

JUAN BOSCH

OBRAS COMPLETAS

XIX
DISCURSOS Y CHARLAS RADIALES
1938-1965

CEPEP
COMISIÓN PERMANENTE
DE EFEMÉRIDES PATRIAS
2009

OBRAS COMPLETAS DE JUAN BOSCH
Edición dirigida por
Guillermo PIÑA-CONTRERAS

COLABORADORES

Arq. Eduardo SELMAN HASBÚN
Secretario de Estado sin Cartera

Lic. Juan Daniel BALCÁ CER
Presidente de la Comisión Permanente de Efemérides Patrias

© Herederos de Juan Bosch, 2009

Edición al cuidado de
José Chez Checo

Diseño de la cubierta y arte final
Eric Simó

Publicación de la Comisión Permanente de Efemérides Patrias
en ocasión del Centenario de Juan Bosch, 2009

Impresión
Serigraf S.A.

ISBN: 978-9945-462-19-7 (T. XIX)
ISBN: 978-9945-462-00-5 (O. C.)

República Dominicana

CONTENIDO

Una aproximación contextual	
<i>Manuel Matos Moquete</i>	VII
DISCURSOS Y CHARLAS RADIALES 1938-1965	
Conceptuoso discurso pronunciado en la manifestación de Andrés	3
Hay que matar el miedo	7
Los discursos de Juan Bosch	11
Carta abierta al Presidente de la República	19
Los puntos sobre las íes... en el problema de las sanciones	25
El final de la crisis	31
El caso del Central Romana	37
Bosch refuta comentario	45
Discurso al ser proclamado candidato a la Presidencia del PRD	51
Bosch dice plataforma prima sobre candidato	65
Tierra rica y hermosa	69
Bosch reafirma postura	75
Bosch denuncia maniobra	81
Bosch reclama a iglesia le retire una acusación	87
Detalla plan para ciudad Puerto Plata	93
Bosch rinde informe de su gestión en el exterior	101
Ejecutivo lee discurso tras su juramentación	155

Presidente Bosch dice es complicada actual situación financiera del país	163
Bosch exalta memoria del trinitario Sánchez	179
Bosch señala beneficios y utilidades de convenio	183
Bosch dice a trabajadores tienen amigo en Palacio ..	195
Presidente analiza en mensaje diversos problemas ...	213
Presidente analiza gesta	229
Bosch trata diversos puntos de situación dominicana	239
Bosch anuncia iniciará en mayo la reforma agraria ..	257
Bosch denuncia ultrajes de gobierno de Duvalier ...	285
Presidente fija posición gobierno frente a FENEPIA ..	293
Presidente revela planes de su gobierno	317
Bosch hace recuento de tres meses de su gobierno ..	337
Discurso pronunciado por Bosch en Convención	371
Bosch estima reforma agraria exige fe y voluntad y anuncia que instalarán las tiendas del pueblo	387
Texto del discurso del presidente Bosch anteanoche ..	431
Bosch denuncia supuesta trama de Petán Trujillo ...	459
Discurso de Bosch en Capotillo	475
Bosch reclama unidad	481
Discurso de Bosch al inaugurar escuela	491
Bosch habla al pueblo al emprender su viaje	497
Bosch responde discurso de Presidente de México ..	503
Discurso de Bosch	507
Bosch dice PRD lucha por paz y libertad	509
Bosch alerta obreros para que no apelen a medios violencia	517
Índice onomástico	521

UNA APROXIMACION CONTEXTUAL

Manuel MATOS MOQUETE

Premisas para la lectura

La lectura de los discursos políticos de Juan Bosch sugiere, necesariamente, que el lector esté avisado de que en un texto encontrará referencias de otros del mismo autor de una época anterior. Esos intercambios intertextuales se presentan a nivel del contenido y del lenguaje, en forma directa, como cuando aparece un nombre, un título o una cita, o en forma indirecta, a la manera de una alusión atenuada, una insinuación o una imagen.

La lectura intertextual nos lleva a entender cómo texto tras texto se relacionan los discursos, charlas y alocuciones radiales de Juan Bosch. La comprensión de los mismos requiere el esfuerzo del lector por reconstruir las huellas del proceso de escritura dejadas por el escritor y político.

No es aconsejable, entonces, una lectura lineal, discurso por discurso, libro por libro. Se necesita una estrategia de lectura reflexiva, integradora y sintetizadora. Eso implica proceder, en primer lugar, mediante la aproximación transtextual, en busca de la intertextualidad.

No nos detendremos a explicar el término de intertextualidad ni otros que corresponden al mismo campo

de la crítica literaria y los estudios del discurso¹. Bástenos decir, como hemos señalado, que se observa el hecho en Juan Bosch que un texto remite a otro, en la forma y en el contenido, de manera directa o indirecta.

La copresencia de un texto con relación a otro es normal en cualquier autor, con relación a un texto propio o ajeno. Los conocimientos, los géneros y los estilos se transfieren de un autor a otro. La ley de la universalidad es la que permite generar textos coherentes en términos culturales y cohesionados en términos lingüísticos.

Pero en Juan Bosch la intertextualidad forma un sistema: los temas, las ideas, la ética, el estilo y los géneros viajan de un escrito a otro. Existe un entramado de recurrencias que garantiza la circulación de un sentido global.

Hay cambios en el tiempo, del exilio al regreso a su país. Hay cambios en roles, de líder opositor a Presidente de la República y luego a la oposición política. Hay rupturas en la militancia, del Partido Revolucionario Dominicano (PRD), al Partido de la Liberación Dominicana (PLD). Hay rupturas en determinadas opciones conceptuales, de la democracia representativa a la dictadura con respaldo popular.

Sin embargo, los tópicos esenciales, los modos retóricos y los usos del lenguaje, sus modos de pensar y escribir, incluso cuando cambian de la literatura a la política, permanecen inalterables.

La intertextualidad se observa desde sus primeros escritos hasta los últimos. Tomemos como ejemplo su primer texto político y su primer pensamiento libertario. En “Los dos caminos de la hora” (1929), afirmaba: “Tenemos dos caminos a seguir: cruzar los brazos y ver pasar la tragedia de una tiranía

¹ GENETTE, Gérard, *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*, Madrid, Taurus, 1982.

o cruzarnos en el camino de una grandiosa manifestación de civismo a esperar que nos deshagan las patas del monstruo que amenaza. Vale más, innegablemente, morir libres que vivir esclavos”².

Además de ese texto, en el que Bosch anuncia sin nombrarla la tiranía de Trujillo, Piña-Contreras reproduce la carta dirigida a Trujillo en 1938 desde Puerto Rico, cuando decide optar por el exilio. En aquél denuncia la tragedia de la tiranía que se acerca, en éste renuncia a servir a una política opresora y al “servicio del estómago”, a seguir sometándose a las exigencias del momento.

El mismo concepto de la política esbozado en esos textos iniciales es el que Bosch asumirá en otros posteriores, constituyendo su ética política: “Yo no concibo la política al servicio del estómago, sino al de un alto ideal de humanidad”.

¿No recuerda esa idea a otras expuestas veinte o treinta años después? En la campaña electoral de 1962: “No es moral rebajarse a tanto para llegar a la Presidencia de la República”; “La política no es un negocio”; “Nosotros no somos vulgares aspirantes a la Presidencia”.

En la campaña electoral de 1962: “El PRD no va a las elecciones por cargos”; “Vender el voto es como venderse por libras, igual que se venden los pollos y las reses”; “Vergüenza contra dinero”.

¿Y todas esas ideas no se resumen en la ética con la que fundó el Partido de la Liberación Dominicana: “Servir al Partido para servir al Pueblo”? Se podría afirmar que la intertextualidad en los textos de Bosch funciona en el nivel ideológico. Sí, pero también en los niveles retórico y lingüístico.

² BOSCH, Juan, “Los dos caminos de la hora”, en PIÑA-CONTRERAS, Guillermo, *Juan Bosch. Imagen, trayectoria y escritura (I), Imágenes de una vida*, Santo Domingo, Editora Ediciones Ferilibro, 2000, p.19.

La palabra-imagen *camino* del artículo “Los dos caminos de la hora”, se prolonga en el primer libro de cuentos de Bosch, *Camino real* (1933), y en casi todos los cuentos escritos en el exilio. Igualmente los modos expresivos de sus cuentos se proyectan en los discursos políticos a partir de 1961.

A partir de esos indicios, la lectura de los discursos políticos de Bosch ha de proponerse reconstruir una hipertextualidad, un hipertexto: la relación, según la conceptualización de Gerard Genette, de un texto B a un texto anterior, A.

Sin embargo, para lograr ese nivel de comprensión es necesario pensar en qué es un discurso político. Y, consecuentemente, ¿a qué se llama discurso político en las obras de Juan Bosch? Esas son cuestiones espinosas, pero en el marco de este estudio, la política es considerada exclusivamente como discurso³ y la política es, en términos genéricos, un área en la que intervienen tres semas o significados concordantes con la definición amplia de discurso: lo social, el poder y el bien común. El primero se refiere al tema o a la actividad humana; el segundo, al modo de acción por excelencia, y el tercero, a los fines de la política⁴.

En otras investigaciones enmarcadas en el análisis del discurso manejamos el concepto de discurso propuesto por Emile Benveniste: toda enunciación que involucre a un locutor y a un interlocutor y que implique la intención del primero de influir en el segundo de alguna manera.

También asumimos la conceptualización metodológica de Teun A. Van Dijk, quien reconoce en el discurso tres dimensiones: uso de la lengua, interacción social y cognición o comunicación de creencias.

³ MATOS MOQUETE, Manuel, *Estrategias de captación de la voluntad popular*, Santo Domingo, Editora Búho, 2007, pp.20-21.

⁴ D'ÁNGELO RODRÍGUEZ, Aníbal, *Diccionario político*, Buenos Aires, Editorial Claridad, S.A., 2004, p.520.

Dentro de esa visión, la política es el conjunto de relaciones de los ciudadanos con respecto al gobierno de una sociedad o comunidad. Son relaciones de poder que se apoyan en acciones tales como: acceso al poder, gestión y elaboración de normas o leyes que prescriben deberes y derechos. Todo eso es discurso político. Es la comunicación en relación con el poder, de los gobernantes y los gobernados, sobre cualquiera de los tópicos de esa relación.

La política es, entonces, un área temática, es decir, discursiva. Específicamente es un tipo de comunicación que expresa las relaciones con respecto al poder, y en definitiva, relaciones de poder. Más concretamente, relaciones de control y dominación por medios discursivos.

Existen discursos dominantes y discursos dominados, pero esa relación es intercambiable y se ejerce en forma multilateral. El núcleo central de este tipo de discurso es que, independientemente de los soportes físicos empleados, un locutor social o institucional se ampara de la voluntad de un auditorio mediante estrategias diversas, regularmente persuasivas, en situaciones de competición por el poder.

Así entendido, el discurso político no se limita a un tipo de texto en específico o a un formato de presentación. Eso puede ser sólo manifestaciones. Un discurso es político porque reúne estas tres condiciones: el tema político, la relación de poder y la situación política.

En el estudio de los discursos políticos de Juan Bosch la tarea consiste en delimitar esas condiciones en el conjunto de sus obras, y luego decidirse al análisis de determinados textos. En su caso tal cometido es un tanto difícil, quizás imposible, puesto que nada de lo que haya escrito escapa a la esfera política y social, comenzando por sus cuentos⁵.

⁵ MATOS MOQUETE, Manuel, *La dominicanidad indignada en los cuentos de Juan Bosch*, Santo Domingo, Editora Búho, 2009.

Una rápida visión acerca de la obra y la vida de Juan Bosch es un trayecto indispensable para entender sus discursos y el papel protagónico que desempeñó en el escenario político del país.

Su fecunda producción bibliográfica y el impacto de su labor intelectual y de su accionar político en República Dominicana durante el siglo XX, son logros que llenan de gloria su memoria y lo convierten en un digno ejemplo a seguir en su país y en América Latina. Desde muy joven, Bosch manifestó una excepcional condición en la vocación y dominio de un amplio espectro de capacidades: en las letras, el pensamiento y el compromiso social.

A los veinte años de edad, en 1929, se reveló como uno de los intelectuales más prometedores de su generación a través de la publicación de ensayos, cuentos y poesías en periódicos y revistas de gran prestigio en la época. Muy pronto, con la publicación de sus primeras obras, el joven escritor escaló peldaños superiores al poner de manifiesto su talento en el manejo del arte de la palabra.

Su proyección nacional e internacional se inició entonces, cuando se dieron a conocer sus primeras tres obras, publicadas en forma consecutiva con apenas dos años de distancia entre una y otra: *Camino real* (cuentos, 1933); *Indios: Apuntes históricos y leyendas* (ensayos, 1935), y *La Mañosa, la novela de las revoluciones* (1936).

Con esos inicios tan auspiciosos en la literatura, su ingreso al exilio en 1938 en razón de sus desavenencias con el gobierno de Rafael Leónidas Trujillo, no explícitas en ese momento, fue una ocasión propicia para que Juan Bosch acrecentara el caudal de sus obras y reafirmara sus competencias como escritor y como político. En el exilio, por más de veinte años (1938-1961), adquirió los perfiles que lo acreditaron como un insigne de las letras y de la política en América Latina.

Juan Bosch fue un autodidacta. Pero ejerció un magisterio ejemplar en diversos dominios. Su vocación y sus grandes dotes dieron lugar a que sus discípulos en América y en República Dominicana lo distinguieran con el título de Profesor, la mejor muestra de reconocimiento que ostentó hasta su muerte.

Con esos antecedentes biobibliográficos, Bosch se impuso en República Dominicana desde 1961 como el intelectual más avezado y competente en el escenario inaugural de la democracia dominicana. Su capacidad y su experiencia le permitieron ser el protagonista principal de los nuevos hechos retóricos y del discurso político de la naciente democracia dominicana.

Guillermo Piña-Contreras es el investigador de referencia para el conocimiento de la vida y la obra de Juan Bosch. Con pasión y talento se ha dedicado durante años a descodificar el universo del insigne escritor y político. El estudio biobibliográfico *Juan Bosch. Imagen, trayectoria y escritura*, entre otros trabajos impresos y audiovisuales de Piña-Contreras, reconstruye en forma cronológica la vasta trayectoria del autor de *Camino real*.

Producto de la constelación intertextual que forma la obra de Juan Bosch, no es posible, como se observa en las redes bibliográficas elaboradas por Piña-Contreras, fijar fronteras entre los géneros y los estilos de ese autor. Resulta difícil establecer cortes firmes que fragmenten la obra de quien vivió y escribió con unidad y coherencia de estilo y pensamiento, dejando plasmado en cada producción el mismo sello de su autenticidad.

Piña-Contreras no quiso, sabiamente, separar la obra de Bosch por género. Prefirió adoptar el punto de vista de las ediciones o publicaciones, agrupándolas en seis tipos de formatos bibliográficos: las obras en forma de libro o folleto;

publicaciones de tipo político, impresos y radiales; otras publicaciones, “especie de miscelánea”; entrevistas; filmografía y discografía, y finalmente la obra crítica sobre Juan Bosch⁶.

Hay quienes leen los cuentos y los textos políticos de Bosch por separado. Pero es necesario entender que los géneros y los textos específicos son sólo instancias y variables, realizaciones concretas de un mismo discurso; dimensiones, si se quiere, formatos particulares.

Quien se proponga estudiar alguna de sus obras, ha de tomar en cuenta la situación de unicidad e intertextualidad del conjunto, con tonalidades ideológicas y estilísticas semejantes. Bosch es de esos autores que suscitan un conjunto de preguntas que no tienen respuestas unívocas:

¿A cuál género pertenecen sus obras? ¿A cuál escuela o movimiento? ¿A cuál especialidad? ¿Cuál orientación académica? ¿Cuál metodología?

Bosch es cuentista, novelista, poeta, ensayista, autor de canciones, de cuentos para niños, leyendas. Bosch es un gran biógrafo.

Bosch es orador, periodista, conferencista, locutor.

Bosch es escritor y político. Es educador y animador cultural. Es un gran líder. Es un estadista.

Bosch es economista. Sociólogo. Politólogo. Es filólogo.

Sobre esos diversos dominios escribió el autor con propiedad, aunque no tuviera un título académico en ninguna área. Su especificidad es precisamente ésa. Aunque se le reduce a menudo, a la literatura, al género del cuento, su escritura circula a través de diversos géneros literarios, científicos y sociales, hasta el punto que su obra desvirtúa el concepto de género.

⁶ PIÑA-CONTRERAS, Guillermo, *Juan Bosch. Imagen, trayectoria y escritura (II). escritura y bibliografía*, Santo Domingo, Ediciones Ferilibro, 2000, p.7.

Como los mejores autores clásicos, como Pedro Henríquez Ureña, Bosch está más allá de los géneros. El suyo es un proyecto totalizador: humanístico, literario y político.

Dentro de ese vasto horizonte, en la diversidad y unicidad, a la vez, de la producción de un autor que vivió cerca de un siglo, de 1909 a 2001, vale entonces preguntarse: ¿Qué es un discurso político en Juan Bosch y cuáles son las particularidades?

Al observar la relación bibliográfica establecida por Piña-Contreras sobre Bosch, es notorio el hecho que en cada una de las secciones propuestas aparecen textos de carácter político.

En la primera sección “La obra de Juan Bosch”⁷, se incluyen novelas, cuentos, ensayos, textos históricos y políticos en forma de libro y folleto. Entre los textos políticos figuran: *Discursos políticos 1961-1966* (1) y *Discursos políticos: 1971-1966* (2); *Trujillo: causas de una tiranía sin ejemplo*; *Crisis de la democracia de América en la República Dominicana*; *El pentagonismo, sustituto del imperialismo*, y *El próximo paso: dictadura con respaldo popular*.

En la segunda sección, “Publicaciones en órganos políticos, discursos y charlas radiales”⁸, aparecen todas las producciones de Bosch surgidas en el fragor de la lucha política desde 1961 hasta los años 90; las del período en que era el líder del Partido Revolucionario Dominicano y las de cuando, a partir de 1973, fue líder del Partido de la Liberación Dominicana.

En la tercera sección, “Otras publicaciones”⁹, “una especie de miscelánea donde se reúnen todas las publicaciones de Juan Bosch, tanto literarias (cuentos, poesías, fragmentos de novelas y ensayos) como históricas, sociológicas y políticas”,

⁷ *Ibid.*, p.15.

⁸ *Ibid.*, p.87.

⁹ *Ibid.*, p.33.

destacamos los textos de carácter político: “Carta de Juan Bosch a Trujillo” y “Carta de Juan Bosch al PCD”, “Dictadura con apoyo popular”, “Dictadura con respaldo popular”, “Para la ampliación y aplicación de la tesis: Dictadura con respaldo popular (1); Oligarquía, burguesía y pequeña burguesía”, los tres últimos, artículos. Pero son numerosas las publicaciones de esta sección que caben en la tipología de discurso político.

En la cuarta sección, “Entrevistas”¹⁰, retenemos sólo algunas referencias en las que las palabras del entrevistador están entre comillas, indicando el reporte fiel de las ideas de Juan Bosch. Destacamos aquí algunos enunciados de carácter político:

-CORDERO (Margarita). “Bosch dice ya es tarde para unidad electoral de la izquierda”.

-GRIMALDI (Víctor). “Bosch: No hay unidad sin lucha”.

-HERNÁNDEZ (Miguel A.). “Habla Bosch: No puede haber clima para las elecciones mientras haya militares políticos”.

-*El Nuevo Diario*. “Bosch dice: El PLD lucha por el poder, no por una fracción del poder”.

En la quinta sección, “Filmografía y discografía”¹¹, es notorio el “Discurso de juramentación como Presidente Constitucional de la República Dominicana el 27 de febrero de 1963”.

En la sexta sección de la obra de Piña-Contreras, dedicada a la bibliografía pasiva¹², gran parte de las críticas, las reseñas y los comentarios acerca de Juan Bosch se refieren a textos políticos de ese autor y a su condición de líder político.

Es particularmente importante esa sección, puesto que la opinión de los lectores es parte de una obra, pues la válida o la inválida no sólo en cuanto a su calidad, sino también en cuanto

¹⁰ *Ibid.*, p.115.

¹¹ *Ibid.*, p.125.

¹² *Ibid.*, p.129.

a su condición discursiva: el tema, la relación y su situación. Y en ese sentido existe un consenso entre los comentaristas, quienes ven a Bosch como líder político, autor de textos políticos, y determinados textos, como textos de carácter político.

Es preciso destacar, particularmente, algunos de los análisis y los comentarios vinculados a tópicos políticos conocidos:

BALCÁ CER (Juan Daniel), “Dictadura con respaldo popular, una utopía”; CASTILLO DE URBERUAGA (Antonio), “El pensamiento político de Juan Bosch”; COMITÉ CENTRAL PLD, “Documento del Comité Central que establece el boschismo como teoría del PLD”; DORE Y CABRAL (Carlos), “Si Peña es derecha lo es también Bosch”; FIALLO-BILLINI (José Antinoe), “La dictadura con respaldo popular y la cuestión de la toma del poder”; GRIMALDI (Víctor), *Juan Bosch: el comienzo de la historia*; JIMÉNEZ (Félix), *¿Cómo fue el gobierno de Juan Bosch?*; LANTIGUA (José Rafael), “Juan Bosch: entre dos textos de historia política”; MARTÍNEZ (Julio César), “El golpe (contra Juan Bosch) fue también contra la Alianza (para el progreso)”; NÚÑEZ POLANCO (Diómedes), “El ensayo político más importante de Bosch”.

Si al conjunto de los juicios acerca de la obra política de Bosch datados hasta la fecha de publicación de la obra de Guillermo Piña-Contreras (2000), se agregan los que se han ido produciendo hasta estos momentos cercanos a la conmemoración del centenario del ilustre autor, se obtendrá el mayor volumen de juicios críticos emitidos sobre la obra política y literaria de un intelectual dominicano.

Esos juicios implican un acuerdo fundamental: la lectura de los discursos políticos de Juan Bosch es algo normal y pertinente; son leídos y comprendidos como tales. De lo contrario, si previo a esa lectura no se tienen los presupuestos de que Juan Bosch es un gran líder político y de que determinados textos son de carácter político, difícilmente se pueda acreditar adecuadamente el análisis de esos textos.

Estamos ante una evidencia que Jürgen Habermas llama “mundos posibles”, los cuales son referentes culturales compartidos por los interlocutores de una comunicación y que hacen posible el entendimiento de un hecho o situación. En términos retóricos, en torno a los discursos de Bosch existen acuerdos generales, que son verdades compartidas por un amplio público.

Existe el acuerdo de que los textos que hemos indicado en la bibliografía de Piña-Contreras, corresponden al discurso político. Es una evidencia que se infiere de la consulta de la amplia bibliografía pasiva acerca de la vida y la obra de Juan Bosch.

Por ejemplo, César Pina Toribio y Melanio Paredes no tuvieron que concertarse cuando ambos identificaron el texto de Bosch “Matar el miedo”, como un texto político, y referirse a éste en términos semejantes.

Dice Melanio Paredes: “Apreciemos la agudeza, el conocimiento de causa y la extraordinaria capacidad comunicativa del Maestro, en un fragmento de un discurso pronunciado de regreso a la patria, el 20 de octubre de 1961, después de 23 años de exilio”¹³.

Dice César Pina Toribio: “Su primer y memorable discurso, al regresar al país el 20 de octubre de 1961, marca la tónica de lo que iba a ser su comunicación permanente con el pueblo, al que hablaba siempre”¹⁴.

Interesa, a los fines del conocimiento y la valoración de los discursos políticos de Juan Bosch, detenerse en un hecho: en el conjunto de su obra existen diferentes tipos de textos que se ubican en la categoría de discurso político.

¹³ PAREDES, Melanio A., “Juan Bosch, pedagogo de la democracia”, en *Juan Bosch. Aproximaciones a una vida ejemplar*, Santo Domingo, Amigo del Hogar, 2002, p.279.

¹⁴ PINA TORIBIO, César, “Aportes de Juan Bosch al Estado democrático y la vida cultural”, *Ibid.*, p.295.

Sin embargo, no todos responden a los criterios que hemos adoptado para la identificación de un discurso político, es decir, tema, relación y situación. En ese sentido, se impone una separación, una clasificación. Procedemos a agruparlos en dos tipos:

A. Textos políticos en el sentido débil. Son aquellos de carácter general, emitidos por Juan Bosch para describir una situación o hecho político. Entre éstos están las obras: *Trujillo: causas de una tiranía sin ejemplo*, *Crisis de la democracia de América en República Dominicana*, *El pentagonismo*, *sustituto del imperialismo*.

Esas obras, como las que abordan temas sociológicos y económicos, tienen un valor académico. En ellas Bosch procede como un teórico de la política, como un investigador, pero no como un líder político en situaciones de lucha por el poder.

La intertextualidad entre ese grupo de obras se manifiesta en conceptos, ideas y hechos. También en el estilo del autor. Con respecto al siguiente grupo de obras, tienen el valor de modelo o ideología, pues contienen los grandes esquemas de pensamiento que Bosch fue transfiriendo a los discursos cotidianos en la acción política, tales como las ideas de la democracia y las clases sociales.

B. Textos políticos en el sentido fuerte. Son aquellos que se enmarcan en el ámbito concreto de la acción política. Entre estos textos están: *Discursos políticos 1961-1966 (I)*, *Discursos políticos 1961-1966 (II)*, *Discursos políticos 1970*, *Discursos políticos 1971*, *Discursos políticos 1972*, *Discursos y charlas radiales*, *El próximo paso: dictadura con respaldo popular*.

El conjunto de los textos políticos en el sentido fuerte reúne los elementos del discurso político como comunicación en la acción política en un contexto específico, social y comunicativo. Sus enunciados apuntan hacia referentes y hacia sentidos orientados por la situación política del momento, en la competencia por el poder.

Esos textos funcionan en contextos determinados por el tema político, la relación de poder y la competencia con discursos opuestos. Los discursos políticos en sentido fuerte exigen la tematización de los mensajes en forma de propuestas programáticas, valores e ideologías. Se estructuran atendiendo a esquemas básicos de organización, tales como: problema/solución, carencias/propuestas, preguntas/respuestas, tesis/demostración, entre otras.

Contexto 1: discurso de la palabra encadenada

En lo esencial, las relaciones de poder definen el discurso político. La lengua sirve de medio o espacio donde se manifiestan, verbalmente, los propósitos de dominación de unos sujetos sociales contra otros.

La lectura de los discursos del presente volumen se propone una aproximación contextual, la cual busca poner en evidencia las estrategias de control, a través de los eventos que conforman el contexto cultural y político de una época dada.

Juan Bosch es un escritor que en cualquiera de los géneros que cultivó se advierte un rasgo que lo distingue: no hizo del ludismo con las palabras un fin en sí. No llenó sus obras de palabras vacías.

Cierto, fue un artista de la lengua, pero en sus textos, elaborados en un estilo culto sin rebuscamiento exagerado, se propuso como norte comunicar un espeso mensaje: una anécdota interesante y aleccionadora; un concepto fundamental en política, economía, sociología, etc.; y un caudal de experiencias e informaciones extraídas de la vida o de los diversos contextos culturales en que vivió, armado de una erudición sobria, producto de su prolongada actividad lectora.

Bosch buscaba comunicar no sólo palabras y significados, sino, sobre todo, acontecimientos, ideas, conocimientos. Por esa razón es tan importante el contexto en cada uno de sus textos. Los referentes culturales tienen un gran peso en sus

obras, que no lucen abstractas, al quedarse sólo en la formación del concepto, ni superficiales, al negarse a brindar las informaciones que permitan profundizar y dar visos de dominio profundo del asunto que trata.

Esas aseveraciones generales acerca de las obras de Bosch sólo tienen un propósito: invitar al lector de sus discursos políticos a prestar atención particular al contexto, puesto que al ser tan importante no es posible llegar a una comprensión y valoración de su pensamiento, si no penetramos en los hechos que tienen como escenario la época y las diversas situaciones políticas, principalmente, a que se refieren dichos discursos.

En los discursos políticos del presente volumen, proponemos distinguir tres contextos políticos correspondientes sucesivamente a los años: 1938, 1961-1962 y 1963-1965.

No es difícil delimitar los eventos que forman el centro de los referidos contextos: en 1938, la reelección de Trujillo como presidente de la República; en 1961-1962, los acontecimientos inmediatamente posteriores a la muerte de Trujillo, y en particular la campaña electoral de las elecciones del 20 de diciembre de 1962, y en los años 1963-1965, el gobierno de Juan Bosch y el golpe de Estado del 25 de septiembre de 1963, con sus secuelas de luchas por el rescate de la constitucionalidad, que culminaron en la guerra civil de abril de 1965 en República Dominicana.

En las páginas que siguen la lectura de los discursos políticos de Bosch se dará cuenta de esos contextos y de las acciones que los caracterizan. Son hechos, datos o indicios referenciales que el lector debe ir descodificando e interpretando en los textos leídos.

Pero, para mejor provecho y salir airoso del ejercicio al que invitamos, el lector ha de tener en cuenta que el análisis de un discurso de aproximación contextual requiere de algunos criterios y del conocimiento de elementos esenciales.

Lo primero es entender que el contexto no es algo físico que aparece de manera tangible en un texto. El contexto tiene un valor significativo, vale decir simbólico. Son los sentidos referidos a las dimensiones extratextuales: la sociedad y sus eventos.

El contexto es la representación en el texto y a partir de las palabras y los conceptos, de las situaciones culturales que sirven de soporte a los discursos. Es una representación cognitiva, social, cultural, en la mente del hablante, en este caso de Juan Bosch, recreada subjetivamente. Es la realidad en un momento y un lugar de la historia social que el escritor expresa o comunica, transformándola en mensajes.

El contexto incluye las relaciones sociales y el sistema de creencias y valores de una época. La ideología es una manifestación esencial del contexto. E incluye los participantes, el escenario, las acciones, los roles sociales, las metas y los propósitos de los discursos.

En el caso particular de los discursos políticos de Bosch de los años indicados, los contextos no son hechos dados, hechos preexistentes, sino que se construyen en los mismos discursos. En los textos mismos en que coexisten los participantes de la comunicación, el escenario al que alude (lugar, tiempo y circunstancia), las creencias, los valores, la ideología, y claro está, los propósitos de los discursos, en relación con la realidad de cada época. Y en cada uno de los discursos el conjunto contextual está centrado en las relaciones del poder en juego, a través de los significados orientados a esos fines.

En esos discursos de carácter político, cuyo fin principal es el acceso y el control del poder, el contexto es una sobrecarga superior a la que habitualmente tiene cualquier tipo de discurso. Es sumamente activo y eficaz, como ha de observarse en las acciones de los participantes, en los roles que adquieren y en las metas que persiguen.

En los discursos estudiados en la situación en que se producen, el poder del contexto, que es acción en base a recursos cognitivos, lingüísticos y pragmáticos, equivale al poder político en la vida real.

El discurso pronunciado por Juan Bosch en Andrés, Boca Chica, en 1938 se enmarca en el contexto de la *palabra encadenada*. Esa es la pieza más extraña en la vida del connotado escritor. Debe leerse como un texto marginal en el conjunto de su obra.

Ese discurso sólo puede ser leído, interpretado y aceptado como propio de Bosch, si se tiene en cuenta el contexto político en que se produjo.

El mismo escritor reseñó ese contexto en 1955, en una obra escrita en Santiago de Chile: *Póker de espanto en el Caribe*: “Trujillo cumplió su período de cuatro, para el cual fue electo en 1930, y decidió reelegirse, cosa que hizo, como es claro. Iba en camino de reelegirse otra vez para un tercer período —de 1938 a 1942— cuando se lanzó a la matanza de los haitianos. La categoría del escándalo, que nunca antes se había dado en el hemisferio, le impidió hacerlo. Pero a la fecha de las elecciones de 1938 no había ya más que un partido político en Santo Domingo, el suyo, y por lo tanto no hubo sino una lista de candidatos. Electo presidente un hombre de su confianza, éste murió en el poder y le sucedió otro, cuyo período no le dejó terminar Trujillo”¹⁵.

Hay cuatro elementos que caracterizan ese contexto y que es necesario retener en la lectura de ese discurso de 1938: 1) Trujillo era un dictador; 2) era un dictador que tenía una voluntad omnímoda de poder, apoyada en un partido único; 3) era un dictador que había ordenado la matanza de miles

¹⁵ BOSCH, Juan, *Obras completas*, T. XI, Santo Domingo, Editora Corripio, 2007, p.152.

haitianos y se encontraba en medio de un escándalo internacional, y 4) como resultado de esa matanza y de ese escándalo, estaba compelido, temporalmente, a desistir de la reelección para el período 1938-1942.

En ese contexto histórico y político general, la situación particular del discurso de Bosch es la siguiente: Él toma la palabra, entre otros oradores, ante un auditorio, compuesto, según todos los indicios, de campesinos de Andrés y Boca Chica, a favor de la reelección de Trujillo en 1938. Bosch trata de convencer a su auditorio de que pidan a Trujillo que se reelija, quien, al parecer, no estaba promoviendo su candidatura directamente, y había que forzarlo a decidirse. ¿Y quién mejor para hacerlo?: el Pueblo, sobre todo el campesino.

Es evidente que ese discurso se produce con la anuencia de Trujillo, pero sin un compromiso real y factible: lograr la reelección. Trujillo sabía que el contexto internacional le era adverso debido al escándalo por la matanza de los haitianos, y había decidido retirarse temporalmente del escenario público, en calidad de Presidente de la República, prefiriendo controlar las riendas del poder por interpósita persona.

Ese es un discurso convencional, promovido por algunos sectores y personeros que querían agrandar al “Jefe”, aún a sabiendas de que él no iba a ser Presidente. Es un tipo de discurso que se ubica dentro de un género que se hizo muy común en la Era de Trujillo, y que Balaguer denominó, “palabra encadenada”, aplicando esa condición a sus propios discursos.

Balaguer describe sin *mea culpa* ni justificación a su condición de uno de los principales panegiristas de la Era, el significado de la expresión en su caso: “Tal vez pueda servir, no de excusa ni de disculpa, pero sí de atenuación de la falta en que incurrimos los panegiristas de aquella etapa de la vida nacional, el reconocimiento expreso que hice, en muchos discursos

que se insertan en este volumen, del carácter francamente dictatorial del régimen. La loa, a veces desorbitada, aparece revestida en cada uno de ellos de cierta independencia, en la única medida compatible con la férrea disciplina y la celosa intemperancia con que se trató de mantener el culto a la personalidad del Jefe durante aquel régimen de fisonomía rabiósamente autoritaria”¹⁶.

Ese es un hecho en la historia política e intelectual del país. Durante la dictadura de Trujillo hubo intelectuales que prestaron su pluma, su voz y su conciencia. Unos los hicieron por convicción, otros obligados por las circunstancias. Eso ha dado lugar a un género de discurso, de oratoria, cuyos elementos descriptivos están contenidos en las palabras de Balaguer: el panegírico, la loa desorbitada, el culto a la personalidad del Jefe, en condiciones de sujeción de la capacidad y la libertad intelectual.

Los analistas de discursos tienen que abocarse al estudio de ese tipo de discurso, “la palabra encadenada”, sin apasionamiento ni parcialidad. Era un fenómeno general que involucraba no sólo a los intelectuales reconocidos sino a toda la población. El pueblo dominicano sufrió durante Trujillo no sólo el encadenamiento de su libertad, sino también de su vida, su suerte y su palabra.

Esa es la situación del discurso de Juan Bosch de 1938, en tanto que palabra encadenada a unas condiciones de producción y a unos mecanismos de control del discurso.

En ese contexto sólo se podría usar la lengua de Trujillo: la jerga, la oratoria, los tópicos, el ritual, la doctrina, las instituciones del saber, el comentario. Y los autores que tenían derecho a la palabra, que estaban autorizados y permitidos, debían hablar en el marco de esa lengua.

¹⁶ BALAGUER, Joaquín, *La palabra encadenada*, 3^{ra} edición, Santo Domingo, Editora Corripio, 1998, p.10.

Algunos analistas, tales como Andrés L. Mateo, Diógenes Céspedes y Manuel Núñez, han dedicado estudios al comportamiento de los intelectuales en la Era de Trujillo. En esos estudios aparecen los elementos básicos de la palabra encadenada.

Manuel Núñez describe los diversos mecanismos de control de los intelectuales durante la Era de Trujillo, de los que fueron víctimas todos, incluidos los que fueron sus servidores y ocuparon las posiciones más relevantes durante la dictadura, pero también los que sin ser trujillistas debían convivir con el régimen hasta encontrar una salida a su tragedia: irse al exilio, ser asesinado, plegarse definitivamente a la dictadura, o como gran favor del tirano, ser tolerados como desafectos y vivir exiliados, aislados y vigilados en su propio país.

Enumero las medidas de control expuestas por Manuel Núñez: “En primer lugar, las funciones burocráticas del Estado; los nombramientos de los empleados públicos, de todos los secretarios de Estado eran sometidos a la depuración del Partido.

‘En segundo lugar, el sometimiento de toda la industria editorial del país (periódicos, revistas, programas de radio) llevó a muchos intelectuales a rendirse ante el nuevo amo y a deponer la animosidad. Una vez tomó las riendas del *Listín*, *La Opinión*, *La Nación*, se desvanecieron todas las críticas y el periodismo se convirtió en propaganda.

‘Esta supremacía se completa con el dominio absoluto de todos los centros de enseñanza, a saber: la Universidad, los liceos de enseñanza media y las escuelas de educación primaria. El rector de la Universidad, los inspectores de educación, los profesores eran escogidos directamente por el mando del Partido y nombrados por el dictador. El mecanismo de depuración era implacable.

‘Desde los primeros años, Trujillo concentró en sus manos todos los elementos del poder nacional: el poder económico, el poder militar y policial y el monopolio de toda actividad

política y el poder cultural; su demencia se expandía por todas las instituciones: iglesias, sindicatos, colegios profesionales, medios de comunicación se transformaron en instrumentos de opresión psicológica. La dictadura tenía, pues, el total control de todos los empleos del país”.

Ante esa espesa red de control, concluye Manuel Núñez: “Son esas circunstancias, las que hacen inútil la inmolación o el heroísmo. La forma de hacerle la oposición al régimen era expatriándose, y aún estando fuera del territorio dominicano, se corría el riesgo de ser atrapado por las zarpas de la fiera corrupta”¹⁷.

Andrés L. Mateo caracteriza la jerga trujillista por los siguientes rasgos: “Vista en su conjunto, la prosa virtual del trujillismo es un coro griego, el signo de una época, la vía de un vínculo que hace indiscernible la individualidad de pensamiento. Todo ocurre como si la inflexión del pensamiento en el absolutismo agotara los mismos símbolos, las mismas deshistoricizaciones, la misma ecuación decorativa de hipérbolos. Es como si toda habla fundara el mismo asombro, la misma felicidad de las palabras.

‘La gran mayoría de los intelectuales trujillistas no pasaban de la ‘jerga’, que es una relación de hacer, la formulación infinita de ciertos filones temáticos que el aparato publicístico del tirano agotó con manía enfática.

‘La hipérbole caracteriza la jerga trujillista...

‘La saturación de la hipérbole, venida del cielo, de la predestinación, clausura bajo este esquema, la ínfima posibilidad creativa”¹⁸.

¹⁷ NÚÑEZ, Manuel, *Peña Batlle en la Era de Trujillo*, Santo Domingo, Ed. Letra Gráfica, 2007, pp.382-383.

¹⁸ MATEO, Andrés L., *Mito y cultura en la Era de Trujillo*, segunda edición, Santo Domingo, Editora Manatí, 2004, pp.104-105.

Diógenes Céspedes sitúa la actitud de colaboración a que se vio compelida la intelectualidad dominicana desde el inicio del régimen de Trujillo con la adopción de un arielismo práctico: “Es quizá así como puede comprenderse, en el contexto de esos 25 años del presente siglo, la colaboración y el apoyo mismo que prestó a Trujillo el grueso de la intelectualidad arielista-idealista, el cual, aparte de las motivaciones económicas acuciantes que padeció, para no proletarizarse, debió transformar su nacionalismo idealista en un nacionalismo práctico, exorcizando al mismo tiempo la amenaza de muerte que desde el mismo 1930 pendía no solamente sobre ella, sino sobre todo aquel que no estuviera dispuesto a apoyar el mismo régimen”¹⁹.

Así surgió la palabra encadenada. Entre los adeptos al régimen y entre quienes manifestaban oposición. Hasta tanto se vieron bajo la dictadura era obligado cierto nivel de aquiescencia: “Un compromiso discreto y una resistencia pasiva”.

Ese era el dilema: “Tal era el control de la vida privada que el régimen no dejaba el menor resquicio a la disidencia y mucho menos a la posibilidad de organización. Disentir equivalía a morir, sobre todo si esa disidencia llegaba a materializarse en hechos o discursos de los cuales el gobierno tuviera conocimiento a través de los organismos de seguridad del Estado”²⁰.

En las circunstancias descritas por esos analistas existen dos hechos incontrovertibles: 1) La Era de Trujillo, de 1930 a 1961, fue un régimen dictatorial, absoluto, cuya ley era el interés y la voluntad del Jefe; y 2) El sometimiento de la voluntad de los intelectuales, quienes, como sostiene Balaguer

¹⁹ CÉSPEDES, Diógenes, “El efecto Rodó. Nacionalismo idealista vs. nacionalismo práctico. Los intelectuales antes y bajo Trujillo”, en *Los orígenes de la ideología trujillista*, Santo Domingo, Biblioteca Nacional, 2002, p.169.

²⁰ *Ibid.*, p.171.

se caracterizaban por doblegar su palabra en forma de loa, compelidos por la “disciplina férrea de un régimen de fisonomía rabiosamente autoritaria”.

Todos los intelectuales, se ha observado, de una u otra manera encadenaron su palabra. Bosch no fue una excepción, como no lo fue Pedro Henríquez Ureña. Aunque la sujeción al régimen de esos dos intelectuales fue solo ocasional e incomparable con la de los intelectuales que adhirieron a la ideología trujillista por convicción o por los privilegios que daba el poder, como fue el caso de Joaquín Balaguer, Peña Batlle y muchos otros.

Específicamente, en el caso de Bosch, dentro de las condiciones comunes a todos los intelectuales no existió una línea de adhesión al Jefe. No existen —por lo menos en forma notoria y evidente— otras manifestaciones de la producción de discursos a favor de Trujillo.

Esa es la razón por la que, habida cuenta del contexto, el discurso del 5 de enero es muy circunstancial en su vida y su obra. Ese es un discurso que hay que leerlo y situarlo en comparación con los demás discursos políticos posteriores, pues como se sabe, antes Bosch sólo se dedicó a la producción de obras literarias: ensayo, poesía, cuento, novela.

Con todo, es un discurso emblemático, ese de 1938. Se lee como si no fuera escrito en papel sino en la vida, en la realidad social y política de la época. Se lee como si no se hubiese escrito con la pluma y la voz del autor, sino con la pluma y la voz de la Era de Trujillo.

Ese es un discurso lleno de lagunas y grandes vacíos. Fue dicho bajo circunstancias que no estaban bajo el dominio del autor. Ni siquiera las palabras eran de Juan Bosch, aunque Bosch las pronunciaba.

Ese discurso corresponde a lo que Mijail Bajtin llama “la palabra ajena”, la palabra del otro, acarreada en nuestra voz

por el peso de las influencias del medio, influencias extratextuales: “Estas influencias están revestidas de palabras (o de otros signos), y estas palabras pertenecen a otras personas; antes que nada, se trata de las palabras de la madre. Después estas “palabras ajenas” se reelaboran dialógicamente en “palabras propias-ajenas” con la ayuda de otras “palabras ajenas” (escuchadas anteriormente), y luego ya las palabras propias (con la pérdida de las comillas, hablando metafóricamente) que ya poseen carácter creativo”²¹.

Creativas, en apariencia, las palabras ajenas son palabras de nadie, palabras anónimas, palabras del contexto que alimenta las palabras ajenas.

Bajtin habla del proceso en el cual las palabras ajenas, que son monólogos, se insertan en el diálogo olvidado: en el anonimato: “El proceso de un paulatino olvido de los autores portadores de las palabras ajenas. Las palabras ajenas se vuelven anónimas, se apropian (en forma reelaborada, por supuesto); la conciencia se *monoliza*. Se olvidan las relaciones dialógicas iniciales con las palabras ajenas: se suelen absorber por las palabras ajenas asimiladas”²².

En esa asimilación de la palabra ajena, existe un límite: la palabra *autoritaria* que no se cede: “La conciencia creativa monologizada a menudo reúne y personaliza palabras ajenas, las voces ajenas llegadas a ser anónimas, en unos símbolos especiales: ‘la voz de la vida misma’; ‘la voz de la naturaleza’; ‘la voz de Dios’, etc. El papel que cumple en ese proceso la palabra *autoritaria* que no suele perder a su portador, que no se vuelve anónima”²³.

²¹ БАЙТИН, Mijail M., *Estética de la creación verbal*, Argentina, Siglo XXI Editores, 2002, p.385.

²² *Ibid.*

²³ *Ibid.*, p.386.

Y luego, surge, el papel del poseedor de la palabra *autoritaria*, que no cede su palabra sino que la repite en el contexto y se adueña de él como única voz que se escucha: “La tendencia a cosificar los contextos anónimos extraverbales (a rodearse de la vida extraverbal). Yo soy el único que aparece como personalidad creadora hablante, todo lo demás fuera de mí representa condiciones externas de cosas, como *causas* que provocan y definen palabras. No converso con ellas, sino que *reacciono* a ellas de manera mecánica, como la cosa reacciona a los estímulos externos”²⁴.

Y luego, en esta explicación de Bajtin sobre la palabra “autoritaria” que es la única que en el contexto se escucha, reproduciéndose en palabras ajenas, surgen las acciones discursivas que dicha palabra produce y que forman parte del contexto: “Fenómenos discursivos tales como órdenes, exigencias, mandamientos, prohibiciones, injurias, maldiciones, bendiciones, etc., constituyen una parte importante de la realidad extracontextual. Todos ellos se relacionan con una *entonación* muy marcada, capaz de transferirse en cualesquiera palabras y expresiones que no tienen el significado directo de orden, amenaza, etcétera”²⁵.

Los elementos extratextuales, como son palabra ajena, palabra autoritaria, condiciones de producción y mecanismos de control del discurso durante la época de Trujillo, están presentes en ese discurso de Bosch del 5 de enero de 1938, el cual se inscribe en un género que Gérard Genette ha llamado “palimpsesto”: discurso imitado, simulado, parafraseado.

Bosch no está en el dominio de sus palabras propias ni del contexto. No domina el engranaje de la apremiante situación política: lo que importa en el momento.

²⁴ *Ibid.*

²⁵ *Ibid.*

Sin embargo, al parecer, Bosch emplea en ese discurso un aparato argumentativo propio de un político trujillista y de oficio. Las circunstancias del momento son desfavorables a una reelección de Trujillo para el cargo convencional de Presidente de la República. Pero en el aparato de opinión del régimen se monta un clamor a favor de su mantenimiento en la Presidencia de la República.

La matanza de los haitianos acaecida en octubre de 1937 fue un hecho que se mantenía vivo como un cuestionamiento internacional. República Dominicana estaba acosada por Haití, estaba en litigio en los organismos internacionales, y todo eso era un escandaloso percance que finalmente obligó a Trujillo a desistir de la Presidencia y presentar la candidatura de Peynado.

Pero desde 1937 había un movimiento reeleccionista. En diciembre de 1937 el *Listín Diario* se hizo eco en su editorial solicitando la reelección para las elecciones del 16 de mayo de 1938: “Tenemos a Trujillo porque Dios nos lo dio y sólo a Dios podemos reconocerle el derecho de arrebatárnoslo. Entre tanto, invitamos al mundo a que sea testigo el próximo 16 de mayo, del fervor entusiasta con que el pueblo dominicano aclamará, una vez más, el nombre esclarecedor de su Presidente electo”²⁶.

El mismo periódico, dentro de la campaña reeleccionista, se hace eco del discurso de Juan Bosch en Andrés, Boca Chica. El *Listín Diario* destaca el argumento esgrimido antes por el periódico, de que Trujillo debe permanecer en el poder y que hay que votar por él el 16 de mayo: “Yo no soy orador ni he pretendido serlo ni lo seré nunca... Yo tengo mi criterio sobre la hora que vive el país y quiero exponerlo aquí. De

²⁶ INFANTE, Fernando, *La era de Trujillo. Cronología histórica 1930-1961*, T. I, Santo Domingo, Editora Collado, 2004, p.242.

manera que si ustedes quieren evitar que el Presidente Trujillo nos deje, lo único que deben hacer es unirse brazo con brazo, corazón con corazón, y el día 16 de mayo votar por él y no tendrá más remedio que quedarse, porque él tiene que acatar la voluntad de su pueblo”²⁷.

El 11 de enero de 1938 Trujillo desiste a presentarse como Presidente de la República: “Mi alejamiento del poder como rector de los negocios públicos, repito, no debe provocar angustias ni zozobras en el ánimo de los hombres de orden, de paz y de trabajo; porque es una verdad indiscutible que las condiciones bonancibles en que se desenvuelven las actividades públicas y las actividades privadas de la complacida familia dominicana, ya no están expuestos a ser menoscabados por lamentables transgresiones al orden”²⁸.

Luego de ese desistimiento, el *Listín Diario* editorializa, acatando la decisión de Trujillo y apelando a los mismos argumentos suyos, acerca de la seguridad y la garantía, no sin un tono de incertidumbre: “Trujillo no se desentenderá jamás de la suerte del pueblo dominicano ni de su destino; Trujillo no lo abandonará nunca. Su patriotismo no lo permitirá”²⁹.

El 30 de marzo de 1938 Trujillo anuncia que Peynado fue escogido como candidato a la Presidencia: “El doctor Jacinto B. Peynado es el ciudadano escogido por la Convención del Partido como candidato para la Presidencia de la República, de 1938 a 1942 y el doctor Manuel de Jesús Troncoso de la Concha el candidato para la vicepresidencia de la República. Yo cumpliré con mi deber depositando mi voto a favor de ellos”³⁰.

²⁷ *Ibid.*, p.247.

²⁸ *Ibid.*, p.250.

²⁹ *Ibid.*, p.251.

³⁰ *Ibid.*, p.254.

El discurso de Bosch debe ser situado dentro de ese coro de la palabra ajena, la palabra encadenada. Esa pieza oratoria es totalmente diferente a las que pronunció años después, luego de su salida al exilio el 13 de enero de 1938.

El lenguaje, los tópicos y los argumentos de ese discurso nada tienen que ver con la ideología y el estilo propios de Bosch, comenzando por la frase inicial: “Correligionarios de Andrés, La Caleta y Boca Chica” (p.3; las citas sin referencia corresponden a la presente edición).

El primer elemento extraño en ese discurso es la expresión “correligionarios”. Está claro que el apelativo “correligionario” es parte del texto. Es el enunciado que lo inicia, con función de saludo y de adjetivo que califica e identifica al auditorio de las localidades nombradas, como partidarios de una religión o de un partido, del cual él también, el orador, forma parte. Pero no le pertenece como propio. Es la primera manifestación de la palabra ajena.

Las noticias que se tienen de la Era de Trujillo enseñan que “correligionario” era el apelativo con que se designaban y auto designaban los miembros del Partido Dominicano, y el cual se empleaba en la oratoria exclusivamente de tipo partidario, no así en la oratoria pública relacionada con los asuntos del Estado.

Bosch lo asumió por entrar en el ritual del que habla Foucault, como la expresión que servía de santo y seña a quienes eran del partido, de vínculo entre los adeptos o entre los que querían parecerlo. Aquí domina el contexto, no la palabra. Y el contexto era el Partido Dominicano al cual Bosch adhirió o simuló adherirse, algo que se consagra porque asume el vocativo que distingue a los partidarios.

Esa situación extratextual correspondiente a la realidad fáctica de la época, así como un conjunto de referencias presentes en el discurso de Bosch, son indicadores de que la expresión

“correligionario” debe ser estudiada también, y sobre todo, como parte de un universo político en el cual el texto leído adquiere sentido y validez.

Juan Bosch era para la época un autor conocido en el país y en el extranjero, un hombre culto, con reconocida competencia en el manejo de la lengua y la literatura; sin embargo, en ese discurso se muestra torpe al hablar, confesando una situación que no es la propia, que no corresponde a su persona: carecer de la capacidad y de la habilidad de palabras, de la oratoria, cuando afirma: “Yo no soy orador, ni he pretendido serlo ni lo seré nunca; por esa razón quedaré en ridículo frente a los que hablan aquí esta tarde...” (p.3).

Esa confesión de Bosch debe ser interpretada de dos maneras. En primer lugar es una excusa, una estratagema, una engañifa para consumo de la *palabra autoritaria*: el dictador y la cohorte de repetidores de la palabra ajena. Esa es una expresión dirigida a “los que hablan aquí esta tarde”: “Excúsenme, soy un novato en este oficio”.

Pero además, y quizás esa sea la interpretación más plausible, efectivamente Bosch no era un orador ni nunca había pretendido serlo: un orador de esa palabra ajena, la palabra trujillista. Y con razón se siente que hace el ridículo al tratar de asumir una oratoria y una jerga que le han sido impuestas por el contexto, con sus modos discursivos controlados, codificados.

En todo caso, Bosch revela, en ese “yo no soy orador” su real condición del mundo: Él no es un político. Sus competencias y su conciencia son de escritor no de militante, de ahí el malestar que se advierte en sus palabras.

En ese discurso, Bosch expone argumentos a favor de la reelección de Trujillo, quien reelegido en mayo de 1934, en mayo de 1938 era tiempo de renovar su mandato como Presidente de la República, no así como Jefe, función que no estaba en juego. Obsérvese la serie de esos argumentos:

“...yo tengo mi criterio sobre la hora que vive el país”

“...la República Dominicana, esta tierra que es de todos nosotros, desde las fronteras de la Línea del Sur hasta los confines del Cibao y del Este, es ahora una propiedad grande bien sembrada, desyerbada, bien cercada, para que no entren reses ni puercos, bien cuidada por el Presidente Trujillo”.

“...eso es la República, y el que la atiende y el que la mantiene limpia, es el Presidente Trujillo”.

“...pero la propiedad no ha dado cosecha todavía. La cosecha será de la instrucción, de salud, de riquezas para todos. Ya tenemos algo de esas tres cosas, pero lo que tenemos son cosechitas de entre tiempo comparadas con las que vamos a coger si conseguimos que el Presidente Trujillo siga atendiendo la propiedad”.

“El presidente Trujillo va a cumplir en agosto de este año (1938) su período de gobierno y quiere descansar. Pero ustedes, que son los que verdaderamente saben lo que valen la tranquilidad y la garantía que él ha dado a la República, porque pueden trabajar y mantener sus hijos sin que los abusadores los maltraten, no aceptan esa idea de que se vaya”.

“De manera que si ustedes quieren evitar que el presidente Trujillo nos deje, lo único que deben hacer es unirse brazo con brazo, corazón con corazón, y el 16 de mayo votar todos por él, y él no tendrá más remedio que quedarse, porque él tiene que acatar la voluntad del pueblo”.

“Cojamos nosotros nuestra cosecha con el presidente Trujillo en el gobierno y volvamos a sembrar con él que ya lo conocemos y sabemos que cuida nuestros intereses”.

“No hay más remedio que hacer lo que ustedes quieran: es decir, que el presidente Trujillo siga siendo presidente, para garantía de Uds. Y para bien de la República” (pp.3/4 y 5).

Todos esos argumentos eran los tópicos comunes de los adeptos al régimen, que se divulgaban en la prensa y donde

Trujillo pudiera oírlos. Son por tanto, parte de la jerga del momento que, siguiendo la distinción establecida por Andrés L. Mateo, no constituyen discursos.

Luego de leer ese discurso, con las expresiones de la palabra encadenada, queda el enigma rondando en la cabeza del lector: ¿Fue Bosch trujillista en aquel momento? ¿Había que ser trujillista para pronunciar un discurso así y asumirse como correligionario del Partido Dominicano? El texto no nos da la información necesaria que nos ayude a entender ese enigma.

Es necesario, entonces, recurrir al contexto descrito por otros informadores en otros textos. Ya se ha identificado el contexto de la palabra encadenada en que tuvieron que vivir los intelectuales de la época.

El mismo Juan Bosch ofrece testimonios de que en 1933 había sido encarcelado bajo un expediente de complot contra Trujillo; de su prisión y del complejo panorama de represión, chantaje y oferta de adscripción al régimen, luego de la prisión.

Nadie podía tener un cargo en el Gobierno, aun sea modesto, como el de Director de la Sección de Información de la Dirección de Estadística, sin ser aceptado en el régimen y en el partido. Pero, eso no obligaba a Bosch a ser trujillista. Afirma Bosch: “Si alguien se distinguía en cualquier actividad pública, Trujillo le ofrecía un puesto en el gobierno, y era peligroso no aceptarlo, y decidí salir del país”³¹.

Trujillo le había ofrecido ser diputado, porque Bosch era ya un escritor reconocido, y había sido elegido presidente de la Sección de Periodismo del Ateneo Dominicano. Pero no se podía ir del país sin riesgo y contra Trujillo. Bosch debió emplear un recurso del agrado del Jefe. Y ese recurso fue, en las condiciones dadas, el discurso reeleccionista.

³¹ DESPRADEL, Lil, “Encuentro con Juan Bosch: en busca del tiempo perdido”, en PIÑA-CONTRERAS, Guillermo, Editor, En *Primera Persona, entrevistas con Juan Bosch*, Santo Domingo, Ediciones Ferilibro, 2000, p.105.

Así lo afirma también Guillermo Piña-Contreras, el biógrafo de más crédito de Juan Bosch. Ese autor ve en ese discurso sólo una estrategia: “Discurso de campaña de Juan Bosch a favor de Trujillo, estrategia para ganar la confianza del dictador y obtener el pasaporte que le permitiría salir de República Dominicana unos días después”³².

Bosch recibió la propuesta de Trujillo de hacerlo diputado y a ese respecto afirma Piña-Contreras: “Ante la proposición de Trujillo de hacerlo diputado, Bosch decide salir de República Dominicana para Puerto Rico con una excusa de quebrantos de salud de su esposa. Sólo sabían que no volvería, hasta la caída de la dictadura de Trujillo sus amigos Mario Sánchez Guzmán, Virgilio Díaz Ordóñez y Emilio Rodríguez Demorizi”³³.

Estrategia, ardid, engañifa, adhesión circunstancial y forzada a la política de Trujillo, todos esos son los supuestos que están ausentes del discurso de Bosch del 5 de enero a favor de Trujillo. Sin embargo, el contexto político y la situación de ese discurso son los factores básicos que determinan el hecho de que discursos como esos sean considerados como propios de un régimen coercitivo que no sólo se ejerce como un verdugo sobre la vida, sino también sobre la palabra y el libre albedrío de los ciudadanos.

En ese sentido, ese acto verbal de Juan Bosch debe ser visto como la acción de un poder totalitario del que él fue una víctima, como miles de dominicanos, de todas las condiciones sociales, económicas e intelectuales.

³² PIÑA-CONTRERAS, Guillermo, *Juan Bosch. Imagen, trayectoria y escritura*, Tomo I, Santo Domingo, Comisión Permanente de la Feria del Libro, 2000, p.39.

³³ PIÑA-CONTRERAS, Guillermo, *Arqueología de un mundo imaginario*, Santo Domingo, Comisión Permanente de Efemérides Patrias, 2007, p.179.

Contexto 2: discursos de la palabra libre

Esa condición de víctima se revela en el momento en que Bosch puede escaparse de su verdugo, cuando logra salir del país días después de haber pronunciado ese discurso.

Esa es la nueva situación que Bosch avizora, en el acto de ruptura con el pasado y con la dictadura, que significó la carta que envió a Trujillo desde Puerto Rico, comunicándole la renuncia al cargo de Director del Servicio de Información de la Dirección General de Estadística, el 27 de febrero de 1938: “Mi destino es ser escritor, y con ese cargo, nada podía ya darme el país; y no sería eso sólo causa bastante a hacerme dejar el lugar de mis afectos, sino que, además de no poder seguir siendo escritor, tenía forzosamente que ser político, y yo no estoy dispuesto a tolerar que la política desvíe mis proyectos o ahogue mis convicciones y principios”³⁴.

Las condiciones de libertad de los discursos de 1961 a 1965 y en adelante, en la pluma de Juan Bosch, se forjaron a través de un largo período de 23 años de exilio. Fue un período de transición fundamental para el aprendizaje de la libertad de la palabra, pues desde entonces Bosch se liberó y desarrolló todas sus potencialidades de escritor. También, en ese exilio conoció la política, la política libre, la política que no quería ni podía hacer bajo la dictadura de Trujillo.

Una palabra en libertad no significa una palabra libre de condiciones de producción ni de mecanismo de control. Esos elementos son partes constitutivas de todo contexto, aunque cambiantes de un contexto a otro.

Michel Pecheux habla de las condiciones de producción del discurso para referirse a aquellos factores extratextuales tales como la economía, la sociedad, la cultura, la lengua, la

³⁴ Bosch, Juan, “Bosch renuncia”, en PIÑA-CONTRERAS, Guillermo, *Juan Bosch. Imagen, trayectoria y escritura*, T. I, *op. cit.*, p.45.

ideología, que condicionan o determinan la emisión de un discurso. Es como si para producir una palabra, un enunciado o un concepto, el autor necesitara el permiso o la aceptación de determinadas estructuras que se le imponen³⁵.

Son condiciones sociales, pero también propias de las situaciones del intercambio discursivo. Y en esas condiciones los discursos pueden ser objeto de rechazo o de aceptación. Son aceptados si los receptores viven bajo las mismas creencias y las aceptan como enunciados adecuados, válidos y pertinentes, desde el punto de vista de los mensajes que comunican y de la interacción social que propicia la circulación de los discursos. De lo contrario, los discursos son rechazados.

En la misma orientación, pero refiriéndose a aspectos más concretos, Michel Foucault se detiene a considerar los resortes de control, selección y distribución de los discursos en una sociedad, que se ponen en obra a fin de conjurar los peligros de la producción de discursos disidentes respecto del poder dominante³⁶. Foucault aborda los procedimientos de exclusión de los discursos perturbadores del statu quo, entre los cuales señala: los tabúes, los rituales, los derechos exclusivos en determinadas hablas y tópicos, la institucionalización del poder del saber que decide acerca de lo que es falso o es verdadero, y en particular las instancias que operan como policía del discurso, que el autor denomina las “sociedades de discurso”, los cuales son los organismos de control y vigilancia de los “discursos secretos”.

El propósito de todas esas instancias y mecanismos de control discursivo es el mismo: excluir los discursos disidentes y amaestrar los discursos vigentes, evitando la mínima

³⁵ PECHEUX, Michel, *Hacia el análisis automático del discurso*, Madrid, Ed. Gredos, 1978.

³⁶ FOUCAULT, Michel, *El orden del discurso*, Buenos Aires, Tusquets Editores, 1992.

discrepancia, la impertinencia producto del libre albedrío de los hablantes, las desviaciones de las normas establecidas por la ideología dominante.

Dentro de esos condicionantes se sitúan los discursos de Bosch de 1961 a 1965, con variaciones que se producen a partir de los acontecimientos más relevantes de la época. Bosch habla de lo que es aceptable, y dentro de los márgenes de esa aceptación. Por eso, muchos discursos de esa época se sitúan como rupturas a los discursos dominantes, sobre todo los de la oligarquía, la iglesia católica y el gobierno de Estados Unidos.

En razón de eso, se produce un corte en sus discursos: la muerte de Trujillo en 1961 hasta las elecciones de 1962, y luego el gobierno de Bosch en 1963. Esos son hitos importantes, que sitúan los discursos en contextos diferentes.

Entre el discurso de 1938 y los de 1961-1962 se produce un cambio radical en los discursos de Bosch, con ciertos elementos de referencias que les son comunes. Esos cambios se expresan en los contenidos, en el estilo y en una red de simbolismos que representan las grandes transformaciones en la cultura y la política que se produjeron a raíz de la muerte de Trujillo.

El primero de los simbolismos de la nueva época es la imagen de la modernidad, y en particular de un liderazgo moderno, en contraste con el caudillismo del dictador y de todos los dirigentes del aparato burocrático del Partido y del Gobierno de Trujillo.

Juan Bosch señala ese cambio en uno de sus primeros discursos, el 7 de noviembre de 1961, al hablar de dirigentes políticos modernos: “Dominicanos: Una prohibición que estaba vigente cuando llegué al país acerca de la celebración de mítines y actos públicos, me ha impedido hablarle al Pueblo mirándole la cara, y ha impedido al Pueblo mirármela a mí. Los dirigentes políticos modernos, de la hora actual, deben hablarles a sus pueblos en las plazas públicas, de tal manera que

el Pueblo pueda apreciar en sus ademanes, en sus rostros, la sinceridad de lo que dicen. Ante esas prohibiciones, el Partido me ha mantenido callado durante más de quince días, pero la grave crisis política nacional nos obliga a salir a través de la radio y por los micrófonos de Tribuna Democrática para decir la opinión del Partido acerca de esos problemas, y sobre todo hoy, en esta ocasión, para hablar acerca de lo que más preocupa al pueblo dominicano: las sanciones y su posible levantamiento” (p.11).

Ese discurso compendia el conjunto de los nuevos elementos contextuales de la época de la libertad:

- Guerra contra toda prohibición.
- El escenario público y abierto: las plazas públicas.
- El pueblo, las masas.
- Acciones de celebración de mítines y actos públicos
- Los dirigentes modernos.
- La comunicación cara a cara con el pueblo.

En ese nuevo contexto el rol de Bosch ha cambiado. El arriba al país como el máximo líder del Partido Revolucionario Dominicano (PRD); pero también como gran intelectual reconocido en el extranjero, con crédito y capacidad de ser un interlocutor de primera en el nuevo escenario.

Ese es el nuevo escenario, el de la lucha por derribar el viejo orden y el de construir uno nuevo. Bosch sitúa el inicio de la modernidad política y cultural en República Dominicana, cuyo surgimiento no tuvo lugar a principios del siglo, sino a finales, en 1961: una nueva sociedad; mítines y actos públicos de las masas; un nuevo tipo de líder “los dirigentes políticos modernos” y una relación con el pueblo: mirarse la cara.

Ese simbolismo, que representa un aspecto importante del nuevo contexto, “hablarle al pueblo mirándole la cara” y el “pueblo mirándomela a mí”, define lo esencial de la comunicación libre y democrática a partir de 1961.

Juan Bosch, en su comunicación con el pueblo usaba un lenguaje sencillo; el de la tierra y de los campesinos: cosechas, frutos, cultivos. Lo hizo en sus cuentos y lo hizo en el discurso de enero de 1938. Esa manera de expresarse era una marca del lenguaje y del universo cognitivo que simbólicamente le había servido de puente entre el discurso de 1938 y los de 1961 en adelante. Marcaba la transición y la unidad del discurso de Juan Bosch.

En 1961, el texto “Matar el miedo” reconstruye ese simbolismo, pero con otro contenido semántico y otro escenario. Durante la dictadura, Trujillo era el sembrador de educación, salud y riqueza; pero en 1961, luego de 30 años, ese sembrador había sembrado odio y miedo.

Esa es la “fruta terrible” que Bosch ve, observa, que él encontró a su llegada al país luego de 23 años: “Encuentro al llegar, y lo sabía por noticias que tenía en mi ruta, un estado de agitación que no parece sino provenir, como la fruta terrible de una situación prolongada, del miedo que ha estado padeciendo nuestro país, nuestro pueblo, y del odio que se ha sembrado en su corazón. Durante toda una generación, se ha estado sistemáticamente inoculando el odio en el alma dominicana” (p.7).

Ese es el balance de la Era de Trujillo, que debe ser superado en el nuevo orden de libertad. La libertad, palabra esencial, describe como ninguna otra imagen, el nuevo contexto.

El discurso del 7 de noviembre de 1961 es de una gran significación, pues es como la respuesta a la negación de libertad del discurso del 5 de enero de 1938. Bosch siente que su palabra se ha liberado y puede proclamarla por Tribuna Democrática.

Así lo afirma, describiéndose a sí mismo, describiendo su nueva situación, la de ser el portador de la palabra libre, conquistada en el nuevo contexto: “Aquí está mi propio ejemplo:

yo puedo hablarle hoy a mi pueblo a través de Tribuna Democrática, y eso no podía hacerlo el día 4 de julio, hace cuatro meses” (p.13).

Bosch es sensible a ese hecho cuando afirma, en ese mismo discurso, el movimiento de los diversos sectores en pos de la libertad. Dice: “Este pueblo salió ya a conquistar su libertad. Nada impedirá que la conquiste...”. “El pueblo está en marcha, y el gobierno no puede de ninguna manera impedir que el pueblo llegue a su destino, al destino que se ha propuesto” (p.13).

Obsérvese la imagen del Pueblo en movimiento, expresándose, manifestándose libremente, en pos de la solución de los problemas que legó la dictadura, pero que en adelante le toca al Pueblo resolver por sí mismo, por su propia lucha hasta alcanzar las metas de la democracia: “Los estudiantes manifiestan, los partidos se organizan, de la prensa salen hojas sueltas y periódicos expresando la voluntad popular. Esto no basta, sin embargo, porque hay un cúmulo de problemas que han sido acumulados durante treinta años y que deben ser resueltos, si es que de verdad deseamos llegar a un régimen de convivencia democrática, a un régimen en el cual podamos alcanzar un gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.

‘El hecho de que se hayan concedido algunas libertades políticas es sin duda indicador de que se pueden alcanzar muchas más hasta llegar a la totalidad de las libertades políticas, económicas y sociales” (p.13).

Esa es una idea de contraste que Bosch repite: El Pueblo se liberó de los Trujillo, pero no de los problemas que ese régimen dejó al país: las consecuencias de la explotación, el engaño y la miseria siguen vigentes. Esa idea reaparece en un discurso del 20 de noviembre de 1961: “Hoy, el pueblo salta de alegría. Se siente libre. Sin embargo sólo lo está en un sentido. Es libre de

la familia Trujillo, pero no es libre de las consecuencias de treinta y un años, y algo más, de esclavitud, de explotación, de engaños incesantes” (p.34).

Para quienes en aquellos momentos —y aún en estos— creían en el engaño de la tiranía, que hizo creer que República Dominicana era una sociedad que había logrado el progreso, uno de los tópicos proclamados por la oratoria trujillista, Bosch se encargaba de desmitificar el pasado ante los ojos del pueblo, mostrando el atraso en el que el país vivió durante 30 años.

En el discurso del 27 de octubre de 1962, pronunciado cuando fue proclamado candidato del PRD a la Presidencia de la República, él afirmaba que, ante todos los avances alcanzados en el mundo en los años en que Trujillo gobernaba, a los dominicanos nos tocó “quedarnos retrasados” y estar “viviendo en un tiempo histórico atrasado”: “Y esto ocurrió porque tenía que ocurrir, y no de otra manera. Tenía que ocurrir porque nosotros, los dominicanos, estamos viviendo un tiempo histórico atrasado. Un estudioso de los fenómenos sociales y políticos de la América Latina aplicó al estudio de la historia y de las sociedades el principio de la relatividad que, en alta Física y en altas Matemáticas, había descubierto un sabio alemán llamado Alberto Einstein. Este ilustre latinoamericano se dio cuenta de que no todos los pueblos progresaban al mismo tiempo y con el mismo ritmo y que, aun en muchos pueblos, unos grupos progresaban más de prisa que otros. Así como nos encontramos hoy en la época del avión a reacción, del avión jet y de la televisión y de la radio, que todavía hay gente que, en vez de usar ese avión jet, o más modestamente rentar un ‘yipe’ para llevar sus cargas, usa un burro o un buey, así ocurre que, en la sociedad humana, algunos pueblos se quedan, en parte, retrasados. Y nosotros, en la República Dominicana, nos tocó quedarnos en parte retrasados” (p.54).

La visión crítica de Bosch a partir de 1961 era uno de los aspectos más novedosos de sus discursos. Él había vivido en contacto con otras realidades en donde había avances en todos los órdenes: en la economía, en la política, en la cultura, en el proceso democrático. Por eso, sus discursos tuvieron dos efectos: estaban llenos de sabiduría y de enseñanza, pero a la vez eran provocadores, retadores.

En el plano político, los discursos de 1962 se centraban en un punto esencial: avanzar hacia el proceso democrático, sin retroceso, sin retorno al trujillismo, y sin maniobras mediatizadoras por parte de la alianza social y política de la oligarquía que, olvidando rápidamente las diferencias entre trujillistas y antitrujillistas, hacía esfuerzos, en connivencia con la OEA y los norteamericanos, por montar un gobierno que respondiera a sus intereses.

Era un momento de múltiples amenazas, zozobras, maniobras. Intentos de golpes de Estado, rumores acerca del retorno de los familiares de Trujillo. Bosch advierte el peligro en diversos discursos.

En carta dirigida al Dr. Balaguer, todavía Presidente de la República, el 10 de noviembre de 1962, Bosch denuncia las maniobras del gobierno. Describe un ambiente tenebroso contra el pueblo, a través de movimientos sospechosos de militares y de consignas misteriosas que llenan de angustia a la población: "En todo el país, y con mayor acentuación en la ciudad capital, se vivió ayer en una atmósfera de zozobra que se convirtió en sofocante al llegar la noche. Consignas misteriosas radiadas cada hora e incesantes actividades militares cumplidas sin que el pueblo supiera a qué se debían, alarmaron a la población y llenaron su ánimo de angustia. Durante el día, en las calles de las ciudades había más agentes de la fuerza pública que ciudadanos; en la noche, los tanques, las ambulancias del Ejército y otros vehículos militares

se movían con premura, como si en algún lugar hubiera estado dándose una batalla sangrienta contra descomunales enemigos” (p.19).

En esa misma carta, la presencia de caliés pagados por el Gobierno —la Policía secreta de Trujillo— permite a Juan Bosch expresar temores en cuanto a las intenciones del Gobierno, que no decide convocar a elecciones y sólo busca ganar tiempo para sus planes antidemocráticos: “Los millares de caliés que están alimentándose con los dineros que el pueblo paga para tener escuelas, hospitales, caminos y no espías, ven en cada gestión nuestra un pretexto para justificar los sueldos que inmoralmemente reciben; y esos movimientos nuestros son explicados ante el Gobierno como parte de un plan subversivo.

‘Ahora bien, ¿por qué el Gobierno cree lo que dicen esos caliés? ¿Es porque desea creer? ¿Es porque en los planes gubernamentales hace buen juego todo cuanto tienda a prolongar la situación de zozobra e inestabilidad nacional? ¿Por qué aunque el Gobierno declare a menudo que habrá elecciones el 16 de mayo de 1962, no se atreve a producir las condiciones indispensables para que se celebren esas elecciones? ¿Es porque el Gobierno quiere ganar tiempo, y para eso le es útil hacerse el temeroso; justificar el mantenimiento de su inhibición; mantener una situación de duda?’ (p.21).

Eran momentos difíciles. En varios párrafos de esa carta Bosch expresa la idea de que Balaguer está atemorizando a la población deliberadamente. En uno dice: “Es deber de un gobierno dar confianza, no causar intranquilidad. Los gobiernos que esparcen el terror acaban siendo víctimas del terror” (p.20). En otro: “Pero, además, sólo se infunde miedo a los otros cuando quien lo infunde tiene temores” (p.20).

Hay que “matar el miedo” y para eso Bosch manifiesta con premura como punto central una reforma constitucional que, vía una nueva Constitución, formalice legal y legítimamente,

la ruptura con el viejo régimen de Trujillo. Con esa reforma él buscaba dismantelar institucionalmente el aparato político trujillista, desoficializando el Partido Dominicano como partido único, y convocar a elecciones para elegir un gobierno constitucional y crear las condiciones del despegue democrático en República Dominicana.

Sin embargo, el contexto político del periodo 1961-1962, aunque exigía esa reforma, a la vez la rechazaba. Las fuerzas dominantes que se agruparon en torno al Consejo de Estado presentían que toda evolución de la situación favorecía las fuerzas nuevas, representadas mayoritariamente por el PRD y los grupos de izquierda. El reto era superar el peligro de la recomposición de las fuerzas de la dictadura, entrando de lleno y en forma irreversible a la época de la democracia, bajo el signo de la libertad.

Contexto 3: De la conjura al golpe de Estado

Las elecciones se celebraron el 20 diciembre de 1962 y el resultado es conocido: Bosch fue elegido Presidente Constitucional de la República e inmediatamente se llevó a cabo mediante una Constituyente, la reforma constitucional, dando como resultado la Constitución de 1963.

El conjunto de esos eventos conforma un nuevo contexto político, social y cultural en República Dominicana focalizado en el establecimiento de un gobierno democrático, por primera vez después de Trujillo, fruto de la voluntad libre y soberana del pueblo dominicano. Ese gobierno representaba una propuesta de cambios profundos de cara a la conquista de derechos políticos, económicos y sociales por parte de la población.

Sin embargo, el nuevo contexto favorable a la democracia alojaba en su seno fuerzas contrarias que conspiraban para destruir ese ensayo de gobierno y de sociedad. En los discursos

políticos de Juan Bosch a partir de 1963 se advierten las amenazas y el accionar de los sectores que se habían confabulado en contra de la democracia.

Bosch reseñó claramente esas circunstancias adversas en 1964, en su obra *Crisis de la democracia de América en la República Dominicana*. Había una conjura contra la democracia de parte de los sectores oligárquicos civiles y militares, la cual se había puesto en marcha antes de las elecciones.

Esa conjura se hizo más evidente y agresiva a medida que Bosch se perfilaba como el triunfador de las elecciones del 20 de diciembre de 1962. Y se hizo real y palpable durante los siete meses de gobierno, hasta su materialización el 25 de septiembre de 1963.

En un capítulo titulado “Golpe primero y elecciones después”, de la citada obra, Bosch narra dos momentos de esa conjura. El primero antes de las elecciones: “La situación hizo crisis porque el alto mando militar se presentó ante el Consejo de Estado con esta demanda: ‘Si no hay elecciones, las fuerzas armadas tomarán el poder el 27 de febrero de 1963; tal caso lo dice la Constitución, el Consejo de Estado debe entregar el poder ese día; de manera que ni un día más allá del 27 de febrero de 1963’. El Consejo de Estado se plegó...”³⁷.

El segundo, después de las elecciones: “Los tutumpotes cívicos habían perdido la batalla de los trucos legales; entonces se dedicaron con toda el alma a echar las bases políticas del golpe de Estado que lograron dar, al fin, en septiembre de 1963. Aunque seguramente no se lo formularan con esas palabras, la consigna cívica fue: ‘golpe primero y elecciones después’. Fue así como ya en noviembre apareció el *leit-motiv* del golpe: ‘El PRD es comunista’”³⁸.

³⁷ BOSCH, Juan, *Crisis de la democracia de América en la República Dominicana*, 4^{ta} edición, Santo Domingo, Ediciones Dominicanas, 2005, p.112.

³⁸ *Ibid.*, p.113.

A partir del 27 de febrero de 1963, los hilos de la conspiración contra el gobierno de Bosch fueron patentes, y provenientes desde varias direcciones, aunque manipulados desde un solo centro de comando: la oligarquía nacional y los Estados Unidos.

Es complejo el contexto conspirativo en contra del gobierno de Bosch. Los diversos autores que tratan la materia no arrojan hechos concluyentes. El mismo Bosch, paciente principal, denunciaba constantemente a los agentes de la conjura, aunque no conocía todos los hilos de la conspiración. Así se muestra en los discursos y otros textos en los que él se refiere a esos acontecimientos.

La bancarrota financiera del país fue una peligrosa herencia para la estabilidad del Gobierno. Una semana después de la juramentación, el Presidente de la República descubre que el erario se encontraba en situación de quiebra. El país estaba endeudado y en el Banco Central no había dólares de reservas para respaldar el peso dominicano.

Bosch describe esa situación el 4 de marzo de 1963: “De manera que si tenemos ciento cuatro millones de pesos dominicanos circulando, el Banco Central debería tener en este momento en sus arcas cincuenta y dos millones de dólares.

‘No tenemos esos cincuenta y dos millones de dólares. Tenemos en el Banco Central solamente algo más de doce millones de dólares. Ahora bien, el país y, por lo tanto el Banco Central, que tiene un poco más de doce millones de dólares como reserva, tiene más de cincuenta y cinco millones de deudas, de deudas que debemos pagar en este mismo año, de deudas que están vencidas en su mayor parte, eso quiere decir que no tenemos doce millones de dólares de reservas, sino que tenemos por lo menos cuarenta y tres millones de dólares de déficit, un déficit por lo menos de cuarenta y tres millones de dólares” (pp.165-166).

Ese grito de Bosch: “No tenemos dólares”, fue una espina mortal que él heredó, y que formaba parte de la trama contra su gobierno. Los Trujillo dejaron el país sin un centavo, pues lo despojaron a su partida, llevándose miles de millones de dólares. Por otra parte, la oligarquía, que gobernó en el Consejo de Estado, despilfarró lo poco que había quedado. A esto se agrega la falta de colaboración del sector privado, de los ricos, que se habían confabulado con los cívicos y la Iglesia Católica para impedir el arribo de Bosch al gobierno, bajo el pretexto de que era comunista.

Ante esa situación de quiebra del erario, Bosch se vio compelido a tomar drásticas medidas de austeridad que constreñían el gasto del Gobierno. Entre esas medidas, las que más descontentos crearon en la población fueron las que afectaron el ingreso de los empleados públicos, tales como la rebaja de los sueldos de los servidores públicos, superiores de 500 pesos: “El sábado nos dedicamos a la tarea de rebajar esos sueldos superiores a 500 pesos, junto con el Ministro de Finanzas y el Director del Presupuesto. Y hoy tenemos aquí el decreto, mediante el cual se obtiene una rebaja de 187,145 pesos mensuales, sólo en esos puestos superiores a 500 pesos” (p.173).

Esa rebaja afectaba igualmente el sueldo del Presidente de la República y el de los Secretarios de Estado. El del Presidente se estableció en 1,500 pesos, y el de los Secretarios en 1,000 pesos. A esos funcionarios se les rebajó 1,000, pues ganaban 2,000.

Una medida impopular de graves consecuencias fue la supresión de cargos públicos, considerados innecesarios. Afirma Bosch: “Hemos suprimido muchos cargos innecesarios y lujosamente pagados que no tenían razón de ser. El decreto es largo y probablemente la mayoría de ustedes lo verá publicado mañana” (p.174).

En realidad fue un decreto sentido como injusto, por la cantidad de empleados que se vieron afectados en todas las secretarías de Estado, los consulados y en las embajadas. La supresión incluyó a las jubilaciones hechas por decreto por el Consejo de Estado, entre el 8 de noviembre y el 21 de febrero.

A raíz de los despidos masivos de empleados públicos comenzó en el país un clima de agitación política azuzado por la oposición, principalmente a través de huelgas como las de dos asociaciones: la que agrupaba a los maestros, FENAMA; y la que agrupaba a todos los empleados públicos, FENEPIA.

Bosch tildó esas huelgas el 18 de marzo de “campana política”: “Parte de estas huelgas que se están preparando ha sido una campana política que comenzó cuando todavía el Gobierno apenas había tenido tiempo de tomar posesión” (p.198).

Las declaró ilegales, apelando a la ley vigente acerca de la huelga de empleados, que no era otra que el Código Trujillo del Trabajo. Esa prohibición amplió el malestar social.

Las huelgas se multiplicaron, producto en gran medida de las reacciones legítimas de los trabajadores ante los despidos; pero también como parte de la conjura contra el gobierno, que la oposición había tramado para derrocarlo mediante diversas estrategias y recursos poderosos. En ese contexto, la acusación de comunista constituyó el núcleo de esa conjura.

Sería prolijo reseñar las causas y las manifestaciones de un contexto conspirativo generalizado que la oligarquía dominicana y los norteamericanos armaron contra el gobierno de Bosch. Sin embargo, debe quedar claro que el motivo central fue el rechazo a la idea de democracia concebida y aplicada por Bosch a partir de la Constitución de 1963.

Esa Constitución era, a los ojos de esos sectores, la mejor prueba de que Bosch era comunista; acusación que pendía desde antes de las elecciones como espada de Damocles contra el Presidente, su gobierno y las aspiraciones democráticas del pueblo dominicano.

Algunos enunciados de los discursos de Bosch presentan cronológicamente una clara visión de las amenazas, las cuales aumentaban horas tras horas. Eran de conocimiento general, pues circulaban en forma de rumores, mentiras, calumnias; eran conocidas las acciones de sabotaje de los planes del gobierno, con la participación de conspiradores locales y extranjeros.

El discurso el 18 de julio de 1963, y los que siguieron a partir de esa fecha establecen los puntos decisivos de la conjura, los cuales son indicadores de que Bosch no desconocía la inminencia del derrocamiento de su gobierno.

El 23 de mayo de 1963, ante la petición hecha por grupos de presión de que se defina ideológicamente, Bosch afirma: “La República Dominicana, el pueblo dominicano, como la mayoría de los pueblos, pues, está dividida en grandes grupos, por lo menos en tres grupos, uno de ellos considera que el gobierno de la República Dominicana tiene que estar a las órdenes del gobierno de Washington.

‘Cuando se me pide que defina ideológicamente el gobierno lo que se quiere es que yo diga que me voy a poner de rodillas ante una de esas dos capitales. Pues bien, de rodillas, ante nadie. Yo fui elegido por este pueblo, porque soy dominicano, para gobernar a los dominicanos, para el beneficio de los dominicanos. En primer lugar a mí me cubre la bandera dominicana y no me cubrirá ni muerto ni vivo ninguna otra bandera, y porque estoy y está luchando el gobierno, por la República Dominicana, voy a dar esta noche noticias que me enorgullecen como dominicano” (p.331).

El 29 de mayo de 1963, a los tres meses de gobierno, *El Mundo*, de San Juan de Puerto Rico, había divulgado la especie de que el gobierno de Bosch estaba cediendo ante la izquierda dominicana. En respuesta a esa campaña afirma Bosch: “[...] esta novela tiene un estilo muy parecido al de cierto periodista dominicano. Dice así: ‘Impone alto tributo a exportación azúcar’. Y luego el título dice: ‘Temen Juan Bosch ceda ante la presión de la extrema izquierda’, por Bienvenido Ortiz Otero. ‘Una ley instrumentada por el Gobierno de la República Dominicana imponiendo un elevado impuesto al azúcar que se exporta de dicho país, ha infundido temores a los inversionistas norteamericanos y al Departamento de Estado, en el sentido de que el Presidente Juan Bosch está cediendo a las presiones del ala de extrema izquierda’” (pp.363-364).

El 18 de julio de 1963 ante infundios provenientes de la oposición, Bosch responde al partido Vanguardia Revolucionaria Dominicana: “Pero es el caso que cada día se va aumentando el tono de la oposición y se llega a términos que no son concretos. Por ejemplo aquí tenemos lo que se dijo ayer en la emisora Radio Universal a las 12 y media del día, en la hora de Vanguardia Revolucionaria Dominicana. Dice lo siguiente: ‘Cada vez que el ciudadano Presidente habla de sus labios no se escuchan más que denuestos y mentira. La soberbia se ha apoderado de su ser. Su lenguaje no es el propio de un escritor de talla ni el de un hombre público, mucho menos el de un Presidente. Pretendiendo llegar al pueblo al través de la palabra sencilla, lo hace en un lenguaje procaz y hasta soez’.

‘Bueno, denuesto, en primer lugar, quiere decir insulto, y yo desearía que los dominicanos que me han oído alguna vez insultar a alguien me lo dijeran; que me lo escribieran, que me enviaran telegramas para yo medir por esas cartas y esos telegramas la opinión pública, la opinión de mi pueblo.

‘Dice Vanguardia que hablo con soberbia. Parece que Vanguardia confunde la firmeza con la soberbia. Los soberbios son los orgullosos; los orgullosos generalmente son vanos, no tienen de qué enorgullecerse. Yo no soy vano; soy un hombre simple, un hombre del pueblo.

‘Mi lenguaje, según estos señores, es procaz y hasta soez. Procaz quiere decir desvergonzado y soez quiere decir indecente. Nunca me he expresado en una forma desvergonzada ni en una forma indecente. Así, por este tono, se mantiene una parte importante de la oposición” (p.434).

El 18 de julio de 1963, ataques también de la izquierda, opuesta a la Reforma Agraria. El MPD acusa a Bosch del crimen de Palma Sola, en diciembre de 1962: “Ayer, o antes de ayer, en el programa del Movimiento Popular Dominicano, el MPD, se decía que Palma Sola fue el primer crimen del gobierno de Juan Bosch. Palma Sola ocurrió en el mes de diciembre de 1962 y nuestro Gobierno comenzó el 27 de febrero de 1963. Sin embargo, ya somos responsables de lo que ocurrió en Palma Sola. Así se va, poco a poco, confundiendo al pueblo, con una serie de infundios, de acumulos, como dice el campesino de mi tierra, y el pueblo debe saber con claridad, que lo están conduciendo, lo están llevando como si fuera buey con nari-gón, a una posición que no es la correcta” (p.435).

El 18 de julio de 1963, el Partido Revolucionario Social Cristiano habla ya de golpe de Estado, habiéndose opuesto antes a la Constituyente y a la Constitución: “Con motivo de los acontecimientos que han mantenido agitado al país en estos días, el Partido Revolucionario Social Cristiano dijo que si se da un golpe militar ahora, es porque hay descontento popular debido a la poca acción revolucionaria del Gobierno; pero ese partido olvida que él fue que encabezó la acción contra la Constituyente cuando se estaba redactando, discutiendo, la Constitución que permitiera a este Gobierno, hacer

una revolución legal. Incluso ese partido llevó al Congreso a jóvenes escolares que apedrearon el Congreso y rompieron los cristales de las puertas del Congreso; de manera que el Gobierno está obligado a hacer una revolución dentro del límite que le fue impuesto por una opinión pública movida por grupos agresivos en los días en que se estaba haciendo, redactando la Constitución, y entre esos grupos agresivos, los solcialcristianos fueron de los más” (pp.435-436).

El 18 de julio de 1963 Bosch denuncia el sabotaje de la Reforma Agraria: “Han salido equipos organizados por los campos a decirles a los campesinos que no les paguen al Banco Agrícola. Esa sería una traición al Gobierno, y una traición a ellos mismos. A los campesinos que no les pagaran al Banco Agrícola, porque si no les pagan, el año que viene el Banco Agrícola no podrá darles dinero a los campesinos. En estos meses, en estos cuatro meses y medio, hemos dado más de doce millones y medio de pesos a más de 25,000 campesinos, para que puedan producir con tranquilidad y ganar dinero y mantener a su familia. Los que se dejen engañar, que siempre serán pocos, van a perjudicar a los demás. Los campesinos honrados y trabajadores deben tener el ojo abierto y el oído atento, y cuando vaya alguien a decirles que no le paguen al Banco Agrícola, sáquenlos de su sección, que ese es un enemigo de ustedes” (p.450).

El 18 de julio de 1963 Bosch habla de su visita a San Isidro, ante rumores de un ultimátum dado al Presidente por los jefes militares: “Bien, ahora vamos a lo que en este momento es de gran interés nacional; vamos a hablar de lo que ocurrió en la Base Aérea de San Isidro, el sábado día 13 de julio.

‘Se ha dicho en la prensa que un grupo de oficiales le sometió al Presidente de la República un ultimátum o un pliego de condiciones con varias condiciones, entre ellas, establecer un servicio de Inteligencia Militar y la de perseguir a líderes políticos, o hacerlos presos” (p.452).

La respuesta de Bosch ante la petición de los militares fue un elemento decisivo para que la conjura contra su gobierno se materializara: “Yo me senté y les expliqué a los militares lo siguiente: Un Gobierno democrático no puede ser democrático para unos sectores y dictatorial para otros. Debo decir, señores, que yo no voy a repetir aquí palabra por palabra todo lo que dije allí, porque los tendría a ustedes frente a los televisores o frente a los radios una hora, que fue más o menos lo que duró aquella conversación, y por tanto voy a resumir, voy a tratar de decir en pocas palabras lo que dije entonces: No puede ser democrático para unos y dictatorial para otros, así como una dictadura no puede ser tiránica para unos y democrática para otros” (p.454).

El 18 de julio de 1963 Bosch denuncia las acciones conspirativas de algunos curas de la Iglesia Católica: “La campaña de comunista que comenzó el sacerdote Láutico García y que en estos momentos están haciéndonos otros sacerdotes jesuitas en la Línea Noroeste, esa campaña ahora ha derivado. Ahora yo no soy comunista, sino que les estoy entregando a los comunistas el país” (p.457).

El 24 de julio de 1963 Bosch denuncia la trama de Petán Trujillo, quien solicita la devolución de los bienes confiscados: “El pueblo dominicano está en peligro de que todas las propiedades confiscadas sean devueltas. Yo no soy juez y no puedo decir si en esas propiedades hay algunas que deben ser devueltas o no deben ser devueltas. Pero estamos en un momento crítico porque la devolución de cualquiera de esas propiedades, dictaminada por el Tribunal de Confiscaciones, puede producir una sublevación nacional” (p.471).

El 13 de septiembre de 1963, es decir 12 días antes del golpe de Estado, Juan Bosch anunció al país un viaje al extranjero, en esa ocasión a México; “por primera vez” el viaje de un Presidente constitucional.

Se propagó la idea de que ese viaje era para Bosch juntarse en México con representantes de los países comunistas: de Cuba y de Rusia. En su mensaje el Presidente previno al Pueblo contra la trama de sus opositores: “Llamo la atención de todo el Pueblo dominicano hacia el hecho de que la invitación espontánea no buscada ni solicitada, que me ha hecho Su Excelencia el Presidente de los Estados Unidos de México, no es un honor para mí sino para la democracia dominicana, el Presidente que eligieron libremente los dominicanos, no la persona privada de Juan Bosch. Si en este momento yo no fuera Presidente de la República, el Presidente López Mateos no me hubiera invitado a mí; hubiera invitado al que hubieran elegido el 20 de diciembre.

‘Llamo también la atención hacia el hecho de que el embajador dominicano en México es miembro del partido que ha dicho que yo voy a México para verme con diplomáticos comunistas de Rusia y Cuba. Y eso significa que si yo voy a verme con esos diplomáticos comunistas, el partido que ha dicho tal cosa está participando en el plan de esas entrevistas misteriosas con embajadores comunistas” (p.498).

Bosch terminó ese discurso dándole seguridad al pueblo: “Me voy y volveré y en esta tierra no pasará nada”. Sin embargo, ya el golpe de Estado estaba prácticamente consumado. Era la crónica de un golpe de Estado anunciado.

El 17 de septiembre de 1963 Bosch disertaba en México durante una cena que ofreció en honor del Presidente de México, Adolfo López Mateos. Comenzó sus palabras con una imagen premonitoria: “Los griegos de los tiempos homéricos conmemoraban con un banquete la muerte de sus amigos” (p.507).

El 23 septiembre de 1963 hubo un banquete en el que participaron el Presidente y el almirante William Ferrall, comandante de las Fuerzas Navales del Comando Sur

Norteamericano, junto a la cúpula de las Fuerzas Armadas Dominicanas. ¿Qué buscaba ese almirante en el país; por qué permaneció hasta el 25 de septiembre de 1963?

Simplemente estaba brindando en el banquete por la muerte de sus enemigos: Juan Bosch y el Gobierno constitucional de 1963, invirtiendo la imagen empleada por Bosch en honor al presidente de México.

A ese respecto escribe Víctor Grimaldi: “Lo más curioso es que el golpe se produce unas seis horas después de que en una recepción celebrada en el Club de Oficiales de las Fuerzas armadas el Presidente Bosch compartió cordialmente con el comandante William Ferrall, comandante de las Fuerzas Navales del Comando Sur Norteamericano, con sede en Panamá.

‘Ferrall estaba en el país hasta el mediodía del 25 de septiembre, y ¿cómo era posible que fue derrocado en sus propias narices un gobierno democrático y representativo acorde con la filosofía que decía sustentar el presidente John F. Kennedy?’³⁹.

Ese es el simbolismo más vivo y real de los discursos de Bosch, los cuales, finalmente, fueron vencidos por los acontecimientos del contexto real de la época. Los testimonios acerca de los acontecimientos de la época, entre los cuales se destacan los discursos de Juan Bosch e investigaciones como las de Víctor Grimaldi consignan que la gran conjura fue obra del gobierno norteamericano.

Ese gobierno, en tiempo del presidente Kennedy, se propuso conspirar contra el gobierno haitiano, del dictador Duvalier; pero finalmente, a quien derrocó fue a Juan Bosch porque no quiso aceptar que desde territorio dominicano se conspirara contra un gobierno extranjero.

³⁹ GRIMALDI, Víctor, *Golpe y revolución*, Santo Domingo, Editora Corripio, 2000, p.65.

Pero, sobre todo, porque como sostiene Grimaldi en su obra *Bosch: el comienzo de la historia*, el presidente estadounidense se dio cuenta de que Bosch no era un títeres más, como lo eran los presidentes latinoamericanos que seguían a pie juntillas los mandatos de la Casa Blanca.

Los militares que firmaron el comunicado del golpe de Estado el 25 de septiembre, obraron contra Haití y contra República Dominicana, bajo las órdenes del gobierno norteamericano. Ese es otro simbolismo fatal que Bosch construye en sus discursos, en su lucha contra un contexto hostil, dominado por fuerzas que se propusieron destruir la democracia que él encabezó y orientó desde la Constitución del 63.

A partir del golpe de Estado del 25 de septiembre de 1963, el contexto fue otro. A raíz de ese acto se puso fin al apogeo inicial de la democracia dominicana. Se violaron las conquistas logradas durante siete meses de vigencia de un Estado de Derecho, el cual fue sustituido, tal como se afirma en el comunicado de los militares golpistas, por un “estado de deberes”.

La ley marcial, el gobierno del Triunvirato y el desconocimiento de la Constitución del 1963, significaron un retroceso en la democracia dominicana. Las luchas por el retorno a la constitucionalidad, desde entonces, ocuparon el espacio político, cuya culminación fue la guerra de abril de 1965.

Los discursos de Bosch a partir del 1963 fueron de resistencia al golpe de Estado y de reflexión acerca de la crisis de la democracia representativa en América Latina y en el país. Ante ese nuevo contexto, sus discursos de 1965 en adelante se orientaron hacia un replanteamiento de la democracia dominicana, a fin de superar los obstáculos que hicieron colapsar el primer ensayo genuinamente democrático de la sociedad dominicana en toda su historia.

DISCURSOS Y CHARLAS RADIALES
1938-1965

CONCEPTUOSO DISCURSO PRONUNCIADO EN LA MANIFESTACIÓN DE ANDRÉS

Correligionarios de Andrés, La Caleta y Boca Chica:

Yo no soy orador, ni he pretendido serlo ni lo seré nunca; por esa razón quedaré en ridículo frente a los que hablen aquí esta tarde; pero lo mismo que ellos y que todos los dominicanos, yo tengo mi criterio sobre la hora que vive el país, y quiero exponerlo aquí frente a ustedes, que son campesinos cultos, y que si no pueden expresar un concepto culto, tienen sus ideas fijas sobre la vida, sobre lo que conviene y no conviene, sobre lo útil y lo inútil.

A ustedes no les alcanzará el valor de la mitología griega, pero conocen como nadie el uso de la planta del bosque, el tiempo de agua por las señales del cielo y la enfermedad de los animales por su manera de andar. Yo también conozco esas cosas, y quiero hablarles en su lenguaje para que me entiendan fácilmente.

Yo quiero ahora preguntarles qué pensarán de un hombre que tumba un monte, lo tale, lo habite, are la tierra, la siembre de caña y antes de que esa caña llene, la tumba para sembrar maíz y antes de que el maíz cuaje lo queme para sembrar tabaco. Ustedes pensarán que ese hombre cuerdo coge su cosecha, y no abandona lo suyo ni aún cuando el granizo, la lluvia o la

* *Listín Diario*, Ciudad Trujillo, 5 de enero de 1938, p.1.

sequía le echen a perder la siembra; porque si llueve mucho, hace desagüe, y si hay sequía, busca agua para regar.

Pues bien: la República Dominicana, esta tierra que es de todos nosotros, desde las fronteras de la Línea y del Sur hasta los confines del Cibao y del Este, es ahora una propiedad grande bien sembrada, desyerbada, bien cercada para que no entren reses ni puercos, bien cuidada por el presidente Trujillo. Supónganse ustedes un conuco sin comején que dañe los troncos, sin bejuco que ahogue el tabaco, sin ratones que se coman el cacao, sin piogán en las batatas, sin ladrones que entren de noche a cogerse los racimos de plátanos: eso es la República, y el que la atiende y el que la mantiene limpia, es el presidente Trujillo. Pero esa propiedad no ha dado cosechas todavía. La cosecha será de instrucción, de salud, de riquezas para todos. Ya tenemos algo de esas tres cosas, pero lo que tenemos son cosechitas de entre tiempo comparadas con las que vamos a coger si conseguimos que el presidente Trujillo siga atendiendo la propiedad.

El presidente Trujillo va a cumplir en agosto de este año [1938] su período de gobierno y quiere descansar. Pero ustedes, que son los que verdaderamente saben lo que valen la tranquilidad y la garantía que él ha dado a la República, porque pueden trabajar y mantener a sus hijos sin que los abusadores los maltraten, no aceptan esa idea de que se vaya. Todos sabemos que ustedes están dispuestos a cualquier sacrificio antes que dejarlo ir. Pero yo quiero decirles una cosa que tal vez ustedes no sepan con seguridad; y es esta: en la República Dominicana sólo es posible aquello que los campesinos quieran, porque ellos son la mayoría. De manera que si ustedes quieren evitar que el presidente Trujillo nos deje, lo único que deben hacer es unirse brazo con brazo, corazón con corazón, y el 16 de mayo votar todos por él, y él no tendrá más remedio que quedarse, porque él tiene que acatar la voluntad de su pueblo.

No podemos permitir que ahora, cuando la caña está creciendo, casi a punto de corte, venga un haragán que no sabe el trabajo que cuesta mantener el conuco limpio, y queme la caña, y que de ñapa hipoteque la propiedad para gastar los cuartos en tragos y en mujeres. No podemos consentirlo. Cojamos nosotros nuestra cosecha con el presidente Trujillo en el Gobierno y volvamos a sembrar con él, que ya lo conocemos y sabemos que cuida nuestros intereses.

Si ustedes se juntan para exigirlo así, si ustedes lo desean de todo corazón, opóngase quien se oponga, no hay más remedio que hacer lo que ustedes quieran: es decir, que el presidente Trujillo siga siendo presidente, para garantía de Uds. y para bien de la República.

He dicho.

HAY QUE MATAR EL MIEDO*

Pongo pie en mi tierra en circunstancias difíciles para los dominicanos. Encuentro al llegar, y lo sabía por noticias que tenía en mi ruta, un estado de agitación que no parece sino provenir, como la fruta terrible de una situación prolongada, del miedo que ha estado padeciendo nuestro país, nuestro pueblo, y del odio que se ha sembrado en su corazón. Durante toda una generación, se ha estado sistemáticamente inoculando el odio en el alma dominicana.

El odio responde hoy con furor popular. No podía ser de otra manera. Tenía que ser así. Debió haber aparecido a tiempo una mano que colocara sobre las heridas del pueblo el bálsamo del amor, el bálsamo de la convivencia, el bálsamo de la democracia, el bálsamo de las libertades populares.

Sobre tantas tumbas desconocidas, sobre tantos cuerpos torturados, sobre tantos sufrimientos callados, en los bohíos, en las casas y en los edificios; sobre tanto exilio atormentado, sobre tanto insulto permanente ¿qué podía esperarse, sino que el pueblo reaccionara como lo está haciendo ahora?

No hay corazón infatigable para sufrir, no hay pueblo infatigable para padecer agresiones; llega una hora en que no se puede sufrir más y en que no se puede humillar más. Estamos

* Hoja suelta, Editora Montalvo, Santo Domingo, 20 de octubre de 1961, 1p.

a tiempo todavía, y lo digo para el pueblo dominicano, y lo digo para los gobernantes dominicanos, de emprender una cruzada de corazón limpio y brazo fuerte para matar el miedo en este país, para que termine el miedo del pueblo al gobierno y a los soldados, para que termine el miedo de los soldados y del gobierno al pueblo, para que termine el miedo de los opresores a la libertad, y para que termine el miedo de los luchadores de la libertad a sus opresores.

Nosotros somos una tierra pequeña, que sólo podemos engrandecernos por el amor, por la virtud, por la cultura, por la bondad. Nuestro pueblo tiene básicamente amor, bondad, virtud, y una gran capacidad para adquirir la cultura. Nosotros estamos en América, en una América que ha tomado ya resueltamente el rumbo de las democracias con libertades públicas y justicia social. Nuestro pueblo, nuestro país, nuestro gobierno, no pueden sustraerse a ese rumbo del destino americano; todo esfuerzo que se haga, voluntario o involuntario, para detener a la República Dominicana en la marcha hacia ese destino común de América, será un esfuerzo inútil, un esfuerzo que no producirá si no nueva vez sangre, exilio, torturas, prisiones, tumbas ignoradas, corazones de madres adoloridos, hijos huérfanos que no saben dónde están enterrados sus padres. Yo pido al pueblo dominicano, a la juventud dominicana, a los hombres y a las mujeres maduros de este país, a los funcionarios públicos, a los que llevan uniformes y a los que no lo llevan, a todos, que pensemos en nuestro pueblo, un pueblo sufrido durante más de cuatrocientos años; un pueblo cuyo sufrimiento últimamente se exaltó a términos increíbles, inexpresables. Pido a todos que meditemos un momento en que esta tierra es de los dominicanos, no de un grupo de dominicanos; que su riqueza es para los dominicanos, no para un grupo de dominicanos; que su destino es el de la libertad, no el de la esclavitud; que su función es

unirse a América en un camino abierto y franco hacia el disfrute de todo lo que significa para los pueblos la libertad pública y la justicia social. Yo pido por fin, por último, a mi pueblo y a los funcionarios gubernamentales y a los funcionarios militares de todas las categorías, que como consecuencia de esa meditación nos dispongamos todos a matar el miedo, que seamos nosotros mismos el San Jorge de ese dragón que nos está oprimiendo hace más de treinta años, que está destrozándonos hace más de treinta años; que nos ha convertido en la vergüenza y en la ignominia del Continente. Durante mucho tiempo ser dominicano fuera de Santo Domingo era casi infamante, y nosotros teníamos que mantener en el exilio la frente alta cuando nos miraban despreciativamente o con la piedad con que se mira al que sufre sin haber cometido delito.

Dominicanos de todas las razas, de todas las clases sociales, de todas las categorías oficiales o no, hagamos un alto. Yo he venido aquí para pedirles esto y para servir en esto. Yo estoy dispuesto a hacer cuanto deba hacer, a arrodillarme ante quien deba arrodillarme, para que podamos sacar de mi humillación, si es necesaria, y de la disposición de ustedes, que es imprescindible, una fórmula de convivencia democrática.

Parodiando a Martí, a José Martí, padre de América y gloria de Cuba, quiero decir aquí que los dominicanos no podemos vivir como la hiena en la jaula, dándole vueltas al odio.

He dicho.

LOS DISCURSOS DE JUAN BOSCH*

Dominicanos:

Una prohibición que estaba vigente cuando llegué al país acerca de la celebración de mítines y actos públicos, me ha impedido hablarle al pueblo mirándole la cara, y ha impedido al pueblo mirármela a mí. Los dirigentes políticos modernos, de la hora actual, deben hablarles a sus pueblos en las plazas públicas, de tal manera que el pueblo pueda apreciar en sus ademanes, en sus rostros, la sinceridad de lo que dicen. Ante esas prohibiciones, el Partido me ha mantenido callado durante más de quince días, pero la grave crisis política nacional nos obliga a salir a través de la radio y por los micrófonos de Tribuna Democrática para decir la opinión del Partido acerca de esos problemas, y sobre todo hoy, en esta ocasión, para hablar acerca de lo que más preocupa al pueblo dominicano: las sanciones y su posible levantamiento.

Todos los dominicanos han leído en la prensa oficial o han oído en las radios oficiales noticias sobre la posibilidad de que haya un acuerdo interamericano para levantar las sanciones con que se mantiene aislado a nuestro país de los demás países de América. En el sentimiento del pueblo, la posibilidad de que eso ocurra es casi una catástrofe. ¿Por qué? Porque por

* Hoja suelta, Editora Montalvo, Santo Domingo, 6 y 7 de noviembre de 1961, 4p.

ingenuidad tal vez los dominicanos creen que su destino está íntimamente vinculado al destino de las sanciones; si éstas se levantan Santo Domingo no será libre, si éstas se mantienen Santo Domingo podrá conquistar su libertad. Sin embargo, esto no es absolutamente cierto. Debido al aislamiento en que se mantuvo a nuestro pueblo durante 31 años, no se enteró él de que en la Argentina fue derrocada una tiranía encabezada por Juan Domingo Perón sin que hubiera previa aplicación de sanciones; de que en el Perú se disolvió la tiranía de Manuel Odría sin necesidad de acción armada y sin que hubiera previa aplicación de sanciones; de que en Colombia se desmoronó el régimen dictatorial de Rojas Pinilla sin que hubiera previa aplicación de sanciones; de que en Cuba fue derrocada la tiranía de Fulgencio Batista, sin que a Fulgencio Batista se le aplicaran sanciones; de que en Venezuela la tiranía de Marcos Pérez Jiménez fue deshecha por el pueblo en tres días de acción callejera, sin que la tiranía de Pérez Jiménez cayera al golpe de sanciones aplicadas por la OEA.

Hemos hecho un recuento rápido de acciones políticas populares, de acciones libertadoras realizadas en menos de tres años, y precisamente por tierra dominicana pasaron Juan Domingo Perón, Marcos Pérez Jiménez, Rojas Pinilla, Fulgencio Batista, que encabezaron cuatro de esas cinco dictaduras que hemos mencionado, y aquí hicieron un alto en su exilio, ellos que a tanta gente habían mantenido exiliadas durante años. En la historia de América, la primera vez que se aplica sanciones ha sido en el caso dominicano. En la historia de América son, sin embargo, incontables las dictaduras que han caído al empuje del fervor libertador de las masas. ¿Por qué, pues, ha de descorazonarse el pueblo dominicano ante el anuncio de que las sanciones pueden ser levantadas? Claro que si las sanciones se mantienen nos ayudarán en nuestra lucha por la libertad; pero si las sanciones no se mantienen,

ello no quiere decir de ninguna manera que este régimen se salvaría, que este régimen se prolongaría, que este régimen perduraría con el sistema tiránico que ha conocido el pueblo dominicano durante más de treinta años. Porque la suerte del pueblo dominicano, el destino de su gobierno, el porvenir de su pueblo no está en la OEA. Está en el pueblo dominicano.

Este pueblo salió ya a conquistar su libertad. Nada impedirá que la conquiste. Debemos sin embargo mantener la mente fría ante la ola de rumores con que se castiga el alma sensible de nuestro pueblo, una ola de rumores que en ocasiones levanta el ánimo popular y en ocasiones lo hace decaer.

El pueblo está en marcha, y el gobierno no puede de ninguna manera impedir que el pueblo llegue a su destino, al destino que se ha propuesto. Es indudable que la situación hoy, cuatro meses y un día después de haber llegado a Santo Domingo los comisionados del Partido Revolucionario Dominicano, no es la misma que el día 4 de julio de este año. Aquí está mi propio ejemplo: yo puedo hablarle hoy a mi pueblo a través de Tribuna Democrática, y eso no podía hacerlo el día 4 de julio, hace cuatro meses. Los estudiantes manifiestan, los Partidos se organizan, de la prensa salen hojas sueltas y periódicos expresando la voluntad popular. Esto no basta sin embargo, porque hay un cúmulo de problemas, que han sido acumulados durante treinta años y que deben ser resueltos, si es que de verdad deseamos llegar a un régimen de convivencia democrática, a un régimen en el cual podamos alcanzar un gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.

El hecho de que se hayan concedido algunas libertades políticas es sin duda indicador de que se pueden alcanzar muchas más hasta llegar a la totalidad de las libertades políticas, económicas y sociales. Pero en la situación actual, con un pueblo frente a un gobierno y un gobierno inhibido, no se

avanza, no se marcha hacia la democratización. Es indispensable que se tomen medidas profundas, medidas de fondo, que no afecten exclusivamente a la superficie de los hechos, que no se refieran sólo a la posibilidad de hablar por radio o de escribir en hojas sueltas. Es indispensable, ya que el pueblo no puede hacerlo, que el gobierno se aboque a la solución de esos problemas. En primer lugar, a la reforma de la Constitución. Con la actual Constitución dominicana no se puede avanzar. Es imposible que con una Carta Magna, una Ley de Leyes en la cual hay un artículo que declara intocables las fortunas de las personas que hayan ejercido el Poder Ejecutivo, o que lo estén ejerciendo, y de sus viudas y herederos, pueda hablarse de democratización. Para que haya democracia, para que haya un cauce legal hacia la democracia, tenemos en primer lugar que limpiar el camino del pueblo por el camino de la ley, por la vía de la ley. Antes que nada reformar la Constitución. Esa propia Constitución, con la cual está rigiéndose el actual gobierno, declara que el Partido Dominicano es un organismo privilegiado, es un organismo que merece bien de la patria. Ahí están los fundamentos de la oficialización actual del Partido Dominicano. No se concibe una democracia en la cual un partido político sea una parte integrante del Estado, sea en sí una especie de columna vertebral política del Estado. No se puede hablar de democratización mientras no se desoficialice el Partido Dominicano.

El pueblo debe observar que no pedimos el desmantelamiento del Partido Dominicano. Pedimos simplemente que lo coloquen en pie de igualdad con nuestros partidos, con las demás agrupaciones políticas; que no se mantenga a través de los dineros del Estado, con el 5% de los funcionarios públicos; que no se mantenga con los familiares de empleados civiles y militares. Que se mantenga como nosotros, con la adhesión espontánea popular, si es que puede conseguirla.

Con la desoficialización del Partido Dominicano, con su colocación en un pie de igualdad con nuestro Partido, con el Movimiento 14 de Junio, con la Unión Cívica Nacional, deben tomarse otras medidas. Todos los dominicanos saben que se sigue censurando la correspondencia en los correos nacional e internacional. El dominicano que escribe a sus familiares teme hablarle incluso de enfermedades del hogar, porque esas enfermedades del hogar pueden ser interpretadas como claves de movimientos subversivos. Igual ocurre con la radio. Las radios extranjeras son interferidas en el país; las radios nacionales que transmiten programas políticos son interferidas en varias regiones del país y cuando salen al exterior. Yo, que he estado en el exterior, tratando muchas veces de oír a Tribuna Democrática, puedo decirlo con seguridad. Tribuna Democrática, veinte de cada treinta de sus transmisiones, es mal oída en el exterior por razones voluntarias, que se producen en la República Dominicana.

Tenemos problemas de carácter económico, a los cuales hay que tratar con urgencia, con cirugía de urgencia. El más importante de todos a nuestro juicio, es el desmantelamiento de los monopolios. Los monopolios se mantienen con las mismas características que tenían un año atrás, o están desmontándose en una forma perjudicial para los intereses del pueblo dominicano.

El pueblo sigue sufriendo los monopolios, no solamente como consumidor, sino además como trabajador de sus empresas. Como consumidor tiene que pagar los artículos que produce a precios exorbitantes; como trabajador debe rendir su labor por un jornal bajo. A tal extremo esto es cierto, que el propio partido oficial ha estado instigando huelgas en algunas empresas monopolísticas. Los monopolios son, por el momento, el único bien que tiene el pueblo dominicano con el cual puede salir de la crisis financiera en que se

encuentra. No nos oponemos de ninguna manera a que parte de esos monopolios sean entregados al pueblo en forma de fundaciones, como la recientemente anunciada, siempre que esa fundación en su estatuto, autorice al Estado a utilizar una parte de su valor, una parte de sus acciones, en obtener dinero con que solventar la crisis financiera nacional. Todavía el dominicano sigue pagando tributo a unos pocos, a unos contados dominicanos, cuando fuma tabaco, cuando bebe cerveza, cuando consume aceite y cuando usa muchos otros artículos de consumo diario. Si estos monopolios se nacionalizan y se establece por ley que el Estado puede utilizar una parte de sus acciones en pignorarlas para obtener fondos exteriores con que mejorar nuestra moneda, el país se verá libre, o tendrá la posibilidad de verse libre de la rapacidad de algunos inversionistas no dominicanos. Además de conjurar la crisis financiera, el Estado podría contribuir con parte de esos recursos al establecimiento de nuevas industrias, tan necesitadas en este país donde más de una tercera parte de la población se acuesta sin comer y se levanta sin saber dónde comerá.

La crisis financiera, que se refleja en este momento en ausencia de divisas, ha llevado a nuestro país a perder su crédito comercial internacional. Los comerciantes dominicanos que importaban artículos manufacturados tienen hoy que situar junto con su pedido una carta de crédito irrevocable en el mercado de origen. No hay divisas suficientes para atender a nuestras necesidades. Sabemos que especialmente en este último año ha habido una violenta sustracción de divisas, y que se han sustraído esas divisas en forma ilegal. Toca al gobierno, no al pueblo dominicano, poner los instrumentos de crédito nacional en manos de personas honorables y capacitadas, de tal manera que la salida ilegal o subrepticia de divisas se detenga de una manera absoluta.

El reflejo de la falta de divisas en nuestra situación, en la situación de nuestra moneda, se advierte por la pérdida diaria y creciente de valor en la moneda nacional; y es eso lo que explica el hecho de que esté faltando el menudo en el país y de que el menudo en moneda metálica esté siendo substituido por menudo en moneda papel. No es como dijo el Jefe del Gobierno, la perfidia o la mala fe de políticos lo que ha llevado al país a esa carencia de menudo metálico. Es que una vieja ley económica, muy demostrada, muy comprobada, afirma que la moneda mala expulsa del mercado a la moneda buena, y en este caso la moneda mala es la moneda papel, que está perdiendo valor.

Si restauramos el valor de nuestra moneda con una reserva en moneda extranjera, o en oro acuñado, o sin acuñar, veremos como reaparece otra vez el menudo. Instintivamente el pueblo, el pueblo formado por esa innúmera cantidad de gente que puebla el país, cuando advierte que el papel empieza a perder valor, comienza a guardar la moneda fraccionaria metálica, porque ese instinto suyo le dice que la moneda metálica tiene un valor intrínseco, real, que no se pierde.

Este fenómeno psicológico es tan conocido por los economistas que en todas partes del mundo, cuando empieza a desvalorizarse la moneda papel, se acuña menudo en metales pobres, como por ejemplo el aluminio; porque entre el aluminio y el papel, el hombre del pueblo, que no entiende de leyes económicas pero que es afectado por las oscilaciones de la moneda, no tiene interés en mantenerlo guardado. El sabe que el aluminio tiene tan escaso valor como el papel. Pero no se trata sólo de evitar que salgan las divisas, de conservar celosamente las que recibamos, cuidándolas a través de esas personas honorables y de capacidad técnica de que hemos hablado. Hay que ir mucho más al fondo de la cuestión todavía.

En este momento, millares de pequeños propietarios, y tal vez entre ellos algunos grandes propietarios de nuestro país, viven con la espada de Damocles de una hipoteca que ha de ser ejecutada en corto tiempo, pendiente sobre su cabeza; y por tanto, en hogares que desde afuera se ven estables, cómodos y seguros, está sentada la angustia con su cortejo de sufrimientos. Es indispensable que el Gobierno tome valientemente la medida de moratoriar las hipotecas pendientes de ejecución.

Que esa moratoria sea más corta o más larga, será o deberá ser resultado del estudio de los técnicos. Lo que no podemos seguir viendo es la angustia del pequeño propietario, que espera de un día a otro dejar de serlo. Sobre todo, cuando todos los dominicanos sabemos que el instrumento que ejecuta esas hipotecas es fundamentalmente el Banco Agrícola.

El Banco Agrícola, que utilizó gran parte de los fondos del pueblo para crear los monopolios que está sufriendo el pueblo, no debe seguir enriqueciéndose con la sangre del pueblo.

Y el Gobierno no debe consentir, si es que de veras estamos pensando en la democratización del país, y la democratización tiene que ser no sólo política sino económica y social; no debe consentir, decimos, que vaya creándose un Estado dentro de otro Estado, y eso es lo que está ocurriendo actualmente con el Banco Agrícola y con otras instituciones de crédito, que están usando el poder de un Estado monopolista para acabar destruyendo la escasa riqueza nacional que quedó en manos de particulares.

CARTA ABIERTA AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA*

Dr. Joaquín Balaguer, Palacio Nacional.

Ciudadano Presidente:

En todo el país, y con mayor acentuación en la ciudad capital, se vivió ayer en una atmósfera de zozobra que se convirtió en sofocante al llegar la noche. Consignas misteriosas radiadas cada hora e incesantes actividades militares cumplidas sin que el pueblo supiera a qué se debían, alarmaron a la población y llenaron su ánimo de angustia. Durante el día, en las calles de las ciudades había más agentes de la fuerza pública que ciudadanos; en la noche, los tanques, las ambulancias del ejército y otros vehículos militares se movían con premura, como si en algún lugar hubiera estado dándose una batalla sangrienta contra descomunales enemigos.

Los dirigentes políticos sabíamos que esos movimientos misteriosos no tenían en realidad causa justificada. Pues si hubiera habido peligro de acción subversiva, alguien se hubiera acercado a nosotros para informarnos. Pero el pueblo, y sobre todo este inocente pueblo nuestro, veía tras los tanques de guerra y los hombres armados la inminencia de una acción militar; y con ella se veía a sí mismo víctima de todos los males que desatan los fusiles. El pueblo, pues, vivió largas

* Hoja suelta, Editora Montalvo, Santo Domingo, 10 de noviembre de 1961, 1p.

horas de una angustia que en muchos casos lindó con el pavor; y ese sufrimiento popular, señor Presidente, era innecesario, y provocarlo fue un mal gratuito.

Es deber de un Gobierno dar confianza, no causar intranquilidad. Los gobiernos que esparcen el terror acaban siendo víctimas del terror. Desde los tiempos bíblicos se afirma que quien siembra vientos recoge tempestades; y así, quien siembra miedo cosechará miedo, y no otra cosa. Aquí, en la República Dominicana, y en el seno del gobierno que usted preside, hay pruebas trágicas y recientes de cuáles son los terribles frutos del miedo.

Pero además, sólo se infunde miedo a los otros cuando quien lo infunde tiene temores. Y el Gobierno vive atemorizado. En el Partido Revolucionario Dominicano sabemos que las reuniones que hemos tenido en estos días pasados con dirigentes de nuestra organización en todo el país, y los viajes de nuestros líderes a distintas zonas, han sido vistos en las esferas del Gobierno como movimientos subversivos, como parte de un plan tenebroso cuyo resultado ha de ser la guerra civil. Nuestros hombres son estrechamente vigilados las veinticuatro horas del día cuando viajan en tareas organizativas; se lleva control sobre los vehículos que usan y se les hace seguir por caliés minuto tras minuto.

Esta vigilancia es un secreto a voces. La conocemos y no nos inquieta, porque el Partido Revolucionario Dominicano no tiene nada que esconder; no anda organizando conspiraciones; no persigue fines ocultos. Nuestro partido, señor Presidente, no cree en los fusiles como instrumento creador de la democracia; cree en los derechos, firme y continuamente ejercidos y reclamados. La obra de los fusiles es matar; la de los derechos, garantizar una vida hermosa. Nuestra tarea y nuestro fin es forjar ciudadanos, no héroes de guerrillas que comiencen como libertadores y acaben como tiranos.

Es el caso, sin embargo, que nuestros legítimos movimientos de líderes que están organizando un partido político democrático provocan en las esferas gubernamentales reacciones injustificadas. Los millares de caliés que están alimentándose con los dineros que el pueblo paga para tener escuelas, hospitales, caminos y no espías, ven en cada gestión nuestra un pretexto para justificar los sueldos que inmoralmente reciben; y esos movimientos nuestros son explicados ante el Gobierno como parte de un plan subversivo.

Ahora bien, ¿por qué el Gobierno cree lo que dicen esos caliés? ¿Es porque desea creer? ¿Es porque en los planes gubernamentales hace buen juego todo cuanto tienda a prolongar la situación de zozobra e inestabilidad nacional? ¿Por qué, aunque el Gobierno declare a menudo que habrá elecciones el 16 de mayo de 1962, no se atreve a producir las condiciones indispensables para que se celebren esas elecciones? ¿Es porque el Gobierno quiere ganar tiempo, y para eso le es útil hacerse el temeroso; justificar el mantenimiento de su inhibición; mantener una situación de duda?

El Gobierno no ha hablado todavía de reformar la Constitución; y con la Constitución actual tiene base legal para explicar al mundo por qué no desoficializa el Partido Dominicano y por qué no nacionaliza los monopolios. El Gobierno da tiempo al tiempo, de tal manera que cuando nos encontremos en el mes de enero del año próximo, a tres meses de las elecciones, se justifique la posposición de los comicios debido a que no habrá plazo para crear un estado de confianza sin el cual ningún partido de la oposición iría a la justa electoral.

El Gobierno quiere ganar tiempo para seguir su recién inaugurada política peronista, con la que pretende ganarse el respaldo de los trabajadores. El Gobierno quiere ganar tiempo para avanzar en su campaña de conquista de los campesinos, a quienes, como dijo en días recientes un campesino sagaz, desea

darles ahora en pocos meses lo mucho que les negaron en tantos años. El Gobierno tiene la pretensión infantil de engañar a un pueblo que ya abrió los ojos, porque el Gobierno que usted preside cree que ganando tiempo podrá prolongar su mandato más allá del término legal.

Nos explicaríamos esas pretensiones y esos planes si en este país no hubiera un pueblo con el alma alertada por una inolvidable lección de treinta años. Pero con tal pueblo es inútil ese esfuerzo. Y el Gobierno lo sabe. El Gobierno sabe que si abre el camino a la lucha electoral, el 16 de mayo hasta los familiares más cercanos de los altos funcionarios públicos, incluyendo los de Ud. mismo, señor Presidente, irían a las urnas a barrerlos armados de una cólera santa y patriótica.

El Gobierno lo sabe, y eso explica que no mencione la reforma de la Constitución, la desoficialización del Partido Dominicano, la nacionalización de los monopolios. Eso explica también los misteriosos movimientos de armas, destinados a dar al país y el mundo la falsa impresión de que en la República Dominicana no puede avanzarse en el proceso de la democratización, porque vivimos bajo el peligro de que en cualquier momento estalle una guerra civil.

Pero nosotros, el Partido Revolucionario Dominicano, estamos aquí para decirles también al país y al mundo que eso no es cierto. El peligro de guerra civil es una invención oficial. El pueblo no está pensando en manejar fusiles que sólo el Gobierno tiene. El pueblo está pensando en manejar el arma de la opinión libre; y esa no la tiene el Gobierno.

En vez de tanques, de ametralladoras, de soldados, ordene usted, señor Presidente, que salgan a la calle las ideas; que salgan a la calle la reforma constitucional, la desoficialización del Partido Dominicano, la nacionalización de los monopolios; todos instrumentos legales y económicos

de la dictadura, sobre los cuales se apoya su régimen. Y al hacerlo, en vez de sembrar miedo en el alma dominicana, su Gobierno habrá sembrado la esperanza de una democratización verdadera y rápida.

Atentamente le saluda,

Juan BOSCH
Presidente del PRD

LOS PUNTOS SOBRE LAS ÍES...
EN EL PROBLEMA DE LAS SANCIONES*

Dominicanos:

Los pocos, pero escandalosos y agresivos partidarios con que aun cuenta el Gobierno se han lanzado desde ayer a celebrar a su manera lo que ellos llaman “el levantamiento de las sanciones”. El Partido Dominicano repartió desde temprano ron entre algunos maleantes de los barrios, no sólo en la Capital, sino en varias ciudades de la República; y esos maleantes, a quienes primero empobrecieron y luego corrompieron, estimulados por el alcohol se dedicaron a actos propios de bandolerismo político, atropellando hogares, asaltando oficinas de los partidos de oposición y malhiriendo a personas afiliadas a las organizaciones democráticas.

El espectáculo ofrecido anoche por las bandas del Partido Dominicano es penoso, pero no debe agobiarnos. Cada vez que esos grupos de paleros y apedreadores salen a la calle, millares de ciudadanos se unen a las filas de la oposición, pues nada indigna más a un pueblo que los actos de violencia ejercidos por los que mandan. La violencia se explica en los impotentes, nunca en los gobernantes. En este país nuestro no había antes opinión pública; pero ahora la hay, y la opinión pública, aunque no se vea, es fuerza colosal, que a su tiempo, cuando llegue

* Hoja suelta, Editora Montalvo, Santo Domingo, 15 de noviembre de 1961, 2p.

el momento de actuar, se acumulará sobre este régimen y lo sepultará bajo la montaña de su voluntad democrática.

En realidad, quienes debieron salir a celebrar lo que el Gobierno llama “el levantamiento de las sanciones” fueron los hombres de la oposición; primero, porque no ha habido tal levantamiento de sanciones, y segundo, porque el único hecho producido en relación con las sanciones fue un discurso del Subsecretario de Estado del Gobierno norteamericano para los Asuntos de la América Latina, el señor Robert F. Woodward, pronunciado ayer ante el Comité Especial de la OEA, en el cual solamente pide que la OEA retire una recomendación hecha por la OEA el 4 de enero de este año en el sentido de que era “factible y deseable” que se suspendiera el comercio de camiones y piezas de repuesto, así como de petróleo y sus derivados, entre los países de América y la República Dominicana.

Esa recomendación de la OEA nunca llegó a ser realmente puesta en práctica en su totalidad. Sólo dos países la tomaron en cuenta y la acordaron. Fueron Venezuela y Estados Unidos; y como Venezuela no fabrica camiones, el país hermano se limitó a prohibir las exportaciones de petróleo venezolano a Santo Domingo. En cuanto a los camiones y sus repuestos, la República Dominicana procedió a comprarlos fuera de los Estados Unidos. El petróleo se produce en muchas regiones del mundo, de manera que el Gobierno tenía abundantes sitios donde adquirirlo. Todos ustedes saben que aquí no faltaron nunca ni camiones, ni piezas de repuesto ni petróleo o sus derivados. La recomendación hecha por la OEA el 4 de enero de este año era, pues, inoperante; no operaba, no tenía los resultados que se pensó; y por tanto era igual mantener esa recomendación que retirarla.

Sin embargo, todavía no ha sido retirada. Los Estados Unidos, por boca del señor Embajador Woodward, pidieron ayer que se retire. Y eso fue todo cuanto ocurrió; muy poco, a

nuestro juicio, para que el Partido Dominicano se lanzara a gastar en ron los dineros del pueblo celebrando la victoria en una batalla que aun no se ha producido.

Pero hay algo que agregar en este asunto. No sólo no ha habido todavía tal levantamiento de sanciones, sino que hasta esa petición de los Estados Unidos a la OEA es parte de un plan para forzar al Gobierno Dominicano a llevar adelante, con hechos y no con palabras, la democratización en nuestro país. Los que sabemos como se manejan los problemas de la política internacional, sobre todo en un momento tan delicado para los Estados Unidos como es el que se vive en América, sabemos bien que en Washington no pueden lanzarse a pedir un levantamiento de sanciones si antes no negocian, y si antes no se aseguran de que el pueblo dominicano cobrará en monedas de medidas democráticas los frutos de esa negociación. Los que conocemos de toda una vida la convicción democrática del presidente de Venezuela, Rómulo Betancourt, y su entrañable amor a este pueblo con el cual vivió los primeros tiempos de su primer exilio; los que conocemos su vocación latinoamericanista y sabemos cuál es el poder internacional de Venezuela, sabemos que mientras Rómulo Betancourt gobierne en el país de Bolívar no habrá levantamiento de las sanciones si no se recorre todo el camino que nos falta para llegar a la democratización.

Y para eso hay que caminar mucho todavía. Hay que reformar la Constitución para quitarle la base legal a la dictadura; hay que desoficializar el Partido Dominicano para que nuestro pueblo se libre de la esclavitud política; hay que nacionalizar los monopolios y moratoriar las hipotecas para que nuestro pueblo se libre de la esclavitud económica; hay que tomar todas las medidas necesarias para que podamos llegar a una convivencia democrática, a un estado de Derecho, al verdadero gobierno de la Ley, no de los intereses personales.

Al hablar ayer ante el Comité Especial de la OEA, el señor Embajador Robert F. Woodward lo dijo muy claro. Dijo esto: “Mi Gobierno se ha convencido, sin embargo, que este objetivo tan deseado (el de que el Gobierno Dominicano deje de constituir un peligro para la paz y la seguridad del Continente) sólo puede obtenerse cuando se vea claramente que figuras prominentes que estaban asociadas de manera estrecha a la anterior dictadura no podrán seguir dominando la vida económica y política de la nación”. “Además”, agregó el señor Woodward, “parece evidente que el total desarrollo de un gobierno representativo no puede asegurarse hasta que las medidas represivas extralegales hayan cesado, y los derechos humanos sean regularmente observados”.

Y eso precisamente sigue sucediendo. Las medidas represivas extralegales a que se refería el Sr. Woodward ayer se produjeron anoche en varias ciudades del país. Y para que no hubiera duda de ello, hasta la Casa Nacional de nuestro Partido Revolucionario Dominicano fue asaltada por una turba que destrozó la puerta, destrozó escritorios, robó papeles y propaganda, aunque huyó cuando los valientes defensores del Partido se le enfrentaron dentro del local.

Verdaderamente, señores, si alguien está impidiendo que se levanten las sanciones, es el Gobierno; es ese partido oficial que parece estar en manos de enemigos del Gobierno; de enemigos que no pierden la menor oportunidad de echar a perder los mejores planes del Gobierno.

Pues sin avanzar en la democratización, no habrá levantamiento de sanciones; y son los partidarios del Gobierno los que perturban la marcha de la democratización.

Observen bien ustedes estas palabras del Embajador Woodward dichas ayer ante el Comité Especial de la OEA. Dijo él: “El Delegado de los Estados Unidos de América ante el Subcomité Especial ha convenido, que antes de que

se pueda llegar a la conclusión de que el Gobierno de la República Dominicana ha cesado de constituir un peligro para la paz y la seguridad del Continente, dicho Gobierno debe llevar a cabo mayores progresos que los alcanzados hasta ahora”.

En buen lenguaje diplomático, esto quiere decir: “Pedimos a la OEA que deje sin efecto su recomendación sobre venta de automóviles y repuestos, petróleos y derivados a la República Dominicana, a cambio de que el Gobierno Dominicano dé mayores y mejores pruebas de que avanza hacia la democratización. Y cuando avance, suspenderemos esas sanciones sobre venta de camiones y repuestos, petróleo y derivados”.

Poco más abajo de esas palabras, el Embajador Woodward, hablando con toda la autoridad de su Gobierno, dice: “Esperamos también, en sumo grado, que en un futuro próximo tengan lugar otras y más significativas mejoras y que éstas justifiquen entonces la definitiva acción que permita a los miembros de la OEA remover las medidas específicas aplicadas a la República por la resolución tomada en fecha 21 de agosto del 1960”.

Esto, ¿qué quiere decir, señores? Quiere decir que cuando este país tenga un régimen democrático, sin paleros, sin atropellos, sin persecuciones, se restablecerán las relaciones de toda América con Santo Domingo. Pero sólo entonces; no antes.

Ese día, los partidarios del Gobierno podrán celebrar el triunfo. Nosotros también lo celebraremos. Porque ya seremos libres, y cuando estemos en libertad podremos reunirnos todos los dominicanos a festejar la victoria de la democracia; a festejarla con amor, sin odio para nadie. Porque donde no hay opresión no hay odio. Los pueblos libres, como lo será el nuestro pronto, se embriagan de alegría para ser generosos, no de ron barato, pagado con dineros del pueblo, para herir, atropellar y destruir.

EL FINAL DE LA CRISIS*

Dominicanos:

Hace sólo cuatro noches, hablando por esta Tribuna Democrática de la gravísima situación planteada al país y al Gobierno por el retorno de la familia Trujillo, terminamos diciendo que quien tropieza y no se cae, adelanta el paso. Hemos dado un serio tropiezo y no caímos; en consecuencia, hemos adelantado el paso.

Al estudiar la situación el jueves 16 de este mes, día en que se supo oficialmente, por haberse publicado en *El Caribe*, que los hermanos del dictador habían vuelto, el Comité Ejecutivo del Partido Revolucionario Dominicano llegó a esta conclusión: La crisis planteada arrastrará de manera inevitable a Ramfis.

Pensamos así porque sabíamos que la salida de los hermanos de Trujillo había sido producto de un acuerdo internacional. Ustedes recordarán que el día 14 de noviembre, el Subsecretario de Estado de los Estados Unidos, Robert F. Woodward, había dicho ante el Comité Especial de la OEA que la salida de importantes familiares del dictador muerto era una señal de que aquí estaba avanzándose en el proceso de la democratización. Y resultaba que en el momento en

* Hoja suelta, Imprenta Domínguez, Santo Domingo, 20 de noviembre de 1961, 2p.

que hablaba el señor Woodward, los hermanos Trujillo se hallaban en marcha hacia el país.

Ahora bien, ¿podían ellos entrar en la República como en su finca privada? ¿Es acaso esto una nación o un conuco de la familia Trujillo? Si venían en un buque de guerra, ¿cómo podía ignorar el joven jefe del Estado Mayor Conjunto que ese buque navegaba hacia aguas dominicanas?

Un buque de guerra debe comunicar a la jefatura naval, cada seis horas, por lo menos, el punto donde se halla; y en la comandancia van trazándose líneas por los puntos señalados, de manera que en todo momento se conoce la situación de la nave. Y el deber de la comandancia naval, según lo saben o se lo imaginan todos los dominicanos, era comunicar hora tras hora al joven sobrino la situación de la nave de guerra en que se hallaban sus tíos.

El pueblo dominicano, y toda América, fueron engañados sin la menor consideración por la tiranía durante treinta y un años; pero esta vez, tratar de engañar a América era una tontería que sólo podía ocurrírsele a gente ignorante de la situación que se está atravesando en el mundo, y especialmente en la zona del Caribe. Pretender que aquí se podía llegar como llega Pedro a su casa, según el dicho popular, era considerar muy estúpidos a los hombres que luchan por la democracia en este país, y más estúpidos aún a sus aliados de la democracia en toda América.

Para entrar en tierra dominicana, los dos hermanos y sus acompañantes necesitaban la complicidad oficial; esa complicidad tenía que provenir de los altos jefes militares; más propiamente, del único alto jefe militar que había en el país. Al descubrirse el juego, ese alto jefe militar tendría que hacer dos cosas: o dejar el cargo o defenderlo peleando. En cualquiera de los dos casos, había a la vista una crisis de consecuencias difíciles de prever, pero que no podía terminar sino con la salida de Ramfis del país.

Sucedió tal como lo vio el Partido Revolucionario Dominicano. Y no podía ocurrir de otra manera. Pues si el sobrino era cómplice, tendría que irse; y si no lo era, sus tíos lo comprometieron a los ojos de América y lo presentaron como su cómplice. Tratando de salvar su responsabilidad, el joven general fechó su carta renuncia enviada al Presidente Balaguer el día 14, pero lo cierto es que renunció el 15; así como hizo anunciar su salida como realizada a mediodía del viernes 17, cuando es la verdad que se fue a mediodía del sábado 18.

En la mañana del sábado 18, nosotros, una comisión del Partido Revolucionario Dominicano, visitamos al Presidente. Habíamos pedido la cita el jueves 16, pero acontecimientos ajenos a nuestra voluntad y a la del Presidente demoraron la entrevista hasta el sábado en la mañana. En la visita, los compañeros Ángel Miolán, Dr. Francisco Humbertilio Valdez Sánchez y el que habla le dijimos al Presidente que considerábamos el momento muy difícil para el país, pero que teníamos fe absoluta en que la tiranía trujillista no podría levantar de nuevo la cabeza; que nos hallábamos en el momento más crítico de la lucha para hacer avanzar la democracia en esta tierra de nuestra pasión, y que en ese momento le ofrecíamos el apoyo resuelto de todos los hombres y de todas las mujeres de nuestro Partido Revolucionario Dominicano. No teníamos armas para enfrentarnos a las balas de los Petanes y los Negros, pero teníamos y tenemos un pueblo lleno de coraje, que puede convertir las piedras de los callejones en municiones destructoras y las estacas de los cercados en las lanzas de la libertad.

Sólo luchando, aunque fuera con las uñas, podíamos salvar el país de un asalto de los vándalos. El Presidente nos aseguró que lucharía; y que si no había otra solución que la de caer en la lucha, él caería, pero con gloria.

Nosotros, los hombres del Partido Revolucionario Dominicano teníamos fe en que algún sector de las Fuerzas Armadas

se pondría del lado del pueblo. Recordábamos una frase del doctor Juan José Arévalo, encarnizado luchador contra Trujillo; aquella de que en Guatemala, en las luchas del año 1944 contra la tiranía de Jorge Ubico, “el dolor del pueblo había traspasado los muros de los cuarteles”. Las Fuerzas Armadas dominicanas sufrieron también la tiranía; sus oficiales, los más estudiosos, los más dignos, los mejores, eran espías día y noche; sobre ellos caía el terror con tanta fuerza como sobre la población civil; y ellos eran los testigos mejores y las víctimas más constantes de la política de los privilegios por razones familiares o de amistad. En comparación con el alto número de hombres que forman las Fuerzas Armadas, fueron muy pocos los que sirvieron realmente a la tiranía. No hay que olvidar que cuando la maquinaria de la dictadura funcionó con más eficiencia y amplitud en la aplicación del terror, lo hizo a través sobre todo de civiles, con los caliés y los torturadores de Johnny Abbes García.

Nuestro Partido Revolucionario Dominicano esperaba, pues, que a la hora de la lucha algún sector de las Fuerzas Armadas encabezaría la reacción en favor del pueblo, del lado de la democracia. Así sucedió; y esta noche, desde Tribuna Democrática, rendimos homenaje a los bravos pilotos de Santiago, esa tierra de varones libres, que alzaron la bandera de la dignidad, con el general de la Aviación Pedro R. Rodríguez Echavarría a la cabeza; y lo hacemos convencidos de que esos hombres serán siempre leales a su función de soldados republicanos, que consiste en defender la constitución y las leyes, encarnadas en el poder civil.

Hoy, el pueblo salta de alegría. Se siente libre. Sin embargo sólo lo está en un sentido: Es libre de la familia Trujillo, pero no es libre de las consecuencias de treinta y un años, y algo más, de esclavitud, de explotación, de engaños incesantes. El pueblo comienza ahora a disfrutar una libertad política

que está reclamando desde el 5 de julio, día de la llegada de nuestro Partido Revolucionario al país; y en ese disfrute puede ser llevado a extremos indeseables; al extremo de no darse cuenta de que todavía hay muchas fuerzas trujillistas que deben ser vencidas con inteligencia y sangre fría.

El pueblo puede confundirse y creer que ahora debe hacer lo que no pudo hacer en largos años. Y resulta que lo que debe hacer ahora el pueblo es oír a sus líderes, mantener la calma, no dejarse arrastrar por pasiones del momento. Hay que caminar hacia la democracia, y el camino todavía está lleno de obstáculos. Si creamos el caos, tendremos en este país otra tiranía en breve tiempo. Debemos huir del caos; debemos luchar contra el caos.

Por el momento, hay que mantener el poder civil y evitar que se debilite. El mundo fue hecho en siete días, enseña la *Biblia*. No pretendamos nosotros hacer la democracia dominicana en pocas horas. Porque si a Dios, creador de los mundos, le tomó siete días hacer éste en que nos hallamos, pudiendo haberlo hecho en un minuto; a nosotros, los dominicanos, no nos puede salir bien una creación tan compleja como la democracia si queremos hacerla de un día para otro.

Ahora hay mucho dolor que calmar, muchas heridas que curar y muchas injusticias que reparar.

Esta noche, sin embargo, no hablaremos de ellas. Lo haremos mañana.

Esta noche cedemos la palabra al eminente jurisconsulto licenciado Eduardo Sánchez Cabral, quien va hablar inmediatamente para exponer al país y al mundo cual ha sido la última monstruosidad de esa raza de vándalos que tiranizó a nuestro pueblo durante más de treinta años.

Oigan, por favor, al licenciado Eduardo Sánchez Cabral:
“Pueblo Dominicano:

‘No sé cómo puedo hablar. Una dolorosa emoción embarga mi espíritu. Yo estoy viviendo el momento más angustiioso de mi vida profesional.

‘Cuando me preparaba a viajar por México, Centro y Sur América en busca de ayuda en las universidades y los parlamentos para hacer la defensa de los héroes que dieron muerte al tirano; cuando todo parecía listo para librar en los estrados de justicia la lucha de la verdad; cuando ascendía esta mañana las gradas del Palacio de Justicia, me sorprende esta tremenda noticia: Mis dos defendidos, Pedro Livio Cedeño y Huáscar Tejada; uno, antiguo y honorable militar; el otro, hombre de cultura, catedrático de Ingeniería de la Universidad de Santo Domingo, han sido asesinados, junto con cuatro compañeros, hermanos suyos en el heroísmo y en el martirio: Modesto Díaz, Salvador Estrella, Tunti Cáceres y Fifí Pastoriza.

‘No es hora de lamentaciones, sino de crear una conciencia cívica capaz de dar cima a la empresa por la cual ellos se sacrificaron.

‘Yo, que fui de los primeros en considerar que el Dr. Joaquín Balaguer tenía un temperamento civilista, quiero en esta hora de angustia para mí, para los familiares de los héroes y para la patria entera, pedirle que dé una muestra de esa fe que yo todavía tengo en su condición de gobernante civil, y salve la vida de los tiranicidas que aún la conserven por milagro de Dios.

‘Presidente Balaguer: amnistíe a los que han escapado a la mano criminal de los tiranos, y confiamos en que una minuciosa investigación evidencie ante el mundo lo que es una convicción del pueblo: que el poder civil fue ajeno al horror de esa tragedia’”.

Lic. Eduardo Sánchez Cabral.
20 de noviembre de 1961.
Santo Domingo.

EL CASO DEL CENTRAL ROMANA *

En *El Caribe* de hoy aparece un largo artículo escrito por el Dr. Jorge Muñiz Marte, en el cual el Dr. Muñiz Marte trata el caso del Central Romana y de los trabajadores de factoría, almacén y ferrocarriles de ese Central, que por voluntad del Central están sin trabajo desde hace quince días; y trata el caso en una forma muy curiosa; como si fuéramos nosotros, y no el Central Romana, los responsables de lo que sucede en La Romana.

En primer lugar, el autor del artículo dice que nosotros hemos actuado como si tuviéramos un viejo resentimiento personal contra la empresa y los hombres que la dirigen; inmediatamente da a entender que tal vez ese resentimiento sea porque alguien ha lanzado la candidatura presidencial del Licenciado Julio Peynado, a quien el autor del artículo llama abogado del Central; después dice que si el Central pagara a los mil doscientos obreros parados por orden del Central, los quince días que tienen parados, se sentaría un mal precedente con el cual habría de enfrentarse un posible gobierno nuestro si el PRD llegara al poder. El artículo del Dr. Muñiz Marte se intitula “Como orientador, sea sincero, Profesor Bosch”, y vamos a ser sinceros, como siempre; claros como la luz del día. Por de pronto vamos a referirnos a esos tres puntos del artículo.

* *El Caribe*, Santo Domingo, 2 de septiembre de 1962, p.16.

Nosotros no conocemos siquiera el Central Romana ni hemos visto u oído jamás, en toda nuestra vida, a ninguno de los hombres que dirigen esa empresa. No tenemos, pues, resentimientos de tipo personal ni contra ellos ni contra nadie. Nunca hemos actuado y nunca actuaremos en razón de sentimientos o resentimientos personales, ni para favorecer ni para perjudicar a nadie. Pero en relación con el Central Romana debemos decir lo siguiente, que no dijimos antes porque no era oportuno:

Mientras en el Río Haina se paga a un maquinista de ferrocarril doscientos noventa pesos mensuales, en el Central Romana se paga a un maquinista de ferrocarril, que trabaja más de veinte horas corridas, sólo ciento cuarenta pesos mensuales como promedio; mientras en Río Haina se paga a un retranquero ciento setenta pesos, en el Central Romana se le pagan setenta pesos. El azúcar del Central Río Haina y el azúcar del Central Romana se venden a igual precio en el mercado mundial o en el mercado norteamericano, y es un principio altamente respetado en todas las regiones democráticas del mundo el de que a trabajo igual debe pagarse igual salario; y estamos seguros de que en Puerto Rico, donde la empresa del Central Romana tiene ingenios, a los hombres que dirigen el Central Romana no se les ocurriría pagar salarios más bajos que otros centrales para aprovecharse de la abundancia de mano de obra que hay en Puerto Rico, cosa que sí hace aquí.

Nosotros no tenemos resentimientos personales contra los empresarios del Central Romana, pero como dominicanos nos sentimos humillados por el hecho de que compatriotas nuestros sean tratados en forma injusta con el único fin y por la única razón de sacar más dinero de ellos y de nuestro país y a causa de que esos compañeros nuestros, esos dominicanos que trabajan, y que no tienen más defensa, más amparo,

más protección en el mundo que sus dos brazos, se ven en la necesidad de trabajar y tienen que ofrecer sus brazos, su fuerza de trabajo, por lo que les paguen.

En los Estados Unidos, país de donde proceden los dueños del Central Romana, hay un principio que puede expresarse en la siguiente forma: lo justo no es lo que diga la ley, sino lo que es justo. Nosotros hemos visto un obrero del Central Romana con un dedo, el índice de la mano izquierda, cortado por el extremo superior de la falange. Ese obrero recibió sólo treintiseis pesos por su dedo perdido. La ley de Trujillo decía que debían pagársele treintiseis pesos; pero los propietarios del Central Romana sabían que aunque lo dijera la ley, eso no era justo. Un dedo de un trabajador no vale treintiseis pesos, así lo digan todas las leyes del mundo.

Tampoco es justo que mil doscientos hombres pierdan sus salarios durante quince días porque el Central les ordene que dejen de trabajar. Desde hace muchos siglos hay un principio de derecho que afirma que nadie debe pagar culpas ajenas. Si los técnicos azucareros se fueron a la huelga, allá los técnicos y sus razones. ¿Pero por qué tienen los trabajadores de la factoría, de los almacenes y de los ferrocarriles que pagar culpas de los técnicos azucareros? ¿Por qué tienen que pagar las diferencias que haya entre el Central y los técnicos?

Aquí hemos llegado al hueso del asunto, al nudo de la sogá. Lo que sucede es que los dueños del Central Romana, que son norteamericanos y que conocen muy bien el principio de que lo justo es lo que diga lo contrario, no aplican ese principio aquí; aquí aplican el principio de que deben aprovecharse de la ley cuando la ley los favorezca, aunque esa ley sea injusta; y en este caso, la ley que los favorece es la ley trujillista del Trabajo. Pues sucede que Trujillo fue despachado a los infiernos, como se lo merecía, hace nada menos que un año y tres meses, y los demás Trujillo tuvieron que

salir huyendo hace casi diez meses; pero la Ley del Trabajo de Trujillo sigue gobernando la vida de los trabajadores, porque ese bendito Consejo de Estado no ha tenido tiempo de ocuparse de nada que favorezca al pueblo, y por supuesto no ha podido ocuparse de hacer enmiendas a la ley trujillista del Trabajo, y por eso ahora el Central Romana usa la ley trujillista para ordenar a mil doscientos obreros que paren su trabajo, porque esa ley les da poder para hacerlo aunque ellos sepan en el fondo de su conciencia que actúan mal, que actúan contra un principio que en su país no podrían violar; y además saben que lo hacen con el único fin de ganar dinero, y con ningún otro. Y es por todas esas razones por la que nosotros hemos hablado sobre el problema de los mil doscientos obreros parados en La Romana; porque en ese problema hay envuelta una cuestión que como presidente de un partido del pueblo, que lucha por el pueblo y por sus derechos, no podemos quedarnos callados en un asunto así. Si se hubiera tratado de un problema laboral, como los que ha tenido antes con sus obreros el Central Romana; en una discusión para subir los salarios, por ejemplo, no hubiéramos intervenido, porque esas discusiones deben estar fuera del campo político; pero aquí se trata de algo que no es una mera discusión para subir salarios; aquí se trata de que se ha dejado sin trabajo a mil doscientos obreros, y lo ha hecho el Central por su cuenta y riesgo, y nosotros no podemos ver con calma que se les quite el trabajo a mil doscientos obreros que dependen nada más de su trabajo, únicamente de su trabajo, para comer ellos y para dar comida a sus mujeres y a sus hijos.

El Dr. Muñiz Marte dice que si se les paga a esos obreros se sentará un mal precedente. Y nosotros decimos que si no se les paga se sentará peor, se sentará el precedente de que se puede ordenar que los trabajadores se vayan a su casa a pasar hambre, y sólo de pensar en esto nosotros nos sentimos seriamente

alarmados. Si se les da derecho a los dueños de empresas a hacer eso, es mejor que renunciemos todos desde este momento a toda esperanza de que este país pueda ser algún día una República digna de tener ciudadanos.

Cada quien ve la vida desde un punto de vista diferente, y para el Central Romana y sus defensores no tiene la menor importancia que mil doscientos obreros pasen hambre quince días. Pero para nosotros sí la tiene. Para nosotros eso es algo monstruoso; y para las grandes mayorías de nuestro pueblo, que conocen el hambre como si fuera de la familia, también es algo monstruoso. El que viene de vivir un cuarto de siglo fuera del país, como nos ha pasado a nosotros, no puede creer lo que ve con sus ojos; no puede admitir que sea verdad lo que ve, el espectáculo del hambre en nuestro país, los niños desnudos, la gente flaca, los ranchitos cayéndose. Ante tanta miseria, nadie puede pensar en otra cosa. Lo que hacemos, lo que decimos, no tiene nada que ver con la política; no tiene nada que ver con candidaturas presidenciales ni cosa parecida. Lo que hacemos y lo que decimos sólo obedece a la tremenda alarma que produce ese espectáculo de miseria que se ve en todas partes en nuestro país. Si nuestro pueblo sigue como va, o desaparecerá debido a la tuberculosis o se volverá loco y un día arrasará con todo. Con ese sentimiento de alarma, que no se nos quita ni de día ni de noche, no podemos ver con tranquilidad que el Central Romana haga lo que pretende hacer: dejar sin trabajo, y por tanto sin comida, a mil doscientas familias de obreros.

Aquí tiene el Dr. Muñiz Marte la explicación de nuestras palabras del sábado pasado. Aquí tiene la razón de nuestra intervención en el problema de los trabajadores del Central Romana que fueron parados por orden del Central. No tenemos ningún resentimiento personal contra el Central ni contra sus dueños; pero tenemos un resentimiento que sólo

se nos acabará cuando sepamos que ningún dominicano se acuesta sin comer, cuando sepamos que todo dominicano come caliente tres veces al día...

En cuanto a la candidatura del licenciado Julio Peynado, nos preguntamos lo siguiente: ¿Qué tiene que ver el licenciado Peynado, y qué tiene que ver su candidatura con el problema de los trabajadores parados por orden del Central Romana? Nosotros no sabíamos una palabra sobre las relaciones que podía haber entre esa candidatura y el paro ordenado por el Central Romana. No sabíamos siquiera que el Central Romana tuviera interés en la candidatura presidencial del licenciado Peynado ni teníamos la menor noticia de que el licenciado Peynado fuera el abogado del Central Romana. Cuando hablamos sobre el problema de los obreros parados por orden del Central pensábamos en esos obreros, no en el licenciado Peynado ni en su candidatura. Como cualquier dominicano, el licenciado Peynado tiene derecho a ser candidato presidencial, y como ciudadano y como candidato, el licenciado Julio Peynado puede contar de antemano con nuestro respeto a su candidatura. Pero afirmamos que el Dr. Muñiz Marte no ha hecho bien en mezclar la candidatura del licenciado Peynado con este problema de los trabajadores parados. Al hablar, estábamos pensando en los obreros, que han sido lanzados al hambre, no en el licenciado Peynado ni en persona alguna que tenga su comida segura ahora y siempre.

Por último, debemos decir esto: No juguemos con los conceptos ni con las palabras ni con las leyes. Todos los conceptos y todas las palabras y todas las leyes valen poco o valen nada cuando tenemos enfrente una situación como la dominicana; una situación de injusticia y de hambre que vienen de muy lejos, de muy atrás. Ser correcto no quiere decir ser traidor al pueblo. Nosotros somos correctos, pero somos sinceros siempre. Si debemos callar la verdad para no molestar a los

poderosos, para no molestar al Central Romana, entonces no seríamos sinceros y seríamos falsos y estaríamos traicionando al pueblo. Somos sinceros y justos, y leales al pueblo, al afirmar, como lo dijimos el sábado como lo repetimos hoy, que a todo el pueblo de La Romana, y a todo el país, le toca defender la justicia, y la justicia está de parte de los trabajadores que fueron suspendidos por el Central Romana, por voluntad del Central Romana; que fueron suspendidos, no porque esos obreros faltaran a sus deberes, a su contrato de trabajo, a sus obligaciones, sino porque los técnicos azucareros se declararon en huelga, y en vez de arreglar sus problemas con los técnicos azucareros, el Central Romana paró a esos mil doscientos trabajadores. Es decir, el sistema de Trujillo: si alguien le hacía algo, tenía que pagarlo el hermano, el primo, la madre, si no podía castigar al que le había causado molestias.

BOSCH REFUTA COMENTARIO*

La mayoría de los dominicanos, especialmente la gente de los campos y de las orillas de los pueblos, hablan en forma distinta de los que viven en el centro de los pueblos y de la Capital, y especialmente de los que han estudiado para ser bachilleres, doctores, abogados, ingenieros y otras carreras. Por eso se explica que algunas palabras significan una cosa para la gente de los campos y de los barrios de los pueblos y la Capital y otra cosa para la gente que ha estudiado. Por ejemplo, ése es el caso de la palabra “cuentista”.

Para la mayoría de la gente, cuentista es el que engaña, el que habla mentiras; pero para la gente que ha estudiado, cuentista es el que escribe cuentos; y si usa la palabra cuentista en el otro sentido, lo hace de mala fe, para engañar a los demás.

Ustedes saben que no nos gusta hablar de nosotros mismos. No somos soberbios; no decimos que valemos más que nadie. No somos vanidosos; nunca hemos hablado de lo que hemos hecho. Pero hoy tenemos que hablar de nosotros mismos, y por eso vamos a usar la palabra “yo” en vez de la palabra “nosotros”. Con la palabra “nosotros” nos referimos siempre al Partido, al PRD; y con la palabra “yo” vamos a referirnos a nuestra persona, cosa desagradable, pero que por obligación debemos hacer para quitarles la careta a los que hasta en cosas

* *El Caribe*, Santo Domingo, 29 de septiembre de 1962, p.16.

pequeñas engañan a los dominicanos humildes, a los hombres y las mujeres que no tuvieron la suerte de estudiar bachillerato ni ir a la Universidad.

Mucho antes de salir de la República Dominicana, cuando todavía era un jovencito, empecé a escribir cuentos; y como el cuento es lo más difícil de escribir, y tuve la suerte de que los que yo escribía les gustaban a los que los leían, en poco tiempo fui conocido fuera de la República Dominicana por lo que escribía. ¿Y cómo era lo que escribía y sobre qué escribía? Pues lo que escribía era siempre sobre los abusos, las maldades que se cometían con los campesinos y los trabajadores de esta tierra; escribía sobre los hombres y las mujeres infelices de los campos y los barrios; escribía sobre sus sufrimientos y sus esperanzas. Porque yo crecí en Río Verde y en El Pino y vi desde muy chiquito esos abusos, esas maldades; conocí desde muy chiquito los sufrimientos y las esperanzas de la gente humilde de mi país; y siempre llevé en el corazón la amargura de ellos, siempre tuve en el corazón el peso de esas amargas que nunca han conocido ni jamás conocerán los tutumpotes que aumentaban y aumentan esos sufrimientos con su explotación.

Honores por sus cuentos

Cuando salí de la República Dominicana fui recibido en todas partes con honores precisamente debido a que había escrito y seguía escribiendo esos cuentos; y por esos cuentos me dieron premios y me llamaron a universidades a que diera clases sobre la manera de escribir cuentos. Porque aunque aquí la gente humilde crea que ser cuentista es ser mentiroso, es engañar a los demás, en todas partes los que escriben cuentos son personas muy apreciadas. ¿Y por qué son apreciadas? Porque como dije antes, escribir cuentos es lo más difícil que hay; y por esa razón grandes países como Inglaterra, como

Francia, como Estados Unidos se sienten orgullosos de sus grandes cuentistas, es decir, de los escritores franceses, como Guy de Maupassant, que escribió buenos cuentos; de los escritores ingleses, como Rudyard Kipling, que escribió buenos cuentos, de los escritores americanos, como Ernest Hemingway, que escribió grandes cuentos. Un cuento escrito por Ernest Hemingway le produjo a ese escritor más de dos millones de dólares.

Eso lo saben los señores de Unión Cívica y los periodistas que ponen al lado de mi nombre la palabra “cuentista” para que el pueblo crea que yo soy un mentiroso, un hombre que engaña. Ellos saben que están engañando al pueblo; lo saben bien, pero como ya tienen la costumbre de engañar al pueblo, no pueden dejar de hacerlo, y lo hacen hasta sin querer.

Por ejemplo, en un librito que repartió la Unión Cívica de Higüey, se dice que yo soy un cuentista. Ese librito fue escrito por una agencia de publicidad, y agencia de publicidad quiere decir, oficina que por dinero escribe para hacer propaganda a los comerciantes y a los industriales. La Unión Cívica usa una de esas oficinas que hace por paga propaganda a los comerciantes e industriales, y como es claro, Unión Cívica le paga a esa oficina. Pues bien, los jefes de esa oficina de publicidad, que precisamente no son dominicanos, saben muy bien que la palabra cuentista no quiere decir el que engaña, el que habla mentira, sino el que escribe cuentos; pero como les pagan para que engañe al pueblo usando la palabra como es, usándola como cree la gente que es, en la forma incorrecta; la usan para causar perjuicios y para seguir engañando al pueblo.

Nuevo libro

Yo he escrito, de cuentos nada más, varios libros; y precisamente ayer salió a la calle uno que se llama *Cuentos escritos en el exilio*. El primer cuento de ese libro fue escrito en Cuba hace

más de veinte años, y es la historia de un peón de campo dominicano que cogió paludismo, y cuando se puso muy malo, el amo lo botó y le dio medio peso para el camino; pero cuando el peón se iba, le atacó el frío de la calentura, el frío de la enfermedad, y en ese momento el amo lo obligó a que le fuera a buscar una vaca que había parido la noche anterior. Para el amo era más importante el becerrito que el peón; le dolía más perder un becerrito que la muerte de su peón. Ese cuento se llama “Los Amos”. Y así como ése hay varios cuentos más. Hay también uno que se llama “El Funeral”, y es el cuento de un toro llamado Joquito, que tumbó al dueño de su caballo y el dueño lo mató a tiros; y después que desollaron a Joquito y lo partieron en bandas, comenzaron a bajar toros y bueyes y novillos y vacas de las lomas para llorar la muerte de Joquito, con lo cual dieron un ejemplo a los hombres, a las personas, porque esos animales llegaron de lejos a llorar la muerte de un toro que para ellos era desconocido, y las personas no se preocupaban por la muerte de otra persona desconocida; y hay el cuento llamado “En un bohío”, que refiere el sufrimiento de una campesina pobre, con dos hijos enfermos; una campesina solitaria porque el marido estaba en la cárcel; una pobre mujer que no tenía de qué vivir, y ustedes pueden imaginarse los pesares de esa mujer, con sus hijos enfermos, sin nadie que la ayudara; y todavía quedan muchas y muchas como ella en nuestro país. Y está el cuento de Victoriano Segura, un hombre a quien todo el mundo veía con malos ojos, porque era un carretero pobre, y sin embargo Victoriano Segura salvó la vida de una vieja en un incendio; y hay el cuento de un pobre haitiano picador de caña, llamado Luis Pie, a quien un tutumpote acusó de pegarle fuego a la caña, cuando no era verdad. Lo que no hay en ese libro ni en ninguno que haya yo escrito es cuentos de tutumpotes, porque mi interés cuando escribía, era que el

mundo supiera que aquí, en la República Dominicana, había campesinos y trabajadores que padecían abusos y engaños.

Y esos cuentos gustaron en el extranjero; gustaron y los extranjeros que los leían aprendieron la verdad sobre nuestro país; aprendieron a conocer la situación verdadera de los infelices de esta tierra. Ustedes saben que en muchos países la gente habla otras lenguas; que los franceses hablan francés, los ingleses y los americanos hablan inglés, los alemanes hablan alemán, los portugueses hablan portugués. Pues bien, muchos de esos cuentos míos fueron pasados a esas lenguas, y en muchas universidades americanas varios de esos cuentos dominicanos que yo escribí se usan para enseñar a los alumnos; y eso lo saben bien los tutumpotes que están engañando al pueblo diciéndole que yo soy un cuentista para que el pueblo entienda que soy un mentiroso, que engaño a la gente, pero no le aclaran al pueblo qué quiere decir cuentista como escritor de cuentos.

Dicta charla

Hace tres noches, un grupo de personas que forman una asociación internacional llamada Club Rotario, es decir una agrupación que existe en varios países, me invitó a que les hablara sobre el cuento como parte del arte de escribir, y lo hice con mucho gusto, porque me siento satisfecho de haber escrito cuentos que hoy figuran en varias lenguas y en muchos libros de varios países del mundo; porque me siento satisfecho de que el nombre de la República Dominicana figure en diversos libros en otras lenguas gracias a los cuentos que he escrito.

Lo que yo estoy haciendo ahora como político, como presidente del PRD, lo hice antes, hace muchos años, como escritor de cuentos; es decir, luché por los campesinos, por los trabajadores dominicanos; luché por mi país, por los humil-

des de mi país. En aquella época ya había gente que me preguntaba por qué yo no escribía sobre la gente de sociedad, por qué no escribía cuentos sobre personas ricas, sobre muchachas bonitas de sociedad, y dije siempre que lo que yo llevaba en el alma, en el corazón, era lo mío, lo que vi desde que era chiquito, lo que aprendí a querer en mis primeros años; y eso era la vida del infeliz, la vida del trabajador. En esa lucha he estado, y nunca soñé ni nunca quise que esa lucha me convirtiera en Presidente de un partido, porque no la he llevado a cabo para ser presidente de nada, sino porque es lo que me pide el alma, lo que me pide el corazón, y ya he dicho antes que no hay corazón que engañe a su dueño.

Nunca hubiera querido hablar de esto, porque me repugna hablar de mí mismo y tratar problemas personales ante el pueblo. Pero en esta aclaración hay un punto que es el de enseñar al pueblo una cosa que hasta en detalles como ése de la palabra cuentista lo han estado engañando. Y si en cosa tan pequeña lo engañan, ¿qué no harán en las otras, en las importantes?

Perdonen, pues, el tema de hoy.

DISCURSO AL SER PROCLAMADO CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL PRD*

Compañeras y compañeros delegados a esta Convención Nacional del Partido Revolucionario Dominicano

Compañeros del Comité Ejecutivo Nacional

Simpatizantes del Partido y visitantes que se encuentran presentes, dominicanos que puedan estar oyendo estas palabras en el país:

Hace unos años, en Venezuela, me tocó hablar en un lugar parecido a éste, en un mitin que ofrecía en un teatro el Partido Acción Democrática, y recuerdo haber dicho, en aquella ocasión, que si tuviera que volver a nacer reclamaría nacer de nuevo en la República Dominicana; que si mi pueblo había sufrido y estaba sufriendo, y con él todos nosotros los dominicanos del exilio, y los que luchaban aquí adentro, yo quería volver a nacer en este pueblo; que si tenía que volver a padecer las consecuencias de los errores de los dominicanos y de mis propios errores, igualmente querría nacer otra vez en mi país. Pero entonces lo decía con cierta amargura sincera, pero amargura; y hoy, viendo aquí reunidos a estos hombres del pueblo, porque en esta convención no hay tutumpotes; y viendo este paisaje de rostros de hombres, adornados por la sonrisa y los ojos brillantes de las dominicanas revolucionarias aquí

* Primera Convención Nacional del Partido Revolucionario Dominicano, Santo Domingo, 27 de octubre de 1962.

presentes, hoy digo con alegría profunda que si tuviera que volver a nacer, quiero nacer otra vez en la República Dominicana.

El hombre, la criatura de Dios, está unida de manera cabal, total y completa, con el lugar donde ha nacido, con el sitio donde recibió sus primeras impresiones, con el lugar que está fijo en sus recuerdos más antiguos. Y así uno ama hasta el barro del camino por donde correteó de niño; uno ama los troncos de los árboles a cuya sombra se detuvo a refrescarse; uno ama el habla, incluso, esa habla compleja, difícil, pero sencilla y sincera de mi pueblo cibaeño; uno ama todo lo que formó su espíritu y su inteligencia en los primeros tiempos de la infancia. Y es probable que esto no sea sólo una condición del hombre, puesto que en la India, tierra del feroz tigre de bengala, los que conocen al tigre por tenerlo cerca dicen que cuando está viejo, ya sin garras, anciano, moribundo o herido de muerte, va buscando trabajosamente la cueva donde lo amamantó la madre.

Ahora bien, compañeras y compañeros, en los dirigentes políticos ese amor necesario, ese amor que no es una virtud y que, en el caso mío, no deben ustedes reconocerme como una virtud; ese amor que es una necesidad del alma humana tiene que estar aclarado por el conocimiento, por la conciencia de cómo es el pueblo, cómo piensa el pueblo, cómo siente el pueblo, cómo está compuesto el pueblo, qué desea el pueblo y qué podrá conquistar el pueblo. De la respuesta correcta a esas preguntas, depende que podamos o no ser dirigentes políticos que cometan pocos errores.

A mí me toca, en esta tarde, rendir un informe acerca de la dirección política con que ha sido conducido el Partido Revolucionario Dominicano. Y creo de que antes de que entren ustedes a conocer este informe, expliquemos que ni yo como presidente del Partido, ni ninguno de los miembros

del Comité Político, ni dirigentes regionales o municipales de nuestro partido cree, piensa, ¡jamás!, que el título de político sea un título deshonoroso y que haya que oponer al título de político el de hombre de buena fe. Yo creo que el verdadero político es un hombre de tanta buena fe y tan honrado como él más honrado de los sacerdotes. La política es una ciencia y esa ciencia tiene que aprenderse; y ese arte necesita desarrollarlo, pero para servir al pueblo, exclusivamente para servir al pueblo, porque para un cubano, cuyo nombre llena a toda América, la patria es ara y no pedestal. Nosotros somos un partido político, y llegamos a este país como partido político. Como partido político hemos estado sirviéndole a la Patria. Nunca dijimos que éramos asociación patriótica para despertar un día convertidos en partido político. Pero siempre hemos sido partido político y todos los días hemos despertado sirviéndole a la Patria.

Pues bien, no creo el caso hacer un recuento aquí de cómo fue dirigido políticamente el Partido Revolucionario Dominicano en el exilio, durante 22 años. No somos nosotros los que venimos a pasarle la cuenta a la República de lo que hicimos en el exilio; porque no hicimos sino una cosa, y bien mal hecha por cierto, que fue cumplir con el deber de dominicanos. Y bien mal hecha porque nunca podemos sentirnos satisfechos de lo que hayamos hecho, ni allá ni aquí. Pero debemos referirnos a cómo ha sido conducido el Partido en el país. En primer lugar decíamos que para dirigir políticamente un partido se requiere conocer cómo piensa el pueblo, y cómo está compuesto el pueblo. Es un fenómeno curioso, único en la historia política del Continente americano, el que se ha producido con nuestro partido. Es un caso único porque sólo este partido, en un instante, podríamos decir así, porque en la vida de un pueblo un año es un instante, se organizó sobre bases sociales. Los partidos parecidos al Partido Revolucionario

Dominicano, comenzaron en toda América con pequeños grupos, generalmente de jóvenes y de intelectuales de la clase media, y, poco a poco, fueron conquistando las masas campesinas y las masas trabajadoras. Pero, en la República Dominicana, las masas campesinas y las trabajadoras, con esa profunda sabiduría de los pueblos que se llama el instinto popular, formaron filas desde el primer momento en el Partido Revolucionario Dominicano. Y son ellas las que ahora están conquistando a jóvenes e intelectuales de la clase media para las filas del Partido.

Y esto ocurrió porque tenía que ocurrir, y no de otra manera. Tenía que ocurrir porque nosotros, los dominicanos, estamos viviendo un tiempo histórico atrasado. Un estudioso de los fenómenos sociales y políticos de la América Latina aplicó al estudio de la historia y de las sociedades el principio de la relatividad que, en alta Física y en altas Matemáticas, había descubierto un sabio alemán llamado Alberto Einstein. Este ilustre latinoamericano se dio cuenta de que no todos los pueblos progresaban al mismo tiempo y con el mismo ritmo y que, aun en muchos pueblos, unos grupos progresaban más de prisa que otros. Así como nos encontramos hoy en la época del avión a reacción, del avión jet y de la televisión y de la radio, que todavía hay gente que, en vez de usar ese avión jet, o más modestamente rentar un “yipe” para llevar sus cargas, usa un burro o un buey, así ocurre que, en la sociedad humana, algunos pueblos se quedan, en parte, retrasados. Y a nosotros, en la República Dominicana, nos tocó quedarnos en parte retrasados.

Pero ocurrió que este pueblo tiene una sensibilidad insospechada y una insospechada capacidad para comprender los problemas del mundo y sus propios problemas, aunque a menudo no sepa cómo expresarlos, cómo decir qué es lo que desea, qué es lo que necesita, qué es lo que exige en un momento

dato. Y nosotros, en el Partido Revolucionario Dominicano sabíamos eso; y sabíamos que en el momento mismo en que desapareciera Trujillo y el pueblo se hiciera cargo de que Trujillo había desaparecido, la gran masa dominicana iba a dar un salto intelectual con el deseo profundo de ponerse a la altura de otros pueblos. Y, como sabíamos eso, sabíamos que este partido sería, sobre todo, un partido de bases sociales más que políticas. En un artículo publicado el año pasado en la revista *Life*, más o menos para esta época del año pasado, nosotros adelantábamos que en la República Dominicana habría una alineación más social que política y que el Partido Revolucionario Dominicano sería el partido de las grandes masas, especialmente de campesinos y de trabajadores; y que una conocida asociación patriótica acabaría siendo el partido de la alta clase media, es decir de esto que nosotros llamamos, en la lengua viva del pueblo, tutumpotes.

Tomando en cuenta, pues, cuál sería la composición social de nuestro Partido, nosotros teníamos que conducir al Partido por la vía de las reivindicaciones sociales más que de las reivindicaciones políticas. Sabíamos que de los tres millones de habitantes del pueblo dominicano, cien mil, si acaso, tendrían suficiente ambición política para que quisieran conquistar el poder a cualquier precio; pero que los dos millones novecientos mil que quedaban desearían, sobre todo, comer caliente tres veces al día; no verse obligados a salir a la calle con todo el armario encima porque no tienen más que una remuda; contar con un techo que no fuera un colador de agua en los días de lluvia; tener medicina, tener seguridad. Esa gran masa necesitaba reivindicaciones sociales; y necesitaba que nosotros, pacientemente, con serenidad, sin odio a nadie, con amor al pueblo, procediéramos minuto a minuto a realizar la tarea fecunda de matar el miedo en la tierra dominicana.

Así, pues, tomando en cuenta esas circunstancias de composición social, y tomando en cuenta la psicología popular, nosotros, en los primeros meses, de cada diez veces que hablábamos, ocho teníamos algo para el pueblo y dos veces hablábamos de problemas políticos. A una asociación patriótica conocida que se dedicaba exclusivamente a hablar de problemas políticos porque no conocía la miseria del pueblo, ni le preocupaba la miseria del pueblo, le parecía que nosotros estábamos traicionando al pueblo. Y, con gran amargura, el día en que se disiparon todas las nubes en el cielo dominicano, cuando fueron a recoger el pollo, se encontraron con el cascarón vacío; porque el pueblo estaba aquí, en el PRD; y no como dijo alguien, porque habíamos entrado en los campos con permiso. No es cierto: lo que entró en los campos fue la verdad del corazón del PRD.

Y la prueba de que nosotros no habíamos entrado en los campos con permiso está aquí: “Francisco Gómez Estrella, ¡acércate!”. Secretario de Asuntos Campesinos del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Dominicano, Francisco Gómez Estrella fue brutalmente golpeado como fue brutalmente golpeado su hijo y como fue destruida su casa en La Vega, precisamente hace mañana un año, por fuerzas comandadas a distancia por Petán Trujillo, que no consentía que en los campos entrara nadie a minar la fortaleza de terror que él había establecido en El Cibao. Este compañero, a quienes ustedes ven aquí con un collarín puesto, tuvo que ser enviado por el Partido a los Estados Unidos, a fin de que pudieran devolverlo sano; sano como lo necesita su pueblo, porque uno de los golpes de culata en el cuello le había dislocado una vértebra y Francisco Gómez Estrella, nuestro Secretario de Asuntos Campesinos, el hombre que de haber tenido nosotros permiso para entrar en el campo hubiera sido el más autorizado, se nos estaba quedando

paralítico debido a que, a los hombres del PRD, Petán no los dejaba entrar en los campos dominicanos.

Lo que ocurre es que entró en nuestra doctrina como entró en los barrios y como entró en las fábricas. Y entró porque tenía que entrar, porque esa doctrina, además, era la doctrina del momento histórico dominicano. Con ese criterio, con un criterio social y económico del fenómeno político, nosotros teníamos que ver muy claramente que al haber un cambio de Gobierno en este país, como el que hubo en enero del año pasado, el poder iba a ser entregado a la derecha y el poder sigue en manos de la derecha en este país.

Por eso, cuando el Presidente de la República dijo que el Consejo de Estado estaba a la izquierda del centro, yo le contesté diciendo que no estaba a ningún lado de ninguna parte. Nosotros, pues, no podíamos colaborar con un régimen que tenía que actuar, necesariamente, por su composición de clase, de espaldas al pueblo. Y no nos equivocamos. Por eso sabe el pueblo que el PRD no lo engaña; porque se pensó aquí que los políticos aspiran al poder, pero no aspiramos al poder; los políticos del Partido Revolucionario Dominicano aspiramos a que en este país haya un Gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. Y, si ese Gobierno hubiera sido el del Consejo de Estado, nosotros le hubiéramos dado nuestro respaldo sin reclamar un solo puesto. El Consejo de Estado fue invitado por nosotros a considerar la conveniencia de aprobar un programa de Gobierno que favoreciera a los intereses populares y no respondió. No hizo caso. Ahora ellos están solos y nosotros estamos tan acompañados que nos sobran hombres y mujeres de todo el país.

Desde el primer momento, pues, después de haber dado la lección necesaria y fecunda de expulsar del Partido a un miembro que aceptó un puesto en el gabinete en los dos últimos días de Balaguer, desde el primer momento nos negamos a

participar en el Gobierno, porque nosotros no podíamos ir al Gobierno sólo para cobrar un cheque y para que nos llamaran honorables.

Desde el primer momento comprendimos que, no teniendo un trabajo para el pueblo en que ocuparse, el Gobierno se ocuparía en enredar la cita electoral de tal manera que acabara siendo imposible que se celebraran las elecciones de constituyentes que, por mandato de la Constitución, debieron celebrarse el 15 de agosto de este año. Y ustedes saben que no nos equivocamos. No hubo elecciones el 15 de agosto. Y como no hubo elecciones el 15 de agosto y presumíamos que seguían preparándose para que no hubiera tampoco elecciones en diciembre, nosotros hicimos algo que, en algunos sectores, fue criticado. Aun en las guerras más feroces, ocurre, no una sino muchas veces, que los enemigos llegan al acuerdo que se llama de cese el fuego. Se acuerda cesar el fuego, es decir, dejar de disparar, para recoger a los heridos o para celebrar la Nochebuena o el Año Nuevo. Si en la guerra los enemigos más feroces se ponen de acuerdo en un momento dado para hacer algo que les conviene a los dos bandos, en política también dos adversarios pueden ponerse de acuerdo. Y la historia reciente conoce un caso que todavía hoy les parece increíble a muchos estudiosos. Dos enemigos a muerte, como los comunistas rusos y los nazistas alemanes, encabezados los primeros por Stalin y los segundos por Hitler, se pusieron de acuerdo; y no para hacer algo que convenía a los dos, no para tomar una medida sino para hacer un pacto, una alianza; y la hicieron. Entonces, ¿por qué debe sorprenderse nadie en este país y considerar que es un acto inmoral haberlo hecho, porque nosotros y la Unión Cívica y el Social Cristiano habláramos una sola vez, como hablamos, no para llegar a ninguna alianza ni a ningún pacto, sino para producir la forma de que se enmendara la Constitución a fin de que pudieran celebrarse elecciones este año?

Lo hicimos, y la prueba de que el pueblo creyó en nosotros y no nos retiró la confianza, está en que, precisamente, a partir del mes de septiembre hasta hoy, el Partido está rompiendo cada semana los récords de afiliaciones que entran en la Casa Nacional. Hasta ayer, al medio día, habían entrado en la Casa Nacional más de 423,000 afiliaciones. No recuerdo si el pico es de 762 ó de 962; pero, de todas maneras, está más cerca de los 424,000 que de los 423,000. Esto también es un fenómeno único en la historia política de la América Latina.

Aunque ustedes no lo crean, también yo cometo errores políticos, errores de cálculo, y uno de ellos fue el de no creer jamás que el Partido podía llegar a las 400,000 afiliaciones, porque, como estoy convencido, absolutamente convencido, de que nunca se afiliarán más de 700,000 dominicanos en la totalidad de los partidos del país, me parecía imposible que nosotros solos pudiéramos pasar de 350,000. Hemos pasado y ahora estoy convencido de que el 19 de noviembre de este año el Partido habrá sobrepasado las 500,000 afiliaciones. Tengo entendido que, desde ayer al medio día hasta hoy, han entrado unos cuantos miles; pero yo no quiero referirme sino al balance exacto de ayer al mediodía.

Pues bien, compañeros, tengamos en cuenta que esas afiliaciones no se obtienen con empleos públicos ni con presiones de síndicos. Nosotros no tenemos ni empleos ni dinero; lo único que tenemos es vergüenza. Nosotros no tenemos altos empleados que anden por los campos con un revolvote en la cintura asustando.

Si esa nube va a caer, que caigan pronto de ella, rayos o granizos, porque ha llegado el momento en que nosotros tenemos que repetir la frase de un cantar mexicano: "Si nos han de matar mañana, que nos maten de una vez". Porque, si esa nube cae pronto, mejor para nosotros, porque estamos convencidos de que en la lucha triunfará el pueblo y entonces

habrá elecciones realmente democráticas el 20 de diciembre. Elecciones tan honestas y tan ejemplares como las que ha realizado esta Convención Nacional del PRD. Y, si esas elecciones se celebran, la República que ha visto ahora, por primera vez, un acontecimiento que deseó siempre ver y no pudo ver jamás, la República verá este acontecimiento multiplicado mil veces, porque ustedes, entre los delegados y los visitantes, son mil personas; y el día de las elecciones, veremos mil veces mil dominicanos, es decir un millón de dominicanos, por lo menos, saliendo de sus casas a ir a sembrar en el corazón de la historia, no una semilla, porque ya esta voluntad de democracia dominicana no es una semilla. Esto es un árbol grande, esto es un quiebrajacho, esto es un capá y es también un árbol que ya está dando frutos y que seguirá dando frutos: los frutos materiales para el pueblo, la tierra distribuida entre los campesinos que no tienen tierra, o tienen poca tierra; los centrales azucareros del Gobierno en manos de los trabajadores, los colonos o agricultores, y también el Gobierno en representación de la parte del pueblo que ni es trabajadora ni es agricultora; las carreteras fabricándose, las escuelas saliendo de la tierra, las viviendas para un pueblo sin techo; y, entre los frutos morales, la infamia solemne y pública para el que robe los dineros del pueblo, la infamia solemne y pública para el que use sus posiciones de Gobierno con fines de ganar dinero directamente él o algunos de sus familiares. Y desde ahora lo digo a mis ancianos padres y a mis hermanas, y a mis cuñados, y a mis sobrinos, y a mi hermano, el mecánico Pepito Bosch: el que de ellos quiera comprar tierra, casa o automóvil y tenga con qué comprarlo, que lo compre ahora, porque después del 27 de febrero no lo podrán comprar. Y que no sueñe nadie, y que no sueñe nadie que lleve mi apellido, en primer o segundo lugar, con tener un puesto en el Gobierno, porque mi familia puede comer y hay muchos dominicanos

que no tienen con qué comer. Y que se prepare desde ahora toda mi familia a rendir, si es que el PRD gana las elecciones, a rendir cuenta pública de lo que tienen, como lo haré yo, para que cuando el pueblo lleve otro al poder, se sepa cuánto adquirimos entre todos mientras nosotros gobernábamos, porque ha llegado ya la hora de que los hombres públicos y sus familias rindan cuentas, al día y al centavo, de cada peso que tienen, de cada peso que reciben y de cada peso que gastan.

Esta no va a ser sólo la campaña del pueblo por su mejor acción económica y social, esta campaña será también la “campaña de la moralidad pública”, porque aquí hace muchos años que se viene creyendo que se puede usar el poder para beneficio propio o de familiares y eso tiene que acabarse definitivamente en la República Dominicana, porque ninguna democracia puede sostenerse sin virtud, valor y virtud. Valor para decir lo que se piensa cuando haya que decirlo; virtud para mantener una vida pública a los ojos del pueblo. Esas son las dos condiciones básicas de la democracia. A esa condición, el Partido Revolucionario Dominicano, por una manifestación espontánea del alma de este pueblo, une dos cosas: su sentido de lo justo y su sentimiento de amor. Este partido es justo y, porque es justo, es fuerte; y, porque es fuerte, no es polémico; y, porque no es polémico, no persigue a nadie con la infamia. Este partido tiene amor y por eso se ha congregado en todos los parajes, en todas las secciones y en todos los pueblos de la República. Por eso se ha congregado como si brotara de la tierra, como la hierba sana que viene naciendo de la conjunción del sol, el agua, la tierra y la semilla para romper por encima y mostrarse todo unido como esa hierba sana, todo unido en un solo propósito: en el propósito de salvar a este país para la justicia y para el amor.

Pero los justos no son débiles y ¡ay! del que se equivoque con nosotros y piense que tiene derecho a pasar la raya.

Los justos no son débiles. Los justos son fuertes. No son débiles los justos, son fuertes. Lo repito. Alguien ha puesto en duda nuestra fuerza. Alguien dijo un día por ahí que no podía ser verdad que el Partido Revolucionario tuviera más de 400,000 afiliaciones. Yo ofrezco mi renuncia como candidato del Partido Revolucionario Dominicano si no es cierto que tenemos más de 425,000 afiliaciones, con una sola condición, con la condición de que aquel que dijo eso vaya a contarlas, una a una, para que se le pelen los dedos y los ojos.

Pero no somos fuertes por el número de afiliaciones; todavía en este país se persigue a la gente; todavía aquí no ha muerto el miedo, porque los que mandan y los tutumpotes siguen persiguiendo al pueblo. No son las más de 425,000 afiliaciones que tenemos, porque debo advertir que desde anteaayer a hoy han entrado varias miles en la Casa Nacional. No son esas solas. Es que, como aquí hay miedo todavía, y este pueblo sabe mucho, abundan a millares y millares y millares los perredeístas clandestinos incrustados en otros partidos. Pero no somos fuertes solamente por los afiliados y por los perredeístas clandestinos; somos fuertes por nuestra limpieza de conducta, somos fuertes por nuestra decisión, somos fuertes por nuestra capacidad para luchar, somos fuertes porque, sobre todo, sabemos amar, amarnos los unos a los otros.

Cuánto no han dicho del PRD. Ahora mismo, mientras este Partido estaba dando la más grande lección de democracia que ha recibido la República Dominicana, el partido de los tutumpotes propagaba por radio y por sus altavoces en todos los campos del país, que ya el PRD se había desintegrado porque todos sus dirigentes habían renunciado y se habían asilado en embajadas. Y, precisamente anteaayer, en un lugar bastante alejado de la Capital, en las lomas de las cercanías de Monte Plata, un cívico llegó a contar eso en el momento en que un grupo de campesinos estaba oyendo por radio lo que

yo mismo decía en esta convención. Y es, señores, que el embustero y el cojo van muy despacio y los cogen cerca.

Puesto que amamos al pueblo no tenemos que odiar a nadie. El Partido está aquí para construir, no para destruir; para sembrar, no para tumbar con hacha o con fuego. El Partido Revolucionario Dominicano es fecundo porque actúa por amor. Amor, cultura y dignidad nacional son los únicos valores que pueden hacer respetable, entre todos los países, a una tierra pequeña como la nuestra. El tirano pensó que podíamos hacernos respetables con aviones de guerra, con acorazados y con cañones, y lo pensó, ¡pobre hombre! Precisamente en la época de la bomba atómica.

Pero no hay bomba atómica que pueda destruir el sentimiento de amor, la cultura y la dignidad. Nosotros amamos, tenemos que adquirir la cultura y tenemos que mantener la dignidad siempre, como pueblo y como nación. ¡Ay del pequeño que no se hace respetar con el valor moral de la dignidad!, porque, entonces, los grandes lo atropellan. Y el que atropelle a este pueblo mientras viva el Partido Revolucionario Dominicano, verá el espectáculo que a veces ha visto uno en los callejones y en los campos: la pequeña y débil gallina, la gallina que nunca pelea, cayéndole a picotazos, llena de cólera, a un toro bravo.

Haremos esta campaña como la hacen los fuertes; haremos la campaña con la verdad, con la justicia y con el amor. Así lo hemos hecho antes. Jamás, sobre ningún partido, ni sobre dirigentes de ningún partido en la historia de este país, se ha desatado tanta calumnia como contra nosotros y, a esas calumnias, no respondimos nunca, ni siquiera aclarándolas, porque oír la calumnia, rebaja. Responderla rebaja y creer que el pueblo dominicano, tan inteligente, con una sabiduría profunda tan extraordinaria va a poner oídos a la calumnia, es obra sólo de calumniadores, porque los calumniadores nunca

son inteligentes. Nosotros no calumniamos. Y cuanto hemos dicho aquí, lo que hemos dicho, sobre un Consejero de Estado que va a ser lanzado como candidato, no estamos lanzándole calumnia al Consejo de Estado. ¡Todo el pueblo sabe en su corazón que eso es verdad! ¡Y ojalá mis palabras sirvan para que se vuelvan atrás a tiempo y no tengan que encontrarse con el corazón de este pueblo erizado de espuelas, como si el corazón de este pueblo fuera un gallo fino que no puede ser derrotado en ninguna gallera! Y eso lo decimos con claridad, pero sin odio.

Haremos esta campaña con claridad, pero sin odio. Y cuando ella termine repetiremos el poema inmortal de José Martí: “Cultivo una rosa blanca/ en junio como en enero/ para el amigo sincero/ que me da su mano franca/ y para el cruel que me arranca/ el corazón con que vivo/ cardos ni orugas cultivo/ cultivo una rosa blanca”.

BOSCH DICE PLATAFORMA PRIMA SOBRE CANDIDATO*

Los partidos que no tienen programa de gobierno, que no le dicen al pueblo qué van a hacer si llegan al Gobierno, no son partidos serios ni merecen siquiera el nombre de partidos; son agrupaciones hechas alrededor de una persona, formadas por gentes que siguen a un hombre para que ese hombre, si llega a la presidencia, les dé puestos; y como ese candidato no tiene programa, no tiene ideas, se pasa el tiempo hablando mal de los otros partidos.

En nuestro programa de Gobierno tenemos tres puntos dedicados a cooperativas: la Central de Cooperativas Ganaderas, la Central de Cooperativas Pesqueras y las cooperativas de los ingenios del Gobierno. Estos últimos, según dijimos hace mucho tiempo, desde diciembre del año pasado, irán a manos de los trabajadores y los colonos agricultores, con participación del Gobierno, en forma de cooperativas”.

El problema del ganado es muy grave. Actualmente, nosotros los dominicanos no tenemos carne de ganado ni siquiera para nuestras necesidades, mucho menos para vender en el extranjero, y como en el futuro el pueblo tendrá más dinero para comprar carne, si no aumentamos nuestro ganado veremos la carne peor, la de hueso y telas, a peso la libra; y lo mismo sucederá con la leche. Ahora mismo el país está necesitando

* *El Caribe*, Santo Domingo, 13 de noviembre de 1962, p.2.

por lo menos cien mil vacas más de cría, y en el momento no las podemos comprar en ninguna parte porque no hay país que pueda vendernos esa cantidad de vacas de cría de un golpe ni nosotros tenemos dinero para comprarlas. Pero si pudieran vendernos y tuviéramos el dinero, necesitaríamos tierra sembrada de pasto para darles comida a esas cien mil vacas en una extensión tan grande que no sería posible disponer de ella en un año, porque no tenemos medios mecánicos ni técnicos ni capital para disponer de setecientas u ochocientas mil tareas sembradas de pasto en el término de un año.

La leche sirve no sólo para alimento tal como ella es, sino además, para fabricar quesos, mantequilla, dulce, leche condensada y en polvo. Aun la leche que se bebe puede ser de diversos grados y pasteurizada y homogenizada; de manera que la leche da origen a muchas industrias, lo cual significa trabajo para la gente. Pero toda industria tiene que establecerse sobre la base de materia prima segura y en cantidad constante. Por ejemplo, una planta de embotellar leche o de fabricar quesos no podría sostenerse si hoy contara con mil botellas de leche y mañana sólo con trescientas y pasado mañana con cien; porque las industrias necesitan obreros y empleados fijos, que sepan hacer su trabajo, y los empleados y obreros no pueden trabajar hoy y mañana no; y además toda industria tiene una clientela fija a la que debe servir sus productos, y no pueda decirle a su clientela de buenas a primeras que hoy no puede entregarle el producto pero que se lo entregará mañana.

Las cooperativas de producción de leche y sus derivados son de las que más provecho han probado dar en nuestros países; y con ellas es posible disponer de los grandes capitales que hacen falta en esa industria; porque 50 vacas aquí, 50 allí, 30 en otro sitio, hacen entre todas cuando uno viene a ver mil vacas lecheras; y si una persona o una compañía de

cuatro o cinco personas tuviera que levantar capital para mil vacas de leche, necesitaría un capital fuerte; porque no se trata sólo de esas mil vacas, sino de las jorras que hay que mantener, de los potreros que hay que sembrar y cercar, de los establos que deben fabricarse, de los ordeñadores y camioneros y veterinarios que se necesitan. Es más fácil reunir 200 ganaderos de 50 cabezas cada uno que levantar una lechería de mil vacas. Y para el Gobierno es mucho más fácil y más barato ayudar a 200 ganaderos de diez o doce cabezas cada uno a que levanten su ganado hasta 50 cabezas, que dar créditos y privilegios a una sola persona para que funde una lechería de mil cabezas.

Lo que sí hará el Gobierno será establecer la Central de Cooperativas ganaderas para que ayude a organizar las cooperativas de secciones, municipios y provincias, para que las dirija y encamine dándoles servicios y para que asesore al Gobierno en todo lo concerniente a esa rama de la riqueza nacional.

TIERRA RICA Y HERMOSA*

El domingo estuvimos haciendo un recorrido por la parte Norte de la provincia Espaillat y la parte Este de la provincia de Puerto Plata. Al cruzar la Cordillera se entra en una región sorprendentemente rica y hermosa, una región de hombres de trabajo, que han talado los montes de las lomas sin aniquilar la arboleda, de manera que por aquí y por allá se ven las manchas de guamas que cubren los arbolitos de café y los grupos de palmas reales en medio de los potreros y los samanes de ancho follaje que ofrecen sombra al ganado.

La República no sabe lo que tiene en esa región; no se imagina cuánto pueden sacar los dominicanos de esas lomas, de los valles como el de Yásica, de los ríos como el Jamao y el propio Yásica, cuyas aguas se pierden sin provecho. En medio de esa riqueza natural y en uso, hay miseria, como en todas partes del país; y hay miseria provocada. En Veragua, por ejemplo, en un pedacito de tierra que tendrá cuatro varas de ancho, situado entre el camino y una zanja que fue lecho de un arroyo, algunos campesinos se pusieron a fabricar ranchos, y el tutumpote cívico de ese lugar, dueño de ese pedacito de tierra que no puede valer más de cinco pesos, los obligó a parar el trabajo; y así, Santos García anda descalzo porque lo poco de que podía disponer lo gastó en

* *El Caribe*, Santo Domingo, 28 de noviembre de 1962, p.22.

levantar un rancho que no puede usar. En el gran latifundio de Plácido Brugal entraron campesinos desesperados por el hambre a trabajar; y se les dejó hacer las tumbas y la tala y el habite, y ahora, cuando van a coger los cosechitos, los obligan a salir y los dueños del enorme latifundio se quedan con el provecho del trabajo de esos hombres y mujeres, que suman centenares de familias.

No hay justicia para el pobre, y tiene que haberla. Y si la hay, en pocos años nuestro país será otro, porque todo país prospera cuando la mayoría de sus hijos trabajan, producen y pueden disponer del fruto de su trabajo para vivir mejor, para educarse, para tener buena salud.

En esto de la salud debemos referir una observación que se nos hiciera en días pasados. Nos hablaba un amigo, que no es dominicano, sobre el cuento, que hemos oído toda nuestra vida con indignación, de que el dominicano no es trabajador, que es haragán, que es vago. Nosotros respondíamos siempre a esos infundios diciendo que desde que éramos niños habíamos pensado en todo lo contrario, porque cientos de veces vimos salir a un campesino de madrugada, con una tacita de café en el estómago, si acaso, y un machetico por única ayuda y volver en la tarde a comerse dos o tres plátanos con un pedazo de arenque; y mientras tanto, entre el amanecer y la tarde, ese campesino había recorrido varios kilómetros y había estado él solito tumbando un monte o haciendo cercas para levantar un conuquito que a fin de cuentas le iba a dar ocho o diez pesos mensuales si tenía suerte. En Jarabacoa nos dijo un viejo campesino que él solo, sin ayuda de nadie, había levantado 47 conucos en su vida; y fueron tantos porque tumbaba y cercaba y preparaba la tierra y cogía un cosechito de maíz y el otro año tenía que hacerlo en otro sitio porque llegaban los dueños de la tierra y se la quitaban.

Ese tipo de hombre no es haragán, no es vago; es todo lo contrario. Cuando el dominicano no trabaja se debe a estas dos razones; o porque su trabajo no le rinde, y nadie trabaja por el gusto de estar cansado, o porque está enfermo. Ese amigo de quien hablábamos, que no es dominicano, nos hizo la siguiente explicación: “Cuando un señor del pueblo o de la Capital, y especialmente un tutumpote, se enferma un poquito y le da medio grado de calentura, se mete en la cama y manda a buscar el médico; ese día no trabaja por nada del mundo. Pues bien, la inmensa mayoría de los dominicanos viven enfermos de paludismo, de parásitos o de la anemia que produce el mal comer, ¿y cómo quieren que esos desdichados trabajen con el mismo entusiasmo que los hombres sanos y bien comidos?”.

Por lo que uno ve viajando entre Arroyo Frío y Sosúa, no hay nadie que pueda acusar a los dominicanos de vagos. En el paraje del Choco la gente se mata haciendo siembras y carbón en medio de los pedregales cortantes y de las rocas paradas que fueron en otro tiempo fondo del mar; y por lo que se ve desde el mismo Arroyo Frío, si se coge el camino de Gaspar Hernández, por Sabaneta de Yásica, las lomas están sembradas de café o de yerba o de pangola, y relucen de verdes. Viendo esos sitios pensábamos que nosotros podemos dedicar a potreros veinte millones de tareas en las partes bajas de las lomas de todo el país y sin duda en este momento, de esos veinte millones posibles de tareas de potreros hay ya varios millones. En veinte millones de potreros de lomas pueden mantenerse todo el año dos millones de cabezas de ganado lo cual puede representar para el país una entrada anual líquida de cincuenta millones de dólares por lo menos.

Claro que eso no puede hacerse en un día ni en un año ni en tres años; pero puede hacerse y debe hacerse. Pueden hacerse los potreros comuneros para que los pequeños ganaderos echen sus reses a pastar libremente, distinguidas de las demás

por la marca, vigiladas para que las vacas no paran en los potreros y para conservar todo el ganado en salud. Debería asegurarse en la nueva Constitución que las tierras de las lomas destinadas a café, potreros y árboles maderables no serán afectadas por la reforma agraria, por lo menos durante veinticinco años, con lo cual se estimularía a los que tienen dinero para que hagan potreros y siembren árboles de madera en las lomas, y se estimularía a los dueños de cafetales a mejorar sus siembras para sacar más fruto por tarea de lo que hoy sacamos.

En esa hermosa y rica región, como en toda la Costa, desde Puerto Plata hasta Nagua, hay el terraplén de lo que debió ser una carretera de primera, y están hechas todas, o casi todas las alcantarillas y gran parte de los puentes. Pero el terraplén, que costó millones de pesos, está perdiéndose, lo cual llora ante los ojos de Dios, porque lo que falta para terminar la carretera es menos de lo que se hizo. Esa situación nos hace pensar en el caso de un hombre que haya comprado buenos zapatos y buenas medias, un traje caro y una camisa igual, todo eso para ir a una fiesta, pero resulta que no puede ir a la fiesta porque le falta la corbata. De Moca a Jamao hay una carretera de tercer orden, hecha con prestatarios de trabajo, que tiene un buen afirmado, pero que si no se termina se destruirá en la misma forma en que ahora destruye ella los carros, los camiones y los jeeps; y esa carretera, como la de la Costa, es necesaria para sacar los frutos, y como es necesaria, hay que terminarla cueste lo que cueste y sacando el dinero de donde haya que sacarlo.

Nuestra tierra es hermosa, es rica; nuestros hombres son trabajadores y bondadosos. Aquí lo que falta es justicia; justicia para que el que trabaja pueda recoger el fruto de su trabajo; justicia para que se acabe con el hambre; justicia y bondad; tratar al pueblo como el padre trata a sus hijos, con cariño y ayudándolos, no maltratándolos.

Cuando se traspasa la Cumbre, entre Arroyo Frío y Puesto Grande, en las sombras de la noche se ve Moca como si fuera un árbol de Navidad, y a la luz del día se contempla allá abajo el corazón del enorme, del rico, del impresionante valle de La Vega Real; y tiene uno que pensar en los españoles cuando llegaron a esta tierra, en Colón, cuando cruzó también las lomas y se dio de buenas a primeras con ese valle tan grande, cruzado de ríos; un valle como él no había visto nunca en su vida; un valle más rico que todos los de Europa; un valle de tierra negra, de tierra generosa, en medio del trópico, bajo el sol permanente, sin nieves, sin tigres, sin lobos. Era lógico que dijera lo que dijo: “Esta es la tierra más hermosa que vieron ojos humanos”. Y era lógico que pensara que esa tierra sería la más rica de todas las que estaban conquistando los españoles, pues él debió ver con su imaginación ese inmenso valle cultivado, produciendo de todo, poblado por un pueblo rico y feliz.

La injusticia, la maldad, la codicia, la ambición, han impedido que se realizara el sueño de Colón. Pero todo tiene su término en esta vida; y ya llega, ya se acerca la hora del término para la maldad, la codicia, la ambición; ya se ve el nuevo día de la República alumbrar sobre las lomas; ya viene la claridad. Y en esta tierra de injusticia, haremos que la justicia se asiente entre los dominicanos, para el bien de todos y para ejemplo de los que nos han mirado siempre como un pueblo sin destino.

El PRD lo ofrece, y el PRD lo hará.

BOSCH REAFIRMA POSTURA*

Estamos cayendo en un lodazal; y si los líderes políticos no le ponen un alto a la carrera de insultos y de infamias y de mentiras en que está hundiéndose el país, le abriremos la puerta al próximo dictador. Que no se haga nadie ilusiones; la democracia no puede establecerse sobre bases tan sucias y tan débiles como las que estamos echando aquí. La democracia es una manera de vivir, no sólo un sistema de Gobierno, y el fundamento moral de la democracia es el respeto mutuo; el respeto entre los hombres, entre los partidos, entre los grupos sociales.

Hay cosas que nadie debe hacer por ninguna razón. Por ejemplo, un partido político está usando a dos cubanos en hacer una campaña de anónimos mimeografiados en los cuales se recurre hasta al nombre de la esposa de uno de los candidatos a la presidencia, acusándola de ser agente de Fidel Castro; y sucede que esa señora ha sufrido en carne propia la situación cubana porque sus padres, dos ancianos, y sus hermanos y sus sobrinos tuvieron que salir de Cuba y dejar perdido todo lo que tenían allí, hasta la ropa, y toda la familia está ahora en el exilio, luchando a brazo partido para poder vivir.

* *El Caribe*, Santo Domingo, 11 de diciembre de 1962, p.24.

Nosotros conocemos ese caso muy bien, mucho mejor que los dos cubanos autores de la hoja anónima y mucho mejor que el partido político que les paga ese trabajo, porque esa señora es nuestra esposa y los dos ancianos desterrados que tuvieron que abandonar hasta la ropa en Cuba, son nuestros suegros, y después de haber tenido una posición que les permitía vivir con seguridad en Cuba, viven ahora a nuestro lado, atendidos a lo que nosotros podamos darle, lo cual es bien triste para gente de amor propio. Además de esa labor de hojas anónimas, los dos cubanos de que hablamos han grabado una cinta sonora para pasarla de noche en onda corta haciendo creer que viene de una estación cubana, y en esa cinta se le pide al pueblo dominicano que vote por nosotros, con lo cual se pretende hacer creer a este pueblo que nosotros somos aliados de Fidel Castro.

No es moral

No es moral rebajarse a tanto para llegar a la Presidencia de la República. Los que hacen eso para llegar a la Presidencia, harán cosas muy feas si llegan al poder. Si nosotros tuviéramos que lanzar anónimos a la calle, si tuviéramos que inventar mentiras y calumnias, si tuviéramos que usar una cinta sonora falsa para engañar al pueblo, no estaríamos luchando, porque no aceptaríamos la Presidencia de la República a ese precio. La Presidencia no es un botín de guerra que se debe conquistar a sangre y fuego.

La Presidencia es una carga muy pesada, y quien reciba esa carga no puede estar manchado por la maldad ni el odio ni la injuria ni la mentira ni la calumnia. El que gane las elecciones tiene que hacerse perdonar la victoria, porque todo ganador deja detrás gente enconada, y no puede hacérsela perdonar si no usó métodos limpios en la lucha. Una Presidencia ganada con trampas y sin escrúpulos será la puerta de entrada de una dictadura, pues quien hace cualquier cosa,

por incorrecta que sea, para ser Presidente, hará después cosas peores para mantenerse en el poder.

Mientras se pasa la falsa cinta sonora haciendo creer que se habla desde Cuba, aquí, en nuestro país, el Partido Socialista Popular saca a la calle una hoja bajo el título de “¡No Votar!”, en la que dicen las siguientes palabras:

“El programa del PRD no ofrece solución a ninguna cuestión importante... Los revolucionarios debemos decir claramente que el PRD no lucha contra la dominación imperialista, ni contra el latifundio, ni por la enseñanza laica y democrática, ni es en realidad una fuerza de izquierda... Ni por los oligarcas de la UCN ni por los demagogos del PRD. Tal como están las cosas, la única posición correcta es la abstención electoral. No votar por ningún candidato”.

Hasta aquí, lo que dice el Partido Socialista Popular Dominicano, entre otras cosas. Ahora bien, sucede que ese mismo partido, el Socialista Popular Dominicano y no otro, es el que tiene en Radio Habana una hora dedicada a nuestro país; una hora de radio en la que hablan los dirigentes de ese partido que están en Cuba. De manera que si el Partido Socialista Popular aquí, donde se encuentran sus dirigentes, dice una cosa, ¿cómo puede explicarse que los miembros de ese partido exiliados en Cuba digan otra? Puede ser que alguno piense que muy bien pueden haber cambiado de opinión los socialistas populares; pero a eso respondemos nosotros diciendo que la hoja suelta mimeografiada a que nos referimos no es del mes pasado sino de este mes, y tiene fecha: es del 8 de diciembre de 1962, es decir de anteaer.

El que dude

Nosotros tenemos muchos años, por lo menos veinticinco años dedicados a luchar por la democracia no sólo en la República Dominicana, sino en varios países de América. Ya

somos demasiado viejos para cambiar. Durante años y años, tuvimos que recibir ataques muy crueles de Trujillo y de los comunistas; y a veces no sabíamos cuáles ataques eran más fuertes, si los de Trujillo o los de los comunistas. El que lo ponga en duda que se ponga a hojear una colección de *Claridad*, el periódico que tenían los comunistas hasta hace poco, o *Libertad*, el periódico de López Molina, o *El Popular*, periódico del Partido Socialista Popular.

Pero ni Trujillo, ni los comunistas ni nadie logró jamás que nosotros respondiéramos a esos ataques. Porque cada uno es como es, y nosotros tenemos una naturaleza afirmativa. Nosotros hemos predicado siempre la democracia y hemos actuado democráticamente, no hemos hecho cruzada anti nada.

Nuestra obra combatiendo a Trujillo está ahí: jamás le lanzamos un insulto al tirano. Nuestra obra democrática nos llevó hasta a dirigir el Instituto de Educación Política de San José de Costa Rica, que es una especie de universidad política, la única que hay en toda América, dedicada a enseñar científicamente cómo es y cómo debe ser la democracia. Nuestra lucha democrática nos hizo amigos, y no como quiera sino verdaderos amigos, de hombres como Rómulo Betancourt y José Figueres, Víctor Raúl Haya de la Torre y Luis Muñoz Marín, y a todos esos hombres los acusaba Trujillo todos los días de comunistas. “Dime con quién andas y te diré quien eres”. Si nosotros somos comunistas, también lo son Betancourt, Figueres, Haya de la Torre y Muñoz Marín.

Lo que ocurre es que en todas partes del mundo, al que lucha en favor de los desgraciados, de los necesitados, se le acusa de comunistas. Y con eso se está haciendo un juego muy peligroso, porque también se le hace propaganda al comunismo cuando de manera indirecta se deja ver que todo lo que significa justicia y redención para los explotadores es

comunismo y todo el que predica en favor de esa justicia y de esa redención es un comunista.

Miedo a la democracia

Comunismo y democracia son dos fuerzas en lucha. Todo el que propaga la democracia está evitando que el país caiga algún día en manos comunistas; y todo el que presenta a los demócratas como si fueran agentes comunistas, está sirviendo al comunismo puesto que está estorbando la obra de establecer la democracia.

Donde hay democracia no puede haber comunismo. Nunca habrá comunismo en Suecia, en Suiza, en Inglaterra, en el Canadá, en Estados Unidos, en Nueva Zelandia. Nunca ha surgido un gobierno comunista en una democracia. El comunismo sólo ha triunfado en países donde había tiranías, como en Rusia, en China, en Yugoslavia, en Cuba; y puede surgir en países donde haya mucha miseria y no se haga justicia social con métodos democráticos.

En Cuba, la tiranía y la corrupción, la falta de escrúpulos de los dirigentes políticos y de muchos periodistas y comentaristas de la radio y de la televisión; la aniquilación de todos los valores del país, que eran desacreditados día por día por los partidos y por una parte de la prensa y de la radio y de la televisión, produjeron la crisis de la que salió Fidel Castro convertido en el amo de ese país, en el dueño absoluto de la conciencia cubana. Todo el pueblo cubano, sin excepción, se arrodilló a los pies de Fidel Castro, adorándolo como a un dios. Fidel Castro fue un producto de la falta de fe de los cubanos, porque los cubanos habían perdido la fe en todo, y un pueblo no puede vivir sin fe. Si aquí destruimos la fe en la democracia, nos pasará igual que a los cubanos. Si importamos cubanos para que se haga en la República Dominicana lo que hicieron antes en Cuba, despertaremos un día con un Fidel Castro en el pico de una loma.

Los dominicanos no se imaginan siquiera lo que es una democracia; no se dan cuenta, no pueden darse cuenta, de que en una democracia se respeta a todo el mundo; que a nadie se le obliga ni se le puede obligar a hacer lo que no quiera hacer ni a pensar como no quiera pensar; que la verdadera democracia es el único sistema político que garantiza de verdad la libertad del hombre: libertad para vivir sin miserias, libertad para educarse, libertad para pensar como le parezca mejor, libertad para ejercer la religión que le guste. Nunca antes aquí se ha visto la democracia en función, y hay gente que le tiene tanto miedo a la democracia que quiere matarla antes de que nazca, como la están matando los que han rebajado la lucha política actual hasta colocarla, como está hoy, en un lodazal de insultos, infamias y mentiras.

¿Y por qué quieren matar la democracia antes de que nazca? Porque saben ya, lo saben bien, están seguros de ello, que la democracia que va a nacer el día 20 de diciembre en la República Dominicana va a ser una democracia verdadera, una democracia que no tolerará privilegios, abusos, explotación; y hay gente que no puede vivir si le quitan los privilegios, el derecho de abusar y la costumbre de explotar al pueblo.

BOSCH DENUNCIA MANIOBRA*

Anteayer, lunes, el PRD envió al diario *El Caribe* un aviso que apareció ayer, y en ese aviso se decía que nosotros, el PRD, sabíamos que ciertas personas iban a tirar a la calle un documento falso para hacer creer que nuestro partido tiene contacto con el comunismo internacional, y se decía en el aviso que como el PRD sabía quiénes estaban haciendo el trabajo, ese triste trabajo de falsificación de documentos, tan igualito a los que hacía Trujillo, sometería a la justicia a sus autores.

Pues bien, el documento falso que anunciábamos salió ayer a la calle; fue tirado en la Capital, y suponemos que en varios lugares del país, desde automóviles; y en ese documento se pide a los dominicanos que voten por nosotros para acabar con el imperialismo, con el ejército, con la Iglesia y con otras cosas. Y tal como lo habíamos anunciado, hemos puesto el asunto en manos de la justicia y esperamos que la justicia actúe con la rapidez necesaria para que desenmascare a la gente que está usando métodos tan sucios en la lucha política, a la gente que está tratando de confundir ya no sólo al pueblo, sino además a la Iglesia, a las fuerzas armadas y a otros sectores importantes de la vida dominicana.

* *El Caribe*, Santo Domingo, 13 de diciembre de 1962, p.24.

Nuestra lucha ha sido y es muy dura. Hemos tenido que luchar contra todo un Gobierno que ha estado, hasta hace poco tiempo, botando de su empleo a los perredeístas que se declaraban perredeístas; contra un Gobierno que ha usado su periódico para atacarnos sin descanso; hemos estado luchando contra los que confunden al pueblo para poder engañarlo a su antojo; hemos estado luchando contra los propios perredeístas que se indignan cuando ven y oyen lo que hacen y dicen nuestros adversarios, luchando para que se mantengan serenos, para que no pierdan la cabeza, para que se den cuenta de que el arma de la democracia son las ideas, no las piedras, para que aprendan esta lección; que la democracia entra por el cerebro y por el corazón, y solamente por el cerebro y el corazón, con ideas y sentimientos; con ideas que aclaren los pensamientos y con amor para los hermanos. Porque todos los dominicanos somos hermanos y el país es como la casa donde viven todos los hermanos; porque todos los dominicanos somos una familia, una sola familia, y una familia no puede dividirse, no puede ser dividida por el odio.

Finalidad superior

Tal vez la democracia no sea perfecta debido a que no hay nada perfecto sobre la tierra del Señor. Pero es el sistema de gobierno y de vida menos malo a causa, precisamente, de que no se funda en el odio. Cuando se es demócrata, cuando se siente en verdad la democracia, no se puede recurrir al odio, y por la misma razón no se puede recurrir a métodos sucios en la lucha política. Porque la lucha política debe tener una finalidad superior, debe procurar un fin patriótico; no se debe luchar por conquistar el poder, por llegar al Gobierno, sino por implantar la democracia, que es lo verdaderamente importante. Y si desacreditamos la democracia usando métodos sucios, tirando a la calle documentos falsos, engañando,

diciendo mentiras, la gente acabará creyendo que la democracia es eso: es fabricación de documentos falsos, es engaño, es mentira; y la gente perderá la fe en la democracia.

Nosotros afirmamos categóricamente que el documento de que hablamos es falso; ha sido hecho para engañar al pueblo, para hacerle creer al pueblo que el PRD es comunista. Y nosotros queremos llamar la atención del pueblo hacia lo siguiente: cuando otros pensaban que iban a ganar las elecciones, no decía que nosotros éramos comunistas, sino que éramos trujillistas, ramfistas, que íbamos a traer a los Trujillo. Pero cuando se vio, en las últimas semanas, que el PRD subía como la espuma, y que de cada diez personas con quien uno hablaba, ocho decían que iban a votar por el PRD, se pasó a usar el sistema de decir que nosotros somos comunistas, y como el pueblo no podía creer eso, se falsificó una cinta grabada para radiarla desde la Capital haciendo creer que se radiaba desde La Habana, y cuando se supo que nosotros conocíamos el truco y lo denunciábamos, se hizo el documento falso de que hablamos. Ahora, cuando la justicia encuentre a los autores de la falsificación, el pueblo verá que el PRD no miente nunca, no engaña nunca.

No se arrepintieron

El PRD publicó el aviso en *El Caribe* con la esperanza de que los falsificadores se arrepintieran y no hicieran la falsificación; pero no se arrepintieron. Nos dará mucha pena verlos en la cárcel, porque deseábamos que nadie tuviera que conocer lo que es la cárcel, y mucho menos por cosas como la lucha política. Pero tenemos que llegar al fin para dar un ejemplo, para que se respete la democracia, para que no se confunda al pueblo, para que no se le engañe más.

Nosotros sabemos que el pueblo repudia los métodos que están usando nuestros adversarios, y la prueba la tenemos en el aumento de locura de las afiliaciones del PRD; en el crecimiento

increíble del Partido. Ustedes recordarán que hace muy pocos días dijimos que llegaríamos a las elecciones con 525,000 afiliaciones, aunque entonces también dijimos que nosotros somos conservadores en nuestros cálculos, que preferimos quedarnos cortos antes que pasarnos. Pues bien, ayer a las seis de la tarde estábamos muy por encima de las 525,000 afiliaciones; ayer martes, a las seis de la tarde, estábamos en 535,331 afiliaciones, lo cual quiere decir que en once días, los primeros once días del mes de diciembre, han entrado en la Casa Nacional 46,736 afiliaciones, cantidad que asombra a cualquier dirigente político que sepa lo que quieren decir esos números.

Para que ustedes se den cuenta de lo que quieren decir, vamos a hacer una comparación: En Venezuela, Acción Democrática, un partido de veinte años de lucha que había estado en el gobierno y había hecho grandes cosas en el gobierno, llegó al día de las elecciones últimas, 7 de diciembre de 1958, con 734,000 afiliaciones y sacó 1,250,000 votos. Ahora bien, Venezuela tiene siete millones de habitantes; de manera que como nosotros tenemos tres millones, para emparejar con Acción Democrática, el partido de Rómulo Betancourt, el PRD debió tener aquí, el día de las elecciones, más o menos 350,000 afiliaciones; y va a llegar a las elecciones con más de 550,000 afiliaciones, es decir, con 200,000 más de las que le corresponden para sacar una votación que se compare con la que sacó Acción Democrática en Venezuela.

Resultado a favor

Esos números quieren decir que los métodos que se están usando contra nosotros dan resultados en favor del PRD; y nosotros lo sabemos bien, y lo sabíamos desde el primer día. Pero aunque den provecho al PRD, esos métodos nos duelen porque perjudican al país, perjudican a la democracia. Con

este asunto nos pasa lo mismo que le pasa a cualquier hijo que quiera a su padre, que aunque sepa que al morir el padre el hijo va a heredar, no quiere que el padre se le muera y daría la mitad de la vida por evitar la muerte del padre y hasta daría toda su herencia y mucho más que pudiera dar para que su padre siguiera viviendo.

Para nosotros, en el PRD, lo más importante no es la herencia, no es el Gobierno; lo más importante es la democracia; que la democracia no se perjudique, que se mantenga y se haga fuerte. Porque en este país vivimos y en él vamos a morir y aquí vivirán nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos, y sabemos por experiencia, porque lo hemos visto en otros países de América, que si no logramos establecer y fortalecer y mantener la democracia, no va a haber en nuestra tierra vida posible, ni paz ni progreso ni nada, en muchos años, en largo tiempo. Con la democracia es posible llegar muy lejos, hacer justicia social, enriquecer a todos los dominicanos; sin la democracia, el porvenir es negro para todos nosotros.

El tiempo va pasando y se acerca el día 20, el día de las elecciones. Si el pueblo no tiene entusiasmo democrático, fe en la democracia, no irá a votar; no echará su voto en las urnas en la cantidad necesaria para que las elecciones sean verdaderamente un triunfo de la democracia. Y mientras se acerca el día 20, nosotros, que tenemos mucho que hablar sobre el Programa de Gobierno del PRD, nos vemos obligados a perder nuestro tiempo aclarando la confusión que otros crean en la mente del pueblo. ¿Quién se perjudica con eso? El pueblo que necesita saber cada vez más de la democracia, de las ideas de los partidos, de lo que hay que hacer en nuestro país para beneficio de todos.

Así, pues, cuando nos obligan a dedicar dos días o tres días en aclaraciones, lo que están haciendo es perjudicando al pueblo, no a nosotros, no al PRD; porque ya el PRD no

necesita buscar votos; ya el PRD es la fuerza política mayor del país, y es difícil, casi imposible, cambiar una corriente tan fuerte en los pocos días que faltan para las elecciones; es difícil convencer a los perredeístas de que nosotros somos comunistas, trujillistas o sinvergüenzas.

A esta hora, cada quien debería estar trabajando en provecho de su partido, no en contra de otros partidos. Nosotros hemos dado el ejemplo de que con ese método se progresa. Si no han querido seguimos, allá ellos. De todas maneras, esta es la última vez que hacemos aclaraciones. De aquí en adelante, pase lo que pase, ocuparemos el poco tiempo que tenemos en decirle al pueblo nuestra verdad, nuestra idea. Si los otros tienen ideas y verdades, que las digan también. Porque resulta que cuando no se tienen ideas buenas se usan palabras malas, y nosotros preferiríamos que los otros usaran con el pueblo ideas buenas y no palabras malas, amor y no látigo, programas y no mentiras.

BOSCH RECLAMA A IGLESIA LE RETIRE UNA ACUSACIÓN*

Todo el pueblo está dándose cuenta de que nos encontramos en un momento peligroso para la tranquilidad general; que las pasiones han sido llevadas a un punto en que cualquiera locura de cualquiera persona irresponsable podría ser el origen de grandes daños. Y como todos sabemos, hay personas irresponsables en partidos irresponsables; personas que son capaces de provocar incidentes con sacerdotes para achacarles luego la culpa del incidente a los hombres y mujeres del PRD.

Por esa razón, los dirigentes del PRD han dado orden a todos los comités del Partido en todo el país de que se suspendan los actos políticos, las manifestaciones, los mítines y todo lo que sea agrupación de personas; pues si evitamos las agrupaciones humanas podremos evitar los incidentes.

Nosotros, el PRD, no queremos incidentes; no queremos violencia; no queremos ser culpables de ningún acto que divida a los dominicanos. Nosotros actuamos usando los medios políticos a nuestro alcance; y por eso el Partido ha dispuesto siempre que ha habido una crisis que se tome una medida política, nunca una violencia. Creemos en el pueblo, en la fuerza de la opinión pública; no en las piedras ni en los tiros ni en los puñales. Ahora mismo estamos usando

* *El Caribe*, Santo Domingo, 16 de diciembre de 1962, p.1.

la opinión pública por medios políticos, no violentos; y por eso el Partido ha dicho que retirará todas sus candidaturas en todo el país si no se nos quita de encima la tremenda acusación de comunistas que se nos ha lanzado.

La Unión Cívica y otro partido que está compuesto de antiguos cívicos están muy contentos con esa decisión del PRD; están con la boca hecha agua pensando que ellos van a recoger toda la enorme masa perredeísta si el PRD no va a las elecciones. Están pensando sólo en su provecho, no en el país. No se dan cuenta, sin embargo, de que el pueblo los está vigilando, observando; y que al pueblo no le gusta la inmoralidad ni en política ni en nada; y es una inmoralidad gozarse con una crisis nacional que puede desembocar en algo malo para todos los dominicanos.

Sabemos que los cívicos comenzaron la obra; que empezaron por acusarnos de infiltrados de comunistas, en declaraciones que hizo el doctor Baquero como parte de un plan maligno, muy bien hecho según creyeron ellos; que después pasaron a acusarnos de comunistas y luego falsificaron cintas grabadas y documentos y después arrastraron a algunos sacerdotes a seguir ese plan político.

Pero los cívicos olvidaron que una cosa piensa el burro y otra el que lo está aparejando; que nosotros no somos paralíticos ni hemos dado hasta ahora pruebas de ser brutos. Olvidaron además que nosotros no somos sólo dirigentes políticos dominicanos sino que se nos conoce en toda América y que América entera está pendiente de lo que puede pasar en nuestro país; y además, como juzgan a los otros por lo que ellos son, no han querido creer lo que hemos dicho muchas veces: que nosotros no somos unos vulgares aspirantes a la Presidencia de la República, y por esa razón no estamos dispuestos a aceptar ningún juego sucio a cambio de ir a la Presidencia. Es posible que otros necesiten ser presidentes para ser personajes;

pero nosotros no necesitamos eso, porque mucho antes de venir al país como líderes del PRD habíamos conquistado un prestigio en varios países, y precisamente un prestigio de luchadores democráticos, no de comunistas o pro-comunistas o cosa parecida.

Hoy es sábado día 15 de diciembre y se supone que las elecciones serán dentro de cinco días, el jueves día 20; pero como la propaganda electoral terminará el día 18, en realidad quedan sólo tres días para hacer propaganda; y todo el mundo puede darse cuenta de que en tres días no es posible desvirtuar la acusación, la tremenda acusación que se nos ha hecho, y por tanto todo el mundo puede darse cuenta de que si el Arzobispo Monseñor Beras y los Obispos Monseñor Pepén, Monseñor Panal y Monseñor Polanco Brito no responden hoy al documento que les entregó el Comité Ejecutivo Nacional del PRD hace tres días, nosotros no tendremos tiempo de hacer que todo el mundo conozca la aclaración. En este país hay mucha, muchísima gente que vive en lugares apartados, solitarios, donde no puede llegarse si no es a lomo de caballo o de mulo en un día o día y medio de camino; y esa gente conoce la acusación que se nos ha hecho pero no tendrá tiempo de conocer la opinión contraria, en caso de que los obispos y el arzobispo se pronunciaran quitándonos de encima la tremenda acusación de comunistas. Así, pues, debemos comprender que si la contestación de los jefes de la Santa Iglesia tarda mucho, el PRD no podrá ir a las elecciones.

Y no podrá ir porque nosotros no iremos a las elecciones con esa acusación de comunistas sobre nuestras frentes; y como es injusta reclamamos que se nos libere de ella; y como es contraria a las órdenes de la Santa Iglesia, porque la Iglesia prohíbe terminantemente que sus sacerdotes acusen a nadie de comunistas, reclamamos un derecho que tenemos como católicos.

Los cívicos están echándole leña al fuego. Los cívicos dicen y gritan que está muy bien lo que se nos ha hecho: que la Iglesia tiene derecho a acusarnos de comunistas. Porque los cívicos creen que ellos pueden ganar las elecciones si el PRD no va a ellas; es más, creen que sólo así podrán ganar las elecciones. Y los cívicos creen eso porque no piensan, no meditan ni tienen en cuenta el porvenir del país ni los intereses del pueblo; sólo tienen en cuenta la presidencia para su candidato, sólo ven la silla presidencial y a don Viriato sentado en ella.

Eso es una ingenuidad. Si el PRD no va a elecciones, ningún perredeísta votará. El PRD no es una masa de pavos sino de hombres y mujeres muy conscientes, con mucha conciencia política; y todos ellos saben que tenemos razón y que nos asiste el derecho; y todos ellos y todos los dominicanos, con la única excepción de los dirigentes cívicos y de los dirigentes del partido de los ex cívicos, todos saben que aquí no puede haber gobierno legal si el PRD no va a las elecciones. Sólo gente ignorante en asuntos políticos puede pensar que si el PRD no va a las elecciones aquí habrá elecciones legítimas.

La política no es un negocio. Si una persona sale a la calle a comprar una libra de bacalao y no la encuentra en la pulpería donde compra todos los días, la compra en otra. Pero eso no sucede con los partidos. Si una persona pertenece a un partido y no puede votar por los candidatos de ese partido, no vota por otro. El que no sepa esto no debería estar luchando en política. Los perredeístas son perredeístas, y primero se dejan cortar una mano antes que votar por los cívicos o por candidatos de otros partidos que no son el suyo.

Ahora bien, quede claro que si no se nos hace justicia, no iremos a las elecciones. Esto es un acuerdo del Partido, no un capricho personal. Se nos ha hecho una acusación muy grave, de la cual sólo pueden limpiarnos los jefes de la Iglesia.

Nosotros somos padres de familia, hombres y mujeres de hogar, que tenemos hijos; y no queremos que nuestros hijos se vean acusados injustamente por una falta que sus padres y sus madres no cometieron. Contra nosotros se ha cometido el pecado del falso testimonio, y seríamos unos inmorales o unos locos o unos cobardes si nos quedáramos con esa mancha en la frente. Hablemos claro. Sacerdotes y monjas nos han acusado por pasión política; y ahora insisten en que dijeron la verdad y que ellos representan a Dios y por tanto lo que ellos dicen está dicho por Dios. Más aun, en una labor de confusión política, la radio del Santo Cerro afirma que los católicos que oyen esa emisora no deben creer en los partidos políticos sino sólo en lo que dicen los sacerdotes.

La complicidad del Gobierno está a la vista de todo el mundo. Al mismo tiempo que algunos sacerdotes nos acusaban, siguiendo la línea cívica, de comunistas, el periódico del Gobierno se lanzaba no sólo a publicar artículos llamándonos comunistas, sino también a publicar calumnias bajas de gente desconocidas; y el Gobierno anuncia una Ley de Prensa para el día 19 de este mes, es decir, para cuando haya terminado la campaña política y ya nadie tenga interés en calumniarnos. Y ese mismo periódico, en que una señora miente hablando de millones de florines, como si los millones de florines estuvieran en medio de la calle, se da luego golpes en el pecho queriendo presentarse como imparcial. El periódico del Gobierno, siguiendo instrucciones del Gobierno, también ha sido parte en la campaña contra nosotros, y eso lo sabe todo el pueblo dominicano.

Por último, como prueba de que las agresiones vienen de los cívicos, informamos que anoche fueron detenidos varios jóvenes mientras pintaban sobre los letreros del PRD cruces rojas; y todos ellos tenían encima sus inscripciones de Unión Cívica.

El perredeísmo debe esperar tranquilo, sereno, sin perder la cabeza, sin dejarse arrebatado por la pasión. Estamos luchando por salvar este país de sus explotadores, de sus tiranos, de los que lo han engañado siempre. No estamos luchando por el poder. Si el poder no se alcanza por la fuerza moral y con la voluntad del pueblo, no sirve para nada. Y si no es por la fuerza moral y con la voluntad del pueblo, el PRD no irá al poder. Si las elecciones no son verdaderamente libres, sin coacción, sin terror espiritual, sin confusiones, no iremos a las elecciones. Y la responsabilidad de lo que pueda pasar, que caiga sobre las cabezas de los que han provocado esta situación por pasión, por maldad o por ambición.

DETALLA PLAN PARA CIUDAD PUERTO PLATA*

Va a cumplirse pronto un mes desde el último día en que hablamos para ustedes. Y como desde ese día, que fue el 19 de diciembre, nuestra situación ha cambiado mucho, y ha cambiado también la situación legal y política del país, es de rigor que nuestras primeras palabras sean para dar a ustedes las gracias por la confianza que demostraron tener en nosotros al votar con la boleta blanca del jacho prendido, la boleta del PRD, para que un hombre del PRD fuera Presidente y otro hombre del PRD Vicepresidente de la República, y para que hombres y mujeres del PRD fueran en mayoría al Senado y a la Cámara de Diputados, las sindicaturas y a los cargos de regidores del mayor número de los Ayuntamientos del país.

El pueblo votó a favor del PRD el 20 de diciembre, pero eso no significa que van a volver los tiempos de Trujillo, cuando sólo tenían trabajo los que llevaban encima la “palmita”, ni los tiempos de hace poco cuando hasta para ser peón en una carretera había que inscribirse en cierto partido. No. Desde el 27 de febrero en adelante, las cosas van a ser diferentes, porque el gobierno será el gobierno de todos los dominicanos, no sólo de los perredeístas. Va a ser el gobierno para trabajar en favor de todos los dominicanos, y especialmente en favor de los que más necesitan el amparo y la ayuda del gobierno.

* *El Caribe*, Santo Domingo, 15 de enero de 1963, p.1.

Muchas cosas van a pasar y muchas están pasando ya. El pueblo ha elegido senadores, diputados y síndicos y regidores que el mismo día 20 de diciembre eran simples obreros y campesinos, trabajadores que tal vez nunca soñaron llegar a ser altos funcionarios del gobierno, altos personajes de la República.

Pero los que se han asustado por eso, y están pensando que nuestro país va a hundirse porque gente humilde y pobre va a altas posiciones se equivocan otra vez, tal vez porque ya están acostumbrados a equivocarse cada vez que opinan sobre el pueblo dominicano.

Esos hombres, esas mujeres de origen humilde, esas personas pobres, van a trabajar por el país, por el bienestar de todos los dominicanos. Van a luchar con todos nosotros, con el nuevo gobierno como obreros de la Patria; van a sudar la gota gorda junto con nosotros en la lucha por la mejoría de todos. No van a usar automovilotes de pescuezo largo para asustar a los campesinos, ni a hacer negocios sucios, porque ellos saben que el pueblo los ha elegido como nos eligió a nosotros, para acabar con los abusos, con los privilegios y con los robos a los dineros del pueblo y para no pegar los ojos mientras no hagamos lo que entre todos tenemos que hacer para sacar adelante a nuestro país.

Hemos dicho entre todos y queremos decir que entre ellos, nosotros y ustedes, pues en los cuatro años que tienen todos tendremos que trabajar, todos tendremos que luchar para la mejoría de todos. En nuestro país va a acabarse para siempre con la época en que unos nacían con derechos y sin obligaciones, y los más nacían con obligaciones, sin derecho y con la única seguridad de pasar hambre un día sí y otro también. O pasamos hambre todos, o comemos todos, y para comer todos, todos tenemos que luchar y cada uno tendrá que cumplir sus responsabilidades.

Nosotros empezamos a cumplir las nuestras inmediatamente después de las elecciones, sin esperar el resultado oficial de esas elecciones, porque no queríamos perder tiempo. La situación dominicana es como la de una guerra en la que hay que atacar al enemigo día y noche sin compasión, sin perder un minuto. El enemigo nuestro es el atraso del país, es la falta de medios para mejorar la situación general y tenemos que derrotar a ese enemigo lo antes posible.

Nuestra consigna es que las cosas deben hacerse ayer y no mañana. En Estados Unidos el trabajo ha sido muy duro, porque es mucha la gente a quien hay que ver para lograr algo. El trabajo ha sido tan duro, que sólo hemos podido disponer de quince minutos para ver un cuadro célebre de un gran pintor italiano que vivió hace más de 400 años. Todo el tiempo, día y noche, hemos tenido que dedicarlo a entrevistas.

Como resultado inmediato de ese trabajo, podemos asegurar que este mismo mes de enero estará en nuestro país una comisión que irá a estudiar el establecimiento de un puerto libre en Puerto Plata, cosa de la que hablamos hace de ocho a nueve meses por radio, y que ya tenemos varias ofertas para establecer varias industrias en ese puerto libre de Puerto Plata.

Tendremos que hacer arreglos en los muelles, y asegurar electricidad suficiente para esas industrias, pues se tienen planes para asegurar trabajo a algunos millares de hombres y mujeres de toda la zona del Cibao, pero haremos los arreglos que hagan falta, aunque tengamos que remover cielo y tierra, porque para el país es muy importante que se establezca ese puerto libre y la única posibilidad de establecerlo, es haciéndolo en Puerto Plata, debido a que las industrias que se establezcan ahí van a vender sus productos no en nuestro país, sino en todos los del Caribe, y se necesita que estén en un puerto del Norte donde no haya tanto peligro de ciclones como en los puertos del Sur.

En este mes de enero sale también otra comisión a estudiar la mecanización de las oficinas centrales de los impuestos, en las aduanas, en Rentas Internas, en el impuesto sobre los beneficios y en el Seguro Social.

Como ustedes recordarán, este es un punto en el programa de Gobierno del PRD, un punto muy importante, porque estamos seguros de que si se mecaniza el cobro de los impuestos, podremos aumentar grandemente las entradas del Gobierno sin aumentar un solo impuesto, y con más entradas el Gobierno podrá hacer más cosas y dar más trabajo.

Ninguna de esas dos comisiones le costará un centavo al Gobierno dominicano. Así como casi seguro no le costará tampoco un centavo el estudio de la zona de Samaná, en la cual vamos a establecer la completa libertad para el turismo y para los negocios turísticos.

Estamos haciendo todos los esfuerzos para conseguir lo más que podamos sin costo para el país, y todos los dominicanos pueden estar seguros de que estamos actuando con independencia, con dignidad, porque es verdad que nosotros necesitamos ayuda, pero también es verdad que el pueblo dominicano, nuestro gran pueblo, dio una gran ayuda moral al mundo democrático cuando demostró el 20 de diciembre que cualquier pueblo puede organizarse democráticamente para hacer su revolución sin sangre. Y esa ayuda que el pueblo dominicano dio al mundo, tiene un valor, tiene un precio. Nosotros lo sabemos y cobramos ese precio para beneficio de nuestro país.

Podemos asegurar también que van a conseguirse los equipos para que nosotros los dominicanos busquemos nuestro petróleo; que van a conseguirse los 300 hospitales de campo, los hospitales de campaña que ofreció el PRD en su programa electoral, y que va a establecerse una fábrica de cemento en el Cibao, aunque no podemos decir todavía en qué parte del Cibao

será. Tendrá que ser cerca de un puerto de mar para poder vender cemento en el extranjero a buen precio, pero al mismo tiempo tendrá que ser un sitio donde haya materia prima buena para el cemento, es decir tierra caliza adecuada para ese producto, y ojalá nosotros que eso pudiera ser en Montecristi o en sus cercanías, pues Montecristi necesita desarrollar algún tipo de industria que le ofrezca trabajo a su juventud.

Ustedes saben que nosotros hemos tenido siempre preocupación por la situación del campesino de nuestro país. Esa preocupación viene de muy atrás, cuando éramos niños y veíamos en Río Verde y en El Pino las necesidades de los campesinos. En este viaje, como es lógico, teníamos que tratar de hacer algo para los campesinos. Y podemos asegurar que en este año, al comenzar el nuevo Gobierno, los pequeños productores del campo, los que tienen 30 ó 50 tareítas que no pueden producir nada, porque no encuentran dinero para sembrar y para ir viviendo mientras cogen su cosecha, van a tener créditos para trabajar, para producir, para aumentar la riqueza del país con más plátanos, más batatas, más yuca, más pollos, más huevos, más tabaco, más maíz, más habichuelas.

El año pasado el Banco Agrícola dio 47,000 créditos pequeños, porque no tenía dinero para dar más. Y debido a esa falta de dinero, mucha gente que hizo semilleros y preparó tierras, no pudo sembrar. Pero este año habrá dinero para 100,000 créditos pequeños, por lo menos, y eso significa que este año deberemos tener dos veces más producción campesina que el año pasado, lo cual significa que el comercio venderá mucho más y las industrias fabricarán más y, por tanto, habrá más gente trabajando, más gente con comida caliente tres veces al día.

Podemos decir lo mismo de la fabricación de casas para gente de pocos recursos, para trabajadores. Dispondremos de medios para aumentar mucho la fabricación, para fabricar

algunos miles de casas este año. Necesitamos 30,000 casas en cuatro años y las tendremos sin ninguna duda. Tenemos ya asegurado también dinero para hacer caminos que saquen los frutos de los campos y para arreglar carreteras. Varios miles de hombres hallarán trabajo en la construcción y en el arreglo de esos caminos.

Además, el reparto de tierras será un hecho. Nuestra satisfacción fue muy grande cuando oímos a los funcionarios de la Alianza para el Progreso decir que las tierras deben repartirse en tal forma que cada familia campesina que reciba tierras deberá tener tierras suficientes y ayuda económica y técnica suficiente para producir cien pesos mensuales. Por haber estado diciendo eso mismo, exactamente eso mismo, desde hacía más de un año, nos habían dicho a nosotros demagogos, mentirosos y algo peor. Y ahora resulta que se puede hacer y se debe hacer y se hará.

En esto del reparto de tierras no vamos a descansar ni a echar para atrás. Hemos dicho que hay que dar tierra y ayuda a 70,000 familias campesinas para que cada una pueda ganar cien pesos mensuales, y pase lo que pase, al terminar el cuarto año de nuestro Gobierno, habrá 70,000 familias campesinas con tierras y con todo lo necesario para que produzca cada una cien pesos mensuales. Y la que no los produzca que sea por culpa suya y no por culpa del Gobierno.

El miércoles 16 saldremos para Europa. En Europa hay muchos países que quieren negociar con nosotros, y hemos recibido muchas ofertas de esos países para hacer grandes trabajos en la República Dominicana. Ya que estamos afuera tenemos que aprovechar el tiempo e ir a Europa, porque después estaremos cuatro años amarrados en el país, sin poder movernos, y lo que nosotros podemos hacer personalmente en quince días es mucho más de lo que podrían hacer otras personas en un año, no porque seamos más inteligentes ni

más trabajadores que nadie, sino porque a nosotros nos toca tener el cargo que el pueblo nos ha dado, y con ese cargo se puede hacer mucho en poco tiempo.

Mientras estemos por Europa no oigan cuentos ni chismes. Recuerden que donde hay hombres no hay fantasmas y en el pueblo dominicano no puede haber fantasmas, porque hay hombres de más. Como hemos dicho en los Estados Unidos, y diremos donde quiera, no hemos salido de nuestro país a buscar honores, sino a trabajar por el país. Por eso no queremos hablar sobre las mil atenciones que han tenido con nosotros los altos personajes de los Estados Unidos, comenzando por el presidente Kennedy. Esas atenciones las hemos recibido nosotros, pero quien se las ganó y para quien son realmente es para el pueblo, para el millón cien mil dominicanos —hombres y mujeres, viejos y jóvenes— que el día 20 de diciembre salieron de sus casas y de sus bohíos y de sus rancho, bajaron de las lomas, recorrieron caminos y fueron a las urnas a poner la primera piedra de un gran edificio: el edificio de la democracia revolucionaria, y el de la verdadera libertad dominicana, la libertad del miedo, de la enfermedad, de la ignorancia y del hambre.

BOSCH RINDE INFORME DE SU GESTIÓN EN EL EXTERIOR*

Dominicanos:

Al cabo de siete semanas de viaje me encuentro de nuevo en esta tierra de nuestras esperanzas, y me encuentro conmovido por el recibimiento que se me hiciera en el aeropuerto de Punta Caucedo. Cuando el avión se acercaba a la pista, yo pensaba en cuántos miles de esos compañeros del pueblo que se encontraban allí habían ido a recibirme sin desayunarse; en cuántos de ellos se irían sin comer; en cuántos se acostarían sin dormir.

Pero tal vez por eso mismo, por la conciencia que tenía de que en esa multitud muchos y muchos miles de hombres y de mujeres padecían necesidad, en ese conocimiento se afirmaba mi gratitud por la cariñosa recepción que me hacían.

Retorno al país como presidente electo. Cuando salí de aquí el día 23 de diciembre, aunque todo el pueblo afirmaba que el Partido Revolucionario Dominicano había ganado las elecciones, todavía no había declaración oficial sobre esas elecciones.

Sin embargo, yo estaba seguro como estaban seguros todos los hombres y las mujeres que dirigen el PRD, y como estaba segura la gran masa del pueblo dominicano, de que habíamos ganado las elecciones por una mayoría enorme y no

* *El Caribe*, Santo Domingo, 20 de febrero de 1963, p.16.

quise perder tiempo. Es necesario trabajar. Es necesario dedicar cada día y cada hora del día y cada minuto de la hora a trabajar por el pueblo dominicano. Así me fui a trabajar.

De parte de los resultados de esa labor, tuve oportunidad de hablar en una cinta grabada que envié desde Nueva York. Pero hoy quiero recordar algunos de los puntos tratados en esa cinta, no todos. Por ejemplo la idea del puerto libre de Puerto Plata ha seguido progresando en una forma que sobrepasa todos nuestros cálculos. Ayer mismo en Nueva York donde me detuve un día, las personas que han estado trabajando en el plan del puerto libre de Puerto Plata, me presentaron un informe amplio de sus labores, y asombra el número de industrias que quieren establecerse en el puerto libre de Puerto Plata. A tal extremo de que lo que en un principio fue una idea más o menos pequeña con el plan de utilizar tres o cuatro mil obreros para que trabajaran en las industrias que pudieran establecerse allí, es ya un plan demasiado pobre, demasiado pequeño para las solicitudes que se están haciendo.

Y a fin de poder crear en Puerto Plata un puerto libre que de atención a todos los industriales que deseen establecerse allí, tendremos que trabajar duramente para mejorar las condiciones del puerto de esa ciudad y para aumentar la energía eléctrica y la dotación de agua.

Fábrica de cemento

La fábrica de cemento que se había planeado para ser establecida en el Norte, preferiblemente en la región de Montecristi si aparece por allí la caliza que se necesita para fabricar el cemento, fue ideada en los primeros momentos con el propósito de atender las necesidades del cemento de la región del Cibao a fin de que el Cibao pudiera comprar cemento más barato de lo que lo están comprando ahora.

Sin embargo, acuerdos hechos después en Europa obligan a establecer cuanto antes la fábrica de cemento en el Norte y hacerla mucho más grande de lo que habíamos pensado. En su oportunidad en esta rendición de cuentas explicaremos por qué.

En los estudios para recuperar las tierras cenagosas que hoy inundan el río Yuna están trabajando en este momento ocho ingenieros. Una persona que vino a la República reunió todo el material sobre este problema y esos ocho ingenieros están trabajando sobre ese material, sobre todos los datos que han podido reunirse. Y tan pronto terminen el estudio que están haciendo en los Estados Unidos, vendrán aquí para completar esos estudios en el terreno.

El problema del río Yuna es un problema complejo. No puede verse solamente desde la boca del Yuna y de los lugares pantanosos que provocan las crecidas del Yuna. Hay que verlo en casi toda la extensión del río.

Muchos de los ríos que desembocan en el Yuna, y que bajan de las lomas cibaenas, tendrán que ser estudiados también y en muchos de ellos las aguas deberán ser utilizadas para producir energía eléctrica y riego.

Como parte del estudio sobre el río Yuna está también el estudio del puerto de Sánchez. El puerto de Sánchez fue perdiendo fondo desde hace mucho tiempo debido a que el Yuna arrastra millones de toneladas de tierra que cada vez van subiendo el fondo de la bahía de Samaná y van tapando el puerto de Sánchez. Y este puerto de Sánchez que en una época, hace cincuenta años, era uno de los tres más importantes del país volverá con los años a ser importante otra vez; volverá cuando se desarrolle toda la región de Samaná con el plan de zona libre turística y cuando se desarrollen los terrenos hoy pantanosos del Yuna porque desde Sánchez saldrán los productos por mar para el país y para el extranjero.

El puerto de Samaná y un aeropuerto internacional en Sabana de la Mar serán estudiados por una misión holandesa que llegará aquí probablemente la próxima semana. En Samaná debemos establecer un puerto turístico para vapores de pasajeros y para yates, y en Sabana de la Mar un aeropuerto internacional, de manera que los aviones que vengan con turistas a Samaná descarguen sus pasajeros en Sabana de la Mar.

Con esto nos proponemos que no sea sólo la península de Samaná la que se desarrolle y beneficie con los planes turísticos, sino también Sabana de la Mar y la región vecina a Sabana de la Mar.

La idea de Samaná como zona libre para el turismo está ganando mucho terreno. Ha llamado la atención grandemente en los Estados Unidos y en Europa. En realidad el mundo está cansado de obligaciones, de reglamentos, de autoridades. Hay millones de personas que disponen de medios suficientes que desearían vivir en completa libertad en un rincón del mundo que les ofreciera sol, brisa, playa, belleza de paisaje, en un rincón del mundo donde pudieran vivir quince días o un mes olvidados de sus obligaciones y olvidados de las tantas reglas que se les imponen hoy a los ciudadanos en todas partes del mundo.

La idea de Samaná como zona libre turística, es una idea llamada a desarrollarse grandemente y hay no solamente un grupo, sino varios grupos que en este momento están estudiando las posibilidades de Samaná. Varios grupos que van a enviar, inmediatamente, misiones para estudiar las posibilidades turísticas de Samaná, para estudiar las posibilidades de fabricación de hoteles, de moteles, de carreteras, de otros sitios necesarios para las diversiones y para estudiar el financiamiento de los planes. Es decir, cómo va a obtenerse el dinero para ello.

Esas misiones, como todas las que hemos enviado al país desde que empezamos nuestro viaje el 23 de diciembre, no le cuestan un sólo centavo al Gobierno de la República Dominicana. Algunas son privadas, de personas que desean estudiar negocios, empresas que desean hacer obras a plazos en la República Dominicana y quieren estudiar esas obras, otras son misiones oficiales enviadas por Gobiernos amigos.

Misión oficial

Por ejemplo, una de esas misiones oficiales que va a llegar pronto viene desde Alemania para estudiar el desarrollo de la región de San Rafael del Yuma, en la provincia de Higüey. En esa misión vendrán técnicos para estudiar el aprovechamiento de la madera, para estudiar el río Yuma, a fin de ver qué parte de él puede utilizarse para una hidroeléctrica, y qué parte para irrigación, para estudiar caminos, escuelas, establecimientos de pequeños poblados, para estudiar la riqueza del mar y para estudiar las posibilidades de la isla Saona. Esta, como he dicho, es una misión oficial del Gobierno alemán que generosamente se presta a ayudarnos con sus técnicos.

Una misión de una industria privada vino ya a estudiar las posibilidades de establecer una industria química sobre la base de la sal, del yeso, de la cal, que tenemos en el Sur, y sobre la base de una refinería de petróleo. Esa empresa nos esperaba ayer en Nueva York con el resultado de sus investigaciones, mientras nosotros nos encontrábamos por Europa, y encontramos a los dirigentes de esa empresa muy optimistas, muy dispuestos a explotar riquezas minerales en el país.

No queremos hablar hoy en detalle, ni de esas riquezas minerales, ni de otros puntos, porque todo lo que se refiera a empresa privada que desea trabajar en el país no está en los cálculos que vamos a dar hoy. Los cálculos que vamos

a dar hoy serán exclusivamente sobre las obras que, ya en principio, se han acordado.

Como ustedes saben, en la cinta grabada que envié desde Nueva York hablé del equipo para buscar petróleo en el país. Yo tengo la convicción de que en nuestro país tenemos petróleo y que lo tenemos muy cerca de donde estamos hablando. Por tanto estamos haciendo gestiones para que se nos facilite equipo para buscar petróleo, pero equipo que será utilizado por dominicanos, para encontrar petróleo dominicano.

Y en principio ese equipo está conseguido. Con el equipo general para conseguir aguas subterráneas y para limpieza de los canales comienza el plan de trabajo y de adquisiciones que se refieren a la suma total de lo que hemos conseguido en este viaje.

El problema de nuestros canales en muchas partes del país, y especialmente en el Cibao, es que por falta de limpieza, se está acumulando la sal en el agua y del agua, la sal pasa a la tierra y con la sal la tierra se vuelve estéril, es decir, deja de producir. En la región de la Línea Noroeste, por ejemplo, la producción de arroz ha estado bajando grandemente en los últimos meses debido a exceso de sales en las aguas y por tanto de exceso de sales en la tierra.

La sal seca la tierra, la hace improductiva, a tal extremo que en los tiempos antiguos, muy antiguos, en los tiempos de la Biblia, cuando un ejército o un pueblo destruía a un ejército enemigo o a un pueblo enemigo en la guerra, echaban sal sobre los cimientos de las casas que destruían, para que esas casas no renacieran más, es decir, pensaban ellos que donde se echaba sal no volvía a haber vida.

Equipos

Junto con los equipos de limpieza para canales, hemos contratado en principio equipos de molinos de viento, de bombas

hidráulicas y de tuberías, para ser utilizados especialmente en la región del Sur. Aunque en Europa nos acompañaron tres ingenieros compañeros del Partido que estuvieron trabajando día y noche en otros planes, estos compañeros no tuvieron tiempo ni información suficiente para poder rendir un informe sobre las necesidades de molinos de vientos, bombas, y tuberías que tenemos aquí, y por tanto este estudio se hará de ahora en adelante.

Pero podemos asegurarle al pueblo dominicano que cualquiera que sea la cantidad y la calidad que necesitemos de molinos de vientos, de bombas y de tuberías y de equipos para limpiar canales, la tendremos.

En nuestro viaje por Europa llegamos en principio a un acuerdo con una empresa alemana que desea sembrar guineos en el Sur, en tierra que hasta este momento han sido del Central Barahona y no se están usando.

Nosotros dijimos que aceptábamos la proposición si se trabajaba sobre la base de que se entregara tierra a razón de cien tareas por familia, a las familias campesinas, primero; segundo, que el precio de los guineos fuera suficiente para garantizarles a esas familias cien pesos mensuales de entrada una vez que estuvieran produciendo, y tercero, si se le daba al Gobierno un contrato asegurando por varios años un precio mínimo bueno para el guineo.

En principio esas tres cosas se obtuvieron, y el precio que se nos ha ofrecido por los guineos es de \$2.74 centavos el quintal. Actualmente la Grenada paga dos pesos por quintal en la Línea Noroeste. De manera que nosotros partimos del avance de setenta y cuatro centavos más para discutir, setenta y cuatro centavos más por quintal para discutir, porque todavía no estamos conformes con eso. Queremos que nuestros frutos se paguen al mejor precio y que nuestros agricultores ganen lo más que puedan ganar.

Inmediatamente después que se llegó a este acuerdo en principio, llamamos desde París, (aunque la negociación oficial no fue en París sino en Suiza, en una ciudad llamada Zurich) desde París, cuando tuvimos la segunda entrevista con esta empresa vendedora de guineos en Europa, llamamos al director de la Reforma Agraria aquí en Santo Domingo para pedirle que se procediera a estudiar inmediatamente, el establecimiento de 900 familias campesinas en esas tierras, a razón de 100 tareas por cada familia porque 100 tareas pueden dar los cien pesos mensuales de que hemos estado hablando.

El director de la Reforma Agraria nos ofreció atender esa petición nuestra sin pérdida de tiempo, de manera que creemos que en muy pocos meses ya se empezará a dar tierra, a asentar en esa tierra a esas 900 familias campesinas, comenzando por 300, y se comenzarán los trabajos de siembra de guineos en esa región.

Pedimos también a un organismo internacional en Italia, a la FAO, el envío de un técnico para el cultivo y el aprovechamiento de la uva en la zona de Postrer Río. Ahí tenemos unas 8,000 tareas que dan buena uva y cuya producción puede mejorarse en cantidad y calidad. Si nosotros logramos desarrollar la siembra de la uva y la utilización de la uva para hacer vino y para hacer jugo en una forma adecuada, cada familia puede vivir, yo diría casi lujosamente con cinco tareas de tierra.

Porque la uva nuestra no solamente se vendería en nuestro país, y el vino nuestro se vendería no solamente en nuestro país, sino que se vendería en algunos de los países del Caribe.

Industria de pesca

Hay una misión que está estudiando la industria de la pesca. Ya ustedes saben, porque hemos hablado mucho de ello, que tenemos que aumentar la pesca y el consumo de pescado en

nuestro país, porque estamos obligados a aumentar la cantidad de ganado de carne, y si nos vamos comiendo los becerros según van naciendo, nunca aumentaremos la ganadería de carne en la República Dominicana.

Por esta razón, mientras los becerros crecen, tenemos que comer pescado. El pueblo dominicano, ya hemos hablado de eso en otras ocasiones, tiene la costumbre de comer pescado seco más que pescado fresco, o pescado ahumado más que pescado fresco. Por esa razón consumimos mucho bacalao y mucho arenque. Sin embargo, con todos los peces, con el jurel, se puede hacer una especie de bacalao muy fino, finísimo, y más barato que el bacalao. Además, tenemos que desarrollar la industria del pescado en lata, como la sardina que hoy se come muy poco en la República Dominicana, pero que en otra época se comió mucho. La sardina es muy alimenticia, muy sabrosa, y además puede darle mucho dinero a nuestros pescadores.

Hay una misión que ha salido para estudiar la carretera de la costa del Norte, es decir, desde Nagua hasta Puerto Plata. Esa carretera, como saben todos los vividores de esa región, se comenzó a hacer y se hicieron los terraplenes y las alcantarillas y casi todos los puentes. Luego, por uno de esos caprichos del tirano, se abandonó el trabajo. Parece que él había cobrado la comisión de antemano y ya no le interesaba que se terminara la carretera.

Y con las lluvias, los terraplenes se han ido destruyendo en muchos lugares, al extremo de que cuando uno viaja de Nagua a Río San Juan, de Nagua a Cabrera por ejemplo, en largos trechos tiene que ir atravesando lodazales o riachuelos porque el agua se ha llevado los terraplenes.

Es una verdadera lástima que millones y millones de pesos empleados en esa obra se pierdan; y nosotros no estamos dispuestos a ver con ojos tranquilos que los dineros del pueblo

se pierdan tranquilamente. Por eso hemos solicitado de una empresa que envíe una misión a estudiar esa carretera. Los ingenieros dominicanos dirán que por qué no se les ha confiado ese trabajo a ingenieros dominicanos y les explicaremos en primer lugar que esa misión que viene a estudiar esa carretera no le cuesta nada al país; que en segundo lugar, se trata de una misión de una empresa privada que en caso de encontrarlo aceptable, acabará la construcción de la carretera utilizando personal dominicano y en tercer lugar, que si todo lo que nosotros hemos acordado, en principio, se logra, para los ingenieros dominicanos habrá trabajo de más en este país en los próximos años.

Ambulancias

Entre lo que hemos contratado, en principio, están 50 ambulancias, 50 ambulancias pequeñas, rápidas, de poco consumo, que gasten poco. Nosotros estuvimos viendo en Bonn, la capital de Alemania Occidental, una exhibición de ambulancias y por cierto, como había allí tanto frío y estaba nevando duramente en ese momento, cada vez que veíamos una ambulancia, en los ocho o diez minutos que tardaba en llegar otro tipo, nos metíamos en lugar caliente porque no teníamos derecho a resfriarnos. En ese viaje no podíamos perder una hora y por tanto no podíamos darnos el lujo de enfermarnos.

Allí vimos varios tipos de ambulancias. De todas maneras, como nosotros no somos médicos y no tenemos autoridad en la materia, no escogimos el tipo de ambulancia que será escogido por médicos.

En la cinta enviada desde Nueva York, anunciábamos que íbamos a poner 300 hospitales de emergencia en tiendas de campaña en 300 secciones de más de 2,000 habitantes cada una. Dijimos entonces, que el propósito de esos hospitales de

emergencia para los campos, es impedir que todos los enfermos, aún los que no saben qué enfermedad tienen, aún los que sienten dolores intensos en una parte del cuerpo o la cabeza, vengan a aglomerarse a las puertas de los hospitales de las ciudades.

Pues bien, ayer en Nueva York, se nos presentó un informe y resulta que ya tenemos las telas para hacer las tiendas de campaña y las máquinas para coser esas telas, que tienen que ser máquinas especiales. Dos de esas máquinas vendrán inmediatamente al país, enviadas sin costo alguno por un compañero del Partido Revolucionario Dominicano.

Entre las cosas que en principio hemos tratado están 500 guaguas pequeñas de ocho a diez pasajeros; guaguas que consumen poco, guagüitas que pueden caminar en nuestros malos caminos, de pueblo en pueblo, llevando y trayendo pasajeros baratos. Guagüitas que vamos a vender a choferes que no tienen hoy trabajo, para que las paguen a plazos muy cómodos, y largos, con su propio trabajo.

La República Dominicana no puede darse el lujo de gastar dinero en maquinarias, cualquiera que sea esa maquinaria, lo mismo una guagüita pequeña que un bulldozer o un grader, para luego dejarla destruida o abandonada en el primer choque o en el primer tropiezo mecánico que tenga.

Con estas 500 guagüitas, pretendemos que aumentará mucho el tráfico de pasajeros y por tanto el arreglo de negocios grandes y pequeños entre los diversos pueblos del país. Si vemos que estas 500 guaguas dan el resultado que esperamos, traeremos otras 500, porque no tenemos ningún límite económico para este fin.

Estando en Londres, nos visitó el compañero Manuel Eusebio que andaba junto con el compañero Gámez, viendo guaguas en Europa por cuenta de la Cooperativa de Dueños de Guaguas de la Capital. El propósito, es comprar guaguas

a fin de que el pueblo pobre de la Capital pueda movilizarse cómodamente, ir a su trabajo, venir de los barrios, ir al centro de la ciudad, hacerlo con comodidad y con seguridad.

Compra de guaguas

En principio se acordó la compra de 50 guaguas a precios buenos, a plazos largos y a interés bajo; pero se necesitan muchas más. El compañero Eusebio salió hacia Holanda y hacia Francia para ver otros tipos de guaguas y todavía no sabemos si la Cooperativa aceptará las que ellos vieron en Inglaterra o las que vieron en otros países.

De todas maneras, podemos contar con los créditos para comprar guaguas para el transporte urbano en la Capital y si se animan otros señores en Santiago y en San Pedro de Macorís a organizar cooperativas o asociaciones de guagueros, podremos también comprar guaguas para ellos.

En la ocasión en que envié desde Nueva York la cinta magnetofónica, cometí un error cuando dije que el año pasado se habían dado en la República Dominicana 47,000 créditos pequeños para pequeños agricultores; en realidad fueron 37,000. Nosotros hemos obtenido suficiente ayuda para aumentar esos créditos este año a 100,000; es decir, para que 100,000 pequeños agricultores puedan sembrar y cosechar tabaco, frijoles, maíz, arroz, yuca, batata, lo que ellos tengan la costumbre de sembrar, o lo que les dé más beneficios.

Ahora bien, resulta que un grupo de técnicos, latinoamericanos todos, del Banco Interamericano, estuvo haciendo un estudio a fondo de los créditos para los agricultores dominicanos, y encontró que aquí no se les puede dar créditos a los campesinos si no son propietarios de tierras.

Y hay millares y millares de campesinos que no son propietarios de tierras, sino arrendatarios. Como son arrendatarios, no se les puede dar créditos. Esos campesinos que tienen

tierra alquilada, tierra arrendada, que eso es lo que quiere decir arrendatario, les tienen la tierra arrendada a un señor más rico que ellos, a un tutumpote de los campos, esos campesinos necesitan empeñar hasta el alma para conseguir algún dinero con que producir ese arrocito, esas habichuelitas, ese maicito, esa yuquita, esa batatica.

Estos técnicos latinoamericanos a quienes todos nosotros debemos gratitud, porque tenemos que ser bien agradecidos con cualquier extranjero que dedica aunque sea media hora de su vida a pensar en la República Dominicana, esos técnicos hicieron un proyecto de ley para que se organizara el crédito a los campesinos en el país, y para que entre otras cosas se les pudiera dar créditos a los que tienen tierritas arrendadas a los latifundistas.

Y enviaron ese proyecto de ley al Consejo de Estado, y como es claro el Consejo de Estado no aprobó ese proyecto de ley, porque es un proyecto de ley que les quita a los tutumpotes, prestamistas, usureros, los beneficios que están recibiendo hoy, explotando a esos pobres campesinos arrendatarios.

El Consejo de Estado ha aprobado muchas leyes, infinidad de leyes que no benefician al pueblo sino a una sola persona o a dos personas o una compañía, a veces una compañía dominicana y muchas veces a compañías que no son dominicanas.

Porque al Consejo de Estado no le cuesta ningún trabajo aprobar una ley, pero no ha aprobado esta ley para el fomento agrícola, ¿por qué?, porque el Consejo de Estado no quiere molestar a los tutumpotes, latifundistas, de los cuales nació y con los cuales ha caminado del brazo durante un año.

Pero nosotros le pedimos al Consejo de Estado que apruebe esta ley. Muchas leyes el Consejo de Estado las ha aprobado sin estudiarlas. Creemos que sin estudiarlas, porque si algunos de ellos las hubiera estudiado no se hubieran aprobado.

Esta ley, que tiene tiempo suficiente para haber sido estudiada y que pudo haber sido aprobada hasta sin estudio, si esa es la costumbre en el Palacio Nacional, porque es una ley hecha por gente que no tiene hacha que afilar en la República Dominicana. Esta ley debe ser aprobada inmediatamente, porque es necesario darles créditos a los pequeños productores campesinos, antes que entren las lluvias de primavera.

Tenemos que aumentar nuestra producción este año, aunque nos veamos obligados a trabajar como esclavos. Si no aumentamos la producción vamos a vernos en medio de la inflación, porque hay más dinero en manos de la gente que cosas que comprar con ese dinero; y habrá más dinero en manos de las gentes cuando comiencen las grandes obras que va a realizar el gobierno electo el 20 de diciembre.

Tenemos que mejorar nuestra producción en todo el campo agrícola; tenemos que mejorar la producción en cantidad y en calidad. Por ejemplo, nos hemos encontrado en Europa con el caso de que nuestro cacao puede venderse a RD\$3.00 y a RD\$4.00 pesos y hasta cuatro pesos y medio más caro el quintal, si fuera fermentado.

¿Por qué no fermentamos el cacao nosotros? Por falta de créditos para los productores. Los productores cogen el cacao y tienen que venderlo inmediatamente, porque no pueden esperar un poquito de tiempo para fermentar su cacao; si lo fermentaran lo venderían mejor. Tenemos que ampliar y organizar el crédito agrícola y esta ley de que estamos hablando, la ley de Fomento Agrícola, que está en manos del Consejo de Estado, debe ser aprobada sin pérdida de tiempo.

Durante nuestro viaje por Europa, hemos estado recibiendo cables de extranjeros, señores, no de dominicanos, de extranjeros, de latinoamericanos que no tienen tierras en este país, que no producen arroz, ni frijoles, ni cacao, ni tabaco, que no van a ganar un centavo en la República Dominicana,

pero que han pasado por aquí y han visto la situación de nuestros campesinos y quieren ayudarlos, ayudar al campesino, y son técnicos capacitados y conocen la realidad del país.

Al Consejo de Estado le pedimos pues, que no espere hasta que nosotros seamos gobierno; que apruebe esta ley que le cuesta poco tiempo y poco esfuerzo, y que de todas maneras los tutumpotes latifundistas que no desean que a los campesinos que les arriendan tierras se les den medios para producir, a esos tutumpotes no les va a durar mucho tiempo el deseo. Nosotros, el gobierno elegido por el pueblo el 20 de diciembre, tiene mayoría en las Cámaras y podrá pasar leyes en 72 horas. De manera que el 28 de febrero le pasamos esa ley, utilizamos la aplanadora del poder popular para favorecer al pueblo.

El Consejo de Estado puede llevarse la gloria histórica de que esa ley sea suya; nosotros le concedemos esa gloria histórica con tal de que nuestros campesinos puedan empezar a tener créditos diez días antes, porque diez días son muchos, es un tiempo muy largo en la esperanza de los hombres necesitados de nuestros campos.

Empresas ganaderas

Ayer también en Nueva York vi el informe de una de las empresas ganaderas que vino a estudiar el país, una de las empresas con la cual estuve hablando antes de salir para Europa, durante mi estancia en los Estados Unidos. Entiende que efectivamente la República Dominicana tiene grandes condiciones para el desarrollo de la ganadería. Quiero recordarles otra vez a ustedes dominicanos, que los pueblos que producen carne no tienen nunca crisis tan graves como los pueblos que no la producen. Porque cuando llegan las horas de crisis con carne se come, todo baja de precio y baja de precio el ganado, pero el ganado da carne y da leche y con carne y con leche se alimenta el pueblo.

En países donde no se produce carne, ni leche, la crisis es mucho más grave, porque la carne y la leche son alimentos fundamentales, alimentos necesarios y aunque nuestra gran masa popular desde hace algunos años para acá, desde que ese bendito señor Trujillo de nuestras culpas organizó la ganadería para explotar al pueblo; aunque desde entonces nuestro pueblo no está comiendo carne ni está tomando leche y hay miles y decenas de miles de niños que nacen y crecen y se hacen hombres si es que pueden llegar a ser hombres sin haber conocido el sabor de la leche, nuestro pueblo, que ha pasado una crisis sin carne, o con poca carne, está pasando ahora la crisis de la falta de carne.

Esto lo hemos explicado muchas veces; sabemos a qué se debe; con tiempo lo dijimos, con tiempo dijimos que desde el mes de junio del año 1962 iba a escasear la carne, y la carne está escaseando y escaseará cada vez más. Y a medida que nuestra situación económica vaya mejorando con las obras que vamos a realizar, será más escasa la carne porque serán más los dominicanos que tendrán medios para comprar carne, y necesitamos producir carne.

Para producir carne, es indispensable que tengamos conocimientos técnicos. Tenemos que establecer la escuela de ganaderos a fin de que en dos años podamos preparar unos cuantos cientos de jóvenes que sepan administrar una finca de ganado, que sepan lo que es el ganado desde el punto de vista económico y desde el punto de vista de la salud, que sepan, en una palabra, manejar el negocio del ganado, aunque no sean expertos para curar una vaca, aunque no sean expertos para curtir una piel o para utilizar cuernos y huesos en hacer comida de ganado.

Pero que sepan administrar la finca, que sepan lo que produce una tarea, y cómo se puede matar la garrapata y cómo se debe poner el alambre y cómo se debe tratar una vaca preñada, y cómo se debe tratar un toro de tal raza y cuales deben

conducirse en camiones y cuáles a pie y a qué hora darles comida y en qué momento es más provechoso vender la carne, en qué mes del año y a quién.

Y necesitamos ampliar la escuela veterinaria. No tenemos veterinarios suficientes para crear nuestra ganadería: los veterinarios son los médicos del ganado. El ganado se enferma igual que la gente; y así como un hombre o una mujer enfermos pueden morir si no los ve un médico, y si ese médico no sabe qué enfermedad tienen y no les aplica la medicina adecuada, así una vaca que valga 2,000 pesos ó 500 pesos ó 300 pesos o un toro que valga 1,000 pesos, pueden morir de un día para otro si no tenemos veterinarios suficientes que conozcan las enfermedades de los animales y que sepan cómo deben curarse esas enfermedades.

Ayuda a fundaciones

Hemos solicitado ayuda a la Fundación Ford y a la Fundación Rockefeller, que son organizaciones norteamericanas que tienen dinero para ayudar al desarrollo científico de otros países, a fin de que podamos ampliar la escuela de veterinaria y hacer un curso intensivo creando veterinarios en tres años y de ser posible en dos años y medio.

Es mucha la necesidad que tenemos de técnicos. Por ejemplo hoy, cuando venía en el avión de New York, para Santo Domingo, recibí una tarjetita de un joven que decía que era agrónomo y que era dominicano. Inmediatamente quise hablar con él; porque para nosotros, un agrónomo es como si dijéramos una mina, y un veterinario es otra mina. Y todo el que sepa hacer cosas que nos ayuden a aumentar nuestras riquezas, es una mina.

Este joven se había graduado en México, había estado cinco años estudiando en México y venía ahora para el país, al cabo de cinco años. No traía documentación alguna, porque

tan pronto salió de la República Dominicana, rompió la cédula y rompió “la palmita” y rompió todo lo que le recordara la tiranía. Y este joven, con sus conocimientos adquiridos en cinco años viene lleno de entusiasmo a trabajar en nuestro país; en su país, el país que es suyo y que va a ser también el país de sus hijos, y el país de los hijos de ustedes.

Y no es fácil describir la alegría que me produjo a mí, encontrarme con este joven agrónomo, en medio del cielo, volando desde Nueva York hacia la República Dominicana. ¡Cuánto hubiera yo dado por encontrar mil como él, y cuánto no daríamos por poder formar veterinarios que nos ayuden a crear nuestra ganadería!

Hemos hecho todos los esfuerzos necesarios para ampliar la Facultad de Veterinaria en la Universidad y para crear además un laboratorio de medicina animal, porque los animales tienen enfermedades especiales, que son únicamente de los animales. Algunas de esas enfermedades pueden transmitirse al hombre, es decir, al ser humano, pero la mayoría de ellas no se transmiten al ser humano, son enfermedades para animales y entonces hay que crear medicina para esas enfermedades de los animales.

Muchas de esas enfermedades, por ejemplo, se curan con penicilina y con terramicina igual que las enfermedades de los hombres, pero otras necesitan vacunas y sueros que deben hacerse en el país con lo que se llama cepa criolla, cepa del país, es decir, utilizando para hacer la vacuna o para hacer los sueros microbios recogidos en el país. Y además de esas vacunas y de esos sueros, hay muchas otras medicinas animales que debemos hacer en la República Dominicana.

Un laboratorio

De manera que nuestro esfuerzo se dirigió, no solamente a ampliar la facultad de veterinaria, sino además, a crear el laboratorio de medicina animal. Para esto necesitamos muchas

cosas, porque si encontramos 500 jóvenes dispuestos a estudiar veterinaria, podemos estar seguros de que 250 solamente terminarán el curso, debido a que normalmente, una carrera termina con la mitad de los estudiantes que empezaron a estudiarla. Pero de todas maneras necesitaremos desde el primer momento locales y libros, y profesores y pupitres para 500, no para los 250 que van a terminar la carrera.

Y estos locales hay que hacerlos o hay que adaptar algunos, y estos profesores hay que buscarlos donde quiera que estén; necesitamos profesores y no solamente de veterinaria sino también de muchas otras cosas. Nadie puede calcular en términos de dinero, es decir con números de dinero, cuánto puede dar un profesor extranjero que enseñe en una Universidad o en una escuela nuestra.

Porque los conocimientos se adquieren con dinero, es decir, que mientras un joven está estudiando en la Universidad, está costándole dinero a su familia, a él mismo si trabaja para mantenerse, y a su país, porque mientras él estudia tiene que mantenerse, tiene que vestirse, tiene que dormir, tiene que afeitarse, tiene que pelarse, tiene que curarse y todo eso se hace con dinero; y es dinero que se va usando, no una semana, ni unos meses sino varios años, pero además le cuesta dinero al gobierno porque tiene que tener una universidad con profesores, con locales, con libros, con luz eléctrica, con teléfonos, y todo eso se paga; entonces podemos calcular en números de dineros lo que cuesta adquirir una profesión, lo que no podemos calcular nunca con números de dineros es lo que puede dar un profesor, porque un profesor que le enseñe a sus alumnos algo nuevo, puede despertar en la mente de esos alumnos o de uno solo de esos alumnos una idea que a lo mejor dentro de tres años, dentro de cinco años o de diez años, va a representar para la República Dominicana una riqueza que no puede medirse con números de dinero como estamos diciendo.

Así pues para la Escuela de Veterinaria necesitamos traer profesores de donde sea, donde estén, y con la ayuda de la Fundación Ford, de la Fundación Rockefeller, y otras ayudas que hemos solicitado para este fin y con la ayuda del gobierno electo el 20 de diciembre, vamos a ampliar la Escuela de Veterinaria, vamos a crear el laboratorio de medicina animal y vamos a crear la escuela de ganaderos, tal como hemos dicho.

Además de eso, tenemos ofertas firmes de créditos para la ganadería. Se nos han ofrecido seis millones de dólares para dar créditos a los ganaderos. Esa cantidad parece poca, sin embargo no es poca si se tiene en cuenta que no se utilizará por ejemplo, un peso de esos seis millones para comprar tierras, o para sembrar pangola o para poner alambres. Ese dinero se les prestará a los que ya tengan la tierra y la pangola y el alambre y el agua, se les prestará para que mejoren su ganado y para que lo multipliquen, para que lo cuiden, para que lo conserven.

En cuanto a técnicos, es tanto lo que necesitamos, que no podríamos hablar solamente de profesores para la Escuela de Veterinaria de la Universidad. Tendríamos que hablar de toda clase de técnicos, por ejemplo, de obreros calificados que sepan hacer cosas tan simples como ventanas, como puertas, como poner tuberías, como poner alambres eléctricos, como hacer zócalos para los bombillos; simples como son sin embargo esas cosas, tienen que aprenderse.

Desde luego que hay muchos plomeros y muchos electricistas en la República Dominicana, y muchos carpinteros y muchos albañiles que dirán que ellos están sin trabajo y que por tanto no es necesario enseñarles esos oficios a otros dominicanos. Pero no es cierto, nosotros estamos en estos momentos en un período, en un instante de nuestra Historia, que se puede comparar con el momento en que el pollito va a romper el cascarón.

Un señor gallo

El pollito rompe el cascarón en una noche, al otro día está caminando y escarbando y buscando comida, y cuando el dueño de la gallina viene a darse cuenta, y la gallina también viene a darse cuenta y hasta el gallo del gallinero viene a darse cuenta, ese pollito se ha convertido en un señor gallo, rápidamente. Y ese es el caso nuestro.

Nosotros vamos a desarrollamos rápidamente porque ya estamos rompiendo el cascarón. En ese desarrollo nos hace falta mucha gente que sepa trabajar, mucha gente que sepa hacer muchas cosas que hoy parecen simples. Así cuando a los tres ingenieros compañeros del Partido que fueron a Europa con nosotros a hacer los estudios de ciertas obras, los llamamos para mostrarles el plan de escuelas para obreros que íbamos a negociar, se sintieron verdaderamente felices. Porque estos compañeros, viendo el tamaño de las obras en que ellos estaban trabajando, es decir, en los cálculos en los cuales ellos estaban trabajando, se encontraban sumamente preocupados porque decían que esas obras no se podrían hacer en la República Dominicana debido a la falta de mano de obra calificada, lo cual quiere decir de gente que sepa hacer cosas, que sepa utilizar una escuadra, un centímetro, y hacer un cálculo y tornear un hierro.

Cuando les mostramos el plan de las escuelas, digo, se sintieron felices, porque estas escuelas son, por el momento, seis escuelas que se van a establecer en diversos lugares del país. Estas escuelas tienen todos los equipos mecánicos, absolutamente todos, para que puedan graduarse en ellas cada seis meses doscientos veinticinco obreros, en diversos oficios; y además de todos los equipos necesarios, todas las herramientas, tienen el profesorado necesario. Cada escuela viene con el número de profesores que hacen falta para preparar a los doscientos veinticinco jóvenes en seis grupos de seis oficios distintos.

Esos profesores además, desde el primer momento hacen un estudio para seleccionar a los jóvenes que gracias a ese estudio, se saben que van a terminar sus estudios y que van a trabajar de una manera estable. Hay en el país una misión que salió de París después de nuestro acuerdo, encargada de buscar los locales para esas escuelas. Tenemos que establecer esas escuelas este mismo año, necesitamos este mismo año producir obreros calificados. En seis meses, seis escuelas deben producir unos mil trescientos obreros más o menos. Se calcula que cada obrero de estos una vez graduado y produciendo estará en capacidad de producir tres mil pesos al año. Quiere decir que cada mil obreros aumentarán la producción dominicana en tres millones de pesos al año. Cuando logremos tener cinco mil de esos obreros y aspiramos a que sean muchos miles, cuando logremos tener solamente cinco mil la producción habrá aumentado por lo menos en quince millones de pesos al año.

Cuando se habla de estas cifras, de aumento de la producción en un país como el nuestro, quince millones de pesos pueden parecer poco, pero ojalá que nosotros pudiéramos preparar a muchos grupos de cinco mil dominicanos para que cada grupo produjera quince millones de pesos más al año. Grano a grano, dice el pueblo, se llena la gallina el buche, grano a grano tenemos que llenar este país de producción, asegurarle riqueza a nuestro pueblo, riqueza adquirida dignamente con el trabajo y libremente, en un país libre. Los alumnos, para los alumnos, mejor dicho, que salgan graduados de esas escuelas van a establecerse talleres de metalúrgica menor. Cuando decimos metalúrgica menor queremos decir talleres donde se puedan hacer muchas cosas de hierro que hoy se importan en la República Dominicana y muchas piezas y muchos repuestos. Estos talleres representarán centros de producción independientes ya de las escuelas y centros de producción en que van a trabajar muchos hombres y muchos

jóvenes aprendices. En una ocasión futura hablaremos con más detenimiento de estos talleres de metalúrgica menor, porque es muy larga la lista de las cosas que hemos obtenido en nuestro viaje y no queremos demorarnos mucho.

A crédito

Pero queremos decir que lo mismo que las escuelas y lo mismo que todo lo que hasta este momento hemos expuesto, estos talleres los obtiene la República Dominicana a crédito y que serán puestos a disposición de los trabajadores también a crédito para que los paguen en plazos largos. Con esto pasa lo que con las viviendas. En los primeros días de marzo, si no el 28 de febrero, firmaremos ya el contrato para un préstamo para viviendas.

En cuanto a viviendas es mucho lo que necesitamos y en Europa estuvimos estudiando varios procedimientos para hacer casas baratas, y tenemos proposiciones muy buenas para establecer en nuestro país las fábricas de algunos de esos procedimientos, pero necesitamos que ingenieros técnicos en el asunto vayan a Europa a tratar esto porque, como decimos, los compañeros ingenieros que estuvieron en Europa con nosotros no tenían tiempo suficiente ni para respirar y tuvieron que dedicarse a los planes de mayor envergadura.

Ya estuvo en Santo Domingo y ya nos rindió un informe preliminar la misión que vino a estudiar la mecanización de la recolección de impuestos. Nosotros necesitamos que la contabilidad de la recaudación de impuestos en Rentas Internas, en la Aduana, en el tributo sobre los beneficios, o el impuesto sobre los beneficios y en el seguro social, sea una contabilidad mecanizada, electrónica, de manera que día por día, y hora por hora y minuto a minuto se sepa allí quién debe algo y cuánto debe y por qué no lo ha pagado y quién ha pagado y cuándo pagó y cuánto pagó.

Necesitamos tener controlada en todo el país la recaudación de los impuestos y estamos seguros que cuando hayamos logrado eso, aumentaremos los ingresos para el Gobierno, es decir el dinero del Gobierno en por lo menos veinticinco millones de pesos sin necesidad de aumentar ningún impuesto, porque en la República Dominicana sucede lo que sucede en casi todos los países de nuestro tipo de organización, que pagan impuestos menos gentes de la que debería pagarlo y los que pagamos impuestos pagamos menos impuestos del que deberíamos pagar.

Con este sistema electrónico, que es costoso y que necesita mucha capacidad técnica para manejarlo y para establecerlo; con este sistema todo el que tenga que pagar impuesto pagará impuesto, porque no pagar impuesto es tanto como quitarle al pueblo su dinero, el dinero que le pertenece.

El dinero del Gobierno tiene que ser devuelto al pueblo o bien mediante obras como carreteras, como represas, como plantas eléctricas, como mercados, y hospitales, o bien mediante sueldos a los empleados públicos y a los que trabajan en las obras del Gobierno. Así es que todo el que deja de pagar un peso en impuesto le está quitando ese peso al pueblo, y está con ese peso aumentando su fortuna privada.

Se sabe, porque ya se conoce nuestro proyecto constitucional, que nosotros vamos a establecer la degradación cívica en acto público y solemne para todo el que en este país le coja un centavo al pueblo. Todavía aquí no se conoce lo que eso significa, pero eso es el paredón moral, eso es gravísimo. Los hijos y los nietos, y los biznietos y los tataranietos de los que sean degradados en acto público y solemne de sus derechos cívicos en presencia de la multitud y en presencia del ejército, con las banderas enlutadas y los tambores enlutados y las cornetas enlutadas, se sentirán peor que si los hubieran fusilado por ladrones y por asesinos.

La democracia tiene sistemas de paredón moral con los cuales puede hacer más ejemplarizadora su acción, puede ser más positiva. La democracia no tiene que derramar sangre, la democracia solamente tiene que ser justa, defender en todo momento al pueblo y sus derechos, defender las libertades y defender el centavo del pueblo, porque cada centavo es una gota de sudor de un dominicano.

Compra de trigo

Mientras estábamos en los Estados Unidos, pedimos al embajador dominicano en Washington que hiciera gestiones para comprar trigo a crédito, para comprar una cantidad grande de trigo que podamos pagarla en cinco, ocho o diez años.

Con ese trigo, que podríamos dar al pueblo en el pan, desde luego, con el dinero que destinamos a comprar ese trigo podemos comprar otras cosas. El pan se necesita mucho, pero las otras cosas hacen falta también y si podemos comprar el trigo fiado, el dinero del trigo lo destinamos a otras cosas que necesitamos.

Esas gestiones se están haciendo y tardarán algún tiempo en dar resultado, pero al fin lo darán. Hay un acuerdo entre los Estados Unidos y el Canadá para que Estados Unidos nos dé trigo fiado a los países que compran en el Canadá y nosotros compramos nuestro trigo en el Canadá, pero estamos seguros que el Gobierno canadiense, que es un Gobierno democrático e interesado en que un pueblo como el pueblo dominicano resuelva sus problemas, colaborará con el Gobierno norteamericano y con nosotros para dársenos las facilidades necesarias a fin de que tengamos treinta mil toneladas de trigo a crédito.

Cuando llegamos a los Estados Unidos nos enteramos allí de algo que nadie conocía en la República Dominicana. Ni siquiera nosotros, es decir, ni siquiera yo que era el Presidente

del partido más fuerte del país (y ahora supongo que no habrá ningún tutumpote por ahí que se sonría cuando yo digo que somos el partido más fuerte del país, porque antes de las elecciones cada vez que decía que éramos el partido más fuerte del país los tutumpotes se sonreían compasivamente, como con piedad, pensando “esta gente qué engañada está”. Supongo que después de la demostración electoral admitirán que cuando decimos que somos el partido más fuerte del país y que éramos el partido más fuerte del país, estábamos diciendo la verdad como decimos la verdad siempre); pues bien, ni siquiera yo que era el presidente del partido más fuerte del país y que después fui el candidato triunfante en las elecciones, tenía la menor noticia de que este bendito Consejo de Estado de nuestras culpas había celebrado un contrato con la Standard Oil, una compañía norteamericana, para que esa compañía estableciera una refinería de petróleo en nuestro país.

No hay que esconder

¿Por qué se escondió ese contrato al pueblo? ¿Por qué ese contrato se hizo tan rápidamente, en el mes de agosto, cuando muy bien podían esperarse unos pocos meses, cuando el pueblo tuviera su gobierno elegido, elegido por él, con un Congreso que discutiera ese contrato a luz pública? ¿Por qué se hacen las cosas a escondidas? Cuando se está pensando bien y actuando bien, no hay que esconder los actos de nadie y mucho menos del pueblo.

Dije en los Estados Unidos y en todas partes que ese contrato tenía que ser revisado. Más tarde, estando en Europa, leí una revista norteamericana y creo que aquí se publicó la traducción del artículo a que me voy a referir, en *El Caribe*, y en esa revista se decía que yo no conocía el contrato y que cuando lo conocí dije que el contrato era

muy bueno y que estaba muy contento y que cuando conocí un plan para una planta de fertilizantes estuve también muy contento.

Pues bien, a mí me ha tocado leer muchas cosas en los periódicos, muchas cosas dichas por mí, que yo no dije nunca ni pensé jamás. Y, hace mucho tiempo que decidí no hacer aclaraciones, porque las aclaraciones a menudo confunden más que aclaran. Pero en este caso quiero decir que nunca dije que ese contrato era bueno; que la última pregunta o la penúltima que se me hizo en el vapor Leonardo da Vinci en Nueva York, cuando salí para Europa fue sobre ese contrato y dije que tenía que ser revisado; que les pedí a los caballeros de la Standard Oil en Washington que detuvieran la venta de acciones y que esperaran mi llegada aquí, más o menos les dije, el 14 de febrero, y he llegado el 17, para que discutiéramos este problema de refinería, y estando yo por Europa vi anuncios de que ellos seguían vendiendo bonos, anuncios de que se había nombrado un gerente, un manager, para montar la refinería y propaganda haciéndole creer al pueblo que va a haber mucho trabajo para los dominicanos en esa refinería. Es decir, se ha estado confundiendo al pueblo, haciendo creer que cuando yo pida la revisión de ese contrato lo que estoy es perjudicando al pueblo porque no va a haber trabajo para el pueblo. Y yo les quiero decir a ustedes, dominicanos, que no transijo con la idea de pan para hoy y hambre para mañana, y que además he recibido en Europa varias proposiciones para establecer refinerías en que trabajarán muchos más dominicanos que en la refinería de la Standard Oil y en condiciones muy ventajosas para el Gobierno y para el pueblo. Ese contrato tiene que ser revisado. Se le advirtió así a la Standard Oil, se le dijo. Se lo dije yo personalmente, que yo sabía que esa actitud mía iba a ser utilizada para hacer correr por el mundo la noticia de que yo soy enemigo de las inversiones

extranjeras privadas en este país, que yo soy comunista, que soy fidelista, o que soy otra cosa todavía más radical.

Se me quiere asustar con eso, pero sépase de una vez y para siempre que no se me asusta con esas amenazas, como no me asustó el padre Láutico García con su acusación de que yo era comunista. Yo confío en el pueblo dominicano, en la inteligencia del pueblo dominicano, en el patriotismo de este pueblo, que no quiere y no puede vender su porvenir. Hay proposiciones mejores que esas, de empresas privadas y tan serias como la Standard Oil, y a esas proposiciones nos atendremos. El Congreso del pueblo que ha sido elegido por el pueblo, revisará ese contrato a la hora de revisarlo, se dirá todo lo que haya que decir sobre esa materia.

Contrato

El Consejo de Estado escondió al pueblo la celebración de ese contrato con la Standard Oil. Lo hizo publicar exclusivamente en la *Gaceta Oficial*, que es una publicación que el pueblo no lee, que no llega a manos del pueblo, que no llega a mano sino de los interesados, en este caso los interesados en que se estableciera la refinería, y no se puede de ninguna manera actuar en nada que comprometa el porvenir del pueblo, a espaldas del pueblo y con la ignorancia del pueblo. Así era como actuaba Trujillo, y esto no puede seguir y mucho menos ahora después que el pueblo ha elegido su Gobierno, su Gobierno democrático, el Gobierno suyo, el Gobierno dominicano, el Gobierno que va a hacer la revolución democrática en este país y que no puede, de ninguna manera, comenzar actuando con los pies trabados por una manera como el contrato ese de la refinería.

En los primeros días de enero, es decir el 2 ó el 3, el Banco Central tenía que hacer la primera recompra de nueve millones de dólares que tenía que recomprar en el Fondo Monetario

Internacional. Ese primer pago era de dos millones de dólares, un mes después, es decir en este mes de febrero, otro de dos millones y medio, en marzo otro de dos millones y medio, y a principios de abril uno de dos millones; en total nueve millones.

Sin embargo, el Banco Central no se acordaba de esa obligación porque no le dijo una palabra al Fondo Monetario Internacional. Eso me preocupó mucho. El crédito internacional de un país es cosa sumamente seria, muy grave; es tan grave como, dentro del comercio, el crédito de un comerciante. Un comerciante que se olvide de pagar una letra en su vencimiento, puede ser perdonado por distraído, pero si se olvida de pagar dos y tres y cuatro letras, entonces ya no es distraído. Empieza a perder el crédito inmediatamente entre sus compañeros que lo vigilan sin que él se dé cuenta, y esos compañeros comerciantes comienzan a no venderle más mercadería a plazo, y llega un momento en que el comerciante tiene que liquidar sus existencias o presentar la quiebra.

En el caso de un país como el nuestro, que está necesitando el crédito internacional, esto era muy serio. De manera que cuando llegué a Washington, lo primero que hice fue visitar el Fondo Monetario Internacional; hablar con los dirigentes y obtener que se pospusiera para más tarde el primer pago. Esos nueve millones de dólares tenemos que pagarlos en estos meses próximos, tenemos que pagarlos para que nuestro crédito quede en alto como debe quedar el crédito de un país libre y digno.

Pero allí, en el Fondo Monetario Internacional, me enteré de que había unos 24 millones de dólares de deuda a los comerciantes extranjeros que venden a los comerciantes en la República Dominicana. Los comerciantes extranjeros que venden productos a los comerciantes dominicanos, venden

en dólares, y los comerciantes dominicanos deben pagarles dólares. Ahora, ¿dónde busca el comerciante dominicano los dólares? En el Banco Central. Es decir, la deuda que un comerciante dominicano tiene con un comerciante extranjero, se le paga al Banco Central en pesos dominicanos, y el Banco Central debe entonces pagarle en dólares a ese comerciante extranjero.

¿De dónde saca el Banco Central los dólares? De los productos dominicanos que se venden en el exterior en dólares. Por ejemplo, vendemos el azúcar, vendemos el cacao, vendemos el tabaco, vendemos el café, vendemos los guineos en dólares, y esos dólares no los reciben los comerciantes o los productores o los exportadores dominicanos, que venden el azúcar y el cacao y el tabaco y el café y los guineos: los recibe el Banco Central y en vez de dólares, les da a esos comerciantes pesos dominicanos.

Pagan deudas

De manera que los comerciantes dominicanos habían pagado sus deudas en pesos dominicanos, pero el Banco Central no tenía dólares para pagarles a los extranjeros. Desde el barco en que iba de New York a Italia puse un cable al gobernador del Banco Central pidiéndole que me diera detalles de esas deudas. Los detalles sumaban unos 26 millones.

¿Por qué no tiene el Banco Central dólares suficientes para pagarles a los comerciantes extranjeros? Porque aquí se han estado permitiendo toda clase de compras en el extranjero, se está comprando en el extranjero como si en nuestro país sobraran los dólares. Se está comprando todo lo que se quiere comprar, pero no es precisamente para el consumo del pueblo ni para aumentar la producción. Yo puedo mencionar el caso concreto de un compañero que pidió 40 mil dólares para traer tractores a fin de aumentar la producción de sus

fincas de arroz, y como garantía de esos 40 mil dólares puso una propiedad que vale 60 mil y no se le dieron los 40 mil dólares para comprar tractores. En cambio se han dado cientos de miles de dólares para importar whisky ¿y quién bebe whisky en este país? ¿Lo beben los trabajadores de Gualey? ¿Lo beben los obreros de las fábricas? ¿Lo beben los campesinos de la Línea Noroeste? ¿Lo beben los que cortan la caña en los centrales? ¿Lo beben los que acarrear esa caña en las carreteras? No. El whisky lo beben los tutumpotes.

De manera que esos cientos de miles de dólares que se dan, y cientos de miles de dólares que se dan para comprar whisky, se dan para que los tutumpotes disfruten sus noches de fiestas en El Embajador o en los clubes donde ellos quieran, pero no hay dólares para los tractores. Y entonces nuestro país está debiendo una enorme cantidad de millones de dólares al comercio extranjero.

Se dice en el mundo de los banqueros del Gobierno dominicano, que estas cosas no se deben hablar en público porque esto pone en peligro la economía nacional, y baja el peso y le sube la sangre a la gente que está comprometida en este asunto. Pero yo no creo en eso, si debemos creer en eso. Al pueblo hay que decirle toda la verdad, sobre todo en momentos como éste, cuando se va a hacer cargo del Gobierno un Gobierno elegido por el pueblo, un Gobierno que va a hablarle siempre con claridad al pueblo, un Gobierno que no va a andar con tapujos, un Gobierno que no va a caminar de noche con la luz apagada, sino de día y a la luz del Sol, para que todo el mundo lo vea.

Así, cuando uno dice esas cosas, hay consejeros que se molestan mucho. Por ejemplo, estando en Bonn nosotros recibimos un cable diciéndonos que el Gobierno dominicano estaba comprando tractores Renault y nosotros habíamos pasado por Francia, habíamos estado en la fábrica Renault, habíamos

tratado con los dirigentes de la fábrica, habíamos visto los tractores funcionando, y no nos atrevimos a cerrar contrato ninguno para comprar tractores, ¿por qué? Porque antes de comprar esos tractores hay, primero, que establecer una escuela de tractoristas en la República Dominicana. Establecer una escuela para que los que manejen el tractor sepan lo que van a hacer con él, y cómo arreglarlo cuando un tractor se daña. Establecer suministro de repuestos, porque un tractor vale miles de pesos y eso no se puede poner en manos de un desconocido, y aquí en este país no había un sólo lugar donde se pudieran comprar piezas de repuesto Renault.

Además, había que discutir los precios y las condiciones, y nosotros a todas partes a donde fuimos discutimos precios y condiciones con los gobernantes, con los ministros de finanzas y con los ministros de industria y con los banqueros, y siempre pedimos las mejores condiciones, porque nosotros como representantes del pueblo dominicano tenemos que comprar al precio más barato, la mejor calidad, a los plazos más largos y con el interés más bajo. Y de buenas a primeras, la secretaría de Agricultura envía un cable a Renault comprándole 70 tractores medianos, nada más, y le ofrece quince por ciento con la orden o diez por ciento con la orden y quince por ciento con el documento de embarque y cuatro Letras por el 80 por ciento restante a seis meses cada Letra, es decir cuatro años.

La secretaría de Agricultura no está facultada por ninguna ley de este país para hacer deudas externas. La secretaría de Agricultura no es una pulpería que puede hacer pedidos tranquilamente al almacén de la esquina. La secretaría de Agricultura es una parte del Gobierno dominicano y estos compromisos que significan una deuda con un país extranjero, —porque es bueno que ustedes sepan que la Renault es propiedad del Gobierno francés— esta clase de compromisos se tienen que hacer en una forma organizada, clara y muy legal

y, sobre todo, si se hacen en el mismo mes en que va a tomar posesión un nuevo Gobierno, porque esos 70 tractores hubieran llegado a la República Dominicana después del 27 de febrero.

De manera que si somos nosotros, si es nuestro Gobierno el que tiene que comprar tractores, ¿por qué no se nos deja a nosotros hacer esa negociación? Nosotros, mucho antes de que la secretaría de Agricultura enviara ese cable, obtuvimos de la Renault que mandara una misión a la República Dominicana y ya debe estar aquí esa misión compuesta de varios técnicos, para estudiar las necesidades del tractor en la República Dominicana, porque es muy posible que muchos de esos tractores de la Renault no sirvan para nuestro país y haya que hacerles modificaciones y para que, además, esa misión estableciera la escuela de tractoristas, no sólo a fin de enseñar a los que van a manejar los tractores a manejarlos debidamente y a repararlos y a cuidarlos, sino también para que les enseñen a arar en la forma apropiada a cada tipo de tierra. Y esa misión, que ya debe de estar aquí, repito, fue enviada por la Renault antes de que la secretaría de Agricultura disparara ese cable hacia allá. Un cable en el cual se le decía a la Renault “por carta va el avance en dinero” es decir, disponiendo de dinero así, sin ninguna responsabilidad.

Mucho respeto

Lamento decir esto, porque tengo mucho respeto por el doctor José Selig Hernández, que es un ciudadano verdaderamente honorable. Pero resulta que no basta con la honorabilidad. En los gobiernos hay, además, que saber defender los intereses del pueblo, no solamente desde el punto de vista moral, sino desde el punto de vista práctico.

Por ejemplo, me contaron hoy que el doctor Nicolás Pichardo, a quien le gusta mucho salir a hablar por televisión y por radio cada vez que yo hago una declaración referente

al Consejo, estuvo demostrando con cifras y más cifras que esa compra no era lesiva para el país y yo puedo asegurarle al doctor Nicolás Pichardo que sí es lesiva para los intereses del país, porque nosotros habíamos obtenido antes de ese cable mucho mejores condiciones para la compra de tractores en Europa. Habíamos obtenido plazos mucho más largos y pagos menores.

Claro, no lo comunicamos al país porque no se nos ocurría que en el mes de febrero el Gobierno dominicano al través de una de sus secretarías, o de cualquiera de sus funcionarios, se iba a poner a hacer compras en el exterior sin contar para nada con el hecho (que es una realidad, aunque les duela mucho a ciertos señores en este país) de que el 27 de febrero va a haber un nuevo Gobierno en Santo Domingo, y que esas obligaciones de carácter internacional se les deben dejar al nuevo Gobierno que es el que va a tener que pagarlas.

Ustedes saben que además tuvimos que ir a la Bolsa de Azúcar de Nueva York para decir que no entregaríamos azúcares de los que producen nuestros centrales del Gobierno, que se compraran para ser entregadas después del 27 de febrero.

La Bolsa de Nueva York es un sitio en donde gente que tiene comprada (la Bolsa de Azúcar, digo, porque hay varias bolsas) gente que tiene comprada azúcar pongamos, en Santo Domingo y que va a recibirla en el mes de julio, digamos, o en el mes de mayo, va allí y ofrece ese azúcar para que otros se la compren. Es decir hay un juego de bolsa, hay gente que compra azúcar en la República Dominicana, pero la deja aquí, en los almacenes de aquí de la República Dominicana. Y entonces va a la Bolsa y en la Bolsa espera un momento favorable y entonces vende ese azúcar a un comprador de Filipinas, o de California, o de Argentina, o de donde le parezca. De manera que con el azúcar dominicano, que producen los dominicanos, en la

tierra dominicana y en los centrales del pueblo dominicano, que son los centrales de Río Haina hay gente que gana dinero especulando.

Compran aquí supuestamente, en el sentido que no se llevan el azúcar y tenemos que dejar los almacenes llenos de azúcar, y venden allá y tampoco despachan ese azúcar para allá, porque a lo mejor el de allá también la vende en otros sitios más lejos. Desde fines del año pasado se sabía que el azúcar de caña iba a subir en todas partes, iba a subir en el mercado mundial, y por tanto era un mal negocio para nuestro país vender azúcar para entrega en los meses venideros.

Por ejemplo, cuando yo salí de Europa hace dos días, el azúcar que se va a entregar en el mes de julio estaba a \$6.5 el quintal, y, sin embargo, nosotros habíamos vendido ese azúcar a \$4.15, de manera que nosotros, el pueblo dominicano, íbamos perdiendo \$1.80 por cada quintal, y como se trata de venta de millones de quintales, íbamos perdiendo millones de pesos. Como me di cuenta de esto, dije en la Bolsa de Azúcar de Nueva York que no entregaríamos azúcares que fueran vendidos para ser entregados después del 27 de febrero y se paró, inmediatamente, la especulación con el azúcar dominicano. Si vamos a vender nuestro azúcar, vamos a venderlo al mejor precio posible, pero no tenemos nosotros por qué estar enriqueciendo a señores ya ricos, ya muy totumpotazos del extranjero, que viven jugando a la bolsa con el sudor y la sangre de nuestro pueblo, porque ese azúcar es producida con el sudor y la sangre de nuestro pueblo.

Allí, en Nueva York, hubo gente que se me acercó para que yo ejerciera influencia a fin de que ellos pudieran comprar mieles. Las mieles entonces estaban a doce centavos y subieron hasta catorce centavos, y se me acercaron pidiéndome que ejerciera la influencia, porque ya las mieles tenían muy buen precio y había que venderlas.

Pero como una cosa piensa el burro y otra el que lo está emparejando, ellos creían que 14 centavos era muy buen precio y yo sabía que las mieles iban a subir, porque ya me había aconsejado con gentes que saben de eso, en el mismo Nueva York.

Suben las mieles

Efectivamente las mieles están ahora por encima de 20 centavos. Si hoy están a 21 centavos, la diferencia entre 14 y 21 son 7 centavos. El galón de mieles vale hoy siete centavos más que en el mes de enero. Y ustedes dirán: ¿y por siete centavos se apura usted tanto?. Y yo digo: no son siete centavos, dominicanos, son millones de siete centavos porque nosotros vamos a producir cincuenta millones de galones de mieles este año. Y 50 millones de galones de mieles a 7 centavos más son 3 millones y medio más. ¿Ustedes saben lo que significan tres y medio millones de dólares más para nosotros los dominicanos? Significan, por lo menos, cien mil dominicanos comiendo aunque sea una semana.

Como ustedes están viendo, en este viaje no solamente se han obtenido muchas cosas, que representan, como veremos al final, una verdadera fortuna en dólares para nuestro país, sino que, además, hemos evitado que se pierda dinero, que el país pierda dinero. Y esto es muy importante, porque si por un lado metemos dólares y por el otro se nos van, entonces, a fin de cuentas, nos quedamos sin los dólares, es decir, sin lo que representa la riqueza del pueblo dominicano.

Y los dólares son muy importantes. Los necesitamos para comprar en el exterior lo que debemos comprar, especialmente en equipos para aumentar nuestra producción.

Sin embargo, aquí se han estado gastando los dólares alegremente, como dijimos. Y además, los pesos, los pesos dominicanos. Con gran sorpresa recibí, estando en Washington,

el informe de que el presupuesto para el año 1963 era de 162 millones de dólares. El presupuesto quiere decir, señores, el cálculo que se hace de dinero que ha de gastar el Gobierno durante un año. De ahí viene la palabra presupuesto; supuesto viene de suponer, es decir que se presupone, se hace un cálculo previo y se presupone que se va a gastar tanto.

En la hojita de papel en que llegaron aquellos datos vi una frase que me resultó un poco rara. La frase de que “más o menos esa cantidad había gastado el Gobierno”. Entonces me puse a indagar y desde a bordo del vapor Leonardo de Vinci envié un cable al director del Presupuesto nacional, que es un hombre que tiene fama de ser muy competente y muy honrado, el doctor Generoso Núñez. Y con gran sorpresa mía recibo un cable informándome que los gastos del Gobierno en el año 1962, es decir entre el 1º de enero de 1962 y el 31 de diciembre, habían sido de un poco más de 180 millones de dólares.

Pero bueno, me dije, si había una ley del presupuesto y en esa ley estaba claro que el presupuesto sería de 126 millones, que se gastarían 126 millones ¿dónde está las leyes autorizando a gastar 54 millones más de pesos? Porque resulta que en el sistema de Gobierno que nosotros tenemos, no se puede gastar el dinero del Gobierno así como así, como si estuviéramos en una casa de familia con el dinero en un cajón, que se abre el cajón y se coge un peso, se cogen 80 centavos, se cogen 30 centavos, o se cogen dos pesos para ir a la pulpería a comprar. En el sistema de Gobierno que nosotros tenemos hay que dar una ley, primero, cuando se va a cambiar el presupuesto diciendo en cuánto se va a cambiar y qué departamento del Gobierno va a gastar ese dinero y en qué lo va a gastar. Hasta Trujillo, señores, hasta Trujillo, hacía eso.

Aquí yo no he visto publicada ninguna ley autorizando el gasto de esos millones, de esos 54 millones. Puede ser que yo esté equivocado, puede ser que la ley se haya publicado

y yo no la haya visto, pero en realidad me sorprendió sobremanera encontrar que se habían gastado 180 millones de pesos en el año 1962.

Y me sorprendió más, porque resulta que entre el dinero gastado aparecen cinco millones de dólares de la Alianza para el Progreso, facilitados para nivelar el presupuesto, y yo digo ¿nivelar un presupuesto tan desnivelado? ¿Cinco millones de dólares para nivelar su presupuesto de 126 millones que luego resulta que son 180 millones? Solamente de Rentas Internas y de Aduanas y de beneficios sobre la renta, se recaudaron 162 millones. Entonces ¿por qué había que usar cinco millones de dólares extranjeros, norteamericanos, que tendremos que pagarlos? Es verdad que en 1987, pero tendremos que pagarlos. ¿Por qué había que utilizarlos en el presupuesto? El dinero extranjero no se debe utilizar para pagar empleados públicos; se debe utilizar única y exclusivamente con fines reproductivos, es decir, en casos que den más dinero.

Bien, este misterio de los 180 millones de dólares habrá que aclararlo más tarde, pero de todas maneras es un misterio bastante grande.

Maquinarias solas

En Alemania nos enteramos de que aquí en la República Dominicana hay maquinaria para la fábrica nacional de papel, por valor de dos millones de dólares, que se ha pagado ya el 60 por ciento, es decir un millón 200 mil dólares, de esa maquinaria, que se sigue pagando cada tres meses y que esa maquinaria no está en uso porque no se ha hecho el local para esa maquinaria.

Estas cosas son inexplicables. Es inexplicable que se hable tanto en la prensa de tantas cosas que se hacen y que se hacen y que se hacen, y que sin embargo no se le diga al pueblo

la verdad, porque tener una maquinaria de este tipo parada, dentro del país, todavía sin montarse, sin armarse, porque no hay un local donde ponerla, es una monstruosidad económica. En primer lugar no debió comprarse la maquinaria sin hacer el edificio. Al hacer el pedido de la maquinaria debió haberse comenzado a hacer el edificio inmediatamente.

En segundo lugar, los millones de dólares dominicanos no se pueden estar gastando en esa forma, no se pueden gastar millones en maquinarias que no se usan y, en tercer lugar, con esas máquinas sin montarse, están muchos obreros dominicanos dejando de trabajar. Esa dilapidación no indica sino desorganización.

Es verdad que hemos tenido un año desorganizado pero, caramba, que esa desorganización llegue hasta la Corporación de Fomento nos parece extraño, porque la Corporación de Fomento funciona como una entidad económica con control de economistas y no hay derecho a cometer errores tan costosos como este. Le pedimos a la Corporación de Fomento que cuanto antes trate de enmendar esta situación, que recuerde que los millones dominicanos no caen del Cielo, los produce el pueblo, y el pueblo necesita que ese dinero produzca dinero. No es con máquina parada, a lo mejor a la intemperie, cogiendo agua y sol, como este país puede enriquecerse. Es con máquinas trabajando y con obreros haciendo trabajar las máquinas.

Y ya que hablamos de máquinas, sería bueno hablar un poquito de la Dominicosuiza. Yo siempre he tenido una repulsión natural por eso de Dominicosuiza. Cada vez que oía hablar de Dominicosuiza se me arrugaba algo. He rodado mucho por el mundo y he visto muchas industrias empeñadas en hacer tablas y tablones y paredes del bagazo de caña, y nunca he visto ninguna de esas industrias funcionando económicamente, produciendo económicamente beneficios. Tal vez por esa razón sospechaba de la Dominicosuiza.

Pero, mis amigos, en estos viajes por el mundo se saben muchas cosas. Y lo que es más curioso, para saber la verdad sobre la República Dominicana conviene salir de la República Dominicana, porque aquí la verdad se la ocultan a uno como si fuera un tesoro. Estando en Zurich, en Suiza, me enteré de que el Banco Agrícola de nuestro país tenía una deuda que no estaba pagando, en Alemania, y que esa deuda había sido garantizada por una compañía de seguros que es del Estado alemán, que por tanto, la deuda del Banco Agrícola era una deuda con el Gobierno alemán.

El Gobierno alemán es un Gobierno con el cual tenemos relaciones económicas muy provechosas para el país. Y resulta que ya se estaban dando los pasos necesarios para poner al Banco Agrícola dominicano en la lista negra de los Bancos europeos, y esto era realmente alarmante, porque el Banco Agrícola es un Banco del Gobierno dominicano, y si un Banco del Estado es puesto en la lista negra, el Estado mismo está puesto en la lista negra en el momento en que nosotros necesitamos créditos para desarrollarnos. Eso es un golpe muy serio.

Me pareció gravísima la situación, y mientras estuve en Alemania traté este problema personalmente con el canciller Adenauer y con el vicescanciller Erhart, secretario de Economía, y con varios funcionarios de varios departamentos y del ministerio de Relaciones Exteriores.

Resulta que en los negros tiempos de Ramfis, el Banco Agrícola garantizó una deuda de la Dominicosuiza, una deuda por 749,000 dólares, ¡749,000 dólares! Que se dice muy de prisa, pero que se tiene que contar al paso.

Esa garantía estaba dada en varias letras que tenían que pagarse desde diciembre del año 1961 hasta agosto del actual año 1963 y, sin embargo, el Banco Agrícola no ha hecho el menor pago. Me dirigí a un técnico del Banco Interamericano

que había estado revisando las facturas del Banco Agrícola y me dijo que esas deudas no aparecían en el Banco Agrícola. Debo aclarar que me costó mucho trabajo dar con la verdad sobre esto y que mientras no llegué a Alemania no pude tenerla, porque en Europa son muy discretos en estas cosas y no querían dar estos números a la publicidad.

Después de algunas negociaciones logramos que no se ejerza ninguna acción contra el Banco Agrícola y que se nos dé tiempo suficiente para hacer una investigación sobre la honorabilidad de esta deuda de la Dominicosuiza y del Banco Agrícola. La Dominicosuiza, por su parte, debe a industriales alemanes más de medio millón de dólares y tampoco los ha pagado. Tenemos, pues, en la Dominicosuiza un verdadero elefante blanco y hay que estudiar lo que vamos a hacer con ella. Esa es una de las herencias de Trujillo o más bien de Ramfis, en la que hay que escarbar hasta el fondo para encontrar la verdad y la verdad me parece a mí que va a ser un poco fétida. Va a tener mal olor.

Los cajones

Ahora debemos decir algo que es espectacular, es decir, que provoca algunos sentimientos que pueden ser incluso falsos y se trata de los cajones de los Trujillo. Estando en Nueva York, el día mismo que salía para Europa como a las 3 de la mañana recibí una llamada de un antiguo embajador de Trujillo que decía que tenía algo muy importante que decirme, algo que le había transmitido por varias vías al Gobierno dominicano sin que el Gobierno dominicano hubiera respondido ni media palabra. Me refiero desde luego al Consejo de Estado.

Hay muchas gentes que consideran que no se debe hablar con alguien que fue trujillista, pero yo estoy en la obligación de hablar con todo el mundo, porque uno que haya sido embajador de Trujillo puede en un momento dar una

información útil al pueblo dominicano, de la misma manera que la puede dar uno que haya sido enemigo de Trujillo. Mi obligación es oír a todos para ver primero qué provecho se saca de lo que se me dice para el pueblo y segundo para evitar que se formen alrededor mío como gobernante los círculos interesados que no quieren que la gente me diga la verdad. Siempre quiero saber la verdad por dura que sea.

Cité a este señor en Zurich, en Suiza y allí me enteré que desde el mes de noviembre había en París cajones con pertenencias de los Trujillo, con un total de 800 metros cúbicos. Quiere decir, señores, quiere decir, más o menos, 500 ó 600 cajas de neveras de las grandes. Imagínense ustedes lo que eso representa. Desde Zurich, hice citar a varios abogados en París para discutir las medidas que se debían tomar. La misma tarde de mi llegada a París estuve reunido con los abogados y al fin a las 10 de la noche encontré un abogado dispuesto a hacerse cargo de la situación tal como yo la planteaba.

Se hizo cargo, se puso la demanda inmediatamente ante los jueces autorizados y se encontraron 500 metros cúbicos de esos cajones llenos de pertenencias de los Trujillo, 300 metros cúbicos habían desaparecido de París el día 9 de enero y no había ninguna necesidad absolutamente de que eso ocurriera porque en la República Dominicana estaban todos los datos sobre eso desde hacía tiempo.

El Gobierno dominicano pudo haber hecho la reclamación y haber obtenido esos 800 metros cúbicos completos y el Gobierno dominicano no hizo nada. Es más, vino a nombrar un embajador en París en el mes de noviembre. Por lo menos en el mes de noviembre fue cuando el doctor Velásquez presentó sus credenciales en París, mientras tanto aquí se presentaban fotografías en los periódicos y artículos diciendo que ya estaba lista la extradición de Ramfis Trujillo. Eso no es cierto. En ningún lugar de Europa hay ningún documento,

absolutamente ningún documento del Gobierno dominicano, iniciando siquiera la petición de extradición de Ramfis Trujillo. Además, eso no es fácil de obtener. Eso de decir que la extradición de Ramfis está lista es una ligereza por no decir otra cosa.

Obra árida

La extradición de una persona que ha cometido crímenes mientras estaba en el poder o era funcionario de un Gobierno es una obra muy árida, muy trabajosa, muy laboriosa, y necesita organización y capacidad. No sabemos lo que hay en los cajones de los Trujillo. Aquí se dijo en algunos periódicos que se habían sacado esos cajones y que por coincidencia yo estaba en París. Eso no es cierto. Yo mismo ordené, di las órdenes del caso y designé yo mismo por mi cuenta un abogado para que actuara y él actuó.

Todavía no se ha hecho el inventario de lo que hay en esos cajones. Puede ser mucho y puede no ser mucho, pero de todas maneras esta es la primera acción legal que se realiza contra los Trujillo en Europa.

Mientras nosotros estábamos allá trabajando por todo esto de que hemos hablado, por aquí se había declarado la “fiesta nacional” de las autonomías.

Dicen que madame Roland, que fue una señora francesa condenada a morir en la guillotina, es decir, a morir en un aparato que le corta a la gente la cabeza en un minuto, o en menos de un minuto, oía a la gente del pueblo que iba alrededor y delante y detrás de la carreta donde la llevaban para la guillotina en los años de la revolución francesa. La gente gritaba ¡libertad, libertad, libertad!, y madame Roland dijo una frase que después se ha hecho célebre; la frase de ¡Oh, libertad, cuántos crímenes se cometen en tu nombre! Y hablando de las autonomías yo diría: ¡Oh autonomía, cuántas cosas contra el pueblo se esconden en tu nombre!

Aquí ha habido autonomía para todo, y lo único que me resulta extraño es que el Consejo de Estado no se haya declarado autónomo. No sé cómo no lo ha hecho. Seguramente nadie le ha dado la idea al Consejo de Estado. Estas autonomías se hacen para que dos o tres tutumpotes de los cargos públicos se queden en esos cargos; y se les hace creer a los infelices trabajadores de 60 pesos, y 80 pesos, a la mecanógrafa y a los muchachos de las oficinas que con esa autonomía ellos están seguros.

Los que quieren estar seguros son los otros, los que están ganando mil y mil quinientos y dos mil y dos mil quinientos. Porque aquí resulta una cosa muy curiosa: que los tutumpotes perdieron las elecciones en lo colegios electorales y ahora quieren quedarse con el Gobierno a través de las autonomías.

Autonomías

Pero le explicaremos al pueblo lo que esto quiere decir. Esto quiere decir que el pueblo dominicano me ha elegido a mí para que yo me siente en el Palacio Presidencial el 27 de febrero a ver el paisaje de la ciudad, los techos de la ciudad o el mar si es que el mar se ve desde aquél lugar o mirarle la cara a la gente, porque autonomía por aquí, autonomía por allá, autonomía de día, autonomía de noche, autonomía por delante, autonomía por detrás, por arriba y por abajo; resulta que el Gobierno que el pueblo eligió para que realice obras de verdad en este país, no va a poder hacer nada, y yo quisiera preguntarle al pueblo dominicano si votó, si él votó para esto; para asegurar en su puesto a don fulano, y a don mengano y a don perencejo y a don perencejito.

A mi me parece que no; y que el pueblo dominicano no se va a seguir dejando engañar con esto de las autonomías. Las autonomías cuando se refieren a que los empleados no deban moverse, son muy buenas y muy útiles; pero las autonomías cuando obedecen a un plan para que el Gobierno no pueda

actuar, cuando obedecen a un plan para paralizar completamente el carro de la nación metiéndole palos entre las ruedas, entonces la autonomía es mala; y esta fiesta de las autonomías tiene que acabarse en la República Dominicana.

Tiene que acabarse porque nosotros no vamos a usar la violencia para arreglar las cosas; nosotros vamos a utilizar la inteligencia. No es que tengamos mucha inteligencia, pero ustedes saben que hay un viejo refrán que asegura que más sabe el diablo por viejo que por sabio y nosotros no somos jóvenes precisamente. Como hemos visto tanto, hemos aprendido mucho. Y esta fiesta de las autonomías se va a acabar como se acababan antes las fiestas en los campos: con la luz apagada y sin que nadie supiera qué hora era.

Además de las autonomías se están dando banquetes con pensiones y con sueldos lujosos. Se me ha informado que hay un señor que él mismo se retiró con una pensión de 700 pesos mensuales. No hay derecho, en absoluto no hay derecho a que en un país como la República Dominicana un funcionario público que ha estado viviendo del Estado largos años se retire con 700 pesos de sueldo. No hay derecho; debe retirarse con lo necesario para vivir, para vivir como debe vivir un ex funcionario público, no para vivir con lujo. El pueblo dominicano no puede dar pensiones de 700 pesos. No hay derecho a eso.

Pero ya veremos cómo vamos a resolver el problema de las autonomías. El pueblo no debe temer nada de nosotros. Los empleados públicos de bajos sueldos no deben temer nada de nosotros. Es más, los técnicos de bajos sueldos deben esperar que les subamos los sueldos, pero todos los que están ganando sueldos lujosos, se quedarán rebajados con autonomía o sin autonomía y donde quiera que la autonomía, esas precipitadas autonomías que tan rápidamente está dando este Consejo de Estado, que debió amarrarse las manos después de

las elecciones y no tomar ninguna medida que pudiera comprometer al nuevo Gobierno; donde quiera que esas autonomías perjudiquen la revolución, y lo que se va a hacer y se debe hacer aquí por el pueblo, esas autonomías serán resueltas sin violencias, sin odios, sin rencores, sin maldad, para beneficio del pueblo dominicano, y especialmente para beneficio de los que reciben menos.

Ningún temor

No tenga temor ningún empleado pequeño del Gobierno. Nosotros no hemos venido a este país a quitarle su pan de la boca al que lo gana con tanto trabajo y lo come en tan pequeña cantidad. Hemos venido a este país a todo lo contrario, a luchar porque haya pan abundante para todos y no mesas ricas, mesas lujosas, en unas cuantas casas de tutumpotes.

Pero detengámonos, en esta lista de noticias penosas, para que hablemos de otras cosas. Una noche en Nueva York, de visita en la casa de familia de un señor que ha establecido una fundación, es decir, ha destinado varios millones para la enseñanza, y que de esos millones ha facilitado algún dinero para la enseñanza de las ciencias políticas en América Latina, estaba yo explicando que como es necesario estimular el arte en nuestro país, yo mismo iba a inaugurar un sistema de exposiciones de pintores en el palacio para vender yo mismo los cuadros a los asistentes a fin de que los pintores saquen algo de su obra.

Inmediatamente este señor dijo: “Ofrezco como fondo inicial diez mil dólares”.

No podemos detenernos en los pintores nada más, hay muchos artistas que son creadores. Los músicos, los poetas, los novelistas, los artistas de teatro, los escritores de teatro.

Todo creador necesita un pueblo que lo comprenda y que lo estimule. Sin ese pueblo que lo comprenda y que lo estimule el creador se agota, como la planta en la tierra donde no

hay agua, donde el aire es seco, y la tierra cargada de sal. Tenemos que hacer del pueblo dominicano, un pueblo capaz de comprender y admirar la obra de arte, y para eso tenemos que hacerlo alfabeto, es decir, no sólo enseñarle a leer y escribir, sino a que use la facultad de leer y de escribir.

Mucha gente aprende a leer y escribir, pero no lee nunca porque no tiene medios para leer. Nosotros vamos a organizar aquí con la ayuda inicial de ese señor que ofreció los diez mil y con la ayuda de otros amigos extranjeros a cuyas puertas tocaremos, y de industriales y comerciantes dominicanos la publicación de obras que publicaremos en números grandes, de 25,000 y ojalá de 50,000 obras que distribuiremos entre el pueblo, y el pueblo va a leer esas obras porque por cada obra estableceremos dos premios, uno de mil pesos y uno de 500 pesos. ¿Para quién son esos premios? Para los lectores de esas obras que escriban la mejor carta, aunque sea una carta con faltas de ortografía refiriéndose a esas obras. Es decir, vamos a hacer la lotería de la lectura, vamos a entusiasmar al pueblo a través del premio con la lectura, a fin de que vaya conociendo a los grandes escritores de su lengua y a los de su propio país y a través de esos escritores aprenda a admirar al artista creador. Un artista creador se parece mucho a Dios.

La Gioconda

En todas las tres semanas que pasé en los Estados Unidos dispuse solamente de quince minutos, un día entre una cita y otra para ir a un museo a ver La Gioconda. ¿Qué es La Gioconda? La Gioconda es un cuadro pequeño, muy pequeño, el retrato de una mujer que está medio sonriéndose, de una mujer con las manos cruzadas. Ese retrato fue pintado hace más de 400 años. Y ese retrato es una obra que le ha dado más nombre a Italia, la patria del pintor, que todas las

batallas en que ha intervenido Italia, que todos los generales italianos que ha habido en ese país desde que nació Leonardo da Vinci, el autor de ese cuadro, hasta hoy.

Porque así, Dios es admirado y respetado, y en los casos de los hombres malos, es temido, porque Dios crea. Pero Dios crea la vida eterna en la humanidad. La humanidad vive siempre. Y la vida es pasajera en cada hombre. Un hombre puede vivir 80 años, 100 años, 120 años, al cabo de los cuales muere. Sin embargo, un artista como Leonardo da Vinci crea La Gioconda en una pequeña tela que no tiene más de media vara de alto y que tiene menos de media vara de ancho, y esa figura humana está viva allí y está viva hace 400 años y seguirá viva mientras puedan conservarla los hombres.

El artista crea para la eternidad, el artista crea belleza, la belleza produce bien de alma, el bien de alma conduce a la bondad, y la bondad, dominicanos, es lo que debe perseguir el hombre sobre la tierra.

Tenemos que estimular a nuestros artistas, que con gran trabajo y con miseria y con lucha están creando belleza para darle prestigio a este país. Como parte de este plan de estímulo, vamos a organizar las exposiciones de obras de arte europeas en este país. Anteayer, el ministro de Relaciones Exteriores de Holanda, en presencia del primer ministro, que es el jefe de Gobierno en aquel país, ofreció que iba a organizar una exposición de pintura y escultura que vendría a la República Dominicana y esa será la primera de una serie de exposiciones de pintura y escultura que traeremos al país para que el pueblo pueda ir acercándose poco a poco a las obras de arte inmortales.

Además de eso, en todos los países donde estuvimos, hablamos de la necesidad de llegar a convenios culturales, a fin de que nuestros estudiantes puedan perfeccionar sus estudios en el extranjero pagando lo menos, gastando lo menos posible. Vamos a desarrollar toda una política de pactos

culturales, porque necesitamos gentes preparadas del saber humano, en todas las actividades. Si ustedes recuerdan lo que decía una hora atrás sobre el valor de un maestro se darán cuenta del valor que tienen para nuestro país los centros de cultura del extranjero donde nuestros estudiantes pueden ir a recibir las clases de los mejores profesores de todo el mundo y además de esas clases, la herencia de miles de años de cultura acumulada.

Negociación

Entre las cosas que negociamos en Europa hay dos que son muy importantes para el pueblo dominicano. Una es la Presa de Tavera, otra es la presa de Valdesia, que nosotros llamamos “complejo Nizao”. Leí en *El Caribe* o en algún otro periódico unas declaraciones en las que se hablaba de que la presa de Tavera estaba en construcción, pero en esa misma información se decía que pronto se iba a abrir el concurso y que podrían intervenir en ese concurso los ingenieros nacionales y extranjeros, y que una casa sueca ya estaba haciendo estudios o estaba enviando los estudios para ese concurso.

¿Concurso de qué? De construcción. Luego si se va a abrir el concurso de construcción la presa de Tavera no está construyéndose. Y eso lo saben todos los ingenieros dominicanos. Lo que se ha estado haciendo en la presa de Tavera es un túnel de estudio. La presa de Tavera no está construyéndose, no se ha decidido nada sobre ella. Pero la vamos a construir nosotros. Ya tenemos hecho en principio el acuerdo para la construcción de la presa de Tavera, de los canales de irrigación de la presa de Tavera, de las plantas eléctricas de la presa de Tavera, de los tendidos eléctricos de la presa de Tavera.

En eso han estado trabajando en Europa los ingenieros del PRD que llamé desde abordaje del barco Leonardo Da Vinci. En eso han estado trabajando día y noche.

Presa de Tavera

La presa de Tavera se comenzará este mismo año. Y es probable que este mismo año se comience también la presa de Valdesia, “complejo Nizao”, con el acueducto para garantizarle a la Capital agua durante 25 años.

Estas dos presas representan una inversión muy grande para el país. Pero representan en el futuro del país algo extraordinario: la posibilidad de desarrollo agrícola e industrial con que hemos estado soñando. Nosotros no hemos querido detenernos en pequeñeces. Barco grande, ande o no ande. Fuimos a negociar cosas grandes, preferíamos fracasar negociando cosas grandes a tener éxito negociando cosas pequeñas.

Con la construcción de estas dos presas, todos los ingenieros dominicanos y todos los constructores dominicanos tendrán ocupación de sobra. Vamos a necesitar formar topógrafos de prisa, formar técnicos de prisa. Con la construcción de esas dos presas la fábrica de cemento de la Capital, que está siendo ampliada, y la que se establezca en el Norte, tendrán toda su producción asegurada, vendida dentro del país, al extremo de que tendremos que importar cemento para terminar las presas en el tiempo necesario.

Con la construcción de esas presas, miles y miles y miles de tareas de tierra van a ser mojadas, y miles y miles y miles de hombres van a trabajar en las presas, en los canales, en los tendidos, en la instalación de la planta eléctrica, y además, en las tierras que van a comenzar a producir inmediatamente.

Todo esto de que hemos estado hablando significa, en conjunto, una inversión reproductiva en la República Dominicana de más o menos 200 millones de dólares. Inversión reproductiva quiere decir que esos 200 millones de dólares se gastarán en cosas que producirán riqueza, que producirán dinero. Esos 200 millones de dólares, dentro de diez años, deben estar produciendo 2,000 millones de dólares para el país.

Inversiones privadas

No contamos para nada una serie de inversiones de carácter privado, que pueden ser muy altas. Nosotros queremos que los inversionistas privados vengan a Santo Domingo y encuentren en nuestro país las garantías adecuadas, para que nos ayuden a desarrollar nuestras riquezas.

Pero que no vengan como vino la compañía de la refinería. En esa forma no nos podremos entender nunca. Nosotros queremos que los inversionistas privados ganen dinero, pero que se le garantice al pueblo dominicano su parte, su porción. Y, en el caso de la refinería, no estamos conformes porque no hay porción para el pueblo dominicano. Lo único que hay es empleo para 180 ó 200 personas y nosotros no queremos en este país un país de peones y de empleados, queremos un país en que la gente se desarrolle técnicamente, económicamente, culturalmente. Un país en el cual el Estado vaya enriqueciéndose para ir enriqueciendo al pueblo.

Como queremos esto último, queremos la constitución revolucionaria. Mientras nosotros estábamos por los Estados Unidos y por Europa trabajando, y no hablamos con exceso porque no queremos que nadie nos agradezca ésto, ni nadie tiene por qué agradecernos ésto, esto era nuestro deber, nuestra obligación, somos dominicanos y tenemos que hacer nuestra parte por el pueblo dominicano y si el pueblo nos ha elegido para Presidente de la República, tenemos que hacer una parte más grande que los demás y lo único que nos duele de todo esto es no haber conseguido el doble de lo que conseguimos de todo este viaje, de todo este trabajo, mientras nosotros estábamos por allá, luchando para traer al país tanto por lo menos, si no más, de lo que se llevaron los Trujillo en su último viaje, aquí se desató la confusión alrededor del proyecto de Constitución del Partido Revolucionario Dominicano.

La Constitución, es, dominicanos, como dije muchas veces, la ley de las leyes. Ninguna ley se puede hacer si es contraria a la Constitución. La Constitución revolucionaria de un país que desea hacer su revolución, tiene que permitir leyes revolucionarias. El pueblo votó por nosotros, y no porque yo tengo la cabeza blanca y los ojos azules, sino por las ideas del Partido, que expresábamos todos los días.

Esas ideas eran revolucionarias. El voto blanco del pueblo fue el voto por la revolución. Y no puede haber en este país una Constitución que nos permita hacer las leyes revolucionarias. Se ha confundido al pueblo con una propaganda intensa. En algunos casos se ha procedido de buena fe en esa propaganda. En otros casos no. Los tutumpotes que perdieron las elecciones en los colegios electorales quieren ganarla ahora en la Constituyente y eso no podemos permitirlo. Ellos perdieron las elecciones porque tenían ideas atrasadas.

Nosotros ganamos las elecciones porque teníamos ideas revolucionarias.

El pueblo votó por la revolución democrática. El pueblo quiere la revolución democrática, el pueblo quiere la revolución que haga progresar a este país en todos los órdenes. Y esa revolución no se le puede dar si no tenemos una Constitución revolucionaria.

Sin Constitución, no puede haber revolución; sin Constitución, no puede haber revolución; sin Constitución no puede haber revolución. El pueblo entero tiene que defender la Constitución revolucionaria, porque esa Constitución tiene que ser el retrato de lo que va a ser la República Dominicana mañana.

Nueva imagen

La República Dominicana está formando una nueva imagen. Se parece a esas muchachas que cuando entran en los 15 años comienzan a ponerse bonitas. Estamos cambiando nuestra

imagen: la imagen moral, la imagen política, la imagen económica del país. La estamos cambiando hacia una democracia revolucionaria, una democracia que mantenga las libertades públicas, pero al mismo tiempo le de a este pueblo el progreso, la justicia social, la democracia económica que nunca ha tenido. Esa imagen nacional, esa nueva imagen del pueblo dominicano, tiene que estar grabada ahora en su Constitución. Es triste que los jóvenes se dejen confundir; es triste que el pueblo que votó por nosotros, ese pueblo desconocido, ese pueblo ignorado, ese pueblo de los barrios y de las lomas, ese pueblo de los caminos reales, ese pueblo que llevó el voto blanco a las urnas para vencer, el 20 de diciembre, tenga que permitir que los que votaron contra el pueblo, que los que votaron en otra forma, vayan a la Asamblea Constituyente a imponer criterios para los cuales no están autorizados porque el pueblo no los eligió a ellos, el pueblo eligió a sus representantes legítimos, a los que tienen que pensar y sentir como piensa y siente el pueblo. Una Constitución revolucionaria es indispensable si queremos en este país una revolución.

Mientras caminaba por esos países de Europa o de los Estados Unidos, con los paisajes blancos por la nieve que caía en algunos lugares día y noche, enfriando la tierra y los cielos, yo pensaba en los tantos y tantos hombres y mujeres que aquí estaban luchando, luchando por defender al pueblo mientras yo estaba ausente. En los hombres del Partido, en los dirigentes de los comités más pequeños, hasta el Comité Ejecutivo Nacional; en ese compañero Ángel Miolán, hecho de bronce, hecho de un amor callado a esta patria sufrida, trabajando día y noche, "atajando pollos", como dice el pueblo, para hacerle frente a la agitación que desbordaba en todo el país y para hacerle frente a los mil rumores con que estaban confundiendo a este pueblo.

Este pueblo es como un niño, y se le engaña con mentiras, y engañar a un niño es una infamia. Para todos esos compañeros que aquí luchaban contra un enemigo demasiado dueño de la sabiduría malsana de engañar al pueblo, para todos ellos las gracias más sentidas.

Honores al pueblo

Y para el pueblo dominicano, los honores que recibimos. Nunca recibimos en el extranjero un honor que consideráramos nuestro, sino del pueblo. Nosotros no somos nadie, sino los representantes del pueblo. Cuando en el Arco del Triunfo de París las tropas de gala presentaban la bandera y las bandas marciales tocaban el himno nacional dominicano antes que el francés como un homenaje pocas veces hecho a nadie, yo estaba pensando en Gualey, en sus mujeres, en sus hombres, en Río Verde y sus campesinos, en Carbonera y sus colonos. Era a ellos a quienes veía detrás de la bandera francesa y a través de los duros, de los pétreos muros del Arco de Triunfo que en la capital de Francia resume el sentir de ese pueblo y el homenaje de ese pueblo a los que cayeron por su libertad.

Para el pueblo los honores, para él las ventajas; para mí una sola satisfacción, que sí la tuve y la proclamo: la satisfacción de ver que en los hoteles izaban la bandera de la cruz blanca, la bandera azul y roja, la bandera de Duarte; que en el barco en que viajé la bandera salía de los puertos y entraba a los puertos, desafiando los vientos; que en los aeropuertos, la bandera dominicana me esperaba.

No manché esa bandera en todo el viaje. En todas partes procedí con la dignidad de un hombre que se debe sólo a la tierra donde ella ondea, y para la cual fue creada por ese corazón de amores, esa fuente de ternura y de bondad, padre de todos los dominicanos: Juan Pablo Duarte, nuestro fundador.

Buenas noches, y hasta pronto si Dios quiere, dominicanos.

EJECUTIVO LEE DISCURSO TRAS SU JURAMENTACIÓN*

El doctor Segundo Armando González Tamayo y yo acabamos de jurar que desde nuestros cargos de Vicepresidente y Presidente de la República cumpliremos y haremos cumplir la Constitución y las leyes que nos gobiernan; y decimos con propiedad que nos gobiernan, porque en una democracia no debe haber más gobierno que el de las leyes, y los hombres, cualesquiera que sean sus posiciones, están llamados a ser sólo los ejecutores de esas leyes.

Ahora bien, al mismo tiempo que ejecutores de las leyes, nos toca ser representantes y defensores del pueblo; y en nombre de ese pueblo que está aquí, frente a nosotros, y también mucho más lejos, en ciudades y en villorios apartados, solicitamos del Congreso Nacional las leyes indispensables para afirmar en este país no sólo la democracia política, sino también la democracia económica y la justicia social. De ustedes, senadores y diputados elegidos por el pueblo —sean del partido que sean—, el Gobierno que se inicia hoy espera un trabajo continuo para darles a los dominicanos un puesto bajo el sol entre los países avanzados de América.

América nos observa con interés y con amor, como lo atestigua la presencia en este acto de gobernantes del Hemisferio y de visitantes distinguidos venidos de todos los confines

* *El Caribe*, Santo Domingo, 28 de febrero de 1963, p.10.

americanos. Nunca antes se habían reunido en la República Dominicana tantos hombres ilustres elegidos por sus pueblos para las más altas funciones de gobierno, tantos líderes de partido populares, tantos representantes legítimos de la cultura continental. La feliz reunión de estos grandes señores de la política y del pensamiento, a todos los cuales debemos gratitud por el afán que pusieron en ayudarnos a ser libres, es sólo una muestra de ese interés y ese amor con que están mirándonos los pueblos hermanos del Hemisferio. Como país americano, debemos hacer uso inteligente de nuestros recursos políticos para dar a ese interés y a ese amor carácter oficial dentro del sistema regional de pactos y tratados que unen a todo el Continente, sin echar en olvido que los pueblos nuestros quieren actuar juntos en defensa de sus libertades democráticas pero al mismo tiempo tienen un vivo sentimiento de orgullo por el legado de soberanía nacional que recibieron de sus fundadores.

Como país americano nos hallamos en el centro de la gran corriente revolucionaria que está sacudiendo al Nuevo Mundo, y si tomamos en cuenta que esa fuerza poderosa es más potente en países que no pudieron desarrollarse a tiempo debido a que se lo impidieron las tiranías u otras fuerzas sociales negadas al progreso, debemos admitir que en la República Dominicana estamos obligados a avanzar de prisa, tan de prisa como sea posible hacerlo sin salirnos en momento alguno de las normas democráticas, las cuales exigen que se respete el derecho ajeno, porque sin respeto al derecho ajeno no puede haber paz, y sin paz no puede haber bienestar para los millones de dominicanos que reclaman una vida mejor.

Deseamos paz

Nosotros deseamos la paz política, y por eso ofrecimos puestos en el Gabinete a cinco partidos. Cuatro se negaron a aceptar esos puestos, y como lo que se inicia hoy es una democracia

auténtica, todos debemos respetar la voluntad de esos partidos —Unión Cívica Nacional, Partido Nacionalista Revolucionario, Vanguardia Revolucionaria y Alianza Social Demócrata—, pero el país entero debe saber que nosotros no hemos querido hacer un Gobierno sólo a base del partido que ganó las elecciones el 20 de diciembre del año pasado, así como no quisimos formar gobierno sólo a base de los que se aliaron con nosotros antes del día 20 de diciembre. Hemos querido que los que ayer lucharon entre sí estuvieran hoy reunidos dándole a cada uno lo mejor de sus fuerzas al pueblo que es nuestro y es de ellos. No deseamos el poder para gobernar con amigos contra enemigos, sino para gobernar con dominicanos para el bien de los dominicanos.

Un gobernante democrático debe tener oídos abiertos para oír la verdad, ojos activos para ver lo mal hecho antes de que se realice, mente vigilante para que nada ponga en peligro la libertad de cada ciudadano, y un corazón libre de odios, dedicado día y noche sólo al servicio del pueblo. Nosotros juramos aquí, en este día solemne, que si nuestra corta capacidad nos impide tener oídos abiertos, ojos activos, mente vigilante, nuestra naturaleza y nuestra historia les asegura a los dominicanos que tenemos un corazón libre de odios. No espere nadie el uso del odio mientras estemos gobernando. Nosotros estamos aquí con la decisión de trabajar, no de odiar; dispuestos a crear, no a destruir; a defender y a amparar, no a perseguir. Pongamos todos juntos el alma en la tarea de acabar con el odio entre los dominicanos como se acaba con la mala yerba en el campo que va a ser sembrado; pongamos todos juntos el alma en la tarea de edificar un régimen que dé amparo a los que nunca lo tuvieron, que dé trabajo a los que lo buscan sin hallarlo, que dé tierras a los campesinos que la necesitan, que dé seguridad a los que aquí nacen y a todos los que erran por el mundo en pos de abrigo contra la miseria y la persecución.

El mundo en que vivimos parece estar lleno de soberbia y de odios; pero cuando entramos en él con la mirada limpia del que no tiene amarguras, hallamos que millones y millones de personas trabajan en silencio por un mañana mejor. Nosotros los dominicanos debemos unirnos a esa legión de hombres y mujeres que marchan hacia el porvenir, porque si a la criatura de Dios no le fue dada la facultad de rehacer su pasado, le fue dada en cambio la de forjar su porvenir: Y el porvenir de los pueblos es obra de sus hijos más que de sus padres, de los que viven y de los que van a vivir, más que de aquellos que rindieron su tarea y se marcharon con los siglos. La obra buena de los muertos, como su obra mala, es propiedad de la historia; pero la obra buena del porvenir es el fruto de las buenas intenciones y de la capacidad para convertirlas en hechos.

Estatua del porvenir

Y nosotros tenemos que convertir en hechos nuestros buenos deseos. Los pueblos dignos, como los hombres con estatura moral, buscan dar, no recibir; buscan ayudar, no pedir ayuda. Si debido a la desgracia que nos abatió durante treintidós años hemos tenido que ir por el mundo democrático en solicitud de ayuda, no debemos acostumbrarnos a vivir de ella. La hemos recibido, y la agradecemos con lealtad, como saben agradecer los bien nacidos. Pero preparémonos a bastarnos a nosotros mismos, a levantarnos con nuestras fuerzas, a labrar la estatua de nuestro porvenir con manos dominicanas. Así como hubo una época en que demócratas de este país debían andar por el mundo con la frente abatida de vergüenza, así hagamos ahora de tal manera que los demócratas de América levanten la cabeza asombrados para ver cómo en esta tierra los mismos que antes padecieron la tiranía edifican un hogar para la dignidad, para la libertad, para la abundancia y la cultura.

Nada se obtiene de un día para otro; el mismo Dios, según se lee en el Génesis, tardó seis días en crear el mundo y en poblarlo de seres vivos, de árboles y de luz. Pero todo se logra con el trabajo, con la persistencia y con la fe. Fe y persistencia tuvieron los que establecieron esta República Dominicana en un pedazo de isla y con un pueblo tan mínimo como un sietemesino entre las naciones; fe y persistencia tuvieron los que se lanzaron a la guerra, hace ahora cien años, para reconquistar la soberanía perdida; fe y persistencia tuvieron los que lograron que nuestro país volviera a ser libre en 1924; fe y persistencia tuvieron los que lucharon hasta abatir la tiranía. Sin la persistencia y la fe de unos y otros, sin su coraje y martirio, hoy no estaríamos reunidos aquí. Por eso es justo que en este momento volvamos el pensamiento a ellos y les demos gracias con la devoción del hijo por la madre que lo llevó en el seno; pues los héroes de la libertad son como las madres de los pueblos, y como a madres les debemos respeto y amor.

Así como nada se obtiene de un día para otro, nada se obtiene sin luchas. Debemos luchar contra los obstáculos que tiene la República en su camino. Los próximos meses serán de freno para muchos, porque estamos en el caso de evitar que las finanzas nacionales se nos desplomen a causa de gastos sin control. Pero vivimos en un país de grandes riquezas, que vende más de lo que compra, y si los dominicanos colaboran con el gobierno en el propósito de no hacer gastos innecesarios, podremos vernos en poco tiempo sin limitaciones para el uso de divisas extranjeras. Así mismo, si ustedes, senadores y diputados, trabajan con tesón, como estamos seguros de que lo harán, para aprobar las medidas que le permitan al Gobierno hacer la reforma agraria y disponer de los medios indispensables para ampliar la producción agrícola, estaremos en capacidad de evitar la inflación que nos amenaza.

Nuestro país es rico y nuestro pueblo es inteligente. Tenemos una tierra fecunda y gente que desea trabajarla. En otros países de América los latifundios mayores se hallan en manos privadas, pero aquí las fincas más extensas son bienes del Estado. Vamos a juntar al hombre con la tierra, al inteligente hombre dominicano con la rica tierra dominicana, y estemos todos seguros de que eso se hará o no habrá democracia en este país.

Los dominicanos comenzamos hoy a ser actores de nuestro drama y América entera está ahí, sobre el Continente, como espectadora anhelante. Trabajemos por nuestro pueblo y por América. Trabajemos con tesón y con humildad. Este día de Juan Pablo Duarte, de Francisco del Rosario Sánchez, de Ramón Matías Mella, a cuya memoria ofrendamos este acto, es también, por azar del destino, miércoles de ceniza, al tiempo que se les hace la cruz en la frente, los fieles oyen las palabras eternas: “Recuerda, hombre, que polvo eres y en polvo te convertirás”.

Todos seremos polvo algún día; y de nosotros quedará el recuerdo sólo si le damos a este pueblo y a la América lo que el pueblo dominicano y la América esperan de nosotros.

Tesón y humildad

Tesón para la lucha y humildad para recibir la opinión de los adversarios y el juicio de la historia, es lo que les ofrecemos a ustedes, visitantes ilustres que han tenido la bondad de venir a testificar que en la República Dominicana están haciendo una democracia; a ustedes, representantes de Gobiernos amigos que nos dan el respaldo de su presencia; a ustedes, señores senadores y diputados traídos a esas altas funciones por la voluntad popular, a ustedes, dominicanos de las ciudades y los campos, razón de ser de toda nuestra lucha, objetivos de tesón y depositarios de la humildad que estamos ofreciendo.

Además de eso, ustedes, los visitantes, cuenten con el cariño de este pueblo. Observen que con traje civil o con traje militar, todos los dominicanos les miran con afecto, y recuerden que con traje civil o con traje militar, todos acudieron, cada uno dentro de sus funciones, a garantizar la libertad de hombres y mujeres de esta tierra para votar según su conciencia. Todos ellos, pues, pueblo uniformado en las Fuerzas Armadas y pueblo con su ropa de trabajador o campesino o clase media, dieron el ejemplo inesperado y a ellos y a ustedes el motivo para reunirnos hoy bajo este cielo de un pedazo de América.

Don Rómulo Betancourt, don Ramón Villeda Morales, don Francisco Orlich, don Lyndon Johnson, don Alexander Bustamante, don Luis Muñoz Marín; excelentísimos representantes diplomáticos de países amigos; profesores, escritores, poetas, periodistas, líderes políticos que nos visitan; amigos que han venido de lejos para acompañarnos en esta hora solemne; a todos ustedes, los que gobiernan pueblos, los que los representan y los guían; los que los embellecen con sus obras; a todos les damos la bienvenida más cordial y a todos les pedimos que de regreso a sus patrias lleven y difundan las palabras con que vamos a terminar este discurso:

“Mientras nosotros gobernemos, en la República Dominicana no perecerá la libertad”.

PRESIDENTE BOSCH DICE ES COMPLICADA
ACTUAL SITUACIÓN FINANCIERA DEL PAÍS*

Dominicanos:

Al hacernos cargo de la presidencia de la República el día 27 de Febrero, tuvimos que dedicar algún tiempo para atender a los visitantes ilustres que estuvieron entre nosotros en ocasión de la toma de posesión.

Como ustedes saben la cortesía es necesaria entre los hombres y entre los pueblos. Como ustedes saben aquí se reunieron tres presidentes latinoamericanos, el vicepresidente de los Estados Unidos, el primer ministro de Jamaica, el gobernador de Puerto Rico, un grupo de gobernantes que no se ha reunido en ninguna otra ocasión de inauguración presidencial, es decir, en ningún caso en que un presidente haya tomado posesión en toda América Latina.

Pero el tiempo que dedicáramos a atender a estos visitantes y a despedirlos con los honores del caso, si bien nos ha impedido atender debidamente a todos los amigos dominicanos que han querido vernos, no nos ha impedido sin embargo atender a problemas fundamentales de la Nación.

Empezamos pues pidiendo excusas a los muchos amigos que han tratado de vernos en estos días. Me refiero a amigos dominicanos y les rogamos que tengan calma.

* *El Caribe*, Santo Domingo, 5 de marzo de 1963, p.16.

El pueblo debe observar que nosotros no estamos haciendo nombramientos. Exclusivamente hemos nombrado a los secretarios de Estado y algunos muy pocos funcionarios como dos o tres subsecretarios y el gobernador del Banco Central, porque no queremos hacer una remoción de personal en la administración pública. Queremos ir seleccionando a los hombres que han de servir en este país cuidadosamente.

Opiniones contrarias

Sabemos que ha habido algunas opiniones en cuanto a algunos de los funcionarios designados, algunas opiniones contrarias, pero todos deben comprender que es imposible que tres millones de habitantes se pongan de acuerdo todos sobre una misma persona, sobre si conviene o no conviene llevar a una persona a determinada posición pública.

En relación con este punto quiero advertir al pueblo dominicano que yo he sido elegido para gobernar este país, y que como gobernante elegido por el pueblo tengo una gran responsabilidad, y es la responsabilidad de gobernar bien y honestamente. Parte de esa responsabilidad es la libertad absoluta para designar a los colaboradores en el Gobierno. Esa libertad significa responsabilidad. Cuando nosotros escogemos a un colaborador lo hacemos tomando en cuenta los más altos intereses del país, la conveniencia superior del Gobierno, y no obedecemos a ninguna insinuación de ninguna persona y deseamos advertir a los amigos dominicanos, a los compañeros que desean posiciones en este gobierno que dejen libertad al Presidente de la República para que sea él quien designe a sus colaboradores y que no se presente nadie aduciendo títulos o méritos suficientes para una posición o reclamando una posición porque él desea estar en esa posición.

En este gobierno los puestos no son para los hombres sino los hombres para los puestos. Se escogerá a cada quien no solamente según su honestidad sino también según lo reclamen los intereses políticos del momento.

El Presidente de la República no puede tener amigos ni sentimientos ni debilidades. Si un enemigo personal nuestro reúne las condiciones necesarias para ir a un cargo, ese enemigo personal nuestro irá a ese cargo. Si un hermano nuestro no reúne todas las condiciones necesarias para ir a un cargo, un hermano nuestro no irá a un cargo. Por mucho que lo querramos y por mucho que él desee estar en el puesto.

Los cargos públicos en la República Dominicana, en este Gobierno, no se darán como premio; nadie puede venir aquí a ocupar una posición recibiendo un premio porque luchó o porque trabajó, todos tienen que venir a servir los intereses del pueblo dominicano.

Estamos pues designando a nuestros colaboradores muy despaciosamente, porque la mayor atención la estamos poniendo en la organización del país. Al tomar el poder nosotros hemos encontrado una situación financiera muy complicada. ¿Qué quiere decir una situación financiera complicada? ¿Qué quiere decir una contabilidad mala en cuanto a los recursos en moneda que tiene el Estado? Una contabilidad mala también en cuanto a los demás recursos del Estado y sobre esto hablaremos en otra ocasión.

Respaldados por dólares

Por ejemplo nosotros podemos tener en este momento en circulación unos ciento dos millones de pesos, unos ciento cuatro millones de pesos. De acuerdo con la ley de nuestra moneda cada dos pesos dominicanos deben estar respaldados por un dólar americano, y ese dólar americano debe estar en las arcas del Banco Central. De manera que si tenemos ciento

cuatro millones de pesos dominicanos circulando, el Banco Central debería tener en este momento en sus arcas cincuenta y dos millones de dólares.

No tenemos esos cincuenta y dos millones de dólares. Tenemos en el Banco Central solamente algo más de doce millones de dólares. Ahora bien, el país y, por lo tanto el Banco Central, que tiene un poco más de doce millones de dólares como reserva, tiene más de cincuenta y cinco millones de dólares de deuda, de deudas que debemos pagar en este mismo año, de deudas que están vencidas en su mayor parte, eso quiere decir que no tenemos doce millones de dólares de reserva sino que tenemos por lo menos cuarenta y tres millones de dólares de déficit, un déficit por lo menos de cuarenta y tres millones de dólares.

Insistimos en decir por lo menos porque no hay cifras exactas todavía. Pueden ser cuarenta y tres millones, pueden ser cuarenta y cinco millones, pueden ser cuarenta y siete millones. No hay cifras exactas, ni en el caso de los dólares ni en otros casos.

Ahora bien ¿qué importancia tiene para nosotros deber tantos millones de dólares? Pues la siguiente: La República Dominicana compra en el extranjero muchos artículos que necesita para que su pueblo coma, para que su pueblo vista, para hacer casas, para oír radio, para ver televisión, para tener medicinas.

Nuestra industria como ustedes saben no está bastante desarrollada y sin embargo nosotros consumimos muchos productos de la industria extranjera. Ahora mismo mientras estoy hablando con ustedes estoy viendo sobre este escritorio varios artículos que han sido comprados en el extranjero, los micrófonos a través de los cuales les hablo, un vaso de Coca Cola y con hielo y un platito. Ese platito es extranjero, el vaso es extranjero, la Coca Cola es extranjera y el hielo probablemente se hace en un refrigerador extranjero.

Hay un timbre, hay una pluma, hay una lámpara y todo esto lo compramos en el extranjero y lo compramos con dólares. Esos dólares vienen a la República Dominicana a cambio de los productos que nosotros vendemos en el extranjero, a cambio de nuestra azúcar, de nuestro cacao, de nuestro tabaco, de nuestro café, de nuestros cueros, de nuestras mieles, de nuestra bauxita, de nuestra sal, de nuestro yeso. Es decir que vendemos en el extranjero y cobramos en dólares y con los dólares que recibimos del extranjero debemos comprar en el extranjero los productos que nosotros necesitamos traer del extranjero.

Ahora bien, no tenemos dólares para comprar nada en el extranjero, más aún estamos debiendo cincuenta y cinco millones de dólares por lo menos y es muy probable que esa cifra sea mucho más alta en este momento, que esa cifra se acerque a los sesenta millones, y sólo tenemos doce millones de dólares en el Banco Central.

La diferencia de cuarenta y tres o de cincuenta millones o de cuarenta y ocho millones, si es que esta es la cifra verdadera, y nunca está por debajo de cuarenta y tres millones. La diferencia que necesitamos para comprar en el extranjero ¿cómo la podemos obtener? La necesitamos urgentemente, porque hasta mediados de año y especialmente a partir del mes de abril cuando empezamos a tener café y cacao y hasta mediados de año cuando comenzamos a cobrar los azúcares que exportamos no empezamos a recibir dólares.

No tenemos dólares

Así pues en este momento no tenemos dólares para comprar en el extranjero ni siquiera el bacalao y el arenque que necesita nuestro pueblo. Pero más aún, una gran parte de la deuda que nosotros tenemos con el exterior, es deuda de productos que ya hemos comprado y que no hemos pagado. Productos

que comerciantes dominicanos trajeron al país, que vendieron y que no han sido pagados a los vendedores extranjeros que los vendieron. ¿Por qué no han sido pagados? El comerciante dominicano que trae productos de los Estados Unidos o de Inglaterra paga al Banco Central el precio, el valor de esos productos en pesos dominicanos y el Banco Central toma dólares de los que se depositan a causa de nuestra venta en el exterior, y paga dólares en el extranjero. Recibe pesos nacionales del comerciante dominicano y paga dólares al que le vendió al comerciante dominicano.

Probablemente 30 millones de dólares por concepto de facturas de mercancías ya vendidas por los comerciantes dominicanos y de seguros y fianzas, están siendo debidos por el Banco Central a nuestros acreedores extranjeros.

¿Y qué sucede si nosotros no le pagamos a esos acreedores extranjeros, a esos comerciantes extranjeros? Pues que esos comerciantes extranjeros no nos pueden seguir vendiendo. Porque un comerciante que vende 10,000 dólares de bacalao, para que esos 10,000 dólares le sean pagados en el momento mismo en que el bacalao llega a la aduana de la Capital o de Puerto Plata o de otro puerto del país, si tiene que esperar tres meses, o cinco meses o seis meses, para cobrar sus 10,000 dólares, está perdiendo dinero, porque esos 10,000 dólares pagan intereses, ese comerciante extranjero que nos vendió el bacalao y que no ha cobrado en dólares, a pesar de que el importador dominicano le pagó en pesos al Banco Central, ese comerciante extranjero está perdiendo dinero, y se niega a seguir vendiendo bacalao.

Si no podemos importar los productos que el pueblo consume, especialmente los de primera necesidad, el precio de esos productos subirá en la República Dominicana. Si sube el precio de esos productos, el pueblo, y especialmente los trabajadores, tendrán un nivel de vida más caro, es decir, necesitarán más

dinero para alimentarse, para vestir y, como es claro, reclamarán más altos salarios para poder pagar esos precios caros y si no se le dan esos salarios, irán a la huelga.

Veán ustedes qué interés tiene para la República, que nosotros dispongamos de dólares para comprar lo que nuestro país necesita a fin de que nuestro país pueda comprar lo que consume a un precio bajo. Si no hay dólares suficientes, el resultado en dos o tres meses será una ola de huelga pidiendo más salarios.

Y si los salarios se suben, los productos se suben más, los productos que nosotros producimos para vender en el extranjero serán cada vez más caros, hasta que llegará el momento que en el extranjero no se comprarán los productos dominicanos debido a que son tan caros, que no podrán competir con productos de otros países, y si no vendemos nuestros productos en el extranjero, no tendremos dólares.

Por donde quiera que se vea esta situación es difícil, y el Gobierno tiene que afrontarla y resolverla.

Tiene que afrontarla y resolverla, buscando los dólares con los medios que estén a su alcance. Nosotros no queremos volver la vista atrás, hemos encontrado esta situación, y debemos resolverla.

Para resolverla, reunimos hace tres días aquí en nuestro despacho, al gobernador del Banco Central, al administrador del Banco de Reservas y a los gerentes de los cuatro bancos comerciales extranjeros que hay en este país y les propusimos que facilitaran unos cuantos millones de dólares a cuenta del azúcar y las mieles que tiene el Río Haina en almacenes.

Si además de esos millones de dólares que le pedimos a los bancos, obtenemos que de los 22,750,000 que el Gobierno de los Estados Unidos acordó devolver a la República Dominicana como devolución de las retenciones que se hicieron sobre los azúcares del año 1961, si de esos 22 millones 750,000 obtenemos,

decimos, que se nos faciliten algunos millones de dólares, podremos comenzar a solucionar esta situación, podemos comenzar a pagar parte de las deudas comerciales que tenemos con el exterior, y al comenzar a pagar esas deudas comerciales comenzarán a venir los productos que nosotros necesitamos.

Pero eso no basta, es necesario evitar que se sigan gastando dólares, es necesario evitar que los bancos den dólares a las personas que van a solicitarlos, cuando esos dólares no son estrictamente necesarios. Porque debemos equilibrar la situación en lo que resta de este año. Nuestras deudas en dólares, el alto déficit que tenemos en dólares debe ser pagado en lo que resta de este año, a fin de que la situación monetaria dominicana se equilibre y podamos entonces comprar con más libertad y vender con más seguridad.

Por tanto, el viernes pasado ordenamos a los bancos, a los gerentes de los bancos aquí presentes, que no se diera más dinero en dólares para viajes al exterior. Antes se daban 250 dólares a todo el que iba a solicitarlos para viajar, y de eso llegó a hacerse un negocio, porque hubo organizaciones hechas aquí para mandar gentes a Puerto Rico a fin de que trajeran artículos que vendían libremente después en la calle perjudicando al comercio establecido.

El que desee viajar de ahora en adelante, debe comprar los dólares en la calle. A nosotros no nos importa el precio que tome el dólar en la calle, lo que nos importa es que los dólares que entren al país por razón de nuestras exportaciones, sean usados en una forma inteligente, sean debidamente controlados para que podamos cubrir este altísimo déficit en dólares.

Gasta muchos dólares

Pero como no basta con tomar medidas solamente referentes al dólar, es necesario completarla con medidas sobre las finanzas públicas del país. También el Gobierno gasta muchos dólares

en el exterior en servicios, en diplomáticos, en adquisición de material y de repuestos. El Gobierno maneja las finanzas públicas, maneja el presupuesto de la Nación, ¿y qué es el presupuesto de la Nación? El presupuesto de la Nación es la suma de dinero que los dominicanos pagan directa o indirectamente al Gobierno para que el Gobierno pueda pagar a sus empleados, a los policías, a los jueces, a los senadores, a los diputados, a los secretarios de Estado, a los subsecretarios, para que el Gobierno, en una palabra, pueda pagar sus gastos. Los gastos no solamente de su personal, sino también los gastos de obras, como carreteras, hospitales, puertos, caminos, luz eléctrica.

El presupuesto de la República se calcula todos los años sobre la base de las entradas probables debido a los impuestos y todos los dominicanos pagan directamente o indirectamente el impuesto. El dominicano más pobre que enciende un cigarrillo, está pagando impuesto sobre ese cigarrillo sin darse cuenta. El dominicano más pobre que compra un túnico, un traje para su mujer en un campo lejano de Nagua, está pagando impuesto indirecto sobre la tela de ese túnico, de ese traje sin él darse cuenta, y todos los impuestos, los pagan directamente e indirectamente al pueblo, los impuestos que paga la gente que sabe que los paga y lo que paga la gente que no se da cuenta de que los paga, van todos al Gobierno; para el Gobierno a su vez pagar personas, servicios y otros.

Presupuestos similares

El presupuesto del Gobierno es similar al presupuesto de una familia. Si una familia recibe 200 pesos mensuales y no controla los gastos de esos 200 pesos. Si gasta en un mes 225 y en otro 250 y otro mes 240, y otro mes 210, de dónde sale la diferencia de los 25, de los 40, de los 10? Seguramente el

dueño de la casa vende muebles, empeña la ropa, adquiere obligaciones que en algún momento tendrá que cumplir, es decir, la familia va perdiendo lo que tiene poco a poco, para completar el dinero que está gastando más allá del que recibe, igual ocurre con el Gobierno de la República. El Gobierno de la República no debe gastar más dinero del que recibe.

En el año 1962, se calculó que el presupuesto de la República debía ser de 126 millones de pesos. Sin embargo, se gastaron 180 millones de pesos, es decir, 54 millones más de lo que se había calculado. Pero además de esos 180 millones, el Gobierno ha dejado deudas. Hasta este momento no sabemos a cuánto alcanzan estas deudas. Por de pronto podemos asegurar que solamente al Banco de Reservas el Gobierno le adeuda 12 millones de pesos. Por esa razón el Banco de Reservas está necesitando con urgencia que se le busque dinero. Esos 12 millones de pesos le han sido tomados prestados al Banco de Reservas por diversas dependencias del Gobierno, y una parte directamente por el Poder Ejecutivo.

Con esas deudas sobre sus hombros, el presupuesto de la República para este año, no puede mantenerse tal como se había calculado. Es necesario rebajarlo. Pero además es necesario rebajarlo porque a través del presupuesto, el Gobierno debe equilibrar la economía nacional.

Al tomar el poder, nosotros hemos encontrado sueldos demasiado altos por un lado, y sueldos demasiado bajos por otro lado. Los sueldos demasiado altos, eran los menos, los sueldos demasiado bajos, son los más. Ahora bien, qué sucede cuando en un país como el nuestro 50, 70, 80 ó 100 familias disponen de 2,000 pesos mensuales, de 1,500 pesos mensuales, de 1,000 pesos mensuales, mientras la gran mayoría no dispone sino de 70, pues sucede que esas 70, 80 ó 100 que reciben desde 1,000 hasta 2,000 pesos mensuales, encarecen los demás.

Por ejemplo, la presencia en la capital de la República de 80 ó 100 familiares que han estado recibiendo en el último año de 2,000 pesos para arriba en puestos del Gobierno y de las entidades autónomas, ha encarecido enormemente el alquiler en este país, porque si una persona que gana 2,000 pesos necesita una casa, y está en condiciones de dar los 500, por qué otro dueño de otra casa, un poco peor que la que se alquiló en 500 pesos, va a alquilarla por menos de 450 pesos, si ha visto que a su amigo, o a su vecino, o a su conocido le han pagado 500 pesos por una casa que tiene tres habitaciones, por qué no va él a pedir 450 pesos por una casa que tiene dos habitaciones. Lo pide, y aparece otra persona que gana más de 2,000 pesos que también paga esos 450 porque necesita la casa. Es decir, los que reciben más dinero, son los que encarecen la vida y en el Gobierno había muchas personas que ganaban demasiado dinero.

Para rebajar el presupuesto, nosotros hemos tomado en cuenta estos factores. En primer lugar, no cancelar puestos, sino los indispensables. Dejar el mayor número de gentes trabajando. En segundo lugar, rebajar los sueldos superiores a 500 pesos.

El sábado nos dedicamos a la tarea de rebajar esos sueldos superiores a 500 pesos, junto con el ministro de Finanzas y el director del Presupuesto. Y hoy tenemos aquí el decreto, mediante el cual se obtiene una rebaja de 187, 145 pesos mensuales, sólo en esos puestos superiores a 500 pesos.

Rebajas y supresiones

Comenzamos nosotros mismos por rebajarnos nuestro sueldo. De ahora en adelante el Presidente de la República ganará mil quinientos pesos, los secretarios de Estado ganarán mil pesos en vez de dos mil; los subsecretarios de Estado ganarán setecientos pesos en vez de ochocientos pesos. Observen ustedes que antes el secretario de Estado ganaba dos mil pesos y el

subsecretario ochocientos, es decir que había entre el secretario y el subsecretario una diferencia de mil doscientos pesos a favor del secretario de Estado, y que ahora el secretario de Estado gana mil pesos y el subsecretario setecientos, de manera que hay sólo una diferencia de trescientos pesos a favor del secretario de Estado.

Hemos suprimido muchos cargos innecesarios y lujosamente pagados que no tenían razón de ser. El decreto es largo y probablemente la mayoría de ustedes lo verán publicado mañana en la prensa si es que hay tiempo de que aparezca mañana. Pero queremos decir que las rebajas por cargos suprimidos, por cargos innecesarios, en el Poder Ejecutivo, en la secretaría de Estado de la Presidencia, en la secretaría de Estado de Finanzas, en la secretaría de Estado de Agricultura, en la secretaría de Estado de Salud y Previsión Social, en la secretaría de Estado de Administración, Control y Recuperación de Bienes, en la secretaría de Estado de Relaciones Exteriores, incluyendo las embajadas y los consulados, alcanzan a sesenta y cinco mil setecientos cuarenta pesos y que la rebaja de sueldos y gastos a sumar, alcanza a ciento siete mil ciento ochenta y cinco pesos, que tres mil ochocientos pesos se refieren a jubilaciones que fueron concedidas entre el ocho de noviembre y el 21 de febrero por Decreto, porque hay algunos que son por ley y esas no fueron rebajadas, y a cuatrocientos veinte pesos más en rebajas de una jubilación que son en total cuatro mil doscientos veinte pesos por jubilación.

En el artículo cuatro del Decreto que dice que las economías obtenidas en los gastos públicos a partir del presente decreto y que asciende a ciento ochenta y siete mil, ciento cuarenta y cinco pesos mensuales, estarán disponibles en sus respectivas apropiaciones de gastos para ser utilizadas en su oportunidad mediante leyes de transferencia en aquellos servicios públicos de alto interés nacional que carezcan de recursos.

Queremos informar al pueblo que esta rebaja es la primera pero no la última, vamos a ir gradualmente rebajando los altos sueldos y especialmente los gastos innecesarios, no solamente en los grandes gastos sino también en los pequeños gastos. Por ejemplo nuestro pueblo no tiene una idea de cuánto gasta el gobierno en hojas de papel timbrado que se usan todos los días en las oficinas como vasitos para tomar agua, hemos ordenado a todos los secretarios de Estado que pidan a los empleados públicos llevar cada uno un vaso de su propiedad para tomar agua.

No se imaginan ustedes cuánto se gasta en las cinco o seis hojas para hacer borradores y además en las hojas de papel carbón que se usan para hacer borradores en maquinilla; no se imaginan cuánto papel de más se gasta por hacer oficios a dos espacios en vez de hacerlo a un espacio. Al final de año esos gastos suman muchos miles de pesos y generalmente son dólares, dólares porque el papel carbón y el papel de carta y el papel de copia se compra en el extranjero, son dólares que nosotros necesitamos para comprar artículos de los que el pueblo consume.

El pueblo no puede darse cuenta de cuánto se gasta por ejemplo en la reparación de su automóvil, según los informes que se me han dado, solamente la Presidencia gastó el año pasado más de cien mil pesos en reparaciones de automóviles. Desde hace unos días los altos funcionarios del Gobierno usan placa privada, no placa oficial, el Presidente de la República usa placa privada, porque hay que pagarle los impuestos al Estado. El hecho de ser Presidente de la República o secretario de Estado no da privilegios para no pagar impuestos. Todos tenemos que pagar impuestos, porque todos tenemos que mantener a este gobierno funcionando, trabajando para la defensa del pueblo.

Hemos ordenado un inventario en cada una de las secretarías de Estado. Estos inventarios no se han podido

hacer. Todavía nadie sabe en el gobierno cuáles son los bienes del gobierno, todavía no ha sido posible saber de cuántos automóviles dispone el gobierno, y en qué manos están; todavía no ha sido posible saber siquiera de cuántas tierras dispone el gobierno y en qué manos están. Se ignoran incluso cuáles son los muebles en cada oficina propiedad del gobierno, cuáles están en uso en las oficinas y cuáles están fuera de las oficinas. Todo eso se aclarará debidamente y estamos trabajando día y noche para lograr hacer un inventario de los bienes del país. Cuando se publique el decreto, que es demasiado largo para que yo pueda leerlo por radio sobre supresión de cargos inútiles y rebajas en los sueldos, el país se asombrará de la cantidad de puestos inútiles y de los altos salarios, de los altos sueldos que se estaban pagando.

El caso universitario

Todavía no hemos hecho economía, sino en las secretarías de Estado, pronto empezaremos a hacer economías en los departamentos autónomos, en las empresas donde por lo visto el ejemplo de sueldos de miles de pesos que dio el gobierno se sirvió con notable entusiasmo. Ustedes conocen el caso de la Universidad Autónoma de Santo Domingo donde algunos profesores se han puesto sueldos superiores a dos mil quinientos pesos. La Universidad Autónoma de Santo Domingo tiene en el presupuesto actual ocho millones de pesos, esos ocho millones de pesos no son necesarios. Con tres millones de pesos la Universidad puede mantenerse.

Las autonomías en general han sido usadas para que los beneficiarios de ellas se pongan a sí mismos altos salarios, altos sueldos. Mientras tanto los empleados de setenta pesos y de menos de setenta pesos no han conseguido mejoría en su situación. No podemos permitir que eso continúe.

La Universidad de Santo Domingo está produciendo escándalo no solamente en nuestro país sino fuera de nuestro país. No se puede concebir en ninguna parte que un alto centro de estudios aproveche la autonomía que se le ha dado con fines de que se supere, culturalmente, que se organice, que se discipline, para establecer privilegios en favor de unos cuantos. Por tanto, he dado las órdenes del caso para que no se sitúe más dinero en favor de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Y lo hago cumpliendo con el artículo 55 de la Constitución de la República que me obliga a velar por la buena inversión de los fondos públicos. Esperamos que la propia Universidad resuelva sus problemas o que ellos sean resueltos mediante ley del Congreso en armonía con los estudiantes y los profesores universitarios que protestan del uso indebido que se ha hecho de la autonomía universitaria, pero mientras tanto informamos al país que sólo los empleados administrativos y de sueldos bajos de la Universidad recibirán sus cheques mensuales, porque no podemos admitir que el pueblo de la República Dominicana trabaje para pagar sueldos lujosos de catedráticos, ni para pagar sueldos lujosos de funcionarios públicos de ninguna naturaleza, de ningún género.

No es posible que unos pocos se beneficien de lo que es de todos, mientras la gran mayoría sufre a causa de esos privilegios que tienen esos pocos. Nuestra faena es larga, nuestro trabajo va a ser pesado y desagradable, vamos a herir muchos intereses particulares, pero estamos aquí para defender el interés general de la Nación, el interés general del pueblo. Para eso hemos sido elegidos y este deber lo cumpliremos hasta el último momento.

Nuestra aspiración es equilibrar el Presupuesto de tal manera que podamos mejorar lo antes posible los sueldos de los que ganan menos, todavía por hoy eso no es posible, pero los

funcionarios públicos de pequeños sueldos, pueden descansar tranquilos, primero porque no serán removidos de sus cargos y segundo porque tan pronto esté terminada esta tarea de liberación del Presupuesto, esta tarea de economía necesaria para el país, procederemos a mejorar su situación en la medida de lo posible.

Es muy probable que en estos próximos días tengamos que dirigirnos a ustedes, con más frecuencia de lo que hemos hecho en los últimos tiempos y ojalá podamos instaurar la costumbre de hablar todos los días al pueblo. Por ahora nos espera nuestra labor que no termina aunque caiga la noche.

Hasta pronto, dominicanos, si Dios quiere.

BOSCH EXALTA MEMORIA DEL TRINITARIO SÁNCHEZ*

Dominicanos:

Los pueblos que no saben honrar a quienes les dieron vida como nación son como los hijos que niegan a la madre. El día de la toma de posesión dije que los héroes de la libertad son como las madres de los pueblos. Nosotros somos hoy dominicanos, nos llamamos dominicanos, circulamos el mundo con ese hombre de dominicanos, porque hubo héroes como Francisco del Rosario Sánchez, que creyó que aquella cantidad mínima de gente que poblaba las lomas y los valles en el pedazo de isla que nos tocó, que creyó, repito, que esa mínima cantidad de gente podía ser una nación libre y soberana.

Tener fe en este momento nos parece casi increíble hoy. Todavía hace pocos años, un ilustre jurista y gran escritor decía que nosotros no éramos ni podíamos ser, por el momento, una nación, porque no reuníamos las condiciones necesarias para ser una nación cuando todavía parecía mucho más imposible, cuando apenas doce mil familias vivían en más de 50.000 kilómetros cuadrados, distribuidas entre los bosques, a las orillas de los caminos reales; en montañas llenas de toros salvajes, con ríos crecidos que los hombres apenas podían atravesar.

* *El Caribe*, Santo Domingo, 10 de marzo de 1963, p.9.

Ellos creyeron que ese pequeño número de seres humanos, en esa pequeña cantidad de kilómetros cuadrados, podía ser una nación y lucharon para que fuera así, y hoy, ciento veinte años después tenemos que reconocer que la razón era de ellos. Y porque tenían razón tuvieron fe, y porque tuvieron fe fundaron esta patria, y porque fundaron esta patria nosotros somos dominicanos.

La costumbre de venir todos los años a este lugar a dejar una ofrenda de flores a la memoria de los fundadores de la República, debe ser sustanciada con una conducta. No basta con recordar a los fundadores de la Patria el día en que cumplen años de muertos o de haber nacido, hay que recordarlos todos los días, trabajando porque esta patria sea tan grande como ellos quisieron que fuera, tan libre como ellos quisieron que fuera, tan rica como ellos quisieron que fuera.

Y ¿qué es la patria? ¿Es acaso un concepto abstracto, o es un conglomerado de seres humanos que viven sobre una misma tierra, que comparten una misma preocupación, deben beber el mismo vaso de agua y deben tragar el mismo trago amargo, cuando la hora de la amargura llega para todos?

Porque la patria es un pueblo sobre una tierra, tenemos que considerar que cada dominicano, cualquiera que sea su origen, por humilde que sea el hogar donde naciera, por humilde que sea su vida, tiene tanto derecho como cualquier dominicano a beneficiarse de esta patria que crearon los fundadores para que fuera así y no de otra manera.

Duarte era hijo de comerciantes; Sánchez venía de un hogar humilde. Los fundadores nos dieron el ejemplo de cómo todos los dominicanos pueden y deben vivir unidos, para el disfrute del bienestar común; pero también para cumplir todos juntos el deber sagrado de hacer de la República Dominicana un país respetado, un país bien amado por su conducta, por la altura de su conducta nacional e internacional; por el

juicio, por el buen juicio; por el amor con que todos los dominicanos nos tratemos, a fin de que todos podamos contribuir a hacer de la riqueza de nuestra patria la riqueza del pueblo dominicano y no la riqueza de unos cuantos.

Francisco del Rosario Sánchez fue fusilado en el Cercado porque quiso restaurar la patria que él había fundado junto con Duarte, con Mella y con los trinitarios. En este año se cumple el siglo de la guerra restauradora, gracias a la cual volvimos a ser un país libre. En este momento se está elaborando un programa de actos para celebrar el 1963 como el año centenario de la restauración. Es muy tarde. El centenario de la Restauración debió haberse organizado con tiempo suficiente, para que toda la República tuviera conciencia de lo que significa esa epopeya. Es tarde; pero vamos a celebrar en los meses que faltan el año centenario de la Restauración.

Francisco del Rosario Sánchez, Padre de la Patria, junto con Juan Pablo Duarte y con Ramón Matías Mella, fue también un protomártir de la epopeya restauradora. Y estamos seguros de que si hubiera vivido más tiempo, hubiera sido un mártir de la lucha actual, de la lucha de este siglo y de su pueblo por la libertad, porque él nació con la llama de la libertad en el corazón. Y el que nace con esa llama, la mantiene encendida mientras vive. Francisco del Rosario Sánchez fue una llama de libertad como esa que tenemos aquí, en el Altar de la Patria. Sea cada corazón dominicano una llama de la libertad para defender a este pueblo. Gracias, dominicanos.

BOSCH SEÑALA BENEFICIOS Y UTILIDADES DE CONVENIO*

Dominicanos:

Nosotros hemos estado mucho tiempo hablando con ustedes todos los días, pero desde las elecciones del 20 de diciembre del año pasado hemos tenido muy pocas oportunidades de hablarles. El trabajo ha sido muy fuerte desde entonces, desde el 23 de diciembre, cuando salimos hacia Estados Unidos y Europa; y todavía nos quedan algunas semanas de trabajo fuerte antes de poder comenzar de nuevo la costumbre de hablar diariamente al pueblo.

¿En qué ha consistido ese trabajo y en qué consiste el que nos espera?

Pues hemos tenido muchas cosas en qué ocuparnos, y los frutos comienzan ya a verse. Con el trabajo de los hombres y con el trabajo de los Gobiernos pasa lo mismo que con las matas que dan frutas. Por ejemplo, uno pasa en el mes de diciembre o en el mes de enero cerca de una mata de mangos y ve sólo el tronco y las ramas y las hojas; pero no se da cuenta de que por dentro de ese tronco y de esas ramas y de esas hojas está la Naturaleza trabajando; y un buen día amanecen los palos de mangos llenos de flores y poco a poco en cada flor se va formando un manguito tan

* *El Caribe*, Santo Domingo, 16 de marzo de 1963, p.2.

chiquito que al principio no se ve, y con el tiempo ese mango va creciendo y después vemos las matas llenas de mangos amarillos... y al fin nosotros mismos nos comemos los mangos y los hallamos muy sabrosos. Nadie vio el trabajo de la Naturaleza, nadie lo apreció; pero ese trabajo fue hecho y dio frutos.

Desde que salimos de nuestro país el 23 de diciembre, estuvimos trabajando en muchas cosas, y como hemos dicho, los frutos comienzan a verse. Por ejemplo, ayer firmamos con el representante de una empresa suiza un contrato para comenzar a construir varias obras, obras que emplearán a miles de dominicanos y que producirán mucha riqueza al país. Todo el mundo conoce ya la noticia; pero poca gente sabe detalles sobre esta negociación, y poca gente sabe cuáles van a ser los resultados de ella.

Hablaremos primero de algunos aspectos de la negociación; y hablaremos porque ahorita van a comenzar personas interesadas en hallar malo todo lo que hace el Gobierno a hablar sin ton ni son para tratar de confundir al pueblo.

Por ejemplo, estamos seguros de que por radio y por los periódicos se dirá que el Gobierno debió sacar las obras a concurso y no contratarlas con una sola empresa sin saber si hay otras empresas que las hagan por menos precio. Sacar a concurso quiere decir lo siguiente: avisar que se va a hacer tal obra e invitar a los interesados a decir por cuánto la harán y dársela a hacer al que ofrezca mejores condiciones.

Eso deben hacerlo los Gobiernos cuando tienen en la mano el dinero para hacer tales obras, cuando ellos van a pagar las obras según vayan haciéndose; y en el caso del contrato que hemos firmado ayer, los que van a hacer las obras las financiarán ellos mismos; es decir, las pagarán ellos mismos y nosotros, el Gobierno dominicano, se las iremos pagando poco a poco, en un plazo de quince años.

No tenemos dinero

Nosotros no tenemos por ahora dinero suficiente para hacer las plantas hidroeléctricas de Tavera y de Valdesia y el acueducto de la Capital; y necesitamos hacer esos trabajos sin perder tiempo. Y hemos encontrado quien los haga al crédito, es decir, al fiado; hemos encontrado un grupo de firmas serias, de prestigio mundial, que tienen confianza en la República Dominicana, que han estudiado a este país y saben que la República Dominicana podrá pagarles en quince años lo que ellos van a gastar aquí. Esas firmas están dispuestas a emplear en nuestro país 150 millones de dólares, a fiarnos 150 millones de dólares; y el Gobierno ha hecho un contrato con esas firmas para que ellas gasten aquí esos 150 millones de dólares.

Al llegar al Gobierno nosotros encontramos que el Gobierno está gastando cada mes más de un millón 200 mil pesos en el plan de emergencia; es decir, estamos gastando cada año casi quince millones de pesos para pagar gente que hace trabajos en las carreteras, desyerbando, limpiando cunetas y tapando hoyos. Si en las obras que hemos contratado ayer, el Gobierno dispondrá de casi quince millones de pesos el año para hacer carreteras, canales, casas, escuelas, hospitales; y en la construcción de esas carreteras, esos canales, esas casas, esas escuelas, esos hospitales, pueden trabajar miles y miles de dominicanos que hoy no tienen trabajo.

Esto quiere decir que el contrato firmado ayer con la Overseas Industrial Construction Limited le permitirá al Gobierno dar trabajo a miles de personas y comenzar obras verdaderamente necesarias para el país sin aumentar los impuestos; le permitirá al Gobierno usar el dinero del pueblo en cosas necesarias, mientras que ahora está gastándose ese dinero en cosas que no son verdaderamente necesarias, porque nuestro país puede vivir sin que haga falta cortar yerba ni

limpiar cunetas; y si se gastan casi quince millones al año en cortar yerba y limpiar cunetas es porque el Gobierno no puede dejar sin trabajo a los miles de hombres que hoy están ocupados en estas tareas.

Estamos seguros de que hay personas que van a comenzar a criticar el contrato aún antes de leerlo detenidamente. Pero el pueblo, el verdadero pueblo, esa pobre gente que viene todos los días al Palacio y que va a mi casa y va a todas partes en busca de un trabajo que le permita comer y llevarles comida a los hijos; ese pueblo nuestro que necesita que ese contrato sea aceptado por el Congreso y que se abran lo más pronto que sea posible los trabajos. Ese pueblo no entiende ni puede entender de nada que no sea matar su hambre, y si se le da trabajo que le mate el hambre en condiciones ventajosas para la República, ese pueblo, que es demasiado inteligente aunque no sepa leer y escribir, respaldará al Gobierno sin ninguna duda.

En otro sentido, el contrato asegura para este mismo año agua a la Capital, mediante la construcción de un acueducto provisional, que servirá para atender a las necesidades de agua de la ciudad mientras se fabrica, también dentro del mismo contrato, el acueducto definitivo, llamado a darle agua a la Capital durante por lo menos veinticinco años; es decir, que será un acueducto útil y bueno cuando ya la Capital tenga un millón de habitantes.

La Capital necesita un buen acueducto, y un acueducto, bueno o malo, cuesta dinero; y como el Gobierno no tiene ahora mismo el dinero que hace falta para construir ese acueducto, la obra se ha metido en el contrato firmado ayer, de manera que también será pagada en quince años. Ahora bien, el propio acueducto debe pagar la parte que le corresponde en el costo de las obras; porque en todas partes del mundo el agua se paga, y aunque nunca ha costado tanto el agua como

costaba en este país, la verdad es que la gente que pueda pagar debe pagar el agua, de manera que el acueducto pueda pagarles a sus empleados, pueda pagar su costo, deje dinero suficiente para que los pobres puedan tener agua en su casa de balde y no tengan que ir con laticas a una llave a coger el agua que necesitan para beber, cocinar y bañarse, y le quede algún beneficio al Ayuntamiento para atender a las muchas obligaciones que tiene, a los muchos empleos que da, a los muchos trabajadores que usa.

En cuanto a las Presas, hablemos un poco de lo que significará para el país una de ellas, la de Tavera. Esa presa garantizará agua para los canales ya construidos en la región, y esos canales, con agua asegurada, regarán unas 400 mil tareas. Pero no hablemos de esas 400 mil tareas, porque de todos modos, actualmente están siendo mojadas, aunque no de manera segura. Hablemos de las nuevas tierras que se mojarán con los canales que serán construidos al mismo tiempo que se construye la presa y para aprovechar las aguas de la presa. Los ingenieros calculan que las nuevas tierras mojadas serán de 480 mil a 500 mil tareas, en las cuales se producirán arroz, guineos, caña, piña, maní, maíz, guandules, papas, yuca, batatas, tabaco, hortalizas, frutas, pastos para ganado.

Hablemos ahora de la de Valdesia. Esta presa garantizará completamente el agua para los canales de la región que hoy mojan unas 125 mil tareas y aumentará esas tierras mojadas a 180 mil tareas; además, los nuevos canales que se harán para usar el agua de la Presa mojarán 310 mil tareas más. En esas tierras se producirán los mismos frutos que en las que serán mojadas por las aguas de la Presa de Tavera.

En conjunto, con las dos Presas, se asegurará agua para 580 mil tareas correspondientes a los canales actuales y se mojarán tierras nuevas, con canales nuevos, por un total de 800 mil tareas.

Si se calcula que una tarea de tierra mojada producirá no menos de 40 pesos al año, mezclando la de papas, por ejemplo que produce unos 120 pesos al año con la de pastos, que produce unos 5 pesos llegamos a la conclusión que 800 mil tareas de tierras nuevas mojadas tendrán una producción mínima asegurada de 32 millones de pesos al año.

Producción hidroeléctrica

La central hidroeléctrica de Tavera producirá 157 millones de kilovatios hora al año, y la de Valdesia producirá unos 100 millones, lo que da un total de 257 millones al año; y como el kilovatio hora se vende a 35 centésimas de centavo, tendremos sólo en la electricidad un aumento de 9 millones de pesos en la producción anual.

Es casi imposible calcular lo que un aumento en producción agrícola y eléctrica de 41 millones de pesos por año puede significar en el porvenir del país. Pero podemos estar seguros de que partiendo de esa base, que se ha calculado en la forma más baja posible, la riqueza dominicana llegará muy lejos. Porque con esa cantidad de electricidad se montarán muchas industrias, y muchas de esas industrias serán agrícolas, y miles y miles de dominicanos trabajarán en esas industrias, y esas industrias llevarán la producción que hemos calculado a números muy altos. Por ejemplo, no hemos pensado todavía cuánta de esa producción agrícola se venderá en el extranjero, y por tanto cuántos camiones se necesitarán para llevarla a los puertos, cuántos comerciantes montarán negocios de exportación o cuántos de los que hoy exportan aumentarán sus negocios y emplearán más gente; cuántos braceros más trabajarán en los muelles, cuántas divisas más entrarán y por lo tanto en cuánto aumentará la actividad de los comerciantes importadores y a cuánta gente tendrán que emplear para atender a esos aumentos; cuántos impuestos más

entrarán en el Gobierno a causa de ese aumento en la producción y en las actividades industriales y comerciales, y por tanto cuántos empleados más necesitará el Gobierno.

Suponiendo lo peor, es decir, que la producción aumentara sólo el mínimo posible, a razón de 40 pesos por cada tarea nueva de tierra mojada, y en un total de 9 millones de pesos por venta de electricidad, el Gobierno tendría un aumento en las entradas de unos 11 millones de pesos cada año, sólo con la construcción de las Presas de Tavera y Valdesia, sin calcular las entradas por concepto del acueducto de la Capital, que se hará para garantizar el aumento de consumo en unos 30 millones de galones de agua por día. Vendiendo el agua a menos de un centavo por metro cúbico, las entradas anuales del acueducto producirán unos 3 millones de pesos; de manera que sólo en las presas de Valdesia y Tavera y en el acueducto de la Capital el Gobierno tendrá una entrada anual de 14 millones de pesos.

De los 150 millones de pesos en obras, las dos presas con sus plantas eléctricas, con los tendidos, con los nuevos canales y con el acueducto provisional y el definitivo, pueden costar unos 65 millones de pesos, y si a esa cantidad se suman los intereses, pueden llegar a unos noventa millones en los quince años. Si calculamos que esas obras estarán terminadas en unos cuatro años, y que comenzarán a dar beneficio directo al Gobierno al segundo año de hallarse en uso, tenemos que el Gobierno recibirá por esas obras solamente 140 millones de pesos y pagará alrededor de noventa millones. El Gobierno pagará las obras con lo que las propias obras dejarán, y al Gobierno le sobrará dinero. Además, todavía quedarán unos 60 millones de pesos para hacer otras obras, entre las cuales están previstas el puerto de Puerto Plata y una planta eléctrica para aquella región.

Estamos haciendo los cálculos más desventajosos para el Gobierno, y sabemos que todos estos cálculos variarán mucho en favor del Gobierno y del país; pero aunque alguna gente

se empeñe en decir que nosotros hacemos planes en el aire y soñamos cosas imposibles, nosotros siempre tenemos los pies puestos en la tierra. Cuando salimos de aquí el 23 de diciembre salimos a buscar estas cosas, no a pasear; salimos a ver directamente a la gente que podía negociar con la República obras como estas de que estamos hablando; salimos a chequear con los Gobiernos, con los bancos de más capital, con los técnicos más serios, las ofertas que se nos habían hecho; salimos para evitar que empezaran a hacernos ofertas gente sin crédito, buscadores de negocios que nos entretuvieran con cuentos chinos para ganar dinero mientras nuestro pueblo se muriera de hambre.

El contrato que firmamos ayer es el primer fruto de nuestro viaje; pero no es ni será el único. Vienen otras cosas; vendrán otras cosas. Nosotros tenemos que poner este pueblo a trabajar, a comer, a producir, a aumentar su riqueza. Nosotros no podemos esperar. Mucha gente nos ha dicho que debimos haber financiado esas obras con dinero de los organismos internacionales, que se paga a veinte o veinticinco años y tiene intereses más bajos. Pero resulta que si nos ponemos a esperar que los organismos internacionales hagan todos los estudios y todos los cálculos y negocien los préstamos, se pasará un año, y tal vez se pasarán dos años; y si tardamos un año, tardaremos un año más en aumentar nuestra riqueza, lo cual significa pérdidas para el país de 41 millones de pesos y para el Gobierno de 14 millones sólo en un año; y si son dos, de 82 millones para el país y 28 para el Gobierno. Pero además significa que el Gobierno tendría que estar pagando un año más, y tal vez dos años más, casi 15 millones de pesos, o casi 30 millones si la dilación fuera de dos años, por el plan de emergencia, y con todo ese dinero son muchas las obras útiles que pueden hacerse y muchos los miles de hombres que pueden trabajar.

Buscar trabajo

Esto último no puede verse en números de dinero. Tenemos que buscar trabajo para miles y miles de hombres que pasan hambre. Si el único beneficio del país con el contrato que firmamos ayer fuera dar trabajo a esos dominicanos, por eso sólo valdría la pena haberlo firmado sin esperar un día más, sin esperar plazos más largos e intereses más bajos. La situación de los dominicanos sin trabajo, sin comida, sin techo, sin seguridad social, es la de un enfermo grave, que está de muerte. Cuando a usted se le presenta una gravedad en la familia, un caso de muerte, usted no puede esperar que vuelva de un viaje el mejor médico de la ciudad; tiene que usar al médico que vaya más pronto a atender al enfermo. Pero si además usted es pobre y la medicina que le han recetado es tan cara que no puede comprarla al contado pero la consigue al fiado, usted no puede dudar un minuto; y aunque le cobren más caro por esa medicina que le venden fiada, usted tiene que comprarla.

Nosotros estamos absolutamente seguros de la seriedad de todas las empresas y de todos los bancos que forman el Consorcio con el cual firmamos el contrato ayer. Personalmente chequeamos una por una esas empresas y esos bancos. Sabemos que ellos harán las obras para ganar dinero. Pero la República va a ganar también, y más que ellos; y a nosotros no nos importa ni debe importarnos que otros ganen dinero si el país lo gana con ellos.

El Gobierno tiene el propósito firme de que en estas obras trabajen como subcontratistas los ingenieros dominicanos que no tienen capital ni equipos; y para el caso estamos haciendo un inventario de los equipos que tiene Obras Públicas para pasárselo a esos ingenieros a plazos cómodos, a fin de que tengan con qué trabajar en las obras. Los equipos serán pasados a esos ingenieros y los obreros que hoy trabajan en esos

equipos trabajarán con esos ingenieros bajo garantía de que se mantendrán en sus puestos, de ser posible con mejores jornales que los que hoy les paga el Gobierno. Pero este punto del plan del Gobierno no figura en el contrato firmado ayer, porque el contrato es general, no de detalles. Los contratos de detalles se irán firmando a medida que vaya llegando el momento de hacer cada parte de cada obra.

El contrato ha sido enviado hoy al Congreso, al Senado y a la Cámara, para que lo apruebe o lo rechace o lo modifique. Sin embargo, nosotros creemos que el Congreso debe aprobarle tal como está. Ese contrato ha sido discutido palabra por palabra durante muchos días y muchas noches, y personalmente nosotros hemos intervenido en las discusiones, así como muchos funcionarios del Gobierno; y si se le hacen modificaciones, habrá que comenzar a discutir de nuevo y podemos perder meses y meses en las discusiones. Y el pueblo que necesita trabajar no está en condiciones de esperar meses.

Ese pueblo está en situación desesperada. Desde el lunes, en el Palacio se abrió una oficina para atender a las personas humildes que buscan trabajo, para tratar de ayudarlas. Sin embargo muchas personas no se atreven a venir al Palacio porque creen que no se les dejará entrar debido a que están mal vestidas. Esa época pasó ya. Ahora todo dominicano, sea quien sea, por pobre que sea, por mal vestido que esté, puede entrar en el Palacio, que es del pueblo y de nadie más. Lo único que se les reclama es que lleguen con buenos modos. Muchos hombres y muchas mujeres van a nuestra casa a todas horas del día y hasta en la noche buscando ayuda. Nosotros pasamos aquí en Palacio largas horas trabajando, recibiendo gente, organizando el país, estudiando planes como el del contrato que firmamos ayer; y cuando llegamos a nuestra casa a comer y a meditar un poco en nuestros problemas, tenemos

que seguir trabajando allá explicándoles a los compañeros pobres que van a vernos lo que estamos haciendo; y muchas veces resulta que al salir no tenemos tiempo de pararnos porque nos esperan a una hora fija personas extranjeras a quienes tenemos que tratar asuntos importantes precisamente para hallar trabajo para el pueblo. Deseamos pedirles a los compañeros que se den cuenta de que si trabajamos en el Palacio diez o doce y a veces quince y dieciséis horas diarias, y tenemos que trabajar en la puerta de la casa, dentro de tres meses no tendrán a su compañero de Presidente, porque ningún cuerpo humano puede resistir ese trato. Los que tengan algún problema que plantear que vengan al Palacio, porque en la puerta de la casa no podemos atenderlos. Además, a nosotros nos duele mucho oír a un dominicano decir que está pasando hambre, que tiene sus hijos enfermos. Por eso estamos luchando, para que no haya hambre en este país; y todos deben ayudarnos en esta lucha dejándonos el mayor tiempo libre para poder llevarla a cabo. Si nosotros hubiéramos pasado estos días dando recomendaciones o buscando empleo para algunos compañeros, no hubiéramos podido llegar a concertar el contrato que firmamos ayer, que va a significar trabajo seguro durante años para miles y miles de dominicanos, precisamente para los que van a la puerta de nuestra casa y también para otros muchos.

Hoy es viernes y en la próxima semana tendremos algunas noticias importantes para el país. Porque no se crea nadie que con la firma del contrato hemos terminado. No. Ahora estamos empezando. Pero antes de dar esas noticias vamos a hablar especialmente para los obreros dominicanos. Y eso será el lunes; el lunes a mediodía, a la una, como era la costumbre nuestra antes de las elecciones: hablarle al pueblo a mediodía.

Hasta el lunes, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH DICE A TRABAJADORES
TIENEN AMIGO EN PALACIO*

Dominicanos:

La semana pasada, el día 15, cuando le hablamos al pueblo dominicano acerca del contrato que habíamos firmado el día anterior con la Overseas, avisamos que queríamos hablarle a los trabajadores.

Lo hicimos porque desde que comenzó la semana teníamos noticias de que se estaban organizando huelgas de carácter político, se buscaban pretextos económicos, para iniciar huelgas de carácter político.

El viernes supimos que esas huelgas deberían comenzar hoy. Y ese día le pedimos al secretario de Estado de Trabajo que dirigiera a las federaciones y al mayor número de sindicatos posibles, un telegrama cuyo texto es el siguiente:

“El presidente Bosch ha sido informado que próximamente se iniciarán huelgas en diversas industrias del país, las cuales aunque invocando motivos económicos se deben a fines políticos. El presidente hablará especialmente para los trabajadores el próximo lunes 18 en la tarde, y desea que los trabajadores escuchen sus palabras antes de tomar decisiones sobre huelgas”.

Hoy hemos encontrado en la prensa una serie de declaraciones, algunas de las cuales conviene comentar. Hay una referente a una reunión de Fenepia en la que se informa que

* *El Caribe*, Santo Domingo, 19 de marzo de 1963, p.16.

se va a tratar mañana acerca de mi decisión de cancelar masivamente empleados. Parece ser que se refiere Fenepia a cinco empleados que han sido cancelados en el municipio de Bonaó. Fenepia debe saber y debe saber todo el país que el Presidente de la República en este régimen democrático y constitucional no tiene nada que ver con las cancelaciones o las disposiciones y las designaciones cualesquiera que sean de los Ayuntamientos del país. Estas son entidades autónomas. Los síndicos y los regidores han sido elegidos por los pueblos de los municipios y por tanto, el Presidente de la República ni designa ni cancela empleados de los Ayuntamientos.

Es necesario que todos empecemos a aprender lo que es la democracia y cómo funciona la democracia. Antes, hasta el 27 de febrero los nombramientos en todo el país, desde secretarios de Estado hasta conserjes los hacía el Presidente de la República. Hoy el Presidente de la República no hace nombramientos ni de empleados de los Ayuntamientos, ni de senadores, ni de diputados, ni de los empleados de la Cámara de Diputados, ni de empleados de la Cámara de Senadores, ni nombra jueces. El Presidente de la República no nombra jueces. Los jueces son nombrados por el Senado de la República. El Presidente podría como puede hacerlo cualquier otro ciudadano, opinar que fulano de tal sería un buen juez, pero si el Senado decide que no debe ser ese el juez, sino el candidato que ellos elijan, es pues el candidato elegido por el Senado.

Así en la elección de jueces del 27 de febrero el Presidente de la República no tuvo participación ninguna. Solamente recomendó que se nombrara presidente de la Suprema Corte a un juez conocido, honorable y capaz. Y eso, porque la Suprema Corte tendrá que intervenir en muchos casos de interpretación de la nueva Constitución y de las leyes y al Gobierno le interesa que en ese cargo esté un funcionario

que es el jefe del Poder Judicial. El Estado dominicano tiene tres poderes: el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial. Que en ese cargo estuviera una persona en que todo el mundo pudiera confiar. Sin que eso signifique en ningún caso que el Presidente no tuviera confianza absoluta y el pueblo también, en la actitud, en la conducta y en los conocimientos del que era presidente de la Suprema Corte hasta el día 7 de febrero, doctor Eduardo Read Barreras, que es una persona honorable y muy estimada en este país y también por el Presidente de la República.

Pero, se debía hacer nuevas designaciones y era lógico que hubiera un nuevo presidente, un nuevo presidente de la Suprema Corte de Justicia. El Presidente vio con simpatía el nombramiento del doctor Caonabo Fernández, pero no la impuso ni la hubiera impuesto jamás, porque nosotros respetamos los derechos de los demás poderes y de lo que ordena la Constitución. El Congreso es un poder también autónomo, un poder del Estado, al igual que el Ejecutivo. Las responsabilidades en que incurra el Congreso al designar jueces competen al Congreso, no al Presidente de la República.

Y todo lo que les digan a ustedes, los políticos y los partidos de la oposición acerca de que el Presidente de la República está designando jueces, o ha designado jueces o está cancelando empleados de los ayuntamientos, es incierto. Puedo referir casos, pero no quiero hacer esta charla larga. Casos de personas que han sido afectadas por disposiciones, por cancelaciones hechas, por ejemplo en el Ayuntamiento de la Capital, y se me ha venido a preguntar porqué yo ordené eso y las personas han podido comprobar inmediatamente que yo no ordené esas cancelaciones, porque no tengo nada que ver con las disposiciones con el Ayuntamiento de la Capital, las disposiciones del Ayuntamiento, de Bonao, o las disposiciones del Ayuntamiento de Duvergé o de Restauración o de Santiago.

Ellos son libres y eso es parte del régimen democrático. La libertad implica responsabilidad y la democracia no es función de un solo hombre ni es función de un solo poder; es función de muchos hombres y de muchos poderes. La democracia significa responsabilidad distribuida, repartida y tenemos que acostumbrarnos todos a la idea de que aquí terminó ya la época en que un solo hombre hacía y deshacía en el país. Cada quien de acuerdo con la ley y de acuerdo con la Constitución tiene sus derechos y sus deberes y tiene que hacer valer sus derechos y cumplir sus deberes. La función fundamental del Presidente de la República es precisamente esa: cumplir y hacer cumplir las leyes. De manera que el Presidente de la República no pueda imponerle su voluntad a un funcionario que ha sido elegido por el pueblo. El pueblo lo ha elegido, él tiene su responsabilidad y debe cargar con el peso de esa responsabilidad.

Campaña política

Parte de estas huelgas que se han estado preparando ha sido una campaña política que comenzó cuando todavía el Gobierno apenas había tenido tiempo de tomar posesión. Nosotros pasamos a ocupar el gobierno el 27 de febrero, el 28, el día 1° de marzo, el día dos y el día tres estuvimos dedicados a atender a los visitantes distinguidos que habían en el país, y aunque empezamos a trabajar el mismo día 28, en realidad le dedicábamos más horas a atender a esos visitantes que al trabajo. De manera que propiamente entre el 3 y el 4 comenzamos a trabajar y sin embargo, el día 8 ya se estaba proclamando que este Gobierno era un fracasado.

Alguno llegó a decir que este Gobierno era similar a la dictadura de Trujillo y que este Gobierno no estaba capacitado para hacer nada. Hoy mismo en *El Caribe* aparece una declaración del secretario del Partido Revolucionario Social

Cristiano, en la que dice una frase como esta: Que el PRD no podrá satisfacer los anhelos del pueblo como Gobierno porque no responde a la conciencia nacional.

Nosotros deseáramos que alguien nos explicara qué significa no responder a la conciencia nacional, porque la conciencia nacional se expresó el día 20 de diciembre y escogió el candidato del PRD como el Presidente de la República. No creemos que nadie haya hecho una consulta al pueblo para conocer qué es lo que dice la conciencia nacional. Además, es demasiado pronto para asegurar de una manera enfática que este Gobierno no podrá como dice, satisfacer los anhelos del pueblo. Habría que esperar un poco, un poco, siquiera un mes. Lo lógico es que esperaran más de un mes, pero no se quiere esperar. Se ha hecho y se está haciendo una campaña tendiente a presentar al Gobierno como un gobierno nacional e internacionalmente peligroso. Se está haciendo una campaña que usa en los EU, especialmente en Miami, un sinnúmero de cubanos exiliados, gentes que tienen poco que hacer y que se dedican día y noche a escribir en periodiquitos de muy poco crédito y a decir en estaciones de radio de Miami que nosotros somos comunistas. Y además se trata de involucrar en eso a jefes de Estado amigos de la República Dominicana y amigos personales del Presidente de la República.

El Partido Revolucionario Social Cristiano habla de infiltración comunista y trujillista en el Gobierno. Ahora bien, más adelante, en una forma que yo si estuviera en la oposición, hubiera repudiado, es decir, en forma que no me hubiera atrevido a decir estando en la oposición y que no lo diría nunca, llegar a asegurar que tiene informes fidedignos de que el presidente Betancourt propuso a Orlich, Villeda Morales y Bosch, es decir a los presidentes Orlich, de Costa Rica; Villeda Morales, de Honduras y a este amigo de ustedes que les está hablando, que la Declaración Conjunta que firmaron en esta

capital contuviese un pronunciamiento enérgico, definiendo claramente la posición de los cuatro jefes de Estado frente al comunismo internacional y al fidelismo en América Latina.

Dice que esta proposición, que fue apoyada por Orlich y Villeda Morales y que es tan necesaria en el trascendental momento histórico que vive la América Latina, fue inexplicablemente rechazada por el presidente Bosch.

Agrega que esta actitud de Bosch trajo por consecuencia el que los mandatarios Orlich, Villeda Morales y Betancourt, se marcharan con la profunda emoción que le brindó el cálido recibimiento del pueblo dominicano, pero con no menos preocupación ante la indefinida y oscura posición del nuevo mandatario y su gobierno.

Yo quiero declarar aquí de manera enfática que esto es una mentira. Y que ese tipo de mentira puede decirse cuando se trata de problemas de política interna, pero que en ella no debe involucrarse de ninguna manera a los jefes de Estado de países amigos. Es muy penoso que los gobiernos amigos tengan que ponerse a desmentir a dirigentes políticos dominicanos, en la forma en que lo hace hoy mismo, por ejemplo, la Embajada de Venezuela en esta ciudad, que ha enviado a la prensa la siguiente declaración:

“La Embajada de Venezuela en la República Dominicana cree su deber desvirtuar categóricamente declaraciones y pronunciamientos políticos tendentes a afirmar erróneamente un supuesto distanciamiento en las relaciones entre ambos pueblos y gobiernos”.

“Estas relaciones son actualmente tan cordiales, como lo han sido desde el momento en que se reanudaron las relaciones diplomáticas entre ambos países en mayo de 1962, y como corresponde a dos naciones que no solamente han venido manteniendo identidad de puntos de vista, sino cuyos jefes mantienen desde hace varios años una sólida amistad personal”.

“Cualquier comentario que pretenda afirmar lo contrario, o que intente enturbiar la muy grata permanencia en este país del señor presidente de Venezuela, don Rómulo Betancourt, debe ser interpretado solamente como intentos de sectores interesados en que estas cordiales relaciones existentes actualmente, se deterioren con el consiguiente perjuicio para ambos pueblos hermanos”.

Casa de cristal

Como nosotros hemos dicho y lo mantendremos, que viviremos en casa de cristal, es decir, que el pueblo sabrá siempre qué ocurre en este Palacio, cómo se hacen aquí las cosas, debemos decirles a ustedes, que en la noche del 27 de febrero los presidentes don Rómulo Betancourt, don Ramón Villeda Morales y don Francisco Orlich, y yo, nos reunimos mientras duraba aquí la recepción en Palacio, en la habitación del Palacio destinada al presidente Betancourt, y que estando allí cambiando impresiones, especialmente sobre el tipo de ayuda que cada uno de los gobiernos debía darnos en vista de la situación en que se encontraba nuestro país, llegó el ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, doctor Marcos Falcón Briceño, un gran amigo de la República Dominicana, con la redacción de un comunicado que debíamos firmar los cuatro presidentes. Este comunicado fue ligeramente discutido con cambios de algunas palabras. Discutido sobre todo por el doctor Villeda Morales. En ese comunicado no había nada de lo que se dice hoy en *El Caribe*, de lo que afirma el dirigente político a que he aludido. El comunicado fue como digo aprobado y firmado y publicado al día siguiente en la prensa. Pero al mismo tiempo que el partido mencionado, el secretario general del partido mencionado hace esas declaraciones, queriendo de todas maneras presentar a este gobierno como un gobierno comunista, al mismo tiempo otro miembro dirigente de ese partido, afirma en otra

declaración que el Presidente de la República no puede legislar para reducir el cinco por ciento del Presupuesto Nacional que la ley consigna en beneficio de la Universidad.

Y queremos decir que el Presidente de la República no ha legislado ni ha tomado ninguna disposición sobre eso. Porque no hay tal cinco por ciento destinado al Presupuesto de la Universidad.

Los propios profesores universitarios están de acuerdo en que si se les dan los ocho millones de pesos que ellos pidieron para este año, ellos no pueden emplearlos inmediatamente. El país, el Gobierno está en una situación económica difícil, y es el deber del Presidente de la República hacer economías, y entre las economías están por lo menos cinco millones de pesos de los ocho que en el presupuesto estaban destinados en el presupuesto de la Universidad. Pero el Presidente no ha legislado ni ha tomado ni ha decretado eso, ni en la ley establece que se le va a dar el cinco por ciento del presupuesto a la Universidad. Más adelante, dice él que esto y el hecho de que se hayan suprimido cargos en el Gobierno, que “este serio agravio al sistema institucional dominicano, ha causado gran preocupación e indignación en los sectores democráticos de todo el país, que exigen su enmienda inmediata so pena de que el actual Gobierno sea considerado como dictatorial, tanto nacional como internacionalmente, con sus trascendentales consecuencias jurídicas y políticas y económicas en perjuicio del pueblo dominicano, que tendrá que sentirse traicionado por el Presidente que acaba de elegir, para que mantenga y defienda las instituciones democráticas, se someta y haga someter a sus dependientes hasta donde alcancen sus atribuciones al sistema democrático en la República”.

Quiere decir que, como ustedes ven, ya nosotros estamos declarados casi nacional e internacionalmente, un régimen tiránico. Parece que aquí está gobernando Trujillo y no un

Presidente elegido por el pueblo, y un Presidente que trata de resolver los problemas como se resuelven en la democracia, discutiendo, buscando la colaboración de todo el mundo, buscando el punto de interés común. Pero eso sí, defendiendo enérgicamente a la República.

Toda esta agitación política, tiene una finalidad, como es claro. Por un lado se nos acusa de comunistas y por el otro lado se le dan al pueblo informaciones falsas, como el informe de que yo he legislado o he decretado que se le quite el cinco por ciento del presupuesto de la Universidad, o como el informe sobre el interés del seis por ciento en el contrato que firmamos el día 15. Se le está diciendo al pueblo que ese interés es muy caro y que nunca debió haberse aceptado ese interés.

Aquí tengo el original del contrato y en el artículo séptimo, párrafo segundo, se lee lo siguiente y así fue publicado en los periódicos: “El tipo de interés aplicable durante todo el período de financiamiento se basará en el tipo que rijan en Londres o en otro centro financiero interesado, para créditos a largo plazo, a la fecha de la firma del convenio financiero”. Ese convenio financiero no se ha firmado todavía, y probablemente tardará unos meses en firmarse. De manera que no hay un interés estipulado sobre el convenio financiero.

Ahora, como materia de información dice: “A la fecha del presente convenio, es decir el día 15 de marzo, el tipo de interés en Londres a que se suministran créditos a largo plazo, es del orden de seis y medio por ciento al año”. Eso es una información. Eso no es un compromiso del Gobierno dominicano. El interés del dinero sube y baja, según sea mayor o menor la abundancia de dinero en el mercado.

Con el dinero pasa lo que ocurre con todo lo que se pone a la venta o lo que se ofrece. Cuando a la Capital llegan 100,000 plátanos, o 200,000 plátanos, o medio millón de plátanos en el mercado y entonces, los que venden los plátanos para

poder salir de ellos los ofrecen más baratos. Pero el día en que no llegan más que 20,000 plátanos y como hay tanta gente que desea plátanos, los que venden los plátanos piden más caro por ellos y los venden más caros porque la gente está dispuesta a pagar, hay más de 20,000 personas que desean plátanos y sólo hay 20,000 plátanos, uno para cada persona. Entonces, se pide más por los plátanos y la gente paga más. Igual ocurre con el dinero, cuando hay muchas firmas, muchos países, muchos interesados en que se les preste dinero, y el dinero que tienen los bancos mundiales es poco, los bancos ponen un interés más alto y los que quieren ese dinero pagan un interés más alto. Cuando hay poca gente que pide dinero y hay mucho dinero en los bancos, los bancos bajan el interés para llamar la atención de los que buscan dinero a fin de que éstos lo obtengan. El tipo de interés en Inglaterra es fijado por ejemplo por el Banco de Londres y es fijado de una manera conocida en todos los círculos financieros.

De manera que si aquí se informa que el día 15 de marzo ese interés para créditos a largo plazo es del orden del seis y medio por ciento, se está dando una información, no se está diciendo que ese va a ser el interés que tenga que pagar el país cuando se firme el acuerdo financiero. Puede ser más bajo y también puede ser más alto, pero cuando se firme el convenio financiero, el Gobierno estipulará el interés que realmente se esté pagando. No es un interés caprichoso. El interés, es decir, el precio que se paga por el dinero, no es caprichoso, y el Gobierno no va a pagar un interés caprichoso. El Gobierno pagará el interés que esté fijado por los bancos de prestigio y por los bancos que fijan el interés. Y de ser posible, pues trataremos de sacar el más bajo que se pueda.

El interés está determinado también por varios factores, no solamente por la abundancia de dinero. Está determinado también por el tiempo. Está determinado por el

artículo que se compra con ese dinero. Cuando uno compra por ejemplo equipo, digamos tractores a un precio determinado y lo fían, se lo fían al Gobierno, es posible obtener un interés más bajo, porque la casa que vende los tractores ya lleva beneficio en la fabricación de los tractores y entonces puede bajar el interés. De manera que esto del interés no es como ha estado diciendo, y como se están diciendo muchas otras cosas acerca del contrato. Por ejemplo en lo que se refiere a los plazos, que porqué no fue más largo. Nosotros estamos seguros de que nunca se ha firmado un contrato de este tipo a un plazo de 15 años como lo hemos logrado nosotros.

Pues bien, toda esta campaña que tiende a crear confusión en la opinión pública, está organizada para conseguir el crear dificultades serias al país. Se cree que creándole dificultades al Gobierno, éste va a ceder en su propósito de ser un Gobierno que acabe con los abusos y con los privilegios en favor de unos pocos.

Mantendrá la ley

Y no lo van a obtener. Este Gobierno es un Gobierno democrático, un Gobierno de derecho, y un gobierno que sostendrá la ley pase lo que pase, aunque en ello se juegue la vida el Gobierno. Nosotros preferimos que nos tumben por mantener la ley, la justicia y el derecho, a mantenernos ahí abusando o distorsionando la justicia, y el derecho y haciendo de la ley un mal uso. Nosotros no estamos dispuestos hacer de la ley un mal uso, haremos siempre el uso correcto de la ley, el uso que la propia ley exige y demanda y específica.

Por ejemplo en este problema de los obreros y de las huelgas. Nosotros creemos que los obreros tienen derecho a las mejores condiciones de pago, y de vida, de tratamiento.

Pero hay una ley que rige la actividad de los obreros, especialmente en relación con las huelgas y esta ley tendrá que ser respetada en este país; la ley es el Código de Trabajo trujillista, está bien, es trujillista, pero es la única ley que tenemos. Nosotros aspiramos a que este Código de Trabajo sea mejorado, a que sea un Código de Trabajo más justo, pero necesitamos consultar técnicos y necesitamos que el Congreso discuta y apruebe esa ley. Las leyes hoy no salen del escritorio del Presidente de la República. Las leyes tienen que salir del Congreso Nacional. Es lo que el Congreso apruebe como ley lo que el Presidente de la República tiene que hacer respetar, y mientras no haya otra ley, al Gobierno no le queda más recurso que aplicar las leyes que hayan, sean trujillistas o anterior a Trujillo o de donde sean, no hay otra manera de hacerlo, porque ningún país puede vivir sin leyes.

Legalidad de huelgas

En el caso de las huelgas que se están declarando hoy, queremos decir que ninguna de ellas ha tomado en cuenta el procedimiento legal, y que el procedimiento legal es muy claro, el artículo 374 del Código de Trabajo dice:

“Para ser declarada la huelga, los trabajadores notificarán por escrito a la secretaría de Estado de Trabajo, una exposición contentiva de los elementos siguientes: 1° Que la huelga tiene por objeto la solución de conflicto económico o el propósito de mejorar las condiciones de trabajo; Que la solución del conflicto ha sido sometida infructuosamente a los procedimientos de conciliación administrativa y las partes o una de ellas no han designado árbitros o han declarado oportunamente la designación de éstos conforme a lo dispuesto en el artículo 636. Que la huelga ha sido votada por más del 60% de los trabajadores de la empresa o empresas de que se trata. Que los servicios que la huelga va a comprender no son servicios

públicos de utilidad permanente. La huelga no puede declararse sino 15 días después por lo menos de la fecha de la exposición que los representantes del Sindicato hayan notificado a la secretaría de Estado de Trabajo”.

Todavía no han transcurrido quince días de la notificación en el caso de la huelga que me informan se ha declarado hoy entre los trabajadores de factoría del Central Río Haina.

La notificación fue hecha el viernes, fuera de horas laborales y fue hoy lunes por la mañana cuando se registró entrada en la secretaría de Estado de Trabajo, porque los sábados, como todos saben en este país, no se trabaja, desdichadamente, en las oficinas públicas.

La huelga es un derecho de los trabajadores, y es un derecho sagrado; que de ninguna manera se les puede quitar o limitar, simplemente se les ordena mediante la ley cómo debe declararse la huelga. El derecho de huelga no puede ser derogado, ni desconocido, porque es la manera que tienen los trabajadores de defenderse. En la mayoría de los casos los trabajadores siempre tienen razón, pero, una cosa es tener la razón y otra cosa es saber emplear la razón.

Las huelgas que se ajusten a esta ley, el artículo 374 del Código de Trabajo, serán huelgas válidas, diga quien diga lo que diga y tendrán el respaldo del Poder Ejecutivo; pero las huelgas declaradas caprichosamente, porque sí, en el momento en que quieran declararlas los sindicatos no pueden ser válidas, no hay razón para que sean válidas y nosotros, es decir el Gobierno, no puede estar funcionando como funcionaría un muchacho atajando pollos en medio de una sabana; el Gobierno es una cosa ordenada y tiene que funcionar ordenadamente de acuerdo con la ley.

Yo les aconsejo a los sindicatos y a los dirigentes sindicales de todo el país, que contraten los servicios de abogados, que sean abogados los que les aconsejen cómo debe hacerse

una huelga, cómo deben suscribirse los documentos, deben redactarse los documentos para declarar una huelga.

Cómo, en una palabra, se puede cumplir con la ley. No hay posibilidad por el momento de hacer otra cosa que aplicar el Código de Trabajo. Pero tenemos que aplicarlo, porque las huelgas inesperadas, caprichosas, las huelgas que se deben más que a razones económicas, a chismes y a motivos políticos, están desorganizando la economía en este país, y cuando la economía de este país se desorganice totalmente, los primeros que van a sufrir la consecuencia serán los trabajadores. No son los patronos. Los patronos tienen dinero para vivir bien, y para irse del país. Muchos de ellos tienen dólares fuera del país y pueden pasar seis meses y un año paseando fuera de la República Dominicana, divirtiéndose si les parece, pero los trabajadores son los primeros llamados a sufrir las consecuencias de un empobrecimiento general del país. Porque desgraciadamente, en la mayor parte de los países como el nuestro, la sogá se rompe siempre por lo más delgado, y lo más delgado en la organización social es lo más pobre. Nosotros queremos pedirles a los trabajadores que cumplan con todos los requisitos de la ley, que se aconsejen con abogados. Cuando las huelgas cumplan los requisitos de la ley, las huelgas tendrán el respaldo del Poder Ejecutivo o el respaldo del Gobierno porque lo aclara y lo especifica la ley. Mientras tanto nosotros estamos estudiando la manera de producir leyes que regulen de una manera más armoniosa las relaciones entre los trabajadores y los patronos, a fin de que las huelgas se produzcan en el menor número de casos posibles, a fin de que la ley sea una ley tan adecuada, tan clara y tan justa, que los obreros y los patronos puedan entenderse rápidamente sin tener que llegar a paralizar ninguna industria, sin tener que llegar a crear problemas que afecten a la economía nacional.

Nosotros tenemos que aumentar la producción todos los años, por lo menos un 4 por ciento, si queremos mantener a la población que va naciendo y que va creciendo. Y no estamos produciendo ese aumento de un cuatro por ciento. Este año nosotros deberíamos producir por lo menos 30 millones más que el año pasado y no vamos a producir 30 millones de pesos más que el año pasado. Es difícil que los trabajadores se den cuenta cómo se empobrece el país cada vez que se quema un cañaveral o cada vez que por una huelga de un grupo de trabajadores pequeños quedan afectadas una o varias industrias y miles de trabajadores. Porque por ejemplo en esta huelga propuesta en el Central Río Haina, es una huelga de los trabajadores de la factoría, no de la totalidad de los trabajadores. Y hay miles de los trabajadores que se paran porque si la factoría se para, no se puede seguir cortando caña y no se puede seguir enviando caña al ingenio. Es decir que un pequeño grupo de trabajadores paraliza la actividad de miles y miles de trabajadores y si luego resulta que el juez declara que la huelga esa fue ilegal, como en este caso, es ilegal porque no se han cumplido los requisitos de ley, entonces el patrono, es decir la Central Río Haina, Azucarera Río Haina, tiene derecho a no pagar los días de salarios de los obreros que se pararon. Y como se para la totalidad de los obreros debido a que un grupo pequeño ha dispuesto ir a la huelga resulta perjudicial para la gran mayoría de los trabajadores, porque un grupo pequeño no cumplió con los requisitos de la ley.

Por otra parte, queremos advertirles a los trabajadores que aquí tienen abiertas las puertas de Palacio. Que pueden venir cuando lo deseen anunciándonos, claro, la visita siquiera con 24 horas de anticipación, porque el nuestro es un tiempo muy ocupado. En días pasados estuvo aquí una comisión de trabajadores de la Universidad y no pudimos verlos, lo supimos por la prensa. Eso nos mortificó mucho, pero claro, esos

trabajadores de la Universidad no avisaron previamente que venían para acá. Era un día muy ocupado y nosotros nos enteramos al día siguiente de que ellos habían estado aquí; si nos hubieran enviado un telegrama siquiera con un día de anticipación, les hubiéramos contestado inmediatamente fijándoles una hora para verlos, porque nos interesa hablar con los trabajadores. Los trabajadores tienen un amigo en la Presidencia de la República, pero tienen un amigo que a la vez que amigo de ellos, está obligado a mantener la ley, el respeto a la ley, a mantener funcionando las instituciones de este país. De otra manera es imposible gobernar un país, y por esa razón los trabajadores deben ayudar al Presidente de la República, cumpliendo con la ley. Nadie les prohíbe que hagan huelga, que pidan salarios, que pidan mejorías sociales; es su derecho y ellos tienen todo el derecho a hacer valer su derecho. Pero que lo hagan dentro de los términos de la ley. La ley no les fija un plazo largo, la ley les fija un plazo de 15 días nada más, ¿por qué no cumplen con ese plazo? ¿Por qué amanecen un día algunos dirigentes sindicales deseosos y necesitados de causar problemas al Gobierno y a sus compañeros los demás trabajadores? ¡Ah!, porque aquí hay mucha gente que obedece al chisme, al estímulo del chisme.

Recuerdo un cuento cubano. El de un hombre que iba por una calle de La Habana, y un perro, un perrito, un pobre perrito le ladró. El señor se asustó mucho y comenzó a gritar. “Me mordió, ese perro está rabioso, está rabioso, está rabioso. El policía de la esquina que oyó esos gritos y oyó que mucha gente repetía está rabioso, está rabioso. La gente es así, repite lo que oye. El policía corrió y le dio un tiro en la cabeza al perrito. El señor, después que los demás se retiraron, se acercó al perrito y le dijo: “Tú ves condenado, te maté por un chisme”. Efectivamente, lo mató por un chisme, por el chisme de que el perrito estaba rabioso. Se asustó porque el perrito le

ladro. El perrito no lo mordió. El dijo que lo había mordido. El perrito no estaba rabioso, él dijo que estaba rabioso. Aquí hay mucha gente asustada. Ellos sabrán por qué. Cada quien tendrá sus razones para que su conciencia actúe de acuerdo con esas razones; algunos estarán tranquilos y otros no estarán tranquilos y entonces crean chismes y mucha gente se deja llevar de esos chismes y corre inmediatamente a movilizar las cosas que están a su alcance para perturbar la vida del país. Los trabajadores no deben creer en chismes, los trabajadores deben consultarse con abogados. Cuando tengan una reclamación que hacer, hacerla conforme a la ley, esa reclamación será respetada, y por detrás de ella estará la autoridad del Gobierno. Pero si no la hacen conforme a la ley, la autoridad del Gobierno mantendrá la ley, pase lo que pase en este país. Mientras tanto, le recordamos a los trabajadores que las puertas de Palacio están abiertas para ellos.

Que pueden venir a vernos y a tratar franca y abiertamente sus problemas con el Presidente de la República. Ya no vivimos en la época en que el Presidente de la República era un ser divino, perdido entre las nubes del cielo, o entre relámpagos y truenos. El Presidente de la República es ahora un servidor del pueblo. Y está aquí y recibe un salario para servir al pueblo. Desdichadamente, el Presidente de la República no puede, ni siquiera siguiendo bien metódicamente, bien fielmente la ley, ni siquiera así puede el Presidente de la República declararse en huelga y pedir salarios más altos. El Presidente tiene que estar aquí cuatro años sirviendo al pueblo y estará aquí cuatro años sirviendo al pueblo.

Hasta otro día, si Dios quiere, dominicanos.

PRESIDENTE ANALIZA EN MENSAJE
DIVERSOS PROBLEMAS*

Incidente diplomático

Varias veces durante la campaña electoral, y después de hallarnos en la Presidencia de la República, hemos dicho que éste será un Gobierno en una casa de cristal, es decir que todo lo que se haga aquí, lo sabrá el pueblo. Lo sabrá en el orden nacional y en el orden internacional.

Se acostumbra decir, y mantener, la opinión de que los problemas internacionales son muy delicados, y no se deben tratar en público, pero nosotros creemos que el pueblo dominicano debe estar informado, con el mayor número de detalles, de todo cuanto pueda afectar a su vida y a la vida de su Gobierno.

Ustedes saben que en días pasados, en esta semana, se han estado publicando noticias acerca de un informe confidencial enviado por un diplomático venezolano que representaba a su país, no como embajador, sino como consejero en la República Dominicana.

Tenemos que explicarles a ustedes lo siguiente: el Gobierno venezolano es un Gobierno de coalición, es decir, hay un partido que ganó las elecciones, que se llama Acción Democrática que es el partido formado por el presidente Betancourt hace muchos años, es un partido que tiene más de veinte años de actividad política.

* *El Caribe*, Santo Domingo, 23 de marzo de 1963, p.2.

Ese partido ganó las elecciones. Uno de los dos partidos que perdieron frente a Acción Democrática es el Copei. Copei, viene del nombre Comité Organizador Pro Elecciones Independientes. En realidad, ese partido es el Partido Social Cristiano, de Venezuela, pero cuando fue formado originalmente, pues estaba formado como un comité para lograr que hubiera elecciones libres en Venezuela. Eso fue antes de 1945, y entonces le quedó el nombre de Copei con el cual sigue conociéndolo el pueblo aunque oficialmente es el Partido Social Cristiano. Usa el color verde como distintivo, igual que los socialcristianos de Santo Domingo.

Pues bien después de las elecciones, el presidente Betancourt ofreció cargos en el Gobierno a los dos partidos que perdieron las elecciones: Unión Republicana Democrática y el Copei. Los dos partidos aceptaron cargos en el Gobierno, pero antes de un año URD se separó del Gobierno y quedaron entonces formando coalición Acción Democrática, que es el partido del Gobierno, y el Copei.

En esta coalición se ha acordado que en las representaciones diplomáticas haya, por lo menos, un miembro del Copei. Por esa razón vino aquí, como miembro de la Embajada, el señor León Morales.

El señor León Morales, aquí en la República Dominicana, no estuvo actuando como diplomático venezolano, sino como un partidario socialcristiano empeñado, a todas horas, en servir a su partido, un partido que aunque parezca de carácter nacional en cada país, en realidad es un partido de carácter internacional, como lo demuestra la conducta del señor Morales.

El día antes de las elecciones, el 19 de diciembre, me visitaron en mi casa el presidente del Partido Social Cristiano dominicano, el secretario general y uno o dos miembros más, y me dijeron más o menos, que ellos iban a ganar las elecciones, pero

que si no las ganaban los socialcristianos ellos preferían que las ganara el Partido Revolucionario Dominicano.

Yo les dije que, de todas maneras, si nosotros ganábamos las elecciones, cosa que parecía probable, ellos irían al Gabinete. Eso fue el 19 de diciembre, el 20 fueron las elecciones, el 23 yo salí del país y pocos días después comencé a enterarme de los planes que se estaban elaborando y en esos planes participaba ese diplomático venezolano.

El propósito era, mucho antes de que nosotros alcanzáramos el Poder, presentarnos como un peligro para la República Dominicana, un peligro para Venezuela, un peligro para el Caribe, un peligro para el Continente y de milagro no nos presentaron también como un peligro para Europa, Asia, África, Oceanía, la Luna, el planeta Marte, Venus y el Sol.

Así el 15 de enero, cuando yo estaba llegando a Europa, este diplomático venezolano que era entonces encargado de negocios, porque el embajador venezolano no se encontraba en el país, envió un informe a su Gobierno; un informe destinado, ya, a preparar al Gobierno venezolano, y destinado a preparar a otros Gobiernos y a la opinión pública para que las actividades contra el futuro gobierno de la República Dominicana parecieran naturales.

Ese informe fue publicado en *La Esfera*, un periódico de Caracas, el martes día 19 de este mes. El mismo martes nosotros teníamos el periódico en la mano. En la primera plana de *La Esfera*, que es un periódico muy importante allí, aparece la copia fotostática de la primera página del documento, un resumen, y luego el documento se publica en el interior.

Yo no voy a leer el documento para no perder tiempo, pero lo curioso es que en ese documento se va diciendo del “pe al pa”, el 15 de enero, lo que se hizo después del 22 de enero. Hasta hace muy pocos días cuando se acusó al Presidente de la

República Dominicana de no querer firmar un documento anticomunista con el presidente de Venezuela.

Parece que la fuente fidedigna de que se hablaba para tener el conocimiento de esa noticia sobre el documento anticomunista, era una fuente diplomática, probablemente la misma fuente diplomática que escribió este informe confidencial, y aseguro a ustedes que el señor León Morales no estaba presente en la reunión de los presidentes. Esa situación ya está aclarada, debidamente aclarada.

Ahora bien, las elecciones se celebraron el 20 de diciembre. A nosotros se nos comunicó, oficialmente, el 31 de diciembre, que estábamos electos; el 22 de enero se les comunicó a los diputados y por tanto, después del 22 de enero comenzó a reunirse la Constituyente.

Sin embargo, el 15 de enero ya se presentaba a este Gobierno como una amenaza. Siete días antes de que estuvieran elegidos oficialmente los diputados, ya en este documento se estaba presentando al Gobierno, que todavía no existía, como una amenaza; y ya se tenían preparadas las masas juveniles que se iban a lanzar contra la Constituyente al primer pretexto, como se lanzaron, efectivamente, a tomar la Constituyente.

Es decir, un diplomático extranjero estuvo participando en un plan subversivo en este país.

Pero ese diplomático extranjero no representaba al presidente Rómulo Betancourt, ni representaba a Venezuela, ni estaba de ninguna manera, realizando una obra de acercamiento entre nuestros dos países, ni manteniendo siquiera la tradicional amistad de nuestros pueblos ni la amistad personal entre el presidente Betancourt y el que les habla esta tarde.

¿Y por qué no hacía eso? Porque no estaba actuando como venezolano, al servicio del Gobierno venezolano, sino que estaba actuando como político al servicio de un partido político dominicano.

Ese incidente ha terminado. El autor del incidente se encuentra ahora en Venezuela. Nosotros lamentamos, profundamente, que en vez de servir al Gobierno venezolano, este diplomático sirviera a intereses políticos dominicanos.

Queremos asegurar que el verdadero representante del presidente de la República de Venezuela que es el embajador, es un amigo del pueblo dominicano, es un amigo del Gobierno dominicano y expresa, en realidad, la amistad fraternal que existe entre nuestros pueblos y entre los dos gobernantes.

Queremos invitar a los partidos políticos dominicanos a que se mantengan dentro de los límites de la dominicanidad; a que actúen democráticamente; a que traten de ganar la opinión pública por medios claros, políticos, honestos; queremos invitar a los dominicanos a que no conspiren.

Si el conspirador no es dominicano, pues le daremos todas las facilidades para que retorne a su país en el plazo más breve posible.

Ustedes saben que ahora hay aviones, y los aviones recorren las distancias más largas en menos de 24 horas.

Si el conspirador es dominicano, sea quien sea, aunque pertenezca al Partido Revolucionario Dominicano, le aplicaremos la ley dominicana. Una ley dominicana que será aplicada por el Gobierno dominicano elegido por el pueblo dominicano, sin odios, sin rencores. Nosotros tenemos que mantener la democracia en este país, e invitamos a todos los dominicanos a que utilicen los métodos democráticos para conquistar el favor de las masas, el respeto de las masas, el apoyo de las masas, a fin de que en unas próximas elecciones puedan ir al poder.

Nosotros no estamos aquí para quedarnos eternamente. Cuatro años no es mucho esperar, sobre todo si los que aspiran al Poder son jóvenes. Hay algunos que aspiran a estar en el Poder dentro de cuatro meses y así lo han dicho, lo han

manifestado, que estarán en el poder dentro de cuatro meses. Es probable. De todo ocurre en estas viñas del Señor, en estas tierras nuestras.

Pero sería mejor medir el tiempo de acuerdo con la constitucionalidad. La Constitución dice que debe elegirse un Gobierno nuevo cada cuatro años, no cada cuatro meses. El que no quiera seguir la Constitución, pues tendrá que padecer a la Constitución. Es decir, la Constitución, el Gobierno constitucional, las leyes del Gobierno constitucional, le caerán encima, con verdadero sentimiento de nuestra parte, porque nosotros no queremos, de ninguna manera, tener que aplicar esas leyes. Las leyes están ahí, desgraciadamente, y si es necesario se aplicarán.

Esta explicación que hemos dado la considerábamos necesaria para que no haya confusión, para que no se crea que quien ha estado creando esa atmósfera ha sido el Gobierno de Venezuela; especialmente para que no se crea que eso es resultado de la supuesta negativa nuestra a firmar un supuesto documento anticomunista que nunca existió, que tal vez existió en la mente de un diplomático que ahora ya no se encuentra en nuestro país.

Precisamente el día en que salió en *El Caribe* la noticia de que no habíamos querido firmar el supuesto documento, hablamos por teléfono con el presidente Betancourt, quien se admiró de esa noticia y no podía explicarse el origen. Pero ya sabemos el origen cuál es.

Trata temas económicos

En nuestra primera intervención que fue por radio, el día 4 de este mes, si no me equivoco, cuando leímos el decreto rebajando los altos sueldos, explicamos cuál era la situación de las divisas en el país y explicamos por qué el país se afectaba, se perjudicaba con la escasez de divisas, con la escasez de dólares.

Desde entonces hemos estado haciendo un esfuerzo para obtener dólares, a fin de pagar las cuentas comerciales que se deben en el extranjero. Al revisar esas cuentas hemos encontrado que algunas de ellas son del mes de agosto del año pasado, y no se han pagado todavía.

Cuando reunimos aquí a los comerciantes la semana pasada, el primer grupo de comerciantes que vino, porque fueron dos reuniones, uno de ellos nos explicó que su firma había hecho un pedido de semillas de papas, de dos mil quintales de semillas de papas, y que la casa que debía servirle esos dos mil quintales, respondió que no podían hacerlo porque tenían facturas que habían servido desde el mes de octubre del año pasado y no las habían cobrado todavía.

Esos dos mil quintales de semillas de papas representaban, sembrados en la República Dominicana, ya lo dijimos en una ocasión, unos 25,000, veinte mil por lo menos si se dañaban algunas, quintales de papas producidas en el país.

De manera que por no tener dólares para pagar dos mil quintales de semillas, los agricultores dominicanos dejan de producir 20,000 quintales de papas, y el pueblo que compra papas tiene que comprar las papas más caras porque no es suficiente en el mercado. Fíjense todas las consecuencias de no tener dólares para pagar nuestras deudas comerciales en dólares.

Hemos estado haciendo, les digo, toda clase de esfuerzos y con las simples medidas que tomamos al principio del Gobierno logramos aumentar a más de 13 millones de dólares las reservas, y la semana pasada pagamos casi dos millones y medio de dólares de esas cuentas viejas.

Sin embargo, como podemos, atendidos exclusivamente a lo que podamos ir economizando, pagar todas esas cuentas, hemos obtenido un préstamo en dólares, hecho a la Azucarera Río Haina, a cuenta del azúcar que debe vender

de esta zafra, del azúcar y las mieles, un préstamo que alcanza a 26 millones de dólares.

El préstamo ha sido concedido por el Banco de Nova Scotia y el Bank of America National Trust and Saving Association, cada uno con trece millones de dólares. De manera que ahora disponemos de 26 millones de dólares para pagar parte de esas cuentas atrasadas.

Ya se están, desde la semana pasada también clasificando esas cuentas, para ver cuáles son, realmente, legítimas, y para ir las pagando por orden de fecha. Es probable que algunas de esas cuentas no sean muy claras, y nosotros creemos que las cuentas claras conservan las amistades, y que para mantener amistades con el comercio extranjero, lo mejor es que las cuentas sean claras.

Vamos a comenzar a pagar, inmediatamente, las cuentas claras, y después veremos si hay que encender alguna luz para aclarar las que estén oscuras.

Con estos 26 millones de dólares se afirma la confianza, la fe que tienen los bancos extranjeros en la República Dominicana, y en su porvenir. Un préstamo de 26 millones de dólares, no es un juego. Aquí estábamos acostumbrados antes a pensar en los millones como si se tratara de millones de granos de arena en una playa. Pero 26 millones de dólares son mucho dinero, y ningún banco presta 13 millones de dólares, y mucho menos dos, como son en este caso, si no están absolutamente seguros de que la República Dominicana tiene un brillante porvenir y de que este es un Gobierno serio; que ninguno de esos dólares va a coger mal camino, cada uno irá por el camino recto adonde tiene que ir.

Ayer me informó un compañero de Gobierno, de que en Nueva York se están comprando los pesos dominicanos. Claro, le respondimos inmediatamente, porque en Nueva York saben que los pesos dominicanos van a subir,

los están comprando desde ahora para dentro de algunos meses venderlos a la par con el dólar, es decir, a dólar cada peso, y quién sabe si hasta un poquito más, porque nosotros podemos llevar nuestra moneda a valer un poquito más que el dólar, si sabemos actuar de una manera ecuánime y recta.

Así pues la confianza en el porvenir del país está clara. Y queremos decir que tenemos muchas más ofertas de dólares y que todas las estamos estudiando muy cuidadosamente, y que hemos rechazado algunas grandes también.

Ahora todo el mundo sabe que la República Dominicana será buen pagador. Los bancos que tienen dinero quieren ganar dinero con su dinero, pero quieren ganarlo sabiendo que no van a perder, y se sabe que en la República Dominicana no se va a perder, que este país va para arriba como la espuma, y que al ir para arriba el país, cada dólar empleado e invertido aquí será un dólar seguro.

En cuanto al comercio dominicano que no estaba recibiendo pedidos, o estaba recibiendo pedidos muy lentamente y a precios muy altos, queremos darle esta buena noticia: ya hay 26 millones de dólares más para ir pagando las facturas pendientes y se pagarán todas, con la ayuda de Dios.

Antes de venir aquí estuvimos haciendo una suma, pequeña, porque es una suma de cuatro cifras nada más. Cuando llegamos al país nosotros dijimos que habíamos obtenido unos 200 millones de dólares en crédito, de ellos unos 150, por lo menos, en Europa. Todavía nosotros no tenemos un mes en el Gobierno; tendremos un mes dentro de cinco días, es decir tenemos propiamente tres semanas en el Gobierno.

En estas tres semanas el Gobierno, en una forma directa o indirecta, como es el caso del Central Río Haina que es propiedad de la Azucarera Río Haina, que es propiedad

del Gobierno pero no es el Gobierno, el Gobierno ha firmado ya documentos por valor de 202,250,000 de dólares.

Los que se rieron, los que dijeron que esos 200 millones de dólares sólo existían en la imaginación calenturienta de la persona que hablaba de esa cifra, pueden seguir riéndose ahora. A nadie se le prohíbe que se ría. Pero tienen que permitirnos a nosotros que nos riamos también. Ustedes saben que hay un refrán que dice que “el que se ríe último ríe mejor”, nos tienen que permitir a nosotros que nos riamos último, porque aquí están las cifras muy claras:

Overseas, el contrato con la Overseas, 150 millones; estos dos bancos, 26 millones; el grand del azúcar 22,750,000; el préstamo para el Instituto de la Vivienda, 3,500,00. Suman 202,250,000 pesos y estamos empezando, porque esto no es todo, estamos empezando. Tampoco quiere decir que van a venir cada tres semanas 200 millones de dólares, porque no sabríamos qué hacer con ellos. Pero vendrán, vendrán muchas cosas.

Hace aclaración

Por cierto, ya que hablamos del contrato con la Overseas, debemos explicar al país, para aclarar la confusión de algún escritor de asuntos económicos, de que esos contratos se firman normalmente, dando el gobierno un diez por ciento en efectivo. Nosotros no hemos dado un diez por ciento en efectivo, sino que hemos dado un diez por ciento en pagarés, y que esos pagarés sólo se pagarán, como dice el contrato, si se demuestra a la hora de pagarlos que su valor está invertido, que realmente representa obra.

¿Y por qué se paga ese diez por ciento en efectivo? Porque cuando se van a hacer grandes obras, como son las obras por ejemplo, de la Presa de Taveras y la Presa de Valdesia, y el acueducto de la Capital, los que se comprometen a hacer esas

obras tienen inmediatamente que ordenar a las fábricas de Europa o de Estados Unidos, de sus respectivos países, tienen que ordenar las maquinarias.

Por ejemplo: las grandes plantas eléctricas que tienen que ser movidas por el agua de las presas, tienen que empezar a fabricarse inmediatamente. Eso no puede esperar, eso no se hace de un día para otro. Esas plantas tardan años para hacerse. Y cuando se mandan a hacer esas plantas, hay que pagarle a la fábrica que las va a hacer, una cantidad en efectivo, que pueden ser el diez, 15, 25, el 40, el 50 por ciento del valor. Y hay que pagárselo, porque si después estas plantas no se usan, si el que las contrata las deja en la fábrica y no las paga, o no ha pagado parte, la fábrica se encuentra con un problema grave. Esas plantas no se pueden vender a cualquier país, ni a cualquiera persona, ni a cualquiera compañía.

Para hacer un equipo eléctrico de una presa, de una hidroeléctrica, hay que hacer un equipo eléctrico exclusivamente para esa presa, y de agua que mueve esa presa, y luego es muy difícil encontrar que se está haciendo otra presa en algún otro lugar del mundo que necesita una planta como esa.

Y si esa planta se queda en la fábrica sin vender es necesario, entonces, vendérsela a otro país que va a hacer la presa, o quedarse con ella.

Lo mismo ocurre con los motores marinos. Cuando se ordena la fabricación de un motor de barco, se paga una cantidad que puede ser el quince por ciento, el 25 por ciento, de contado, con la orden, se da en efectivo. ¿Por qué? Porque ese motor es un motor para un determinado barco, que tiene tal tonelaje, tal calado, que va a cargar tal material, que va a servir para tal propósito. No es lo mismo el motor de un barco de pesca, o las máquinas de un barco de pasaje, las máquinas de un barco de carga, las máquinas de un barco de 10,000 toneladas, las máquinas de un barco de 2,000 toneladas, o de 8,000 toneladas.

Entonces la fábrica que fabrica los motores para los barcos, exige una cantidad en efectivo con la orden, porque si después sucede algo y no pueden, los compradores, llevarse el motor, la fábrica lo pierde todo.

Así pues, en estos contratos, en los que se usa tanto material que hay que mandar a hacer inmediatamente que se firme el contrato hay que mandarlo a hacer a varias fábricas de varias partes del mundo, los Gobiernos pagan normalmente un 15 por ciento cuando es cierto tipo de contrato que no lleva esas fabricaciones de motores, pues pueden llegar hasta un diez por ciento.

Nosotros no hemos pagado un quince por ciento en efectivo, lo hemos pagado en pagarés. Esa es la ventaja nuestra. En pagarés que vencen entre el 31 de marzo del año que viene y septiembre del año 1965.

Y en nuestro contrato decimos una cosa que no pueden decir los Gobiernos que tienen que pagar el 15 por ciento de contado, es decir, que a la hora de pagarse cada pagaré el valor de ese pagaré tiene que estar representado ya por obras, o por equipos, o por servicios.

Informa donan tierras

Recibimos hoy una carta de la Curacao Trading Company la sucursal dominicana, C. por A. En esa carta la Curacao Trading Company a través de su gerente, el señor Koen Steendijk le informa al Gobierno dominicano, que la compañía desea obsequiarle al gobierno un terreno de su propiedad, situado en la provincia de Valverde, con una extensión aproximada de 7,000 tareas, para que el Gobierno utilice ese terreno para el mayor beneficio del pueblo dominicano.

Inmediatamente da las colindancias del terreno y termina diciendo que le fue adjudicado a la compañía según sentencia civil número 66 dictada por el Juzgado de Primera Instancia

de Valverde, en fecha 12 de septiembre de 1960, según certificación expedida por el conservador de hipotecas de la provincia de Valverde, conforme a lo registrado bajo el número 84, folios del 415 al 443 del libro de transcripciones número dos del registro civil en Valverde.

La carta termina diciendo:

“Confiamos sinceramente que esta contribución nuestra puede ayudarle en su obra de buen Gobierno. Mientras, nos suscribimos de usted, muy atentamente, Curacao Trading Company Dominicana, ‘C. por A. Koen Steendijk Gerente’”.

A esta carta he contestado hoy mismo con la que voy a leer: Apreciado Señor Koen Steendijk:

Acabo de recibir su carta de esta fecha en que me informa que la Curacao Trading Company ha resuelto donar al Gobierno 7,000 tareas de tierras, en la provincia de Valverde.

En esa carta hay una frase que yo no puedo dejar de apreciar en todo su hermoso significado y es la siguiente:

Para que el Gobierno utilice ese terreno para el mayor beneficio del pueblo dominicano.

Así será. Las tierras donadas por su Compañía, serán entregadas al Instituto de la Reforma Agraria tan pronto se llenen las formalidades legales. Le informo que voy a hacer publicar su carta y mi respuesta, para que el gesto de la Curacao Trading Company sirva de estímulo a otros propietarios de tierras, dominicanos y no dominicanos, y como una prueba de que hay empresas de vieja relación con el pueblo dominicano que tienen fe en este país y en su Gobierno, y comprenden la necesidad de que se hagan aquí las reformas indispensables para que la democracia se asiente sobre las bases firmes de la justicia social.

Mucho más agradecidos que el Gobierno de la República a la Curacao Trading Company, lo estarán los centenares de campesinos a quienes el Instituto de la Reforma Agraria

entregará esas tierras en el tiempo más breve posible, para que ellos las hagan producir y las bendigan cada día con el sudor de sus frentes.

Reciba y transmita a los directores de su compañía el saludo emocionado de su amigo, Juan Bosch.

El Instituto de la Reforma Agraria nos fue entregado sin tierras. La Curacao Trading Company, que es una empresa no dominicana, entrega 7,000 tareas de tierra en Valverde, en una zona de tierra buena, para los campesinos maeños.

Nosotros invitamos a los propietarios de tierras de todo el país a seguir el ejemplo de la Curacao Trading Company. A que donen parte de sus tierras al Instituto de la Reforma Agraria.

Nosotros tenemos que dar tierras a los campesinos, asistencia técnica, ayuda técnica, para que la hagan producir; créditos para que puedan vivir ellos y sus familiares mientras las tierras producen lo suficiente para que ellos ahorren algo con qué seguir viviendo y con qué seguir produciendo por su cuenta.

El Gobierno está haciendo esfuerzos por aumentar los créditos de los campesinos. Este año debemos dar cien mil créditos; el año pasado se dieron 37,000.

Nos hace falta tierra para el Instituto de la Reforma Agraria. Mientras se pone en claro la situación de las tierras del Tirano y sus familiares, necesitamos tierras, y les pedimos a los dominicanos dueños de tierras, y a los no dominicanos que tienen tierras en este país, que nos ayuden, que ayuden al Gobierno a resolver este problema. Ayudando al Gobierno se ayudarán a sí mismos.

Renuncian a contrato

Pasamos a dar otra noticia, una noticia que también demuestra la moral de este Gobierno, el crédito que merece este Gobierno y la seriedad de este Gobierno.

La noticia es la siguiente: la Compañía Refinadora Petrolera Santo Domingo, C. por A., que tenía un contrato con el Gobierno dominicano, publicado en la Gaceta Oficial número 8685 del día 29 de agosto de 1962 para construir una refinería en este país, renuncia a ese contrato, y se retira del contrato.

Todos los que aquí vociferaron y gritaron, y quisieron defender el contrato, tienen ahora esta respuesta. La compañía se retira, nosotros le agradecemos a la compañía este gesto. Esperamos que el pueblo dominicano y otros pueblos se den cuenta de que con el retiro de la compañía el Gobierno dominicano queda libre para contratar la construcción de una refinería en las mejores condiciones para el Gobierno, y que la compañía Refinadora Petrolera de Santo Domingo, no hace valer los derechos de ese contrato, renuncia a ellos, de una manera abierta, de una manera clara.

La única restricción que pone es que el Gobierno dominicano la releve de las obligaciones que ella tenía en ese contrato, lo cual está estudiándose para ser hecho inmediatamente, y nosotros agradecemos a la compañía este gesto caballeresco e informamos al pueblo dominicano que tan pronto terminen las labores legales para dejar rescindido completamente el contrato, el Gobierno de la República procederá a actuar a fin de que se contrate la fabricación de una refinería, tal como concibe este Gobierno que debe ser esa refinería: una refinería que convenga verdaderamente a los intereses del país.

Entendemos que con esta noticia debemos cerrar el día de hoy. La próxima semana, si Dios quiere, hablaremos otra vez para el pueblo dominicano.

Aquí estamos trabajando. Los demás tienen el derecho de la palabra, nosotros tenemos la obligación del trabajo. Los demás que hablen, nosotros hacemos. Otros que griten, nosotros tenemos que edificar.

PRESIDENTE ANALIZA GESTA*

Nos encontramos aquí para conmemorar uno de los acontecimientos más curiosos en la historia de toda la América Latina. Para conmemorar una batalla, que fue una gran batalla desde el punto de vista militar, que fue una gran batalla desde el punto de vista político. Una batalla que salvó a la República en el momento que nacía, y sin embargo, ocurre que en esa batalla nuestro pueblo no perdió ni una sola vida.

Se dice que en las guerras todos los generales y todos los ejércitos, y por tanto todos los combatientes, cometen errores; pero la guerra la gana el que comete menos errores. La batalla del 30 de Marzo fue organizada en tal forma, que las fuerzas dominicanas no cometieron ni un solo error, porque los errores en el arte militar significan muertos y derrotas y nosotros no tuvimos ni un muerto y tuvimos una victoria ese día.

La importancia de la batalla del 30 de Marzo no se puede medir, pues, por los muertos ni los heridos dominicanos. Hay que medirla por otras razones. La primera de ellas es la razón patriótica. El día 6 de marzo, es decir, 24 días antes de la batalla, Santiago se había pronunciado en favor de la República. La República, como ustedes saben, se estableció el 27 de febrero, las fuerzas haitianas que estaban en la Capital se

* *El Caribe*, Santo Domingo, 31 de marzo de 1963, p.1.

rindieron el 28; pero Santiago no se pronunció sino el día 6 de marzo, porque en Santiago había fuerzas haitianas y se temía que respondieran de una manera violenta a la proclamación de la República.

Sin embargo fuerzas de San Francisco de Macorís, de La Vega, de Moca, de San José de las Matas, vinieron avanzando sobre Santiago, porque la población dominicana de Santiago era partidaria de la República, partidaria del establecimiento de la Patria; pero no tenían armas ni fuerzas para alzarse contra los haitianos. Y como los patriotas de Macorís y las demás ciudades enunciadas, sabían eso, avanzaron y tomaron todas las entradas de Santiago y entonces el jefe haitiano de Santiago, al verse rodeado de fuerzas dominicanas, llamó a las familias principales de Santiago y les preguntó si eran partidarias de que nuestro país siguiera siendo una parte de Haití y éstas les dijeron que eran partidarias de la República Dominicana y que él debía rendirse. El se rindió el 5 de marzo y el 6 de marzo quedó proclamada la República Dominicana.

Esas mismas fuerzas que habían rodeado a Santiago iban a participar 24 días después, en la batalla del 30 de Marzo.

Corazón del Cibao

Las fuerzas de toda esta región venían a forzar la rendición del general haitiano, y esas mismas fuerzas tendrían después que combatir el 30 de Marzo, no en defensa de Santiago, sino en defensa de la República, que estaba representada por Santiago, porque si el general Pierrot hubiera llegado a tomar Santiago esa noche, la República entera hubiera caído en poder de los haitianos.

Nuestro pueblo no era un pueblo acostumbrado a la guerra, pero tenía un corazón ya dominicano. En 22 años de ocupación haitiana, la población que se había considerado

española hasta el año 1822, había pasado a ser una población con un sentido nacional.

Ese fenómeno de la creación de la nacionalidad dominicana, que comienza poco a poco desde el siglo XVII, cuando nosotros nos vimos obligados a crear nuestro propio modo de vida diferente al de los españoles; ese fenómeno, que llegó a tener manifestaciones muy tempranas, en realidad viene a cuajar bajo los 22 años de dominación haitiana, es decir, nuestra nación fue creciendo por dentro sin que se dieran cuenta de ello los que nos dominaban.

Pero los espíritus finos, las inteligencias sensibles como Duarte, Sánchez y Mella, así como todos los que formaban La Trinitaria, sí se habían dado cuenta de que ya nuestro pueblo no se consideraba español. Y eso explicaba que, cuando el 27 de febrero se proclama la República, todo el mundo, en todo el territorio nacional, respondió inmediatamente a esa nueva nacionalidad que nacía. Respondió, y para salvar esa nacionalidad se congregaron aquí las fuerzas de todo el Cibao, el 30 de Marzo, bajo el mando del general José María Imbert.

Santana no tuvo fe en la República. Fue uno de los pocos hombres que luchó por la nacionalidad sin tener fe en ella. Es más, en los documentos de aquella época enviados por Santana al Gobierno Central, en la Capital, no habla de dominicanos sino de españoles; no habla de poblaciones dominicanas, sino de españoles.

El general Santana ganó la batalla de Azua y, sin embargo, se retiró de Azua a Sabana Buey, porque no tenía fe en la República porque creía que la República no podría seguir viviendo a pesar del ataque de esos tres ejércitos haitianos, y desde Sabana Buey comenzó a enviar mensajes inmediatamente a la Capital para que la Junta Gubernativa obtuviera el protectorado de una nación europea.

La República se hubiera perdido en esa ocasión, es decir, en marzo, o sea, en los primeros días de su nacimiento, si no hubiera sido por Santiago. Sin embargo, como dije, en Azua, una Patria no es una simple suma de hombres, una Patria es un cuerpo con un mismo sentimiento, con un mismo pensamiento.

Santana salió de Azua y el general haitiano entró y la tomó y se quedó allí. Y desde allí hubiera avanzado a la Capital; pero sucedió que las fuerzas, las que venían por el Norte, se encontraron aquí con gente que no acudió a ninguna parte a pedir protectorado, con gente que creyó en sí mismo, que creyó en la República, que creyó que el país podría sobrevivir. Tenían fe, tenían capacidad, y esa victoria no les costó ni una muerte.

Lección de la historia

La lección de la historia es una lección muy importante y debemos estudiarla todos los días. Aquí ha ocurrido que en los últimos tiempos analizar la historia y decir lo que la historia misma dice, resulta una ofensa para muchas gentes.

Pero hay que analizarla aunque nos acusen de lo que nos quieran acusar, porque resulta que porque alguna gente estudió antes que nosotros la historia, si nosotros la estudiamos y analizamos, entonces estamos siguiendo la ley del corazón y la ley del progreso, que nos manda analizar la historia dominicana para que veamos por qué ocurrieron las cosas en el pasado y qué tenemos que hacer para que no ocurran en el porvenir.

Cuando analicemos la historia de ese 27 de Febrero y este 30 de Marzo, vamos a encontrar lo siguiente: que ni Duarte, ni Sánchez, ni Mella, ni ninguno de los Trinitarios, ni el general Imbert, ninguno de ellos era un gran propietario, todos eran gentes de mediano vivir. Es decir, eran gentes que no eran grandes propietarios.

Esos fundaron La Trinitaria y esos tuvieron fe en la República, y esos lucharon por la República. Y el único latifundista que había entre ellos se llamó Pedro Santana, el traidor. Porque Pedro Santana, latifundista y traidor, no se sintió nunca dominicano, porque aquel hombre, que fue gran militar, no tuvo fe en la República, porque no pensaba en la República. Pensaba en sus tierras del Seibo y de Hato Mayor, estaba viendo la República como la extensión de su hacienda particular.

Y póngase a estudiar la historia y se verá que, punto por punto, en esta hora trágica, nuestros agitadores, nuestros tiranos, lo único que procuraron fue ser eso, propietarios y no patriotas. Ninguno de los vencedores del 30 de Marzo en Santiago, pensó en marchar a la Capital a coger el poder; pero lo hizo Pedro Santana desde Sabana Buey.

Y ahí está la situación del por qué esta República ha venido dando tumbos, ha venido cayendo, ha venido levantándose con mucho trabajo y con mucho sufrimiento, porque si hay un país que nos hace recordar la historia patética de Dios, de Jesucristo camino del Calvario, es este pobre pueblo que en 470 años de historia ha estado caminando por un calvario. Ha estado caminando por un calvario interminable y lo han sacrificado muchas veces. Y siempre que ha sido crucificado el pueblo ha acudido en su ayuda.

Amor a la Patria

No se sabe, es imposible que los sociólogos, los investigadores encuentren dónde está el origen del amor a la Patria, es un sentimiento tan fuerte, tan vivo, que lo tienen los esquimales en el Polo Sur y lo tienen los pigmeos en el África Central.

Cada uno ama necesariamente lo suyo. Y es tan grande el sentimiento a la Patria, que hasta los que no reciben nada de la Patria, como los millares de dominicanos que no tienen

tierra, que no tienen trabajo ni un pedazo de pan que llevarse a la boca, son los primeros en sacrificarse por la Patria y serán los primeros cuando llegue la hora del sacrificio.

El sentimiento de la nacionalidad es un hecho natural, y tenemos que reconocerlo y respetarlo y no sentir nunca, jamás, como una ofensa a nadie, la fuerza de este amor que nos obliga a querer llevar a nuestro país a una situación mejor de la que tiene, porque quien ama quiere lo mejor para lo que ama y el amor no puede ofender a nadie. Y el que se sienta ofendido por esa fuerza del corazón, por ese amor que quiere cambiar lo malo por lo bueno, ese no merece oírme cuando yo digo con todo el alma la palabra “dominicano”, porque no es dominicano.

El que esté pensando en las ventajas propias del país, ese no es dominicano. La dominicanidad no puede ser exclusivamente de respeto a la Bandera, al Himno y al Escudo. La dominicanidad debe ser algo más profundo, debe ser una actitud permanente, de mejoración de nuestro país. Y nuestro país no es sólo la tierra, no son sólo los ríos, nuestro país, es todo eso, pero además también es el pueblo que está encima de esas tierras.

Hoy ya no necesitamos montar culebrinas ni cañones en el fuerte Patria, en el Libertad. Hoy lo que necesitamos es algo distinto. Lo que necesitamos es trabajar todos, luchar todos para que ningún dominicano se acueste con el sentimiento de que en esta patria suya por la cual murieron sus mayores, que en esta patria, digo, no se acueste nadie sin comer. Y no tenemos que hablar de repartir comida, porque los hombres dignos no piden comida; tenemos que hablar de trabajo a los dominicanos.

Tenemos que juntar al hombre con la tierra, para poder honrar a los que aquí organizaron y realizaron la batalla del 30 de Marzo.

Tenemos que juntar al hombre con la tierra para poder justificar el sacrificio de tanta gente como murió, no solamente en los años de la guerra de la Separación, en los de la Restauración, sino tantos como cayeron luchando durante la tiranía, infeliz gente del campo que creía que estaba luchando no por un caudillo, sino por una República Dominicana libre y de los dominicanos.

Trabajo productivo

Tenemos que crear trabajo reproductivo, no limpieza de calles y de carreteras. Actualmente el país gasta 15 millones de pesos al año en pagar a gentes que limpian calles y cunetas; y el Gobierno los paga para aliviar la situación de los miles de dominicanos sin trabajo, a ello, y activa el comercio porque ellos pueden comprar y los comerciantes venderles; pero no producen riquezas. La riqueza la produce la reforma agraria, es decir, el hombre trabajando la tierra produciendo riqueza. La riqueza la producirán las presas de Tavera y de Valdesia que han sido contratadas con el Consorcio Overseas.

Si nosotros no hubiésemos encontrado la situación económica del Gobierno en la situación que la hallamos, a esta hora, seguramente, estaríamos emprendiendo obras públicas en varias regiones del país para aliviar la suerte de algunos sin trabajo.

Este mes el Gobierno tendrá una entrada de RD\$1,700,000.00 menos de lo que se había calculado para el mes de marzo; y en el de abril la situación puede ser peor. Sin embargo, en el mes de enero se gastó más dinero del que entró, y en febrero también; pero en este mes de marzo no se gastará más dinero del que entre, porque nosotros no vamos a endeudar este Gobierno. Si hace falta que el Presidente de la República y los altos funcionarios del Gobierno se vuelvan a rebajar el sueldo, ellos volverán a rebajarse el sueldo.

Ha entrado un millón setecientos mil pesos menos de lo que debió haber entrado, pero, sin embargo, cerraremos el mes sin deuda, porque nos atenemos a lo que nos entra, nos atenemos a los cálculos que se han hecho antes. Esta situación dudará hasta el mes de junio. Nosotros estamos actuando de tal manera que estamos cerrando todas las salidas de pesos que a fin de mes representaban millones. Estamos evitando los robos, y en el mes de junio con toda seguridad el Gobierno habrá salido de la crisis económica y el dinero que comencemos a economizar desde junio, o por lo menos la mitad de ese dinero, vamos a dedicarlo a buscar trabajo.

Reforma agraria

En cuanto a la reforma agraria, el Presidente de la República va a dedicar su tiempo, su día y su noche, al plan de reforma agraria, de manera que podamos comenzar inmediatamente, en el propio mes de abril, en la segunda mitad del mes de abril, podamos comenzar a distribuir tierras.

Este gobierno es una matita que todavía está rompiendo la semilla. Tenemos un mes en el poder y la única agua que recibe esta matita, el único alimento, es el cariño del pueblo dominicano. Esa matita tiene que crecer, déngle tres meses para que crezca.

Quiero recordar que en los primeros documentos de la República así se les decía a los Trinitarios y así se le dijo en un documento oficial a Duarte: compañero. Quiero recordarlo porque hay gente que dice que esta palabra compañero es señal de lo que nosotros no somos ni hemos sido.

Nosotros sabemos que no hay democracia con hambre, y que si en este país no se le busca la solución al problema del hambre no puede haber democracia. Y que si en este país no hay democracia, mucha gente que hoy está protestando la democracia va a llorar lágrimas de sangre por haberse perdido

la democracia. Pero déjenos trabajar, que no estamos trabajando para privilegiados, estamos trabajando para el pueblo dominicano. Déjenos trabajar y estén seguros que de ese trabajo ha de salir trabajo para la República.

Continuación de tarea

Todo lo que realicemos, tómenlo como realmente es, como la continuación de la tarea que tuvo una hora de gloria aquí en este lugar hace 119 años. Los pueblos no mueren, los hombres sí, pero los pueblos siguen. El mismo pueblo dominicano de hoy, más pequeño, pero ese mismo pueblo realizó la tarea del 30 de Marzo.

Los pueblos se perpetúan realizando la misma labor, la misma obra que comenzaron sus antecesores. Ellos, los que combatieron aquí, los que aquí vinieron ese día a luchar, no cayeron porque tuvieron buenos jefes que salvaron sus vidas, pero triunfaron en 5 horas de batalla. Nosotros sus descendientes, el pueblo dominicano, no puede caer por una batalla de unos cuantos meses, este pueblo perdurará y en la batalla por el bienestar y por la democracia no morirá, no perecerá.

Este pueblo triunfará como se triunfó aquí en la batalla del 30 de Marzo y estoy seguro de que el 30 de Marzo de 1964, dentro de un año, yo vendré aquí a realizar un acto parecido, y estoy seguro, digo, que muchos de estos jóvenes a quienes ven aquí, vendrán con una ropa mejor, con un estómago lleno, dejando en sus casas a los padres alegres y a los pequeñitos sin hambre. Estamos pasando un chaparrón, pero no hay mal que dure cien años ni cuerpo que lo resista.

Es un mal momento económicamente; sin embargo, los últimos meses del año serán buenos, y el año que viene puede que sea mejor todavía que éste y con toda seguridad no va a ser peor.

Recuerden la sabiduría de nuestros campesinos. Mucha gente se ríe de ellos porque hablan de “poique”, pero no es como pronuncien las palabras lo que indica cuánta es su inteligencia, con cuánta profundidad ven la vida y cómo saben expresar toda una filosofía con dos palabras. Recuerden a los campesinos de nuestras tierras. Ellos son los que dicen que “nunca la noche es más negra que cuando va a amanecer”. Y aquí está amaneciendo ya, para gloria de los Fundadores de la Patria y para la dicha de sus hijos.

BOSCH TRATA DIVERSOS PUNTOS
DE SITUACIÓN DOMINICANA *

Vamos a tener que apretar mucho los temas de nuestra conversación de esta noche, debido a que es largo lo que tenemos que hablar.

Comenzaremos por recordarles a ustedes, que la semana pasada dijimos que el que juega con candela se quema y que estamos dispuestos a aplicar todo el peso de la ley a los que jueguen con candela en los cañaverales o en los bosques nacionales.

De esto de los bosques probablemente hablaremos con más calma otro día, pero hoy queremos decir que en la región de Sabana Grande de Boyá fueron hechos presos el nombrado Juan Evangelista Vargas Zapata (a) Chicho, peón de camión, quien confesó haber incendiado un campo de caña en el batey Piraco, de la colonia Juan Sánchez, en jurisdicción de Sabana Grande de Boyá; que lo hizo porque le dieron dos pesos para que cometiera ese crimen contra los bienes del pueblo dominicano; que el dinero se lo ofreció el señor Elpidio Velásquez, comerciante establecido en dos sitios de Sabana Grande de Boyá.

En el momento en que Vargas Zapata (a) Chicho, quemó la caña, iba en un yip propiedad de Velásquez, Pedro Polanco, quien presenció cuando Vargas Zapata le pegó fuego a la caña.

* *El Caribe*, Santo Domingo, 5 de abril de 1963, p.10.

Estamos investigando punto por punto los incendios de caña, y vamos a apresar uno por uno a sus autores y sus cómplices. A los que ordenan pegar fuego y a los que pagan para que se pegue fuego a los cañaverales. Pero además de eso estamos organizando en este momento, el comité de defensa de la caña, que va a ser una organización de tipo popular, con respaldo popular y que va a actuar en todas partes del país. A actuar con cien ojos para ver a los que queman caña, y con mil manos para agarrarlos. Es decir, que el pueblo saldrá a defender su propiedad, porque las cañas, los cañaverales, son propiedad del pueblo aún cuando se trate de cañaverales que no son de ingenios del Gobierno, de cañaverales de ingenios particulares, porque en esos cañaverales y en esos ingenios trabajan dominicanos, miles de dominicanos (y nos referimos a los ingenios que no son del Gobierno) que se ganan la vida en su trabajo y si no hay caña no pueden trabajar.

El pan familiar

De manera que todo el que quema una tarea de caña le está quitando el pan de la boca a una familia dominicana y tal vez a más de una familia. Cuando los incendios son de miles de tareas, son miles las bocas dominicanas que se quedarán sin comer, no ese día, porque ese día las gentes de los ingenios siguen trabajando, los obreros siguen trabajando, pero al final del año, cuando haya unos cuantos millones de cañas menos que cortar y que moler y unos cuantos cientos de miles de sacos menos que cargar para llevar a los barcos, entonces serán miles de dominicanos los que habrán dejado de trabajar, porque ya no hay esa cantidad de caña que se ha quemado.

El que juega con candela se quema, pero hay una candela que quema sin que uno se dé cuenta en el momento que se quema.

Por ejemplo, los muchachos que se van a los charcos de los ríos o a las playas por primera vez y se entretienen más de la cuenta, y se pasan una hora, dos horas, o tres horas bañándose, se están quemando y no se dan cuenta. Y en la noche sienten la espalda ardiendo y al otro día les amanece ampozada.

Hay candela que quema sin que se sienta, y una de esa candela que quema sin que se sienta, sin que uno sienta que le está quemando es el chisme, el rumor echado a correr con mala intención.

Los rumores, por ejemplo, que están echando a correr ahora ciertas personas en los cuarteles, diciéndoles a los soldados que el Gobierno les va a quitar sus especialismos para que ganen menos, esos rumores queman sin que se den cuenta al que les está echando a correr.

Primero porque cuando los soldados se den cuenta de que no les han quitado ni les van a quitar sus especialismos, los que les han dicho eso quedarán como unos mentirosos, como unos desprestigiados, como unos embusteros; y segundo, porque si los soldados creen ese embuste, esa mentira y se ponen a actuar contra el Gobierno, entonces los soldados y los que les dijeron los rumores tendrán que hacerle frente a las consecuencias de esos rumores, y tendrá que hacerlo frente a las consecuencias de esos rumores, todo el país.

Aquí no se le puede quitar a ningún pobre el especialismo ni nada. Estamos rebajando los sueldos lujosos y quitando los puestos innecesarios. Y lo estamos haciendo porque el país se encuentra en una mala situación económica, es decir no el país, el Gobierno.

Deudas del Gobierno

Nosotros tomamos el Gobierno el día 27 de febrero y encontramos que el Gobierno debía en ese momento, del dinero de este año, más de quince millones de pesos. Es decir, que

del dinero que debió gastar este gobierno, se habían tomado, entre enero y febrero, más de quince millones de pesos.

Aparte de eso, los cálculos que se hicieron para los gastos del Gobierno no fueron correctos. Y por esta razón el Gobierno tomó el poder el 27 de febrero, con una quiebra, es decir, calculando lo que el Gobierno debía gastar desde el 27 de febrero hasta el 31 de diciembre, a nosotros nos faltaban más de 31 millones de pesos, casi 32 millones de pesos.

Ya hemos hecho economías por 7,800,000 pesos, de manera que lo que nos falta en los nueve meses del 1° de abril al 31 de diciembre, son 24 millones de pesos.

Tenemos que reducir nuestros gastos. O tenemos que aumentar nuestras entradas, porque nosotros no podemos seguir viviendo como Gobierno en ese desorden. El Gobierno se debe manejar como se maneja una casa, y hay un solo principio de buena administración, es decir, el buen administrador lo mismo en la casa, que en un negocio, que en el Gobierno, debe actuar bajo este principio: no gastar nunca más que de lo que le entra.

Nosotros no estamos dispuestos a gastar más de lo que nos entre. Como nos faltan 24 millones de pesos y como es muy difícil economizar 24 millones de pesos en nueve meses, entonces tendremos que buscar dinero en otra parte.

No lo vamos a buscar en el extranjero. Lo vamos a buscar en la República Dominicana. ¿En qué forma? Pues creando algunos impuestos que tendremos que crear. Pero como esos impuestos, al crearse, no pueden perjudicar al pueblo, al pueblo pobre, y como hay que rebajar los impuestos de artículos que el pueblo pobre consume, entonces vamos a crear impuestos que den más de 24 millones de pesos, porque tenemos que rebajar las entradas que estamos recibiendo de impuestos sobre artículos que el pueblo pobre consume.

Ahora si establecemos estos impuestos será solamente por los nueve meses que faltan entre abril y diciembre; no van a ser impuestos para toda la vida, para el resto de la vida, porque nosotros somos partidarios de que el país se mantenga gastando lo menos posible.

Entradas de divisas

Al mismo tiempo que hacemos esto seguimos con nuestras economías de divisas, y debemos darle al país la noticia de que entre el 28 de febrero y el día 3 de abril, es decir en un mes y cuatro días, nos han entrado 13,097,717 dólares.

De esos 13 millones el Banco Central ha entregado a los demás Bancos para que paguen facturas comerciales 7,158,023 dólares. De manera que en un mes y cuatro días hemos hecho economías de divisas por casi seis millones de dólares. Es decir, hemos hecho una economía de 5,939,694 dólares.

Así pues la reserva en dólares neta del país del Banco Central, que el día 28 de febrero era de 7,771,428 era el día 3 de abril de 13,745,519.

En esos números que estoy dando no se incluyen para nada, desde luego, los 26 millones de dólares que serán destinados a pagar las facturas viejas.

Como podrán ustedes ver, especialmente los comerciantes, que son los que más entienden de estas cosas, y son las personas más afectadas por la falta de divisas, estamos haciendo una fuerte economía de divisas, y estamos haciendo esa economía en la época del año en que entran menos dólares.

Nuestra seguridad de que en pocos meses tendremos solucionada la situación de las divisas se confirma cada día. Si en un mes y cuatro días hemos pasado de 7,771,428 dólares a 13,745,519 pensamos que en seis meses podremos pasar de 40 millones de dólares.

Estamos controlando las divisas, y estamos persiguiendo a los que queman la caña, y estamos haciendo investigaciones de toda índole para acabar con el macuteo, con el macuteo grande, y con el macuteo pequeño.

Queremos advertir al país que el Presidente de la República no tiene amigos, ni enemigos, ni arientes, ni parientes. Todos los dominicanos son dominicanos. La ley protege a todos los dominicanos, pero la ley también les cae encima a todo dominicano que la viole.

Así pues, si algún amigo nuestro, algún miembro dirigente, destacado o no, del partido que ganó las elecciones, comete un delito grande o pequeño, que sepa que va a tener que enfrentarse con los tribunales. Y si algún enemigo comete un delito grande o pequeño, que sepa que tendrá que enfrentarse a los tribunales.

No hay venganza

Que no digan luego los amigos ni los compañeros del partido que ganó las elecciones que nosotros somos ingratos si no usamos influencia para que en los tribunales los perdonen, o para que la Policía no los detenga; y que no diga ningún enemigo nuestro, ni ningún adversario político, si viola la ley, que nosotros nos estamos vengando porque es nuestro adversario político, porque nos combate, porque lucha contra nosotros.

Porque hay gente que para hacer lo malo va a querer ampararse en el hecho de que nos atacan constantemente, y que por tanto si la policía actúa, o si los jueces actúan, en caso de que haya alguna prueba de algún tipo de delito, querrán presentar eso como una venganza política. Nosotros no nos vengamos, ni nos vengaremos, de nadie. Pero tampoco ampararemos a nadie. Aquí no hay amigos ni enemigos, ni arientes ni parientes. Esta es una República que

tiene que regirse por la Ley, y la Ley no conoce nombres, ni personas, ni sentimientos, ni relaciones familiares.

Dicho esto, pasemos a hablar un poco de la Reforma Agraria.

La Reforma Agraria es una necesidad de todo país y especialmente de todo país como el nuestro. Algunos países han hecho ellos, a lo largo de los años, su Reforma Agraria de manera casi natural.

Cuando uno vuela desde Nueva York hasta Chicago, por ejemplo, en los Estados Unidos, y uno va viendo la tierra, observa que casi todas las fincas son más o menos de un mismo tamaño. Es curioso, porque en los Estados Unidos no ha habido ley de Reforma Agraria.

Desde luego, en los primeros tiempos, cuando se organizó como Nación, los Estados Unidos tenían tanta tierra por delante, que daban tierra a los que fueran a poblarla, y generalmente daban un tamaño igual a cada familia. Pero después vino la época del desarrollo de los grandes capitales, y esos grandes capitales formaron grandes fincas, es decir, latifundios.

Esta palabra, latifundio, tiene que ser explicada al pueblo. Porque hay mucha gente que cuando oye hablar de la Reforma Agraria, se asusta un poco; oye hablar de que nosotros debemos dar, más o menos, cien tareas a los campesinos que tienen muy poca tierra, o ninguna tierra, y piensan entonces que en la República Dominicana nadie deberá tener más de cien tareas.

Ya a nosotros mismos nos ocurrió un hecho realmente conmovedor, y muy interesante para conocer cuál es el estado de ánimo del pueblo dominicano en estos momentos. Durante la campaña electoral, en el propio mes de diciembre, vinieron unos campesinos de la zona de Yamasá, y vinieron a vernos, y estuvieron hablando con nosotros, y uno de ellos nos dijo:

“Compañero, yo tengo como 300 tareas. Pero usted dice que hay que tener cien tareas, y en ese caso yo estoy dispuesto a dar las 200 tareas que me sobran”.

Y le expliqué:

Compañero, nosotros no hablamos de que nadie tenga que tener cien tareas nada más de tierra. Decimos que la menor cantidad que debe tener un campesino son cien tareas.

Un peso por tarea

Y eso es así por una razón. Una tarea de tierra, en la República Dominicana, un año con otro, un año de lluvia con uno de sequía, y un año de buena cosecha con uno de plaga, da más o menos un peso por mes. Es decir, se puede calcular que nuestra tarea de tierra sembrada, cultivada en la forma habitual en que trabaja el campesino pobre, con un machete y una coa, si acaso, da un peso por tarea, al mes.

De manera que el campesino que tiene ocho tareas lo más que puede lograr son ocho pesos al mes, un año con otro. Porque es probable que en un año saque más de 96 pesos, que es lo que darían ocho tareas en un año, a un peso por mes la tarea, es decir doce pesos al año la tarea; que un año saque 200 pesos, y que otro año no saque más que 50 y que otro año saque 150 y otro año no saque más de 60. Es decir, un año con otro se saca un peso por mes, por tarea, doce pesos al año, por tarea.

Si es así, un campesino necesita, por lo menos, cien tareas para poder sacar cien pesos mensuales.

Sobre el latifundio

Cuando hablamos, pues, de la Reforma Agraria, hablamos de cien tareas como mínimo, como la cantidad más pequeña de tierra, que debe tener una familia campesina. Eso no quiere decir que donde la tierra no sea muy buena, no haya que

darle más, porque si la tierra no es muy buena habrá que buscarle más de cien tareas para que complete sus cien pesos al mes; y si la tierra es muy buena y está mojada, y está cerca, por ejemplo, de la Capital, entonces le puede bastar a esa familia campesina con 60, 75 u 80 tareas.

Cien tareas no son un latifundio, ni 500 tareas son un latifundio, ni mil tareas son un latifundio. Latifundio viene de dos palabras: lati, es decir lato, grande, largo; y fundio, que es lo mismo que fondo; los campesinos le llaman fundo al conuco, a la cantidad de tierra que tienen le llaman fondo. Latifundio quiere decir un fundo grande, muy grande, es decir una propiedad de tierra muy grande.

Nosotros no podemos decir que una propiedad de 5,000 tareas sea un latifundio. Sin embargo, una propiedad de 10,000 tareas puede ser un latifundio, porque 10,000 tareas sembradas de arroz, por ejemplo, deja una cantidad de dinero que económicamente es un latifundio. Pero 10,000 tareas sembradas de potrero para vacas, no son un latifundio. Es decir, es muy difícil decir lo que es un latifundio. Debe considerarse el latifundio, más que por la extensión, por el tamaño de las tierras, por lo que puede dar económicamente a su dueño. Diez mil tareas sembradas de arroz, pueden dar demasiado dinero, y diez mil tareas que no estén sembradas de arroz, de tierra mala, de yerba de guinea, pueden darle a su dueño diez veces menos dinero que diez mil tareas sembradas de arroz.

Tenemos que darnos cuenta de que la tierra no se extiende. La familia crece. Un hombre y una mujer se casan, son dos. Y dentro de quince años son catorce, especialmente en la República Dominicana, en donde los matrimonios tienen un hijo cada año, y algunos, como un retrato de una familia que me enseñaron creo que en Constanza, tienen dos hijos cada año. Allí me enseñaron un retrato de una señora que ha tenido tres partos y son seis los niños que tiene, en tres años.

Pues, la familia crece, pero la tierra no crece. La población dominicana crece, pero la tierra dominicana no crece. Y como la tierra produce comida, da trabajo, como la tierra alimenta a la gente, es necesario que cada vez más veamos la tierra por lo que produce, y no por su tamaño. Que nos demos cuenta de que una familia pobre necesita cien tareas para ganar cien pesos mensuales, y que una familia dominicana no debe producir menos de cien pesos mensuales.

Claro que no podemos esta noche decir “de ahora en adelante toda familia dominicana tendrá cien pesos mensuales”, porque lo que nosotros producimos, nuestra riqueza, no nos alcanza para eso, pues entonces habrían cien pesos para la mitad de la familia, y no habría ni con qué comprar un plátano para la otra mitad de la familia, porque no nos alcanzan nuestras riquezas para tanto.

Pero si vamos distribuyendo la tierra entre los campesinos que no tienen tierra, a razón de cien tareas por familia, entonces esas familias, poco tiempo después de estar establecidas, estarán produciendo cien pesos mensuales y con cien pesos mensuales una familia campesina vive bastante bien.

Mucha gente asustada

Así pues, hay mucha gente que tiene mil tareas, y dos mil tareas y cinco mil tareas que están asustados cuando hablamos de la Reforma Agraria, porque ellos creen que se les van a quitar sus tierras y se consideran latifundistas, se asustan con la palabra latifundista. En realidad no deben asustarse.

Tres mil tareas, 4,000 tareas, 5,000 tareas no son un latifundio. Puede que lleguen a ser un latifundio dentro de 25 años cuando nuestro país tenga más de cinco millones de habitantes, y entonces sean muchos los cientos de miles de familias dominicanas que no tengan tierra. Es probable que

entonces, dentro de 25 años, cinco mil tareas sean un latifundio, pero hoy no lo son.

Los latifundios generalmente tienen bastante más de 25 y de 30 mil tareas, y de 50,000 y de 60,000.

Y como estamos hablando de la reforma agraria, y de la necesidad que tenemos de hacer la reforma agraria para poder realizar en nuestro país la democracia económica, porque no basta con que tengamos democracia política, no basta con que el pueblo dominicano tenga derecho a hablar y a caminar, y a ir y a venir, y a gritar, sino que es necesario que el pueblo dominicano coma, que su derecho a comer sea un derecho que él mismo satisfaga con su trabajo, con el producto de su trabajo, pues como estamos hablando de eso y estamos pidiéndole al pueblo que colabore para realizar la reforma agraria, queremos darles a ustedes algunas noticias en relación con las donaciones que está recibiendo el Gobierno para la reforma agraria.

Aquí tenemos una carta de Empresas Dominicanas C. por A., en la que se confirma un telegrama del día 28 de marzo. Ese telegrama decía:

“Nos honramos en informarle que los accionistas de esta compañía han resuelto donar al Estado dominicano una finca ubicada en Básica Abajo, provincia Puerto Plata, con una extensión superficial de 4,500 tareas, como contribución nuestra en los proyectos para la Reforma Agraria dominicana”.

Una carta del día 29 de marzo del señor B. Paiewonsky, nos informa que pone a disposición de la Reforma Agraria 5,000 tareas de tierra de su finca ubicada en la parte Norte de la península de Samaná. Tierras fértiles que colindan con la colonia agrícola de Rancho Español. Además, el señor Paiewonsky nos da información de que tiene muchos medianeros, a título gratuito, en las tierras de estanques.

El mismo día 29 recibimos un telegrama de Puerto Plata, en donde los directores de la Brugal & Co., C. por A.,

ofrecen donar al Estado dominicano las parcelas números 31-C, 39, 45 y 46 de los DC-4 y 2, municipio de Luperón, un área de 15,559 tareas con el fin de contribuir a la labor social del Gobierno en el asentamiento de campesinos.

Donan tierras

Hoy tuvimos la satisfacción de recibir a los hijos del doctor Castro Valentín, un seibano que vivió en La Vega y que, un día como hoy, hubiera cumplido los 71 años de haber seguido viviendo.

El doctor Castro Valentín fue nuestro médico en los años en que nosotros éramos mozos y él médico de muchas familias veganas, una persona muy querida.

Los herederos del doctor Castro Valentín donan a la reforma agraria tres propiedades que están, y es lástima que los que están oyendo por radio y no viendo por televisión esta charla no puedan ver estos mapas antiguos, como se hacían en el año 1919 y como se hacía el traspaso con la firma del notario sobre el mapa, tres propiedades que en total tienen 5,088 tareas en el sitio de El Cuey, en El Seibo, un sitio conocido por su fertilidad.

El señor Arsenio Velázquez nos ha entregado hoy el título registrado de una propiedad en Las Yaguas, municipio de Baní, tierras fértiles con una parte de ellas sembrada de café, con dos casas de zinc, una propiedad de 8,000 tareas para la reforma agraria.

El señor Tobías Lajara, de San Francisco de Macorís, en su propio nombre y en el de los sucesores del desaparecido señor Joaquín Ortega, dona al Gobierno dominicano 30,000 tareas de terrenos fértiles, aptos para toda clase de cultivo en la sección de Naranja Dulce, del municipio de San Francisco de Macorís, provincia Duarte.

Los hermanos Ramón y Felipe Reyes Valdez nos escriben diciéndonos que ponen a la disposición de la reforma agraria “una de nuestras más preciadas propiedades” (es decir, preciadas quiere decir de las de más valor). Se trata de la parcela número 53 del Distrito Catastral número dos, de Monte Plata, conocida con el nombre de Hato de Yabacao. Dicha propiedad tiene una extensión superficial de 54,000 tareas de tierra llana. Pero además de eso, los compañeros Ramón Reyes Valdez y Felipe Reyes Valdez, cuyo hermano el arquitecto José Manuel había donado ya 5,000 tareas a la reforma agraria como lo saben los que oyeron nuestra charla del viernes pasado, nos ofrecen para trabajar en la reforma agraria gratuitamente, los días libres que les queden.

Como se sabe, uno de ellos es diputado y ofrece, para trabajar en la reforma agraria, los días libres. Igual ha hecho el diputado Rosario de la Capital, que ofrece su tiempo libre para trabajar gratuitamente en lo que le pida el Gobierno.

Más donativos

Aquí tenemos una donación también de 54,000 tareas de tierras ubicadas en los sitios de Magdalena, del municipio de Villa Vásquez; Bahía, del municipio de Montecristi; Gozuela y Macabón, del municipio de Pepillo Salcedo.

Las parcelas que están ubicadas en el sitio de Magdalena, sección de Palo Verde, tienen una extensión de 1,997 tareas todas de terrenos llanos y de primera calidad regadas por el canal de Villa Vásquez. Como se ve, no se trata de una cosa barata.

De éstas, dice, hay unas cien tareas sembradas de frutas cítricas y dieciséis edificaciones, es decir edificios o casas, entre viviendas y sus dependencias.

En gran parte, los terrenos de Macabón, Gozuela y Bahía son aptos para cultivo de frutos menores y el resto es bueno

para la crianza del ganado. Todas las tierras ofrecidas se encuentran registradas catastralmente a nuestro favor, y los que dicen eso son la Grenada Company a través de su gerente Harlow A. Vonrol, en carta que nos escriben desde Manzanillo el día 2 de abril.

Aquí tenemos un mapa con la situación de las tierras, algunas de esas tierras les pasa la carretera de Dajabón, el ferrocarril, el río Chacuey por un lado, el ferrocarril de El Pocito a Manzanillo; y a otra les pasa por un lado el río Chacuey y muy cerca, por el otro lado, el arroyo Macaboncito. Las tierras de Palo Verde están muy cerca de Castañuelas, y las tierras de Bahía están muy cerca de Copey y de Manzanillo. También están cerca de Copey las de Macabón.

Las tierras que se están donando a la reforma agraria aumentan cada día, pero no son tierras solamente lo que recibiremos para la reforma agraria. El señor José A. Durán Paoni dona a la reforma agraria un tractor Internacional, que está en el kilómetro 13 de la carretera Duarte.

El secretario de Estado de Obras Públicas y Comunicaciones, ingeniero Luis A. del Rosario, pide al presidente de la República, aceptar la suma de 200 pesos mensuales de su sueldo, como aportación a la reforma agraria y solicita las instrucciones para que se le haga, cada mes, el descuento de 200 pesos en el Tesoro, por el tesorero nacional.

Juan Bautista Vicens C., de la Mercantil Barahonera, C. por A., nos envía un cheque de 300 pesos para la reforma agraria; el secretario de Agricultura, Silvestre Antonio Guzmán, nos envía un cheque de 500 pesos, para la reforma agraria; el doctor Abraham Jaar, secretario de Estado de la Presidencia, nos envía un cheque de 500 pesos para la reforma agraria; un comerciante, Valentín Diegues, de la casa Diegues y Co., C. por A., español, nos entrega un cheque de mil pesos para la reforma agraria; un pequeño comerciante,

de las cercanías del Mercado, el compañero Hugo R. Lalane, nos envía cien pesos, un cheque de cien pesos para la reforma agraria; el secretario de Industria y Comercio, Diego Bordas, nos entrega un cheque de 20,000 pesos para la reforma agraria.

Entrega de factoría

El señor Frank Bermúdez entrega, mediante documento notarial hecho por el notario Rubén Suro, quien aporta los costos de esta escritura a la reforma agraria, es decir ha hecho de gratis la escritura a pesar de que es una escritura larga, una factoría de arroz con todos sus accesorios, una factoría que muele 720 quintales por día.

Además de las dos secadoras mecánicas de la factoría, tiene dos secadoras de cemento y, desde luego el terreno y los edificios, que son cuatro. Se calcula que, en total, este molino cuyas maquinarias se están montando ahora, vale 100,000 pesos y que, bien administrado, puede reportarle a la reforma agraria cien mil pesos, por lo menos, al año.

Esta donación tiene una condición, o tiene varias condiciones. Pero la más importante es que los beneficios de la donación se distribuyan, primero, entre los trabajadores del molino y después en obras de mejoramiento social para los habitantes de las secciones de Banegas, Sabana Grande y La Canela, en Santiago, y una vez que se hayan hecho en esas secciones las obras de mejoramiento social, que los beneficios de cada año se vayan distribuyendo entre las secciones vecinas, a fin de que se vayan extendiendo cada vez más por toda la región.

Además de esta donación del molino, el señor Frank Bermúdez desea pagar los costos de un acueducto para las secciones de Sabana Grande y La Canela. Esos costos ascienden a unos 10 mil pesos, y el director del Instituto Nacional de Aguas Potables, es decir la INAPA, ya está en conversaciones

con el señor Bermúdez para ver cómo se procede lo antes que sea posible a hacer el acueducto para las secciones de Sabana Grande y La Canela, en Santiago.

Nosotros no tenemos, en realidad, palabras para agradecer a todos los donantes en favor de la reforma agraria, lo que están haciendo. Esperamos que muchos dominicanos más y muchos extranjeros, muchos no dominicanos que viven en nuestro país, sigan contribuyendo para que la reforma agraria sea una realidad en la República Dominicana.

Porque con la reforma agraria hecha democráticamente, con un alto espíritu de justicia, vamos a garantizar la democracia en este país; vamos a garantizar, no sólo las libertades del pueblo, sino la comida del pueblo. No puede haber libertad donde hay hambre. Ayúdenos pues, dominicanos y no dominicanos, síganos ayudando como lo han hecho las personas y las empresas a que nos hemos referido para que podamos adelantar cada vez más nuestra tarea, a fin de llevar adelante la reforma agraria.

La semana pasada nosotros nos dirigimos a la juventud dominicana. Pedimos a la juventud dominicana que voluntariamente se ofreciera para trabajar en la reforma agraria. Es tan grande la lista de los jóvenes de todas partes, es tan numerosa la cantidad de cartas que estamos recibiendo lo mismo en la Presidencia que en el Instituto Agrario, que no podríamos leer estas cartas, y ni siquiera leer los nombres de los jóvenes que están acudiendo a nuestro llamado, que nos están enviando cartas y telegramas; las listas que están aquí son demasiado largas y nos llevarían mucho tiempo. Vamos en otra ocasión, y por otro medio y a través de la prensa, a dar los nombres de todos estos jóvenes que generosamente, con esa generosidad típica de la juventud, característica de la juventud, están ofreciéndose de una manera voluntaria, sin pedir nada a cambio, para trabajar en la reforma agraria.

No deseamos cansarlos a ustedes, tendríamos mucho más de qué hablar esta noche. Podríamos seguir hablando de la reforma agraria y explicar lo que vamos a hacer en ella y cuándo lo vamos a hacer; explicar cómo está trabajando en estos momentos una comisión para romper marcha y no pararla más en los cuatro años de nuestro Gobierno.

Un plan para tenernos trabajando todos los días de la semana y todas las semanas del mes y todos los meses de cada uno de esos cuatro años, en la reforma agraria. Eso lo haremos en otra ocasión. Ahora se nos hace tarde y queremos cerrar la charla de esta noche con una noticia que suponemos que va a interesar a todos los dominicanos.

La noticia está contenida en un cable recibido hoy de Londres. No vamos a leerlo entero. Lo que podemos hacer, resumiendo el cable, es leer un párrafo, el párrafo central, el cable es un poco largo. El párrafo central dice así (se refiere este cable, desde luego, al contrato que el Gobierno de la República firmó el día 14 de marzo con la Overseas International Construction):

“Tenemos el placer de informarle que las obras indicadas en el Contrato se iniciarán a la llegada de nuestros técnicos, quienes esperan estar en la República Dominicana el 8 de abril”.

Es decir, el 8 de este mes llegarán los técnicos que van a trabajar inmediatamente, a iniciar estas obras. No quiere eso decir que el día 8, van a comenzar las máquinas a romper tierra, eso puede tardar dos o tres semanas más, porque detrás de los técnicos tienen que venir los equipos. Pero eso quiere decir que el día 8, de hecho, comienza a ejecutarse el contrato que firmamos con la Overseas, y que en pocos días más, en una o dos semanas más, comenzarán los hombres de nuestro pueblo a ganarse el pan en los trabajos que se realizarán a cuenta del contrato que firmamos el día 14 de marzo.

Alguien nos ha pedido que nos despedamos de ustedes llamándoles compatriotas, pero vamos a seguir haciéndolo como lo hicimos siempre: Hasta pronto, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH ANUNCIA INICIARÁ EN MAYO
LA REFORMA AGRARIA *

Dominicanos:

En un mes y catorce días he tenido el dolor de perder a mi padre y a mi madre. No vengo a hablar aquí esta noche de ellos, sino que quiero agradecer vivamente a todas las personas que me han enviado mensajes de condolencias, tanto en el caso de la muerte de mi madre como en el caso de la muerte de mi padre. Y quiero agradecer a la gente del pueblo que en el entierro de Mamá, y en el entierro de Papá, con una finura de sentimientos que expresa la profundidad del alma dominicana, se detenían en las aceras o llegaron hasta el cementerio a decirme todos en voz baja; con palabras simples y con gestos parcos: "Mis sentimientos compañero". A todos ellos ¡muchas gracias!

Quise expresamente cuando murió mi madre y cuando murió mi padre, mantener el acto del velorio; y el acto del entierro; y los servicios religiosos en el cementerio; y los rezos por mi madre y los actuales rezos por el alma de mi padre y la misa de difuntos de mi madre, en un terreno estrictamente familiar. Cuando murió el padre de Trujillo hubo un entierro solemne, se obligó al Ejército a rendir honores; se enterró al padre del dictador en la Capilla de los Inmortales, al lado de los Padres de la Patria. La mayoría de los dominicanos, que

* *El Caribe*, Santo Domingo, 24 de abril de 1963, p.11.

son hoy jóvenes porque nosotros tenemos más de la mitad de la población con más de 20 años de edad, esa mayoría no recuerda eso. Pero sucedió así. Y sucedió así, porque las tiranías son siempre soberbias, pero la democracia tiene que ser humilde.

Cuando tomé posesión del cargo de Presidente de la República, lo hice en traje de calle, sin Banda Presidencial, sin honores militares, porque la democracia tiene que ser humilde. Uso automóvil particular, con placa particular, automóvil, que no es de pescuezo largo, porque la democracia tiene que ser humilde. La humildad en mí no significa un esfuerzo. Soy naturalmente humilde. Mi padre llegó a este país como albañil. Y después fue un pequeño comerciante. La familia de mi madre, su padre, mi abuelo, don Juan Gaviño, llegó a este país y fue un modesto agricultor cuya mayor propiedad tenía 300 tareas, 300 tareas que él sembró, con su propio trabajo, de cacao y de café en Río Verde.

Procedo de lugar humilde, mis hermanas, aunque casadas dos de ellas con comerciantes, viven modestamente; mi hermano mayor es mecánico, tiene su taller en la calle 27 y trabaja como obrero diariamente. La humildad, pues, no me es extraña, y la humildad requiere cortesía. Los humildes por naturaleza, son corteses.

Mucha gente está quejándose ahora de que no he sido cortés, porque no he contestado las cartas y los telegramas que he recibido desde el día 27 de febrero o porque no he concedido las audiencias que se me han pedido. Quiero explicarles a esas personas que entre el 27 de febrero y el último día de marzo, al Palacio Presidencial llegaron miles y miles y miles de cartas y de telegramas; que todavía hay muchas de ellas, miles de ellas y miles de ellos, que no han sido leídos, que no han sido clasificados. Si me hubiera dedicado a leer cartas y telegramas nada más que durante catorce

horas al día, todavía estuviera leyéndolos y no hubiera podido cumplir ninguno de mis deberes de gobernante.

Así pues, no se sientan menospreciados por mí los que no han recibido respuesta. Los que han pedido audiencia y aún no han recibido un telegrama, o una carta, o una llamada telefónica fijándoles el día y la hora, no se sientan menospreciados. Poco a poco iremos ordenando ese mar de cartas y de telegramas que nos han llegado, en el cual muchos empleados de la Presidencia están nadando, con peligro de ahogarse.

El Presidente es humilde, y la democracia tiene que ser humilde, pero la humildad no puede significar, en ningún caso, debilidad. No puede significar debilidad porque la democracia se mantiene en una base estricta, que es el cumplimiento de la Ley; en una democracia todo el mundo tiene que cumplir la Ley.

Recordaba anteanoche, hablándoles a los obreros azucareros en la calle París, que esa tarde, mientras íbamos hacia el Conservatorio de Música donde se celebraba una asamblea de profesores, el sargento que maneja mi automóvil tomó hacia la izquierda de la raya amarilla que marca el centro de la avenida George Washington y le dije: Sargento, pase a la derecha, que el primero que tiene que cumplir la Ley en este país es el Presidente de la República.

La Ley tiene que cumplirse y ya dijimos una vez aquí, que entre los que tienen que cumplir la Ley no hay privilegios. Todos los dominicanos deben respetarla. En el aspecto económico y social, los patronos tienen que respetar la Ley y cumplir la Ley, y los obreros tienen que respetar la Ley y cumplir la Ley.

Los obreros de La Romana, que en días pasados se fueron a una huelga, admitieron que la Ley es sagrada y que, por tanto, debe ser respetada, si deseamos conservar en este país la democracia y volvieron a su trabajo.

Actualmente hay una huelga en la Sociedad Industrial Dominicana, popularmente conocida con el nombre de La Manicera. Esta es la industria del Estado, que produce aceite para el pueblo. Allí se ha declarado una huelga que, de acuerdo con todos los informes de la Secretaría de Trabajo, es ilegal. Si es ilegal, o no, lo dirá el juez, porque es el juez quien debe, en todos los casos, cuándo se está acatando la ley y cuándo no está cumpliéndose la Ley. Si el juez dice que la Ley es ilegal el Gobierno utilizará su autoridad para hacer respetar la legalidad.

Yo no estoy en la Presidencia de la República de dedo. A mí me eligió el pueblo, mi autoridad es la autoridad del pueblo; la autoridad legal ejercida en nombre del pueblo que me eligió. Como Presidente de la República tengo la mayor autoridad que se pueda tener en ningún país democrático del mundo. Tanta autoridad como pueda tener el Presidente de la República más grande y más poderosa del mundo. Esa autoridad tiene que ser respetada. Debe ser respetada siempre, dentro de los límites estrictos de la Ley.

De manera que si un juez declara que la huelga de La Manicera es ilegal, los obreros de La Manicera tendrán que volver a la legalidad, y luego que retornen a la legalidad, tendrán que comenzar otra vez, como si no lo hubieran hecho antes, a discutir con la empresa el pacto colectivo que estaban discutiendo cuando se fueron a la huelga.

Esto del ejercicio de la autoridad no tiene nada que ver con la soberbia. No es fácil mantenerse siempre sereno. Jesús, que era todo mansedumbre, y todo amor, perdió un día la serenidad, cogió el látigo, lo levantó contra los mercaderes en el templo y los echó a latigazos. Nosotros nunca usaremos el látigo, porque tenemos presente que Jesús lo hizo una vez y que, sin embargo, media hora después, volvió a ser dulce y con la dulzura impuso su autoridad sobre millones de hombres que

todavía hoy lo veneran. A Jesús, pues, no se le respeta, no se le admira porque usara el látigo, sino porque fue dulce, porque predicó el amor. Nosotros no alzaremos el látigo. No es fácil mantener la serenidad, pero nosotros la mantendremos contra viento y marea, pase lo que pase, porque tenemos la obligación de mantener esta democracia hasta el día último de nuestro mandato, de mantenerla para el servicio y para el provecho del pueblo dominicano.

La ley no es un látigo. La Ley es como el cauce por el cual corre el río. Mientras el río va por su cauce, el río hace bien, moja la tierra, y en él beben los animales, y se bañan los niños, y nadan los peces. Pero cuando el río se bota, el río destruye siembras y casas, y aísla a las personas. La Ley es como el cauce del río. Todo el mundo debe mantenerse en el cauce del río, en el lecho del río, nadie aquí debe botarse fuera de las orillas del río, porque quien se bota le hace daño al país. Nosotros mantendremos la Ley, pase lo que pase.

Hace unos días se ha comentado mucho que el Gobierno dio pasaporte al doctor Joaquín Balaguer. Sí señor, porque la Ley lo ordena. La Ley ordena que se dé pasaporte a los dominicanos y yo, que viví en el exilio muchos años —sin documentos, sin un papel que dijera que yo era dominicano— yo sé lo que es andar por esas tierras de Dios, como si se fuera un huérfano de la Patria. Todo dominicano tiene derecho a usar su pasaporte, y todo dominicano tiene derecho a vivir en su país. El que haya cometido algún acto impropio; el que sea perseguido de la justicia, cuando llegue aquí la Justicia lo llamará a rendir cuentas.

Se nos dice comunistas porque hemos dejado entrar a los dominicanos comunistas que estaban exiliados. Ahora nos llamarán balagueristas, porque hemos entregado pasaporte a Balaguer. Pero, el día de mañana, cuando las pasiones de hoy no estén actuando, no estén moviendo a los hombres,

los dominicanos no nos llamarán ni comunistas ni balagueristas. Dirán que este Gobierno fue un Gobierno que cumplió con la Ley, fue un Gobierno que no tenía amigos ni enemigos, que no podía hacer distingos entre los dominicanos. La Ley no dice que para tener pasaporte dominicano, una persona deba llamarse en esta forma o en la otra forma; que ser más alto o más bajito; que ser trigueño o ser rubio. Lo único que se requiere es ser ciudadano dominicano.

Hay un caso relacionado con la familia Balaguer, del cual quiero hablar ahora. Durante el gobierno de Balaguer, un sobrino suyo fue enviado como auxiliar al Consulado dominicano de New York. Al volver, una vez retirado de ese cargo, el sobrino requirió se le pagaran los gastos de viaje de Santo Domingo a Nueva York, los gastos que ordena la Ley. Se pagan el pasaje medio sueldo y el equipaje. El sobrino del doctor Balaguer había pagado de su propio peculio, esos gastos, cuando fue nombrado por el doctor Balaguer. Ahora, al retornar a Santo Domingo, reclamó que se le pagara eso que se le debía, y que la Ley ordena que se le dé a todos los que son designados en el servicio diplomático o consular.

Y como lo ordena la Ley, el Gobierno le pagó.

Una empleada de un departamento del Gobierno tomó copia fotostática del expediente parece que para hacer escándalo diciendo que nosotros habíamos nombrado a un sobrino del doctor Balaguer. En primer lugar, no sabemos que ninguna Ley en el país prohíba nombrar funcionario público a un sobrino del doctor Balaguer, o a un sobrino de quien sea. En segundo lugar, no habíamos nombrado al sobrino del doctor Balaguer sino que, todo lo contrario, había sido cancelado en las economías que se hicieron.

Explicamos ahora que los gastos que aparecen pagados en viaje a Nueva York, son gastos que corresponden al año 1961 o a principios de 1962.

El cumplimiento estricto de la ley y su vigilancia de los intereses públicos salvarán a este país. Lo salvarán, porque el pueblo dominicano tiene grandes recursos, recursos de alma y recursos de la tierra para salvarse, para reponerse. Somos un país muy rico, no solamente ricos por las tierras, por las aguas, por las minas, por las maderas sino ricos también porque tenemos un pueblo extraordinariamente inteligente, un pueblo que desea prosperar, un pueblo que desea progresar. Una muestra de eso es lo que ha ocurrido con las divisas. El 27 de febrero, al tomar el Poder, las reservas netas de dólares en el Banco Central eran US\$7,771,418.00. Y hoy, en la mañana, el 23 de abril, es decir un mes y veintitrés días después, las reservas netas en dólares eran de US\$17,813,344 y en ese tiempo, entre el 27 de febrero y el 23 de abril, el Banco Central pagó 12,280,275 dólares.

Quiere decir que con un poco de cuidado, nada más, las reservas de dólares de la República están yendo hacia arriba mucho más de prisa de lo que nosotros pensábamos.

Y quiero anunciar aquí, esta noche, que tan pronto queden firmados los documentos finales relativos a la línea de crédito de 26 millones de dólares que se han negociado entre el Banco Central, el Banco de Nueva Escocia, y el Bank of America, cosa que esperamos ocurrirá antes del sábado, tan pronto ocurra eso y tan pronto nuestra reserva neta de dólares pase con un peso, con un dólar o con 50 centavos, el Gobierno procederá a eliminar la Junta Coordinadora de Importación.

Advierto que, para que pasemos de los 20 millones, nos falta nada más un millón doscientos mil, porque nuestras reservas hoy son de 17,813,344, es decir casi dieciocho millones de dólares: dos millones ochocientos mil dólares.

Las personas que compren divisas en la calle, que compren dólares en la calle, deben tener cuidado. Hoy mismo el Gobierno se ha incautado de 36,691 dólares falsos en billetes de

diez dólares. Esperamos que de mañana a pasado, cuando estén terminadas las investigaciones se den todos los datos sobre este fraude, y es muy posible que además de esos 36,691 dólares haya más dólares falsos en las calles, vendiéndolos a la gente que quiere dólares. Este servicio fue rendido por la Seguridad Nacional.

Y aprovecho la oportunidad para informar al país que la Seguridad Nacional va a ser convertida en un servicio técnico, altamente técnico. Dejará de ser un cuerpo policial, como es hoy, para convertirse en un cuerpo policial técnico, como lo tienen todos los países civilizados del mundo; como tiene Chile su Buró de Investigaciones; como tiene Inglaterra su Scotland Yard. La Seguridad Nacional será un cuerpo del cual se enorgullecerá la República. Mientras tanto, está rindiendo servicios como éstos, útiles para el pueblo dominicano.

Recuperación de las divisas

Hoy tenemos algo interesante de qué hablar. Esta recuperación de las divisas y la cantidad de personas que están llegando a hacer inversiones en el país, indican que tenemos a la vista un desarrollo económico, yo diría que impresionante, y a corto plazo.

Soy de naturaleza optimista, pero aún siendo de naturaleza optimista, no pensé al hacerme cargo del Poder, que el país iba a reaccionar tan rápidamente a las medidas que se han estado tomando.

En este momento comienzo a preocuparme, no porque vayamos a tener malestar, sino porque podemos tener exceso de bienestar. Es muy probable que el país no tenga suficiente organización económica para resistir la fuerza del impulso del desarrollo que se está sintiendo ya.

Podríamos comparar esto con un rancho al cual se le pusiera techo de concreto. Un rancho no puede resistir un techo

de concreto. Se cae, se desbarata. Me tocó ver en Cuba una situación similar en el año 1944, más propiamente en los años 45 y 46, 1945 y 1946, cuando el doctor Grau San Martín se hizo cargo del Poder el 10 de octubre de 1944 encontró una situación realmente mala desde el punto de vista del Gobierno. El Gobierno endeudado, sin fondos. Recuerdo que en el Ministerio de Obras Públicas no había ni siquiera palas. Sin embargo, el desarrollo económico fue tan violento a partir de los cuatro o cinco meses después de la toma de posesión del doctor Grau, que afectó, dañó, seriamente, la organización social cubana.

En dos años o en tres años, cada cubano quiso hacerse rico, y esa lucha por la competencia trajo sus males a Cuba. Trataremos de que aquí no se repita lo que ocurrió en Cuba. Por algo hemos vivido en esos países y hemos aprendido la lección.

Alza del azúcar

Por ejemplo, en estos momentos nosotros nos encontramos con que el azúcar está subiendo de precio en el extranjero. Hay dos lugares en el extranjero donde se compra azúcar dominicano, a un precio distinto en cada sitio. Uno son los Estados Unidos y otro los demás países, y el azúcar que vendemos a los más países está subiendo de precio mucho más que la que vendemos en Estados Unidos.

A nosotros nos preocupa esta subida tan alta de los precios de los azúcares nuestros. Tal vez vendamos azúcar a ocho pesos, este año, y a más de ocho pesos. Y nos preocupa mucho eso porque si [esta parte no pudo captarse bien en la cinta] hay en nuestro país una ola de peticiones de aumentos de sueldos por los precios del azúcar [se restableció aquí la normalidad de la cinta] podemos encontrarnos una situación semejante a la que se produjo aquí en el año 1921. El alto precio del azúcar en el año 1921, produjo un descalabro en la economía dominicana.

Hace dos noches les hablaba a los obreros azucareros, y les recordaba cosas que ellos no recordaban porque eran más jóvenes que yo. Les recordaba que un buen día, el azúcar que se vendía a más de 20 pesos el quintal, amaneció valiendo un peso. Con el alza del azúcar habían subido el tabaco y el cacao y el café y los cueros (las pieles) y la miel de abeja y la madera, es decir todo lo que nosotros vendíamos en el extranjero. Y al bajar el azúcar todos esos artículos cayeron de precio y de buenas a primeras los comerciantes se arruinaron y los productores se arruinaron, y el país se arruinó.

Para evitar que sucediera algo parecido a lo que nos ocurrió a nosotros en el año 1921, lo cual sucedió también en Estados Unidos y en Cuba, y en casi todos los países que venden la mayoría de sus productos en Estados Unidos, y compran la mayoría de sus productos en los Estados Unidos pusieron un precio tope al azúcar durante la última guerra y conservaron ese precio tope hasta este año. Porque el exceso de beneficio en un artículo, en un producto, y especialmente en el producto principal de la economía de un país, puede producir en cierto sentido tanto daño como puede producirlo el precio demasiado bajo para ese producto.

El organismo humano

El organismo humano es está preparado para comer más de la cuenta. Hay algunas personas que pueden sentarse en una mesa y comerse un pollo entero y un bistec, y hasta más de un pollo entero y un bistec. Había un escritor francés llamado Honorato de Balzac que comía mucho cuando se decidía a comer, porque había ocasiones en que pasaba meses de su vida tomando solamente café y bebiendo huevos pasados por agua, pero se conservan las notas de sus comidas en algunos restaurantes y se recuerda, por ejemplo, que en una comida se comió un pollo asado, un pato relleno, doce manzanas, doce

peras, una fuente grande de sopa, dos fuentes de postres, pero Honorato de Balzac era un caso especial. No pueden los seres humanos comer tanto, porque revientan.

Pues lo mismo les pasa a los países. En problemas económicos no se puede de buenas a primeras, recibir más dinero del que se está preparado para usar. Este problema de los precios del azúcar me preocupa mucho. Me preocupa porque si tenemos una caída rápida del azúcar el año que viene, o si empezamos a subir los precios de todos los artículos dejándonos llevar por el precio del azúcar, y si empezamos a subir los salarios de los obreros azucareros llevándonos del precio del azúcar, y después tenemos que subir el salario de los obreros, llevándonos de los salarios del obrero del azúcar, podemos encontrarnos como un muchacho de esos bellacos que se sube en una escalera, y se sube y se sube, y cuando llega arriba no encuentra cómo apearse. Se tiene que tirar, y si se tira se revienta. O tiene que llamar para que vengan a bajarlo. Y nosotros, como país, no tenemos que encontrarnos en la situación de tener que dar gritos para que vengan a bajarnos.

Curas desde ahora

Podemos prever los males de mañana y empezar a ponerles curas desde ahora. El Gobierno está preocupado, y el Gobierno probablemente hará un plan para evitar los daños que podamos tener por el exceso, por los precios demasiado altos en el azúcar que estamos vendiendo en el mercado mundial.

Fíjense ustedes que nosotros estamos vendiendo a los almacenistas el azúcar que consume el pueblo dominicano a 2.80, y sin embargo ya se está vendiendo el azúcar en todas partes a seis centavos la parda y a siete centavos la refina, y hay lugares donde se está vendiendo a siete centavos la parda y a ocho centavos la refina. ¿Por qué es eso? Porque se oye

hablar del precio alto del azúcar, entonces nosotros, los ingenios del Gobierno, que estamos vendiendo el azúcar barato para que el pueblo se beneficie, no estamos beneficiando al pueblo, estamos beneficiando a los comerciantes que compran el azúcar a 2.80 y la venden a siete y a ocho. Así como en ese detalle del azúcar puede ocurrir en todo lo demás, si no tomamos medidas a tiempo.

Problema de la Overseas

Después de tratar este problema del azúcar debemos hablar del contrato de la Overseas.

Debemos hablar porque ayer apareció en *El Caribe* un cuadro en primera página reproduciendo lo que una revista norteamericana dijo de ese contrato.

Una revista norteamericana, un periódico norteamericano, se parece mucho a un periódico venezolano o a un periódico puertorriqueño o a un periódico dominicano. Siempre dicen opiniones de los que escriben, o de los dueños de los periódicos. Hay gente que cree que cuando en un periódico norteamericano se dice algo, lo está diciendo el Gobierno de lo Estados Unidos.

Parece que queda la idea, la costumbre, en Santo Domingo de que como aquí se decía todo lo que ordenaba Trujillo, en otros países dicen los periódicos lo que ordena el Gobierno. En los Estados Unidos la prensa comenta lo que le parece que debe comentar.

Y en este caso concreto, del contrato con la Overseas, esta revista expresa, dice, la opinión de unas cuantas firmas, de unas cuantas empresas norteamericanas que no se sienten contentas con el contrato que ha firmado el Gobierno dominicano con la Overseas. No se sienten contentas, y este propio artículo lo dice, porque esa firma y tal vez muchas más, hubieran querido firmar el contrato.

Hubieran querido hacer las obras que van a hacer aquí otras empresas.

No lo están haciendo, y ahora vamos a explicar la razón. Pero antes vamos a leer lo que dijo, lo que reprodujo *El Caribe*. No todo el mundo lee *El Caribe*. Y nosotros queremos que el pueblo dominicano se acostumbre a conocer las dos caras de cada cosa, porque cada cosa tiene dos caras. La vida se parece mucho al dinero. El dinero tiene dos caras. Cuando son papeletas o billetes, de un lado tienen el retrato de un personaje (que puede ser Sánchez, que puede ser Duarte), del otro lado tienen la fotografía del Banco de Reservas, o un paisaje, o el escudo. Y cuando es dinero en plata, de un lado tiene una cara y del otro lado tiene el escudo. Así es la vida, la vida siempre tiene dos caras. Y hay que ver las cosas por las dos caras, porque si uno ve un medio peso por un solo lado y no lo levanta; y no lo ve por el otro lado, puede muy bien que ese medio peso no sea legítimo. Que ese medio peso esté cortado por la mitad, por el borde; y que del otro lado le hayan puesto otra cosa.

Y si uno ve una papeleta o un billete de un lado nada más y no lo ve del otro lado, pues del otro lado puede resultar un anuncio, o puede resultar que no tenga nada y entonces ese billete, esa papeleta no tiene ningún valor. Así son todas las cosas de la vida, especialmente en la democracia. Tiene dos caras y hay que ver las dos caras de las cosas.

Cara de la revista

La cara de lo que dice la revista norteamericana es lo siguiente: Nueva York, 21 de abril. (AP). —La revista mercantil *Business Week* (mercantil quiere decir, oigan bien, revista dedicada al mundo de los negocios, Business quiere decir negocios y Week, semana, de manera que el nombre de la revista ya indica lo que es: un semanario de los negociantes, de los comerciantes o de los negocios) en su edición corriente dice hay

cierto escepticismo en Londres y en Washington tocante a un contrato firmado por la República Dominicana y una empresa suiza para invertir 150 millones de dólares en proyectos de regadío, energía y obras portuarias.

Cierto escepticismo

Dice que hay cierto escepticismo en Londres. Londres es la capital de Inglaterra. Luego más abajo vamos a leer como dice algo que parece lo contrario de eso.

Se refiere a los proyectos en un análisis de la ayuda o cooperación que ha dado Europa Occidental a países de Iberoamérica, y dice que no todos son del agrado de los funcionarios encargados de la ayuda internacional en Washington, los fabricantes de maquinarias y las empresas constructoras.

Pues así es. Muchas de esas empresas que fabrican maquinarias para construcción no están contentas con el contrato de la República Dominicana, porque ellos hubieran querido vender sus maquinarias para estas obras, y las empresas constructoras, como dice aquí, muchas de ellas no pueden estar contentas, porque hubieran querido ser ellas las que construyeran esas represas y esos acueductos y esos muelles que se van a construir. Pero luego explicaremos por qué no podían ser empresas norteamericanas las que hicieran eso. Luego lo explicaremos.

Dice la revista que el presidente dominicano, Juan Bosch, al hacer un trato con un consorcio suizo, Construcción Industrial de Ultramar, de Zurich, dejó a un lado al Banco de Exportaciones e Importaciones y a la Agencia Internacional para el Desarrollo. El consorcio, dice, es el intermediario para gestionar la financiación.

Instrumentos para ejecutar

Cuando habla del Banco de Exportaciones e Importaciones y de la Agencia Internacional para el Desarrollo, esta revista quiere decir que yo dejé a un lado a la Alianza para

el Progreso, porque el Banco de Exportaciones e Importaciones el que se llama Eximbank, y la Agencia para el Desarrollo Internacional, la AID y el Banco Interamericano de Fomento, estas tres instituciones funcionan en Washington, son los instrumentos para ejecutar la Alianza para el Progreso.

De la Alianza para el Progreso hablaremos para explicar todo lo que se refiere a esta opinión de esta revista.

Dice que el Consorcio recomendó a la General Electric Company, Limited, que no está relacionada con la General Electric de los Estados Unidos, como contratista principal para comenzar con un estudio técnico y contrato de ingeniería que costarán 80 millones de dólares.

No es cierto

Esto no es cierto. No es cierto que el Consorcio recomendó. Eso está dicho, está dicho de tal manera como si la General Electric de Inglaterra, que según esta revista, lo cual es verdad, no tiene que ver nada con la General Electric de los Estados Unidos, como si la General Electric oyera una recomendación y no quisiera intervenir. Y entonces por eso, verdad, eso está dicho para explicar eso que hubo cierto escepticismo y ciertas dudas en Londres. Esto no es cierto, la General Electric tiene dentro de los 150 millones de dólares del contrato, tiene contratos por 80 millones y la General Electric es la firma más grande del mundo en su género. Y es una firma tan, tan, tan seria que el consultor nombrado por el Gobierno dominicano que pertenece, que es un ingeniero de la casa Kaiser, de los Estados Unidos, admite que hay que tener toda la confianza en la General Electric, según se me informó hoy, oficialmente no me lo ha dicho a mí, porque es una firma conocida por su gran seriedad.

De manera que no es que recomendó a la General Electric, sino que la General Electric tiene de los 150 millones, 80 millones contratados, la General Electric, de Inglaterra, que es una firma demasiado seria, demasiado grande, me ha comunicado a mí, oficialmente, que ella está comprometida a realizar 80 millones de pesos de las obras. Esos 80 millones están en el acueducto provisional de Santo Domingo, en la presa de Valdesia con su irrigación, en la presa de Tavera con su irrigación —y las dos presas con su tendido eléctrico— y los muelles y la planta de Puerto Plata.

Sigue diciendo la revista: “Y en principio ha convenido en dar garantías a largo plazo, hasta por 150 millones, para esos proyectos cuando queden asegurados nuevos contratos. Las garantías cubrirán costos locales así como exportaciones”.

Dice la revista que aunque la compañía inglesa aduce que el financiamiento lo arreglará un Consorcio de Bancos británicos, existe en Londres la impresión de que dicho Consorcio no ha sido formado todavía.

Tampoco es cierto. Si hay un Consorcio de Bancos británicos y una compañía tan seria como la General Electric, no se compromete a ejecutar obras financiadas, por 80 millones de dólares, si ella no cuenta con los 80 millones de dólares para hacer los trabajos, para fiarle esas obras a la República Dominicana por quince años.

Sigue diciendo la revista: “Aún así, la decisión que tomó el Gobierno al convenir en suscribir el paquete completo de 150 millones de dólares representa importante cambio de política, en opinión de financieros internacionales en Washington”.

Esto sí es cierto

Bueno, esto sí es cierto. Es un cambio importante en la política para la República Dominicana, para América y para Europa. Yo decidí gestionar eso en Europa. Consideré que era

deber mío, como presidente de la República Dominicana, buscar todos los medios para que este país se desarrollara. Y me pareció que el ejemplo dado por la República Dominicana, iba a ser un ejemplo útil en América. Y me pareció que Europa, la Europa Occidental, está en el deber de ayudar a que se desarrolle la América Latina; que conviene a la América Latina, que conviene al mundo democrático que Europa Occidental comience a ayudarnos en nuestro desarrollo.

Unidad con Europa

Nosotros formamos una unidad con Europa. Aunque geográficamente estemos en América, culturalmente, históricamente, formamos una unidad con Europa. Nuestra lengua, nuestra cultura, nuestra manera de pensar, nuestra actitud ante la vida, son de origen europeo.

Europa tiene deberes con nosotros, y para salvarse Europa, Europa necesita que nosotros nos salvemos. Europa está en este momento en un grado de desarrollo impresionante, como nunca antes lo estuvo en su historia. Le sobra capital para exportar. Nosotros necesitamos capital para desarrollarnos. Europa nos ofreció ese capital y yo creo que si el pueblo dominicano hubiera sabido alguna vez en su historia que nosotros rechazamos el capital europeo por timidez política, el pueblo dominicano no nos lo hubiera perdonado jamás.

Agrega la revista: “El trato ha inquietado algo a funcionarios de la AID. Entre otras cosas, facilita fondos a 15 años de plazo a réditos comerciales. Para proyectos básicos de desarrollo, éstos representan un plazo relativamente breve a interés alto. El convenio especifica pago en divisa dura, en lugar de los préstamos en moneda del país que ofrece en muchos casos la Alianza para el Progreso”.

Plazos de 15 años

Ahora explicaremos qué es lo que quiere decir la revista con esto, porque esto es un lenguaje que no es para pueblo.

Esta revista quiere decir que si la Alianza para el Progreso nos da a nosotros dinero a veinte años, o a veinticinco años, y nos cobra uno por ciento de interés anual, o uno y medio, o dos, o medio por ciento, que no se explica que nosotros hayamos aceptado en Europa plazos de quince años a un interés más alto. Pero luego explicaremos al país por qué ocurre eso.

Dice la revista:

“Como las represas y las obras portuarias no van a generar muchas divisas extranjeras para la República Dominicana, desde el comienzo, el pago pudiera ser una seria carta... Lo que deja perplejo a Washington es por qué fue Bosch a buscar ayuda financiera de fuentes europeas privadas cuando tanto AID como el Banco Interamericano de Desarrollo habían ofrecido pagar el costo, cinco millones, de un estudio del potencial hidráulico de la isla, además del trabajo preliminar de ingeniería y diseño. Una razón que ha dado Bosch es que desea iniciar los proyectos con prisa, para dar estímulo a su nuevo Gobierno”.

Efectivamente, esa es una razón, pero hay otras, además, de las cuales hablaremos. Sí, el Banco Interamericano, cuando yo salía de los Estados Unidos, su presidente me dijo que ellos querían hacer la presa de Tavera. Pero luego explicaremos por qué razón el Banco Interamericano no podía financiar la presa de Tavera, inmediatamente, a pesar de la buena voluntad de ellos.

Dice la revista que si este acuerdo se consuma, “las empresas constructoras de los Estados Unidos y los abastecedores de materiales van a perder el negocio a los británicos”.

No es culpa nuestra

Efectivamente, así es. Y eso es lo que refleja esta revista. El interés de esas empresas que pierden unos negocios que ahora van a hacer los ingleses. Pero no es culpa nuestra, estamos en mundo de competencia. Si los ingleses han resultado más abiertos para nosotros, y más fáciles para nosotros que los norteamericanos, nosotros nos entenderemos con los ingleses, no con los norteamericanos. Nosotros, en realidad, no tenemos obligación de entendernos con nadie, sino con aquel que ofrezca más ventajas para los dominicanos. Y las ventajas no están solamente en si el interés es a cinco por ciento, a seis por ciento, a tres por ciento, esa no es la única ventaja, ni si los plazos son a 20 años o a 25 años. Hay una serie de factores de otra índole, que significan ventajas, factores que un pueblo rico, un pueblo muy rico, sin prisas, sin necesidades urgentes, como ocurre en los Estados Unidos, no puede apreciar, no se dan cuenta de cuál es la posición social, política y económica de la República Dominicana, porque ellos no han vivido eso.

Y esos factores, el factor de inquietud social, el factor del tiempo, la necesidad del desarrollo, en ocasiones vale mucho más que el dinero, y valen mucho más que una diferencia de cuatro, o cinco o diez años en los plazos. Pero luego explicaremos, al terminar de leer el comentario de la revista, daremos la explicación.

En cualquier caso, dice la revista, “Washington se propone poner bien claro que no pagará el costo de los proyectos dando ayuda para salir del atolladero si la República Dominicana no puede pagar a tiempo los vencimientos”.

¿A quién se le ocurre?

Pero bueno, ¿a quién se le ocurre que la República Dominicana no podrá pagar, dentro de quince años, 150 millones de pesos en obras, si en 30 años una sola familia se llevó de aquí

mil millones de pesos, y en dos años la familia Trujillo sacó 150 millones de dólares? ¿Cómo no vamos dentro de 15 años, mucho más desarrollados, mucho más ricos, porque hace 30 años no éramos ni siquiera un millón de habitantes, éramos un pueblo con muy escaso desarrollo, dentro de 15 años, con esas grandes represas funcionando, con esas centrales hidroeléctricas funcionando, con carreteras, con puentes, con muelles, a quién se le ocurre que no vamos a tener nosotros 150 millones para pagar?

La República Dominicana ha demostrado, con los Trujillo, que su capacidad para producir riqueza es asombrosa. De manera, que esa preocupación de que dentro de 15 años no nos darán el dinero si no podemos pagar, es una preocupación que los señores de la revista no deben tener.

Dentro de 15 años esas propias obras que se van a hacer habrán producido lo suficiente para pagar los 150 millones de dólares, y tal vez unos cuantos millones más.

Pero ahora vamos a explicar por qué nosotros no nos atuvimos a la Alianza para el Progreso para esas obras. La Alianza para el Progreso es una extraordinaria ayuda que nos da a nosotros el Gobierno y el pueblo de los Estados Unidos. No hay que equivocarse en esto, no hay que menospreciar esa ayuda. Ahora bien, esa es una ayuda según un sistema especial que explicaremos ahora, inmediatamente.

Consideramos que en el primer momento, cuando tuvo la idea de la Alianza para el Progreso, el presidente Kennedy pensó en darles a los pueblos poco desarrollados fondos para que se desarrollaran. Pero cuando su proposición tuvo que convertirse en realidad, se encontró entonces, por qué los Estados Unidos son un país democrático, y que en un país democrático quien hace las leyes es el Congreso, y que el Congreso y todas las cosas poderosas que hay allí iban a imponer sus condiciones.

Condiciones

Las condiciones son las siguientes: El Gobierno norteamericano no da dinero; fía mercancías; fía productos. Nosotros, los dominicanos, compramos en los Estados Unidos unos 60 millones de dólares al año. Todo lo que compramos no puede ser fiado dentro de la Alianza para el Progreso, porque no todo se fía dentro de la Alianza para el Progreso. Pero a más de eso, muchos comerciantes de nuestros países no quieren que sus pedidos sean servidos a través de la Alianza para el Progreso.

Y la razón es una: Cuando un comerciante, digamos, supongamos, colombiano o venezolano, compra a través de la Alianza para el Progreso, un tractor que vale cinco mil pesos, no le puede poner a ese tractor un valor superior a cinco mil pesos, son cinco mil pesos. Cuando lo compra, y no lo compra a través de la Alianza para el Progreso, entonces puede hacer figurar en los papeles y en las facturas que ese tractor vale siete mil pesos; y en combinación con alguien que está en los Estados Unidos, ¿verdad?, se pagan cinco mil dólares por el tractor y se quedan dos mil en los Estados Unidos a nombre del comerciante, es decir, hay una fuga de divisas y dentro del sistema de la Alianza para el Progreso no puede haber fuga de divisas.

Se considera que el año pasado, nosotros, por falsedad en los precios, la República Dominicana, tuvimos una fuga de divisas de unos 30 millones de dólares. Así es que, aún cuando los Estados Unidos todo lo que le compramos, los comerciantes no todos compran a través de la Alianza para el Progreso, todo eso tiene el siguiente resultado:

Lo que la República Dominicana puede comprar a través de la Alianza para el Progreso anualmente son veinte millones de dólares; y tal vez en un año muy bueno podemos llegar a 25 millones de dólares. Entonces nosotros, los dominicanos, no

podemos recibir de la Alianza para el Progreso más de veinte y, si acaso en un año muy bueno, veinticinco millones de dólares. No son dólares, propiamente, son mercaderías. Ustedes saben que cuando un comerciante dominicano tiene que comprar en los Estados Unidos algo, el comerciante paga el valor, vamos a seguir con el ejemplo del tractor, paga el valor del tractor en pesos dominicanos. Va, si es un comerciante que negocia a través del Royal Bank, o si el que vende el tractor en los Estados Unidos, vendía los documentos y el giro a través del Royal Bank. El comerciante entrega en el Royal Bank cinco mil pesos dominicanos, y después el Royal Bank le pide al Banco Central cinco mil dólares en lugar de esos cinco mil pesos; y el Banco Central le da entonces los cinco mil dólares.

Bajo interés

Bueno, pues ahora, en la Alianza para el Progreso el Banco Central no tiene que dar esos cinco mil dólares, porque la Alianza para el Progreso nos fía ese tractor con un bajo interés.

Si ese tractor ha sido comprado dentro de las especificaciones, dentro de los puntos establecidos por la Alianza para el Progreso, el Royal Bank of Canadá coge los cinco mil pesos y los deposita en una cuenta en el Banco Central. Esa cuenta es Cuenta de la Alianza para el Progreso, cinco mil pesos dominicanos.

De manera que, en esa forma, al cabo del año nosotros podemos recibir de la Alianza para el Progreso, veinte millones de pesos dominicanos, o veinticinco millones de pesos dominicanos, si es un año muy bueno. Pero no se reciben de golpe, se reciben, según nosotros, nuestros comerciantes, vayan comprando en los Estados Unidos. Si en un mes compran ochocientos mil pesos, a través de las especificaciones de la Alianza para el Progreso, es decir, dentro de los canales,

dentro de los puntos establecidos por la Alianza para el Progreso, ese mes llegan ochocientos mil pesos. Pero si el mes que viene no compran más que trescientos mil, son trescientos mil; y si dentro de tres meses son dos millones, son dos millones. De manera que nosotros, en realidad, no podemos hacer cálculos de desarrollo a corto plazo, porque ese dinero es un dinero que viene de una manera irregular, según nosotros compremos.

Ese es un punto. El otro punto es que con veinte millones de pesos al año, o con veinticinco millones de pesos al año —que vienen en esa forma— no es posible desarrollar un plan de obras como esas represas; y esos muelles; y esas plantas eléctricas. Porque lo que nos viene de la Alianza para el Progreso, que nos hace mucha falta y que tenemos que agradecerlo mucho, eso que viene, se está utilizando en planes de desarrollo, en varios planes se está desarrollando.

Necesita ayuda

Es decir, el país necesita la ayuda de la Alianza para el Progreso, pero también necesita el contrato de la Overseas para poder desarrollarse rápidamente. El contrato de la Overseas viene a completar la ayuda que nos da la Alianza para el Progreso, pero también necesita el contrato de la Overseas para poder desarrollarse rápidamente. El contrato de la Overseas viene a completar la ayuda que nos da la Alianza para el Progreso.

Si las empresas norteamericanas que hubieran podido hacer estas obras las hubieran hecho, como seguramente hubieran pretendido hacerlo, a través de la Alianza para el Progreso, no las hubiéramos podido hacer nunca. Porque además de los veinte millones de pesos que recibimos cada año, nos es imposible recibir en cuatro años 150 millones de pesos. Hubiéramos tenido que esperar, entonces, seis años, ocho años,

diez años, para comenzar a hacer la represa de Tavera o la represa de Valdesia y la situación dominicana es de tal naturaleza, que no podemos esperar.

Yo creo que, en buena lógica, el contrato de la Overseas viene a completar a la Alianza para el Progreso y hacerle un servicio a la Alianza para el Progreso.

Los constructores norteamericanos, los comerciantes, los fabricantes de maquinarias pueden estar muy disgustados porque su negocio es hacer obras para ganar dinero, pero políticamente a los Estados Unidos le conviene, tanto como a nosotros, el contrato con la Overseas, y le convendría que cada país de América pudiera hacer un contrato como el de la Overseas, porque entonces con la ayuda de la Alianza, y con contratos de esa naturaleza, nuestros países podrían desarrollarse rápidamente.

Y la situación nuestra es que necesitamos desarrollarnos. Nadie puede vivir en una casa buena y lujosa, si tiene en el patio una montaña de basura que la mejor noche le puede coger candela y quemarse la casa desde el quicio de la puerta hasta el techo. El patio de basura, el patio de miseria, la pobreza latinoamericana, tiene que ser desarrollada, y no puede ser desarrollada sólo a base de que se beneficien los constructores o los fabricantes de maquinarias de tal o cual país, tiene que ser desarrollado para provecho de la humanidad, para garantizar a la humanidad un régimen de democracia como bienestar y con justicia social, porque si no hay bienestar y justicia social, no hay democracia.

Tal vez estamos aburriendo mucho a nuestros oyentes, pero es el caso que como hemos pasado varios días sin hablar tenemos mucho pendiente que decir. Sin embargo, lo que vamos a decir ahora queremos hacerlo con rapidez y se refiere a las donaciones de la reforma agraria.

El Gobierno sigue recibiendo donaciones.

[Aquí el presidente Bosch citó una larga lista de empresas y personas que aportaron terrenos y personas que aportaron terrenos y dinero para la Reforma Agraria. *El Caribe* la omite debido a lo avanzado de la hora en que se hacía esta transcripción, pero tratará de publicarla en su edición de mañana].

Donaciones para la Reforma Agraria

Hasta hoy hemos recibido en donaciones para la Reforma Agraria 473,000 tareas de tierra; 27,535 pesos en efectivo; 483.50 para ser cobrados mensualmente; un tractor, cien arados, un molino de arroz que vale 100 mil pesos; un acueducto rural que vale 10 mil; una tienda del pueblo que vale tres mil (esto último donado por Frank Bermúdez).

Los que durante las elecciones pensaban que nosotros no íbamos a tener tierra para hacer la Reforma Agraria, tienen aquí la respuesta del pueblo. El pueblo dona tierra, dona dinero, ofrece trabajo, da equipos, da establecimientos. Y cuando hagamos la lista de los jóvenes, las muchachas, las organizaciones que están escribiendo telegramas todos los días, ofreciéndose para trabajar gratuitamente en la Reforma Agraria, entonces se verá que tenemos, y vamos a tener, tierra para los campesinos y hombres para trabajar, a fin de que esos campesinos se junten con la tierra.

Se está en una afanosa labor, con una tarea de muchas horas al día y a la noche para reformar el Instituto Agrario Dominicano, es decir el que tiene que hacer la reforma agraria. Además del director del Instituto y de los funcionarios del Instituto, está trabajando allí un técnico costarricense, el profesor Carlos Campos, que ha venido a servir a la República Dominicana por puro amor, porque está enamorado de nuestra tierra. Los organismos internacionales no se encuentran nada contentos con la idea de que el doctor Campos prefiera estar aquí ganando poco, debido a que un hombre como

el doctor Campos es solicitado para servir a todas partes del mundo, y yo he visto las proposiciones de la ONU para que vaya al Congo, para que vaya al África, pero él prefiere estar aquí, con nosotros. Nos está ayudando. Se está trabajando intensamente.

Huevo de gallina

Nosotros tenemos que comparar lo que está ocurriendo ahora con el Instituto Agrario Dominicano, con el caso del huevo de la gallina. La gallina pone huevos y resulta que cuando la gallina se echa en ese huevo, comienza a nacer un pollito, es nada, al principio una manchita se van regando hilos de sangre que son los que van a formar las venas; y la manchita primera, la que apareció primera, que va a formar el corazón. Y poco a poco se va creando el pollito. Y de la yema sale el cuerpo del pollito, y de la clara salen las plumitas; y el piquito; y la patita. Hasta que a los 21 días el pollito rompe el cascarón y sale caminando.

El Instituto de la Reforma Agraria está ahora empollando. Y en el mes de mayo va a salir, no un pollito, sino tamaño gallo con espuelas. Va a salir cacareando, volando, y llevándose por delante todo lo que aparezca; y ustedes van a ver como del mes de mayo en adelante, de mediados del mes de mayo en adelante, en este país va a comenzarse a hacerse, real y efectivamente, la reforma agraria. Va a comenzar a juntarse al hombre sin tierra, al hombre dominicano sin tierra, con la tierra dominicana.

Empecé hablando de mis padres y voy a terminar hablando de ellos.

Ellos están muertos, pero ellos estaban seguros de que su hijo no les fallaría en eso. Fue de ellos de quienes yo heredé esta pasión por ver al campesino dominicano en su tierra propia. Y ellos pueden descansar tranquilos en sus tumbas.

Su tumba no tendrá monumentos, porque nosotros somos una familia humilde y seguiremos siendo una familia humilde. Pero tendrá un recuerdo, no monumento, sino un recuerdo: el recuerdo de los campesinos que recibirán sus tierras.

Que duerman tranquilos en la tierra dominicana, ellos que no nacieron aquí, porque el hijo que tuvieron no les fallará, no le fallará a su memoria. ¡Los campesinos de nuestras tierras tendrán tierra!

BOSCH DENUNCIA ULTRAJES DE GOBIERNO DE DUVALIER*

Dominicanos:

Es muy penoso que un día como el de hoy, dedicado al descanso y a la lectura y a las fiestas, tengamos que hablar sobre acontecimientos nada agradables; sobre hechos que nos entristecen sobre todo porque no los hemos provocado nosotros, ni el Gobierno ni el pueblo dominicano, y sin embargo nosotros los dominicanos, Gobierno y pueblo, tenemos que sufrirlos y tal vez tengamos que buscarles soluciones que no sean de nuestro agrado.

Por lo menos, en lo que se refiere al Gobierno, no es de nuestro agrado usar el lenguaje duro. Pero es el caso que somos una nación, un país que respeta a los demás países y pide a los demás respeto para él. El país que no se hace respetar no tiene derecho a llamarse una nación libre; y la República Dominicana es una nación libre, por la voluntad de sus fundadores y por la sangre de los que la mantuvieron libre y soberana; y lo es por la voluntad de su pueblo y por la decisión del Gobierno democrático que ese pueblo eligió el 20 de diciembre de 1962.

Este Gobierno no ha cometido el menor acto de agresión, ni siquiera verbal, contra ningún otro Gobierno de América, a pesar de que en América hay varios gobiernos que no son democráticos.

* *El Caribe*, Santo Domingo, 29 de abril de 1963, p.9.

Sin embargo la dignidad dominicana ha sido ultrajada en Haití de manera indignante. Y no estamos dispuestos a tolerar esa situación, y no la toleraremos por ningún motivo.

El pueblo dominicano sabe ya que la Embajada y la Cancillería de nuestro país han sido violadas por la Policía haitiana; y para que se sepa bien cuál es la manera de pensar y de actuar del Gobierno dominicano, informamos ahora a todos los que nos oyen que tan pronto supimos que se había cometido en Puerto Príncipe, capital de Haití, ese ataque salvaje e imperdonable a nuestra soberanía, dimos las órdenes necesarias para que la Policía dominicana protegiera la Embajada de Haití aquí, en Santo Domingo; pues pensamos que si la noticia del atropello que se nos había hecho en Puerto Príncipe salía a la calle, nuestras juventudes podían indignarse y en medio de la indignación podían atacar a la Embajada haitiana en esta capital. Y nosotros no queríamos que eso sucediera. El pueblo haitiano, tan trabajador, tan luchador, tan sufrido, no puede ser confundido con los tiranos que lo explotan y asesinan; y la Embajada haitiana representa al pueblo de Haití, no a su Gobierno. Por eso pedimos protección para la Embajada, así como esta noche pedimos buen trato para todos los haitianos que están en nuestro país, sobre todo para los que han venido a nuestra tierra en busca de trabajo para calmar el hambre a que los someten sus explotadores y para los que han venido en busca de la libertad que allá no tienen. Que ningún dominicano deshonre la bandera de la cruz atacando o maltratando a un haitiano de los que están aquí bajo la protección de nuestras leyes.

Es necesario que el pueblo dominicano y los demás pueblos de América sepan que nosotros hemos estado sufriendo con paciencia cristiana toda suerte de ataques del actual Gobierno de Haití. Ciudadanos dominicanos como Eduardo A. Dickson Serrano, Ignacio Victoria, Pedro Ibis Jáquez y Andrea Cabral

han sido encarcelados y maltratados salvajemente en el año 1962 en las cárceles de Haití, y algunos, como Mananco Rodríguez y Luis Decenio Reyes han desaparecido sin que nadie pueda informar qué ha sido de ellos. La frontera ha estado cerrada desde hace tiempo, a tal extremo que se les niega el cruce por ella a dominicanos que residen en Haití y desean venir a su patria; y esto quiere decir, de hecho, que los dominicanos que viven en Haití son prisioneros del Gobierno haitiano.

Las agresiones a los ciudadanos dominicanos pasaron a ser agresiones a la nación dominicana cuando el Gobierno de Haití pidió, de manera ofensiva e inexplicable, el cierre de los consulados dominicanos en Cabo Haitiano y Juana Méndez, cosa que no se hace entre países sino cuando el que pide el cierre quiere insultar al otro o cuando se desea provocar una ruptura de relaciones. Eso ocurrió el año pasado, y en este año, el 20 de enero, apareció asesinado el cónsul dominicano en Los Cayos, sin que hasta este momento el Gobierno de Haití haya podido explicar el salvaje crimen de nuestro representante. También sin explicaciones y con el deseo evidente de ofender, el Gobierno de Haití ha estado rechazando a funcionarios diplomáticos dominicanos o declarando a otros non-gratos, como ha sucedido con el señor Marco A. Cabral y los doctores Ciro Amaury Dargam Cruz y Antonio Jiménez Dájer; y a la vez que esto ha estado sucediendo, el Gobierno haitiano ha estado negándose a dar salvoconductos a los haitianos asilados en nuestra Embajada en Puerto Príncipe. Desde junio de 1962, cuando comenzaron a asilarse haitianos perseguidos por su Gobierno, sólo seis han obtenido salvoconductos de 28 que se han asilado.

En el mes de enero de este año, cuando el que les habla era sólo Presidente electo, el Gobierno haitiano fraguó un complot para matarme y designó a un antiguo miembro del SIM dominicano, el señor Michel Brady, haitiano, para cometer el

crimen. En el pasado mes de marzo, el Gobierno de Haití designó a ese señor Brady Encargado de Negocios haitiano aquí en Santo Domingo; pero rechazamos la designación haciéndole saber al Gobierno de Haití, con el lenguaje que se usa en la diplomacia, que nosotros sabíamos a qué venía ese señor. El 29 de marzo, por dos ocasiones diferentes en ese día, el vehículo oficial del Consulado dominicano en Veladero fue registrado por militares destacados en esa población haitiana, a pesar de las protestas de nuestro cónsul, señor Federico Paredes Cotes, que viajaba en dicho vehículo.

En el momento en que llegaba esta noche aquí al Palacio Presidencial, se me informaba que esta tarde, el mismo señor Paredes Cotes, nuestro cónsul, había sido prácticamente conducido prisionero hasta la frontera por un sargento haitiano, porque no lo dejaron llegar solo a traer misiones de su país.

Sin embargo ha sido en este mes de abril cuando las agresiones, los insultos, la falta de respeto a nuestra soberanía han llegado al colmo, a un grado que nuestra dignidad nacional no puede seguir tolerando.

El 19 de abril supimos que Luis Trujillo Reynoso y José Rafael Trujillo Lora, viajando con pasaportes especiales españoles, se dirigían hacia Haití junto con otras personas, el primero bajo el nombre de Luis Reynoso Mateo y con pasaporte N° 15479 y el segundo con pasaporte N° 592173. El viaje de esos señores está conectado con la campaña de radio y prensa que se hace en Miami acusando al Gobierno dominicano de comunista, y con las actividades en Panamá de Negro Trujillo, Johnny Abbes García, un cubano llamado Gustavo Marín, todo bajo la inspiración de Rhadamés y Ramfis Trujillo y un señor llamado Pedro Estrada, que en los días de la tiranía de Pérez Jiménez fue el Johnny Abbes de Venezuela. Es decir, los Trujillo y los esbirros de la antigua tiranía venezolana están reuniéndose en Haití bajo la protección del Gobierno de

ese país para atacar al Gobierno democrático de la República Dominicana. Los primeros enviados del grupo volaron el día 26 de este mes de Madrid a Lisboa, de Lisboa a Curazao, y ayer pasaron hacia Aruba y Kingston en el vuelo N° 975 de KLM, y hoy de Kingston a Puerto Príncipe, la capital de Haití, a donde llegaron esta tarde, en el vuelo N° 431A de la Panamerican Airways.

El día 25 de este mes, es decir, el miércoles de esta semana, el teniente del Ejército haitiano François Benoit buscó asilo en la Embajada dominicana, en horas de la noche. En la mañana del jueves, día 26, hubo un atentado contra el presidente Duvalier y su automóvil fue tiroteado. Fuerzas de los llamados “totom-macoutes”, que mantienen en Haití el terror más espantoso, ametrallaron e incendiaron ese mismo día jueves 26, en la mañana, la casa del teniente Benoit; en el ametrallamiento resultaron asesinados a tiros la madre del teniente Benoit, dos niños y algunos sirvientes de la casa. Al mismo tiempo que se producía ese crimen salvaje e incalificable, dos guardias haitianos con placas de policías números 491 y 533, armados de fusiles, se introdujeron en el local de la Cancillería, de la Embajada y el Consulado General de nuestro país en Puerto Príncipe, registraron la planta baja, subieron a la alta, amenazaron a la secretaria, señorita Katia Mena, que estaba sola porque los dos únicos funcionarios diplomáticos que teníamos en Haití en ese momento no se hallaban en el local, y empezaron a interrogarla bajo la amenaza de sus fusiles. Contar este episodio causa indignación. Solamente un gobierno salvaje, de criminales, es capaz de violar una Embajada extranjera y de amenazar con fusiles a una dama que además es funcionaria de esa Embajada. Esa acción es una bofetada en la cara de la República Dominicana, una afrenta que nosotros no estamos dispuestos a pasar por alto.

Desde el jueves, guardias armados rodean la embajada dominicana en Puerto Príncipe, lugar donde hay 22 asilados, entre ellos mujeres y niños que están viviendo horas de terror indescriptible, porque cada minuto del día y de la noche están esperando el asalto que les costará la vida. Esto también es imperdonable, y nosotros no estamos dispuestos a perdonarlo. Los soldados que hacen esa ronda del terror y de la muerte penetran a cada momento en los jardines de la Embajada, lo cual aumenta a grados de locura el miedo de los asilados.

Anteayer viernes, día 27, nuestro vicedónsul en Puerto Príncipe y auxiliar de la Embajada fue llamado por la Cancillería dominicana para que informara en detalle acerca de las graves noticias que estábamos recibiendo, y al llegar a la frontera, en la población de Malpasse, las fuerzas haitianas le negaron la autorización para venir, de manera que ese funcionario tuvo que regresar a Puerto Príncipe. Eso quiere decir que lo mismo que había sucedido antes con algunos ciudadanos dominicanos, los propios funcionarios diplomáticos de nuestro país son prisioneros del Gobierno de Haití.

En vista de todas esas agresiones, el canciller de la República, señor Andrés A. Freitas, hablando a nombre del Gobierno que presido, despachó anoche a última hora un cable al ministro de Relaciones Exteriores de Haití cuyos tres últimos párrafos dicen así:

“Puedo asegurar a Vuestra Excelencia que si mi Gobierno no se siente descargado, como es obvio, de toda responsabilidad en la crisis interna que actualmente aflige a vuestro país, no puede, sin embargo, tolerar ni siquiera durante un día más que el Gobierno de Haití siga aprovechando esas lamentables circunstancias para inferir a la dignidad y soberanía del pueblo dominicano los vejámenes a que ha dado origen la conducta del Gobierno haitiano. En consecuencia, mi Gobierno exige del de Vuestra Excelencia el retiro inmediato de

las fuerzas policiales que están violando la sede de la misión diplomática dominicana en Puerto Príncipe y además lo hace responsable de la seguridad personal de los miembros de dicha Misión Diplomática así como también de la seguridad personal de quienes se han acogido al asilo diplomático en dicha Misión.

‘Debo advertir a Vuestra Excelencia que si no se pone fin de inmediato a la ultrajante conducta que ha venido observando el Gobierno haitiano, y si no se ofrecen las reparaciones y seguridades que demandan las ofensas y los riesgos a que ha estado sujeta la representación de la República Dominicana en Haití, mi Gobierno adoptará con toda decisión, y a cualquier precio, las medidas necesarias para hacer respetar la dignidad y la soberanía de la nación dominicana.

‘En atención a la gravedad de los hechos y circunstancias denunciados en la presente comunicación, mi Gobierno espera que en un plazo irrevocable de 24 horas después de despachado este mensaje, el Gobierno de Vuestra Excelencia procederá a dar pruebas inequívocas de una rectificación radical de su conducta hacia la República Dominicana”.

Al mismo tiempo, como somos miembros de la Organización de Estados Americanos, se envió copia de esa nota al Consejo de la OEA y hoy, a las 4 de la tarde, se reunía el Consejo citado para estudiar la situación.

Con estudio o sin él, la situación es grave; y queremos advertirlo así al pueblo dominicano, a América y al mundo. Hemos sido insultados sin haber provocado nosotros el insulto; se ha invadido nuestra Embajada con fuerzas armadas, lo cual equivale a una invasión a nuestro país y es una ofensa imperdonable a nuestra dignidad; se conspira en Haití contra nuestro Gobierno democrático en alianza con los Trujillo. En pocas palabras, se nos ha faltado al respeto, y las naciones pequeñas que permiten eso no son dignas de ser naciones,

porque lo único que puede mantenernos como país soberano es la decisión de hacernos respetar de los pequeños y de los grandes, de los que pretendan abusar de su debilidad y de los que pretendan abusar de su fuerza.

Hemos sufrido con gran paciencia los ultrajes del Gobierno haitiano. Pero esos ultrajes tienen que terminar ya. Si no terminan en un plazo de 24 horas, les pondremos punto final con los medios que se hallen a nuestro alcance.

PRESIDENTE FIJA POSICIÓN GOBIERNO FRENTE A FENEPIA*

Dominicanos:

Los españoles y los cubanos les llaman capicúas a esos números que se pueden leer de alante para atrás que de atrás para alante. Por ejemplo el número 31,713 se lee igual de alante para atrás que de atrás para alante, y ese es un número capicúa. Pues bien, nosotros tenemos una noche capicúa; por dondequiera que comencemos comenzaremos con algo de interés general, de interés nacional. Y es claro que mucha gente debe estar esperando que comencemos por Haití; sin embargo, tal vez convendría que habláramos primero de la huelga de FENEPIA. Como Uds. saben Fenepia declaró hoy una huelga general; anoche algunos dirigentes de Fenepia, desde una Estación de radio anunciaron que hoy caería el Gobierno e incluso dijeron qué tipo de gobierno iba a implantarse aquí a voluntad de ellos; declararon que caería el Gobierno o caería Fenepia.

En relación con nuestro Gobierno la historia de Fenepia comienza o la historia de esta crisis, comienza cuando el lunes, creo que 29 de abril encontramos en *El Caribe* una carta pública que nos dirigían el Presidente y el Secretario General de Fenepia. Cuando vimos el titular de la carta dijimos: qué bueno, seguramente Fenepia viene a ofrecer su ayuda para la

* *El Caribe*, Santo Domingo, 8 de mayo de 1963, p.3.

Reforma Agraria, o tal vez los directores de Fenepia han amanecido preocupados con la suerte de la gente pobre de los barrios de la Capital e iban a ofrecer su trabajo, una o dos horas de trabajo al día, o una tarde de trabajo, porque a los empleados públicos —y se supone que los directivos de Fenepia son empleados públicos— les sobra tiempo y van a ofrecer una tarde de trabajo para ayudar a arreglar las calles, o para hacer los pozos que se están haciendo, o las escuelas que se van a hacer en los barrios pobres. Y como leímos unas letras más grandes que las demás, donde se hablaba dos veces de que debe ser satisfactoria, y tiene que ser satisfactoria, no nos dábamos tiempo de que se trataba de que ellos exigían una respuesta en 10 días del Gobierno, satisfactoria para ellos. Parece que hay una confusión; parece que la gente cree que democracia quiere decir malacrianza, que hay derecho a ser malcriados con un gobierno democrático, y eso es un error. No se debe ser malcriado con nadie. No se debe ser mal educado con nadie y mucho menos con un Presidente de la República que fue elegido por la mayoría más grande en la historia de América. Y sobre todo con un gobierno que no es mal educado con nadie. Después más despaciosamente leímos la carta de Fenepia, que fue publicada antes de que se nos enviara, como por lo visto está siendo moda en este país, y encontramos que Fenepia pedía el cese inmediato de todas las cancelaciones injustas. Bueno, ¿y cuáles serán las cancelaciones injustas? Porque a mí personalmente los dirigentes de Fenepia y luego a los ministros, unos por uno, nos dijeron que ellos nos señalarían cuáles eran los empleados públicos que debían ser cancelados. Quiere decir que Fenepia si sabía cuáles eran las cancelaciones injustas; del criterio de Fenepia dependía que una cancelación fuera justa o injusta; pero puede ser que el criterio del Gobierno, que el criterio de Ministro no sea el mismo de Fenepia. Y entonces tenemos

que ponernos de acuerdo sobre cuál es una cancelación justa, y cuál es una cancelación injusta. Desde luego la cancelación injusta es la que hace la autoridad competente, y la autoridad competente es en este país para nombrar empleados públicos y para cancelarlos, el Gobierno, no Fenepia, Fenepia no tiene ninguna autoridad, ninguna ley le ha dado autoridad. Cuando un empleado público fue cancelado y en su lugar se puso como empleado público cualquiera de los miembros de Fenepia, entonces no se cometió una injusticia. Cuando uno de los dirigentes de Fenepia fue a ocupar el cargo de otro dominicano, no se cometió una injusticia, y ahora que otro dominicano puede ocupar el cargo de otro fenepista, entonces es injusto...!

Fenepia pedía la promulgación de la Ley de Servicio Civil. La Ley de Servicio Civil es un propósito de nuestro Gobierno, pero una Ley de Servicio Civil no se improvisa. Se necesita un estudio a fondo de lo que es el Gobierno, de la organización del Gobierno, de cuáles son los empleados que necesita el Gobierno, qué capacidad tienen o deben tener esos empleados, cuánto debe ganar cada uno de acuerdo con su capacidad, y de acuerdo con su trabajo, y eso no se hace de la noche a la mañana.

El Gobierno dominicano está desde el propio mes de marzo contratando los servicios de una casa especializada en el estudio de las estructuras de los gobiernos, es decir, de cómo organizar cada uno de los departamentos del gobierno a fin de que marche en la mejor forma, a fin de que funcione de una manera eficiente. La firma con la cual estamos en contacto ya nos entregó en el mes de marzo un estudio preliminar, y ahora estamos negociando el estudio definitivo que le cuesta al Gobierno RD\$100,000.00 y que no se puede hacer de un día para otro. Son técnicos muy capacitados los que tienen que hacer esos estudios, y después sobre la base de ese estudio

hay que organizar el Gobierno, y luego de organizado el Gobierno, entonces se promulga una ley de Servicio Civil, que tiene que comenzar con el establecimiento de una Escuela de Administración Pública a fin de que los empleados del Gobierno sepan qué están haciendo, y qué deben hacer, como funcionarios públicos, y eso no se hace de un día para otro; requiere tiempo, y ha requerido tiempo en todas partes, y requiere tiempo en la República Dominicana.

Pedía Fenepia que mientras no sea dictada dicha ley, se instituya una Comisión de Servicio Civil, para conocer todos los conflictos entre los servidores públicos y el Estado o las instituciones autónomas. Parece que en este país los empleados públicos han confundido las cosas y creen que el Estado es un patrono; que el Gobierno es un patrono. El patrono paga a los trabajadores y gana el dinero con lo que el trabajador produce trabajando. Pero el Estado, el Gobierno, no gana dinero con el trabajo de los funcionarios públicos; todo lo contrario: el Estado, el Gobierno, especialmente en países como el nuestro, hace un papel de distribuidor de los fondos públicos para que llegue al mayor número de hogares pasibles: es decir, tiene casi una función social. El Estado no es patrono y por lo tanto no puede haber conflictos de tipo laboral entre el Estado y sus trabajadores. El Estado dominicano paga funcionarios que trabajan solamente la mañana. Yo quisiera ver a esos funcionarios, de obreros o empleados en una empresa, a ver si pueden trabajar solamente la mañana. La Fenepia nunca protestó de que los empleados públicos trabajaran solamente la mañana. Más aún cuando el Gobierno anterior decidió que las oficinas públicas se abrieran el lunes a las 9 de la mañana, Fenepia no protestó de esto. A Fenepia no le interesa a dónde va el Gobierno dominicano, a dónde va el pueblo dominicano, qué destino tiene este país. Lo único que les interesa a los

dirigentes de Fenepia es tener ellos sus puestos asegurados, y que otros dominicanos no tengan empleos públicos, porque parece que aquí dominicanos que nacen para empleados públicos, que nacen ya marcados con una cruz en la frente para ser empleados públicos; hay muchos de ellos, desde antes de llegar a la mayoría de edad, y que ya deben seguir como empleados públicos para el resto de sus vidas, y los demás dominicanos no tienen derecho a ser empleados públicos; los demás dominicanos pagan los impuestos, son ciudadanos, tienen los deberes de todos los ciudadanos, pero no tienen derecho...! El derecho de ser empleado público no lo tiene otro dominicano, si no es Fenepia quien dictamina quién puede ser o no puede ser empleado público.

Pedían además la reforma inmediata del Instituto de Auxilios y Viviendas, dando cabida en su administración a los representantes de los servidores del Estado. No les preocupa más que eso, que ellos estén representados, que ellos estén seguros. Sin embargo, el Gobierno desde principios de marzo está trabajando para que el Instituto de Auxilios y Viviendas, es decir, SAVICA, sea incorporado junto con el Banco de la Vivienda, junto con el Instituto de la Vivienda, y junto con Ahorros y Préstamos, en un cuerpo único organizado que le permita al Estado hacer casas baratas. Pero esa preocupación de que el Estado haga casas baratas para el pueblo, esa no la tiene Fenepia, Fenepia lo que quiere es asegurar sus posiciones en el Instituto de Auxilios y Viviendas. Y por último querían la aplicación del Plan de Austeridad a las Fuerzas Armadas. Y en caso contrario, dar las explicaciones públicas correspondientes, ya que no es justo que sólo soporten dicho plan los servidores públicos. Bueno ese plan de austeridad no lo han soportado los servidores públicos, sino las personas que tenían sueldos lujosos dentro de la Administración Pública. Los que ganaban RD\$2,000.00 y RD\$1,800.00 y

RD\$1,500.00 y RD\$1,600.00. Los ministros cuyos sueldos fueron rebajados de RD\$2,000.00 a RD\$1,000.00, y los viceministros, antiguos subsecretarios, cuyos sueldos fueron bajados de RD\$1,200.00 a RD\$800.00. Esos no protestaron. En cambio Fenepia protesta de que se hayan bajado esos sueldos de RD\$2,000.00 a RD\$1,000.00, y de RD\$1,200.00 a RD\$800.00, y que se hayan bajado sueldos de RD\$900.00 y de RD\$800.00 que no tenían razón de ser en este país. Este país no puede pagar esos sueldos; ningún empleado de sueldos por debajo de RD\$300.00 fue rebajado.

En cuanto a las Fuerzas Armadas, un guardia gana RD\$54.60 al mes; mucho menos de lo que ganan otros empleados pequeños de la Administración Pública. Pero esos guardias, esos soldaditos que ganan RD\$54.60, son los que están ahora en la frontera, son los que están allí cogiendo sol y sereno, y lluvia si llueve, y son los primeros que tendrían que jugarse la vida en este país, si este país se viera en un conflicto; y además si echamos a esos soldados, incluso a esos oficiales de las Fuerzas Armadas a la calle, ¿no se crearía un conflicto social en este país, un país donde hay tanta gente sin trabajo?; pero eso no les importa a los dirigentes de Fenepia.

Si aquí hubiera trabajo suficiente para que cada dominicano ganara RD\$100.00, que es lo menos que debe ganar un dominicano, sería muy difícil conseguir soldados para las Fuerzas Armadas, porque lo primero que hace un hombre al entrar a las Fuerzas Armadas, es entregar su libertad, dejar de ser libre; tiene que estar dispuesto a que lo llamen a la hora que sea, y abandonar su mujer y a su hijo enfermo, y su mamá, lo que esté haciendo: la fiesta, el baile, el juego, donde esté, para ir a cumplir su servicio y para pasarse 24 horas en los cuarteles, y si hace algo que no sea correcto, se le arresta, y está varios días arrestado; esa es una vida dura.

Parecen no darse cuenta los dirigentes de Fenepia que trabajan solamente la mañana, y que los lunes comienzan a las 9 de la mañana a trabajar. Pero, ¿qué hacemos con esos soldados si los echamos a la calle? Eso no les preocupa a los dirigentes de Fenepia. Es decir, ningún problema nacional les ha preocupado a esos señores, y todavía querían que los empleados públicos, y los trabajadores, y al país, que respondieran a su llamada de irse a una huelga general hoy para derrocar al Gobierno.

En una de las oficinas públicas, en el Ministerio de Salubridad, un joven dirigente de Fenepia, que no es empleado del Ministerio de Salubridad, estaba hoy pronunciando un mitin, diciendo que este Gobierno lo había engañado, que había engañado al pueblo, porque el pueblo seguía con hambre, porque no había trabajo, porque este gobierno era, en fin, un gobierno que sobra, que había que quitárselo de encima, debido a que ha engañado al pueblo. Nos parece lógico que eso se diga dentro de dos años, si no hemos cumplido por lo menos la mitad de nuestro programa. Pero que se diga ahora, cuando todavía no tenemos dos meses y una semana en el poder; que se nos diga ahora cuando estamos abriendo las calles en medio de los escombros que encontramos aquí; eso es un poquito exagerado. Me recuerda eso al chiste aquel de Mark Twain, cuando un periódico publicó la noticia de su muerte y le preguntaron a él que qué opinaba, y dijo: “Me parece que esa noticia está un poquito exagerada”. Igual les pasa a esos dirigentes de Fenepia, que consideran que este Gobierno ha engañado al pueblo porque no ha resuelto los problemas del país.

470 años de problemas se han venido amontonando en la República Dominicana, y los últimos no han sido los más chiquitos —los que se amontonaron ahora, en estos últimos meses antes de nosotros tomar el poder— y entonces quieren

que en dos meses y una semana el Gobierno democrático de la República Dominicana, que ya con el solo hecho de ser democrático y de mantener la democracia, tiene bastante. ¿Este gobierno democrático debe cargar con la cuenta de 470 años?; es un poquito exagerado. Después en la carta nos daban 10 días de plazo, y a los gobiernos no se les dan plazos. Ese es un error. No se debe cometer otra vez ese error.

Bien, Fenepia quiso echar la pelea a destiempo, cuando todavía no tenía botones, es un pollito saliendo del cascarón. Le ha pasado lo que le pasó a Chacumbele, que él mismo se mató.

Los que están esperando que vamos a hablar de Haití, tendrán que seguir esperando un poquito, porque tenemos tanto de qué hablar; creo necesario ir repartiendo los temas, así como se reparten los dulces entre los muchachos. Vamos a hablar un poquito de la reforma agraria:

Hoy traemos un buen aporte a la reforma agraria, no lo vamos a dar todo en esta ocasión. Pero vamos a leer algunas: La tienda La Cortina, CxA, da 10 toros registrados de la raza Braman, de 18 a 30 meses, y ofrece sus técnicos y sus fincas para dar cursos técnicos y prácticos sobre inseminación; Fertilizantes Químicos Dominicanos, CxA, 2,000 quintales de abonos químicos de su industria, de fórmulas adecuadas al cultivo de frutos menores; los servicios de su laboratorio para análisis de suelos y follajes y su cooperación de asistencia técnica en la solución de cualquier problema relacionado con la tierra. Asimismo, la Antillana Comercial e Industrial, CxA, dona 4 tractores marca International que tienen en sus almacenes, y cuyos derechos han pagado ya; esos tractores valen \$14,000.00, y tractor International de 72 y medio caballos de fuerza, cuyo valor exonerado es de \$6,000.00. Frank Bermúdez, que como ustedes saben había donado un molino de arroz y además \$3,000.00 para establecer una tienda

económica, una tienda del pueblo, y la casa para la tienda, dona ahora otra factoría de arroz en el sitio de La Mata de Cotuí, provincia Sánchez Ramírez, y la porción de la parcela en que está esa factoría. La factoría, es decir, la segunda factoría de arroz, tiene un molino descascarador, una separadora de arroz Padiz, dos publidoras, una saranda y una aventadora de arroz, y además una clasificadora para seleccionar la semilla de arroz, que tiene a su vez una aventadora, elevador y su saranda. La Factoría ésta tiene una capacidad de 15 a 20 quintales por hora. Luis Nadal & Co. dona un motor estacionario Diesel, marca White, de 7 caballos de fuerza para usarlo como bomba de agua, planta eléctrica, descascaradora de arroz, etc., y además haciendo durante un año un descuento de 50% a los motores Diesel y de gasolina del Instituto Agrario Dominicano que sean reparados por ellos.

Julio Jiménez, mecánografo de la Junta Central Electoral, pide que le descuenten \$5.00 en mayo y otros \$5.00 en junio. Los empleados del Distrito Municipal de El Valle anuncian que enviarán mensualmente \$25.50; ellos son: Octavio César Fragoso, Ml. de Js. Nolasco, Nemencio Santana, Rafael Darío García, Ramón Valdez, Justo Peguero Zapata, Consuelo Olea de Nouel, Ml. de Js. Nouel, Ramón Pardilla, Etanislao Varela, Martín Rodríguez, Julio Eligio Goicochea, Dantes Danilo Gómez, Apolinar Vilorio, Rogelio Vilorio y José Ramón Reyes.

El profesor Juan Brea Mena, de la calle El Sol, de Santiago, ofrece \$5.00 mensuales de sus pequeñas comisiones.

José A. Robiou, \$5.00 mensuales. Los empleados de la Junta Municipal de Castañuelas se han reducido espontáneamente sus sueldos para poder enviar \$892.00 mensuales. Y son: Dionisio Acosta, Julio D. Álvarez, Dinorah Genao, Freddy Peña, Carlos García, Ramón Antonio Genao, Marcos Antonio Luna, Víctor M. Álvarez, Domingo Antonio Fernández,

Ml. Chevalier, Carlos M. Ramírez, Toribio Martínez, Juan Ureña, Lidia de Álvarez, Mercedes Gómez y Ernesto Báez.

Un mayordomo del Ministerio de justicia, Antonio Moya, dice que da \$5.00 mensuales para que se los descuenten de su sueldo. Y que si hay que pagar, oigan bien esto, oigan bien como habla un hombre del pueblo en este país, que si hay que pagar los \$150,000.000 del contrato de las presas de Tavera y Valdesia, él dará dos mensualidades de su sueldo para descontárselas en 4 meses.

Juan Ruperto Ramírez, Administrador del Hipódromo, pide que el Ayuntamiento le descuente \$10.00 mensuales; el Ayuntamiento de Jarabacoa ha asignado \$100.00 mensuales; el Alcalde de Cevicos, José Rafael Cordero, \$10.00 mensuales.

El Sindicato Nacional de Operadores de Máquinas Pesadas ofrece material humano, técnicos, prácticos, moral y físicos y más tarde ofrecerá ayuda económica. Tirso Mejía Ricart, desde Bonn, Alemania, ofrece las tierras que le tocan en herencia en Banilejo, Municipio de San José de Ocoa.

Diana M. Vilches, dona 5,000 tareas en las parcelas 664 y 899 del Distrito Catastral N° 8, de Azua, y además \$20,000.00 de títulos debidamente depurados correspondientes al sitio comunero de Barrera, Galindo y Cabulla, en el Municipio de Azua.

José R. Piña dona 6,651 tareas de tierra en el sitio de Hato de Jagua, Municipio de Jarabacoa.

El Lic. Juan Valdés Sánchez dona 2,211 tareas en el Distrito Catastral N° 10-4ta. del Municipio de Higüey.

Ml. de Js. Tavárez Sucs. 7,833 tareas en el sitio de Baoba de los Jengibres, provincia María Trinidad Sánchez.

El Sindicato Nacional de Estibadores, con la firma de Luis Ortiz, presidente; Pascual Vizcaíno, vicepresidente, y Agustín Castro Arias, secretario-tesorero, dicen que en Asamblea celebrada hoy este Sindicato resolvió donar la suma de

\$700.00 para la reforma agraria. “Remitiremos ese valor inmediatamente”. Estos son trabajadores, señores. Y queremos llamar la atención hacia el hecho de que este país fue durante más de 30 años obligado a hacer aportaciones forzadas para estatuas, para medallas, para homenajes, para yates; cada 6 meses se le ocurría a la tiranía hacer una colecta pública por la vía de la exacción. Aquí nadie le ha pedido a nadie que de nada. Estas donaciones son espontáneas, especialmente en las de los empleados y los trabajadores, y agricultores y gente humilde. Es conmovedor ver las listas que nosotros tenemos aquí en donde aparecen donantes de \$0.25, de \$0.35, de \$0.40 en gran cantidad, y lo dan espontáneamente, sin que nadie se los pida. Es decir, este pueblo siente que tiene un destino que realizar, una obra hermosa que hacer, y quiere hacerla, y la está haciendo el pueblo con todas sus clases sociales. Pero desde luego hay que darse cuenta de que quien da \$0.25 no pudiendo dar más que \$0.10, está dando mucho más que el que está dando \$50,000.00 pudiendo dar \$100,000.00. De todas maneras agradecemos al que nos da \$50,000.00 para el pueblo dominicano. Y ojalá aparecieran muchos de esos.

El Dr. Fco. del Rosario Díaz Sosa, Mayor Oftalmólogo y Otorrinolaringólogo del E. N., dice que ofrece el 5% de su sueldo como una contribución espontánea para la reforma agraria. Y además envía una carta al Intendente General del Ejército para que empiece a hacerle el descuento.

Y Rafael Lora Perdomo, de Maimón, Bonaó, dice que a partir del mes de mayo, pone de su jornal la suma de \$5.00 mensualmente, de su jornal; es un obrero.

Y Ramón A. Puente dice que da su consentimiento espontáneo para que el departamento correspondiente descunte “de mi sueldo” en el mes de mayo la suma de \$50.00. Dice aunque ello signifique un sacrificio para mí, creo que mucho

mayor debía ser el sacrificio de todos para llevar a feliz término esta bella idea, es decir, la reforma agraria.

Y el Subdirector General de la Cédula de Santiago, pide que se le rebajen \$7.00 mensuales, como su contribución a la reforma agraria.

Y unos cuantos trabajadores de la Oficialía Mayor del Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones, que son el Lic. Ramón A. Nanita Peña, Indalecio Lora Gómez, Rosa Gilda Sangiovanni de Rojo, Fca. A. Serulle de Bobadilla, Dilia Alt. Pérez, Ml. Antonio Jiminián, Manuel A. Casado, Juan Ricardo Torres, Rafael Richardson, Nelly Rodríguez, Ligia Vicioso Chevalier, Yocasta Ventura, Ada Reyes Ortiz, dan \$36.00. Y en el mismo Ministerio, otros empleados de la Sección de Trámites de Correspondencia: Paericles Huáscar Martínez, José Sarmiento Sanlley, Rafael Montes de Oca, Liriana Oviedo de Ray, Mercedes Santana de Minaya, Beatriz Acosta, José Dolores Then Castellanos, Miguel E. Acevedo, Alarico Manuel Martínez, Sergio Camilo Pichardo, Tomás F. Then, dan \$9.50. Y aquí es conmovedor ver que hay 6 que dan de \$0.25.

Y oigan esto, la semana pasada estuvieron en el Palacio las alumnas y los alumnos de la Escuela de Agricultura de Pontezuela, en Santiago. Una escuela que está formando maestros rurales; que está haciendo una extraordinaria labor. Y trajeron una tarjetita que decía: Sr. Presidente: Con el producto del aprendizaje práctico en la crianza de animales y experimentación agrícola en nuestra formación de maestros, realizamos esta excursión, es decir: con trabajos de ellos recogieron dinero para venir a la Capital, a conocer ciertos lugares de la Capital, entre los cuales estaba el Palacio.

Después de cubrir los gastos de dicha excursión, nos quedan \$50.00, los cuales hemos decidido invertirlos en la reforma agraria, con la creencia de que contribuyen al mejoramiento

de la vida nacional, encontraremos un medio más propicio para desenvolver nuestra futura labor de maestros, es decir, gente inteligente; esa es la gente que limpia el camino por el cual va a pasar. Efectivamente, si en este país hay reforma agraria los dominicanos vivirán mucho mejor en el porvenir.

Y ahora tenemos aquí, dentro de una cédula, la cédula de un zapatero, Ml. Porfirio, \$3.00 para la reforma agraria, un aplauso para Manuel Porfirio.

Y dos cartas conmovedoras: las dos escritas antes de la carta de Fenepia. Las dos son cartas de soldaditos de la República: una del 25 de abril que dice, respetuosamente agradecemosle ordenar; oigan su lenguaje, y aceptar el descuento de \$1.00 mensual para la reforma agraria de la República. Tenemos 2, 3 y 7 hijos y nuestras esposas, y el sueldo nuestro es de \$55.90, pero nosotros estamos en la disposición de aceptar de que se nos descuenta \$1.00 para la reforma agraria de la República, y son Casimiro Balbuena Tejada, Raso de la 8va. Cía del Ejército Nacional; Demetrio Vásquez Salvador, Cabo de la 3ra. Cía; Hipólito Antonio Ortiz Polanco, Raso de la 10mo. 3ra. Cía; Basilio Ceballos Moriz, Raso de la 10mo. 3ra. Cía; Andrés Ascencio Campusano, Cabo de la 10mo. 3ra. Cía.; Agustín Pérez Lebrón, Raso de la décimo tercera compañía; todos ellos de Gaspar Hernández.

Y aquí hay otra carta de otros soldados, una carta del 24 de abril, por medio de la cual el Sgto. Mayor Marino González Santos, el Cabo Francisco González Avilez, el Cabo Israel Marino Rojas Gómez, el Cabo Pedro Pablo Mateo Garcés; los Rasos Ceferino Severino Vásquez, José Aníbal Félix y Félix, José Alt. León Sosa, Juan Tejada Paulino, Narciso Polanco Ventura, Pablo Saturria Rodríguez, ordenan que se les descuenten de sus sueldos \$18.00 en total. Comenzando por \$3.00 el mayor y terminando por \$1.50 el menor. Y dicen: nosotros esperamos que otros militares compañeros nuestros,

como buenos hermanos, y como buenos dominicanos hagan lo mismo que nosotros, para el bienestar de nuestro pueblo; porque hay un adagio muy bueno, dicen ellos: todo en la vida cuesta sacrificios. Pero yo digo, con este pueblo, vale la pena sacrificarse. Este es un pueblo extraordinario, un pueblo donde los soldados, el soldadito que ganan menos de \$60.00 responden en esa forma. Es un pueblo extraordinario. Tenemos que esperar mucho de nuestro país.

El Personal Médico Administrativo y empleados del sanatorio psiquiátrico Padre Billini, envían \$141.00. La lista es larga, pero vamos a leerla en homenaje a esa gente que saca de su comida para ayudar al pueblo, para ayudar a la República a hacer su reforma agraria indispensable, absolutamente indispensable, si queremos que este país progrese, hacia una democracia estable.

Son: el Dr. Gilberto Morillo Soto; Elías Curet; el Dr. Elpidio Jiménez, Dr. Apolinar de los Santos; Dr. Alejandro Antonio Acevedo; Dra. Mercedes Nidia Hernández; Dr. Vinicio A. Martínez; Dr. Tufit Calaf; Dr. Pascual Arturo Núñez; Dr. Héctor Bdo. Pereyra; Dr. José Bolívar Cuevas; Br. Enrique A. Peña Estrella; Dr. Germán Castro; Dr. Porfirio Antonio Gallardo; Bra. Sonia Gómez; Licda. Yolanda Margarita de la Rosa; Sra. Thelma Soto; Altagracia Noble Montes de Oca; Félix de Js. Ovalles Luna; Gladys Celeste Ferreiras; Mauricio C. Espinosa; Miguel A. Rivera; Tomás Sánchez; Virgilio Heredia; Mireya Altagracia Díaz Soto; Rafael Zoilo Crisóstomo; Fco. Pérez; Santolín de Js. Soriano; Fco. Leger; Luis C. Germán; Miguel Ramírez; Adolfo Trinidad; Dominga Ramírez; Elpidio Camilo Rivas; José Altagracia Hernández; Filomena Pineda; Josefina Cedeño; Patria Mercedes Tineo; Graciela Contreras; Silvia Pérez de Maldonado; Leonor Carela; Aura Alonzo Rodríguez; Félix Pinado; Horacio Castro; Rafael Germán; Adriana Mercedes Jiménez;

Leonor Montilla; Arcadio Mateo; Hermógena del Rosario; Luz M. Villanueva; Isabel de Villanueva; Fca. Dizme; Roque Polanco; Fco. Antonio Contreras, Manuel Rosario; Josefina Filpo; Elida Argentina Muñoz; Dulce M. Pérez; Rafael Córdoba; Minerva Arace; Cleotilde Ascencio; Aníbal Germán.

Y a partir de este momento, no podremos ir dando las listas sino que las haremos publicar en los periódicos y que las lean los locutores, porque sino se hacen muy largas nuestras charlas.

La firma Luis L. Bogaert, C. por A., dona 5,600 tareas de tierra en el Hatico, Valverde, parte de ellas mojadas.

Ahora tenemos que, como Uds. saben, aquí está la Comisión de los Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos. Han venido dos comisiones diferentes de la Organización de Estados Americanos. La Comisión que fue a Haití a investigar lo que nosotros dijimos estaba haciendo la tiranía de Duvalier, y la Comisión de los Derechos Humanos que ha venido a este país a investigar, porque algunos dominicanos enviaron a la OEA un cable diciendo que nuestro gobierno estaba atropellando los derechos humanos. Y entonces nosotros le pusimos un cable a la OEA pidiendo a la Comisión de Derechos Humanos que vinieran aquí a ver los atropellos; yo quisiera que cuando ellos vieran un atropello, una violación de los derechos humanos hecha por el gobierno, no hecha por un funcionario que en un momento dado puede causar un atropello, un policía que en momento dado también puede causar un atropello; todos somos humanos, todos cometemos errores; sino atropello a los derechos humanos, organizados por el gobierno; yo quiero verlos. Ahora, todavía nosotros no hemos visto, es decir, el Presidente no ha visto a esta Comisión de los Derechos Humanos; cuando la veamos le vamos a plantear una reclamación muy seria, porque la verdad es que a nosotros sí que nos están atropellando nuestros derechos humanos. Nos están haciendo trabajar una cantidad

de horas inhumanas, y no nos pagan tiempo extra. Este Sr. Duvalier por ejemplo nos ha dado mucho qué hacer, y sabemos que no vamos a poder pasarle la cuenta, porque cuando el Sr. Duvalier se vaya con los dólares que ha reunido para irse de Haití, va a ser muy difícil juntarse con él para pasarle una cuenta. Y además del Sr. Duvalier hay mucha gente que nos está haciendo trabajar más de la cuenta.

Claro que a una posición como la que nosotros ocupamos se viene a trabajar, y no puede uno quejarse de los problemas, porque los hombres crean problemas siempre, y la función de un gobierno democrático es tratar de resolver los problemas sin violencia, tratar de que los problemas vayan solucionándose uno tras otro. Pero lo cierto es que el pueblo dominicano, nuestros amigos, están abrumándonos con solicitudes de audiencias que un día de la semana llegaron a ser 1,600 en un solo día, y que en ningún día bajan de 500, 500 telegramas o cartas, pidiendo audiencia; no es posible, es prácticamente imposible recibir no digo yo a 500 personas, pero ni siquiera a 100 en un día. Lo lógico es que la gente no se impacienta. Que no consideren que somos descorteses cuando no contestamos sus telegramas señalándoles audiencias. Que esperen; hay que esperar; no es posible verlos a todos a un tiempo. Pero los tenemos a todos presentes.

En donaciones en efectivo para la reforma agraria, ha habido hoy la de un comerciante español que no quiere decir su nombre, con \$3,359.50; Brugal & Co. CxA \$25,000.00; J. Armando Bermúdez, C.x A \$25,000.00; Barceló & Co. CxA \$3,000.00; Ml. de Js. Tavárez Sucs. CxA \$3,000.00; Cochón Calvo & Co. CxA \$2,500; Isidro Bordas, CxA \$2,000.00; Nicanor Martínez CxA \$1,000.00; Zenón Peralta Peña, un campesino de la sección de Corocito, de Jarabacoa, \$1.00; Emilio Lebrón, agricultor de Las Matas de Farfán, \$2.00; Ml. Espailat, Gobernador de La Vega, \$50.00, será su

aporte mensual; Genaro Reyes Sena, de Barahona \$1.00; Emiliano Castillo Sosa, juez de Paz de Cotuí \$10.00; el Dr. Ml. Eduardo González de Barahona, \$30.00; Antonio Reyes, Suplente de Diputado \$5.00; los empleados de la Consultoría jurídica del Poder Ejecutivo \$49.00; empleados del Depto. Estabilizador del Comercio Exterior, en el Ministerio de Industria \$11.00; empleados de la Sección de Contabilidad de Obras Públicas \$82.00; el Dr. Humbertilio Valdez, Ministro sin cartera, \$100.00; el diputado Bienvenido Hazim, \$285.25; Ramón Aquino González \$10.00; senador Juan A. Tanguí Medina \$50.00; el personal de la Dirección de la Cédula \$104.50; el personal de la Administración de la Lotería Nacional, \$390.05; el personal del Ministerio de Relaciones Exteriores \$396.48; el personal del Ministerio de la Presidencia \$346.70; la Casa Teruel Roca, de La Vega, cuyos empleados son: Diego, Otilia, Rafael y Jaime Teruel; Pedro Almánzar Peña; Carlos Reynoso y Francisco Figueroa, \$130.00.

Los oficiales del Cuerpo de Ayudantes Militares \$130.00. El personal de la Dirección Gral. de Bellas Artes \$159.40. El personal del Hosp. Dr. Francisco Moscoso Puello \$40.00; 10 empleados de la oficina de inspección del Instituto de Seguros Sociales \$10.00.

Empleados de la Colonia Gonzalo, de Sab. Gde. de Boyá, \$52.00. Son: Dionisio Medina Peña; Francisco Pimentel; Miguel Coma; Felipe de la Cruz; Pedro Vélez Arroyo; José García; Luis Rozón M. y Francisco Lizardo.

Empleados del Mercado Nuevo de Santo Domingo, y hay que ver que hay algunas de esas mujeres que son barrederas: \$22.00. Empleados del Central Barahona: Aurelio de Js. Comejo; Ml. Reyes Hernández, y Juan A. Pichardo: \$75.00. Contribuyentes del Municipio de Guayubín: \$67.00. Dirección de Transporte y Equipo del Ministerio de

Agricultura: \$97.60. Ministerio de Salud y Prev. Social: \$336.45. En total esta noche ha habido donaciones en efectivo por encima de \$68,000.00 para la reforma agraria. Y todas espontáneas.

Y ahora nos toca hablar de Haití:

Esta tarde nosotros hemos recibido un telegrama del Doctor Viriato Fiallo que dice así:

“Presidente Juan Bosch, Palacio Nacional. Me permito insinuarle muy encarecidamente mantener el caso dominico-haitiano bajo la jurisdicción de la Organización de los Estados Americanos, dándole a este organismo tiempo suficiente para actuar de modo justo y eficaz.

‘De no hacerlo así la invasión de Haití por efectivos dominicanos en forma unilateral sería poner en grave riesgo la unidad del Continente y crear dudas acerca de nuestra posición de amantes de la paz y respetuosa de los acuerdos hemisféricos. Ningún país está hoy más obligado que el nuestro a mantener una postura de serenidad y de respeto a los acuerdos mencionados, ya que la República Dominicana fue beneficiaria de esos acuerdos en la lucha frente a la más cruel dictadura que registra la historia de América nuestra. Atentamente, Dr. Viriato A. Fiallo”.

Como este cable, es decir, con el sentido de este telegrama del Dr. Viriato A. Fiallo, se han recibido otros cables, especialmente de la OEA, y hoy en la prensa apareció nuestra respuesta al último cable del Presidente de la Organización de Estados Americanos, Dr. Gonzalo Facio.

Nosotros debemos explicar que la situación en Haití, y la relación que se mantenga con Haití, no es fácil. Nosotros hemos movilizad o nuestras fuerzas; tenemos como dicen los militares, nuestros dispositivos militares, en la frontera. ¿Por qué tenemos esos dispositivos militares listos?; ¿por qué están allí nuestras baterías y nuestros tanques, y los paracaidistas, y

los aviones, y por qué hemos movido tropas hacia Mao en el Norte, a fin de proteger la frontera del Norte?, porque nosotros estamos tratando con un régimen absolutamente irresponsable. No es un gobierno, es una tiranía, y una tiranía de un demente, de un loco, que ha dicho que sólo Dios puede quitarle el poder, y que dará un baño de sangre contra los extranjeros y sus enemigos, los enemigos de él, como no se ha visto en la historia de Haití. Que un tirano hable, guapee, diga improperios, puede no tener importancia, pero cuando ese tirano ha asesinado, ha torturado, ha matado, es decir, cuando sus palabras corresponden a sus hechos, entonces hay que tener cuidado con ese tirano. Y ese tirano, ese Francisco Duvalier, este Papadou, como dicen que le llaman en Haití, está ahí, al lado nuestro, no se encuentra en el Pacífico ni en Sur América, ni en Europa, tiene una frontera junto con nosotros; dentro de su país hay tal estado, tal situación social, económica y política que se puede asegurar que Haití sí es un barril de pólvora; al lado de Haití estamos nosotros, que no somos un barril de pólvora, pero somos un lago de gasolina.

Debido a que la situación de la República Dominicana es muy diferente a como desean que sea, a como quieren que sean las masas dominicanas, nosotros no estamos en el grado de Haití, en el orden económico social y político, pero el pueblo dominicano desea que nuestro país se desarrolle mucho más de lo que está; el pueblo dominicano ha sido un pueblo estafado, robado durante 32 años, y sabe que se le ha robado, que se le ha estafado, y por eso nuestro país es un estanque de gasolina, y si aquel loco, aquel demente, aquel tirano enciende el barril de pólvora que hay en Haití, díganme Uds. qué puede pasar con pólvora prendida de un lado y gasolina del otro. Nosotros no podemos olvidar que al terminar la guerra española, 500,000 españoles cruzaron la frontera hacia Francia, salieron huyéndole a España. La frontera entre Francia

y España no es una frontera abierta como la nuestra con Haití, es una frontera hecha por la naturaleza en Los Pirineos, que son montañas extraordinarias, y hay tres o cuatro pasos nada más por esa frontera. Tres o cuatro pasos que hubieran podido ser cerrados por tres o cuatro brigadas del ejército francés, y sin embargo Francia no pudo cerrar esos pasos. 500,000 niños, hombres y mujeres despavoridos huyendo de los vencedores entraron en Francia. Y Francia que es un país mucho más desarrollado, un poquito más por lo menos; Francia tuvo que traer soldados del Senegal para poder cuidar a esos 500.000 españoles. La mayor parte de esos españoles fueron a vivir en los arenazos de las playas.

Si se produce en Haití una catástrofe, y Uds. recordarán que la semana pasada estuvieron a punto de matar a Duvalier, y pudo haberse producido la catástrofe ese día, y 40, 50, ó 60,000 haitianos despavoridos cruzan la frontera dominicana, ¿qué vamos a hacer nosotros? ¿Vamos a matarlos para repetir la hazaña de Trujillo, o los vamos a dejar que entren hasta el fondo del territorio dominicano?

La situación no es tan fácil, y hay que estar vigilando. Nosotros no sabemos qué puede producirse en Haití en cualquier momento; pero desde luego, sí sabemos que quien hace un cesto hace un ciento, y el Sr. Duvalier ha matado mucha gente; ha torturado mucha gente y ha amenazado con que va a dar un baño de sangre sin precedentes en la historia de Haití, y conste que en Haití ha habido verdaderos baños de sangre históricos; ha habido matanzas sin ejemplo, varias veces, no una. Ahora se está repitiendo lo que hace 115 años hizo Soulouque, con la matanza de blancos y mulatos haitianos, con la lucha entre negros y mulatos. Y tenemos que tener cuidado, y tenemos que estar vigilantes. Que la OEA cumpla con su deber, bien. Felicítamos a la OEA si cumple con su deber, pero nosotros tenemos que cumplir con el nuestro, y no podemos dormir con

los dos ojos cerrados, tenemos que dormir con uno abierto y el otro cerrado, y el ojo abierto es nuestra tropa en la frontera. El ojo abierto es los soldaditos dominicanos, esos militares dominicanos, muy disciplinados y muy serios que no han producido todavía el menor incidente. Están allí en la frontera vigilando su país, vigilando el porvenir, listos a actuar cuando el Gobierno de la República, que no está conducido por locos, disponga que deban actuar en defensa del pueblo dominicano. De todas maneras, nos parece muy encomiable que el Dr. Viriato Fiallo y otros dominicanos, digan lo que nos han dicho en este telegrama, así como merecen la felicitación de la República por lo rápidamente que se pusieron al servicio del país cuando llegaron aquí las primeras noticias de los atropellos que se estaban haciendo a nuestra dignidad y a nuestra soberanía.

Nosotros tenemos en Haití 22 asilados en la Embajada que ahora está al cuidado de la Misión Colombiana; esos 22 asilados están esperando la muerte día y noche, porque frente a ellos hay dos ametralladoras de trípode y unos cuantos soldados trepados en los árboles apuntando con sus fusiles hacia la Embajada. En cualquier momento uno de esos soldados trepados allí arriba, hace un movimiento raro, se va a caer, dispara el fusil, y ahí mismo comienza la masacre en nuestra Embajada. Hay que tomar eso en cuenta; los hombres se acogieron ahí a la protección de la República Dominicana, y nosotros tenemos que hacer valer nuestra protección a esos hombres. Esos hombres deben salir de Haití con salvoconducto, no 15, como dice el Gobierno Haitiano, sino los 22. Entre ellos está el Teniente Denuá, que se asiló en la noche del 25 de abril; al día siguiente los Tonton-macut le asesinaron a su padre, a su madre, a sus 2 hijitos, a los sirvientes de la casa y además le pegaron fuego a la casa. No es posible descuidarse con una tiranía capaz de hacer esas cosas.

Duvalier es un demente, pero también puede un demente, sino lo que Uds. saben, nosotros acostumbramos a decir de alguien que actúa en forma impropia, que está loco o no tiene vergüenza. Y los viejos de mi tierra también usaban decir que bueno es el miedo donde no hay vergüenza. Así pues, si Duvalier carece de eso último el Gobierno dominicano y los soldados dominicanos tienen con qué infundirle lo primero. Bueno es el miedo donde no hay vergüenza.

Es tan grave la situación en Haití, que el Gobierno de los Estados Unidos ha decidido evacuar a los dependientes, es decir, los empleados oficiales, incluyendo el personal militar, y asimismo a los ciudadanos privados que no tengan razones especiales y urgentes para mantenerse en Haití. Esa evacuación se hará desde mañana por avión, desde Pto. Príncipe a Miami, y las unidades de guerra que estaban a 30 kilómetros de Pto. Príncipe, se han acercado lo suficientemente a los muelles de Pto. Príncipe para poder garantizar esa evacuación. Es decir, si los EE.UU. considera que la situación es tan grave, que sus ciudadanos, sus oficiales, sus empleados deben ser evacuados de Haití, nosotros tenemos que seguir considerando que la situación es mucho más grave para nosotros, porque nosotros somos los vecinos inmediatos; no hay más que un paso de Haití a Santo Domingo. Nosotros no hemos actuado ni actuaremos en ningún momento contra el pueblo de Haití, y no estamos tomando precauciones para defendernos del pueblo de Haití, estamos tomando precauciones para defendernos de ese tirano demente que ha amenazado con un baño de sangre como no se ha visto en la historia de ese tirano, que se atrevió a meter hombres armados en nuestra Embajada; de ese tirano que todavía tiene ametralladoras de trípode frente a esa Embajada y hombres encaramados en los árboles apuntando hacia nuestra Embajada. Es decir la República Dominicana no puede

tener intenciones de agredir al pueblo haitiano, pero la República Dominicana no puede tener intenciones de ser benévola con Fco. Duvalier.

Ya para terminar estas palabras de esta noche, tenemos que referirnos muy rápidamente a la situación económica general: Esta semana nos entregarán los organismos técnicos los proyectos que les hemos pedido para eliminar la Comisión Coordinadora de Importaciones. Ayer día 6 de mayo de 1963 las reservas netas del Banco Central en dólares alcanzaron \$23,442,245.90. Sobra pues ya la Comisión Coordinadora, y como Uds. saben, se están pagando las deudas comerciales que dejaron de pagarse desde el año pasado. Esperamos que terminaremos este mes de mayo con las reservas más altas y con las libranzas pagadas en su gran mayoría sino en su totalidad, las libranzas comerciales. Este mismo mes de mayo como dije en una charla anterior, el político de la reforma agraria va a salir con sus grandes espuelas a buscar pelea; pero también va a salir otro gallo de buena pata, buenas espuelas y buen pico, de esos que saben picar en el buche, y es la rebaja de los artículos de primera necesidad. El Gobierno de la República está trabajando en un plan para lanzar una lucha a fondo a fin de aliviar la suerte de los más necesitados, y mientras suban las divisas, que bajen los precios. Buenas noches, Dominicanos.

PRESIDENTE REVELA PLANES DE SU GOBIERNO*

Dominicanos:

También hoy tenemos mucho de que hablar, pero vamos a comenzar con dos datos curiosos. No siempre podemos estar tratando temas semitrágicos o dramáticos. Los datos curiosos son los siguientes: El Ministerio de Propiedades Públicas que era hasta hace pocos días la Secretaría de Recuperación de Bienes, recuperó una máquina de hacer dinero, es decir, lo que se llama una troqueladora. Es una máquina de hierro como de cuatro pies de alto que se parece a una imprenta pequeña muy pesada, y en esa máquina se hace dinero. Fue traída aquí parece... que para Ramfis, y el Ministerio de Recuperación de Bienes o Ministerio de Propiedades Públicas como se llama hoy, la recuperó en una fábrica de clavos y la entregó ayer al Banco Central. No queremos que anden por ahí rodando máquinas para hacer dinero, porque el dinero hay que hacerlo con el trabajo legítimamente, no en forma ilegítima.

Además de haber recuperado esa máquina, esa troqueladora y haberla llevado al Banco Central donde está desde ayer muy bien custodiada, muy bien guardada, vamos a ofrecer en venta algunas cosas que encontramos aquí en el Palacio Nacional. Como ustedes saben, desde el 27 de

* *El Caribe*, Santo Domingo, 23 de mayo de 1963, p.2.

febrero, en el Palacio Nacional, se bebe agua de coco, guapapo de caña y café, y el que quiera una cocacolita se le busca una Coca-Cola, por esa razón no nos sirven para nada 70 cajas de Champaña, 4 cajas de Vermouth, 1 caja de cognac Remy Martin, 1 caja de cognac Lepanto, 1 caja de Vermouth Cinzano, 1 caja de Vermouth francés, 2 cajas de vino tinto, 1 caja de vino tinto Balzac, 2 cajas de vino blanco, 2 cajas de vino Jerez, 2 cajas de vino blanco, 1 Caneca de Ginebra Holandesa, 3 botellas de manzanilla, 1 botella de licores Crema de Menta y 8 botellas de Cockteil. Al que le gusten esos licores finos que ofrezca precios que vamos a destinar el dinero de estas cajas de licores que encontramos en el Palacio a la Reforma Agraria.

Y ya que hablamos de reforma agraria, permítanme que les diga, que en estos días después de nuestra última intervención, hemos recibido de la Sociedad Industrial Dominicana C. por A., RD\$25,000.00; del Ayuntamiento del Distrito Nacional, RD\$1,000.00; De Pedro Justo Carrión C. por A., RD\$1,200.00; de Alfredo Bordas, C. por A., RD\$2,000.00; de la Fábrica Nacional de Fósforos, RD\$500.00; y seguirá mandando RD\$500.00 cada mes; de Rafael Tavárez C. por A., RD\$500.00; de La Palmesana C. por A., RD\$500.00; de la Editorial Duarte, C. por A., RD\$500.00; de los Molinos Dominicanos C. por A., RD\$1,000.00; del Sindicato Nacional de Estibadores; RD\$700.00; de Empleados de la Fábrica de Cemento, C. por A., RD\$317.00; de una dama que desea que no se diga su nombre, RD\$221.42; del Sindicato Autónomo de Trabajadores de la Chocolatera Industrial; RD\$200.00; del Ingenio Santa Fe, contribución de empleados, RD\$198.00; del personal del Servicio de Arrimo, RD\$104.00; de la Asociación de empleados de la oficina de la Central Azucarera, RD\$100.00; del ayuntamiento de Duvergé, RD\$100.00;

de Antonio Cuello, RD\$100.00. La lista es mucho más larga, pero la iremos dando por parte a fin de no aburrirlos.

Queremos decir, en respuesta a un periodista y a un líder político, que opinaba que la reforma agraria no se podía hacer sin dinero y que este Gobierno no podrá hacer la Reforma Agraria, porque no tenemos dinero, queremos decir, que este Gobierno está haciendo y va a hacer la Reforma Agraria. Hacer algo con mucho dinero es fácil, hacerlo con poco dinero es menos fácil; pero en el problema de la Reforma Agraria, tan importante como el monto del dinero, como la cantidad de dinero que se reúna, es la voluntad del pueblo. Se está creando en este país una fe en la Reforma Agraria tan grande que, aunque ustedes noten la cifra más alta en alguna empresa comercial o industrial como el cheque de RD\$25,000.00 de la Sociedad Industrial Dominicana que hemos mencionado hoy, y otro de RD\$2,000.00, otro de RD\$1,000.00, y otro de RD\$25,000.00, y de tres mil en ocasiones anteriores, las sumas recogidas entre los trabajadores indican que son muchos los miles de hombres que están contribuyendo a la reforma agraria, algunos con RD\$0.10 y algunos con RD\$0.25, pero esos diez centavos significan una voluntad de que se haga la reforma agraria.

Y si el pueblo quiere que se haga la reforma agraria, en este país se hará la reforma agraria. Es cierto que no tenemos dinero, sin embargo ya comenzamos la reforma agraria, se comenzó el día 15 de este mes y cada cuatro o cinco días, cada semana, por lo menos, se irán distribuyendo tierras entre los campesinos, se irán asentando campesinos, familias campesinas en tierras suyas y, como explicamos a través de la prensa el 15 de mayo, el mismo día en que se comenzaba, en que comenzaba este gobierno su actividad en la reforma agraria, casi todos los departamentos del gobierno están contribuyendo a hacer de la reforma agraria dominicana, una reforma amplia.

No se trata solamente de colocar la familia campesina sobre la tierra, se trata, además, de darle crédito para que pueda trabajar, esperar la primera cosecha. Se trata de darle asistencia técnica, se trata de dirigirla, de ayudarla. Se trata de hacer caminos y casas y de darle cultura, de alfabetizarla, de ayudarla en todos los órdenes.

Para eso no alcanza el dinero del Instituto Agrario Dominicano, pero alcanza la voluntad del pueblo y alcanza la decisión de este Gobierno. En el año pasado, el Instituto Agrario Dominicano hizo un presupuesto para este año que alcanzaba a veinte millones ochocientos siete mil trescientos cincuenta pesos, de eso un millón setecientos seis mil doscientos pesos eran para sueldos, para salarios de personas; había cincuenta mil pesos en gastos generales para adquirir equipo, había trescientos dieciocho mil pesos para financiar proyectos ya iniciados; es decir, para terminar los proyectos que de acuerdo con lo que ellos decían, se habían comenzado. Había RD\$2,533.150.08 y para realizar nuevos proyectos, RD\$16,000,000.00. Había, pues, un presupuesto de RD\$20,800,350.08. Lo que no había era el dinero. Nosotros encontramos estos números, pero no encontramos el dinero.

En el mes de febrero se gastaron RD\$140,367.00 solamente en salarios: en sueldos, siguiendo esos números, hubiéramos tenido que gastar en los diez meses entre el 27 de febrero, es decir, entre el 31 de marzo y el 31 de diciembre, hubiéramos tenido que gastar RD\$1,453,000.00 solamente en salarios, en sueldos y, claro no teníamos ese dinero. Entonces, arañando por aquí y por allí se hizo un presupuesto de seis meses para ir asentando familias durante seis meses, desde el mes de mayo, en este mes en que estamos, hasta el mes de octubre con un gasto de RD\$840,640.00, de manera que antes hubiéramos necesitado un millón cuatrocientos y casi un millón quinientos mil pesos solamente para pagar sueldos, y

ahora con casi la mitad de eso, con ochocientos cuarenta mil pesos, vamos a estar asentando familias durante seis meses hasta el mes de octubre, y en el mes de octubre la situación habrá mejorado. Todos ustedes verán que al final de esta charla de esta noche, que en el mes de octubre habrá mejorado, habrá cambiado mucho. Mientras tanto, el pueblo dominicano sigue aportando dinero a la reforma agraria, y no solamente dinero sino tierra y equipo y vacas e instalaciones como los dos molinos de arroz que ya hemos recibido.

Vamos a seguir con la lista de las donaciones: Ángel Ma. Valdez, RD\$25.00; el Club Recreativo Estrella Fronteriza, RD\$25.00; Nuna Weber, primera aportación RD\$50.00; el diputado Antonio Jiménez González RD\$50.00; el licenciado Abigaíl Delmonte, RD\$588.00; el licenciado Abigaíl Delmonte ha dado estos RD\$588.00, que es el sueldo correspondiente al mes pasado como juez del Tribunal Superior Electoral, porque él considera que no es ya miembro del Tribunal Superior Electoral, y, por tanto, este cheque que recibió lo donó a la Reforma Agraria, y considera que no es Juez porque cree que fue nombrado o designado hasta el 27 de febrero. Los empleados de la sección jurídica de Obras Públicas \$7.75; Rafael Lantigua Alonso \$5.00; Jaquelin A. Nadal Dalmasí \$1.47; quiero llamar la atención sobre ese \$1.47 porque fue dada por una señorita o señora, no sé cuál es su estado civil, me lo envió con una carta y me decía que ese peso con cuarenta y siete centavos, fue lo que le sobró de su cheque del mes pasado. Ella fue aplanada en justicia, es decir, pero no me guardaba ningún rencor y me mandaba eso para la reforma agraria. Fue aplanada seguramente, porque se metió a huelguista, no porque tuviéramos intención de aplanarla y no quiero dar más explicaciones sobre esto, porque aquí tenemos al Ministro Lembert y no quiero que me aplique la ley de prensa.

Quiero sí destacar el hecho de que esta señorita o señora ha dado un ejemplo de lo que deberían de hacer todos los dominicanos: Saber perder, la gente que pierde graciosamente, la gente que es vencida por alguna razón o por alguna fuerza, y sabe sin embargo sonreír a esa derrota, es gente bendita de Dios; en cambio, el que no sabe perder vive lleno de amargura. Recordaré siempre el caso de un chófer jamaicano en La Habana, un chófer de alquiler a quien yo tomé para hacer una carrera, quien comentando el golpe que dio Batista el 10 de marzo de 1952, me dijo que Batista no había sabido perder y que uno de los defectos más grandes de los pueblos latinoamericanos es no saber perder. Eso me hace pensar en aquel inglés, me hace recordar al mencionarlo ahora, y esta joven que hace pensar en los dirigentes políticos dominicanos que fueron derrotados, vencidos, no digamos derrotados, porque no ha habido derrota, fueron vencidos en la justa, pugna electoral del 20 de diciembre y, al otro día, amanecieron manteniendo una teoría absolutamente nueva en la historia de la ciencia política, la teoría de que el pueblo dominicano se había equivocado y, como según ellos el pueblo dominicano se había equivocado, pues el resultado de esas elecciones no debía ser reconocido, esas elecciones no tenían validez. Toda la vida en la democracia se considera que las elecciones son para eso, para que uno gane y el otro pierda, para que uno resulte electo y el otro no electo, y el que resulta electo acepta la responsabilidad de gobernar y el que no resulta electo acepta la responsabilidad de hacer oposición o ayudar a gobernar. Pero aquí se mantuvo esa teoría y todavía hay gente que la mantiene, y todavía hay gente que está pensando que el pueblo dominicano se equivocó el 20 de diciembre y que a ellos les toca enmendar esa equivocación del pueblo dominicano.

Así, por ejemplo, personas que precisamente en estos días están viajando hacia el norte, viajando hacia el sur, piensan

que el pueblo dominicano se equivocó y que ellos deben liquidar a este Gobierno para que el pueblo dominicano no pague las consecuencias de su equivocación. Poco antes de venir yo a esta charla había una persona que estaba diciendo por radio que yo lo que tenía que hacer era abandonar el poder. Bueno, mi deber no es abandonarlo ni el deber de ellos el venir a ocuparlo ahora. Si yo soy un Presidente legítimamente elegido yo soy un Presidente que tengo el poder porque el pueblo me dio ese poder, el pueblo decidió que yo debía gobernarlo y lo decidió por una mayoría bastante grande, y hay gente que piensa que yo debo dejar el poder.

Supongamos que yo deje el poder y entonces esa persona o ese grupo que piensa que yo debo dejar el poder escoge un hombre para que venga a tomar mi puesto, si yo no lo merezco después que el pueblo ha dicho que debo ser yo, cómo lo va a merecer otro a quien el pueblo no autorizó para que estuviera. Me parece un poco absurda, me parecen un poco absurdos los propósitos de esos señores y creo que el origen de esa actitud está en que no supieron perder, como supo perder la señorita o señora Jaqueline A. Nadal Dalmasí.

Los empleados del Central Catarey, RD\$276.05; el Subcomité de Técnicos Azucareros del Central Catarey, RD\$115.00; empleados del Distrito de Riego de San Juan de la Maguana, RD\$21.50; Pedro J. P. R.P., RD\$5.00; empleados del Ayuntamiento de Monte Plata RD\$115.00; el doctor Hasbún de Monte Plata, RD\$10.00; Antonio A. Pimentel de Monte Plata, RD\$5.00; el Sindicato de Trabajadores de Arrimo Portuario, RD\$1,000.00.

Aparte de esta lista de personas que han enviado dinero, estamos recibiendo cantidades impresionantes de cartas y de listas de empleados que están ofreciendo descuento de su sueldo desde el mes de mayo. No sabemos al final cuánto sumarán esos descuentos, pero estamos seguros de que va

a sumar miles y miles de pesos. Entonces con lo que se ha dado, lo que se está dando y con lo que vamos a recibir, habrá para hacer la reforma agraria después de octubre.

El cuerpo de Celadores de la Aduana de Santo Domingo, envió RD\$163.00; el Departamento de Transportación de la Azucarera Río Haina, RD\$469.07; ustedes saben que los empleados de Río Haina y muchos otros empleados y trabajadores de muchas empresas están formando comités para recabar dinero para la reforma agraria, y eso se está haciendo espontáneamente. Desde el gobierno nadie le está diciendo a nadie que se organice, que recoja dinero o que envíe dinero. El pueblo está haciendo eso espontáneamente, porque el pueblo cree que este Gobierno va a hacer la reforma agraria y porque el pueblo dominicano, la gran masa del pueblo dominicano, está convencida de que sin reforma agraria no puede haber democracia en este país; porque sin democracia económica no puede haber democracia política, y para que haya democracia económica necesitamos miles y miles y miles de propietarios campesinos de este país, en vez de peones sin tierra o con tierra solamente en el cuerpo porque ni agua para bañarse tienen como tenemos hoy.

La Colonia Guanuma del Ingenio Río Haina, RD\$109.50; Manuel García RD\$5.00; los obreros del Central Ozama, RD\$3.00; Delio Rincón hijo, sección Mata de Palma en Guerra, RD\$5.00; el Sindicato Nacional de Motoristas y obreros de arrimos, RD\$100.00; trabajadores de Los Minas RD\$36.00; obreros del Central Ozama, segundo aporte, RD\$4.00; Mercedes A. Ponte, y su hija Consuelo María, RD\$4.00; empleados del Sanatorio Rodolfo de la Cruz, RD\$5.00; Trabajadores de Obras Públicas de San Cristóbal, RD\$10.50; obreros del Departamento de Caldera del Central Catarey, RD\$44.26; Ramón F. Fontana, de Sánchez, RD\$5.00; el doctor Publio E. Silfa, Gobernador de La Romana,

RD\$10.00; los listeros del Ingenio Porvenir, cuota mensual, RD\$10.00; y los empleados de la escuela primaria Canadá, de Baní, RD\$7.00; Armando Ruiz, obrero de Jimaní, RD\$2.00; Jesús Obispo y José D. Zapata, de Maimón, Bonao, RD\$2.00; que enviarán cada mes empleados de la Colonia Constelación del Ingenio Quisqueya, RD\$27.75; empleados de los almacenes de azúcar del Ingenio Consuelo encabezado por Jorge John, RD\$24.00, cuatro pesos cada uno; José D. González Félix, de Barahona, RD\$1.00; Sergio Vilches, de Haina, RD\$1.00; Máximo Nolasco de Haina, RD\$1.00; el Diputado Porfirio A. Gómez, de La Vega, RD\$50.00; Julio E. Pérez de la Capital, RD\$5.00; la Sociedad Socorro Mu-tuo, de San Pedro de Macorís, RD\$57.25.

Los empleados de los Molinos Dominicanos RD\$101.50; el Sindicato obrero de la Industria Nacional del Vidrio, RD\$250.00; Dimas Cepeda Rodríguez, de San Pedro de Macorís, RD\$10.00; Campesinos de La Joya, Guerra, RD\$8.00; empleados de la División Palavé del Central Río Haina, RD\$86.50; Octavio Solano, RD\$100.00; el doctor Mario de Paz Adames, primer aporte RD\$50.00; y en el momento en que llegaban los técnicos de televisión de la Asociación de productores y técnicos de Radio Santo Domingo, me entregaron un cheque de RD\$20.00. Además de esos aportes en efectivo, la Compañía Industrial Maderera de Santiago ha donado una parcela con 2,700 tareas, Vitelio Bisonó, de Santo Domingo, 1,000 tareas en el Distrito Catastral de Pontón, sección de Esperanza, Valverde, como primer aporte; Ernesto Casado Díaz, 400 tareas en Azua; el Señor Casado Díaz reside en Peralta; José R. Piña, 25, 000 pies cuadrados de madera dura de alta calidad; Manuel Guaroa Liranzo, un tractor marca Caterpillar de 125 Hp, con Bur Brider; José Ignacio Bermúdez, hacendado de Santiago, 5 vacas lecheras; Rafael Vidal Torres, hacendado de

Santiago, 2 vacas de raza Holstein; Raymundo Hernández, hacendado de Santiago, 2 vacas lecheras y un toro de raza; Orlando Pichardo, hacendado de Santiago, una vaca lechera y 3 ovejos de pura raza.

Así, con el aporte del pueblo, estamos haciendo y vamos a hacer la reforma agraria. Pudimos de acuerdo con las ideas de algunos hacerla violentamente, quitándole esa vaca, ese dinero y esa tierra a la gente; pero resulta que nosotros somos partidarios de meter el clavo sin romper la tabla como dijo un periodista dominicano hace algún tiempo. Puede el carpintero meter el clavo sin romper la tabla, el carpintero novato y nervioso rompe la tabla y no mete el clavo porque el clavo queda bailando. Nosotros queremos hacer eso. Pero hay otra gente que lo que quiere es romper la tabla y la rompe o porque los inclinan a estos intereses políticos o porque se dejan llevar de chisme o porque se ponen nerviosos; ya yo conté aquí en una ocasión el cuento del perro, del perrito al cual lo mató un chisme, lo mató un señor con un chisme. Ustedes deberán recordar otra vez. Ahora estamos viendo que a causa de un chisme pueden ocurrirle cosas parecidas a una organización de maestros, llamada FENAMA. Fenama se ha alborotado, nos ha enviado una carta pública que no es precisamente una carta pública apropiada para maestros, es una carta pública un poco altanera porque se ve que están coléricos. Napoleón decía que cuando se está de buen humor no hay que consultar con la almohada ocho horas, es decir, se deben decir las cosas cuando se está de buen humor, al día siguiente de dormir y refrescarse, y si hace mucho calor, ponerse un gorro de hielo en la cabeza hasta que se le pase el calor, se tranquilice. Y yo le aconsejo a los maestros de Fenama que hagan eso; están buscando pleitos sin nosotros habernos medido con ellos. Parece que se pusieron bravos porque han puesto telegramas y les hemos contestado. Pero nosotros tenemos

aquí la respuesta que se le dio a Fenama de un telegrama que envió al Palacio y se le contestó, el 15 de abril, diciendo textualmente lo siguiente:

“Debido a los múltiples asuntos de interés nacional, el Señor Presidente de la República se ha visto en la obligación de suspender las audiencias durante la primera semana. Próximamente le será avisada la fecha de la entrevista solicitada por usted”.

Hemos explicado muchas veces que demasiada gente pide audiencias, no hay cuerpo que pueda resistir mas de 20 audiencias al día y aquí, en días pasados, hubo alegría en el Palacio Nacional, hubo un día de júbilo porque ese día llegaron solamente 122 peticiones de audiencias. Lo normal es que lleguen 600 diarias, cuando están muy bajas son 500 diarias. No es posible atender a todo el mundo y lo hemos dicho muchas veces, y le hemos explicado a los que piden audiencias que sean bondadosos con nosotros, que nosotros queremos atender a todo el mundo, pero prácticamente no hay tiempo para hacerlo. Sin embargo, FENAMA se ha molestado porque dice que nosotros no le hemos contestado y nos ha enviado esta carta abierta y ha provocado un mitin en Azua. Un mitin diciendo que ellos saben que en el mes de junio, cuando vengán las vacaciones van a cancelar todos los maestros, bueno, eso es mucho saber, pero nosotros les aconsejamos a los maestros de Azua que no se hagan leer la taza de nadie, hay muy poca gente que dice la verdad cuando leen la taza, no deben creer en la lectura de la taza, así, tan al pie de la letra. No es cierto que este gobierno piense ni haya pensado jamás cancelar todos los maestros en las vacaciones. Desde Azua nos llegó una petición para que trasladáramos un profesor de Azua a otra parte del país y nosotros pusimos una nota diciendo que se consideraba el traslado si había que hacerse, para hacerse, para hacerlo en las vacaciones y no durante las

clases, a fin de no perjudicar la clase; y parece que algún chismocito, cogió esa nota que yo mismo escribí con mis manos y la hizo llegar a Azua, allá convertida en la noticia catastrófica de que todos los maestros iban a ser cancelados y Fenama que está irritada, que está nerviosa, que escribe cartas por aquí, reventó en Azua, dando un mitin.

No se debe hacer esas cosas, no se debe pelear con el gobierno. Este gobierno no pelea con nadie. Fenama tiene un nombre muy parecido a otra organización que también le buscó pleito al gobierno y ya ustedes saben lo que le pasó; parece que el nombre trae mala suerte, tal vez convendría que le cambiaran el nombre a Fenama, o por lo menos que cambien de manera de conducirse. No hay que ponerse tan nervioso oyendo chismes. Se habla mucho de los despidos masivos, de las cancelaciones masivas, del gobierno; pero nadie dice que el Consejo de Estado en un año hizo 25,817 nombramientos y eso sin incluir las Fuerzas Armadas y las Empresas y la Policía Nacional, ni los organismos autónomos, 25,817 nombramientos. Es decir, que hubo 25,817 cesantías. Nosotros no oímos esa protesta tan grande por la cesantía, durante el gobierno del Consejo de Estado. Le pedimos a los amigos de Fenama que sean más consecuentes con nosotros, que esperen, que hay mucha gente esperando en este país, que no hace falta que peleen con nosotros, que nosotros no tenemos ganas de pelear con nadie, que tengan calma todo el mundo, y no solamente Fenama, todo el mundo en la oposición, lo cual quiere decir un mundo pequeño, que está de acuerdo de que este es un gobierno que hace las cosas mal hechas, cuanto el gobierno hace es malo. Y puede ser que tengan razón, pero también tienen que convenir que este es un gobierno que tiene mucha suerte, porque hace las cosas mal hechas y le salen buenas. Le salen bien, entonces deberían respetar, por lo menos, la suerte, ya que no la capacidad.

Y si tenemos suerte es por el empeño que ponemos en hacer las cosas lo mejor posible.

Los miembros de Fenepia que están hoy cancelados, no estarían cancelados si no se hubieran lanzado a una huelga innecesaria e inoportuna. Es penoso para nosotros que un dominicano pierda su trabajo, pero quienes lo perdieron, lo perdieron porque se pusieron a luchar con el gobierno, cuando el gobierno no lo salía a provocar.

Le plantearon al gobierno una huelga de vida o muerte sin que el gobierno hubiera provocado esa huelga. Creyendo chismes, haciéndose eco de chismes, trataron de defenderse contra un fantasma. Porque no era cierto que había la intención del gobierno de cancelar masivamente. Estábamos mejorando la Administración Pública y tratando de llevar a la Administración Pública gente que tuvieran un espíritu más coherente, una idea más acorde con las necesidades del gobierno, y esos eran pocos, pero, Fenepia se adelantó a nosotros, dijeron que el gobierno o ellos. Fenepia no tuvo éxito. Y si Fenepia sigue en esa actitud, tampoco tendrá éxito.

Entre las cosas que se están achacando al gobierno una es, por ejemplo; además de las cancelaciones masivas, la Ley de Prensa. No fue escrita por nosotros, ni redactada por nosotros, la encontramos aquí en el Palacio Nacional. Muchas de la gente que hoy protestan contra esa ley, estuvo varios días en el Palacio para redactarla y discutirla con el Consejo de Estado. Nadie tiene que temer a la ley de Prensa, si no la viola. No es necesario insultar ni calumniar, para hacer oposición al gobierno. Es injusto decir que aquí se amenaza la libertad. Aquí todo el mundo tiene y tendrá libertad. No libertad para calumniar, no libertad para insultar, no libertad para matar, no libertad para robar. La calumnia y el insulto se parecen al asesinato y al robo. Un ser humano no es solamente un ser de carne y huesos, también es un ser moral.

Y así como cuando se le da una puñalada por la espalda a un ser de carne y huesos, se le hiere o se le causa la muerte. Así se lanza una calumnia contra un ser moral, ese ser moral queda herido gravemente y hasta puede quedar muerto. Lo mismo ocurre con el insulto. No hay necesidad de insultar ni de calumniar. Yo tengo año y medio hablando a los dominicanos, y nadie me ha oído jamás decir una sola palabra insultante ni calumniosa a ningún dominicano, ni me lo oirán.

Hay que ser cortés. Lo he dicho y lo repito, con los amigos y con los adversarios. Y además hay que usar la cabeza y exponer ideas, no gritar, no insultar.

Hay que poner ideas, este pueblo necesita ideas y el gobierno necesita ideas, y el gobierno agradece que se le haga oposición, y se le diga, usted está equivocado, haga esto así, haga esto en aquella otra forma. Desde luego, eso no quiere decir que vamos a seguir en todas las ocasiones el criterio de orden. Si nosotros ganamos las elecciones fue porque mantuvimos un criterio, si otros la perdieron fue porque mantuvieron su criterio y es claro que si el Dr. Fiallo, exponiendo sus ideas perdió las elecciones, el Dr. Moreno Martínez perdió las elecciones, fue porque esas ideas no le agradaban al pueblo, o el pueblo no las compartía.

En cambio nosotros expusimos nuestras ideas, el pueblo las compartió, el pueblo nos dio 628,000 y es justo que ahora tratemos de poner en práctica esas ideas, y es justo que los líderes de los demás partidos que no ganaron las elecciones se den cuenta de que sus ideas no fueron respaldadas por el pueblo, y que por tanto ahora no tienen por qué reclamar de manera tan categórica, que nosotros abandonemos nuestras ideas, para seguir la de ellos, porque nosotros tenemos que mantener las ideas que predicamos. Por ejemplo, no hablemos ya de esa campaña de ciertas estaciones de radio, que se ponen a decir que el gobierno está colocando comunistas en

los puestos claves y cuando se le escribe cartas pidiéndole los nombres de esos comunistas, dicen que no, que ellos no pueden, que no están obligados, que por qué. Es decir, donde dije, no dije, dije sino, que dije Diego, y no hay manera de entendernos de esa forma. Hay que hablar un lenguaje claro para que nos sepamos a qué atener. Pero aparte de esta campaña a la que nunca se responde, tenemos que hablar de otra, la de que el gobierno no se define ideológicamente. ¿Qué se querrá, con decir que el gobierno no se define ideológicamente?, porque aquí sabe todo el mundo y lo saben fuera de aquí, que éste es un gobierno democrático, que está gobernando democráticamente. Ahora tal vez quieren decir otra cosa, Don Ramón María del Valle Inclán, que fue un gran escritor español, decía que España estaba dividida en dos enormes grupos, todos los españoles a un lado, y él en otro. En esa época Don Ramón podía decir eso, hoy hay que decir otra cosa. La República Dominicana, el pueblo dominicano, como la mayoría de los pueblos, pues, está dividida en grandes grupos, por lo menos en tres grupos, uno de ellos considera que el gobierno de la República Dominicana tiene que estar a las órdenes del gobierno de Washington.

Cuando se me pide que defina ideológicamente el gobierno lo que se quiere es que yo diga que me voy a poner de rodillas ante una de esas dos capitales. Pues bien, de rodillas, ante nadie. Yo fui elegido por este pueblo, porque soy dominicano, para gobernar a los dominicanos, para el beneficio de los dominicanos. En primer lugar a mí me cubre la bandera dominicana y no me cubrirá ni muerto ni vivo ninguna otra bandera, y porque estoy y está luchando el gobierno, por la República Dominicana, voy a dar esta noche noticias que me enorgullecen como dominicano. Pero antes de ellas quiero decir que hemos comenzado ya la lucha por el abaratamiento de la vida, tal como dijimos en una charla anterior.

Esta mañana el Poder Ejecutivo envió al Congreso un proyecto de ley por el cual deroga varios impuestos para la medicina, deroga la Ley N° 3580, impuesto unificado de fecha 18 de junio de 1953, que establece un 23% el valor sobre el precio fob de los productos importados, la Ley N° 227 de impuestos sobre documentos de fecha 16 de noviembre de 1931, que establece un impuesto escalonado en relación al monto total importado, Ley N° 3083 sobre precios aéreos de fecha 18 de septiembre de 1951 que grava los bultos de las mercancías importadas según su peso en kilos, ley N° 634 de fecha 7 de febrero de 1934, que establece un derecho consular de 3% ad valorem y dos pesos por cada conocimiento de embarque. Ley N° 715 sobre movimiento de carga de fecha 5 de julio de 1934, modificada por la N° 1698 de fecha 29 de abril de 1948 que crea un impuesto de RD\$5.00 por tonelada métrica. Ley N° 5113 de fecha 24 de abril de 1959, mantenida por la ley N° 6149 de fecha 13 de diciembre de 1962 que crea un impuesto adicional del 12% sobre el total de impuesto a pagar, todos estos impuestos sobre la medicina son derogados mediante el proyecto de ley que hemos enviado hoy al Congreso, de manera que a la medicina le quedarán los aranceles de aduanas. En la situación en que hemos encontrado económicamente el gobierno esto es un sacrificio porque representa cerca de dos millones de pesos menos que recibirá el gobierno, pero el pueblo se beneficiará con ellos.

Quince días después de aprobada esta ley esas rebajas entrarán en vigor y por tanto tendrá que entrar en vigor una rebaja igual en el precio de la medicina, iremos tomando medidas, unas tras otras, hasta rebajar el costo de la vida que está efectivamente muy alto, tan alto que el pueblo no puede seguir sufriendolo, pero como mientras el hacha va y viene descansa el palo, en lo que bajamos los precios de la medicina y vamos haciendo la Reforma Agraria, nos estamos ocupando de otra cosa.

Quiero hacer una ligera historia. En el año 1959 el gobierno de quien ustedes saben, en aquellos tiempos; tomó del Fondo Monetario Internacional un préstamo de \$9,000,000. El Fondo Monetario Internacional es una organización a la cual pertenecen los bancos centrales de un alto número de países y entonces cuando un banco central, es decir, cuando un gobierno, porque los bancos centrales son en realidad los bancos de los gobiernos, se encuentra en una situación difícil, el Fondo Monetario Internacional lo ayuda, y lo ayuda para mantener el valor de las monedas de cada país.

A la República Dominicana el Fondo Monetario Internacional le concedió nueve millones de dólares, de los cuales dos millones fueron dados en diciembre del 59, dos millones y medio en febrero del 60, dos millones en marzo del 60 y dos millones en junio del 60. Este dinero debía ser pagado y no fue pagado. La última vez que debió fue en los meses de enero, febrero, marzo y abril de este año, es decir, el cuatro de enero debieron pagarse cuatro millones, en febrero dos millones y medio, en marzo dos millones y medio y en abril dos millones. Total nueve millones.

Estando yo en los Estados Unidos, a fines del año pasado, me enteré de que la República Dominicana no iba a hacer el pago de los dos millones del mes de enero. Eso me preocupó mucho, porque el crédito de la República debe mantenerse cueste lo que cueste. Hablamos hace poco de la bandera dominicana. Esa bandera reclama sacrificios. Si otros han muerto por ella y por verla libre, nosotros debemos mantener la dignidad de esa bandera y en este orden, en el orden de la economía, debemos mantener la dignidad haciendo sacrificios para que nuestro crédito no se ensucie, para que no nos desprestigiemos, porque el país que no paga como el hombre que no paga, pierde su prestigio.

No he considerado honorario el día que me enteré que el gobierno no iba a pagar. Supe también que se debía 26 millones de dólares por libranza comercial y entonces pensé que si debíamos 26 millones no podríamos pagar esos dos millones, que luego resultó que eran más de 26 millones, no podríamos pagar esos dos millones pero lo cierto es que ni siquiera se le avisó al Fondo Internacional que no se le iba a pagar esos dos millones. Yo me preocupé, precipité mi viaje a Washington, a fin de llegar antes del vencimiento, y mi primera visita en Washington fue al Fondo Monetario Internacional y allí hablando con los altos funcionarios del Banco les dije cuál era la situación. No teníamos divisas, debíamos 26 millones y ahí me dijeron, y algo más, señor Bosch, y no podíamos pagar los 9 millones de febrero, marzo, abril y mayo, digo, en enero, febrero, marzo, y abril. Bien, yo pedí una prórroga y entonces el Fondo Monetario Internacional acordó dar una prórroga en vista de que yo tomaría el poder el 27 de febrero en circunstancias económicas difíciles y se dio la prórroga para pagar el 26 de junio dos millones, el 26 de julio dos millones, el 26 de agosto dos millones y medio y el 26 de septiembre dos millones y medio. Cuando llegué a la República Dominicana me enteré de que no eran sólo aquellos 26 millones y cinco o seis millones más que se debían por razones de seguros y fianza de seguros y otros millones que se debían al Royal Bank y al National City Bank diez millones en total las únicas deudas, sino que además el Banco de Reservas acababa en el mes de diciembre de tomar un préstamo de 8 millones de dólares y que no tenía dinero y el gobierno había obtenido del Banco de Reservas, en préstamo, varios millones de pesos. El Banco de Reservas se encontraba sin dinero para pagar sus obligaciones y para poder financiar la zafra de la Azucarera Río Haina y entonces en ese mismo mes de diciembre, cuando yo estaba en

Washington comprometiéndome con el Fondo Internacional a pagar ese dinero sin saber de dónde íbamos a sacarlo obtuvo el Banco de la Reserva ocho millones de dólares, diez millones del Bank of American National And Service Association Bank, 500 mil pesos del Living Company, 500 mil pesos del Mariland Company y ese dinero tenía que pagarse el 27 de febrero, tres millones justamente el día que yo llegaba al poder y el 8, el 11 y el 12 de marzo otros cinco millones. Debí haberseme consultado, ¿verdad?, pues no se me consultó. Como aquí había la tesis de que el pueblo dominicano se había equivocado, se consideraba que yo no era presidente o no iba a ser presidente de este país, se tomaron los ocho millones, y, claro, cuando llegó el 27 de febrero no se pagó y llegó marzo y no se pagó, pero los bancos, estos bancos norteamericanos que habían prestado estos ocho millones, dieron un plazo de 90 días más para pagar y así los primeros tres millones debían pagarse el 28 de mayo, cuatro millones el 5 de junio y un millón el 6 y el 7 de julio. Es decir, quiero informar a la nación que hoy se ha acordado pagar mañana mismo los 9 millones de dólares del Fondo Monetario Internacional y los cuatro millones de dólares de las reservas, es decir, la mitad de lo que el Banco de la Reserva debe en dólares y que habiendo pagado hoy esa suma, todavía nos quedan en divisas en el Banco Central 29,800.000.

Hemos decidido pagar antes del vencimiento para restaurar nuestro crédito y están negadas la libranza comercial. Este es un gobierno serio que está dispuesto de todas maneras a cumplir los compromisos de la República como estamos dispuestos a cumplir la ley en este país; a cumplir y hacer cumplir la Constitución en este país, estamos dispuestos también a cumplir y a hacer cumplir los compromisos de nuestro país en el exterior.

Al pagar nos liberamos. Quien debe no tiene derecho a ser libre y nosotros tenemos que ser libres para hacer nuestra obra, una obra que enorgullezca a nuestros hijos y que nos muestre a América como un ejemplo.

Yo quiero repetir aquí una parte del discurso que dije al tomar posesión de la presidencia el 27 de febrero para que se advierta que no he hablado por hablar en ninguna ocasión ni antes de las elecciones, ni después de las elecciones. Dije el 27 de febrero lo siguiente:

Los pueblos dignos como los hombres de estatura moral buscan dar, no recibir, buscan ayuda, no piden ayuda. Si debido a la desgracia que nos abatió durante 32 años hemos tenido que ir por el mundo democrático en solicitud de ayuda no debemos acostumbrarnos a vivir de ella. La hemos recibido y la agradecemos con lealtad, como sabemos agradecer los bien nacidos, pero preparémonos a bastarnos nosotros mismos, a levantarnos con fuerza, a labrar la estatua de nuestro porvenir con manos dominicanas.

Así como hubo una época en que los hombres demócratas de este país debían andar por el mundo con la frente abatida de vergüenza, así hagamos ahora de tal manera que los demócratas de América levanten la cabeza asombrados para ver cómo en esta tierra los mismos que antes padecieron en la tiranía, edifican un hogar para la dignidad, para la libertad, para la abundancia y para la cultura.

Buenas noches y hasta el lunes, dominicanos, si Dios quiere. El lunes cumple el gobierno tres meses y ese día debemos hablar con ustedes.

BOSCH HACE RECUENTO DE TRES MESES DE SU GOBIERNO*

Dominicanos:

El día 27 de febrero, es decir, hace hoy tres meses, nos hicimos cargo del Gobierno de la República por mandato popular, por voluntad del pueblo; en realidad, aunque cronológicamente, es decir, contando mes por mes, tenemos tres meses, lo cierto es que las actividades gubernamentales no comenzaron el 27 de febrero, y ni siquiera el 28; entre el 27 y el 28 los ministros tomaron posesión de los Ministerios, pero el 28 y el día primero personalmente yo tuve que dedicarme a atender a los distinguidos visitantes que habían venido al país, y como saben ustedes y los que no lo saben deben suponerlo, el 27 no hubo tiempo sino para saludar gente; propiamente las actividades del Gobierno comenzaron el día 2 de marzo. De entonces acá han pasado menos de noventa días y es necesario que hoy hagamos un poco de historia de esos noventa días para acá, a fin de que ustedes y nosotros digamos en nuestras conciencias si se ha hecho algo bueno o si no se ha avanzado.

Sin dinero

La situación que encontramos no era nada agradable. Un Gobierno sin dinero tiene una posición exactamente igual a la de un padre de familia sin dinero. Cuando un padre de

* *El Caribe*, Santo Domingo, 29 de mayo de 1963, p.10.

familia despierta y encuentra que no tiene un peso para comprar la comida de ese día, y que no tiene donde coger fiado porque es mucho lo que debe en la pulpería, y en la lechería, y en la panadería, ese padre de familia se siente agobiado, y sale a buscar trabajo, sale a buscar dinero, o en algunos casos se entristece; pierde el espíritu de lucha. Pero un Gobierno no puede perder el espíritu de lucha; un Gobierno tiene que luchar porque su deber es resolver los problemas del país; no importa cómo encuentre la situación. Nosotros hallamos que el Gobierno anterior había hecho un presupuesto de RD\$177,000.000.00, es decir, había calculado que desde el primero de enero hasta el 31 de diciembre de este año se gastarían RD\$177.000.000.00, y como es lógico hizo también cálculos para saber de dónde entrarían esos RD\$177,000,000.00. La costumbre y la lógica indican que no se debe nunca hacer cálculos sobre lo que se va a gastar, sino sobre lo que va a entrar, y después que se calcula lo que va a entrar, entonces se hace una lista de lo que se va a gastar. Aquí se hizo al revés. En el año 1962, hubo un presupuesto de RD\$126,000,000.00; de golpe, el presupuesto se llevó a RD\$177,000,000.00, es decir, se aumentó en un 40%; pero además de eso se le agregaron gastos que no estaban calculados. Esos números fueron excesivos, fueron exagerados. Lo cierto es que el Gobierno debió haber hecho un presupuesto de RD\$150,000,000.00 y hasta podía haber llegado a un poco más, a RD\$155,000,000.00, y hubiera estado correcto, si dentro de ese cálculo de gastos hubiera metido el plan de emergencia, porque dentro de los RD\$177,000,000.00 no está el plan de emergencia. Así, nosotros nos encontramos con que teníamos que gastar desde el primero de marzo hasta el 31 de diciembre RD\$12,500,000.00 que no estaban dentro de los RD\$177,000,000.00. Y nos encontramos que en esos RD\$177,000,000.00 había RD\$18,000,000.00 que se

calcularon que iban a entrar en el Gobierno como beneficios de las empresas del Estado; pero resulta que hay una ley del gobierno anterior, que dice que los beneficios de las empresas del Estado debe ir a manos de la Corporación de Fomento Industrial, que es la que maneja esas empresas del Estado. De manera que por ahí tienen ustedes ya RD\$12,500,000.00 del plan de emergencia en 10 meses, y RD\$18,000,000.00 calculados que iban a entrarle al Gobierno y que no le pueden entrar al Gobierno. Son RD\$30,000,000.00. Por otro lado, el Gobierno dejó deudas que había que pagar este año: deudas a la Corporación de Electricidad, deudas al Banco de Reservas; en total el déficit, para ser cubierto en 10 meses, sobrepasaba los RD\$40,000,000.00. Nosotros tenemos entendido que era un déficit de RD\$43,500,000.00. Llegar al Gobierno y encontrarnos de golpe y porrazo con un déficit de RD\$50,000,000.00 para cubrirlo en diez meses, era alarmante; por esa razón nosotros sacamos inmediatamente la aplanadora a la calle. Y comenzamos a recortar sueldos altos y gastos lujosos; y de un plumazo rebajamos RD\$9,000,000.00. Con nueve millones de pesos rebajados no se podía resolver el problema del déficit tan grande. En el mes de marzo, por ejemplo, no teníamos con qué pagarles a los empleados públicos. De manera que empezábamos nuestro Gobierno sin fondos para pagarles a los empleados públicos. Llamamos a los industriales y a los comerciantes que debían pagar impuestos sobre los beneficios en el mes de abril, y les pedimos que hicieran un adelanto. Los comerciantes y los industriales hicieron el adelanto. A pesar de eso, sin embargo, terminamos el mes de marzo con un déficit de RD\$1,710,000.00; ahora bien, como los comerciantes e industriales pagaron en marzo los impuestos que debían pagar en abril, en abril no podíamos recibir el dinero que se pensaba que debía entrar en abril, puesto que lo dieron adelantado. El mes de abril, también fue

un mes de apuros. Terminamos el mes de abril con un déficit de RD\$3,600,000.00, y pudimos pagarles a los empleados y hacerle frente a los demás gastos del Gobierno. Este mes de mayo terminaremos probablemente con un déficit de RD\$800,000.00. Como ustedes ven el déficit en los tres meses de Gobierno es superior a los RD\$6,000,000.00.

Ahora bien, nosotros estamos economizando todos los días. No solamente las economías de los decretos con los cuales rebajamos los sueldos lujosos, sino además las economías que estamos haciendo constantemente, discutiendo con todo el que viene a vender algo, a proponer algo o a pedir algo. Discutimos lo mismo por RD\$1,000,000.00 que por RD\$10.00. Discutimos con cualquiera 25 galones de gasolina; es decir, no lo discutimos, porque nosotros decimos que con el Presidente de la República no se discute, y así vamos rebajando diariamente los gastos y esperamos que en el mes de junio ya no tendremos déficit. Iremos arrastrando el déficit que tenemos de atrás, y en el mes de junio no tendremos déficit en ese mes. Esperamos que las entradas del mes de junio sean las que se habían calculado; y esperamos que al terminar el mes de junio en vez de ser de RD\$43,500,000.00 el déficit sea sólo de RD\$15,000,000.00. Ahora, si en cuatro meses rebajamos un déficit de RD\$43,500,000.00 a RD\$15,000,000.00, es lógico que en seis meses rebajaremos ese déficit de RD\$15,000,000.00 a cero.

Al mismo tiempo que nos encontrábamos con esa situación en el presupuesto, es decir, en el dinero del Gobierno, nos encontramos con la situación de las divisas, que es otra cosa. La situación financiera, la situación de la moneda del país, no es la del Gobierno. Es como si dijéramos que el Gobierno recibe un dinero que tiene que gastarlo, pagando trabajadores, empleados y haciendo obras; igual que una familia que recibe una cantidad de dinero, y tiene que gastarlo la

familia, manteniéndose, comprando ropa y medicina, y haciendo viajes, es decir, cubriendo sus gastos; pero ese presupuesto de la familia, esa lista que tiene la familia del dinero que entra y del dinero que sale, no tiene nada que ver con los gastos generales de la ciudad, de la gente del pueblo, o de la ciudad. Así la situación de la moneda nacional tiene que ver con la riqueza del país, y con la situación económica del país.

Encaran situación

No es necesario que sigamos hablando de las divisas en detalle, porque todo el mundo sabe cómo hemos encarado esta situación, cómo nos hemos enfrentado con la situación de las divisas, y cómo se ha resuelto esa situación. Lo que podemos asegurar a ustedes es que nuestro plan es ir este año a la libre convertibilidad, es decir, que antes de que termine este año todo el que quiera dólares podrá ir a buscarlos a los bancos sin necesidad de pedirle permiso a nadie. Eso quiere decir que antes de que termine este año cada peso dominicano valdrá igual que el dólar, y todo el que tenga un peso dominicano en el bolsillo tendrá el equivalente de un dólar.

Al tomar posesión del Gobierno, y al sacar la aplanadora a la calle el día 4 o el 5 de marzo, dijimos que nosotros pensábamos que terminaríamos el año con US\$40,000,000.00 de reserva antes de que empiece el mes de agosto. Desde ahora anuncio al país que el día 31 de julio, j-u-l-i-o, no junio, porque junio no tiene 31 días, no tiene más que 30, a más tardar el día 31 de julio, volveremos a dar permiso de dólares para viajar, y entre el 31 de julio y el 31 de diciembre abriremos completamente las manos para las divisas, de manera que todo el que tenga pesos tenga dólares a la hora que los quiera.

Ustedes saben que se eliminó el control de las importaciones. Para poder mantener las divisas que no se gastaran de más las divisas aquí, había un control de las importaciones, es

decir, había que pedir permiso para los artículos que se compraban en el extranjero. Nosotros quitamos ese control completamente. Lo quitamos tan pronto como nos dimos cuenta de que iba a mejorar la situación de las divisas. Del 1º de enero al 28 de febrero habían entrado en Santo Domingo, en nuestro país, \$11,491,000.00 (dólares en divisas) y se dieron permisos de divisas por \$15,675,000.00, de manera que en ese mes hubo un déficit de más de \$4,000,000.00 en divisas. El 31 de enero los depósitos de dólares que había en el extranjero a favor del Banco Central, eran de \$14,200,000.00. El 31 de diciembre fue por \$16,668,000.00, un mes más tarde, el 31 de enero fueron de \$14,200,000.00, y al 28 de febrero a \$12,000,000.00. Hoy el balance de dólares que tiene el Banco Central en los bancos extranjeros es de \$30,329,000.00. Desde que tomamos el Poder hasta el día 24 de mayo, hasta hace tres días, han entrado al país \$64,390,000.00 en divisas, y han salido \$46,544,000.00. En esos \$46,544,000.00 está todo lo que se ha pagado, de manera que nos quedó desde el 28 de febrero al 24 de mayo, un superávit de casi \$18,000,000.00 de divisas.

Con esa situación tan firme en las divisas, el país no tiene que tener temores de ninguna especie, porque ahora comienzan las exportaciones de tabaco, de café, de cacao, y muchas exportaciones de azúcar que faltan todavía, de manera que antes de que termine este año estarán libres la divisas en este país. Eso le interesará mucho a los comerciantes pero también tiene que interesarle a toda la ciudadanía. Al mismo tiempo que estamos haciendo esta recuperación del crédito dominicano, que ya hoy está recuperado en todas partes del mundo (ya hoy los comerciantes dominicanos pueden pedir a donde quieran, y lo que quieran pedir, porque se tiene confianza en que se les paga), se está haciendo un estudio de los aranceles y los impuestos de consumo, para convertir

todos los aranceles en una sola ley, y los impuestos de consumo en una sola ley. De manera que tanto los comerciantes como los empleados públicos que trabajan en los cálculos sobre los aranceles y sobre los impuestos de consumo, tendrán su trabajo grandemente facilitado. Al mismo tiempo vamos a comenzar ya la mecanización de la contabilidad y la organización aduanal, especialmente en la Capital. El Ministerio de Obras Públicas está haciendo un estudio para terminar el edificio nuevo de la aduana que se quedó sin terminar, que tiene más de un año, tal vez dos años sin terminar, se va a terminar para darles facilidades a los comerciantes y a los empleados de Aduana, a fin de que puedan trabajar todos cómodamente, y para que las mercancías sean despachadas con la mayor rapidez posible.

A trabajar

A pesar del déficit con que nos encontramos, nos pusimos a trabajar, a trabajar en todo el país. Así como en Obras Públicas, por ejemplo, se está trabajando en la reconstrucción de la carretera San Fco. de Macorís-Nagua; en la de La Vega-Villa Tapia; en la de Jarabacoa-Constanza; en la de Cotuí-Cevicos; en la del puente Camú a Rincón; en la de Navarrete-Altamira; en la de Valverde a Guayubín; en el mejoramiento y reconstrucción del tramo Santiago-Monte Cristy; en la reconstrucción de la carretera Moca-Jamao; en la de Moca-José Contreras; se está terminando la carretera Gran Parada-Sosúa; se está asfaltando la carretera de Montecristi a Dajabón y la de Copey a Manzanillo; y se está reconstruyendo la de la Colonia La Vigía; se está terminando la construcción de la carretera Azua-Peralta, la de Padre Las Casas-Guayabal; reconstruyendo la de Azua a San Juan, la de Las Matas de Farfán a Elías Piña; la de Azua a Barahona; la de Palo Alto al Batey N° 2; se está asfaltando el Cruce de Duvergé a Salinas y de Duvergé a Mella;

reconstruyéndose la de Guerra en Bayaguana, la de Bayaguana a Mte. Plata; la del Cruce de Boronga a Sbna. Grande de Boyá; la de Boca Chica-Carretera Mella; el Cruce de Guerrero a Ramón Santana; la de Higüey a Cruz del Isleño; la de Higüey a Chabón; la de Higüey a San Rafael del Yuma; se está asfaltando la carretera San Cristóbal-Cambita-Humachón-Valdesia; se está asfaltando la de San Cristóbal-Palenque; la de El Seibo-Pedro Sánchez; reconstruyendo la de San Pedro de Macorís-Cumayasa, la de Pedregal-Hato Viejo-Sierra Prieta; y hoy se comenzó un plan de mejoramiento de carreteras Haina-Sabaneta-La Pared-La Feliciano, todas en el Distrito Nacional; Sabaneta-El Carril-La Feliciano-Los Mameyes; Cruce Paso del Coco; la Feliciano-Los Chivos-Cruce Hatillo; de Caño Boba a Palavé; de La Pared-Mano Guayabo, por el Cruce; El Cruce Paso del Coco a Hato Dama; Palavé-Cruce Caño Boba, el kilómetro 34 de la Carretera Duarte a Hato Dama; Pedregal-Villa Altagracia; Cruce de Herrera-Bayona; Cruce de Mano Guayabo; Caballona a Hato Nuevo; La Ciénaga-Caballona; Palavé-Cruce Paso del Coco, y Carretera Duarte-Hato Nuevo otra vez 22. En estos trabajos que he mencionado se emplean unos 11,300 obreros. Mediante ajustes con constructores de obras se están mejorando las carreteras El Seibo-Pedro Sánchez; Villa Mella-La Victoria; La Vega-Villa Tapia; Guayacanes-Puente Mao; San Cristóbal-Palenque Juan Barón; Cotuí-Las Cuevas; Cayetano Germosén-Hincha; Salinas-Carretera Duvergé-Cabral; Estancia Nueva-San Víctor, y se van a comenzar inmediatamente los trabajos en la carretera de Salcedo-Villa Tapia; en Nizao-Santana; Guayubín-Carret. Duarte; Imbert-Guananico. Además se están haciendo los trabajos del acueducto de la Capital, donde se están empleando 1,800 hombres. Al mismo tiempo en Agricultura se está trabajando en la terminación del canal Cañeo y

se ha iniciado el ramal Cañeo-Laguna Salada, con 20 contratistas; y ahí se están utilizando varios cientos de hombres.

Quiero referirme solamente a las obras de construcciones. No voy a hacer aquí un repaso de lo que están haciendo todos los Ministerios, porque sería una rendición de cuentas muy larga. Voy a hablar solamente de las construcciones; de las que se están haciendo y de las que se van a iniciar inmediatamente, para que la gente se dé cuenta de que a pesar del déficit, este Gobierno está trabajando, está realizando obras. El Ministerio de Educación va a inaugurar en fecha próxima una escuela en Java, San Fco. de Macorís, y en Las Guáranas, también San Fco. de Macorís; en La Entrada, otra, en Abréu, otra. Esas dos son de Cabrera. En Río Verde (La Vega), otra. Se están terminando de construir los edificios escolares que corresponden a Hoya del Caimito, de Santiago; a Arroyo Hondo en el Distrito Nacional; a Monte Llano, en Pto. Plata; Las Charcas en Azua; y se construyen actualmente una en Canabacoa, de Santiago; una en Mte. de la Jagua, de Moca; una en Seiba de Madera, de Moca; una en Canca la Piedra, Tamboril; una en Arenoso, Villa Riva; otra en Las Garitas, Sánchez; y otra en Gurabo, Santiago. Además de esas obras que están terminadas, que se están terminando y que se están construyendo, el Ministerio de Educación va a la construcción rápida de escuelas en Los Ríos, del municipio de Neiba; Galván, de Neiba; Cruz Grande y Santa Cruz, del Distrito Nacional, a Hatillo, de San Cristóbal, y Sainaguá, también de San Cristóbal; Laguna de Maimón, en Miches; El Valle, en Sabana de la Mar; San Felipe, también en el Distrito; El Pintao, en el Seibo; Mogollón, en San Juan de la Maguana; La Cua-ba, en el Distrito Nacional; Nizao, en San José de Ocoa; El Llano, en Elías Piña; Sabaneta de Yásica en Puerto Plata; Rancho Abajo, en Salcedo; Jaibón, en Valverde; y Las Cabullas, en La Vega. Estas obras de educación están realizándose con

un fondo de doscientos mil pesos, que facilitó la Alianza para el Progreso. Van a construirse nueve edificios modernos destinados a la escuela rural con fondo de RD\$276,000.00.

Mientras se está realizando esta obra, de tipo material, tan necesaria para poder mantener a los niños en las escuelas, especialmente de los campos porque ustedes recordarán que tan pronto tomamos el Gobierno comenzaron a caerse escuelas campesinas, y algunas de ellas produjeron muertes y heridos, se está preparando el envío de 340 maestros a San Juan de Puerto Rico, que saldrán el día 3 de junio, becados por el Gobierno para hacer un cursillo en San Juan de Puerto Rico. De esos, 28 son inspectores de Educación; 13 son directores de Educación Secundaria; 47 maestros de Educación Secundaria; 55 directores de escuelas primarias, 107 maestros de escuelas primarias, 60 maestros y directores de educación vocacional, 30 supervisores de alfabetización de adultos. Repito que saldrán para Pto. Rico el día 3 de junio. Además se está preparando otro cursillo de capacitación y adiestramiento para 100 directores de escuelas rurales, a fin de incluirlos en los principios generales del cooperativismo.

En el mes de julio se someterán a concurso entre ingenieros dominicanos debidamente calificados la construcción de tres depósitos de agua para el acueducto provisional de la Capital que se está haciendo mediante el contrato de la Overseas. De esos tres depósitos uno va a estar más o menos frente al hotel Embajador, otro en el Ensanche Luperón, y otro en el Ensanche Ozama. Tal vez Uds. no recuerden ya que tan pronto tomamos nosotros el poder, es decir, en los primeros días del mes de marzo, se agotó el agua en la Capital; en muchos barrios faltó el agua durante tres días. En el Hotel Embajador, un grupo de unos cientos y tantos turistas puertorriqueños, por cierto industriales puertorriqueños, pasaron dos días sin bañarse, lo cual fue una dura experiencia

para ellos, y si, como dicen los campesinos, Dios no mete su mano y comienza a llover inesperadamente en medio de la cuaresma, la Capital hubiera pasado días de crisis, pero de crisis muy seria, porque una ciudad como ésta sin agua, es algo inconcebible. Tuvimos suerte y comenzó a llover. El refrán dice que uno debe fiarse de la Virgen, pero también correr, y que Dios ayuda, pero uno debe ayudarse.

No hay duda que este Gobierno tiene suerte, sin embargo nosotros no queremos exponernos a la suerte, exponer la capital de la República a la suerte de que llueva; por esa razón el contrato de la Overseas ha comenzado con la construcción inmediata del acueducto provisional de la Capital; de manera que si se nos presenta una sequía, no vayan a pasar sed los habitantes de esta ciudad. El acueducto provisional le dará agua abundante a la Capital, hasta tanto se haga el acueducto definitivo. El actual acueducto de la Capital se hizo en el año 1927, y tiene ya 25 años de uso; nosotros vamos a hacer otro acueducto para 25 años más, por lo menos. Dentro de 25 años se calcula que la Capital tendrá alrededor de un millón de habitantes; ese acueducto que se va a hacer con el contrato de la Overseas, servirá para darle agua a ese millón de habitantes dentro de 25 años, de manera que con mucha más razón le dará agua abundante a medio millón de habitantes dentro de 2 ó 3 años. A fines del mes de julio se someterán a concurso las carreteras de acceso a los sitios donde se harán las presas de Valdesia y de Taveras. Actualmente se están haciendo los estudios de los dos proyectos de esas dos carreteras, bajo la dirección de la Sección de Estudios de Carreteras del Ministerio de Obras Públicas; de manera que en el mes de julio tendremos ya contratados los tres tanques de agua de la Capital y las dos carreteras, una de la que podrá llevar los equipos, los tractores, las maquinarias, los camiones y la gente hasta el sitio donde se va a construir la presa de Taveras, y

otra donde se va a construir la presa de Valdesia. Antes del primero de enero de 1964 estará terminado el acueducto provisional de la Capital .

Oficina especial

Hemos creado una oficina especial, la OCTAPE, para que sirva de consejera de la Presidencia en todos los trabajos de la Overseas; además de eso, hemos contratado consultores técnicos de la firma norteamericana KAYSER, una firma muy conocida en el mundo entero, a fin de tener la seguridad en todos los momentos de que las obras que se hacen bajo el contrato de la Overseas se están haciendo en las mejores condiciones posibles para el país.

Esta obra, de la cual estamos hablando ahora, es decir, la liberación del déficit, la recuperación de las divisas, en la cual han trabajado todos los Ministerios, las construcciones que se están haciendo por Obras Públicas y por Agricultura y que se harán por Overseas, han despertado la confianza nacional, y la han despertado de tal manera, se tiene tanta confianza de que este es un Gobierno serio, que como ustedes ven en el país no se producen huelgas; el Ministerio del Trabajo trabaja constantemente en resolver los conflictos que se presenten, pero no se presentan huelgas. Las pocas huelgas que han intentado presentarse han sido resueltas antes de que verdaderamente hayan tomado cuerpo. Esa paz pública, esa paz nacional tiene su resultado; es fruto de la confianza, pero a la vez da más confianza. Cuando hay confianza general todo el mundo se pone a hacer algo, todo el mundo se pone a crear alguna industria, algún negocio, todo el mundo tiene fe en el porvenir del país. Podemos advertirlo, por ejemplo, en las construcciones. En el año pasado las construcciones, es decir, lo que se gastó en construcciones, de acuerdo con los planos que se someten a Obras Públicas, fueron \$7,200,000.00.

En los meses que van de este año, se han empleado RD\$4,675,000.00, y de esos RD\$3,166,000.00 en los meses de marzo, abril y mayo; el mes de mayo todavía no ha terminado. Esto significa que si ese ritmo se conserva, es muy probable que este año doblemos las cifras que se invirtieron el año pasado en construcciones; y es muy importante que la construcción se expanda en el país, porque como dicen los italianos, cuando trabaja el albañil trabaja todo el país. El Gobierno está desde el primer día de su llegada al Palacio Nacional preocupado en organizar como una unidad varios organismos que hay dedicados a estimular la construcción de viviendas; creemos que en los próximos días lograremos eso ya, y que cuando logremos eso la construcción de viviendas va a recibir un impulso muy grande en la República Dominicana. Ahora bien, con la construcción trabajan los peones, trabajan los albañiles, trabajan los carpinteros, trabajan los arquitectos, trabajan los vendedores de terrenos, trabajan los topógrafos, trabajan los agrimensores, trabaja la Fábrica de Cemento, trabajan los importadores de varillas, los importadores de bisagras, trabaja la fábrica de pintura, es decir, el dinero de la construcción activa enormemente la economía nacional. Si nosotros logramos llevar este año la construcción solamente al doble del año pasado, vamos a necesitar más trabajadores de los que tenemos en albañiles, en carpinteros, en pintores, en cristaleros, en plomeros; los vamos a necesitar más porque además de trabajar en la construcción, se está trabajando en Obras Públicas y se va a trabajar en el contrato de la Overseas; en este sentido nosotros podemos ver con optimismo el porvenir, porque podemos ver con confianza el pasado reciente.

En tres meses el Gobierno ha logrado dar fin a la etapa de huelgas caprichosas. Los obreros saben que toda huelga legal tendrá el respaldo del Gobierno; los patronos lo saben

también, unos y otros saben que el Gobierno aquí cumple la Ley y hace cumplir la Ley; que no reconoce privilegiados, y esa confianza de unos y de otros ha logrado crear la paz laboral, y con la paz laboral una parte muy importante de la paz pública.

La reforma agraria sigue adelante. Aquí tenemos las donaciones que nos han llegado en la última semana: Abraham Hoffiz, RD\$500.00; Laboratorio del Dr. Collado; RD\$300.00; empleados del Consulado General de la República en Nueva York: RD\$115.00; empleados de la Colecturía de Rentas Internas: RD\$16.50; Lic. Abigaíl Delmonte: RD\$488.00; empleados de la Sucursal del Banco Agrícola en San Francisco de Macorís: RD\$24.00; Cámara de Diputados: RD\$2,650.00; empleados nominales del Mercado Nuevo de Santo Domingo: RD\$14.00; personal del Distrito N° 10 del Instituto Dominicano de Seguros Sociales de San Francisco de Macorís: RD\$14.00; Luis A. Martínez: RD\$2.00; el Comité Pro Reforma Agraria de Cotuí: RD\$11.75; Juan E. Frías Payán: RD\$25.00; empleados de la Sección de Topografía y Catastro de la Liga Municipal Dominicana: RD\$22.00; Gonzalo Peña Cuevas: RD\$5.00; un grupo de personas de La Vega: RD\$10.00; Juan Ml. Collante: RD\$10.00; José Rafael Cordero, alcalde municipal de Cevicos: RD\$ 10.00; agrónomo Dimas R. Moya: RD\$100.00; trabajadores de Obras Públicas de San Juan de la Maguana: RD\$100.00; sindicato de obreros de Obras Públicas de San Juan de la Maguana: RD\$14.85; el personal del departamento de Molinos de Boyá: RD\$17.25; la Federación de las Hermandades Campesinas de El Ahogado, RD\$20.00; Fco. Mariano: RD\$10.00; empleados de la Federación Local de Trabajo de Barahona: RD\$5.00; Rafael Lora Perdomo: RD\$5.00; empleados y obreros del Batey Cojbal, División Boyá, de Azucarera Haina:

RD\$94.00; empleados de la Sección de Verificación de Credenciales del Departamento Técnico Estadístico de Seguros Sociales: RD\$ 10.00; de la Supervisoría General de Alfabetización del Departamento Norte: RD\$7.00; Rafael Nicolás García Cruz: RD\$10.00; empleados de la Mayordomería de la administración de Bienes Nacionales: RD\$7.00; Guido Antonio Imbert: RD\$0.50; Silvestre Emilio Contín: RD\$5.00; miembros de la Asociación de Pregoneros de Billetes y Quinielas, de Valverde: RD\$18.00; Artemio de Oleo Montero: RD\$2.00; empleados de la Sección de Inspección de Correos y Telecomunicaciones: RD\$9.25; del Negociado de Salinas de Puerto Hermoso: RD\$22.00; del Ministerio de la Presidencia: RD\$299.70; del Tiro de Caña de la Colonia Gonzalo de Sabana Grande de Boyá: RD\$45.00; personal del Mercado Modelo de la Capital : RD\$80.50; de la Sección de Aprovisionamiento del Ministerio de Obras Públicas: RD\$37.00; de la Contraloría y Auditoría General de la República: RD\$30.75; Aníbal Labata: RD\$15.00; la Asociación de Técnicos Mecánicos y Electricistas de Boca Chica: RD\$100.00; Obreros de Pinturas Dominicanas, C. por A.: RD\$5.00.

Hasta la semana pasada habíamos entregado en efectivo en dinero y cheques, al instituto de la Reforma Agraria: RD\$130,097.02; en tierras, sumando las que tenemos hoy: 500 tareas que dona Domingo Fermín Toro en Barahona, y 500 tareas en la parcela 206-R de Higüey, de doña María de Jaar e hijos, entregamos al Instituto Agrario Dominicano RD\$376,787, y además RD\$20,000.00 de títulos en tierras. En reses 47; tractores 6, y una cultivadora. Los empleados de la Sección de Telecomunicaciones de Obras Públicas: RD\$9.00; los de la Marmolería Nacional: RD\$13.30; los de la Dirección Nacional de Seguridad Nacional: RD\$667.00; los de planta eléctrica del Central Boca Chica: RD\$47.75;

los trabajadores del Departamento de Mecánica del mismo central: RD\$137.00; el personal de Calderas de ese ingenio: RD\$22.25; el personal del Departamento Juan Sánchez N° 8, de Sabana Grande de Boyá: RD\$141.00; los empleados de la Cámara de Diputados: RD\$45.00 y un grupo de senadores: RD\$195.00; el doctor Ángel Guillermo una suma adicional de RD\$2.00; más personas del Central Boca Chica: RD\$419.00; y los de Química y Fabricación de la Asociación de Técnicos Azucareros Dominicanos: RD\$233.70; del doctor Duluc, director de Seguros Sociales: RD\$100.00; de las Oficinas del Senado, del Personal: RD\$32.00; y de un grupo de personas de Nagua: RD\$20.00; de Emilio Núñez, de Higüey: RD\$10.00; de la Colonia Palo Alto, del Ingenio Barahona: RD\$83.00; el doctor Víctor Manuel Soñé Uribe y señora: RD\$50.00; Rogelio Moquete Pérez: RD\$5.00; Rafael R. Beltrán: RD\$10.00; Marino H. Garrido: RD\$10.00; el licenciado Osvaldo B. Soto, procurador general de la República: RD\$100.00; el doctor Ramón Báez hijo: RD\$100.00; el personal de la Tesorería Nacional: RD\$209.25; el personal de Mecánica del Taller de Locomotoras del Central Boca Chica: RD\$44.50; y los jornaleros que trabajan en la zanja para el acueducto provisional de la Capital : RD\$22.50; la Asociación de Billeteros Libres: RD\$170; obreros y empleados del Ingenio Consuelo: RD\$788.37; los empleados de la Dirección General del Catastro Nacional: RD\$121.75; el personal del hospital Doctor Darío Contreras: RD\$382.00; y los del Impuesto sobre la Renta: RD\$212.35; y los de la Sociedad Inmobiliaria: RD\$55.50; la Academia Santiago, de Santiago: RD\$100.00; Pedro Guzmán Taveras: RD\$2.00; los empleados de Lavandería de la Clínica Doctor Roberto Red Cabral: RD\$7.00; las sirvientas del hospital Salvador B. Gautier: RD\$10.75; el personal del subcomité del PRD, barrio de San Carlos:

RD\$26.05; el Sindicato de Trabajadores y Empleados del Matadero Industrial: RD\$150.00; siete campesinos de Los Jengibres de Nagua: RD\$2.25; empleados del Departamento de Vías Férreas del Central Boca Chica: RD\$75.50. Todo esto lleva lo que hemos donado o entregado en efectivo a la Reforma Agraria a: RD\$140,271.54. Además de lo dicho se han entregado, como dijimos: seis tractores, una cultivadora, que la envía el licenciado Joaquín A. Hernández, de Hato Mayor; 100 arados; dos molinos de arroz regalados por Frank Bermúdez; 2,000 quintales de abonos químicos; 2,600 pies lineales de tubería de asbesto cemento de 16 pulgadas que da la Industria de Asbesto Cemento.

Si nosotros calculáramos el precio más bajo a las 376,000 tareas de tierras, casi 377,000 que hemos recibido, es decir un precio de RD\$0.50 a la tarea de tierra, y, incluyendo los 20,000 pesos de títulos y a las 47 reses, y a los 6 tractores, y a la cultivadora, y a los arados, y a los dos molinos de arroz, y a los 2,000 quintales de abono, y se los agregamos a los RD\$140,000.00 en cheques y efectivo que hemos recibido, tenemos que convenir en que las donaciones a la Reforma Agraria pasan de medio millón de pesos.

El Instituto ha iniciado sus trabajos ahora con RD\$800,000.00. Nada de esto que ha sido donado aparece en el presupuesto de esos RD\$800,000.00; todas estas donaciones se destinarán a un plan concreto. Un periodista dijo que era muy poco, que con eso no se podía hacer la Reforma Agraria y es verdad, con eso no se puede hacer la Reforma Agraria, pero estas donaciones, entre las cuales las hay en efectivo desde RD\$25,000.00 hasta RD\$0.10, y algunas tan valiosas como esos dos molinos de arroz, (uno de ellos solamente se calcula que vale RD\$100,000.00), estas donaciones indican una cosa: que el pueblo dominicano desea la Reforma Agraria; que el pueblo dominicano tiene conciencia de que es

necesaria la Reforma Agraria; es decir, hay una voluntad nacional para hacer la Reforma Agraria, y eso es lo más importante de estas donaciones; que se demuestra que hay una voluntad de realización de la Reforma Agraria; y en la democracia no se puede hacer nada sin contar con la voluntad del pueblo. El mantenimiento de la democracia dominicana depende en gran parte de que se realice la Reforma Agraria; pero la realización de la Reforma Agraria depende en gran parte de la voluntad democrática del pueblo dominicano, así pues juntando esa voluntad democrática con la Reforma Agraria, la Reforma Agraria cota la voluntad de que se haga, a nadie le puede caber duda de que la Reforma Agraria en la República Dominicana está naciendo sobre la base de la voluntad popular, pobremente sí, pero el hecho de que sea pobremente, el hecho de que no dispongamos de los millones de pesos de que disponen otros países para hacer la Reforma Agraria, no quiere decir que no se hará la Reforma Agraria. El 27 de febrero, cuando Los Trinitarios decidieron fundar esta República, no tenían ni la centésima parte de esto que está dando el pueblo para la Reforma Agraria, y fundaron la República. El 16 de agosto de 1863, cuando los Restauradores decidieron iniciar la lucha para restaurar la República, si hubieran contado con la mitad, con la cuarta parte, de lo que está dando el pueblo para la Reforma Agraria, no hubieran tenido que luchar dos años porque hubieran ganado esa guerra de la Restauración en tres meses; es decir, la voluntad del pueblo es mucho más importante que la cantidad de dinero que tengamos para hacerla; la voluntad del pueblo creará los medios, y con los medios se hará la Reforma Agraria.

Como hemos estado tan extraordinariamente ocupados en estas cosas de que estamos hablando, (en conjunto, porque tres meses de actividad gubernamental no se pueden expresar, exponer, en detalles, en una charla de radio y televisión),

no hemos dispuesto del tiempo necesario para hacer todas las cosas en las primeras 24 horas, como quería la oposición. Ustedes recuerdan que el día 9 de marzo, cuando nosotros no teníamos 10 días en el poder, empezó a decirse que este Gobierno había traicionado al pueblo y que por tanto tenía que irse de aquí, del Palacio, porque no estaba cumpliendo nada de lo que le había ofrecido al pueblo. Recuerdo el caso de un joven periodista que hace como un mes, me preguntó: “Presidente: y qué hay de esos parques de deportes en la ciudad, que figuran en el programa del Partido, por qué no se han hecho?”, y le dije: “Porque ese es un programa de cuatro años, no es un programa de dos meses, no es posible que se nos pida a nosotros que hagamos en dos meses lo que nosotros hemos dicho que vamos a hacer en cuatro años”.

La gente se impacienta, cierta gente, porque el pueblo sabe muy bien que nosotros, como dije otra vez, nos casamos con una viuda tísica, y además con un cáncer, y además con diecisiete hijos y el más sano de ellos estaba raquítico y tenía una pierna rota; y ahora pues, tenemos que cargar con esa tísica, y con esos diecisiete hijos, e ir mejorando esto como sea.

El pueblo sabe bien que encontramos el rancho en el suelo; pero ya el rancho está parado y ya hemos recogido las goteras del rancho y ahora viene el momento de ponerle las ventanas y las puertas, y pintarlo y ponerle piso y llevar la comida al fogón. Ya hemos iniciado las rebajas, con la rebaja de las medicinas; hemos pasado una ley rebajando, es decir, quitando varios impuestos a las medicinas, y esa ley entrará en vigor dentro de poco. El Ministerio de Salud y el Ministerio de Comercio están trabajando en los controles para que al pueblo se le venda las medicinas más baratas de lo que se le vendían, para que se le rebaje al pueblo lo que se le ha rebajado a los impuestos. El pueblo debe prepararse para cuando nosotros digamos que no pague por las medicinas

más de tanto, que no las pague; lo vamos a decir por radio, por televisión, por la prensa, por todos los medios; el pueblo debe prepararse a reclamar que le den las medicinas en lo que valen, es decir, en lo que el Gobierno diga que valen. Hemos rebajado esos impuestos, a pesar del déficit con que encontramos el Gobierno, hemos rebajado esos impuestos que nos representarán una rebaja de tal vez dos millones de pesos más en las entradas; pero nosotros confiamos en el porvenir, nosotros somos optimistas de naturaleza.

Creo que en una de estas charlas expliqué que el optimista es la persona que ve el porvenir con buenos ojos, que espera lo mejor del porvenir, mientras que el pesimista es el que espera lo peor, siempre está esperando lo peor, y alguien dijo por ahí que el pesimista y el optimista se equivocan igual número de veces, pero que el optimista es mucho más feliz que el pesimista, porque el pesimista cuando las cosas le vienen buenas, sigue pensando que son malas. El optimista, en cambio, cuando le vienen malas, pues les hace frente, pero espera que las próximas sean mejores. Nosotros vamos a tener con esta rebaja en los impuestos de las medicinas unos cuantos millones de pesos menos, pero confiamos en que se van a recuperar.

Ahora ya estamos trabajando activamente en otras rebajas, otras rebajas que se van a hacer especialmente en arroz y en grasas, en aceite, y gradualmente iremos rebajando el precio de los artículos de manera que el pueblo pueda comer comida barata, sin perjudicar a los productores; no les vamos a causar ningún perjuicio a los productores; los productores seguirán ganando lo que deben ganar; no se perjudicarán.

Recuperación

Pues bien, una de las razones por las cuales nosotros creemos que esos dos o tres millones de pesos que perdamos en las medicinas, de impuestos, y otros más que se irán perdiendo a

medida que vayamos bajando los impuestos para poder bajar los precios de algunos artículos, se recuperarán por otra parte, es decir, vendrán por otro lado, está en la honestidad al cobrar los dineros y al manejarlos, es decir, en la honradez para manejar los dineros del Gobierno. Cuando tomamos el Gobierno había mucho desorden en eso de los impuestos, y mucha gente que no pagaba impuestos, por ejemplo: en las Aduanas; y hace unas semanas se asombró cierta gente porque cuando llegó mi señora que venía de los Estados Unidos, de estar con nuestro hijo, el cual había sido operado, como ya expliqué en otra ocasión, yo pedí que se le registrara el equipaje en el aeropuerto y que si tenía que pagar derechos que los pagara, y se pagaron los derechos, porque ya se acabó la época de que por ahí pasen maletas llenas de cosas sin pagar derechos.

He dicho varias veces que hay dos cosas que la democracia tiene que mantener cueste lo que cueste, si no quiere desacreditarse y destruirse: una de ellas son las libertades públicas; y otra es la honradez. El Gobierno democrático en el cual se permitan negocios sucios es un Gobierno democrático que se desacreditará, y por tanto la democracia será destruida fácilmente en ese país. Nosotros no estamos dispuestos de ninguna manera a permitir que en la República Dominicana se desacredite la democracia por negocios sucios, por mal uso de la autoridad para hacer negocios. Mucha gente a las que se les van a pedir dineros a cambio de otras cosas, se callan, tienen miedo de ir a la justicia, tienen miedo de llegar donde los Ministros a decir la verdad y hasta de llegar hasta donde el Presidente de la República. Pero hay muchas maneras de enterarse. Un presidente como yo, que recibe lo mismo a un magistrado que a un trabajador, que habla con un doctor y con una mujer del pueblo, es un Presidente que siempre tiene los oídos abiertos. Los funcionarios de este Gobierno, los escasos funcionarios de este Gobierno que crean que el Presidente no

se va a enterar si hacen algo mal hecho, están equivocados, porque el Presidente se entera, y el Presidente envía a la justicia y hace detener al más íntimo de sus amigos y al más cercano de sus colaboradores, me duele hacerlo, pero tengo que hacerlo, para preservar la democracia en este país y para conservar mi dignidad y mi honor; yo puedo ser derrocado, como cualquier gobernante puede ser derrocado en la América Latina, pero no seré deshonrado; cuando salga del Poder tendrán que reconocer mi honestidad. Este Gobierno en ningún caso ordenará ni protegerá ni encubrirá una inmoralidad, una maldad o un crimen.

Cuando llegamos a la Presidencia sabíamos ya, y lo sabíamos desde el mes de diciembre, que el azúcar iba a subir; no esperábamos, claro, que pasara de \$12.00 o que llegara a \$12.00, como ha llegado; nosotros siempre somos conservadores al hacer cálculos beneficiosos para el país; pero sí creímos que llegaría a \$9.00 y hasta \$9.50, y por esa razón desde Nueva York recomendamos a los compradores extranjeros de azúcar dominicano que no hicieran compras a bajo precio; sin embargo hicieron las compras. Muchos de ellos no van a poder volver a comprar el azúcar en la República Dominicana mientras nosotros estemos en el Gobierno; a algunos de ellos se les ha prohibido la entrada en este país; porque vinieron a comprar azúcar a precios bajos sabiendo que iban a perjudicar a este país y habiéndoselo yo dicho con tiempo, como se lo dije.

De la Azucarera Haina solamente se han vendido 453,000 toneladas, y de esas 453,000 toneladas 78,400 fueron por debajo de \$3.15. Oigan bien: el azúcar está ahora por encima de \$12.00; esas 78,400 se vendieron por debajo de \$3.15; 26,425 se vendieron por debajo de \$3.83; 23,518 se vendieron por debajo de \$4.25; es decir: 128,33 toneladas, de 453,000, se vendieron a un precio por debajo de \$4.25. El azúcar comenzó a venderse por encima de \$6.00 el día 28 de

febrero: la primera venta la hice yo mismo personalmente, y la última, yo personalmente, porque ahora ya no se vende azúcar sin que el Presidente de la República apruebe la venta.

Es claro que en muchos casos nosotros necesitábamos vender azúcar de Río Haina, porque no teníamos dinero con qué financiar la zafra, es decir, no teníamos dinero suficiente para pagar los gastos de la zafra, pero no era necesario vender a esos precios tan bajos; si hubiéramos vendido a los precios del mercado, hubiéramos ganado muchos millones para la República Dominicana, y sobre todo muchos millones para el Estado dominicano. Cuando nosotros advertimos que el azúcar había tomado un alza desbocada, estaba subiendo día por día, decidimos enviar al Congreso una ley poniéndole un precio tope, un precio de \$5.82½ al quintal que se vendiera FOB en la República Dominicana. En el primer momento pues, ese precio tope no hizo mucho efecto. Ahora, en los últimos diez días el azúcar ha comenzado a subir día por día, hasta el extremo de que ya está por encima de \$12.00, y cada día que pasa, cada día que aumenta el precio del azúcar \$0.50 ó \$1.00, ciertos productores de azúcar, luego vamos a decir el nombre abiertamente, porque lo mejor es hablar así porque una democracia tiene que ser un régimen en casa de cristal y no podemos andarnos con engaños ni con diplomacias baratas, tenemos que hablar la verdad, sobre todo cuando lo que se está jugando es la suerte de todo un país, como es el caso nuestro, el caso de la República Dominicana; ciertos azucareiros empezaron a descubrir que el Gobierno dominicano les estaba quitando demasiado dinero, y entonces comenzó a desenvolverse un plan para poder destruir a este Gobierno dominicano, y destruirnos rápidamente.

Tenemos que decir, en primer lugar, que los beneficios del precio absolutamente anormal, fuera de lo normal, fuera de lo común, del precio que tiene hoy el azúcar en el mundo, no se

deben a que ninguna compañía azucarera haya hecho más inversiones, o haya descubierto una técnica nueva, es decir, no es mérito de los azucareros, es simplemente que en el mundo se ha ido presentando poco a poco una escasez de azúcar a la vez que ha ido aumentando el consumo mundial, y entonces estamos en un momento en que hay poca azúcar para la cantidad de azúcar que reclama el mundo; y claro, si hay menos azúcar de lo que la gente quiere comprar, sube de precio; es decir, esa subida de precio, como digo, no se debe a esfuerzos de los azucareros; esa diferencia entre los \$5.82 ½ que pusimos nosotros y los \$12.00 que hay hoy, o los \$13.00 que puede haber mañana, esa diferencia de \$7.00 o de \$8.00 no está producida por un acontecimiento mundial que ellas no habían tomado en cuenta y que ellos no han provocado, pero quieren beneficiarse de eso, y que no se beneficie el pueblo dominicano.

Nosotros determinamos que la diferencia que hubiera entre los \$5.82 ½ y el precio de venta se repartiría en la siguiente forma: de cada \$100.00, \$75.00 se destinarían a construir bateyes modernos; \$14.00 se destinarían a construir caminos vecinales y \$10.00 a un programa de cultura popular; quiere decir que de cada \$1,000.00, \$750.00 serían para bateyes, \$150.00 serían para caminos vecinales y \$100.00 serían para un programa de cultura popular. A su vez eso quiere decir que de cada \$10,000,000.00, \$7,500,000.00 serían para bateyes; \$1,500,000.00 para caminos vecinales y \$1,000,000.00 para cultura popular. Y si se llega a \$20,000,000.00, pues son \$15,000,000.00 para bateyes, \$3,000,000.00 para caminos vecinales y \$2,000,000.00 para cultura popular. Inmediatamente comenzó la propaganda; de un lado derechistas y comunistas a la vez (porque yo leo todos los días lo que dice Máximo López Molina en la estación de Radio Tricolor) dicen que no, que

ese dinero debe ser para los obreros inmediatamente, y otros dicen que debe ser para los ingenios; pero otros se preparan para otras cosas, como veremos ahora.

Nosotros pensamos que en este bienestar momentáneo, inesperado, y que no ha sido producido por esfuerzos ni de los azucareros ni de los trabajadores ni de nadie; de este bienestar momentáneo, de esta especie de premio que le cae al país, es necesario separar la cantidad mayor para hacerles casas a los trabajadores del azúcar. Es necesario que los trabajadores tengan casas, que se asienten, que tengan estabilidad, y casas en bateyes buenos, que tengan su cine y sus escuelas y su hospital; casas buenas, y que tengan calles entarviadas y su luz eléctrica. Si les damos el dinero en aumento de salarios, en primer lugar aquí habría una inflación, y yo les explicaré porqué, y en segundo lugar, lo gastarían de un día para otro; no les quedaría nada. Si les damos casas, casas modernas, buenas, evitarán tener que seguir gastando dinero en alquiler de casas, o en compras de casas, y tendrán su familia establecida en un lugar fijo; sus hijos, su mujer, podrán desarrollar su vida de una manera más normal.

Necesitamos caminos vecinales porque tenemos que sacar los frutos de los campos a los mercados; tenemos que abaratar la vida, y la manera de abaratar la vida es poniendo a los campesinos en capacidad de usar camiones y carros y bicicletas, para salir desde sus campos hasta las carreteras, hasta los pueblos, hasta los mercados. Hay cientos de miles de campesinos en la República Dominicana que no saben lo que es una carretera, que no saben lo que es una bicicleta, y que para poder usar un automóvil tienen que andar a caballo varias horas, y a veces dos y tres días a caballo para llegar a un lugar donde hay una carretera, y ahí pararse a esperar que uno de esos carros que pasan con 16 pasajeros encima se pare para cogerlo a él y apeñucarlo y soltarlo en el pueblo como si fuera

una piña madura y estropeada. Es decir, necesitamos hacer caminos para que los campesinos salgan a los pueblos y a las ciudades con sus frutos, con sus productos; esos frutos cuanto más rápidamente lleguen a los mercados, primero, menos se pudren; segundo, más baratos son y más abaratan la vida. ¿En favor de quién?; en favor de esos trabajadores de los centrales azucareros, y por fin, necesitamos darles cultura popular; tenemos que enseñarles cosas a través de la radio, a través de la televisión y a través de los periódicos y a través de hojas sueltas y de revistas y de grupos que vayan a donde ellos a enseñarles las danzas típicas del país y las de otros países, y a darles una obra de teatro, y a hacerlos reír, a divertirse, porque si no, ¿qué es lo que hacen los trabajadores cuando tienen dinero?; beben ron, se meten en un ranchito con un acordeoncito y media botella de ron a bailar hasta la madrugada; se van al billar a jugarse el dinero, o cogen el dado y se sientan a la orilla de los cañaverales a jugar al “topo a todo” y cuando pierden y se ponen bravos, pegan un fósforo y se van, y se queman los cañaverales; es decir, hay que elevar el nivel social y cultural del pueblo; y necesitamos dinero para eso, y de este premio que le está cayendo al país debe salir ese dinero. Pero esa no es la opinión de cierta gente.

Ustedes vieron en días pasados que salió un artículo de un periodista norteamericano, Hall Hendrick, que se publicó en el *Miami News* y se publicó también aquí en *El Caribe*. Ese periodista decía que la República Dominicana iba diez veces más rápidamente al comunismo, que Cuba en el año 1959. Bueno, el 1º de enero de 1959 Fidel Castro tomó el Poder, lo tomó revolucionariamente, allí no había Congreso, no había Ejército, no había más que Fidel Castro y el pueblo; aquí nosotros fuimos al Poder por elecciones, tenemos un Congreso, tenemos prensa libre, radio libre, sindicatos libres. Fuerzas

Armadas, comercio libre, hemos quitado los controles de importación, vamos a quitar todos los controles de las divisas, pero según este señor este país va rápidamente al comunismo, y los Estados Unidos no quieren darse cuenta de que vamos al comunismo; pero el señor Hendrick siguió publicando otros artículos en el *Miami News*; es decir, ha comenzado una campaña para convencer al mundo de que este es un Gobierno comunista.

Ahora, para que ustedes conozcan el origen de esto les voy a leer esta novela muy cortita; es una novela publicada en *El Mundo* de San Juan de Puerto Rico el día 22 de mayo. Y voy a llamar la atención de ustedes sobre esto: esos artículos de Hendrick y todas, y cualquier declaración de cualquier líder político que dicen que aquí hay corrupción administrativa, o que aquí hay esto, que este Gobierno va al caos, sale inmediatamente por las agencias de noticias a todos los periódicos de todo el mundo, pero cuando el Gobierno dice que se ha ordenado pagar 9 millones al Fondo Monetario Internacional; que se han pagado 4 millones de los 8 millones que debía el Banco de Reservas, entonces no dicen ni una palabra; eso parece que no tiene interés para los que dan las noticias internacionales.

Esta novela la voy a ir leyendo y comentando, para que ustedes la comprendan; es una novela hecha por un gran novelista; me parece que este novelista es dominicano, a pesar de que la firma es de un puertorriqueño: Bienvenido Ortiz Otero; pero en el mundo de la literatura hay gente que firma lo que otro escribe; y esta novela tiene un estilo muy parecido al de cierto periodista dominicano. Dice así:

“Impone alto tributo a exportación azúcar”. Y luego el título dice: “Temen Juan Bosch ceda ante la presión de la extrema izquierda”, por Bienvenido Ortiz Otero. “Una ley instrumentada por el Gobierno de la República Dominicana

imponiendo un elevado impuesto al azúcar que se exporta de dicho país, ha infundido temores a los inversionistas norteamericanos y al Departamento de Estado, en el sentido de que el Presidente Juan Bosch está cediendo a las presiones del ala de extrema izquierda”.

Declaro que es mentira, por lo menos, que no es verdad esto de los temores del Departamento de Estado; si hubiera tenido esos temores, el Departamento de Estado me lo hubiera hecho saber. Declaro que tampoco es verdad que los inversionistas norteamericanos tengan miedo. Hay una compañía norteamericana, que no es inversionista, porque ya invirtió lo que iba a invertir, y al final de esta historia veremos cuál es la compañía que tiene miedo, ella sola, no más.

“La medida pone a la República Dominicana en peligro de perder toda la ayuda que está recibiendo de los Estados Unidos, inclusive la cuota azucarera, ayuda económica y militar”.

Tampoco esto es cierto. La medida es una medida que es mucho más tímida de lo que esa compañía cree. En Inglaterra, de cada dólar con ochenta centavos que gana una empresa, de esas grandes empresas inglesas, tiene que darle al Gobierno \$1.65, y le quedan \$0.15. De manera que si aquí de un quintal de azúcar de \$12.00 le tienen que dar \$6.22 ½ al Gobierno, todavía hay una gran diferencia con lo que pasa en Inglaterra, y en los Estados Unidos hay negociantes millonarios, que de cada millón de pesos que ganan tienen que dar \$900,000.00 al Gobierno.

“La Ley Azucarera de 1962 establece que el país que discrimine contra los productores americanos, pueden ser privados de las cuotas y de otras ayudas”. Ya se va aclarando la cosa; los que discriminen contra productores americanos; ya por ahí podemos colegir que la industria a que me refiero es una empresa americana.

“El temor surge”, dice el señor Ortiz, “porque en Santo Domingo hay una sola compañía norteamericana en la industria azucarera, la South Porto Rico Sugar Company, cuyas inversiones allí pasan de \$75,000,000.00”.

Eso no es cierto; no pasan de \$75,000,000.00 ni llegan a \$75,000,000.00. Toda la Azucarera Río Haina que son diez centrales, vale \$120,000,000.00; así es que el Central Romana no puede valer más de \$75,000,000.00.

“Y que produce cerca de 350,000 toneladas de azúcar, mieles y productos derivados”. Tampoco es cierto eso. No produce esa cantidad. “Todas las demás centrales azucareras pertenecían a la familia Trujillo y ahora están en manos del Gobierno”. Tampoco es cierto eso. En manos del Gobierno están las centrales que pertenecían a Trujillo, pero siguen en manos privadas los ingenios azucareros que estaban en manos de la empresa Vicini; siguen siendo de la empresa Vicini; de manera que como ustedes ven en esta novela abundan las mentiras. Pero estas mentiras tienen su razón de ser, se dicen para crear un ambiente. Sigue diciendo el señor Ortiz: “La medida establece que cuando el precio del azúcar exportada exceda de \$5.82 ½ por quintal todo el exceso será retenido por el Gobierno como impuesto de Rentas Internas. Los inversionistas saben que el impuesto está dirigido exclusivamente a perjudicar a los inversionistas norteamericanos, ya que el Gobierno no podría aumentar sus ingresos imponiéndose arbitrios a sí mismo”. Esta es otra mentira. Ese impuesto no está dirigido exclusivamente a perjudicar a los inversionistas norteamericanos. Este impuesto está dirigido a evitar que este país sufra una catástrofe económica, si no se le pone un coto a los beneficios en el azúcar y a las demandas de los trabajadores en los salarios de los azúcares.

En primer lugar, está dirigida a evitar una catástrofe económica, y en segundo lugar, a beneficiar al pueblo dominicano; no ha sido tomada para perjudicar a nadie, porque

como veremos al final esta empresa ganó el año pasado, según declaró ella a Rentas Internas, \$7,410,000.00, y este año ganará mucho más, porque el año pasado el precio promedio fue de \$5.32 ½ y este año son \$5.82½, de manera que una empresa que el año pasado ganó \$7,410,000.00 y que este año va a ganar más de \$7,410,000.00, no está siendo perjudicada. Se le hubiera perjudicado si se le hubiera llevado a perder dinero, que es una cosa muy diferente. Además, como hemos dicho, la ley no solamente le afecta a ella, sino a los tres ingenios de la casa Vicini.

Dice este señor: “La medida ha puesto en guardia a los inversionistas puertorriqueños”. Nosotros conocemos muy pocos inversionistas puertorriqueños, y no conocemos a ninguno, absolutamente a ninguno, en el negocio de azúcar en la República Dominicana.

“Estos temen; dice, que de extender sus inversiones a la República Dominicana, el Gobierno les imponga impuestos tan elevados que dichas inversiones resulten en un rotundo fracaso”. Ah, este señor habla de posibles inversionistas que pudieran invertir en el porvenir, y que en el porvenir se les pusieran impuestos altos. Este señor debe haber salido a investigar casa por casa, en Puerto Rico, qué puertorriqueño pensaba en el futuro venir a invertir en Santo Domingo para poder decir esto; es un trabajo pesado el que hizo este periodista. Sigue diciendo: “En los círculos industriales se especula que la medida aprobada hace dos semanas, obedece al deseo del presidente Juan Bosch de no exponerse a la enemistad de la extrema izquierda, la que dio su total apoyo al Partido Revolucionario Dominicano y a su candidato a la Presidencia, señor Juan Bosch”. Pues bien, resulta que la extrema izquierda no ha tenido una idea semejante en la República Dominicana. En ningún momento la extrema izquierda ha hablado de una propuesta de ley como esta.

Voy a explicar aquí ahora que estando en días pasados en mi casa al mediodía, llegó el director de la Alianza para el Progreso en Santo Domingo, el señor Newell Williams. Me entregó una conferencia, y me dijo: “Presidente, le traigo esta conferencia que ha producido un economista norteamericano en el Brasil, y es sobre dos peligros de los altos precios en los productos básicos de exportación de los países subdesarrollados”. Instantáneamente, como yo tenía en el subconsciente el recuerdo de medidas parecidas a la nuestra que se han tomado en otros países, instantáneamente pensé: “Vamos a poner un impuesto a los precios excesivos del azúcar”. De manera que si alguien sugirió la idea, no fue la extrema izquierda, fue el jefe de la Alianza para el Progreso en este país. Vean que cosa. A menos que vayan ahora a decir que el señor Newell Williams es un agente de Khrushchev en la República Dominicana.

Bueno, ahora viene, poco a poco se va ahora en esta novela a descubrir la trama, dónde está la trama. Dice: “Debido a que el precio del azúcar en el mercado mundial está en \$11.00 el quintal, y el precio en el mercado doméstico ya alcanza casi esa cifra, si se cuentan los gastos de flete etc., la aplicación de la nueva ley pondrá a la South Puerto Rico Sugar en gran desventaja, lo que le obligaría eventualmente a retirarse de la República Dominicana. Esa compañía es dueña en Puerto Rico de la Central Guánica”. ¡Ah!, aquí está el asunto: de la Central Guánica. Ahí comienza la cosa. Los señores de la Central Guánica, que son los mismos dueños del Central Romana, tienen miedo de que en Puerto Rico les apliquen una ley parecida a ésta; ahí es donde está la cosa.

Dice el señor Ortiz: “Los líderes de la extrema izquierda, según se teme, han estado presionando a Bosch para que actúe contra las inversiones norteamericanas”. Que yo sepa, a mí no me ha presionado nadie y ya he explicado que fue el

señor Newell Williams, quien me sugirió la idea. Además, no estamos actuando contra las inversiones norteamericanas; estamos actuando en defensa de la economía dominicana y en beneficio del pueblo dominicano, no en perjuicio de ninguna empresa. Porque una cosa es que pierdan lo que ellos creen que van a ganar, y otra cosa es que pierdan dinero. No van a perder dinero, van a ganar dinero. Pero no tanto como ellos desean ganar.

Bueno, este señor dice cosas muy peregrinas, y en los dos últimos párrafos dice: “Los administradores de la Central Guánica informaron a *El Mundo* que no tenían conocimiento de la situación aunque señalaron que una medida de esa naturaleza obligaría a la South Puerto Rico Sugar a retirarse del campo industrial dominicano”.

Es decir, están amenazando con retirar La Romana; pero yo estoy seguro de que no la retirarán, porque no van a dejar de ganar los millones que están ganando.

“El señor Juan B. García Méndez, presidente de la Asociación de Productores de Azúcar, indicó que no podía aventurarse a comentar sobre los efectos de esa medida en la industria azucarera puertorriqueña, ya que no tenía detalles precisos sobre el particular”.

Pues bien, aquí es donde está la cosa: la South Puerto Rico considera que este país está lleno de comunistas, y que aquí se les ha abierto una guerra a los inversionistas norteamericanos, porque en vez de ganar treinta y cinco millones de dólares que ellos esperaban ganar este año, no van a ganar más de diez millones; pero están equivocados, no iban a ganar los 25 ó 35 millones de dólares; si se hubiera dejado libremente la venta de azúcares al precio del mercado mundial, a esta hora con toda razón todos los obreros del azúcar estarían declarando huelgas día tras día, pidiendo más altos jornales, y entonces no podrían ganar 25 millones, porque en estos momentos

en vez de pagar \$4.50, ó \$5.50 ó \$3.20 de jornales, tendrán que estar pagando \$15.00, y \$12.00 y \$8.00; de manera que no habría tales beneficios, y detrás de los obreros del azúcar se irían todos los obreros de todo el resto del país; y en menos de un año esta República reventaría, como un globo lleno de aire que ya no puede resistir más y con la economía dominicana reventada, reventaría también La Romana.

Lo mejor es que La Romana no se vaya, que se conforme con ganar sus diez millones este año; que nos deje a nosotros emplear esos millones en construir bateyes para los trabajadores, para los trabajadores, no para las compañías; que nos ayude a salir adelante.

La Romana tiene como 50 años establecida en este país; La Romana ha ganado, yo no puedo decir en este momento cuánto, pero es probable que haya ganado en este país más de 200 millones de dólares. Si ha ganado tanto, que se conforme con ganar menos de lo que se esperaba ganar o de lo que espera ganar en este momento, y nos ayude a salir adelante en este país.

Mientras tanto, a causa de esto del precio del azúcar, yo les vengo diciendo a los compañeros y a los amigos: “Cuánto más suba el azúcar, más grande va a ser la campaña de que nosotros somos comunistas, porque es necesario tumbar a este Gobierno para poder cargar con los millones del beneficio del azúcar”, y ahí es donde está el quid del problema, es decir, ahí es donde está la razón de la acusación de que somos comunistas. Poder coger 20 ó 25 millones de pesos más, ese es el caso.

Esta misma noche empiezan a salir para los Estados Unidos cables de un periodista que se llama Roberto Berrellez, cables dirigidos a convencer a todo el mundo de que yo soy comunista, y de que este es un Gobierno comunista, y de que este es un país comunista.

Al final de eso, con esa obra esperan convencer, primero a los extranjeros y luego a los dominicanos de que nosotros somos comunistas para entonces poder tumbar a este Gobierno y poner al frente de este Gobierno a quien de un plumazo borre esa ley del precio tope del azúcar, porque se esperan cuatro o cinco años de buenos precios para el azúcar.

Ahora, señores, si el pueblo dominicano no sabe defender a su Gobierno merecerá que se lo tumben. Pero quiero desde esta noche que se sepa que si tumban a este Gobierno, es para eso, para cobrar el dinero de los precios excesivos del azúcar, precios excesivos que no han sido provocados por mayores inversionistas, por mayor capacidad técnica, sino por circunstancias ajenas a la voluntad de la South Puerto Rico Sugar Company y ajenas a la voluntad nuestra.

Debo decir, sin embargo, que la empresa Vicini, dominicana, que va a producir en uno de sus ingenios azúcar a más de \$8.00 este año, la empresa Vicini no se ha metido en esta propaganda contra la democracia dominicana. Por suerte, en los Estados Unidos hay gente que comprende esta situación. Nosotros estamos seguros de que el que mejor la comprende es el presidente Kennedy.

El grupo de senadores y de diputados y el grupo de consejeros y el secretario de Estado, Dean Rusk, y los hombres de la Alianza para el Progreso han dicho muchas veces que la América Latina no puede seguir siendo tierra para beneficiar a unos pocos en perjuicio de muchos; así pues, si hay algunos empresarios y algunos periodistas empeñados en derrocar esta democracia, también allí hay fuerzas empeñadas en mantener esta democracia.

El pueblo dominicano debe tener fe, pero además de tener fe debe dormir con un ojo abierto y otro cerrado. Repito el refrán: "Dios dijo ayúdame, que yo te ayudaré".

Buenas noches y hasta pronto, si Dios quiere, dominicanos.

DISCURSO PRONUNCIADO POR BOSCH EN CONVENCIÓN*

Señor Presidente de la Cámara de Comercio Dominicana, organizador de este acto.

Señores de la Mesa, Señoras y Señores:

El Gobierno dominicano se complace en darle a ustedes, a nombre del pueblo de nuestro país, una afectuosa, una cordial bienvenida.

La presencia de ustedes en la República Dominicana, para celebrar su décimotercera convención, indica que los hombres de comercio, los hombres de negocios de América, tienen confianza en el régimen de libertades públicas que se ha dado el pueblo dominicano. No me refiero al Gobierno, sino al régimen institucional, al régimen de vida que por su propia voluntad escogió este pueblo.

Y les agradecemos a ustedes esa confianza, se la agradecen el Gobierno y el pueblo, porque detrás de la confianza vendrá el conocimiento, y detrás del conocimiento vendrá el afecto, y el afecto entre los hombres y las mujeres de estas tierras americanas es necesario en esta hora convulsa de la humanidad.

Desde el Gobierno, nosotros hemos hecho lo posible por ganarnos la confianza de los comerciantes dominicanos y de los comerciantes extranjeros, y no precisamente porque nuestras

* *El Caribe*, Santo Domingo, 18 de junio de 1963, p.2.

actuaciones las dirigiéramos a ganar esa confianza de tales sectores, sino porque creíamos que estábamos beneficiando al pueblo dominicano. De camino, al beneficiar al pueblo las medidas del Gobierno han resultado buenas para el comercio dominicano y para los comerciantes extranjeros que negocian con la República Dominicana.

No vamos hacer historia de cuáles son esas medidas. Los gobiernos serios no pueden parecerse a la gallina que cacarea escandalosamente cuando pone un huevo. A los gobiernos serios les basta con la opinión de los beneficiados, y estamos seguros de que ustedes, distinguidos visitantes, oirán hablar a los comerciantes dominicanos y que esos comerciantes les dirán que en este país hay garantías para el comercio y que el Gobierno ha actuado de tal manera, que la actividad comercial no solamente es libre, sino que rinde provecho a los que la realizan.

Nosotros esperamos, a cambio de eso, que el comercio dominicano comprenda su papel social y contribuya a mejorar las condiciones del pueblo dominicano, no solamente a través de los impuestos que pagan al Estado y que el Estado revierte en obras y servicios en favor de la gran masa, sino con medidas suyas, es decir, del comercio. Con medidas que favorezcan al pueblo y que a la vez favorezcan a los comerciantes.

La institución del baratillo

Tal vez en América Latina muchos comerciantes no han llegado a comprender todavía que un comercio gana más cuantas más veces vende, no cuanto más caro venda. La vieja institución del baratillo, que fue inventada hace cientos y cientos de años, es beneficiosa para el pueblo, pero también es beneficiosa para el comerciante.

A menudo encontramos comerciantes que no se dan cuenta que un producto puesto en un anaquel, en un aparador, como se dice en el lenguaje dominicano, costó dinero y el

dinero cuesta dinero. Un producto cuyo valor fue el de un peso y está un año sin venderse, no rinde beneficios aunque se venda por el doble de su costo, porque sobre ese peso hay que cargar los intereses de un año y además los gastos del local, de luz eléctrica, de empleados, de limpieza, de propaganda.

Si ese producto se hubiera vendido un mes después de llegar al comercio, no por el doble de su valor, sino por la cuarta parte más de su valor, hubiera rendido beneficios al propietario del comercio, y si se hubiera vendido el día siguiente de llegar, con un quince por ciento por encima de su valor, habría rendido beneficios. Un año después no lo rinde y, además, se corre el riesgo de que un año después el producto haya pasado de moda o se haya echado a perder.

Esta institución del baratillo, que ha descubierto con nueva forma el comercio moderno, es hoy en día una actividad diaria en los establecimientos comerciales que llamamos tiendas de departamentos. Venden muy barato todos los días y todos los días venden mucho. Los que han organizado ese sistema de ventas saben que con el dinero empleado cuantas más operaciones se hagan cada día más dinero gana el dinero empleado. Cuantas menos operaciones, por mucho que se gane en cada producto, se gana menos dinero y las consecuencias sociales de que un producto se venda poco, porque es caro, las padece el pueblo. Y cuando las padece el pueblo, se refleja en el Gobierno, porque el Gobierno no es sino la organización política del pueblo y cuando se refleja en el Gobierno no tarda en reflejarse en el comerciante, porque el Gobierno se ve en el caso de tener que aumentar los impuestos para poder atender los servicios públicos o para poder subir los salarios de los burócratas o tiene que atender a las demandas de huelga de los trabajadores de las industrias y del propio comercio, de manera que estamos en ese mundo complejo, en esa bola de nieve que todos ustedes conocen

con el nombre de la inflación. La inflación no beneficia a nadie, ni a los comerciantes, ni al Gobierno, ni al pueblo.

Esa institución del baratillo se ha perdido en algunos países de América Latina, mientras que en países más desarrollados se han establecido en forma cotidiana sistemas de tiendas en cadena que a lo largo de países como los Estados Unidos, mantienen la vieja institución del baratillo operando todos los días del año con visibles beneficios para quienes lo operan.

En la América Latina hay resistencia a las tiendas de departamentos por parte de los comercios nacionales y la única manera que tendría que hacer beneficiosa, valedera, útil, esa resistencia sería adelantándose al sistema, haciendo nosotros otra vez, de la vieja institución del baratillo de los pueblos, una actividad diaria beneficiosa para el comerciante, beneficiosa para el pueblo y beneficiosa para el Gobierno, puesto que cuantos más productos vendan los comerciantes más aumentan los impuestos, sin que se perjudique el comercio.

Los tiempos son revolucionarios

Los tiempos son revolucionarios y ustedes lo saben. No es posible fijar la marcha de la historia, halarla en la tierra o en la mente de los hombres, detener un proceso que viene acumulando fuerzas desde que, en el siglo XVII, se inició la revolución industrial en Inglaterra. Los tiempos son revolucionarios y el comercio tiene necesariamente que adaptarse a la concepción revolucionaria. Esa concepción puede sintetizarse en muy pocas palabras: Beneficios para los más.

Todos los hombres de la tierra, negros y amarillos y blancos, desean disfrutar de las ventajas de la civilización. Todos tienen apetencias de hogares propios, de uso de la electricidad, de disfrute del automóvil, de posibilidad para viajar, para instruirse, para mantener la salud. Es imposible oponerse a esa decidida

voluntad de las grandes masa del mundo, porque quien se oponga será arrastrado por la fuerza de las masas en movimiento.

El comercio, como la industria, debe abrir canales apropiados para que tales energías desatadas por la cultura, por el progreso, por la ciencia moderna, lleguen a todas partes, beneficien a todos los hombres, a todas las mujeres y a todos los niños de la Tierra. En el caso específico de la República Dominicana, este país está en medio de esa corriente revolucionaria porque este país no se encuentra en el planeta Marte. Está en medio de la sociedad continental, ve en torno suyo constantemente, a través de la televisión, a través del cine, a través de la revista; lo lee en los periódicos y lo oye en la radio, que los hombres descubren esas panaceas maravillosas que se llaman antibióticos y quiere usarlos. El pueblo quiere usarlos porque el pueblo también desea vivir en salud. Ve los automóviles pasar por su lado y desea usarlos, porque también él quiere trasladarse con rapidez y con comodidad. Ve las casas hermosas y desea vivirlas.

Es imposible presentar ante los pueblos del mundo el espectáculo de un desarrollo tan gigantesco, tan portentoso, de la comodidad y del bienestar, sin que esos pueblos deseen participar en ellos. Luego todos debemos contribuir en alguna forma a allanar el camino del pueblo hacia el disfrute del bienestar, del progreso, de la cultura y de la salud. No obsequiándoles a los hombres y a las mujeres de las grandes masas esas cosas, sino dándoles las oportunidades para que las adquieran con su trabajo, dándoles las oportunidades para que se edifiquen en el conocimiento que hizo posible la construcción de este mundo nuevo.

De espaldas a la realidad

El comercio no puede vivir, como hace un siglo o como hace dos siglos, encerrado en su propio mundo, de espaldas a esa realidad cambiante. Más aún, el comercio tiene que vivir de

acuerdo con esa realidad cambiante. Tiene que amoldarse a las circunstancias del momento, tiene que coadyuvar, en una forma u otra, a que la gran revolución que está agitando a las masas del mundo sea una revolución democrática, justa, sin violencia. De ninguna manera pueda contribuir a que colme un día los diques de la resistencia, arrase con ellos y destruya lo que los propios comerciantes han edificado para su provecho.

Entre las preocupaciones de ustedes en esta convención a fin de ampliar las ventajas económicas para las grandes mayorías está el Mercado Común Centroamericano, las posibilidades de que el Mercado Común Centroamericano se proyecten en todo el Caribe y las posibilidades de que un Mercado Común Latinoamericano se integre en un orden más amplio de mercados comunes como sería en este caso una integración con el Mercado Común Europeo.

Mercado común

El Mercado Común Centroamericano tiene ya las bases echadas y desde luego en esa rica porción de América hay posibilidades para desarrollar industrias, para desarrollar un comercio sin trabas aduaneras, para mejorar las condiciones económicas de toda la zona porque hay hechos geopolíticos favorables, situación histórica favorable, varios países de una misma lengua, de un mismo origen, unidos en una tierra igual, y con dos mares que los bañan por una costa y por la otra. Y nosotros los dominicanos queríamos participar en el Mercado Común Centroamericano. Sin embargo, ciertas condiciones políticas no nos han permitido acercarnos al Mercado Común Centroamericano en formación.

Cuando el año pasado, antes de aún haber tomado posesión como Presidente de la República Dominicana pedí que un diplomático dominicano fuera enviado a Guatemala para participar como observador en una reunión que tenía que ver

con la formación del Mercado Común, un gobernante centroamericano se opuso a que ese diplomático dominicano participara como observador porque ese Gobierno, ese gobernante entendía que los dominicanos no éramos ideológicamente de fiar.

La razón estaba en que unos meses antes la República Dominicana había roto relaciones con el Gobierno presidido por la persona a quien he aludido. De manera que para que un Mercado Común Centroamericano o latinoamericano pueda desarrollarse es necesario vencer ciertos obstáculos de carácter político.

Es necesario que toda Centroamérica y toda América Latina disfruten de gobiernos preocupados por el mantenimiento de las libertades públicas; por el desarrollo de los regímenes democráticos, que no haya una voluntad que se imponga a la voluntad común y aunque los comerciantes y los industriales quieren a menudo rehuir el tema político, es necesario que se sepa que si no hay un criterio político común, difícilmente llegaremos a la creación de mercados comunes en la América Latina o sea en la América Central o sea en la América del Sur, y que si no llegamos a la creación de mercados comunes aquí en América, difícilmente podremos integrarnos comercial, económica e industrialmente en el Mercado Común Europeo que es hoy como todos ustedes saben un coto cerrado para los intereses de la América Latina.

Alianza para el Progreso

Tienen ustedes también entre sus puntos de estudio la Alianza para el Progreso. La Alianza para el Progreso es una doctrina económica-política que requiere como los matrimonios dos voluntades para realizarse. Una de ellas es, la del Gobierno y el pueblo norteamericanos y otra de ellas es, la de los gobiernos y de los pueblos latinoamericanos.

Mucha gente cree que la Alianza para el Progreso significa donación de dólares a nuestros pueblos y no es así, significa un compromiso de carácter político profundo, un serio compromiso de carácter político.

Los Estados Unidos dan créditos a nuestros países a largos plazos y a bajo interés millones de dólares pero a cambio de que en estos países se abran caminos a esa concepción revolucionaria de que hablaba al principio y se acabe con los privilegios que pueden representar un obstáculo opuesto en esa corriente revolucionaria que está llamada a hacer reventar todos los obstáculos.

Hay pues, antes de integrar la actividad de unos de nuestros pueblos en la Alianza para el Progreso junto con los Estados Unidos, hay, repito, que tomar una decisión de carácter político y esa decisión significa que en nuestros países deben realizarse reformas profundas, reformas que cambien la organización básica de la sociedad.

Entre esas reformas tal vez la más importante es la agraria. Se habla a menudo de que los países no comunistas no pueden hacer una reforma agraria. Nosotros no somos comunistas. Hemos llegado al Poder por elecciones libres y mantenemos un régimen de libertades democráticas. Nuestro Gobierno debe durar cuatro años, tres años y ocho meses más de los cuatro meses que tenemos hoy. Nosotros estamos dispuestos a aceptar ante la historia el desafío que se nos hace y probaremos antes de que este régimen termine que la democracia puede hacer una reforma agraria revolucionaria.

La reforma agraria

Cuando llegue la hora de actuar a fondo en la reforma agraria, todos ustedes oirán el clamor, la acusación de que el Gobierno de la República Dominicana es un Gobierno comunista, porque desgraciadamente hemos llegado en nuestra

obsesión para impedir las reformas de cualquier género al grado increíble de acreditarles a los comunistas cualquiera medida beneficiosa para las grandes masas, pero tengan la seguridad ustedes y díganlo en sus casas, díganlo a sus amigos y díganlo en sus países cuando retornen que aquí se hará la reforma agraria sin poner en peligro las libertades públicas y que llegaremos a donde haya que llegar para hacer esa reforma agraria.

También le toca a ustedes estudiar la coordinación de los sistemas impositivos. A ustedes les preocupa por lo visto más que nada evitar la doble tributación. A nosotros nos interesa en estos momentos coordinar nuestros sistemas impositivos para hacerlos lógicos desde el punto de vista de los comerciantes, especialmente de los importadores y desde el punto de vista del Gobierno.

El sistema impositivo de la República Dominicana es enredado y confuso. Apreciamos que se necesita el trabajo de siete personas para hacer el de un tanto por parte de los comerciantes como por parte de los funcionarios oficiales cuando se quiere llegar a una conclusión en lo relativo a los impuestos.

Desde hace más de un mes una comisión de economistas está trabajando para entregarnos dos leyes simples en vez del alto número de leyes que tenemos que ordenen los impuestos aduanales y los impuestos de consumo.

Sistema impositivo

Más tarde iremos al tratamiento del problema de la doble imposición. Sabemos que es muy difícil encontrar una solución a este sistema impositivo de dos o más países. Los gobiernos se parecen a los monos que no quieren soltar cuando agarran. Y es muy difícil convencer a los monos de que hagan algo. Sólo los domadores pueden enseñarlos y nosotros no somos domadores, pero en una convención especialmente

reunida para ese fin, podría discutirse una manera de solucionar ese problema llegando a términos medios que nos permitan a los gobiernos interesados cobrar los impuestos que necesitamos y a los industriales y comerciantes destinar parte de esos impuestos a fines sociales.

No hay que olvidar que día por día el Estado se hace más caro, porque necesita tecnificar sus servicios y porque necesita contribuir a nuevos organismos internacionales que están naciendo constantemente por razón de las propias actividades humanas.

Un ejemplo de eso lo tienen ustedes en la Cámara de Comercio Interamericana. En esta reunión que tienen ustedes aquí hoy, los hombres tienden por una natural inclinación y un resultado natural del fenómeno de la convivencia a ir formando núcleos que los relacionen entre sí y esos núcleos acaban siendo profesionales y hay que pagarlos.

No solamente se vuelve más caro cada día el Estado nacional, sino que cada día se hace más caro el sistema de organismos internacionales que nos conducirán inevitablemente en un tiempo más largo o más corto a la formación de un gran Estado internacional, de un supraestado situado mucho más allá de la frontera.

Estudiarán también los sistemas para proteger las inversiones y para evitar la fuga de divisas. Esto es mucho más difícil, mucho más complicado. Nosotros creemos que la forma mejor de proteger las inversiones, de asegurar las inversiones y de evitar la fuga de divisas, es despertando y manteniendo la confianza en los industriales, en los comerciantes y en los bancos.

La misión del Fondo Internacional que estuvo a fines del mes pasado y a principio de este mes visitando la República Dominicana quería saber y oír de mi boca cómo se explicaba que la República Dominicana en tres meses hubiera dado

solución tan satisfactoria al déficit de divisas y que lo hubiera hecho incluso disolviendo los controles de importaciones y nosotros les dijimos que con austeridad, con honestidad y con seriedad, que esas eran las tres palabras mágicas que explicaban lo que ellos consideraban un milagro, porque resulta que la austeridad, la honestidad y la seriedad, despiertan la confianza de las gentes.

Es casi imposible evitar que los que tienen miedo huyan con las divisas. Tal vez ustedes recordarán que hace poco tiempo de los Estados Unidos huyeron a Suiza varios miles de millones de dólares y que hoy mismo los Estados Unidos tienen un balance negativo de divisas cada año.

Reserva de divisas

Para enfrentar a esa situación el presidente Kennedy ha propuesto una baja en los impuestos en el sistema impositivo norteamericano. Los comerciantes y los banqueros y los industriales norteamericanos no temen a una revolución en los Estados Unidos, pero temen al creciente encarecimiento del Estado, al probable aumento de los impuestos y el Gobierno del presidente Kennedy encuentra que una manera de darle confianza a sus propios comerciantes, industriales y banqueros es solicitando la baja de los impuestos.

Nosotros, claro, no vamos a solicitar aquí la baja de los impuestos. Si a ese precio tenemos que despertar la confianza no la podremos despertar porque en la República Dominicana se pagan impuestos relativamente bajos, pero nos enfrentamos tan pronto llegamos al Gobierno con todas las dificultades organizativas de carácter financiero tanto en las finanzas nacionales como en las finanzas públicas, a fin de limpiar rápidamente el camino, a fin de restaurar el crédito del país internacionalmente y en tres meses llevamos la reserva de divisas dólares de 7 millones a 32 millones

en que está hoy, y se pagaron todos los créditos comerciales que se debían desde agosto del año pasado y se está pagando al día y se le devolvieron al Fondo Monetario Internacional 9 millones de dólares que teníamos en Stand Bay y se pagaron a bancos norteamericanos 4 millones de dólares de un empréstito de 8 millones que habían hecho en el mes de diciembre.

Eso bastó para recobrar la confianza. Además, como dije, se levantaron los controles comerciales y este mismo año iremos a la libre convertibilidad.

El peso dominicano

Cuando algún financista me expresa su temor de que al dejar libre las divisas de manera que todo el que quiera dólares pueda irlo a solicitar a un banco eso puede significar una salida tan violenta de divisas que nos deje en una situación deficitaria, yo le respondo: “hoy tenemos 32 millones de dólares en reserva en el Banco Central”, pero cuando el dólar y el peso dominicano tengan convertibilidad libre, entonces no tendremos 32 millones de dólares tendremos 80 o los 100, o los 125, o los 130 millones de pesos dominicanos que tenga el Banco Central, porque cada peso dominicano valdrá tanto como el dólar.

Psicológicamente eso es un hecho real. Cuando el peso dominicano valga tanto como un dólar tendremos en el país tantos dólares como pesos dominicanos circulando.

Si en los primeros meses comerciantes, capitalistas, industriales se asustan y van a buscar dólares y se llevan los dólares, dos meses después, tres meses después cuando los cielos no se han caído sobre la República Dominicana, que el eje de la tierra no se ha roto, que los pilares del mundo no se han conmovido, volverán con sus dólares convencidos de que un peso dominicano vale tanto como el dólar.

La vivienda

Ustedes van a estudiar los sistemas para el financiamiento de la vivienda y yo debo decirles que esta mañana me ha sido entregado un proyecto de ley que se ha estado estudiando durante tres meses, a fin de unificar en un sólo instituto todos los organismos oficiales dedicados a la construcción de viviendas, a la venta y al financiamiento para viviendas en este país.

Vamos a enviar también al Congreso y en esa ley al ser aceptada tendremos las bases para el establecimiento en la República Dominicana del sistema de fabricación con hipotecas aseguradas, pero con una base económica tan sólida que yo mismo me pregunto hasta dónde podrá extenderse ese nuevo organismo, hasta qué límite convendrá señalarle porque si el sistema de fabricación con hipotecas asegurada establecido en Cuba a fines del año 1953 con un millón de pesos estaba operando a los cuatro años con 139 millones de pesos, qué ocurrirá en la República Dominicana donde vamos a darle en tierras urbanas actualmente propiedad del Estado, en casas urbanas actualmente propiedad del Estado una cantidad que sobrepasará los 20 millones de dólares.

Así pues, aquí vamos a establecer un sistema de financiamiento a través de hipotecas aseguradas y a la vez vamos a tener dentro de ese organismo una rama dedicada al desarrollo de la vivienda con criterio de bienestar social y al mismo tiempo mantendremos la actividad de las cajas de ahorro y préstamos y vamos a tratar de conducir todo el dinero que se pueda recabar de empresas privadas, de personas privadas, de organismos oficiales y de inversionistas extranjeros para canalizarlos a través de ese nuevo banco, el Banco Nacional de la Vivienda, porque nosotros necesitamos casas para 150 mil familias y porque nosotros creemos que como dicen los italianos cuando la bolare imuratore labora la noción, es decir cuando trabaja el albañil trabaja todo el país,

pero además de eso, el Gobierno por su cuenta va a iniciar a más tardar el mes próximo la construcción de las Villas de la Libertad. Es decir, diez ciudades, con calles asfaltadas, con cines, con escuelas, con capillas, con acueductos en las zonas cañeras del país.

Villas de la libertad

Estas villas de la Libertad no van a ser bateyes propiedades de ingenios, sino núcleos desde el primer momento de comunidades que se gobernarán a sí mismas y que están llamadas en un futuro cercano a servir de ejemplo al desarrollo urbano en nuevas comunidades en el interior de la República Dominicana.

Esas diez villas de la Libertad costarán aproximadamente 10 millones de pesos, pero estamos seguros que cuatro o cinco años después de construida cada una sobrepasará en mucho el dinero invertido en ellas, porque se convertirán en centros de actividades económicas, culturales y sociales y sobre todo en sitios donde los hombres que hoy no tienen un techo donde cobijarse tendrán sentimientos, mentalidad y estabilidad de propietarios, porque esas casas son para los trabajadores de la caña.

Van ustedes a tratar también el tema del turismo. El turismo es un negocio que se está iniciando ahora en la República Dominicana, cuando digo ahora quiero decirles hace diez o doce años para acá. Tenemos poco que ofrecerles a los turistas. Tenemos una tierra hermosa, un sol permanente, un mar delicioso, un pueblo cariñoso, pero no podemos presentarles a los amigos que nos visitan ni el catálogo de bellezas históricas de una Italia, ni la multiplicidad de color, de costumbre, de folklore, que tiene México.

Sin embargo, el Caribe por sí sólo tiene una atracción. Es una tierra llena de misterios históricos, es una tierra agitada,

es una tierra musical, violenta y hermosa. En la República Dominicana el Caribe suma, resume muchas de esas condiciones atractivas de la zona y tenemos un rincón que se llama la península de Samaná, un rincón en el que la voluntad de Dios quiso poner juntas la montaña y el mar y la playa, el cielo azul, el cocotero verde, una paz deliciosa para que los hombres agitados por los vaivenes de la actividad comercial, industrial y financiera puedan olvidarse de sus compromisos de todos los días.

Un lugar al cual queríamos que fueran ustedes antes de abandonar esta tierra, y en ese sitio, en la península de Samaná, el Gobierno va a establecer la zona libre para el turismo. Una zona en la que cada turista se sienta realmente libre de las tensiones del mundo moderno.

Una zona en la que pueda olvidarse de sí mismo y de su propio nombre. Una zona en la que pueda vivir ese sueño infantil que duerme en el corazón de todo hombre que viaja, el de ser alguna vez Robinson Crusoe aunque tenga que vencerlo en el medio de la multitud.

Zonas libres

Además de la zona libre de Samaná para el turismo y ya como interés específico de ustedes como comerciantes enviaremos en este mes al Congreso un proyecto de ley creando la zona libre de Puerto Plata, una zona libre para industriales y comerciantes que quieran establecerse allí como si estuvieran en un terreno que no estará sujeto a las leyes impositivas de la República Dominicana ni de ningún otro país.

Una zona franca gobernada por una administración compuesta por delegados de los que se establezcan y delegados del Gobierno. A sus hogares les llegará más tarde la información precisa sobre esta zona franca de Puerto Plata y no quiero extenderme en ella porque no quiero cansarlos.

El presidente Rómulo Betancourt de Venezuela me decía años atrás que cuando él estuvo en la República Dominicana como exiliado en los años de 1929 y 1930, le sorprendió una expresión que no había oído antes y que no oyó después en su peregrinar por América.

Esa expresión muy dominicana es la de recibir al amigo diciéndole: “Esta es su casa, mande como quiera”. Otros dicen: “En esta casa manda usted”.

El Gobierno de la República Dominicana al recibirlos a ustedes aquí quiere repetir la frase del pueblo. Mientras estén aquí manden ustedes en la República Dominicana. Muchas gracias.

BOSCH ESTIMA REFORMA AGRARIA EXIGE FE Y VOLUNTAD Y ANUNCIA QUE INSTALARÁN LAS TIENDAS DEL PUEBLO*

Dominicanos:

En mis dos últimas conversaciones con ustedes, dije que las donaciones a la Reforma Agraria no se leerían más en detalle por televisión y radio, sino que se publicarían en la prensa, porque estaban aumentando mucho los nombres de las personas que enviaban donaciones. En los últimos tres días se han publicado en *El Caribe* y en *La Nación* y se publicarán en *La Información* de Santiago, los envíos que han hecho ciudadanos de todo el país y de todas las condiciones sociales en las últimas semanas. Esos envíos alcanzan a RD\$48,768.59. Aquí tengo, además de eso, el título de propiedad de las Industrias Generales, C. por A., que donaron a la Reforma Agraria equipos, instalaciones y tierras por valor de unos RD\$300,000.00.

Al principio, cuando algunas firmas y algunas personas comenzaron a donar tierras a la Reforma Agraria, se comentó que las daban porque no servían para nada. Ayer me llevaron a casa una piña cosechada sin abono y sin riego en las tierras que la Curacao Trading Company dio en Mao. Fueron las primeras tierras donadas a la Reforma Agraria; 7,000 tareas, si no recuerdo mal. La piña que me llevaron no era de las mayores, no era de las más grandes, y

* *El Caribe*, Santo Domingo, 5 de julio de 1963, p.14.

pesaba más de cinco libras. Pueden ustedes imaginarse esas tierras abonadas y mojadas, qué clase de piñas pueden dar. Por cierto, nuestra piña tiene venta fácil en los Estados Unidos y en Puerto Rico, y quiero recordarles a los agricultores que 20 tareas de piñas pueden dar fácilmente RD\$250.00 mensuales. De manera que 100 tareas de piña deben dar más de RD\$1,000.00 mensuales. Lo mismo sucede con la lechosa: 100 tareas de lechosa dan con facilidad RD\$10,000.00 limpios al año. Las tierras cercanas a la capital de la República son muy buenas para lechosa, y todas las lechosas que nosotros podemos producir tienen venta asegurada en los Estados Unidos. Pronto se comenzará el reparto de las tierras cercanas a la Capital en el programa de la Reforma Agraria.

El Instituto de la Reforma Agraria estuvo reorganizándose durante los meses de marzo, abril y la mitad de mayo. Desde el 15 de mayo hasta el 28 de junio había asentado 255 familias y 155 familias más se asentarán en estos primeros 15 días de julio, lo cual quiere decir que en dos meses habrá asentado 400 personas. Antes, entre el 1ro. de agosto y el 28 de febrero, es decir, en 7 meses se habían asentado 738. En dos meses se asentarán más de la mitad: 410. Todavía es muy poco, pero estamos comenzando y lo estamos haciendo con sumo cuidado porque queremos estudiar todos los detalles de los asentamientos, a fin de que cuando comiencen en grande, no se cometan errores.

Actualmente se está procediendo a los trabajos para llevar a Mary Carmen y El Cabreto las reses y las cercas, porque en esos dos asentamientos de 64 familias se va a hacer Reforma Agraria ganadera. Los asentamientos que se han hecho en los últimos 45 días, lo han sido en la Provincia de Baní, en la Provincia de San Cristóbal, en la de Santiago, en la de Valverde, en el Distrito Nacional, y se va a emplear,

hay un proyecto para ampliar los asentamientos a varias provincias del país en los próximos meses.

Una necesidad

La Reforma Agraria es una necesidad en la República Dominicana —ya lo hemos dicho muchas veces—, pero debe hacerse bien hecha. La mayoría de las Reformas Agrarias en la historia de la humanidad han fracasado, ha habido probablemente más de cinco mil revoluciones agrarias desde que los hombres escriben historia. En Grecia hubo varios miles; y han fracasado todas con la excepción hasta este momento, de la de Japón, la de Birmania y Filipinas; hablo de reforma agraria hecha en el régimen capitalista, y nosotros no queremos cometer aquí esos errores. Por ejemplo en el asentamiento de Matanzas, se habían colocado unas 56 familias, y nosotros llevamos 53 más. Pero después que llevamos esas 53 familias, nos enteramos por una carta pública que nos enviaron los vividores del poblado de Matanzas, de que el Gobierno anterior había comprado las tierras de Matanzas en RD\$300,000.00 y no las había pagado. La Reforma Agraria no se puede hacer comprando tierras; la Reforma Agraria debe hacerse con fe, con mística, con decisión, con voluntad, con coraje; no se puede hacer con dinero; nosotros dejamos los asentados anteriores y los asentados nuestros y devolvimos las demás tierras a sus dueños. El Gobierno dominicano no puede disponer de RD\$300,000.00 para comprar tierras para la Reforma Agraria. Si nosotros hemos pedido al pueblo que done dinero, y lo está donando el pueblo, y además de dinero está donando edificaciones, molinos de arroz, y maquinarias, y reses, lo hacemos porque necesitamos el respaldo del pueblo a una política de Reforma Agraria que es resuelta y que estamos dispuestos a llevar a sus últimas consecuencias con el respaldo del pueblo dominicano.

No queremos que ningún dominicano se sienta obligado a enviar ningún aporte a la Reforma Agraria; nadie tiene derecho a decirle a un empleado subalterno que debe contribuir con tanto o con más cuanto; un centavo que llegue para la Reforma Agraria, si no es dado con espontaneidad, con libertad de conciencia, es un centavo que pudre, daña el resto de las donaciones para la Reforma Agraria. En lo sucesivo seguiremos comentando las donaciones en los periódicos, y deseamos que todos los que envíen algo lean los periódicos, porque muy bien pudiera suceder que un envío se perdiera en el correo o en otro lugar. A nosotros mismos se nos ha perdido un envío muy pequeño, tal vez no llegaba a RD\$3.00, de unos campesinos que querían que se les pusiera una llave de agua, y habían resuelto hacer una colecta y pagar esa llave de agua, y enviaron algo así como dos pesos en billetes y algún menu-do, nos lo enviaron a nosotros y esos dos pesos y algunos centavos se nos han perdido, y estamos removiendo todos los papeles, todos los cajones para encontrarlos, porque nos parece muy elocuente, muy expresivo de lo que es el pueblo dominicano, ese envío de esos campesinos. No pidieron que el Gobierno les hiciera la cosa, sino que se adelantaron a mandar algún dinero recogido quién sabe con cuánto esfuerzo. Por cierto, si esos campesinos nos están oyendo, les pedimos que vuelvan a escribirnos, para saber cuál es el lugar donde deba ponerse la llave de agua y quiénes fueron los que enviaron el dinero y cuánto dinero enviaron.

El pueblo está correspondiendo no solamente en la Reforma Agraria, sino en muchas otras cosas; por ejemplo: con motivo de la entrada en territorio dominicano de haitianos que huyen de Duvalier, y además del hambre, muchos comerciantes donaron a la Policía Nacional, dinero y artículos para que esos haitianos fueran alimentados y atendidos, cuando estuvieron en un campamento en Nigua.

Ramón Alma envió RD\$150.00; George Miguel RD\$100.00; La Ferretería Domínguez: RD\$50.00; la Ferretería Americana: RD\$10.00; Del Río Motor: RD\$10.00; Atlas Comercial: RD\$10.00; Casa Nadal: RD\$10.00; Ramón Elías: RD\$10.0; Caribbean Motors: RD\$10.00, y con ese dinero se compraron 7 quintales de harina, tres millares de plátanos, cinco quintales de batata, 2 quintales de arroz y el resto del dinero fue entregado para atención de los leprosos. Además de ese dinero, Alma dio arroz, aceite; George Miguel dio hamacas y pantalones; Francisco A. Brea dio arenques; Bienvenido Brea dio harina; Acosta y Mena dieron arroz y arenques; Julio Brea dio arroz; Diego Martínez arenques; Rafael Rosanó, salchichón; Alfredo Díaz, aceite; Pablo Malcalle, arenques; todo lo cual demuestra que hay una generosa decisión del pueblo dominicano de ayudar al Gobierno a resolver los problemas así como se puede hacer una democracia y como se puede mantener una democracia.

Responsabilidad

Otras veces hemos dicho que la tiranía es la obra de una persona, y tiene que ser mantenida por una sola persona; la tiranía no puede vivir con dos cabezas ni con tres cabezas; no puede tener sino un jefe que mande, y un pueblo que obedezca. Pero la democracia no se puede mantener a base de un solo hombre; la democracia tiene que ser la obra de todo un pueblo, o por lo menos de la mayoría del pueblo. En la democracia cada uno tiene responsabilidad; hasta los niños pequeños de siete años y de ocho años que andan por la calle tienen responsabilidad en la democracia, porque si tiran piedras para romper cristales, o pegan fuego a la basura de la calle, o botan los latones de basura, esos niños están estorbando el desarrollo de la democracia que es obra de todos, así como la tiranía es obra de uno solo.

Desde fines del mes pasado, es decir, de mayo, porque estamos ahora a principios de julio, nosotros comenzamos a notar que la República entraba en una etapa de desarrollo que podía ser muy rápida, y por muy rápido, peligroso si no sabíamos conducir ese desarrollo; ya estamos en el momento, en la primera hora; creemos que hay muchos factores que han originado este desarrollo que comienza ahora y que debe durar en la República Dominicana varios años, y que debe ir creciendo mes por mes y año por año, hasta el grado de que dentro de cinco o seis años los dominicanos no reconocerán a su país; los extranjeros que hayan venido aquí el año pasado, y que vuelvan dentro de cinco años, no conocerán a la República Dominicana.

Nosotros hemos visto ese desarrollo producirse en otros países del Caribe; nosotros hemos tardado cinco o seis años, por ejemplo en volver a Costa Rica, y encontramos una Costa Rica desconocida; tardamos 10 años en volver a Venezuela, porque durante todo el tiempo de la tiranía de Pérez Jiménez no pudimos ir a Venezuela, y encontramos una Venezuela desconocida; no porque la hubiera hecho progresar Pérez Jiménez; progresó a pesar de Pérez Jiménez, y contra la voluntad de Pérez Jiménez. A menudo los países progresan contra la voluntad de los tiranos, porque los tiranos hacen negocio con el progreso: cobran comisiones de 10% y de 15% por cada carretera y por cada edificio, y eso lo sabemos bien los dominicanos. Ahora donde no pueden cobrar comisiones es en el desarrollo moral y en el desarrollo intelectual, y en el desarrollo político, porque eso no se hace con dinero, eso se hace con libertad, con decisión, con pensamiento, con voluntad, y claro, esas cosas no dan dinero, y como no dan dinero no les interesa a los tiranos.

Nosotros sabemos que, cuando comenzamos a gobernar, y empezamos rebajando sueldos, y haciendo economías y pagando los millones de dólares que se debían afuera, mucha

gente pensó que nosotros debíamos usar esos millones en hacer obras en la República Dominicana, porque no se daban cuenta de que un país necesita tener su crédito abierto; el crédito equivale al dinero. Es muy probable que si no se paga a los comerciantes extranjeros que venden productos para la República Dominicana \$10.000,000.00. se pierda un crédito de 100,000,000.00 que se pueda utilizar más tarde. Nosotros tuvimos que ser duros, y durante cuatro meses hemos sido duros en el manejo de la economía del Gobierno, y en el control de la economía nacional, sin que esto quiera decir que vamos a dejar de ser duros en el porvenir; hay que seguir siendo duros, porque un peso que se nos vaya, es un peso que no volvemos a ver. Tal vez las golondrinas y las palomas que pasan por nuestro país cuando van volando hacia el Sur o hacia el Norte, vuelvan otra vez a posarse en los bosques de San Rafael de Yuma o de Sánchez, y de Nagua, pero lo que es el peso que se va, ese no vuelve, y por tanto, tenemos que cortarles las alas y amarrarlo corto.

Un déficit

Cuando tomamos el Gobierno, encontramos —como ya hemos dicho— un déficit de RD\$43,500,000.00 en el presupuesto; ese déficit estaba en sólo cuatro renglones: había RD\$15,000.000.00 del Plan de Emergencia, que hay que pagar en 15 días, es decir, no se paga RD\$15,000,000.00 cada quince días, pero cada 15 días se pagan RD\$625.000 lo cual equivale a RD\$1,250,000.00 al mes, y al año RD\$15,000,000.00. Ese dinero se estaba pagando sin estar en el presupuesto, había que buscarlo constantemente para pagarlo. Desde el punto de vista de un Gobierno constitucional, pagar dinero que no esté en el presupuesto es un grave delito; un Gobierno constitucional no puede hacer eso, pero tampoco podíamos nosotros hacer otra cosa; mientras economizábamos dinero para poder meter

dentro del presupuesto el Plan de Emergencia, teníamos que ir dándole el pecho a la situación cada 15 días; no podíamos pedirle al Congreso una ley autorizándonos a gastar ese dinero, porque no teníamos de dónde sacar el dinero, y no se le puede pedir al Congreso que autorice gasto de dinero si no se le dice de dónde sale ese dinero. La situación ha cambiado, porque al 30 de junio, cuando han terminado los primeros 6 meses del presupuesto, hemos podido ver cuales han sido nuestras economías, y ahora enviaremos una ley al Congreso distribuyendo los fondos que van a entrar en estos próximos seis meses, es decir, desde el 1ro. de julio hasta el 31 de diciembre y ahí entrará la mitad del Plan de Emergencia; ya el resto se pagó, no tenemos por qué referirnos a él y consideramos que el Congreso se dará cuenta de que estábamos frente a una situación ilegal, pero una situación de carácter social grave a la cual teníamos que hacerle frente; no podíamos parar los pagos, porque en el Plan de Emergencia hay muchos miles de hombres trabajando; teníamos que pagar y no podíamos esperar la autorización del Congreso.

RD\$15,000,000.00 del Plan de Emergencia, RD\$8,000,000.00 de Regalía Pascual que tampoco estaban en el Presupuesto, hace RD\$23,000,000.00; RD\$18,000,000.00 que aparecían en el presupuesto como entrando de las empresas del Estado y que no entrarán porque pocos días después de haberse aprobado el presupuesto en diciembre del año pasado se pasó una ley ordenando que los beneficios de la Corporación de Fomento volvieran otra vez a la Corporación de Fomento, y las empresas Azucareras del Estado no darán beneficios este año, porque les hemos puesto un precio tope, y la diferencia entre ese precio tope y el precio de venta, vendrá al impuesto especial que hemos creado para hacer las Villas de la Libertad y otras cosas, hacen en total 15 y 8 y 18: 41 millones, más dos millones y medio

que tuvimos que pagar del Plan de Emergencia en los meses de noviembre y diciembre, que no se habían pagado: son 43 millones 500 mil pesos.

Si nosotros hubiéramos dispuesto de esos RD\$43,500,000.00, en el país entero habría trabajo en todas partes; se estaría trabajando en los 97 municipios y distritos municipales en el país; pero no estaban los RD\$43,500,000.00 y teníamos que proceder con mano dura para equilibrar el presupuesto. Ya ese déficit de RD\$43,500,000.00 está reducido a RD\$7,000,000.00; quiere decir que hemos economizado en una forma o en otra RD\$36,500,000.00 en cuatro meses. Esos RD\$7,000,000.00 que nos faltan, no quiere decir que tendremos RD\$7,000,000.00 de déficit al terminar el año, porque lo que vamos a hacer es cobrar mejor los impuestos; poner también mano dura en la cobranza de los impuestos, y estamos seguros de que terminaremos el año con el déficit completamente cubierto con el presupuesto de 175 millones 866 mil pesos que hizo el Consejo de Estado cubierto también y con algún dinerito, no podemos decir si medio millón o un millón en Caja, pero tengan ustedes la seguridad de que si en cuatro meses hemos reducido un déficit de ese tamaño a siete millones, esa diferencia de siete millones nos va a saber a poco a nosotros en los seis meses que nos faltan. Cerraremos el 31 de diciembre con dinero en Caja, y sin aumentar los impuestos; nosotros anunciamos aquí, la primera o la segunda vez que hablamos por televisión, además de por radio, porque nuestra primera charla fue por radio solamente, que íbamos a crear impuestos, y los creamos. El impuesto del precio tope de azúcar; pero ya no vamos a crear más impuestos; al contrario, hemos bajado el impuesto de las medicinas, hemos propuesto rebajar impuestos de tractores y maquinarias agrícolas, de manera que se pague solamente entre RD\$100.00 y

RD\$200.00 por tractor, de acuerdo con el número de caballos que tenga; pensamos eliminar el impuesto de los Exequátur para los graduados de la Universidad, y pensamos hacerlo pronto, hacerlo en estos días, porque no hay razón para que un estudiante después de tantos años de lucha, y después que le cuesta tanto a su familia, y al Gobierno, y muchas veces a él mismo, a sí mismo, adquirir un título, para empezar a ejercer una profesión, tenga que pagar entonces un impuesto por el exequátur, y además creemos que no debe darse exequátur, que eso era un sistema que tenía Trujillo para ir controlando a los profesionales, y bajaremos algunos de esos impuestos pequeños y molestos; del impuesto de la medicina hablaremos más tarde.

Nada de impuestos

En el Senado, un senador perredeísta por cierto, propuso un impuesto al ron y a los cigarrillos; a la botella de ron de 5 centavos, y a la cajetilla de cigarrillos de 2 centavos para la Reforma Agraria. La Reforma Agraria no necesita ese impuesto, ya hemos dicho que la Reforma Agraria no se hace con dinero. Se requiere lo que el pueblo dé espontáneamente; pero no podemos poner impuestos para la Reforma Agraria. Un impuesto de este tipo, por ejemplo, el de los cigarrillos de 2 centavos, lo que puede hacer es llevar a los pulperos, a los detallistas, a vender cinco centavos más cara la cajetilla de cigarrillos, y a vender la botella de ron 25 centavos más caro, porque cuando se habla de aumentar un impuesto inmediatamente el comercio sube el precio del producto mucho más que el impuesto.

Y ahora que estamos hablando del Presupuesto, debemos explicar ciertas cosas. Es muy importante en una democracia que el pueblo entero sepa qué es un presupuesto, y por qué se hace un presupuesto. La palabra viene del verbo: Suponer;

pre-suponer; quiere decir: suponer con anterioridad; así como se dice pre-ver, que es ver con anterioridad; ver las cosas que van a pasar antes de que pasen. El Presupuesto es eso; se hace un cálculo de lo que va a entrar, antes de que entre, y un cálculo de lo que se va a gastar antes de que se gaste. Por cierto entre la gente que escribe, hay muchos que dicen: se presupuestó tanto. Lo correcto es decir: se presupuso tanto, o lo presupuesto fue tanto, porque el verbo no es supuestar, es suponer; entonces el presupuesto se hace como he dicho: previendo lo que va a entrar y previendo lo que va a salir, y se hace por capítulo. Y se dice el Capítulo de Agricultura; va a entrar tanto; el Capítulo de Obras Públicas; va a entrar tanto; el Capítulo de Salud; va a entrar tanto, y se gastará así en esta forma, y en esta forma...

Los gastos se hacen por Símbolos; por ejemplo: Personal, es decir, sueldos. Al sueldo le corresponde —digamos— el símbolo N° 100, y en ese Símbolo N° 100, van los sueldos, y van los salarios de los que trabajen no como empleados, sino como asalariados en Agricultura, o en Obras Públicas. Equipos: Símbolo N° 200; ahí van los gastos que se hacen comprando tractores, si es Agricultura, o comprando aviones, si son las Fuerzas Armadas, o comprando rodillos o gredars, si es Obras Públicas; o comprando equipo rodante de cine para la campaña de alfabetización si es Educación; o comprando camas, si es para el Ministerio de Salud.

Esos cálculos se hacen por un año, y cada año se divide en doce meses; de manera que los gastos se dividen en doce meses. Pero en un Ministerio se hacen economías —supongamos— en personal; se ha presupuestado que se van a gastar en el mes de enero RD\$100,000.00 en personal; en las Fuerzas Armadas —digamos—, por ejemplo, y no se gastan RD\$100,000.00, se gastan RD\$90,000.00, porque en vez de hacerse un enganche de 200 personas que se había pensado

hacer, se hizo un enganche de 150, o de 100; entonces se economizan esos RD\$10,000.00, y en el mes de febrero se economizan RD\$15,000.00, y en el mes de marzo se economizan RD\$8,000.00. Llega un momento en que hay economías en el Símbolo de PERSONAL. Sin embargo, ha habido gastos de más, o hay que hacer gastos de más en el Símbolo del Equipo, porque se dañaron tres aviones y hay que arreglarlos, y para arreglar esos aviones hay que enviarlos a los Estados Unidos, y eso no estaba previsto, y en los Estados Unidos se cobra muy cara la hora de trabajo; si 60 personas tienen que trabajar arreglando un avión, en una semana, pues, cada persona la hora de trabajo la cobra a RD\$8.00 ó a RD\$10.00, quiere decir que por hora de trabajo pues serían RD\$600.00, en 8 horas de trabajo serían RD\$4,800.00; eso no estaba previsto, porque aquí la hora de trabajo de los mecánicos de la Aviación no cuesta eso, cuesta, un mecánico de aviación puede costar RD\$70.00 ó RD\$80.00 mensuales, y allá RD\$70.00 ó RD\$80.00 lo cobra un mecánico de aviación en un día. Llega la hora, pues, en que la Aviación —vamos a seguir con el ejemplo— necesita organizar su presupuesto, hacer una transferencia, pasar el dinero que economizó el personal, pasarlo a Equipos; pero eso no se puede hacer sin una ley del Congreso que lo autorice, porque el Gobierno no puede gastar dinero si el Congreso no lo autoriza. Es muy importante que en la democracia se esté atento a lo que gasta el Gobierno y en qué lo gasta, porque el Gobierno gasta el dinero del pueblo, el dinero que el pueblo paga en impuestos; el verdadero dueño de ese dinero es el pueblo, y el pueblo debe estar enterado en qué se gasta el dinero, en que si es necesario hacer una transferencia en las Fuerzas Armadas, se somete al Congreso una ley de transferencia, y entonces aparece en las Fuerzas Armadas una transferencia por valor —digamos— de RD\$290,000.00; eso ocurrió hace

pocos días, y hubo ciertas personas que criticaron esa operación diciendo que se les estaban dando a las Fuerzas Armadas RD\$300,000.00 más para que los gastaran; no, señor; las Fuerzas Armadas, del propio dinero que ellos tienen para gastar en el año, estaba pasando RD\$300,000.00 de un sitio a otro; es igual como si yo me pasara una parte del dinero de un bolsillo a otro bolsillo, porque calculo que con diez pesos que tengo aquí, voy a comprar tela, y con diez pesos que me guardo aquí, voy a comprar carne, que por cierto está muy cara y con RD\$10.00 se compra poca carne, ahora, en este momento; lo mismo se hace en las transferencias; nosotros no hemos aumentado y no podemos aumentar gastos en ningún Ministerio; todo lo contrario, estamos haciendo economías para poder nivelar el Presupuesto, para que se gaste menos de lo que deba entrar, y de las economías hemos hablado ya que han alcanzado a RD\$36,500,000.00.

Un mecanismo

Con motivo de la discusión en la Cámara de esa transferencia, y debido precisamente a que no todo el mundo en la República Dominicana conoce el mecanismo de las transferencias, porque aquí no había democracia y aquí no se podía saber eso, tenemos que aprenderlo ahora, un diputado se expresó en una forma impropia de la oficialidad de las Fuerzas Armadas. Yo quiero llamar la atención de ese diputado y de todos los legisladores, en el sentido de que nadie debe hablar en forma impropia, no digo de las Fuerzas Armadas, porque sean Fuerzas Armadas; de ningún grupo dominicano; cuando en las Fuerzas Armadas haya una persona que está haciendo algo mal hecho, cualquier dominicano, sea diputado, o senador, o no sea diputado ni senador, está en el deber de decirle al país, y de decirme a mí, que soy el Comandante en jefe de las Fuerzas Armadas: el señor fulano de tal, sea General, sea Coronel, sea

mayor, sea capitán, sea sargento, sea raso, está haciendo esto mal hecho, pero no se puede de ninguna manera decir que todos los Oficiales de las Fuerzas Armadas de Capitán para arriba, están haciendo tal o cual cosa mal hecha; eso se explica, primero, porque todavía no estamos acostumbrados a usar la democracia, y segundo, porque a veces la gente se pone nerviosa en la discusión de un problema, y en este problema concreto de la transferencia, parece que muchos legisladores, igual que muchos comentaristas radiales que criticaron esa transferencia; yo, les estoy explicando a Uds., lo que es una transferencia, para que sepan en lo sucesivo cuando se hable de eso, de qué se está hablando.

Pronto pediremos más transferencias; las pediremos porque en estos próximos seis meses tendremos que reorganizar el Presupuesto, es decir, establecer bien claramente cada peso a donde va a ir y en qué se va a usar. Por ejemplo, eso que les decía a ustedes hace un rato, sobre el Plan de Emergencia, que no aparece en el presupuesto nosotros tenemos que hacerlo aparte del presupuesto, porque si no no podemos disponer del dinero del pueblo, sin que aparezca en el presupuesto, sin que sea autorizado ese gasto; si lo hacemos estamos cometiendo un delito, y si lo hemos hecho hasta ahora ha sido forzado por las circunstancias, pero yo no quiero que eso siga sucediendo, porque eso no debe suceder en una democracia. Y lo mismo el dinero de la regalía pascual, que tenemos que hacer aparecerlo en el presupuesto, y a fin de que aparezcan esos quince millones en total es el presupuesto, quince millones para los próximos 6 meses, y a fin de emparejar el hoyo de los 18 millones de pesos aquellos que debían entrar y que no entran, pues, tenemos que someter al Congreso una especie de nuevo presupuesto durante seis meses; pero como no podemos, porque la Constitución nos obliga a que tengamos un presupuesto solamente al año

entonces lo que vamos a hacer es a pedir una transferencia, y sobre esa ley de transferencia de fondos actuará el Gobierno durante los próximos seis meses.

En la conversación última estuvimos hablándoles de las obras que se están haciendo en Educación, en escuelas; se están haciendo en total obras por más de dos millones de pesos; ya hay varias escuelas rurales que han sido entregadas, y escuelas urbanas, en ciudades y pueblos, que han sido terminadas y recibidas, y hay muchas que están en vías de ejecución. Les hablamos también de obras públicas. Dijimos que se está trabajando en 74 puntos de carreteras; en construcciones, reconstrucciones, asfaltado y desvíos, de carreteras y de puentes. Les dijimos que se están utilizando 11,595 obreros en esos trabajos, con un gasto quincenal de RD\$339,000.00. Pero ahora queremos agregarles que se está trabajando en reparaciones y pintura de 40 edificios públicos en varias regiones del país, en varios pueblos del país, y que en esta misma semana deben comenzarse a trabajar para terminar los 41 bloques que se quedaron a medio hacer, bloques de viviendas, de 6 viviendas cada bloque, en la salida por la autopista hacia Boca Chica, en Villa Duarte, a mano derecha saliendo de aquí para allá; son 41 bloques de dos plantas que se ven allí sin terminar; entendemos que esta misma semana se comenzará el trabajo para terminar esa obra.

Una señal

Una señal de que el país está, ha entrado ya en la etapa del desarrollo, es el aumento en las construcciones: en los meses de marzo, abril y mayo y junio del año pasado, las construcciones llegaron a RD\$825,000.00; desde que nosotros tomamos el poder, es decir, desde el 1.º de marzo, en esos mismos meses, marzo, abril, mayo y junio, las construcciones han llegado a RD\$4,425,000.00; la diferencia como Uds.

ven es bastante grande, y es mucho más del doble. Y como dije en un discurso que pronuncié en la reunión de las Cámaras de Comercio, los italianos afirman que cuando “labora inmuratore, labora la nazione”, es decir: cuando trabaja el albañil, trabaja todo el país. Y efectivamente, es mucha la gente que trabaja, no solamente el albañil, cuando aumentan las construcciones.

Estas cifras de las construcciones aumentarán mucho más; este año será un año probablemente mejor que el año 1959, que fue un año de muchas construcciones, porque en estos días entregaremos, pasaremos al Congreso la ley creando el Banco Nacional de la Vivienda; pero ahora no vamos a hablar del Banco Nacional de la Vivienda, sino cuando la ley sea aprobada por el Congreso explicaremos lo que es eso, y qué va a significar eso, casi inmediatamente para el desarrollo del país.

El Banco Agrícola, a través del Ministerio de Obras Públicas, comienza este mes la construcción de una serie de almacenes para almacenar arroz y otros frutos; serán 31 almacenes los que se van a construir; pero ahora inmediatamente se comenzarán 23: 4 en la Capital, 4 en Santiago; 4 en San Juan, 2 en La Vega; 2 en Moca; 1 en Barahona; 1 en Baní; 1 en San Pedro; 1 en Montecristi; 1 en Nagua y 2 en Puerto Plata. El total de los 31 almacenes que se construirán este año, es de casi un millón de pesos, o tal vez un poquito más de un millón de pesos. Es necesario que hagamos eso, porque como dijimos muchas veces durante la campaña, la única manera de asegurarle al campesino que trabaja, buenos precios para sus productos y asegurarle al mismo tiempo al pueblo que compre esos productos, precios estables, precios que no cambien, que no suban como están subiendo ahora, que parece que se están contagiando con esos cohetes que están tirando los rusos y los americanos, y los

precios van para el cielo a tanta velocidad como esos cohetes, aunque nosotros los estamos acechando para bajarlos y tirarlos para ahí abajo como se tira un globo pinchado. Pues es teniendo almacenes para guardar los productos, de tal manera que el campesino no tenga que venderlos más baratos, con miedo a que se les pudran, y que no puedan especular los que compran el producto a bajo precio cuando hay muchos, cuando el campesino lo vende rápidamente, para que no se les pudra, para que no se les dañe, lo compran baratos, lo guardan, para después venderlos caros. Ustedes saben que el arroz se cosecha en una época del año; —los frijoles (habichuelas) en otra época; el maíz en otra época, y solamente se pueden cosechar en esas épocas, de manera que cuando se siembra maíz, todos los agricultores que siembran maíz, siembran maíz, y en el momento en que los cosechan hay tanto maíz, que el maíz tiene un precio bajito. Lo mismo pasa con el arroz; lo mismo pasa con las habichuelas, y los especuladores, como tantos miles de campesinos, están desesperados por vender su maíz, o las habichuelas o el fruto que sea, los especuladores tienen donde escoger; bajan los precios, los campesinos están obligados a venderles a esos precios bajos y entonces ellos los guardan; tienen dinero suficiente para esperar y esperan que haya pasado la cosecha, que nadie esté cosechando maíz o habichuelas, o arroz, o el producto que sea, para venderlo caro, cuando hay poco en el mercado. Eso se evita con almacenes que mantengan la producción guardada todo el año y la vayan sacando a medida que el pueblo lo vaya necesitando. Desde el primer momento se le paga al agricultor bien, y se le cobra al pueblo—, lo que se debe cobrar y no en exceso. Esos 31 almacenes serán los primeros de una serie de almacenes y de silos para fumigación que habrá que construir por varios centenares en todo el país.

Aumentar producción

Nosotros consideramos, y lo consideran todos los que saben de esto, que para bajar los precios de los productos y al mismo tiempo asegurar buenos precios a los productores, es necesario aumentar la producción y a la vez controlar las cosechas, como se haría con esos almacenes para aumentar la producción agrícola en el país, hay que dar créditos, especialmente a los campesinos de escasos recursos, y además de los créditos hay que darles ayuda técnica, dirección técnica, y otro tipo de ayuda.

El año pasado, a través del Banco Agrícola, se dieron RD\$12,000,000.00 en créditos para los agricultores; los créditos eran más bien pequeños, tenían que serlo, porque había..., el Banco acababa de reorganizarse y tenía pocas posibilidades; se dieron doce millones de pesos; nosotros en los cuatro meses que tenemos en el poder, en estos cuatro meses se han dado ya doce millones de pesos en créditos a los pequeños agricultores. Esos créditos están entre los RD\$400.00 y los RD\$500.00 (promedian entre RD\$400.00 y RD\$500.00); puede ser que uno reciba RD\$200.00 y otro reciba RD\$700.00 pero el promedio está entre RD\$400.00 y RD\$500.00, porque se les han dado esos doce millones de pesos a más de 25,000 campesinos. Quiere decir que si en cuatro meses hemos dado tanto dinero a los agricultores, como se les dio en todo el año pasado, en cuatro meses la producción debe ser tan grande como lo fue en todo el año pasado. Y en los seis meses que nos esperan es muy probable que pasemos de doce millones también; es decir, que en los 10 meses del Gobierno, nosotros debemos dar más de 25 millones de pesos a los agricultores. Aumentando la producción, aumentamos, como es claro, los productos que se le ofrecen al pueblo, y cuando hay más productos, los precios bajan. Si la carne está cara, es porque no hay suficiente carne; si el arroz está

caro, es porque no hay suficiente arroz. Hay gente, los especuladores, que cuando no hay suficiente carne, o no hay suficiente arroz, o no hay suficiente habichuela, se aprovechan y suben los precios a más de la cuenta, más de lo que normalmente debería subir, debido a la escasez; eso es otro cantar, y para ese cantar estamos afinando una guitarra; pero si aumentamos la producción, bajamos los precios; si hacemos estos almacenes, que estamos haciendo, y los extendemos por todo el país, controlamos los productos para evitar que se pudran y para irlos sacando al mercado, de manera regular, y si además hacemos los caminos vecinales, pues muchos lugares que hoy producen y cuya producción se pierde porque no puede ser sacada a la carretera o a las ciudades, vendrá a aumentar la producción y por tanto a abaratar los precios.

Caminos vecinales

En cuanto a caminos vecinales, la campaña que vamos a hacer en estos próximos seis meses es grande. El año pasado, es decir, en el Gobierno pasado, se hicieron caminos vecinales por valor de RD\$600,000.00. Nosotros vamos a hacer caminos vecinales por valor de varios millones de pesos en estos seis meses; diríamos, podríamos decir, que la mayor parte de los Ingenieros de Obras Públicas están en estos momentos trabajando horas extras, además de las horas normales del día, en el plan de los caminos vecinales.

A principios de esta semana autorizamos la compra de equipo por RD\$225,000.00 más o menos, en equipo necesario para poder trabajar en los caminos vecinales. Conocemos un caso reciente; conocemos el caso reciente de un agricultor de San Juan de la Maguana que debía pagarle al Banco Agrícola, una suma de unos RD\$4,000.00 y no la ha podido pagar porque ha llovido tanto que se ha hecho intransitable

el camino del lugar donde él vive y donde él tiene su siembra y San Juan de la Maguana. Además de él, que no ha podido sacar su cosecha, hay ahí 500 campesinos que no han podido sacar su cosecha; ese es un caso, pero podríamos mencionar muchos casos más; podríamos mencionar 50 lugares en el país. Hay un sitio llamado “Comedero” en la Provincia de Sánchez Ramírez, cerca de La Piña, por ejemplo, que si ese sitio pudiera sacar sus plátanos, su cacao, y su yuca, y su batata al mercado de la Capital, por muchos días el precio de las batatas, y de la yuca, y de los plátanos en la Capital bajarían porque la producción de este sitio es muy alta, es una tierra muy rica, muy buena, pero es imposible cuando llueve cruzar el camino; bueno, pues nosotros vamos a hacer esos caminos; todos esos caminos en estos seis meses. Les hemos pedido a los Ayuntamientos y a los Gobernadores que nos den detalles de los caminos vecinales más urgentes y más necesarios para comunicar lugares de producción en los sitios donde esos productos se venden, y la mayoría de los informes han llegado ya. Estos seis meses van a ser meses de mucho trabajo en los caminos vecinales, y por tanto, junto con las otras medidas de que hemos hablado con los créditos y con los almacenes, los caminos vecinales ayudarán a bajar el costo de la vida, el precio de la vida, independientemente de lo que nosotros haremos, de lo cual hablaremos después.

Faltan estadísticas

Agricultura, en los tres primeros meses de nuestro Gobierno, porque no ha podido tener las estadísticas, es decir, los números de lo que hizo en el mes de junio, debido a que Agricultura tiene gente regada por todo el país en lugares muy apartados. Agricultura preparó y roturó “las tareas de tierras de campesinos de pocos recursos, y lo hizo con 43 tractores de Agricultura, de los cuales 12 nuevos se compraron para ese

fin. En las colonias agrícolas se prepararon 208,500 tareas y se sembraron 203,000.00. La producción de las colonias que están bajo la atención del Ministerio de Agricultura fue hasta el 31 de mayo, desde el 1° de marzo de 130,635 quintales de maíz, maní, yuca, batata, habichuelas y otros productos. En esos tres meses Agricultura distribuyó 112 yuntas de bueyes, con todo y equipo, entre campesinos de pocos recursos, para que lo paguen en tres años. Preparó personal para enseñar a los campesinos que tienen cacaotales, a hacer el entresaque de sombra y a podar, a fin de mejorar la cosecha. Está amparando el injerto de 5000 matitas de caucho; esas 5000 matitas de caucho están listas para ser injertadas como están en la colonia de Majagual, de Samaná. Debo recordar a los campesinos que las tareas de caucho injertadas pueden producir RD\$1,600.00 al año, es decir, un promedio de RD\$140.00 mensuales: 50 tareas nada más.

Gran campaña

Agricultura, con ayuda del Banco Agrícola, hizo una gran campaña para que se fabricaran hornos de secar coco en toda esa zona de Nagua, Samaná, Miches. Agricultura le decía quiénes necesitaban los hornos y proporcionaba los técnicos para que se hicieran los hornos, y el Banco Agrícola daba los créditos. Se han hecho muchos hornos en toda esa región, y se calcula que en estos momentos el 65% de la copra (la copra es la compra del coco, del coco lleno, del coco seco), el 65%, lo cual significa algunos miles de toneladas, ya se está secando en hornos; esto es muy importante porque nuestra copra no se podía vender a buen precio ni en el país ni en el extranjero, debido a que se secaba al sol, y ahí en el sol le caía la lluvia, le caía el polvo, se ponía rancia, y cuando se llevaba a los molinos para moler y sacar aceite de coco, sacar grasa, esa grasa salía rancia, salía dañada. Esperamos que con esta campaña de

Agricultura y del Banco Agrícola, todos los productores de copra del país, no solamente el 65%, sino todos, pongan sus hornos de manera que toda la copra se seque en hornos; secada en horno sale parejita, sale igual a la que se seque en San Cristóbal, en Barahona, que la que se seque en Nagua, en Samaná o en Miches, o en la Isla Saona, y siendo igual la copra, da un buen producto el aceite, en grasa, y el precio mejora mucho; el precio puede mejorar hasta RD\$200.00 la tonelada; hoy está por debajo de RD\$150.00 la tonelada. En otra ocasión hablaremos del uso de la copra que haremos aquí en el país próximamente. Se están haciendo, ya se están dando los pasos necesarios para que nosotros consumamos nuestra propia copra.

Agricultura está trabajando mucho también en el mejoramiento del arroz; se están haciendo experimentos con 39 variedades de arroz importados de Formosa, Pakistán, Japón, la India, Estados Unidos, la Guayana Holandesa, y en las diferentes clases de semillas dominicanas, para producir un arroz que dé más por tarea y que sea más resistente a las enfermedades.

También se está ayudando mucho a combatir las plagas en los arrozales: 40,000 tareas por lo menos han sido desinfectadas mediante el uso de aviones y de bombas portátiles de insecticidas.

En Agricultura se hizo un censo de los pescadores; encontramos que teníamos 1,385 pescadores de pocos recursos, con 97 embarcaciones; de ellas 57 tienen motor, 129 tienen velas, y 801 tienen remos; este censo era necesario porque nosotros tenemos que cambiar los equipos de los pescadores. Un pescador que sale a pescar con remos pierde la mitad de su día en ir al lugar donde están los cardúmenes y volver al puerto de donde salió. Si se puede trasladar más rápidamente, con un bote de motor, por ejemplo, entonces puede encontrar no un cardumen, sino varios, y puede extender muchas más redes de la que extiende a manos, de la que extiende si está

transportándose a remos. A pesar de que tenemos tan malos equipos de pesca, entre los meses de marzo, abril y mayo se pescaron 771,000 kilos de pescados. Y hasta ahora, hasta el mes de julio, en estos cuatro meses se ha pescado más de la mitad de todo lo que se pescó en el año pasado; quiere decir, que el consumo de pescado está aumentando mucho, está aumentando una tercera parte más, y probablemente, cuando llegue el final de año, esa tercera parte quedará pequeña; a pesar de eso el pescado está caro, y ayer lo estaban vendiendo en la Capital a un precio que no lo puede pagar la gente del pueblo. Algunas personas piensan que nosotros deberíamos utilizar los barcos de guerra en pescar, y recuerdo que en el Gobierno pasado alguien propuso que se usara el yate Patria en pescar. Eso es lo mismo que coger un automóvil Cadillac y utilizarlo como camión, cargando plátanos; un automóvil Cadillac no sirve para cargar plátanos. Un barco de guerra no sirve para pescar. La Marina de Guerra tiene puestos de pesca y trae la pesca de esos puestos para venderse barata aquí, y hay que mejorar eso, pero un barco de guerra no sirve para pescar ni un yate sirve para pescar; el equipo para pescar es un equipo apropiado exclusivamente para pescar.

Uso apropiado

De la misma manera que con un cuchillo de mesa, de esos que no tienen filo, de esos cuchillos modernos que no tienen filo, que son solamente para cortar tortillas y carne muy blanda, carne de esa de bistec-filete, no sirve para tumbar una mata de mango; así, un barco de guerra no sirve para pescar; para tumbar una mata de mango se necesita un hacha, y para pescar se necesita un barco de pesca.

Agricultura dio baños garrapaticidas a 514.000 reses vacunas; utilizó para eso 18 automóviles; inyectó 175 cabezas de ganado y 50.000 cerdos; distribuyó todo eso entre el 1º de

marzo y el 31 de mayo, porque los números de junio no están aquí; 490 núcleos de abejas, es decir, panales, como se dice en los campos; abejas de pura raza; distribuyó también 3,500 cuadros para abejas y 340 cajas.

En Agricultura se está trabajando en varios canales; pero de eso hablaremos en nuestra próxima charla, para decir cuáles canales están ya terminados o cuáles están a punto de terminar. No nos gusta anunciar lo que se va a hacer, sino lo que se está haciendo, lo que ya está hecho.

Tenemos por delante la cosecha más grande de café de los últimos 10 años.

Vamos a hacer los caminos vecinales de la zona cafetalera, de la zona de café; pero además, en este momento, están saliendo brigadas del Banco Agrícola para el Sur, a la zona de Polo, en Barahona, la Zona del Café, en Barahona; allí había compradores de café: algunas firmas extranjeras, algunos negociantes, la Curacao Trading Co., entre ellos, que se retiraron del negocio del café. Estos negociantes daban dinero adelantado para que los dueños de fincas de café pagaran las limpias; la limpia que debe hacerse en este mes de julio, hay que cortar los bejucos y la yerba que están entre los cafetales. Se van a cosechar más o menos 80,000 quintales de café en esa sola zona, y la limpia cuesta probablemente unos RD\$500,000.00; entonces como esos comerciantes que adelantaban el dinero, se han retirado del negocio del café, el Banco Agrícola va a facilitar el dinero, y ha mandado brigadas a estudiar para ver cuánto se necesita allí. Ha llovido mucho en estos meses y las fincas están verdaderamente embrocadas; hay que limpiarlas ahora, porque si no el café, la parición de café que se espera que sea enorme, puede bajar.

Hemos hablado del café y tenemos que hablar ahora del tabaco: Se está haciendo un poco de agitación con el problema del tabaco. En realidad, ocurrió lo siguiente: El año pasado

nosotros exportamos, vendimos al extranjero 392 mil quintales de tabaco; el precio promedió a \$25.64; entre los que se vendieron más barato y los que se vendieron más caro, los tabacos criollos de mala calidad y los tabacos de olor, el más caro se vendió a \$28.47 y otros se vendieron mucho más baratos; un precio con otro, el quintal se vendió a \$25.64. Nuestros tabaqueros, nuestros cosecheros, pensaron que iba a haber ese precio también este año, y se lanzaron a cosechar tabaco en todas partes. Se pensó que el año pasado había 20,000 cosecheros de tabaco en el país. Este año se hizo un censo y se encontró que había 67,625 cosecheros, es decir, casi tres veces y media más de lo que se pensaron. A medida que fue avanzando el censo, se creyó que, como era tan grande el número de cosecheros, iba a ser muy grande la cosecha, y se habló de que nosotros íbamos a producir un millón de quintales; entonces los compradores de tabaco dijeron: si va a haber tanto tabaco, nosotros podemos esperar, porque tendrán que bajar los precios, y resulta que no era cierto, no se iba a cosechar el millón de quintales, ni siquiera 800,000 quintales; es que se calculó que había 20,000 cosecheros, y no había 20,000 cosecheros de tabaco, había más; aumentaron en 8 ó 10,000 los cosecheros este año, y generalmente fueron cosecheros chiquitos, pequeños, que no aumentaron la producción, y aún su producción fue generalmente de tabaco criollo. Yo he visto algunos de esos tabacos criollos que se ha tratado de vender y que los comerciantes han rechazado, y yo lo he tenido en mis manos y he tratado —por ejemplo— de quemar una hoja de tabaco seco, de esos, y no quemaba, un tabaco muy malo, muy resinoso y lleno de tierra; no quemaba. Ese tabaco no se puede vender a ningún precio.

Nuestra cosecha de este año no pasará de 650,000 quintales, incluyendo el criollo malo y el tabaco de olor bueno. El año pasado —ya dije— 392,000 quintales; suponiendo que

este año exportáramos lo mismo, vendiéramos al extranjero la misma cantidad, pues, quedarían 258,000 quintales de tabaco, y como nosotros consumiremos 150,000, quedarían 100,000 quintales, eso mismo más o menos quedó el año pasado, 100,000 quintales de tabaco sin exportar. Quiere decir que hubo malos cálculos de parte de los que creyeron que nuestra cosecha iba a ser muy grande, y también de parte de los compradores de tabaco, que como creyeron que iba a ser tan grande, no han querido comprar, y hasta este momento no han comprado más que unos 200,000 quintales.

Desagrado

A nosotros, realmente, nos desagrada que los compradores de tabaco nos ofrecieran en el mes de marzo que iban a comenzar la compra de tabaco y que se hayan quedado esperando, pensando solamente, muchos de ellos, en su conveniencia, y no en la conveniencia del país, sobre todo, tiene que disgustarnos si se toma en cuenta que la no compra del tabaco por parte de firmas no dominicanas, perjudica a los dominicanos y al Gobierno dominicano le crea conflictos políticos, al Gobierno dominicano porque el campesino que siembra su tabaco y lo va a vender y no lo puede vender porque se le está ofreciendo un precio muy bajo, es un campesino que se disgusta, se disgusta con el Gobierno, cree que el Gobierno es el culpable; aquí como durante 32 años todo lo malo que pasó y todo lo bueno lo hizo un hombre, aquí se piensa que lo malo lo está haciendo el Gobierno, que el Gobierno es el culpable; como ahora tenemos democracia, nunca se dice que lo bueno lo está haciendo el Gobierno, sino lo malo nada más; entonces no compran el tabaco, le causa perjuicios al Gobierno y le causa perjuicios al comercio en general, porque el campesino deja de comprar cosas que necesitaría en el comercio y en la industria dominicana, y por tanto dejan de entrar impuestos

al Estado y no podemos dar trabajo, si no cobramos impuestos. A nosotros se nos prometió en marzo que se iba a comprar el tabaco; quisiéramos que se nos diera la noticia de que se va a comprar el tabaco, y se va a salir del tabaco, porque si no el Gobierno tendrá que tomar medidas. El Gobierno, que fue elegido en gran parte por esos campesinos que han estado sembrando su tabaquito, yo los he visto sembrar tabaco hasta en piedra dura, en unos riscos de piedra dura, en el camino de Sánchez a Samaná, he visto yo a un mocano de esos que emigró de Moca, trepándose por esas piedras cortantes, sembrando su matica de tabaco, esos campesinos nos eligieron a nosotros y no es que nosotros estamos obligados con ellos porque nos eligieron, es que todo el mundo tiene que sentirse obligado, porque ellos con su voto hicieron posible que en este país haya ahora un régimen democrático, un régimen que garantiza todos los derechos, y todo el mundo, incluyendo los compradores de tabaco tienen que sentirse comprometidos con esos campesinos, obligados con esos campesinos. Si no se les compra el tabaco, esperando mejor ocasión para pagarles menos precio, el Gobierno tomará sus medidas para favorecer a los campesinos; esas medidas desde luego no van a ser las medidas de la tiranía en contra de los compradores de tabaco, pero serán en beneficio de los campesinos, y ya se está elaborando un plan para que esto no suceda el año que viene. Ese plan lo explicaremos a su tiempo. Este año los 200,000 quintales que se han pagado, promedia \$19,03 porque si es verdad que se ha pagado tabaco a \$33.03, otro se ha pagado a \$11.00, y a menos de \$11.00 y uno con otro, el de olor con el criollo, promedian \$19.03 el quintal; de manera que en esos 200,000 quintales los campesinos han dejado de recibir RD\$1,200,000.00; es mucho dinero para 67,000 familias campesinas, la mayoría de las cuales son pobres.

En el empeño de seguir ayudando al pueblo a producir, a fin de rebajar el precio y de encontrar trabajo para la mayor cantidad de gente, porque no puede el Gobierno ser el único que dé trabajo, y mucho menos cuando tiene un déficit tan grande como el que encontramos nosotros, la Corporación de Fomento anunció que desde el lunes de esta semana daría créditos de hasta RD\$5,000.00, sin garantía ninguna, para el establecimiento de pequeñas industrias; bastaba con que fuera un hombre serio, un hombre moral, y un hombre que pudiera demostrar que iba a desarrollar una pequeña industria.

El éxito de esa idea de la Corporación de Fomento Industrial se puede medir por lo siguiente: Del lunes a hoy por la mañana había 303 solicitudes, por un total de RD\$890,000.00; claro, de esas solicitudes la Corporación de Fomento va a sacar las verdaderamente buenas; puede haber alguien que tenga la idea de hacer un negocio y cuando se haga el estudio y se vea que no es un negocio bueno, que no va a rendir beneficios a esa persona ni al país, es decir, la Corporación de Fomento estudiará eso, pero no lo va a estudiar dentro de 3 meses, dentro de 6 meses, lo va a estudiar inmediatamente, porque tiene un equipo de hombres jóvenes, buenos dominicanos, deseosos de trabajar para su país, dedicados al análisis, al estudio de estas peticiones. En dos días y medio pues ha habido peticiones de RD\$890,000. Eso indica, primero, que la Corporación de Fomento Industrial vio claro que aquí hacen falta los créditos pequeños, como dijimos muchas veces en nuestra campaña política, y segundo, que el pueblo desea su desarrollo, desea su desarrollo industrial; tiene ideas, tiene propósitos, quiere trabajar. Estamos seguros de que la mayoría de esos créditos, dados sin garantía, porque hasta ahora los Bancos les prestan dinero al que no lo necesita; un Banco generalmente le presta dinero a una persona que tiene una casa que vale \$20,000.00; nosotros

vamos, es decir, la Corporación de Fomento va a dar estos créditos de hasta RD\$5,000.00 a personas, sin garantía, que no tienen casas ni propiedades; estamos seguros de que la mayoría de las personas que cojan esos créditos los van a pagar; es casi seguro que de cada 100, 100 pagarán los créditos, en el tiempo que fije la Corporación de Fomento.

El tiempo se nos está haciendo largo, pero ya vamos a terminar.

Acueductos

Dijimos que se iban a hacer 100 acueductos rurales; lo dijimos en una de las conversaciones anteriores. El Instituto Nacional de Aguas Potables y Alcantarillado, es decir INAPA, ha hecho ya perforaciones para buscar agua debajo de la tierra en 11 puntos diferentes del país: en Sabaneta de la Paloma, en Santiago; en La Punta, de San Pedro de Macorís; en Ingenio Abajo, de Santiago; en Guacue y Maguer, de La Vega; en Majagual de Sabana Grande de Boyá; en Pujada, de Cabrera; en Manuel Chiquito, de Samaná; en Los Llanos, de San Pedro de Macorís, y en Las Tablas y Villa Guerra de Baní. En esas perforaciones han encontrado agua buena y está listo para establecer ya los acueductos campesinos, los acueductos rurales.

En el municipio de Baní se van a hacer 7 de esos acueductos, y el Municipio de Baní ustedes saben que tiene dinero, porque ahora maneja las salinas, va a dar el 30% del costo total de esos acueductos. Por cierto, deseo llamar la atención sobre un punto: En días pasados recibimos noticias de la Fábrica de Tubos de Asbesto, de que el Ayuntamiento de Baní había comprado unos miles de pesos de tubos de asbesto en el extranjero; inmediatamente hicimos una investigación, porque aquí cualquier queja se investiga, cuando resulta verdadera la queja, pues, se toman las medidas del caso, y cuando no pues, no se toman; y encontramos que, efectivamente, se

habían comprado tubos de asbesto en el extranjero para el municipio de Baní, sin necesidad, pues aquí la fábrica de tubo de asbesto lo produce; pero había sido en el régimen anterior, es decir el Ayuntamiento anterior al 27 de febrero.

Se han hecho perforaciones también en Los Suárez y Carrera de Palmas, en La Vega, y en el Ingeniero Arriba, de Santiago, pero todavía no se ha comprobado si esas aguas son buenas, si son aguas potables, buenas para acueducto.

El Ministerio de Salud hizo ya el primer centro sanitario campesino; lo hizo en Los Cacaos, de San Cristóbal, con el aporte de los campesinos. Para los que estén viendo esto por televisión puedo mostrarles aquí una vista de ese primer centro. Ustedes recordarán que en nuestra campaña hablamos de que haríamos hospitales en los campos que tuvieran más de 2,000 habitantes para arriba, y en el primer momento se pensó que íbamos a hacer esos hospitales como tiendas de campaña; pero ya se ha hecho el primero de buen material, y esto seguirá, nosotros ofrecimos uno en cada sección campesina que tenga más de dos mil habitantes; se harán todos antes de que este Gobierno termine.

El Ministerio de Salud, que como ustedes saben inauguró en el mes de abril el Centro Sanitario Regional de Puerto Plata, inaugurará en este mes de julio el Centro Sanitario Regional y el Centro Sanitario Regional de San Pedro de Macorís; y además, va a realizar un Plan Piloto de Control de la Tuberculosis, en la Provincia de San Cristóbal. En los Municipios de San Cristóbal, Villa Altagracia, Bajos de Haina, Yaguata y Sabana Grande.

Este Plan Piloto beneficiará a 150,000 personas de esos Municipios. Y tan pronto se vean bien los resultados del Plan de Control de la Tuberculosis, el Plan se extenderá al resto del país. La tuberculosis está haciendo estragos entre nosotros; desgraciadamente la única manera buena de curar la tuberculosis

es, antes de que se produzca, con bistec, con leche, con plátano; la tuberculosis es una enfermedad del hambre, de los pueblos con hambre; y nuestro pueblo ha pasado hambre tantos años, que no nos explicamos cómo no se ha muerto entero de tuberculosis.

En estos meses de nuestro Gobierno se han establecido 399 negocios nuevos, con un capital de RD\$4,500,000.00. De esos; 116 son industrias, con un capital de RD\$1,329,494.00, y 283 son comercios de diversos tipos, con un capital de RD\$3,174,309.00. Todo esto es índice de la mejoría de que hemos estado hablando, pero la verdadera mejoría será cuando podamos dar números al revés; más industrias que comercios; en esta ocasión tenemos más comercios que industrias; sin embargo, nosotros nos sentimos satisfechos de que se hayan establecido 399, es decir, casi 400 negocios nuevos en nuestro cuatro meses de Gobierno, a razón de 100 por mes, es decir, a razón de tres por día. En esos 400 establecimientos comerciales e industrias, están trabajando ya algunos cientos, tal vez miles de dominicanos. En una fábrica de conservas de frutas, de frutas nuestras, que se establecerá el mes que viene en esta capital, trabajarán 140 mujeres.

Llamando la atención

El bienestar del país, el progreso que se ha iniciado, el desarrollo que ha comenzado, y que está llamado a dar mucho trabajo en este año y en los próximos años, está llamando la atención de comerciantes e industriales extranjeros, y de otras por zonas, y de otras empresas que no son de comercio y de industria; por ejemplo: una empresa Naviera llamada la Grace Line que tiene vapores de pasajeros, vapores modelos, ha enviado hoy un cable avisándonos que el día 12 de julio sale de Nueva York y tocará en Santo Domingo el viernes 19 el

vapor *Santa Rosa*. Los barcos de la Grace Line se llaman *Santas*; todos se llaman *Santa*; este es el *Santa Rosa*. Estos vapores son de pasajeros y de carga; transportan turismo; tienen frigoríficos para llevar desde estos paisajes frutas a los Estados Unidos. La Grace Line ha solicitado a la Administración Marítima Federal del Gobierno de los Estados Unidos, permiso para que un barco suyo llegue cada 15 días a un puerto dominicano; es decir, si esto se obtiene, y creemos que se obtendrá, cada 15 días llegará a un puerto dominicano; un barco cargado de turistas y un barco que puede llevar carga y frutos verdes, frutas y plátanos y guineos verdes, en frigoríficos, a los Estados Unidos; quiere decir, que tendremos mucho más turistas, y más espacio para embarcar nuestros frutos; desde luego sabemos que el *Santa Rosa* viene ya; es un barco muy moderno, y los que tienen televisión pueden ver aquí el tipo de barco; todos son iguales: se llama la *Flota Blanca*, porque están pintados de blanco, y se conocen en todos los puertos del Caribe, debido a que viajan por todos los puertos del Caribe con turistas. El hecho de que pueda venir cada 15 días un barco de éstos, depende de las negociaciones; primero de la autorización que dé la Comisión Marítima Federal norteamericana, y luego de las negociaciones con el Gobierno dominicano.

Mientras se están estableciendo industrias, comercios, construyéndose más casas, es decir, ampliándose las posibilidades de trabajo y la riqueza nacional, el ministerio de Trabajo está tratando de evitar que se produzcan conflictos, porque la paz entre trabajadores y patronos es necesaria; pero tiene que mantenerse a base de que se respete el derecho de cada cual. Y para que se mantenga respetado el derecho de cada cual, tiene que respetarse la ley y el ministerio del Trabajo tiene que trabajar mucho, a fin de evitar conflictos. Durante estos cuatro meses ha habido 34 pactos colectivos de condiciones de

trabajo; el ministerio ha intervenido directamente en la negociación y en la firma de 9, y están en procesos de negociación otros 15. Se han dictado tres Laudos Arbitrales, y ha habido un acuerdo dentro del proceso de Arbitraje. Esos pactos colectivos y esos arbitrajes significan varios millones de pesos de conquistas para los trabajadores, de ventajas para los trabajadores; ha habido 197 Actas de Acuerdos (de trabajadores y patronos). El Comité Nacional de Salarios ha dictado 5 resoluciones sobre salarios mínimos, y está revisando 8 tarifas. El Servicio Nacional de Empleos ha dado empleos a 442 personas, en distintas ocupaciones. El Ministerio ha asesorado e investigado 7,477 casos médicos, es decir, de enfermedad, que van desde lesiones físicas, de golpes, piernas rotas, o brazos rotos, y accidentes; ha realizado 210 inspecciones higiénicas y ha hecho 3,092 inspecciones con 269 sometimientos, que ha realizado el Servicio de Inspección del Departamento.

Por primera vez en la historia laboral del país, se ha sometido a una empresa industrial por violación a la ley sindical; ese fue el de la casa Dulcera Dominicana, de los hermanos Bolonoto, que violaron el artículo 307 del Código de Trabajo.

Se está haciendo un cursillo de capacitación para inspectores.

En el curso de este mes estará reestructurado el Comité Nacional de Salarios.

Inaugurarán escuela

En este mes también se inaugurará la Escuela de Mecánica Diesel y de Electricidad Industrial. En ese proyecto que es muy importante para preparar mecánicos Diesel y buenos electricistas, tenemos la ayuda de la Alianza para el Progreso.

Se está estudiando el establecimiento de un Banco Obrero, a fin de que los obreros tengan posibilidades bancarias; y se creó la Dirección de Mediación, Conciliación y Arbitraje,

que trabaja muchas veces de noche en comisiones paritarias, es decir, de trabajadores y patronos, y que ha contribuido a establecer un ambiente de paz entre los obreros y con los trabajadores.

El Ministerio de Finanzas ha cogido diversos contrabandos; algunos de ellos pequeños, otros grandes; por ejemplo, ha habido un contrabando en que el valor de los artículos no llegaba a RD\$8,000.00, pero el de los impuestos llegaba RD\$18.000.00 y se han revisado muchas exoneraciones, entre ellas, las de esos 40,000 pares de zapatos plásticos para mujer, que entraron para un supuesto Comité Democrático Cristiano Anticomunista, un nombre larguísimo, pero entraron 40,000 pares de zapatos que no pagaron derechos, que se vendieron a varios comerciantes y están sometidos los autores y los comerciantes.

Revisamos todas las denuncias que se hacen sobre violaciones de exoneraciones. En días pasados se publicó una denuncia de que se le había dado una exención a un señor para que trajera frisers, neveras y televisores. Se le dio una exención para que trajera todos los equipos necesarios para una fábrica de hielo, y entre ese equipo, hay frisers, hay neveras, no para que trajera televisores; pero como se dijo que era para televisores también, nos pareció a nosotros un poco raro de que apareciera la palabra televisores en esa denuncia, y el Ministerio de Finanzas ordenó ayer una investigación; y resultó que entre el equipo para la máquina, el señor metió un televisor; yo no sé que función pueda hacer un televisor en una máquina de hielo, en una fábrica de hielo; el señor tendrá que explicárselo ahora a los jueces, y desde luego tendrá que pagar derecho por todos los equipos que entró el país con exención, porque nosotros no damos exenciones para esas cosas; damos exenciones para el desarrollo industrial, y hemos dado bastantes. Las exenciones a industrias en cuatro meses sobrepasan el

millón doscientos mil pesos. Nos interesa que se establezcan industrias, porque cada industria significa un lugar de trabajo para dominicanos. Las exenciones de maquinarias, equipos y materias primas para establecimientos de nuevas industrias o ampliación de las que existían alcanzaron a 130, entre el 1° de marzo y el 30 de junio, por un total de RD\$1,295.000. Es decir, casi RD\$1,300.000.00. Cuando decimos materias primas, queremos decir materia prima que no se produce en el país; ninguna materia prima que se produzca en el país puede ser exonerada.

En esto de andar vigilando para evitar el macuteo, quiero contarle una historia interesante: Aquí tengo un volumen de varias páginas, escritas a un espacio en maquinilla; si se publica en libro, es un libro que va a dar como 150 páginas; esta es la historia de una trampa que le pusimos a los macuteadores a principios del mes de abril, y no habíamos hablado de eso; no queríamos hablar hasta que no se terminara toda la investigación.

Algo raro

En los primeros días de abril, una madrugada me llamó un compañero para decirme que estaba pasando algo raro en Finanzas; que allí habían entrado 7 u 8 personas, 2 de ellas vestidos de Oficiales con ametralladoras y habían salido con fundas muy grandes. Y yo le dije: estése tranquilo, compañero, y eso no se lo cuente a nadie. Se trataba de la siguiente: Sospechábamos que en los pagos del Plan de Emergencia que se hace cada 15 días, había macuteo. El Ministro de Obras Públicas, y el Ministro de las Fuerzas Armadas y el Ministro de Finanzas, se pusieron de acuerdo. Se escogieron unos cuantos oficiales jóvenes del Ejército, se vistieron de civiles, y cuando estuvieron preparados los pagos que iban a salir para diversas regiones del país, en la madrugada llegaron

estos jóvenes desconocidos con los Oficiales del Ejército a coger las fundas, en vez de los pagadores, pero teníamos que enviar pagadores nuevos que no fueran conocidos. Efectivamente, los pagadores que fueron volvieron con RD\$110,000.00; es decir, había RD\$110,000.00 que no los podía cobrar nadie, y que se hubieran perdido, si nosotros no hubiéramos hecho eso. A los trabajadores del Plan de Emergencia se les paga en tickets, y ellos con los tickets, se los presentan a los pagadores, y los pagadores recogen esos tickets; pero como en esa época estaban atrasados los pagos, estaban atrasados en tres quincenas, 45 días, es decir, que cuando nosotros tomamos el Gobierno se debían los pagos de enero, ya hoy no, hoy se paga al día, con una diferencia de 4 ó 5 días, porque es el tiempo necesario para aclarar las listas y para hacer bien los cálculos, pero se paga la lista; entonces estos trabajadores desesperados, lo que hacían era que vendían sus tickets, al 20% y al 30%, y al 40%, y por lo que les dieran; de manera que un trabajador que recibía RD\$10.00 ó RD\$12.00 por una quincena de trabajo, iba y vendía su tickets por RD\$5.00 ó RD\$6.00, por lo que fuera; si tenía un hijo enfermo, que necesitaba medicina vendía su quincena por RD\$1.00 o por RD\$2.00; si encontraba a la mujer llorando de hambre, pues lo vendía por cualquier cosa; una quincena por RD\$3.00 ó RD\$4.00; pero como los trabajadores son los que tienen que cobrar y no que presentar el ticket, pues esa vez hubo RD\$110,000.00 de tickets que no presentaron los trabajadores. Se hizo la investigación y se encontró que por lo menos 24 personas en diversos lugares del país negociaban con los tickets de los trabajadores. Aquí está la copia del expediente, del largo expediente que se sometió a la justicia, para que la justicia diga qué debe hacerse con esas 24 personas. Pero de la justicia tenemos algo que hablar, y lo haremos al terminar esta charla.

Antes digamos lo siguiente: El país ha entrado en esta etapa de desarrollo y está consumiendo de todo mucho, y entre lo mucho que está consumiendo se encuentra la electricidad.

Los entendidos en problemas eléctricos les llaman a las horas en que se consume más electricidad, horas de pico; en nuestro país esas horas son de las 7 a las 9 de la noche; es cuando sube el consumo: forma un pico, una figura que forma un pico, por eso se llama: hora de pico. Se está estableciendo una planta en la Capital de la República; se va a establecer una en Puerto Plata; la de la Capital no estará sino en el mes de noviembre de este año; la de Puerto Plata estará en enero del 1965; pero la demanda de electricidad es mucha, es tanta, que cuando la planta de la Capital esté terminada, no podrá dar abasto a toda la demanda. Actualmente corremos peligro, de que por subir mucho el consumo en las horas de pico algunas de las plantas del país se echen a perder, y entonces se caiga la corriente eléctrica en grandes zonas del país; necesitamos consumir menos electricidad entre las 7 de la noche y las 9 de la noche; hemos pedido a los ayuntamientos que cada uno apague una barriada, una noche; por cierto que en días pasados me informaron que en Las Cañitas y en Los Guandules, o en Lengua Azul, por ahí, por un barrio de esos, no había habido electricidad una noche y que les fueron a decir que yo había dado orden de que les cortaran la luz porque no pagaban. No es cierto; hay que cada noche cortar la luz en un barrio, porque si no se nos pueden echar a perder varias plantas y tener un fracaso grande, y no puede haber desarrollo industrial si no hay energía eléctrica. Estamos tratando de conseguir energía eléctrica con el Central Romana, que ha puesto una planta a funcionar, un planta vieja; con el Río Haina, que está trabajando para poner a trabajar una planta vieja; con la Chocolatera Sánchez, que está poniendo a funcionar una planta vieja; con quien quiera que tenga planta,

que nos la pueda facilitar. Pero la solución es que las industrias que usan energía eléctrica entre las 7 a las 9 de la noche, cambien su horario de trabajo; que entre las 7 y las 9 usen menos electricidad, menos obreros, o produzcan menos; que produzcan más antes de las 7 y produzcan más después de las 9 de la noche. De todas maneras, tendremos también que cambiar las horas del día, porque está amaneciendo muy pronto: esta mañana a las 4:30 ya estaba el sol afuera.

A los industriales, sean industrias del Estado, sean industrias privadas, les pedimos que colaboren con la Corporación Eléctrica en esta petición de cambiar los horarios de trabajo; ellos pueden ser los primeros perjudicados si algunas plantas se nos caen por exceso de consumo.

Aquí tenemos algunos datos sobre Fenama, pero no nos va a alcanzar el tiempo, hablaremos de Fenama en otra charla.

Mientras tanto queremos hablar rápidamente sobre el costo de la vida: Bajamos los impuestos de las medicinas, y las medicinas no han bajado de precio, porque no hemos querido forzar a las farmacias, especialmente a las pequeñas farmacias, de las cuales hay más o menos 500 en el país, a que bajaran los precios tan rápidamente como lo establecía la ley; con esto queremos sentar que algunas o varias de esas farmacias quiebren; pero la semana que viene la ley tendrá 45 días de aprobada. La semana que viene, la Dirección General de Control de Precios va a controlar los precios de las medicinas; a partir de la semana que viene deben venderse las medicinas con una rebaja igual a la que se les hizo a los impuestos; en un promedio de rebaja de 30%, es decir, una medicina que valía \$4.00 debe valer \$2.80; una medicina que valía \$10.00, debe valer \$7.00. Y estamos en este momento, disponiéndonos a tomar medidas para rebajar el precio del arroz. El Gobierno sabe que algunos dueños de molinos están encareciendo el arroz que es un artículo de primera necesidad;

lo están encareciendo con especulación. La especulación es un delito condenado por la Constitución de la República. Se está haciendo desde hace algunos días una investigación a fondo.

Pagarán consecuencias

Advertimos que los responsables de este delito contra el pueblo, tendrán que pagar las consecuencias de sus actos. Advertimos también que se van a tomar medidas para rebajar el precio del arroz, pero no rebajárselo a los productores; al contrario, el plan que tenemos es el de que los productores de arroz vendan la fanega a \$15.00, y que los pulperos vendan el arroz a 12 centavos, es decir que el pueblo pague más barato y los productores cobren más caro; estamos estudiando un plan inteligente y serio, para ponerlo en práctica inmediatamente, no el mes que viene; y además, advertimos al pueblo que desde hace 20 días se está trabajando seriamente en el establecimiento de las Tiendas del Pueblo. 40 serán establecidas en la Capital, 5 en Santiago, y relativamente, al tamaño de cada población, se establecerán varias en San Pedro de Macorís, en Azua, en Moca, en La Vega, en San Juan de la Maguana, en Barahona; en total: 200 en todo el país, por ahora. Si es necesario llevaremos esto, el año que viene a 500. Si hace falta las llevaremos a 1,000. El pueblo tiene que comprar comida barata; el pueblo no puede seguir pasando hambre, mientras una minoría se enriquece con los productos que consume el pueblo.

Antes de hablar, finalmente, de la justicia, quiero decirles que en un discurso pronunciado el día de mi llegada al país, el 17 de febrero, dije que una Fundación norteamericana había ofrecido \$10,000.00 para favorecer a artistas, a pintores, a músicos, a escultores, y que íbamos a hacer exposiciones de pintura y de escultura, que íbamos a dar algunos conciertos de cuerdas en el Palacio Nacional; ya tenemos aquí el cheque

de \$10,000.00 que nos envía la Fundación CAP... Ya vamos a organizar la primera exposición de pintura y de escultura con los premios para los pintores y escultores dominicanos. Esa exposición se hará en el Palacio Nacional.

Y por último, hablemos de la Justicia: Este pueblo quiere una revolución, quiere un cambio, quiere una transformación. Y por eso eligió a un Gobierno que el pueblo entendía que era revolucionario, y un Gobierno que es y será revolucionario; pero el pueblo quería una revolución legal, pacífica; es decir: meter el clavo sin romper la tabla, y nosotros vamos a darle una revolución legal, pacífica.

Revolución legal

Ahora bien, queremos advertir a ustedes lo siguiente: La revolución legal quiere decir, una revolución hecha con la ley; y la ley tiene una fuerza, que es la que le dan los tribunales, la que le da la justicia, y la justicia tiene un procedimiento, una manera de hacer las cosas, y esa manera de hacer las cosas en la República Dominicana no es revolucionaria, ni mucho menos.

Hace ahora 160, 170 años, hubo una gran revolución en Francia: fue la revolución llamada de la Burguesía. En Francia los dueños de las propiedades, de las pocas industrias que había, de los pocos bancos, y hasta dueños de hombres y de mujeres, eran los nobles; era la nobleza; eran los reyes, los condes, los duques, los marqueses. Vino la revolución y acabó con los reyes y con los condes y con los duques, y pasaron a gobernar los burgueses, es decir, los comerciantes, los que habían sido hasta entonces comerciantes, los que no podían pertenecer a la nobleza; y empezaron a ser banqueros y a ser industriales. La revolución duró largo tiempo, pero al fin quien la representó en el poder, cuando alcanzó el poder, se llamaba Napoleón Bonaparte. Napoleón Bonaparte fue el verdadero

jefe de la revolución burguesa de Francia. Napoleón Bonaparte hizo príncipes y reyes a sus hermanos, y princesas a sus hermanas, y reyes y príncipes a sus cuñados, a los maridos de sus hermanas, y antes de hacer a esos maridos de sus hermanas, los había hecho mariscales, y generales; el mismo Napoleón era de origen humilde, y sus mariscales y generales eran de origen humilde; ninguno de ellos era de la nobleza. Es decir, el pueblo francés fue al poder mediante esa revolución. Y de ese pueblo salieron reyes y reinas, príncipes y nuevos duques, y nuevos marqueses, y Napoleón les daba a los duques, ducados, es decir, pequeños reinos manejados por un duque, encabezados por un duque, y a su hermano José lo hizo rey de España; lo llamaban por cierto Pepe Botella, porque parece que le gustaba empinar la botella.

Se repartió a Europa

Napoleón se repartió a Europa, y la repartió entre sus generales y familiares, y también parte de América, porque esta tierra nuestra también estuvo en manos de Napoleón, y aquí se vencieron las tropas de Napoleón en la batalla de Palo Hincado. El general Ferrand era uno de los generales del Ejército de Napoleón, uno de esos vencedores de Europa y aquí fue vencido por el criollo Juan Sánchez Ramírez, y por los cargadores, cortadores de andullos y lanceros de Hato Mayor y de El Seibo. Pues bien, cuando Napoleón hubo repartido a todos esos imperios, a todos esos grandes países, y se llevó los museos enteros para Francia, y las coronas de oro, las riquezas, entonces llamó a los abogados en Francia y les pidió que hicieran un código nuevo, unas nuevas leyes. Unas leyes hechas de tal manera, que 100 años después nadie pudiera quitarle al tataranieto de unos de esos generales que había sido campesino o cocinero y que terminó siendo rey, el rey de Suecia, por ejemplo, era uno de esos que había empezado

siendo soldado de Napoleón, o sus mariscales, que nadie 100 años después pudiera quitarle al tataranieto de uno de ellos, una de esas propiedades que le había dado la revolución a su abuelo o a su bisabuela. Esos señores que hicieron el código francés, fueron grandes abogados, grandes juristas para su época, porque esa era una revolución. Ya tienen años de muertos; algunos de ellos tienen más de 100 años de muerto, y esos señores siguen gobernando este país. Unos de ellos llamado L'Contineri, y otro llamado Dalloz, y otros tantos más, siguen gobernando a este país, porque todavía los estudiantes dominicanos de derecho estudian por los textos de esos señores, y han pasado 150, 160 años desde que Napoleón tomó el poder; 148 desde que tuvo que abandonarlo después de la Batalla de Waterloo, y sin embargo el código napoleónico sigue gobernando a este país, y toda demanda de justicia que se haga, tiene que ser de acuerdo con los procedimientos del código napoleónico. Y aquí no puede haber justicia para los pobres ni justicia para los justos. De acuerdo con ese procedimiento aquí va a haber que devolverles las propiedades a Pipí Trujillo, porque Pipí Trujillo no fue autor de ningún Trujillo, no fue funcionario público, era un comerciante que se hizo rico simplemente; y eso no puede ocurrir en la República Dominicana de ahora, estamos haciendo una revolución, y tenemos que hacer una revolución, y para hacerla debemos transformar los procedimientos judiciales; tenemos que abandonar a esos generales maestros que fueron muy grandes hace un siglo, muy respetados hace un siglo, pero que hoy son un estorbo; nadie puede andar toda su vida con el ataúd de sus muertos al hombro; nadie puede andar con los huesos de sus bisabuelos encima; nadie puede mudarse de una casa a otra mudando junto con los muebles el ataúd de sus muertos; esos muertos de hace 100 años no pueden estorbar el proceso de la revolución dominicana. Nosotros tenemos que hacer leyes

dominicanas, para las dominicanos. Un procedimiento judicial dominicano, para los dominicanos. Un nuevo sistema: justicia para nuestro pueblo; justicia hecha por los dominicanos de hoy; por estos jóvenes revolucionarios, de vocación revolucionaria; por esos que quieren de verdad que sobre esta tierra no corra la sangre, pero que se haga justicia. Porque si no se hace justicia hoy, mañana correrá la sangre.

Buenas noches, y hasta la próxima, si Dios quiere, dominicanos.

TEXTO DEL DISCURSO DEL
PRESIDENTE BOSCH ANTEANOCHÉ*

Dominicanos:

Hoy es el día de Nuestra Señora del Carmen y queremos enviar un saludo a todas las dominicanas que tienen tan bello nombre. Hoy se cumple un aniversario más de la fundación de La Trinitaria, que fue la organización secreta que organizó Juan Pablo Duarte, el 16 de julio, el día de Nuestra Señora del Carmen de 1838, para trabajar por la fundación de la República Dominicana, cosa que al fin se logró cinco años y ocho meses más tarde.

Esta mañana el Gobierno de la República fue a llevar un homenaje de flores a los creadores de La Trinitaria. Lo colocamos en el Altar de la Patria y nos dirigimos allí sin avisar a nadie, sin anuncios, sin protocolo. Los padres de la República Dominicana organizaron La Trinitaria, también sin anuncios. Firmaron con su sangre el día 16 de julio de 1838 el documento en que certificaban que La Trinitaria se había fundado, y que sus propósitos, es decir, lo que ellos se proponían hacer, era establecer una República que se llamaría República Dominicana, que estaría consagrada a la libertad de todos los dominicanos.

Hoy día de La Trinitaria y día del Carmen, tenemos algunas noticias que darles.

* *El Caribe*, Santo Domingo, 18 de julio de 1963, p.14.

La primera de ellas es que esta tarde el secretario de Estado de los Estados Unidos, el señor Dean Rusk, entregó personalmente al embajador de la República Dominicana en Washington, ingeniero Enriquillo del Rosario, los documentos para acreditar la sentencia de extradición de Clodoveo Ortiz.

El señor Clodoveo Ortiz estará en la República Dominicana esta misma semana para responder ante la justicia, por los crímenes cometidos mientras fue funcionario de la tiranía.

Esta mañana recibimos un cable que vamos a leer, porque muchos de ustedes tal vez leyeron un cable procedente de Managua (Managua es la capital de Nicaragua), un cable firmado por una asociación de periodistas en el cual se protestaba de lo que había yo dicho del señor René Schick, que es el presidente títere de aquel país, aquel país, como sabe la mayoría de los dominicanos, está gobernado por una tiranía hereditaria. Actualmente el verdadero jefe de aquel país es el general Tachito Somoza, hijo a su vez del célebre Tacho Somoza. Desde que tomó el poder su padre, Tacho Somoza, hasta hoy, los Somoza han sido los dueños de Nicaragua.

El mensaje cablegráfico que recibí hoy dice así:

“Presidente Juan Bosch

‘Santo Domingo

‘Mensaje firmado Alex Candra y Gabi Rivas, no fue autorizado por el Sindicato de Periodistas.

‘José Francisco Borges, Agustín Fuentes, Eugenio Leyton”.

Inmediatamente llegó otro que decía:

“Presidente Juan Bosch

‘Santo Domingo

‘Inmensa mayoría de periodistas independientes saludan en usted al gobernante demócrata reivindicador de la libertad de su país, combatiente de la nueva independencia

latinoamericana. Compartimos su desprecio con lo que René Schick representa y sirve en nuestra oprimida Patria. Mensaje abusando del nombre del sindicato de periodistas no representa el sentimiento verdadero de nuestra organización ni el del pueblo nicaragüense.

‘Atentamente: Ignacio Briones Torres, Oscar Leonardo de Montalván, Miguel Ángel Borges, Roger León, Francisco Rodríguez, Anual Azan, Sebastián Vega, José Ortega y Francisco Rivas’.

Como el otro cable se publicó en *El Caribe* y como nuestros discursos se publican en *El Caribe*, hemos querido leer estos cables para que aparezca la verdad en *El Caribe*.

Todos ustedes, o la mayoría de ustedes, oyen radio y leen periódicos; o ven televisión unos, oyen los radios, otros y leen periódicos y ven televisión.

El Gobierno de la República Dominicana no tiene ningún programa que haga propaganda a sus actividades; en cambio la oposición tiene varios programas que hacen propaganda contra el Gobierno.

No desea polémica

Nosotros no deseamos entrar en polémicas con la oposición. La oposición es necesaria en la democracia. Si no hay oposición, los gobiernos democráticos pueden pasar la raya y en la democracia nadie debe pasar la raya. Ahora bien, tampoco la oposición debe pasar la raya.

Desde el día 27 de febrero se está diciendo que este Gobierno ha engañado al pueblo; que este Gobierno no le ha cumplido al pueblo; que este Gobierno ha traicionado al pueblo. Todos los que dicen eso, lo dicen sabiendo que en cuatro meses y medio de gobierno no se puede hacer lo que se va a hacer, y lo que se ha propuesto hacer en cuatro años.

Eso sería poco. Pero es el caso que cada día se va aumentando el tono de la oposición y se llega a términos que no son concretos. Por ejemplo aquí tenemos lo que se dijo ayer en la emisora Radio Universal a las 12 y media del día, en la hora de Vanguardia Revolucionaria Dominicana. Dice lo siguiente:

“Cada vez que el ciudadano Presidente habla de sus labios no se escuchan más que denuestos y mentiras. La soberbia se ha apoderado de su ser. Su lenguaje no es el propio de un escritor de talla ni el de un hombre público, mucho menos el de un Presidente. Pretendiendo llegar al pueblo al través de la palabra sencilla, lo hace en un lenguaje procaz y hasta soez”.

Bueno, denuesto, en primer lugar, quiere decir insulto, y yo desearía que los dominicanos que me han oído alguna vez insultar a alguien me lo dijeran; que me lo escribieran, que me enviaran telegramas para yo medir por esas cartas y esos telegramas la opinión pública, la opinión de mi pueblo.

Dice Vanguardia que hablo con soberbia. Parece que Vanguardia confunde la firmeza con la soberbia. Los soberbios son los orgullosos; los orgullosos generalmente son vanos, no tienen de qué enorgullecerse. Yo no soy vano; soy un hombre simple, un hombre del pueblo.

Mi lenguaje, según estos señores, es procaz y hasta soez. Procaz quiere decir desvergonzado y soez quiere decir indecente. Nunca me he expresado en una forma desvergonzada ni en una forma indecente. Así, por este tono, se mantiene una parte importante de la oposición.

El pueblo la está oyendo y como el pueblo no oye quien defiende al Gobierno, el pueblo puede confundirse y es necesario que el pueblo conozca el valor de algunas palabras como estas que le estoy explicando, para que por esas palabras se dé cuenta de quién está, realmente, engañando.

Cuando se dice que yo uso un lenguaje desvergonzado e indecente, se está engañando al pueblo, se está diciendo una

mentira. Hay muchas formas de decir mentiras, y actualmente en la radio, en la televisión y en la prensa se están diciendo mentiras.

Por ejemplo, se dice que el Gobierno es responsable de que el campesino no pueda vender su tabaco, porque el Instituto del Tabaco es un organismo del Gobierno. El Instituto del Tabaco fue fundado el año pasado, cuando nosotros no éramos Gobierno. El precio de RD\$15.50 para el tabaco de inferior calidad, fue puesto por el Instituto, antes de nosotros ir al Gobierno. El Instituto es autónomo, no tiene nada que ver con el Gobierno y lo único que tiene que ver es el dinero que el Gobierno le da; y por último este Gobierno no ha cambiado una sola persona en el Distrito del Tabaco, como no lo ha hecho en muchas otras organizaciones autónomas del país.

Serie de infundios

Ayer, o antes de ayer, en el programa del Movimiento Popular Dominicano, el MPD, se decía que Palma Sola fue el primer crimen del Gobierno de Juan Bosch. Palma Sola ocurrió en el mes de diciembre de 1962 y nuestro Gobierno comenzó el 27 de febrero de 1963. Sin embargo, ya somos responsables de lo que ocurrió en Palma Sola. Así se va, poco a poco, confundiendo al pueblo, con una serie de infundios, de acumulos, como dice el campesino de mi tierra, y el pueblo debe saber con claridad, que lo están conduciendo, lo están llevando como si fuera buey con narigón, a una posición que no es la correcta.

Con motivo de los acontecimientos que han mantenido agitado al país en estos días, el Partido Revolucionario Social Cristiano dijo que si se da un golpe militar ahora, es porque hay descontento popular debido a la poca acción revolucionaria del Gobierno; pero ese partido olvida que él fue que encabezó la acción contra la Constituyente cuando se estaba redactando,

discutiendo, la Constitución que permitiera a este Gobierno, hacer una revolución legal. Incluso ese partido llevó al Congreso a jóvenes escolares que apedrearon el Congreso y rompieron los cristales de las puertas del Congreso; de manera que el Gobierno está obligado a hacer una revolución dentro del límite que le fue impuesto por una opinión pública movida por grupos agresivos en los días en que se estaba haciendo, redactando la Constitución, y entre esos grupos agresivos, los socialcristianos fueron de los más. Sin embargo, vamos avanzando. Tenemos que hacerlo con pie firme, porque no debemos dar un paso adelante para después tener que dar un paso atrás. Nosotros somos de la clase de gente que no se devuelven, y para no devolvernos tenemos que ver con claridad qué es lo que vamos a hacer.

Durante muchos días hemos estado estudiando la mejor manera de bajar el precio de los artículos de primera necesidad, aparte de la organización de las tiendas del pueblo de la cual tal vez si el tiempo me alcanza, hablaremos un poco esta noche. Y hoy anunciamos al país, que desde mañana el arroz se venderá al público a los siguientes precios: el corriente a 12 centavos la libra; el Nato número cinco a 13 centavos; y el de primera natural, es decir el mejor de todos, a 14 centavos. Nadie debe pagar medio centavo más por una libra de arroz en ninguna parte del país. Donde quiera que se les cobre más de 14 centavos por una libra de arroz de primera natural, 13 centavos por el Nato número 5 y 12 centavos por el corriente, debe enviarse una queja inmediatamente al departamento de Control de Precios del ministerio de Industria y Comercio. Y si acaso esto se les olvida, porque es un nombre largo, directamente a la Presidencia de la República.

Para poder hacer esto, tuvimos que lanzar el domingo un decreto que apareció el lunes en *El Caribe*, y en *La Nación*, y el reglamento para ese decreto, designando al Banco Agrícola

como el único comprador de arroz en el país, el único comprador de arroz descascarado. Los molinos de arroz, las factorías, comprarán el arroz a los productores. También se establece el precio al cual va a ser vendido ese arroz a las factorías. Las variedades de Secano la fanega de 100 kilos se venderá a RD\$15.00 a las factorías; las variedades de Secano Inglés, Mariano, Pega Catre, Brujito Criollo y otros a RD\$13.00. Las variedades superiores de regadío y de secanos, pero superiores como Búffalo o Finlandés, Toño Brea, Fortuna, Caliente y otros similares; Pringanilla, Canilla, Blue Bonnet, Centulipana y otros similares a RD\$15.00.

Las factorías venderán esos arroces al Banco a los siguientes precios: el corriente, el productor lo venderá al Banco a 10.50; el Banco lo venderá al mayorista a RD\$9.50 perdiendo un peso; el mayorista lo venderá al detallista a RD\$10.50 y el detallista lo venderá al público a 12 centavos. El Nato número 5 será vendido también a RD\$10.50 del Banco al mayorista y del mayorista al detallista a RD\$11.50 y del detallista al público a RD\$13.50. El de primera natural será vendido por el molinero o la factoría al banco a RD\$12.50 el quintal; el banco lo venderá al mayorista a RD\$11.50 perdiendo también un peso por quintal, el mayorista lo venderá al detallista a RD\$12.50 y el detallista al público a 14 centavos la libra.

Las clasificaciones que hemos mencionado se determinarán por las condiciones, las características y el aspecto general y satisfactorio y por el porcentaje de granos quebrados que deberá ser el siguiente; el corriente menos del 40 por ciento de granos quebrados, la primera natural menos del 20 por ciento de granos quebrados.

Mañana saldrá publicada en la prensa la resolución dando todos los detalles sobre la rebaja de los precios del arroz hecha por el Banco Agrícola y firmada por su administrador general.

El Banco va a perder dinero pero vamos a compensar el dinero que perderá el Banco con el arroz que se traerá del extranjero, porque a pesar de que este año la cosecha de arroz será de un millón quinientos mil quintales, la más grande en la historia del país, a pesar de eso tendremos que comprar arroz en el extranjero, porque se está cada día consumiendo más arroz.

Bajarán más

En el precio de las medicinas mañana aparecerá en la prensa una lista de productos medicinales rebajados y cada dos o tres días irá apareciendo una lista nueva, hasta que se llegue a la totalidad de los productos medicinales. Hemos esperado desde que se promulgó la ley, desde que se publicó la ley hasta hoy, hemos esperado antes de fijar los precios, como dije en la última charla, porque no queríamos perjudicar a los farmacéuticos pequeños, a los que tienen poco capital y sin embargo tenían existencias a los precios anteriores. Los precios se han rebajado ahora y estos mismos precios se rebajarán más dentro de unos meses.

Para que ustedes se den cuenta, voy a darles algunos precios, muy pocos, porque la lista es larga, por ejemplo: el Serpasol, que se vendía a un peso con un centavo se venderá ahora a setentisiete centavos; el Benadril, jarabe, que se vendía a uno cuarenta y seis se venderá desde mañana a uno cero ocho; la Cloromicetina de 250 miligramos, un antibiótico muy usado por el pueblo, que se vendía a cinco ochentiuno se venderá a cuatro cincuentiséis; el remedio Himrod que se vendía a uno ochentidós se venderá a uno cuarentitrés; la Furosona líquida de 60 cm. que se vendía a dos veintiocho. Proporcionalmente así son las rebajas; Amigdalal O m de niños, que se vendía a uno cincuenta, se venderá a uno cero cuatro; el Coli Om que se vendía a dos quince se venderá a uno trece.

Todos ustedes deben estar atentos a los precios que se publicarán en los periódicos, recortar esos pedazos de periódicos en que salgan los avisos y cuando vayan a las boticas llevarlos con ustedes, además, las boticas tendrán la obligación de tener en una hoja los nuevos precios para que todos los clientes puedan verlos.

Mañana se asentarán en Juma 189 familias que disfrutarán de las ventajas de la Reforma Agraria. Esas 189 familias están compuestas por 1,515 personas. Los asentamientos en dos meses y medio, serán mañana 444 familias con 3,344 personas.

Se van a hacer inmediatamente 150 casas para esas familias; las hará el Instituto Nacional de la Vivienda a un costo total de RD\$42,500.00, de los cuales el Instituto Agrario pondrá RD\$15,000.00 y la Alianza para el Progreso, RD\$27,500.00. Esos trabajos se comenzarán inmediatamente.

Poco a poco la Reforma Agraria va avanzando, pero debo advertirles a ustedes que así como les dije en días pasados que muy pocas reformas agrarias han tenido éxito, y nosotros, para evitar que nuestra Reforma Agraria sea un fracaso dentro de cuatro o cinco u ocho años, estamos haciendo estudios muy cuidadosos. Ya tenemos un inventario de todos los terrenos del Gobierno que pueden ser entregados para la Reforma Agraria desde los que tienen cuatro tareas, hasta los que tienen miles de tareas. Ha costado tiempo hacerlo. Ahora un grupo de investigadores va a hacer un estudio de todas las tierras dominicanas para clasificarlas, según su calidad. De primera calidad, de segunda calidad, de tercera calidad y decir para qué sirve cada tierra; qué se puede producir en cada tierra de las que van a ser dedicadas a la Reforma Agraria.

Vamos avanzando en el asentamiento de familias, pero, además vamos avanzando en los estudios científicos para que la Reforma Agraria no sea un fracaso.

Probablemente mañana, en la Cámara de Diputados, y no sabemos si en el Senado, se va a discutir, la Ley de Transferencia última que enviamos al Congreso, de transferencia de fondos. La última vez que hablamos con ustedes les explicamos lo que era una transferencia de fondos. Ahora hemos pedido una transferencia de unos 15 millones de pesos para poder organizar debidamente el presupuesto de la nación, para que aparezca en la lista de gastos de la nación los dineros del Plan de Emergencia que antes no aparecían, y para que aparezca la regalía pascual que tampoco aparecía.

Regalía pascual

Ustedes recordarán que el año pasado a última hora, el Gobierno decía que no había dinero para la regalía pascual. Nosotros queremos asegurarles a los empleados públicos que habrá dinero para la regalía pascual, porque ya figura la regalía pascual en la transferencia de fondos que enviamos al Congreso. De manera que tan pronto esa transferencia sea aprobada por el Congreso, que debe ser esta misma semana, la regalía pascual estará segura.

Hemos enviado también al Congreso la ley del Banco de la Vivienda. De esta Ley hablamos el día que se inauguró en este país una reunión de la Cámara de Comercio de las Américas. Esta es una Ley muy importante para el porvenir del país.

Como ustedes saben, actualmente existe un Banco de la Vivienda, pero no es propiamente un banco. Además del Banco de la Vivienda, existe un Instituto Nacional de la Vivienda, cuya función es fabricar casas. Además de eso hay una Caja de Ahorros y Préstamos que reúne dinero, especialmente de los obreros, para asegurarles la fabricación de una casa, y además está Savica, es decir, cuatro organizaciones que fundamentalmente, tienen el mismo fin, aunque cada una de ellas se ocupa de una cosa diferente.

En esta Ley del Banco de la Vivienda que hemos enviado al Congreso se reúnen el Instituto Nacional de la Vivienda, el Banco de la Vivienda, la Caja de Ahorros y Préstamos y un poco más tarde se unirá Savica.

Esto no es lo importante, en realidad, aunque ya es bastante importante que todos los organismos diversos que están gastando energías sin coordinación entre sí, trabajen juntos en un plan común. Lo importante es que al Banco de la Vivienda le vamos a dar un capital no menor de 50 millones de pesos. Puede ser superior, creemos que va a ser superior, pero no será menor de 50 millones de pesos.

Ese capital el Gobierno lo aportará inmediatamente en solares de la Capital, en tierras urbanas de la Capital, donde se construirán casas; y, además, con las casas que fueron confiscadas a la familia Trujillo y a los personeros del régimen. Con esos fondos, el Banco de la Vivienda va a poder operar bajo el sistema que se llama FHA, al cual algunos llaman Fomento de Hipotecas Aseguradas y otros Fabricación con Hipotecas Aseguradas. Es un sistema que no se conoce en la República Dominicana, pero que ha permitido a países como Estados Unidos, como Puerto Rico, como México, desarrollar enormemente la industria de la construcción, desarrollarla en forma casi increíble.

Yo les puedo dar a ustedes datos concretos, por ejemplo, el siguiente: En Cuba se estableció el FHA con un millón de pesos, a fines del año 1955; a fines del 1959, esto es cuatro años después, el FHA estaba operando con 139 millones de pesos, y tenía hipotecas sobre más de 17 mil casas que se habían construido con el dinero que dio el FHA, porque el FHA recibe dinero y paga buenos intereses por esas hipotecas. Y ese dinero, parte de ese dinero se le facilita a personas que van a construir con una hipoteca sobre la casa que se va a construir a plazos largos de 8, ó 10, de 12, de 15, de 20, de 25 años.

De manera que el sistema permite que todo el que tenga una entrada segura por pequeña que sea, ser el propietario de su casa y paga su casa por los alquileres. Ningún FHA, en estos países nuestros, se ha establecido con tantos fondos, es decir con tanto capital como va a establecerse el FHA de la República Dominicana. El FHA nuestro permitirá que los que aporten dinero extranjero, como dólares, libras esterlinas, francos franceses, marcos alemanes, puedan cobrar sus hipotecas en dinero extranjero y los intereses en dinero extranjero. Esa es una novedad que no tiene ningún sistema FHA en el mundo.

La Ley está en el Congreso. Es complicada, es larga, fue discutida en un alto número de reuniones por muchos técnicos dominicanos y extranjeros. El Gobierno trajo al mejor técnico en FHA que hay probablemente hoy en América, que fue director del FHA en Cuba y actualmente está contratado en los Estados Unidos por una empresa muy poderosa; sin embargo nos lo prestaron por algún tiempo.

Acaban de informarme que la ley de transferencia ha sido aprobada por la Cámara de Diputados. Acaba de informármelo el Diputado Canó. Esperamos que la ley del Banco de la Vivienda sea aprobada también. Es muy importante para la industria de la construcción que esta ley sea aprobada cuanto antes en el Congreso a fin de que podamos inmediatamente desarrollar una política de construcción como la necesita el país.

Hemos enviado también al Congreso la ley de la Plusvalía, un proyecto de ley Plusvalía. Plus quiere decir más. Por ejemplo, cuando se dice Non Plus Ultra es no hay más allá. Plus quiere decir más y Valía quiere decir valor. Plusvalía, la palabra Plusvalía, quiere decir valor que se le agrega a cualquier propiedad cuando se hace una obra en su cercanía. Ustedes saben que el Gobierno no inventa dinero, no hace dinero, no fabrica dinero.

Les hemos dicho muchas veces que el dinero que tiene el Gobierno es el dinero del pueblo. El Gobierno lo recoge del pueblo mediante los impuestos y se lo devuelve al pueblo pagándoles los sueldos a los empleados, haciendo hospitales, carreteras, escuelas. Pues bien, todas las obras que hace el Gobierno se hacen con el dinero del pueblo. Sin embargo, sucede que el Gobierno emplea RD\$5,000,000.00 para hacer un puente, o una avenida, o una calle, y esos RD\$5,000,000.00 son del pueblo, han sido pagados por gentes que viven en Nagua, por campesinos del Río Yuma, por comerciantes de Jarabacoa, por todos los dominicanos, y la avenida que se hace en la Capital o en Santiago, le da valor a una propiedad de un señor, una propiedad que esa avenida cruza o que esa carretera cruza.

Esa propiedad antes valía, digamos RD\$20,000.00, pero tan pronto se hace la avenida pasa a valer RD\$100,000.00.

Los RD\$80,000.00 que hay de diferencia entre los RD\$20,000.00 que valía la propiedad y los RD\$100,000.00 que vale tan pronto se hace la avenida y muchas veces antes de hacerse, desde que empieza a hacerse la avenida, desde que se anuncia que se va a hacer, ya esa propiedad adquiere un valor más, una plusvalía.

Esos RD\$80,000.00 de diferencia no se deben al trabajo del dueño de la propiedad, no se deben a su esfuerzo ni a que él haya invertido más dinero; se debe a que el Gobierno hace por su propiedad o cerca de su propiedad una obra con dinero del pueblo dominicano.

Lo lógico pues, y lo justo, es que el Gobierno de esos RD\$80,000.00 cobre una parte y ojalá los RD\$80,000.00, porque esos RD\$80,000.00 pertenecen al pueblo dominicano y el Gobierno debe devolverlos al pueblo dominicano.

Ley plusvalía

Hemos enviado al Congreso una Ley de Plusvalía para eso, para que no se beneficien las personas privadas de las obras que se hacen en el país con los dineros del pueblo dominicano, para que el beneficiado sea el pueblo a través del Gobierno. Esta ley va a levantar ronchas, va a disgustar a los especuladores que saben que como ya se van a hacer las presas de Valdesia y de Tavera y se van a hacer los muelles de Puerto Plata y se va a hacer el acueducto de la Capital y se van a hacer muchas cosas más, han estado afilándose los dientes para hacer negocios con el valor de más que van a adquirir o que están adquiriendo los terrenos en los lugares en que se realizarán esas obras o en las cercanías de esos lugares. Creemos que el pueblo debe dirigirse al Congreso pidiendo que esta Ley de la Plusvalía sea aprobada cuanto antes. Esta ley no debe demorarse porque muchos trabajos se van a hacer inmediatamente o casi inmediatamente y el Gobierno debe conocer el valor de la tierra por donde se va a hacer una obra antes de que la obra se haga; si la ley no se aprueba pronto, si la ley se aprueba poco antes de que se haga la presa de Tavera, entonces ya esa tierra de Tavera tendrá un valor mucho mayor del que tiene ahora y la diferencia entre el que tiene ahora y el que tendrá, se deberá a que se sabe que se va hacer la obra; pero esta diferencia no la podrá cobrar el Gobierno para el pueblo y la cobrarán los especuladores que por tener medios deben de estar contratando desde ahora la tierra, especialmente con los campesinos que no tienen medios.

Entre las obras que se están haciendo está el acueducto de la Capital. El acueducto se está haciendo, como ustedes saben, bajo el contrato de la Overseas. La semana pasada llegaron los primeros tubos de Inglaterra para la tubería que vendrá desde el río Haina hasta la Capital. Desde el mes de marzo se está haciendo la zanja y se están usando dos mil hombres

en esa zanja. El acueducto tiene dos etapas; la primera de ella, como dije en una charla hace poco, hace tal vez mes y medio, dije que la parte provisional del acueducto empezaría a hacerse en el mes de julio sin contar la zanja que se está haciendo desde el mes de marzo. La parte provisional que será terminada (lo repito ahora porque lo dije antes) en el mes de diciembre, y luego la parte definitiva se tardará como es lógico tres o cuatro años porque hay que ampliar el acueducto de toda la Capital y en zonas de la Capital a la cual no llega agua hoy, como son las barriadas de Gualay, Guandulito, Lengua Azul y todas esas barriadas pobres donde solamente una llave de agua alimenta la necesidad de grandes núcleos de la población.

Llegaron los tubos

Ya llegaron los tubos. Es muy curioso que el día antes de la llegada de esos tubos, un líder político decía qué ocurría con el contrato de la Overseas, que no se había vuelto a oír hablar de eso. Si se hubiera dado una caminadita por ahí, por donde se está haciendo la zanja, hubiera visto los dos mil hombres que están trabajando diariamente ganándose el pan en esa zanja, y si se hubiera esperado un poquito, pues se hubiera encontrado que al mismo tiempo que él estaba hablando por la radio se estaban bajando los primeros tubos del barco Santander, en los muelles del río Haina.

En el acueducto de Santiago se está trabajando y se está pendiente de la llegada de las bombas que ya fueron embarcadas, de manera que el acueducto de Santiago casi seguro quedará terminado en este mismo mes de julio. Si las bombas demoran algo será en los primeros dos o tres días del mes de agosto. No falta sino la colocación de las bombas. Del acueducto de Santiago depende el servicio de agua de Moca. Ya están hechos todos los trabajos y todos los filtros. Esta noticia se la doy al periodista de *La Información* que preguntaba al

presidente Bosch por qué no se terminaba el acueducto de Santiago. No se ha terminado porque las bombas del acueducto son demasiado pesadas para traerse por avión; hay que traerlas por barco. Las cosas no pueden suceder tan de prisa como la gente quiere. Un barco tarda en venir de Europa a Santo Domingo 9, 10, 12 días; necesariamente una carga pesada como las bombas demora 9, 10, y 12 días, y de la Capital debe ser llevada a Santiago. Pero ya el acueducto está esperando solamente por las bombas. También está a punto de terminarse y se terminará probablemente el mismo día que el acueducto, el canal de Cañeo en la provincia de Valverde, y se está trabajando en los laterales.

Cuando estuve en San Juan, el día de San Juan, le dije al pueblo sanjuanero que el Gobierno había dispuesto RD\$100,000.00 para hacer estudios inmediatos a fin de irrigar todas esas tierras que rodean a San Juan, tierra llana como la sabana de Santomé, por ejemplo, y unos días después el Embajador norteamericano anunció que el Gobierno norteamericano a través de la Alianza para el Progreso, a esos RD\$100,000.00 añadía RD\$300,000.00. Los trabajos serán más amplios, pero los trabajos, tal como dije, comenzarán y se harán con rapidez. Ya fueron pedidos a los Estados Unidos los ingenieros de la represa de Massachussets a fin de que vengan inmediatamente a hacer el estudio de la zona del río San Juan, del río Jimón y del Yaque del Sur. Un periódico habló de que yo había dicho en San Juan de la Maguana que había ordenado RD\$1,000,000.00 para esos estudios. Se les fueron tres ceros demás.

Otras obras

En estos momentos se están comenzando las siguientes obras: el sistema de cloacas del Ensanche Ozama de la Capital. Desde hoy comenzaron allí los trabajos. Los trabajos empiezan siempre por técnicos, que hacen estudios, hacen planos,

pero en el caso del alcantarillado de la Capital, especialmente de barrios de la Capital, como son el Ensanche Ozama, el Ensanche Luperón, el barrio de María Auxiliadora, el barrio de Mejoramiento Social, el sector de Villa Francisca, los sectores de Gazcue y Villa Consuelo, la calle Emilio Prud'homme, y Avenida Mella, cuyos colectores hay que ampliarlos, esos trabajos requieren tiempo, estudios de escritorios, por ingenieros, por arquitectos, por topógrafos, pero ya esos estudios están hechos, y hoy se han comenzado las obras en el ensanche Ozama. En total las cloacas de la Capital costarán RD\$4,300,000.00. En ellas trabajarán unos miles de hombres durante por lo menos todo lo que resta de este Gobierno.

En La Romana se construirá un acueducto que pueda dar agua a 45,000 habitantes, es decir, que sirva hasta el año 1990. Ese acueducto de La Romana costará RD\$1,100,000.00. Se construirán el acueducto de Puerto Plata, al costo de RD\$1,831,000.00, el de San Cristóbal al costo de RD\$311,000.00, el de San Pedro de Macorís, al costo de RD\$300,000.00, el de Pimentel al costo de RD\$378,000.00, el de Castillo y Hostos al costo de RD\$200,000.00; y ya están en estudio para su construcción inmediata, es decir, para comenzarla antes de que termine este año, los alcantarillados sanitarios de San Juan de la Maguana, al costo de RD\$1,233,000.00; el de Baní al costo de RD\$1,240,000.00, el de La Vega, a un costo de RD\$1,381,000.00 y el de San Pedro de Macorís, al costo de RD\$1,960,000.00; en total, los sistemas de cloacas y alcantarillados que se van a construir y que han empezado a construirse en parte costarán unos RD\$15,000,000.00.

Ya salieron en los periódicos los avisos de concurso para comenzar el alcantarillado de Santiago de los Caballeros. En comenzar las obras se tardará exclusivamente el tiempo

que tarden los ingenieros que van al concurso en dar sus precios; es decir, el alcantarillado de Santiago debe comenzar a fines de este mes de julio o a más tardar en la primera semana del mes de agosto; y se está trabajando también en las Villas de la Libertad.

Dinero de la Ley Tope

Como dijimos en el discurso que pronunciamos en la inauguración de la Convención de las Cámaras de Comercio, las Villas de la Libertad se construirán con parte del dinero que producirá el impuesto sobre el azúcar.

Una Villa de la Libertad, probablemente la primera, será la de los Guineos en Sabana Grande de Boyá. Esa corresponderá al Central Río Haina. En este momento hay tres cuadrillas de topógrafos trabajando en aquel lugar. Esos estudios de campo, es decir, estableciendo por donde van las calles y cómo hay que nivelar las calles, cuáles serán las cuerdas, terminarán en estos próximos días, y ya están terminando los estudios para el abastecimiento del agua. En esta misma semana se iniciarán los estudios para el abastecimiento de energía eléctrica.

Otra Villa de la Libertad se hará en La Fe, San Pedro de Macorís, y corresponderá al Central Quisqueya. Ya hay allí una cuadrilla de topógrafos trabajando en el sitio, se están terminando los estudios para el abastecimiento de agua y un funcionario de la Corporación Dominicana de Electricidad visitó el lugar para los estudios del abastecimiento de electricidad. Otra Villa de la Libertad se hará en Tabacales, San Pedro de Macorís, correspondiente al Central Consuelo. Ya se han iniciado los estudios de campo, se han iniciado las investigaciones para el agua y también fue visitada la zona por un funcionario de la Corporación Dominicana de Electricidad.

Otra Villa de la Libertad se hará en La Plaza, Las Pajas, San Pedro de Macorís, correspondiente al Central Consuelo. Ya se eligió el sitio. Se eligió también el sitio de Contador, en Los Llanos, correspondiente al Central Cristóbal Colón; se eligió el sitio de Básima, en el kilómetro 49 de la carretera Duarte, de la autopista, correspondiente al Central Catarey, y los estudios de campo se iniciarán mañana.

Pequeñas ciudades

Estas Villas de la Libertad, como dijimos en aquella ocasión, estarán, serán en realidad pequeñas ciudades modernas, absolutamente nuevas. Las casas tendrán tres habitaciones, es decir, tres dormitorios, con closet, sala-comedor, cocina y baño; tendrán una escuela primaria de 8 horas, una pequeña iglesia, un edificio en el cual estará la estación de Policía, el correo, y un salón para reuniones, como si fuera un salón municipal, porque rápidamente esas pequeñas Villas de la Libertad se convertirán en municipios, y desde ahora le queremos construir lo que será un salón municipal. Tendrán un centro social, con jardines, tendrán un cine al aire libre y en ese cine podrán presentarse compañías de teatro, de danzas, de bailes típicos. En este momento se están terminando los planos para construirle también a cada Villa de la Libertad un centro comercial, que tendrá su mercado, una tienda de ropa y zapatos, servicio de barbería, sastrería, zapatería, es decir, todo lo que necesita una pequeña ciudad para su desarrollo. Y se está trabajando en el diseño del centro de salud que llevará cada Villa de la Libertad.

Se llamarán Villas de la Libertad y cada una tendrá su nombre, porque con esas Villas comenzará la liberación, la verdadera liberación del trabajador dominicano de la caña. El tiempo no nos permite detenernos ahora en explicar qué quiere decir eso. Pero muchos dirigentes de trabajadores,

de obreros de la caña, ya lo saben. Y a su tiempo nosotros se lo explicaremos al país.

Un grupo de esos dirigentes, por ejemplo, nos visitó en días pasados y nos dijo que por los ingenios andaban gente diciendo que yo había ordenado que en este año no se les diera bonificación a los trabajadores azucareros. Y parece que algunos ingenuos, algunos incautos creyeron eso. Algunos, muy pocos. Tal vez algunos que tenían interés en creerlo, porque aquí no puede haber un trabajador dominicano que crea que este Gobierno, que vino al poder por el voto sobre todo de los trabajadores y de los campesinos, va a dar la orden de que no haya bonificación.

No se dejen matar por un chisme, como le pasó al perro. Este Gobierno no va a traicionar a los trabajadores y a los campesinos. Y tampoco los campesinos ni los trabajadores deben traicionar al Gobierno.

Sería traición

Han salido equipos organizados por los campos a decirles a los campesinos que no les paguen al Banco Agrícola. Esa sería una traición al Gobierno, y una traición a ellos mismos. A los campesinos que no les pagaran al Banco Agrícola, porque si no les pagan, el año que viene el Banco Agrícola no podrá darles dinero a los campesinos. En estos meses, en estos cuatro meses y medio, hemos dado más de doce millones y medio de pesos a más de 25,000 campesinos, para que puedan producir con tranquilidad y ganar dinero, y mantener a su familia. Los que se dejen engañar, que siempre serán pocos, van a perjudicar a los demás. Los campesinos honrados y trabajadores deben tener el ojo abierto y el oído atento, y cuando vaya alguien a decirles que no le paguen al Banco Agrícola, sáquenlos de su sección, que ese es un enemigo de ustedes.

Ustedes saben que los pueblos como los muchachos, cuando hay un dulce en la mesa quieren comerse el dulce antes que la sopa y antes que el arroz y los frijoles. Yo estoy seguro de que todo el mundo está esperando que yo hable de lo que ocurrió en San Isidro el sábado. Es decir, querían comerse el dulce antes, pero resulta que no, que el dulce debe ser para después. Ahora ya vamos a hablar de eso.

Cómo subir una cuesta

Dije en una ocasión que los primeros meses del Gobierno fueron como subir una cuesta de barro en medio de una lluvia y descalzo. Pero ya estamos en el firme. Ya estamos en el firme. En el mes de agosto estaremos más en el firme todavía, y después comenzaremos la bajada. Si este Gobierno ha podido subir la cuesta con tantas dificultades y está en el firme, bajará con más facilidad. Si este fue un buey que haló tanto, que pudo subir, yo creo que bajando halará mucho más. Los que les dicen desde el día 27 de febrero que este Gobierno está engañando al pueblo, lo están engañando a ustedes. Lo importante no es cómo se empieza, sino cómo se termina. A nosotros nos dejaron todas las sogas amarradas y hemos tenido que irlas desamarrando poco a poco. Ya están desamarradas. Ahora nos sentimos libres para trabajar por el pueblo, y cada día irán trabajando más, y llegará un momento, pronto, no ahora, en que nos faltarán brazos en la República Dominicana. No tarde ni ahora, pero pronto.

El pueblo puede estar seguro de que estamos luchando por él. El pueblo puede estar seguro de que nos preocupa su situación. No vivimos tranquilos. Cuando algunos de esos opositores dice que nosotros estamos paseando en yate, no está diciendo la verdad. Cuando nosotros salimos en una fragata que debe estarse moviendo siempre, salgamos nosotros o no salgamos, porque los barcos no pueden estar parados,

(y por cierto el Yate Patria, el antiguo Angelita, si lo mantenemos parado mucho tiempo se nos va a echar a perder), los barcos tienen que moverse siempre.

Cuando nosotros salimos, lo hacemos para trabajar en el barco también, y sobre todo para tener tiempo de pensar en los problemas del país. Porque aquí no nos dan tiempo, no nos dan tiempo ni los problemas ni la gente. Y si nosotros cometemos un error desde la Presidencia de la República, por actuar precipitadamente, ese error le puede costar al país millones. No es cierto que salgamos a pasear. Los marinos y los clases y los oficiales de la fragata Mella saben que cuando nosotros salimos de aquí, llevamos siempre un secretario y una o dos maletas llenas de libros, llenas de papeles, para trabajar, para contestar correspondencia y para estudiar los problemas del país. Nosotros no tenemos edad para pasear, ni podemos dedicar el tiempo a pasear. Nosotros tenemos que trabajar por este país, y si salimos a veces en la fragata Mella, también salimos a trabajar. ¿O qué es lo que quieren? ¿Que uno esté amarrado al escritorio, encadenado al escritorio de la Presidencia todos los días, desde el amanecer hasta la noche, para darles el gusto a ellos, para que ellos no tengan nada que decir? ¿Y de qué hablarían entonces si nosotros no saliéramos de aquí?

Lo de San Isidro

Bien, ahora vamos a lo que en este momento es de gran interés nacional; vamos a hablar de lo que ocurrió en la Base Aérea de San Isidro, el sábado día 13 de julio.

Se ha dicho en la prensa que un grupo de oficiales le sometió al Presidente de la República un ultimátum o un pliego de condiciones con varias condiciones, entre ellas, establecer un servicio de Inteligencia Militar y la de perseguir a líderes políticos, o hacerlos presos.

Lo que yo voy a decir aquí esta noche es la absoluta verdad. Repito que un Gobierno democrático debe vivir en casa de cristal. No tengo porque esconder nada, ni bueno ni malo. Y además, tampoco soy baúl de nadie, como dice la gente del pueblo.

El sábado fui a San Isidro. Me acompañó el General Elby Viñas Román, Ministro de las Fuerzas Armadas. Iba conmigo en el automóvil. Y además, iba el Cuerpo de Ayudantes.

Yo lamento tener que andar por el país con ayudantes militares. Porque en realidad, son hombres a quienes está matando el trabajo.

Es demasiado fuerte el tren de trabajo del Gobierno, y ellos tienen que seguir al pie del Presidente. Pero resulta que aquí hay gente con malas intenciones, y uno tiene que cuidarse. Y entre los deberes de las Fuerzas Armadas está proteger al Presidente de la República, está mantener la Constitución; y el Presidente, aunque le desagrade a cierta gente, es un Presidente Constitucional, que fue elegido por el pueblo. Por esa razón ando con el Cuerpo de Ayudantes Militares, a pesar de que me da pena que esa gente trabaje día y noche como lo hace. Pienso a menudo, por ejemplo, en el Teniente Coronel Julio Amado Calderón, que como yo tiene mujer y tiene hijos y no puede dedicarle a su hogar, no puede dedicarle a su mujer, no puede dedicarles a sus hijos un minuto de atención, porque tiene que trabajar constantemente al lado del Presidente de la República. El Cuerpo de Ayudantes iba y conmigo el General Elby Viñas Román. Llegamos a San Isidro a mediodía. Allí en la Comandancia de la Aviación había una reunión de oficiales de alta graduación. Tan pronto yo llegué y nos saludamos, uno de los oficiales hablando a nombre de todos ellos dijo las siguientes palabras: "Presidente, queremos hablar con usted, porque estamos muy preocupados con las actividades de cierto sector político, queremos

decirle que puede usted contar con nosotros, en cualquier medida que usted tome contra ellos". Yo me senté y les expliqué a los militares lo siguiente: Un Gobierno democrático no puede ser democrático para unos sectores y dictatorial para otros. Debo decir, señores, que yo no voy a repetir aquí palabra por palabra todo lo que dije allí, porque los tendría a ustedes frente a los televisores o frente a los radios una hora, que fue más o menos lo que duró aquella conversación, y por tanto voy a resumir, voy a tratar de decir en pocas palabras lo que dije entonces: No puede ser democrático para unos y dictatorial para otros, así como una dictadura no puede ser tiránica para unos y democrática para otros. Si Trujillo hubiera permitido libertades a un sector de los dominicanos, su tiranía no hubiera durado. Si la democracia establece una dictadura para un sector dominicano, los que quedaran en libertad serían los primeros en acusar al Gobierno democrático de ser una tiranía. Si el Gobierno persiguiera a cualquier sector de este país, y en esa persecución tuviera la desgracia de matar a un joven, los otros sectores que están en libertad acusarían al Gobierno y a las Fuerzas Armadas inmediatamente, de asesinos trujillistas. Y la prueba es la siguiente: ¿Quiénes pidieron aquí la derogación de la Ley de Emergencia? La Unión Cívica y el Partido Revolucionario Social Cristiano. ¿Quién pidió que el 12 de julio fuera declarado día de conmemoración nacional? La Unión Cívica.

Hay ya, y esto no lo dije entonces, pero lo digo esta noche, hay un líder político que hace tiempo que viene diciendo que el Gobierno es un Gobierno fascista, totalitario, que coquetea con los comunistas.

Ya se ha preparado con tiempo para acusarnos de fascistas cuando nosotros comencemos a perseguir a cualquier dominicano. Ya ese líder político tiene la base de la acusación de fascista, y además nos acusa de neo-trujillista. Por ahí se

irían todos. Nosotros no hemos vuelto a nuestro país a perseguir. Nosotros somos afirmativos, no negativos. Pero en última instancia les dijimos, si las Fuerzas Armadas persisten en eso búsqense otro que gobierne porque yo no estoy dispuesto a encabezar una dictadura total o parcial en la República Dominicana.

La oficialidad reaccionó inmediatamente diciendo que no habían querido decir eso, que nadie había pensado en eso porque tampoco ellos querían una dictadura; y estoy hablando aquí esta noche con la presencia en este acto de dos de los que estuvieron presentes, de manera que si olvido algo de la verdad, ellos pueden llamarme la atención. La oficialidad reaccionó y varios comenzaron a protestar y a decir que de ninguna manera ellos podían aceptar que yo renunciara a la presidencia de la República, y que esa no había sido la intención de ellos. Les respondí entonces que el oficial que habló primero había dicho que me respaldarían si hacía tal cosa, lo cual quería decir que se me estaba señalando una línea, y a mí como Presidente Constitucional de la República no se me pueden señalar líneas políticas. Ustedes, les dije, han dejado de ser en este momento militares apolíticos, y se han convertido en políticos. No puede haber democracia con militares políticos, con militares que deliberen. Los militares, de acuerdo con la Constitución, tienen una función muy concreta. No pueden opinar políticamente. No pueden establecerle pautas políticas a nadie. Para establecer pautas políticas están los partidos y están las Cámaras y está la prensa. Y como ustedes han dejado de ser militares para ser políticos en este momento, yo no puedo seguir gobernando en el país, porque yo me temo que esto de ahora se repetirá en otra forma, no ya en este lenguaje, en esta discusión amistosa, sino con hechos. Temo que algún grupo de oficiales guiados por políticos, porque ustedes, le dije, no amanecieron un día pensando

en esto, esto se lo han hecho pensar a ustedes políticos que quieren usarlos con fines políticos, que un grupo de oficiales pensando ya con hechos, llevados ya por los políticos se presenten en el Palacio Nacional a sacarme de allí, y el día que eso ocurra, también va a haber oficiales del Ejército que saldrán a defender el Gobierno constitucional, y habrá lucha entre las Fuerzas Armadas, y habrá sangre, y yo no he vuelto aquí a derramar sangre. Yo no quiero que por mi causa se derrame sangre en la República Dominicana. Pero ellos me reclamaron y me pidieron que reconsiderara mi posición, y le ofrecí pensar en ello.

Mi deber era, antes de tomar una decisión, informarme. Salí de allí, volví a mi casa y después tomé información. De acuerdo con los informes que tengo, es cierto y verídico que un grupo de oficiales, reunidos en la Aviación, redactó un pliego de condiciones para someterme a mí, al Presidente de la República, pero cuando llegaron más tarde los oficiales de mayor graduación, entre ellos los jefes de las Fuerzas Armadas, les dijeron a esos oficiales que eso no se le podía hacer al Presidente de la República. E incluso les ordenaron que no estuvieran presentes en la reunión. El líder de ese grupo era el Mayor Haché, y hoy mismo le he pedido al ministro de las Fuerzas Armadas y al general Luna la cancelación del mayor Haché. Y el autor político de esa intriga que pudo ser y desgraciadamente puede ser el principio de una era de sangre entre hermanos y sobre todo entre los propios miembros de las Fuerzas Armadas, el autor político fue un sacerdote, un sacerdote político, capellán de la Aviación, que se llama Marcial Silva; y he pedido la cancelación de ese mal capellán.

Nadie persiguió en este país y probablemente en América nadie, a ciertos sectores políticos, a las fuerzas de izquierda, con más violencia y más efectividad que Rafael L. Trujillo, y no acabó con esa fuerza. Hoy son mucho mayores. Nos dejó el

problema a nosotros y ahora hay personas en este país que quieren que nosotros les dejemos el problema a nuestros hijos, y no lo resolvamos como debemos resolverlo, con inteligencia y amor al pueblo.

Campaña de comunista

La campaña de comunista que comenzó el sacerdote Láutico García y que en estos momentos están haciéndonos otros sacerdotes jesuitas en la Línea Noroeste, esa campaña ahora ha derivado. Ahora yo no soy comunista, sino que le estoy entregando a los comunistas el país. Ningún Presidente ha sido más anticomunista después de Trujillo que Ydigoras Fuentes, y lo tumbaron los militares diciendo que bajo el Gobierno de Ydigoras había peligro comunista en Guatemala. Es decir, se está buscando pretexto siempre; si aquí no hubiera un sólo comunista, se acusaría al Gobierno de trujillista, y de que le está entregando el Gobierno a los trujillistas, y si aquí tampoco hubiera trujillistas, se acusaría al Gobierno de estar haciendo alcantarillado, lo cual es un crimen ante la patria.

No se debe conspirar en una democracia, pero resulta que los militares no conspiran por sí solos. Lo he dicho muchas veces. Yo estuve un año y medio como Presidente de un partido en este país, y jamás me acerqué a un militar para pedirle que conspirara contra Balaguer o contra el Consejo de Estado.

Los militares no conspiran sino los llevan a conspirar políticos civiles. Se ha estado conspirando y la responsabilidad no es de los militares; es de los que quieren el poder en este país a toda costa, y quieren utilizar a los militares como escalafón para encaramarse en el poder.

Nadie tiene la bola mágica en las manos para ver el futuro. Yo no se lo que puede pasarme a mí como persona y como Presidente de la República. Si sé que en este país un golpe de Estado va a durar menos que una cucaracha en un gallinero,

porque sé que hay fuerzas, fuerzas militares que están dispuestas a defender la Constitución a cualquier costa. No se puede decir que las Fuerzas Armadas son reaccionarias o golpistas. Eso no es cierto. Se ha seducido algunas veces, a muy pocas personas, bajo el engaño de que van a luchar contra los comunistas; se les induce poco a poco a irse poniendo frente al Gobierno.

Pase lo que pase

Repito que no sé lo que me va a pasar, pero si me ocurre algo, a los militares demócratas de este país, al pueblo, a la juventud dominicana, quiero decirles lo siguiente: pase lo que pase, no permitan que este país vuelva a comprometerse en contratos con empresas refinadoras de petróleo, no permitan que la tierra dominicana vaya a manos extranjeras, no permitan que siga el latifundio campeando por su respeto y que los campesinos sin tierra estén recorriendo los caminos muriéndose de hambre para venir a las ciudades a pedir con las manos extendidas un pedazo de pan para poder comer. Luchen por la independencia de la República Dominicana, pero luchen también por el mantenimiento de las libertades públicas; y si me pasa algo, como testamento les dejo estas palabras que quiero repetir esta noche, las palabras con las cuales terminé el discurso de inauguración del nuevo Gobierno revolucionario, el 27 de febrero de 1963: “Dominicanos, mientras nosotros gobernemos en este país no perecerá la libertad”.

BOSCH DENUNCIA SUPUESTA TRAMA DE PETÁN TRUJILLO*

Dominicanos:

Es posible que los fatiguemos un poco esta noche leyéndoles las copias fotostáticas de ciertos documentos que aparecen hechos en Panamá. Quiero explicar, para los dominicanos que no lo sepan, que Panamá es una República latinoamericana, en la cual las leyes permiten la formación de compañías comerciales sin requisitos que se exigen en otros países. En unas pocas páginas, aquí está la historia resumida de una compañía que aparece establecida en el año 1956, pero como ustedes podrán apreciar por sí mismos, todo indica que se fundó después del 19 de noviembre del 1961. La historia de esta compañía es parte de cosas sumamente graves que están pasando y que van a pasar dentro de poco en nuestro país, si el pueblo dominicano no se prepara para defender sus intereses.

La primera acta (y quiero mostrarla aquí para los que tengan televisores), la primera acta de esta compañía dice así: "Acta de la Asamblea Extraordinaria de Accionistas de la Sociedad Anónima denominada 'Teltrón, S.A.', celebrada el día 28 de febrero del 1956". En esta acta no se habla si no de la fundación de la compañía y para nada se refiere a nuestro país. En la segunda acta correspondiente a la Asamblea

* *El Caribe*, Santo Domingo, 24 de julio de 1963, p.2.

General Extraordinaria celebrada el día 25 de septiembre del 1956 —dicen los papeles— se lee lo siguiente: “Siendo las 10:00 de la mañana del día 25 de septiembre del 1956, se procedió a celebrar la presente Asamblea General Extraordinaria de la Sociedad denominada “Compañía de Fomento Industrial de Panamá, S.A.”, previo cumplimiento de todos y cada uno de los requisitos y exigencias establecidos en el pacto social de la Sociedad. Actuó como presidente de la reunión el signatario presidente de la Sociedad, Señor Jorge A. Grinaldo y como Secretario, el Secretario en propiedad de la Sociedad, Rosendo E. Díaz”.

Se estableció por Secretaría la representación de la totalidad de las acciones emitidas y en circulación a la fecha de esta reunión. Se procedió a discutir todo lo relacionado con las conversaciones y negociaciones adelantadas en la República Dominicana con el general José Arismendi Trujillo Molina respecto a la posibilidad por parte de esta sociedad de verificar inversiones en dicha República cuyo monto sería entre siete millones y ocho millones de balboas.

Balboa, quiero advertir, es la moneda de Panamá, y tiene un valor igual que el dólar, de manera que al hablar de siete millones de balboas y ocho millones de balboas, estamos hablando de siete u ocho millones de dólares que podrían producir alrededor de un 20% anual de utilidad. “Se acordó continuar las conversaciones con el general Trujillo a fin de descubrir la posibilidad de llegar a un entendimiento firme sobre el particular. Se facultó ampliamente a la Junta Directora para proseguir y concluir dicho entendimiento. Se acordó, luego de algunas consideraciones pertinentes, utilizar los servicios de un contable, etc.” Eso no tiene importancia.

En el acta del 28 de octubre se dice que “Se acordó hacerle una contraoferta al general Trujillo Molina por la suma de \$7,576,000.00 por el edificio, teatro, sitio de

estacionamiento, casas de alquiler y la finca, tal como se describen estos bienes en la carta del general Trujillo”.

Nosotros tenemos esas cartas, las cartas que Petán escribía supuestamente a esa compañía. No las presentamos aquí esta noche, porque como ustedes saben, el gato nunca le enseñó el último de sus secretos al perro; si se los hubiera enseñado no habría gatos a esta hora. Y en esas cartas está la prueba evidente de la falsedad de la estafa que se ha preparado contra la República Dominicana. Esa estafa es una mínima parte de una estafa mucho más grande.

Se acordó que esta sociedad realmente no tiene interés en adquirir la casa-residencia y la piscina dentro de la finca, por lo cual estos bienes serían excluidos de la operación como unos 20 acres adyacentes a la casa referida.

El 9 de noviembre del 1956 se dice que se facultó al presidente de la Compañía para que concluya todos los detalles de la operación así como la firma de cualquier carta, documento, minuta etc., que resulte necesaria para que la misma quede debidamente perfeccionada. “Se acordó asignarle a las acciones comunes sin valor nominal un valor de \$700,000.00 como valor total de dichas acciones que contempla el pacto social, etc. Se autorizó el pago al general José Arismendi Trujillo Molina de la suma de un millón el día 20 de noviembre del 1956; dos millones quinientos mil el día 13 de diciembre del 1956 y de la suma de cuatro millones setentiséis mil a más tardar el día 31 de diciembre del 1956.

Todo esto es fábula, porque todos estos papeles no se escribieron en el 1956 y Petán nunca hizo negocios con esa compañía, esa compañía fue fundada después del 19 de noviembre del 1961.

Se acordó la apertura de una cuenta cifrada en el Banco de Suiza denominado Schweizerischer Bankvereine, en Berna, Suiza, y se acordó que todas las operaciones monetarias

se adelantaran por conducto de dicho Banco. Se acordó autorizar al Banco para que acepte a nombre de esta cuenta cifrada dos firmas cualquiera de las siete firmas que se suministraban a dicho Banco.

Dice cuenta cifrada porque en muchos bancos suizos se acepta que se ponga una cuenta con un número, no con nombres de personas. Y no se puede hacer ninguna investigación. Si nosotros fuéramos a Suiza a investigar si efectivamente el señor Petán Trujillo pagó en este banco tales cantidades de dinero, el Banco dirá que no puede decirlo porque no puede dar datos sobre cuentas cifradas. Es decir, se hicieron las cosas para que no quedaran pruebas de que esto era una falsedad, pero nosotros tenemos la manera de demostrar que era una falsedad.

Otra supuesta reunión celebrada el día 9 de diciembre del 1956 decía lo siguiente: “Abierto formalmente el acto se puso en conocimiento de la Junta Directora la carta recibida del señor general José A. Trujillo fechada el día 3 de diciembre del 1956, la cual fue leída a todos los directores. Dicha carta contiene una oferta de venta de una casa grande de madera ubicada en la población de Villa Altagracia, en la República Dominicana, la cual se encuentra actualmente arrendada al Gobierno para uso de una escuela. Se acordó no aceptar la oferta para la compra de dicha propiedad, porque esta compañía no tiene interés en adquirir bienes arrendados a una organización pública estatal. Se autorizó el desembolso de \$509.20 para gastos de viaje de uno de los representantes de los accionistas que visitó al general Trujillo en relación con la iniciación de las negociaciones que se han venido adelantando”.

Quiero que advierta el pueblo dominicano que en todas las actas se habla del viaje de uno de los accionistas, nunca se da el nombre del que ha viajado, para que no se pueda comprobar aquí en la República Dominicana que esa persona no

vino a Santo Domingo en la fecha dicha en las actas. No se da nombres; se habla siempre de uno que viajó para ver a Petán.

El 16 de febrero del 1958 se pasó a considerar “el resultado del reciente viaje realizado por uno de los asociados de la empresa a la República Dominicana. Este viaje tuvo por objeto hacer un estudio de las operaciones, de la compañía durante el año 1957 en sus vinculaciones comerciales con el general José Arismendi Trujillo. Se aceptó la proposición hecha por uno de los asociados en el sentido de que fije en la suma de \$476,842.30 como ajuste nuestra participación en las operaciones correspondientes al año de 1957”.

“Se indicó que se le habían dado instrucciones al general Trujillo a fin de que fuese depositada esta suma en la cuenta cifrada de la compañía en el Banco Suizo. Se acordó reintegrar la suma de \$31,084.65 por gastos de viaje incurridos en relación con el viaje a Panamá y Ciudad Trujillo”.

Otra acta del 14 de abril del 1958 dice: “Se pasó a considerar la oferta verificada por el general José A. Trujillo. (Caramba, esta compañía nada más hacía negocios con Petán, con nadie más hacía negocios, sólo con Petán) en el sentido de ofrecer en venta dos edificios comerciales nuevos en Ciudad Trujillo por la suma de \$130,000.00; luego de varias consideraciones sobre el particular, se acordó hacer la inversión y facultar al presidente para que se encargue de todos los pormenores y detalles de la operación, así como para que firme cualquier documento, diligencias, contratos, que resulte necesario para los efectos indicados”.

El día 20 de febrero del 1959 se reunieron otra vez esos señores y se procedió “a considerar el viaje realizado por uno de los asociados de la compañía a la República Dominicana a fin de que estudien los resultados de las inversiones que ha hecho la sociedad durante el año de 1958 en unión del general José A. Trujillo Molina. Se aceptó la proposición de uno

de los asociados en el sentido de fijar en la cantidad de \$93,648.92 como cifra final correspondiente a la sociedad durante el año de 1958. Se informó que el general Trujillo ha recibido instrucciones de depositar dicha suma en la cuenta que mantiene la sociedad en Suiza. Fueron presentados todos los datos de contabilidad de los cuales se desprenden que el Surplus obtenido por la sociedad hasta el día 31 de diciembre del 1958 asciende a la suma de \$2,717,874.06 y esta suma no incluye el ajuste final que acaba de discutirse y que consta en las líneas que anteceden. Se señaló que solamente se encuentra pendiente de cancelación la cantidad de \$3,605.000.00 de la suma dada en calidad de préstamo por los accionistas. Se autorizó el reembolso de la suma de \$976.85 de gastos de viajes incurridos por miembros de la empresa en relación con reciente gira por la República Dominicana”. (Esos eran los viajeros fantasmas).

Otra reunión del día 10 de abril del 1959 dice que “se pasó a considerar la necesidad de invertir la suma de \$40,000.00 para la construcción de un puente en la finca que ha adquirido la sociedad en la República Dominicana”. Fíjense como van dando vueltas las cosas. Ya resulta que en el año 1956 Petán empezó a vender sus propiedades a esta compañía y en el año 1959 ya la compañía estaba haciendo puentes en esas propiedades en la República Dominicana. Nadie en Santo Domingo, en un país donde la gente lo sabía todo y algunas veces desde antes que sucedieran las cosas, nadie en nuestro país se dio cuenta de que estos señores de la compañía de Panamá habían pasado a ser los dueños de las propiedades de Petán, pero ahora sucede así y luego veremos por qué.

“Después de haber sido considerado el asunto con el cuidado del caso, se acordó aprobar dicha inversión de \$40,000.00 para la construcción de ese puente que viene a llenar una verdadera necesidad en esta propiedad y que

mejorará apreciablemente la capacidad productiva de la misma”. No se sabe cuál es la propiedad ni se sabe cuál fue el ingeniero dominicano que construyó el puente.

Vamos avanzando de prisa y ya estamos en el 18 de febrero del 1960. Hay otra reunión y en esa reunión se dice que el principal objeto de esta reunión es el considerar el resultado del reciente viaje verificado por uno de los asociados de la compañía a la República Dominicana, con el propósito de considerar el estado de las inversiones y el resultado de las mismas para el año de 1959. Estas inversiones han sido realizadas por intermedio del general José A. Trujillo Molina. Ahora ya vamos viendo que Petán aquí no era dueño de nada, era simplemente el intermediario de una compañía de Panamá. “Se aceptó y aprobó la proposición de que la suma de \$106,741.73 sea fijada como utilidades de la sociedad durante el año de 1959. Se informó que se le han dado instrucciones al general José A. Trujillo de que deposite esta suma en la cuenta de la compañía en un banco de Suiza”. Se ve que estos panameños no sabían quién era Petán, porque eso de darle a Petán instrucciones de que él depositara en un banco de Suiza no se le ocurre a nadie que conociera a Petán. “Fueron presentados todos los datos de contabilidad, los cuales eran puestos a órdenes de todos los accionistas para su revisión e inspección”.

Fue aprobado en principio el balance financiero que aparece en el libro de Inventarios y Balances de la compañía.

Ya estamos en el año 1961. El 9 de enero, según estos señores, volvieron a reunirse y una vez declarado abierto el acto por el presidente “se pasó a discutir la oferta recibida de adquirir por compra acciones en la empresa Radio Caribe y también acciones en la Compañía Ultramar Dominicana que tiene el señor John W. Abbes García (¡qué socio, eh!) y que tiene un valor de \$567,000.00. Se suscitó alguna objeción

al proyecto de dejar estas acciones a nombre de García”, es decir, Johnny Abbes, y se preguntó por qué dichas acciones no podrían ser traspasadas a la compañía y mantenerse en una caja de seguridad. Luego de una prolongada discusión se puso de manifiesto que en realidad todos los bienes de la Compañía en la República Dominicana son manejados por el general José A. Trujillo M. y que el expresado general Trujillo ofrece su garantía personal en cuanto a estas acciones. Se acordó, en consecuencia, aprobar la inversión, dejando constancia de la desaprobación de algunos de los asociados que actuaron como asesores de la Junta de Directores.

Hay otra reunión del 15 de febrero que dice que “se consideró el último viaje hecho por uno de los asociados de la empresa a la República Dominicana a revisar el resultado de las inversiones de la compañía durante el año de 1960. Fue aprobada la compañía y las operaciones del año 1960. Se han dado instrucciones al general José A. Trujillo para que deposite esta suma a nombre de la sociedad en el Banco de Suiza. Fueron presentados todos los récords de contabilidad para su inspección aprobación de parte de todos los accionistas. No habiendo objeción alguna al balance de situación presentado, fue aprobado sin ninguna modificación. Se autoriza una erogación de \$1,003.89, para gastos de viajes incidentales incurridos en relación con la gira por la República Dominicana”.

Ahora ya estamos en el 1ro. de junio. Es decir, dos días después de la muerte del hermano de Petán. Dice: “Se celebró la reunión en tal y tal. El acto fue formalmente abierto a las 8:00 de la mañana del día 1ro. de junio de 1961. Se discutió ampliamente las recientes críticas hechas por el Departamento de Rentas Internas de los Estados Unidos a las compañías que utilizan para sus operaciones áreas francas de impuesto. Se recalcó que la compañía hasta el presente no ha tenido en depósito haberes en Panamá, el país de su domicilio legal. Por

ese motivo se resolvió establecer una oficina en Panamá con su mobiliario respectivo. Como ustedes ven, hasta ese momento la compañía que aparece con sus actas hechas en Panamá, no tenía oficina en Panamá, y el primero de junio celebran una reunión y no hablan de la muerte del tirano de la República Dominicana que era el hermano de Petán. Se le olvidó a la hora de hacer esta acta que esa fecha era muy importante.

Ahora tenemos otra reunión que es el día 20 de noviembre del 1961. “Se notificó a todos los presentes que el general José Arismendi Trujillo Molina había abandonado la República Dominicana por razones de carácter político y había llamado a uno de los miembros asociados de la compañía desde la ciudad de Miami el día 19 de noviembre del 1961. (¡Caramba, no bien llegó, llamó a Panamá de una vez!) para manifestarle que había abandonado dicha República Dominicana voluntariamente (¡voluntariamente!) y que todos los intereses de la sociedad habían sido encomendados al señor Abraham Santamaría Demorizi. Después de haber recibido esta noticia se acordó mantenerse abierto por ahora sin tomar ningún paso ni adelantar ningunas gestiones hasta tanto los asuntos se esclarezcan debidamente con el transcurso del tiempo. Se acordó el pago de un salario anual de \$7,000.00 a cada uno de los Directores”.

El día 5 de enero del 1962 se hizo otra reunión y se “autorizó a dos de los miembros asociados y asesores de la compañía para que visitaran al general José A. Trujillo que se encuentra en la actualidad en Madrid, España, a fin de poder dar a los accionistas un informe pormenorizado de todo lo concerniente a las inversiones de la sociedad en la República Dominicana”. Y el día 21 de julio de 1962 hubo otra reunión en la que “se da cuenta de lo relacionado con el reciente viaje realizado por dos de los asociados de la compañía a Santo

Domingo y a Madrid. No se ha podido determinar a ciencia cierta —dice— qué persona o entidad está percibiendo el rendimiento de los bienes de la compañía. Más de 3,000 cabezas de ganado que se encontraban en las fincas han desaparecido y la posibilidad de que la familia Trujillo retorne a la República Dominicana parece remota. El general José A. Trujillo Molina manifestó que siente la pérdida del ganado de la compañía (El ganado de Petán resulta ahora que no era de Petán, era de la compañía ésta) y dice que en un futuro no muy distante la situación en la República Dominicana se normalizará. Manifestó el general Trujillo que no ha podido hacer los traspasos a nombre de la compañía tal como le correspondía hacerlo. Se presentó la moción de que dadas las circunstancias se nombre una firma de abogados de prestigio que tenga una organización continental adecuada, para hacer valer los derechos de la sociedad en la República Dominicana”.

Hay otra reunión del 16 de diciembre del 1962 en donde se dice: “Que hasta la fecha no se ha logrado adelantar absolutamente nada con el general José A. Trujillo Molina respecto a las inversiones de la compañía en la República Dominicana. Todo parece indicar que se ha tratado de una confiscación que se ha hecho por parte del Gobierno Dominicano, que desconoce las relaciones existentes entre la Sociedad y el general Trujillo Molina con mucha anterioridad a los sucesos políticos de este país”. Y el día 17 de enero de este año se dice, que el señor Díaz —es decir, Rosendo E. Díaz— manifestó que “de acuerdo con las instrucciones recibidas en la última reunión de la Junta Directiva celebrada el día 16 de diciembre del 1962, había iniciado las gestiones del caso a fin de que la empresa sea presentada legalmente en la República Dominicana para adelantar todas las diligencias y actas necesarias para la debida protección de las inversiones e intereses legítimos de la sociedad. Al efecto, se acordó otorgar poder

general amplio y bastante al señor Rosendo E. Díaz, Tesorero-Secretario de la compañía, para que en nombre y representación de la sociedad inicie, continúe y concluya todas las actuaciones, diligencias, actos, poderes, acciones, demandas, etc., que resulten convenientes o necesarios para que la sociedad se apersona ya sea directamente o por medio de apoderado legal ante cualquier oficina, despacho, ministerio, tribunal —ya sea ordinario o especial— en defensa legítima de los intereses, inversiones, derechos que les corresponden en la República Dominicana en virtud de transacciones, contratos, operaciones, realizados en ese país”.

“Asimismo (vamos a leer otro parrafito) se confirió la facultad expresa para delegar y sustituir el poder. El señor Díaz agradeció a la Directiva la confianza en él depositada y prometió adelantar toda gestión posible para rescatar los bienes que tiene la sociedad en la República Dominicana como consecuencia de las inversiones que desde hace varios años ha venido haciendo en dicho país”.

Como ustedes ven (quiero decirles, entre paréntesis, que esta es una parte de un legajo muy grande que está en poder del Gobierno dominicano), como ustedes ven, se ha venido haciendo una tramoya para que las propiedades de los Trujillo aparezcan como vendidas en el extranjero antes aún del 30 de mayo del 1961. Esas propiedades, muchas de ellas empresas industriales, casas, solares, fincas, esas propiedades fueron hechas con los huesos y la sangre de los miles de dominicanos que fueron asesinados en este país, porque tenemos que hablar claramente. La tiranía se estableció y se mantuvo a fin de que la familia Trujillo, sus asociados y amigos pudieran hacerse millonarios. Se mataba a la gente para crear el terror; después que se creaba el terror se les quitaba las propiedades a lo vivos y como había terror nadie podía protestar. Se hacían las leyes a conveniencia para poder obtener propiedades por

nada; para poder obtener privilegios del Gobierno a cambio de nada, y mediante ese sistema se estableció en este país un emporio industrial, latifundista, financiero que le permitió a la familia Trujillo sacar de la República Dominicana más de mil millones de dólares. Por suerte para el país la familia no se podía llevar los centrales ni las vacas ni las tierras ni las casas ni las fábricas. Si hubieran podido se los hubiesen llevado también. Pero ¿qué resulta? Resulta, señores, que en este mundo no siempre lo justo es legal. Lo legal aparece en papeles o aparece en declaraciones de testigos. Si una persona mata a otra en legítima defensa porque el muerto ha ido antes a matarlo a él y en el momento en que ha ido a matarlo el vivo ha podido quitarle la vida, la justicia en todas partes reconoce que ese hombre actuó en legítima defensa y lo pone en libertad. Pero si aparecen dos testigos que digan que no, que el muerto no fue a matarlo; que ellos estaban presentes y que pueden asegurar que el muerto no fue a matarlo si no a hablar con él, este señor que actuó en legítima defensa será condenado a 10, a 15 ó a 20 años. Dos testigos pueden comprarse con dinero y pueden comprarse también con terror, pero lo legal es lo que dicen los testigos, no la verdad. Lo legal a veces es lo que aparece en los papeles y lo que declaran los testigos, no la verdad, no lo justo. Aquí en este caso, lo legal es lo que aparece en estos papeles porque las leyes de Panamá permiten que esto se haga y ahora esta compañía aparece en manos de abogados extranjeros, norteamericanos y centroamericanos que vienen a hacerle al Gobierno de la República Dominicana una reclamación de varios millones de pesos, porque ellos tienen los papeles de Petán diciendo que había vendido todo eso en el año 1956; había vendido Radio Santo Domingo y Radio Caribe y las fincas de Bonao y las vacas de Bonao, y que él sólo era el administrador de eso a nombre de esta compañía. Como ustedes ven, esto es lo legal, pero no es lo justo,

porque todo el pueblo dominicano sabe que Petán no le vendía lo suyo a nadie; que Petán era el dueño de ello, que se lo quitó al pueblo dominicano y mucho menos iba Petán a administrar bienes de una compañía extranjera.

En días pasados, hablando de que tenemos que reformar nuestras leyes, nuestros códigos y nuestros procedimientos, quise adelantarme a esto; dije entonces que si no reformábamos nuestras leyes, nuestros procedimientos, nuestros códigos, especialmente en lo que se refiere a estas propiedades del pueblo, íbamos a tener que devolverles sus propiedades a Pipí Trujillo, y hoy todo el mundo está diciendo en la Capital que va haber que devolverles las propiedades a Paquito Martínez. Como este caso de Petán se están produciendo en varios otros países legajos de documentos falsos pero que aparecen como no falsos, como reales. Hombres nuestros, un hombre de toda mi confianza, mientras yo viajaba por Europa fue a un banco y se llevó de un banco copias fotostáticas de todas las acciones correspondientes a la Azucarera Río Haina que están actualmente en ese banco, pero como propiedad de Ramfis y de María Martínez y de Rhadamés y de Angelita. Y esas personas van a presentar también una reclamación haciendo aparecer esas propiedades como vendidas mucho antes de que muriera Trujillo y mucho antes del 19 de noviembre del 1951.

El pueblo dominicano está en peligro de que todas las propiedades confiscadas sean devueltas. Yo no soy juez y no puedo decir si en esas propiedades hay algunas que deben ser devueltas o no deben ser devueltas. Pero estamos en un momento crítico porque la devolución de cualquiera de esas propiedades, dictaminada por el Tribunal de Confiscaciones, puede producir una sublevación nacional. Nosotros estamos esforzándonos en conservar en este país la paz pública, la paz moral, la paz política, la paz social, la paz laboral, y sin embargo se están moviendo fuerzas por debajo, fuerzas ocultas

pero que manejan millones de pesos, para hacer que la paz social y política de este país se rompa mediante una sentencia devolviendo una de esas propiedades o todas esas propiedades o una parte apreciable de esas propiedades, lo cual con toda razón no podría permitir el pueblo dominicano y no permitiría el pueblo dominicano de ninguna manera.

La Ley de Confiscación es una Ley impropia. Por muy dominicanos y honorables que sean los jueces, se encuentran conque el Gobierno está en la obligación de presentar pruebas de que esas propiedades fueron mal habidas y en muchos casos es sumamente difícil presentar esas pruebas. Y es mucho más difícil cuando resulta que algunos de los expedientes que podrían producir esas pruebas, fueron sacados del Tribunal de Confiscaciones antes del 27 de febrero de este año. La situación es muy grave y yo le pido al pueblo dominicano que defienda sus bienes; que defienda su propiedad; la propiedad que se hizo con su sangre, con sus muertos, con sus huesos. He leído algunas actas, simplemente para que el pueblo dominicano se de cuenta de como se ha preparado el gran fraude contra él, contra el pueblo. No quiero seguir leyendo documentos, pero podría presentar muchos más. Ahora bien, el pueblo dominicano debe saber que en el sistema democrático el Presidente de la República no tiene poder para detener esta amenaza tan grave; amenaza inmediata demás, porque quiero advertir a ustedes que si he hablado hoy es porque sé que los acontecimientos se precipitan; están a pocos días de nosotros; dentro de pocos días empezarán a devolverse propiedades y ya se han devuelto algunas.

Ahora bien, el pueblo sí tiene poder para evitar eso. El pueblo tiene poder porque dentro del sistema democrático el Congreso de la República es el representante soberano del pueblo. Y el Congreso de la República, es decir, los senadores y los diputados, pueden acordar una ley o una Resolución

que diga que sobre esos bienes confiscados no se puede ejercer ninguna demanda porque esos bienes pertenecen al patrimonio nacional.

Esta noche, yo le pido al pueblo dominicano, les pido a los partidos políticos, a los órganos de opinión, la prensa y la radio, a las instituciones civiles de todo orden, que se dirijan al Congreso solicitando del Congreso que tomen con urgencia una medida que impida de una manera drástica que los bienes confiscados puedan ser devueltos a esta familia Trujillo o a sus asociados, a los que se beneficiaron e hicieron millones con los muertos de la tiranía, con las lágrimas de las madres dominicanas, con las torturas, las prisiones y los exilios.

Dominicanos, buenas noches y hasta pronto, si Dios quiere.

DISCURSO DE BOSCH EN CAPOTILLO*

Señores miembros de la Comisión pro Celebración del Centenario de la Restauración;

Autoridades civiles y militares;

Dominicanos:

Hace cien años, entre la medianoche y el amanecer del 15 al 16 de agosto, catorce héroes entre los cuales uno no ha dejado su nombre a la Historia y otro era español, entraron en este lugar de Capotillo Español a comenzar la guerra restauradora.

La República había pasado a ser colonia española, un año y cinco meses antes: el 28 de marzo de 1961; y un año y cuatro meses antes de ese 16 de agosto, es decir, el 18 de abril de 1861, habían llegado a tierra dominicana las primeras fuerzas españolas.

España era, por esos días, una de las potencias militares más grandes y aquí, en la vecindad de nuestro país, en el vecindario de mar y de islas, tenía a un lado a Cuba y a otro lado a Puerto Rico, desde donde podía en cualquier momento, enviar fuerzas poderosas a esta tierra dominicana.

* “Discurso del presidente Juan Bosch en Capotillo, el 16 de agosto de 1963, con motivo de la celebración del Centenario del inicio de la Guerra de la Restauración”, en *¿Cómo fue el gobierno de Juan Bosch?* De Félix Jiménez, Santo Domingo, Editora Alfa y Omega, 1988, pp.417-420.

Sin embargo, nuestro pueblo que no había participado en el hecho histórico de que la República dejara de ser República para pasar a ser territorio dependiente de España, ese pueblo nuestro no había medido el poderío español, no le importaba cuántos cañones, ni cuántos barcos de guerra, ni cuántos miles de hombres, ni cuántos oficiales bien preparados podían combatir aquí contra ellos, es decir contra el pueblo.

Y desde el momento mismo en que Pedro Santana, hasta entonces presidente de la República Dominicana, declaró que esta República dejaba de ser República para ser colonia española, desde ese momento el pueblo dominicano comenzó a combatir para restaurar su República.

Y hubo, entre el 18 de marzo y el 16 de agosto, muchos mártires; y hubo preparado un gran movimiento que debió haber comenzado el 27 de febrero de 1863, y que fracasó cuatro días antes porque uno de los que estaban en el secreto, habiendo bebido más de la cuenta, habló, y las autoridades españolas supieron a tiempo que ese movimiento iba a comenzar el 27 de febrero.

Entre los catorce hombres del 16 de agosto —en la noche del 15 al 16— que en las sombras de la noche entraron en nuestro país, por este lugar que entonces se llamaba Capotillo Español, doce por lo menos habían tomado parte en el movimiento fracasado del 27 de febrero.

Una derrota

En la vida de los hombres de acción, sean guerreros, libertadores, sean políticos, sean agricultores, sean industriales, una derrota no significa sino eso: una derrota. Pero el año tiene 365 días y a la derrota de hoy pueden seguir 364 victorias, y por eso al hombre de acción, sea guerrero o libertador, sea político, sea agricultor, sea industrial, no se derrota nunca mientras esté vivo.

Los dominicanos que comenzaron aquí la guerra restauradora, dan un ejemplo de ello. Habían tenido que huir unos meses antes, pero a partir del 16 de agosto, de ellos huyeron los españoles, ellos no volvieron a huir más, y los que desde aquí fueron de triunfo en triunfo pasando por los incendios de Guayubín, y de Santiago, y de Moca, hasta volver a colocar la bandera de la cruz blanca en el Homenaje de la Capital de la República, en señal de que habían restaurado esta Patria que Pedro Santana entregó, y que ellos rescataron y devolvieron al mundo de las naciones libres.

La Guerra Restauradora es el acontecimiento histórico más importante de la República Dominicana. Y es el más importante porque en él tomó parte directa, activa y principal el propio pueblo dominicano. No fue una guerra hecha por caudillos, fue una guerra hecha por el pueblo.

La guerra, como es claro, dio caudillos a los que probaron durante los catorce meses de la acción que eran más bravos, más capaces y más desinteresados al servicio de la causa de la libertad. Pero la guerra fue hecha por el pueblo, a tal extremo de que entre los presos del 27 de febrero de 1863 en Santiago, los había peones, y sastres, y zapateros, y las armas con que contaban eran especies arrancadas de las cercas de los campos, piedras y pedazos de madera que habían afilado como lanzas.

El pueblo fue el que entró en Santiago en septiembre, a principios de septiembre, a miles de hombres para sitiar la ciudad y quemarla antes que dejarla esclava en manos españoles. Del pueblo, de esa lucha de catorce meses contra un ejército bien disciplinado y bien equipado, salieron hombres de la categoría de Gregorio Luperón; salieron los hombres que desde 1865 hasta el final del siglo pasado, gobernaron en este país y lo hicieron progresar de manera asombrosa, porque la guerra restauradora no fue solamente una guerra para

libertar a la República Dominicana y para restaurarla, sino que fue una guerra revolucionaria, y después que terminó, y los hombres que la dirigieron alcanzaron el Poder, de esa guerra salieron los ferrocarriles, y los cables interoceánicos, y los vapores y la luz eléctrica, y los centrales azucareros, las primeras manifestaciones de verdadero progreso que tuvo la República Dominicana.

Si esa guerra dio grandes hombres y produjo una revolución, y después se agotó para terminar en una tiranía, que fue la tiranía de Ulises Heureaux, a quien el pueblo llamaba Lilís, la responsabilidad de ese agotamiento y de esa tiranía final no puede caer sobre los hombros de quienes hicieron la guerra en Capotillo y la convirtieron después en un régimen progresista. Tiene que caer, así como la responsabilidad mayor de la guerra estuvo en el pueblo, la responsabilidad mayor del fracaso del régimen político que produjo la Restauración, está también en el pueblo, porque una democracia no se sostiene si no hay un pueblo que la practique y la defienda; no puede surgir un tirano donde haya un pueblo dispuesto a defender la libertad.

Gratitud

Hoy, a cien años de distancia, estamos aquí rindiendo homenaje a los héroes de Capotillo y somos conscientes de que si estamos en este momento hablando ante ustedes y ante la representación del ejército restaurador, que está ahí en frente, y ante todo el país que nos escucha, lo debemos también a los restauradores, porque si ellos no hubieran hecho libre esta República el pueblo no hubiera sido libre para elegir libremente un gobierno constitucional.

Es así como a la distancia de cien años el árbol que ellos sembraron está dando frutos. Frutos tardíos, porque en este país no debió haber ocurrido nunca, después de esa guerra de tantos sacrificios, de esa guerra tan heroica, de esa guerra tan

hermosa, no debió de haber ocurrido nunca, repetimos, que el pueblo perdiera su libertad y que tuviera que celebrar, como si se tratara de un nacimiento de la Patria otra vez, el nacimiento de esa libertad y el ejercicio del derecho democrático, que le permite cada cuatro años decir: “A este queremos que nos gobierne, y no aquel, ni aquel otro, ni al de más allá”. Sin esa facultad, sin la facultad de elegir libremente, no hay soberanía popular, y si no hay soberanía popular, la democracia es una mentira.

La guerra restauradora la hizo el pueblo, y el pueblo ha tardado cien años en poder ir libremente a las urnas para escoger a quien él haya querido —el mejor o el peor, no importa— pero a quien él haya querido.

Cien años parece un tiempo muy largo. Si hubiéramos podido hacer esto desde entonces hasta hoy, con la riqueza de nuestra tierra, con la inteligencia natural de nuestro pueblo, con la bondad natural del pueblo, con la decencia natural del pueblo y con los hombres de extraordinaria capacidad, en todos los campos, que hemos dado, este país estaría hoy a la cabeza de los países de su tamaño de América Latina. No lo estamos, desdichadamente, pero tenemos que estarlo, debemos alcanzarlos.

La bandera de la cruz blanca flota en cielo libre pero no tiene todavía el lugar que le corresponde en este concierto de países latinoamericanos. No lo tiene, porque nuestro pueblo no ha podido alcanzar la posición que él desea y la posición que puede conquistar, si trabaja y es capaz de seguir el ejemplo de los catorce hombres que entraron por Capotillo Español para restaurar la libertad de la República.

Dominicanos:

Esta noche es hora de hablar de los sucesos políticos actuales. Esta es la hora de pensar unidos, en silencio y con gratitud en el ejemplo de los hombres gracias a los cuales

nosotros podemos reunirnos hoy aquí, y nosotros podemos llamarnos dominicanos.

Ellos se unieron resuelta y valientemente ante un enemigo poderoso; los dominicanos deben unirse y luchar resuelta y valientemente contra la miseria, contra la ignorancia, contra la maldad, contra la enfermedad.

Ellos conquistaron la libertad nacional para todos los dominicanos y nosotros tenemos que darle a esa libertad nacional la sustancia necesaria para que nuestro pueblo pueda sentarse en primera fila entre los pueblos libres de América y pueda sentarse con justificado orgullo. Esa sustancia es la justicia social.

Cien años después de la lucha en acción el pueblo ha seguido uno detrás de otro, el obrero del campesino y el campesino del agricultor y el agricultor del abogado y el abogado del comerciante, el pueblo entero unido restauró esa República, cien años después nosotros no podemos sentarnos a disfrutar esa República (faltan aquí siete u ocho palabras que no se entendieron por defecto en la recepción) si no cumplimos con el deber de engrandecerla, luchando, enriqueciéndola, para que podamos disfrutar todos la libertad que ellos crearon y la justicia social que Dios, que está en los Cielos, demanda para los hombres en la Tierra.

BOSCH RECLAMA UNIDAD*

Estamos aquí, legisladores, ciudadanos, prelados, militares, niños y jóvenes y ancianos, hombres y mujeres, pueblo y Gobierno y representantes de naciones extranjeras conmemorando un hecho que comenzó hace hoy un siglo: la guerra de los dominicanos para restaurar su República.

Si hemos de ser justos, la lucha conocida en nuestra historia con el nombre de Restauración comenzó desde el momento mismo en que el general Pedro Santana proclamó la anexión de nuestro país a la Corona española. Los mártires que dieron la sustancia de sus vidas para alimentar el coraje dominicano antes del 16 de agosto, van desde el ciego José Contreras hasta el epónimo Francisco del Rosario Sánchez; son gentes humildes de nombres desconocidos o Padres de la Patria; los hay que apenas se hacen entender en la lengua elemental de los campos cibaños y los que al morir musitan sentencias en latín.

Pero el turbión de la lucha reventó de verdad en Capotillo Español el 16 de agosto de 1863 el empuje del pueblo. Entre los héroes de ese día hay uno cuyo nombre no recuerda nadie; y hay también un español, el corneta Angulo, como para que no fallara esa curiosa matemática del heroísmo que ha colocado en todo país de América a un hijo de España en cada combate por la libertad.

* *El Caribe*, Santo Domingo, 17 de agosto de 1963, p. 8.

Hay leyes, todavía misteriosas porque el ser humano no ha alcanzado a estudiarlas, que parecen identificar de una manera constante a las criaturas de Dios con el lugar en que han nacido. Digo criaturas de Dios y no me refiero sólo a los hombres. Algo difícil de conocer obliga a la alegre foca que recorre los mares del Japón a retornar a las frías costas de Alaska para tener allí sus crías; una fuerza incontenible hace que los salmones retornen, cruzando el Atlántico y trepando por las cascadas de los ríos del Canadá, a desovar en los sitios donde nacieron; un mandato que no pueden desobedecer trae a las anguilas de los ríos de Europa a dejar sus huevos en el Mar de los Sargazos; igual mandato conduce las bandadas de golondrinas y de palomas que desafían la distancia de millares de kilómetros y van sin un desvío a tener sus crías en el sitio donde las madres las tuvieron a ellas.

Si el instinto conduce a los animales, para renovar la especie, al punto donde comenzaron su vida, resulta lógico que el apego del hombre al pedazo de tierra que le vio nacer sea tan fuerte, y sea tan ciego, que le lleve a sacrificar su existencia, si es necesario, para vivir ahí, para tener ahí sus hijos, para que ahí esté su sepultura.

Nadie puede explicar dónde está el origen de ese amor delirante que la humanidad ha llamado patriotismo. Pero es un hecho que el ser humano prefiere su patria, aún cuando sea pobre y desdichada, a la patria de otros hombres, aunque ésta sea rica y venturosa, como es un hecho real que la foca y el salmón y la anguila y el ave migratoria prefieren para perpetuar la especie y quizá para morir el sitio donde nacieron.

¿Tiene tal vez cada pedazo de tierra una frecuencia magnética oculta que conforma al que nace en ella sin que él se de cuenta? ¿Qué relación desconocida hay entre el grosor del aire, la dulzura del agua, el color de los árboles de un lugar determinado y los sentimientos de la criatura de Dios que nace allí?

No lo sabemos, y acaso la humanidad tarde mucho en saberlo. Pero la historia, que es el espejo de los actos colectivos, nos enseña que el amor a la patria es un valor constante en todos los pueblos; que el esquimal ama su rudo paisaje de nieves eternas, que el tibetano ama la extraordinaria soledad de sus montañas, que el africano ama sus selvas pobladas de leones, de culebras y caimanes, que el norteamericano ama su continente de rascacielos y automóviles. Nosotros los dominicanos amamos hasta la muerte este pedazo de isla en el cual nos tocó nacer, en el cual hemos luchado y en el cual esperamos morir.

Fueron mucho más

Los dominicanos de hace un siglo no podían ser menos que nosotros. Fueron mucho más, y por eso estamos hoy en esta ciudad de Santiago de los Caballeros rindiéndoles el homenaje de nuestra gratitud, de nuestra admiración. Nos toca a nosotros, por voluntad del destino, mirarlos a una distancia de cien años, verlos penetrar con valor de suicidas por el Capotillo Español para iniciar una guerra que terminaría dieciséis meses después con la Restauración de la República; y al verlos así, con los ojos de la imaginación, ir de combate en combate hasta el incendio de Santiago, hasta Guanuma, hasta La Canela, no podemos evitar que esa sucesión de luchas, de sacrificios y de heroísmos deje en todos nosotros el valor de una lección.

Hay guerras justas y hay guerras injustas. De las últimas no podemos extraer lección alguna, y ojalá que en los anales de nuestro pueblo no hubiera ninguna de ellas para que ningún dominicano se sintiera tentado de imitarla.

Entre las guerras justas, la que se hace para defender la patria es la de más alta categoría histórica. Los dominicanos conocemos dos, pues la Reconquista no fue una guerra de

independencia sino una reacción contra las ideas liberales de la Revolución Francesa, disfrazada con la apariencia de una lucha de los dominicanos por su tierra.

Toda guerra por la libertad tiene en su seno el germen de una revolución. La lucha contra Haití comenzó a organizarse para crear la República, pero se hizo bajo el signo de la Reforma, que era una revolución; y si bien de esa revolución quedó como balance positivo la creación de la República, la verdad es que la voluntad revolucionaria fracasó, y en fin de cuentas siguió en el poder la sombra de don Juan Sánchez Ramírez con el nombre de Pedro Santana, quien al igual que el vencedor de Palo Hincado terminó su historia y su vida bajo el amparo de la bandera española.

La revolución que se malogró en el 1844 se inició de nuevo el 16 de agosto de 1863. En esta última ocasión fue también una guerra por la libertad, pero, más afortunada, terminó restaurando la libertad nacional y a la vez con un nuevo grupo social en el comando de la República. En un sentido estrictamente histórico, a pesar de los veintiún años transcurridos entre febrero de 1844 y los inicios de 1865, la victoria de los restauradores es en verdad la victoria de los trinitarios. La Trinitaria fue la siembra de una pequeña clase media que dio frutos para esa clase sólo cuando los restauradores pudieron tomar el poder a partir de 1865. En la perspectiva histórica no tiene ninguna significación real el hecho de que Buenaventura Báez y muchas figuras políticas de la primera República retornaran ocasionalmente a los puestos de mando de los gobiernos que tuvo el país a partir de 1865. Lo importante es que las ideas no escritas, nunca dichas de manera clara pero evidentemente perseguidas a través de su conducta por los fundadores de La Trinitaria, lograron convertirse en realidad sólo a través de los hombres de la Restauración. Por esa causa, la Restauración es el movimiento político dominicano más fecundo y más

cabal. A él le tocó coger en plena sazón los frutos del árbol que sembraron Juan Pablo Duarte y sus compañeros de 1838.

Esta no es la ocasión apropiada para hacer un estudio en detalle de la revolución que llevaba por dentro la guerra restauradora. Es la ocasión de señalar algunos puntos importantes que saltan a la vista como lección que todo dominicano consciente debe aprender para no olvidar jamás.

Un escritor alemán dijo que toda guerra es la continuación de una política determinada. Nosotros podemos asegurar que la acción política es una forma de la guerra cuando la guerra es justa y cuando la acción política se lleva a cabo con el único propósito de salvar el país. El jefe de armas que batalla para hacer libre a su tierra no busca popularidad ni esconde el pecho al plomo que puede quitarle la vida; no ve la acción libertadora como una asociación de batallas victoriosas, sino como un combate incesante en el cual la victoria de hoy puede ser seguida por la derrota de mañana. Para ese jefe de armas lo importante es que su pueblo logre la libertad aunque él haya caído en la acción; lo importante es, como en frase feliz dijo el más grande de los franceses de este siglo, ganar la guerra, no ganar una batalla. En el acaecer político de cada día, el líder opositor desde la calle y el gobernante desde el poder deben luchar por el país, por la libertad del pueblo. Las armas de la política no son las armas de la guerra, pero la conquista de la libertad del pueblo requiere tanto tesón en el campo político como en el campo de batalla.

En el fragor de los combates el caudillo no puede detenerse a lamentar la pérdida de uno de sus tenientes, porque su objetivo es conquistar la posición enemiga y no puede pensar en los caídos sino después que el aire haya levantado sobre el campo de sangre el humo de los cañones y cuando al tronar de los fusiles haya sucedido el toque de la corneta que canta la victoria. Como el caudillo de la guerra, el

gobernante de la paz, y el líder político, si tienen que crear una vida de libertad sobre escombros de tiranías, deben trabajar por la victoria final, y sólo alcanzada la victoria llegará el momento de recordar a los caídos y de condecorar los pechos de los héroes.

Hoy, cien años después del 16 de agosto de 1863, se reanuda la historia dominicana en el punto en que quedó trunca cuando el ideario de los restauradores se precipitó hacia el abismo de la tiranía bajo el mando de Ulises Heureaux. Si a esta generación nuestra le hubiera tocado realizar lo que hoy está haciendo en el año 1890 y no en el 1963, otro sería el espectáculo de la República Dominicana; pues todo el tiempo perdido entre la tiranía de Heureaux, al comenzar, y la tiranía de Trujillo, al terminar, ha sido de hecho una derrota de los restauradores así como el triunfo de los restauradores fue una victoria de los trinitarios y así como el predominio de Santana fue una continuación del predominio de Juan Sánchez Ramírez.

Desde el 1808 hasta ahora la República ha venido debatiéndose entre avances de una revolución a veces oculta y a veces expresada, y los triunfos de una reacción siempre prepotente que no quiso abandonar el castillo de su poder ni con Sánchez Ramírez, ni con Santana, ni con Heureaux, ni con Trujillo.

Democracia en las manos

Al cabo de más de siglo y medio nos encontramos hoy con la democracia en las manos como un instrumento con el cual podemos edificar la patria justa y libre y hacer la revolución necesaria que iniciaron en el siglo dieciocho los Borbones españoles, la que el Gobierno de Ferrand puso en rápido movimiento, la que quiso realizar la generación de la Trinitaria, sin que pudiera hacerlo, la que la voluntad de los

restauradores impulsó profundamente; la revolución democrática por la cual, sabiéndolo o sin saberlo, miles de hombres han muerto en esta tierra dominicana, unos conducidos por ese sentimiento ciego y tenaz del patriotismo que da de su propio corazón la tierra en que se nace, otros conducidos por la voluntad firme y resuelta de ser ellos y sus hijos los dueños de su destino.

A través de nuestra historia podemos distinguir hoy a los dominicanos divididos en revolucionarios y contrarrevolucionarios; a Duarte y a Santiago Rodríguez encabezando a los primeros; a Pedro Santana, que entregó la República, a Ulises Heureaux, que trató de entregarla, y a Trujillo, que la cambió por dinero, encabezando a los últimos. A esta altura del tiempo, cien años después del día en que comenzó la guerra restauradora en Capotillo Español, podemos estar seguros de que no volveremos a tener Santanas, ni Heureaux, ni Trujillos, pero no podemos estar tan seguros de que la revolución democrática avance con la rapidez con que tiene que hacerlo si es que de verdad queremos evitar a nuestro pueblo días más negros que los que padeció bajo Santana, bajo Heureaux y bajo Trujillo.

Los dominicanos conocemos dos guerras justas, la de 1844 y la de 1863; y conocemos guerras injustas a montones. En las primeras el pueblo estuvo unido; se unieron las masas y los líderes; en las segundas el pueblo estuvo dividido: masa contra masa, líderes contra líderes, caudillos contra caudillos.

Política justa

La política justa es como la guerra justa y requiere, como ésta, la unidad de los líderes y la unidad del pueblo. Si hemos de volver a las divisiones sangrientas que hicieron de los dominicanos baecistas y santanistas entregados al furor de la matanza, bolos y rabuses disputándose el poder día y noche

a filo de machete y a boca de fusil, no somos dignos de estar conmemorando el centenario de la Restauración.

Para ser dignos de ese acto y de este momento histórico, debemos luchar juntos con el propósito inquebrantable de dar a los dominicanos no sólo la libertad nacional que conquistaron los trinitarios y consagraron los restauradores, sino la profunda y real libertad que tal vez de manera inconsciente alentaba en el seno de la revolución que era el alma del movimiento trinitario y de la revolución que fue el alma del movimiento restaurador.

En la lengua actual esa revolución quiere decir justicia social, quiere decir cultura para todos, quiere decir salud para el pueblo, quiere decir presencia de la masa dominicana en el escenario de la República como actora del drama colectivo y no como espectadora que lo ve a distancia.

El patriotismo es un instinto pero su ejercicio sólo se justifica cuando conduce al bienestar de las mayorías. La guerra restauradora hubiera sido un fracaso si nos hubiera hecho saltar un siglo atrás. La democracia de 1963, que es la heredera directa de esa hazaña, y que está por tanto en la obligación de justificarla superándola, será un fracaso si nos conduce a la división armada de sesenta años atrás.

En cierto sentido esta democracia de hoy es obra de los restauradores. Sin duda fueron muy importantes los jefes de esa guerra, los Santiago Rodríguez, los Gregorio Luperón, los Gaspar Polanco, los Pedro Antonio Pimentel. Pero la verdadera importancia de ese movimiento estuvo en que el pueblo lo inició, lo mantuvo y lo llevó no sólo hasta el final de la etapa armada sino mucho más allá, hasta el establecimiento de ferrocarriles, de comunicaciones cablegráficas, de la luz eléctrica, de centrales azucareros, de escuelas, de periódicos y bibliotecas, pues todo eso fue obra de la revolución que llevaba por dentro la guerra restauradora.

A cien años del 16 de agosto de 1863, el pueblo tiene más categoría, más importancia, más valor histórico. Al pueblo nos debemos todos. Y así como al pueblo de un siglo atrás se consagraron los héroes de la Restauración, todos unidos en un mismo propósito de libertad primero, y de progreso después, así a este pueblo de hoy nos debemos todos y todos le debemos la unión para afirmar las libertades públicas y la justicia social.

Es ley de la naturaleza que no haya nada tan bueno que no deje un sedimento de algo malo, ni algo tan malo que no produzca algún resultado bueno. En el orden político, esto es más cierto cuando se vive bajo un gobierno democrático. La libertad sirve para destruir; y en medio de la libertad los hombres que han nacido para destruir destruyen libremente mientras que los que han nacido para edificar edifican con trabajo, con lentitud y cercado por las pasiones más bajas. Un pueblo que no está hecho a la vida democrática puede ser confundido hasta el punto de que sólo vea de la democracia el lado malo.

En una guerra libertadora, como fue la de la Restauración, también había un lado malo y feo: el de los combates en que los hombres morían, el de los incendios en que desaparecían Guayubín y Santiago y Moca y Puerto Plata, el de la justicia de hierro de los campamentos e incluso las luchas que terminaban en el patíbulo.

Toda obra digna pasa a menudo bajo las sombras de la infamia; el que combate, sin embargo, no puede detenerse ante la infamia. Hay un camino a seguir, en la guerra como en la política: el camino que desembocará un día en la unión de todos para asegurar el bienestar de todos bajo un sol de libertad.

Seguir ese camino, en el taller, ante el altar, en el conuco, en la escuela, en el cuartel, en la oficina pública, es el único homenaje real, el verdadero homenaje digno que los dominicanos

de hoy pueden rendir a los que iniciaron la Restauración de la Patria, hace ahora cien años.

Rindamos ese homenaje con pasión dominicana y humildad democrática. Desde su cielo de gloria, los héroes están esperando que lo hagamos.

DISCURSO DE BOSCH AL INAUGURAR ESCUELA*

Señor Presidente de la Asociación para el Desarrollo, Monseñor Hugo Polanco Brito, Señor Embajador Martin,
Ministros del Gobierno,
Altos Oficiales de las Fuerzas Armadas,
Dominicanos:

Es realmente sorprendente que nosotros nos encontremos aquí, iniciando podríamos decir la construcción y la organización de una escuela de agricultura, pues aunque esto se llamará Instituto Superior de Agricultura, será de hecho y ya lo está siendo una escuela de agricultura. Es sorprendente decimos porque en un país de riqueza primordialmente agrícola debería haber abundantes escuelas agrícolas.

La persona que gobernó y que explotó a la República Dominicana durante tantos años, extrajo gran parte de sus riquezas de industrias originalmente agrícolas y pecuarias, es decir, de la agricultura y de la ganadería; y, sin embargo, no se preocupó de que los jóvenes dominicanos se prepararan para ser buenos maestros rurales. Esto es como si en el mar no hubiera quien enseñara a nadar a los peces. Por suerte, los peces nacen nadando, pero por desgracia los campesinos y los agricultores no nacen sabiendo agricultura. Si lo supieran, este país no hubiera perdido, como ha perdido en

* *El Caribe*, Santo Domingo, 18 de agosto de 1963, p.16.

los últimos 30 años, tan grande número de millones de pesos por descuido en la producción agrícola, por destrucción de las arboledas, por empobrecimiento de las tierras, y este país no tendría, como tiene ahora, 100,000 familias campesinas que no pueden vivir de la tierra, primero porque no tienen tierra, y segundo porque, aún teniéndola, no sabrían cómo usarla.

Así sucedió, sin embargo, y ahora comienza la República como si acabara de nacer, a tener un Instituto Superior de Agricultura, gracias al esfuerzo, en primer lugar, de un grupo de personas (iba a decir jóvenes, pero no todas son jóvenes) de Santiago, encabezados por Don Tomás A. Pastoriza y por algunos industriales conocidos, que crearon la Asociación para el Desarrollo y empezaron a construir en la mentalidad de los hombres progresistas de Santiago la idea de que este país debe desarrollarse no solamente por obra del Gobierno, sino fundamentalmente por la voluntad de sus ciudadanos.

Esta Asociación para el Desarrollo logró el respeto internacional y el respeto del Gobierno dominicano, y detrás de ese respeto debía venir y ha venido la ayuda que en este momento está llegándole, para que empezaran aquí un instituto Superior de Agricultura, llamado a ser la fuente del progreso, del desarrollo, del bienestar y, por tanto, de la justicia social y de la verdadera democracia de la zona humana campesina del país.

Esto que hoy es quizás proyecto, porque sólo vemos los edificios en construcción, los arbolitos de roble recién nacidos y recién sembrados, esto será con los años lo que es toda obra en la que se pone preocupación, seriedad, honestidad y amor, y amor en este caso no a una empresa particular, no a una empresa privada, sino amor a una empresa del pueblo y para el pueblo.

¿Por qué ha ocurrido que haya sido en Santiago precisamente donde se haya producido esta tan importante manifestación de espíritu progresista de gente que no espera dádivas del Gobierno, ni de ningún gobierno, para empezar a trabajar? Se ha dado por tradición, en primer lugar.

Santiago se mantuvo durante siglos solo, aislado; durante siglos tuvo que hacerle frente a su destino con sus propias fuerzas. No había caminos para comunicar a la ciudad con los puertos de mar, no había telégrafo. La población de Santiago fue creciendo con la sensación de que tenía que valerse ella misma por sus propias manos, lo mismo frente a los ataques de los piratas, que frente a las invasiones haitianas hace 150 años, que frente a la ocupación española, hace ahora 100 años.

Santiago no esperó nunca ayuda. Cuando le llegó la hora de responder “presente” al desafío del destino, Santiago estuvo presente para combatir hasta destruirse a sí misma o para construir en beneficio de la República. Esa circunstancia histórica hizo de los santiagueros un pueblo hecho a luchar. La Asociación para el Desarrollo, creada aquí en Santiago, no es sino el fruto de ese árbol, del árbol de la conciencia santiaguera.

Santiago tuvo también siempre una gran conciencia, o tal vez sea más apropiado decir un gran instinto democrático. Aquí no se le cerraba el camino a los “hijos de Machepa”; si tenían condiciones, llegaban a donde tenían que llegar. Cuando Luperón se hizo presente en el sitio de Santiago hace ahora 100 años, era soldado. Cuando el sitio terminó pocos días después era general. Los santiagueros le reconocieron la categoría de héroe que trajo al mundo y le mantuvieron esa categoría siempre.

No en balde Santiago en este momento puede presentar a la República el ejemplo de una generación empeñada en desarrollar industrialmente al país, y desarrollarlo no sólo para el provecho de los industriales, sino para el provecho de los

que trabajan en las industrias. Tenemos el ejemplo que quiero señalar de los hermanos León Asensio. La nueva fábrica de cigarrillos de los hermanos León Asensio tiene como accionistas a sus propios trabajadores. Eso quiere decir que esos industriales nuevos de Santiago también están avanzados en el concepto moderno de lo que significa la justicia social.

Santiago no espera dádivas. No las espera a la hora del peligro armado, ni las espera a la hora de crear obras como esta, no las espera a la hora de educar.

Otro ejemplo, ya en este terreno de la educación, es el de la creación de una Universidad Católica en Santiago. Yo soy Presidente de la República y la Universidad Católica de Santiago no le ha pedido ayuda al Gobierno. Al decir que soy Presidente de la República, indico que nadie mejor que yo sabe esto. Está trabajando y sabe que tendrá la ayuda del Gobierno, porque la obra de la ciudadanía, la obra seria, la obra responsable, tiene que ser respaldada por el Gobierno. Pero ellos no comenzaron pidiendo ayuda al Gobierno; comenzaron edificando la obra. Al frente de ella está Monseñor Polanco Brito, aquí presente, cuya mentalidad nueva en ese sentido corresponde a la mentalidad moderna de los León Asensio y de los Pastoriza, creadores de la Asociación para el Desarrollo, y de los que en Santiago, jóvenes o viejos, están pensando en hacer, no en pedir.

Singular acontecimiento es el hecho de que este Instituto Superior de Agricultura esté siendo construido con la ayuda de la Fundación Ford, de la Escuela Agrícola y Mecánica de Tejas, de la Alianza para el Progreso, es decir del Gobierno Norteamericano, y también del Gobierno Dominicano. Eso quiere decir que aquí están unidas fuerzas diferentes, todas con buena voluntad. La encarnación de esas fuerzas diferentes, y lo que ellas pueden hacer para la democracia dominicana y de América y de la propia democracia norteamericana,

que no podrá subsistir si no subsiste la democracia latinoamericana, la encarnación digo, es ese grupo de jóvenes que está allí, que acaba de sembrar 50 robles, jóvenes del Cuerpo de Paz norteamericano que vienen a trabajar prácticamente sin salarios, puestos que ganar 60 pesos al mes no es nada para estos muchachos que podrían ganarlos en una semana en su país; y los jóvenes dominicanos, sus compañeros, que están aprendiendo de ellos, no solamente la técnica de un país más desarrollado, sino, además, el espíritu de servicio. Estos jóvenes del Cuerpo de Paz y sus compañeros dominicanos están aquí, pero muchos más de ellos están distribuidos por todo el territorio nacional, ensañando en un sitio a hacer una vivienda, en otro a cavar un pozo para traer el agua, en otro a curar a un enfermo, en otro a construir un mueble barato y cómodo, ayudando, en fin, no como funcionarios gubernamentales, es decir del Gobierno norteamericano, sino como jóvenes del pueblo norteamericano, ayudándonos, en fin, en esta tarea de edificar la democracia dominicana que es tan importante como ejemplo para la democracia latinoamericana.

Si ese espíritu de Santiago, hoy floreciente a los 100 años de la guerra restauradora, pudiera extenderse por todo el país, pudiera correr de bohío en bohío y de pueblo en pueblo, de aldea en aldea y de ciudad en ciudad, nosotros, los que tenemos la responsabilidad de gobernar, no tendríamos mayores preocupaciones, pues donde hay hombres y mujeres demócratas por su conducta y por su responsabilidad ciudadana, hay y habrá democracia.

Pero estamos optimistas y creemos que este ejemplo fructificará. Es más, estamos seguros de que en este país los destinos del pueblo no pueden cambiar, no pueden ser cambiados, no pueden ser torcidos, si se opone a ello la voluntad de Santiago y Santiago es y será un baluarte de la democracia y para la democracia.

Esta mañana decía, en presencia de la Asamblea Nacional y de representantes de países amigos, al celebrar el acto fundamental de los festejos de la Restauración, que la democracia, debido a que deja a todos los hombres en libertad, da también libertad a los que quieren destruirla. Y eso puede confundir a los pueblos, porque los que destruyen hacen mucha algazara, gritan mucho, forman estruendo, pero nosotros estamos seguros de que los que quieren construir aquí son más que los que aspiran a destruir.

Este pueblo conoció hasta hace muy poco a una de las tiranías más espantosas de América y del mundo. Todos los dictadores se parecen en sus métodos. No importa cuál sea la ideología de una dictadura, cuando se repasa la historia se encuentra que, desde los asirios hasta Trujillo, todas las dictaduras, pasando por Stalin y por Hitler, hacen lo mismo: esclavizan el pensamiento humano y le ponen cadenas a la conciencia humana, unos en nombre del progreso y otros en nombre del atraso.

Como este pueblo conoció lo que es una dictadura, estamos seguros de que no aceptará otra, por lo menos mientras viva la generación que la padeció, la última generación de dominicanos.

Aquí hay gente con miedo. Yo no tengo miedo. Confío en el pueblo, confío en la voluntad de este pueblo de vivir libremente, y voy a terminar diciendo lo que dije esta mañana en un acto en el Barrio "Libertad", donde fuimos a distribuir unas casas nuevas; este pueblo está compuesto por hombres; si se dejó acogotar durante 30 años, ya sabe como lo acogotaron y no volverá a dejarse acogotar; está compuesto por hombres y donde hay hombres, dominicanos, no hay fantasmas,

Santiago, R.D.
16 de agosto de 1963.

BOSCH HABLA AL PUEBLO AL EMPRENDER SU VIAJE*

Dominicanos:

La mayoría de ustedes no recuerda que un presidente constitucional haya salido del país en un viaje de pocos días, y es lógico que sea así porque hay más de dos millones de dominicanos que nacieron dentro de la tiranía y por tanto nunca han vivido bajo un Gobierno elegido libremente.

Por primera vez, pues, más de dos millones de dominicanos conocerán la experiencia del viaje de un Presidente constitucional, y esa circunstancia la están aprovechando ciertas personas para hacer circular noticias falsas relacionadas con mi visita al hermoso país hermano que se llama México.

Un partido dijo ayer por la radio que yo voy a México para establecer contacto directo con diplomáticos comunistas, tanto de Rusia como de Cuba, y no es nada que un partido político lo haya dicho por radio si no que lo ha publicado un periódico considerado por personas de este país y del extranjero como una publicación seria.

Ciertos grupos dominicanos siguen creyendo que regar chismes es hacer política. Durante año y medio yo estuve hablándole al pueblo dominicano y jamás dije una calumnia, jamás insulté a nadie, jamás propagué un chisme. Esa lección

* *El Caribe*, Santo Domingo, 14 de septiembre de 1963, p.7.

no ha servido para nada a algunas gentes, a pesar de que produjo la votación más grande en la historia de este país.

El chisme no conduce a nada bueno; pero cuando se inventa con motivo del viaje de un gobernante a un país hermano, se ofende a ese país, no se hace daño a la persona a quien se quiere perjudicar.

Atención al pueblo

Llamo la atención de todo el pueblo dominicano hacia el hecho de que la invitación espontánea, no buscada ni solicitada, que me ha hecho Su Excelencia el Presidente de los Estados Unidos de México, no es un honor para mí sino para la democracia dominicana. El que ha sido invitado ha sido el Presidente de la República Dominicana, el Presidente que eligieron libremente los dominicanos, no la persona privada de Juan Bosch. Si en este momento yo no fuera Presidente de la República, el Presidente López Mateo no me hubiera invitado a mí; hubiera invitado al que hubieran elegido el 20 de diciembre.

Llamo también la atención hacia el hecho de que el embajador dominicano en México es miembro del partido que ha dicho que yo voy a México para verme con diplomáticos comunistas de Rusia y Cuba. Y eso significa que si yo voy a verme con esos diplomáticos comunistas, el partido que ha dicho tal cosa está participando en el plan de esas entrevistas misteriosas con embajadores comunistas.

Ciertos señores creen que pueden aprovechar mi viaje a México para crear confusión en este país, y lo creen porque no conocen al pueblo dominicano, porque piensan que el pueblo dominicano sigue viviendo bajo la tiranía de Trujillo. En esa época todos los rumores, los chismes y las noticias falsas podían servir para algo porque no había libertad, y donde no hay libertad la mentira reina y la verdad no tiene

valor ninguno. Pero en la democracia las cosas suceden de otra manera; en la democracia no hay miedo a la verdad y la que muere es la mentira. Los presidentes democráticos y constitucionales salen de sus países con frecuencia y no sucede nada. El propio Presidente de México ha salido varias veces y en su último viaje, hecho este mismo año, fue hasta la India. Ustedes, que oyen la radio, saben que el Presidente de los Estados Unidos ha ido varias veces a Europa y a Sudamérica. Ustedes deben recordar que hace seis meses y medio, precisamente para el 27 de febrero, estuvieron aquí, en la República dominicana, los presidentes de Honduras, Costa Rica y Venezuela. El viaje de un presidente democrático no es nada del otro mundo, y sólo los que creen que en nuestro país no ha pasado nada en los últimos dos años piensan que pueden confundir al pueblo con motivo de mi viaje.

Saldré hoy a las 2.30 de la tarde en un avión de la Fuerza Aérea Dominicana y espero estar en la hermosa capital de México mañana sábado a mediodía, si Dios quiere. Viajaré acompañado de mi esposa, de los ministros de las Fuerzas Armadas y Relaciones Exteriores y de sus respectivas esposas, del jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea, del jefe del Cuerpo de Ayudantes Militares y dos miembros del propio cuerpo. Irá también la tripulación del avión militar en que se hará el viaje, y cuatro sargentos mayores, uno del Ejército, uno de la Marina, uno de la Aviación y uno de la Policía, pues el Gobierno desea premiar a esos cuatro sargentos que han tenido una conducta excelente, dándoles oportunidad de que conozcan una de las tierras más bellas del mundo, de que vean con sus propios ojos el progreso de México y el orden y la paz que reinan en ese gran país. Van también varios periodistas, uno por cada uno de los tres principales periódicos del país, el director de Radio Santo Domingo Televisión y un camarógrafo de esa misma estación.

De acuerdo con la Constitución de nuestra República, si mi viaje hubiera sido de más de 15 días hubiera tenido que pedir permiso al Congreso Nacional, es decir, a los senadores y diputados que son los representantes del pueblo; pero como el viaje será de menos de 15 días no estoy obligado a pedir ese permiso. Nuestra Constitución dice que cuando viaje el Presidente por cualquier causa, el Vicepresidente quedará encargado del Poder Ejecutivo, y en cumplimiento de ese mandato de la Constitución he firmado un decreto declarando que el doctor Segundo Armando González Tamayo queda encargado de la Presidencia de la República mientras yo esté ausente.

Horas de trabajo

Este viaje a México representa para mí más horas de trabajo cada día cuando vuelva a la Patria. Algunas personas se alarman y dicen que yo no podré resistir tantas horas de trabajo diario, pero si no trabajara así, y si los ministros no estuvieran también trabajando así, no podríamos haber logrado todo lo que se ha logrado en seis meses y medio de gobierno. La situación hoy está cambiando rápidamente. El país tiene muchos problemas pero los más difíciles se están quedando atrás, y a mi vuelta de México le hablaré al pueblo para que éste sepa todo lo que se ha hecho y todo lo que se está haciendo. Nos encontramos en una situación económica que mejorará día por día y que mejorará mucho más en los próximos meses. El año que viene será el mejor en toda la historia dominicana.

Voy a México porque un Presidente no puede negarse a aceptar invitaciones que representan un honor para el país, no para él. El Gobierno de México ha invitado en mi persona a la democracia dominicana, y la democracia dominicana no puede ofender a un país hermano negándose a aceptar la invitación.

Al irme por pocos días quiero pedirles a ustedes que no oigan cuentos ni rumores ni chismes. Demuéstrenles a los chismosos que el pueblo dominicano está por encima de ellos; demuéstrenles a los que dicen mentiras e inventan calumnias que el pueblo dominicano espera de sus líderes ideas y no malos pensamientos, verdades y no mentiras, amor y no odio, más respeto a la inteligencia del pueblo, que sabe quién es quién y qué anda buscando cada uno en este país. Con la desaparición de la tiranía el chisme y la mentira y el cuento y los rumores mal intencionados y las falsedades han perdido completamente todo su valor en la República Dominicana. Los que inventan chismes deberían ayudar a buscar trabajo para el pueblo. Eso es lo que necesitan los dominicanos: trabajo para mejorar su vida, no chismes para mejorar la vida de los que los inventan.

Me voy y volveré y en esta tierra no pasará nada. No pasará nada si Dios quiere, y si Dios quiere estaré otra vez la próxima semana trabajando en el Palacio Presidencial.

Hasta la próxima semana, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH RESPONDE DISCURSO DE PRESIDENTE DE MÉXICO*

Acaba usted de hablar en lengua tan hermosa para decir ideas de tantas enjundias y expresar tanta generosidad, que yo debería responderle diciendo: no hallo palabras para contestarle.

Nosotros los dominicanos tenemos enterrados en México los huesos de José Núñez de Cáceres el hombre que nos declaró libres de España en 1821. La primera vez que se oyó en el hemisferio el título benemérito de las Américas fue por el acuerdo del Congreso dominicano, en cuyo seno Benito Juárez, campeón sin miedo y sin tacha de la libertad continental, era visto como una reencarnación de Bolívar, San Martín, Hidalgo y Morelos juntos, convocados por los dioses tutelares de América en el cuerpo de un indio mexicano.

En el más lejano recuerdo de mi infancia hay un episodio que por fuerza del sentimiento necesito evocar esta noche:

Cabalgando sobre los palos de escoba que nos servían de corceles un grupo de niños salía todos los días desde mi pequeño pueblo de La Vega hacia el fabuloso Guanajuato de México. ¿Y sabe usted señor Presidente por qué hacíamos cada día varias veces ese viaje increíble e imposible? Porque Guanajuato era mentado en un corrido de la revolución y la revolución mexicana había llegado a la pequeña tierra dominicana y no sólo en noticias para los mayores, sino además en la

* *El Caribe*, Santo Domingo, 16 de septiembre de 1963, p.11.

apasionada música de este gran pueblo y la música en un lenguaje para los adultos y para los niños, de manera que a través de los corridos creados por los hombres que aquí luchaban y morían, los latinoamericanos que nacimos por los años de la revolución aprendimos a quererla aun sin saber ni adivinar siquiera, que ella estaba destinada a darle a toda América un impulso gigante en la batalla sin tregua de los hijos de estas tierras contra la injusticia, la explotación y el atraso.

Ahora señor Presidente, con una tardanza de medio siglo la República Dominicana se acerca a la revolución de México con el beneficio de la perspectiva histórica. De ustedes son los muertos y la sangre y el dolor y las lágrimas de nosotros puede ser la cosecha que con generosidad de hermano mayor acaba usted de ofrecerle a la República Dominicana.

Debo decirle que me siento conmovido por la intención general de sus palabras y particularmente por esas en que ha afirmado que todo lo que México ha venido acumulando a fuerza de dolor y de voluntad de superarse, está incondicionalmente a disposición de los dominicanos.

Mi pueblo recibirá esa oferta y hará uso de ella con intensidad y sin rubores, porque no nos sentimos humillados sino abrumados. Tenía usted que ser mexicano para invitarme a su hogar, mostrarme cuanto hay en él y decirme luego con la pasmosa sencillez de la gente de su país: de lo que hay aquí lléves lo que le plazca.

Necesitamos la ayuda de México en la capacidad de sus hijos y la experiencia adquirida por ellos mientras se afanaban creando este México de hoy. La necesitamos y la usaremos con naturalidad de hermanos y con gratitud de bien nacidos.

Nuestra patria es pequeña, señor Presidente, pero su voz puede ser ancha y sonora porque estamos dispuestos a hacerla oír desde la altura de la dignidad. Con esa voz afirmamos que hizo bien México cuando propuso junto con Bolivia, Chile,

Brasil y Ecuador la desnuclearización de América Latina y que hace mejor cuando reclama la paz en el mundo para los pueblos de buena voluntad. Los más poderosos no tienen derecho a poner en peligro el progreso humano con la amenaza de una guerra nuclear. Precisamente porque son poderosos tienen el deber de usar la energía atómica para beneficio de los hombres y no para su exterminio.

Debido a que América Latina no dispone de la fuerza atómica en este mundo de luchas enconadas, se nos asigna un papel de segundones. Pero frente a la fuerza nuclear que ha aparecido como instrumento de los hombres hace sólo unos años, los latinoamericanos disponemos de la fuerza de la fe y de la fuerza del amor que son poderes eternos, de llegar tal vez en medio siglo tan lejos como otros pueblos en milenios.

A mí me ha tocado ver en mi vida de exilio los cambios operados en todo el continente y a juzgar por lo que hemos alcanzado en las últimas dos décadas no hay a la vista punto final para nuestro desarrollo.

Solo necesitamos que cada uno de nosotros repita en lo profundo del corazón estas palabras: Unamos nuestros esfuerzos para vivir y prosperar juntos.

Señor Presidente acepto su brindis por la prosperidad del pueblo y del gobierno dominicano, lo acepto en nombre de mi esposa y de los altos funcionarios de mi comitiva y respondo a él diciéndole que los funcionarios, la señora Bosch y yo mismo estamos seguros ya de que nos iremos de México con el sentimiento de quien deja atrás a sus hermanos.

Permítame saludar en nombre de todos ellos a su distinguida esposa y a los miembros de su gobierno que comparten esta mesa y concédame la satisfacción de terminar mis palabras diciendo: para la mayor gloria de América Latina viva México por siempre jamás.

DISCURSO DE BOSCH*

Los griegos de los tiempos homéricos conmemoraban con un banquete la muerte de sus amigos. Todavía hoy muchos pueblos del mundo, incluso en América, tienen ese rito. Un poeta dijo que despedirse es morir un poco, de manera que en cierto sentido se justifica que en las vísperas de nuestra partida estemos reunidos aquí, comiendo. Sin embargo, nunca nada tiene un sólo aspecto. En términos de volúmenes, nada se parece tanto a la vida como la moneda que tiene dos caras, y si como despedirse es morir un poco, recordar, y todos lo sabemos, recordar es vivir.

Nos iremos de México recordando a México, y en México y con México a todos ustedes. Mas aún estamos en México y estamos recordando a México.

Excelentísimo señor Presidente: yo no voy a brindar por su ventura personal porque su ventura es la de México y México bajo su gobierno es venturoso. Tampoco voy a brindar por México. Voy a brindar por la esperanza y la fe de que en esta América, nosotros, los hombres con responsabilidades de realizar historia, gobernantes, industriales, escritores, artistas, puedan reunirse de tarde en tarde con este sentimiento fraternal con que nos hemos reunido los dominicanos y los mexicanos en el paisaje espléndido de México, porque si esto se logra, América realmente no tardará en ser una unidad.

* *El Caribe*, Santo Domingo, 18 de septiembre de 1963, p.2.

No sé en qué medida de tiempo los resultados de esta conducta de los dominicanos con México se harán apreciar en la República Dominicana. De lo que sí estoy seguro es de que lo que hemos aprendido aquí, y entre ello no es lo más pequeño, el hecho de que nos queremos. Lo que hemos aprendido aquí dará su fruto allá. Por eso brindo, señor Presidente, porque usted ha contribuido con su generosa invitación y con su generosa oferta de ayuda técnica y cultural y de amor a la República Dominicana a este crear permanente y constante de América a que nos debemos todos los hijos de América.

Nos vamos mañana y desde ahora nos duele. Muchas gracias, señor Presidente.

BOSCH DICE PRD LUCHA POR PAZ Y LIBERTAD*

El Partido Revolucionario Dominicano se propuso desde hace algún tiempo no provocar luchas políticas ni ayudar a los que quisieran provocarlas, porque entendíamos que el primer deber de todos nosotros era contribuir a pacificar el país. Desde que el doctor García Godoy pasó a ser presidente provisional de la República el día 3 de septiembre de este año hasta hace quince días, murieron más de 130 dominicanos, muchos de ellos de manera horrible, y además por medio del fuego y de las bombas, se destruyeron totalmente o en parte muchas propiedades. Y nosotros sabíamos que eso se hacía con un plan, el plan de llevar al pueblo a la desesperación, para que volviera la guerra civil y para obligar así al gobierno a echarse en brazos de los sectores más reaccionarios del país. Porque llegaría el momento en que sólo con el apoyo de las ametralladoras podría el gobierno mantenerse en el poder. La conducta del Partido Revolucionario Dominicano se impuso al fin, debido a que el pueblo dominicano, mucho más inteligente de lo que piensan algunas personas, comprendió la verdad sin necesidad de que se la explicáramos en detalles. Y por eso el pueblo no respondió a ninguno de los llamados que se le hicieron para declarar huelgas políticas, o para realizar marchas, manifestaciones o

* *Listín Diario*, Santo Domingo, 13 de diciembre de 1965, p.7.

mítines Pero el propósito de crear agitación fue llevado a otros caminos, y el camino que pareció mejor fue el de presentar al gobierno Provisional como si estuviera controlado por el Partido Revolucionario Dominicano. Así comenzaron las declaraciones y las cartas en los periódicos acusando al gobierno de que estaba llenando los empleos públicos con perredeístas, y un corresponsal norteamericano, que desde 1961 ha estado dando pruebas abundantes de que no es amigo de la democracia dominicana, envió un largo cable al extranjero refiriéndose a esas cartas y a esas declaraciones. El problema de si el gobierno Provisional tiene o no tiene muchos perredeístas empleados, es un asunto puramente dominicano, que no interesa a los lectores de periódicos extranjeros y por tanto no debería interesar a un corresponsal norteamericano. Pero sí se le está dando a este asunto, que es casi un chisme de familia, publicidad en los países extranjeros, se debe a que hay un interés oculto. Sobre todo, podemos darnos cuenta de esto si se toma en cuenta que ese mismo corresponsal no se refirió a las muertes de que hemos hablado. Y esas muertes fueron numerosas, algunas de ellas, como hemos dicho, horribles, tal como fue la del gobernador de Mao, nuestro compañero del PRD Miled Haddad. Y las noticias de esas muertes sí tenían interés para lectores de periódicos especialmente norteamericanos, porque a esos lectores solamente les llama la atención las noticias de los países latinoamericanos que se refieren a crímenes, a golpes de Estado y a asuntos escandalosos. Debemos recordar aquí con verdadera pena que tampoco el presidente del Partido Reformista dijo nada en esa ocasión, ni ha dicho hasta ahora una palabra sobre las actividades de algunos policías y militares que andan por los campos y los pueblos del país asustando a la gente, especialmente a los campesinos y obligándolos a inscribirse en su partido y a renunciar del PRD.

Cuando el presidente del Partido Reformista estuvo recientemente en Baní, al pasar por Pizarrete muchos de sus acompañantes se metieron en casas de familia a romper nuestros retratos dentro de las salas. Por eso el pueblo alarmado se pregunta, que si eso sucede ahora, qué no sucedería en el caso de que el presidente del Partido Reformista llegara a ser Presidente de la República. Es bueno que hablemos claro y que recordemos al pueblo que el Presidente de la República es vicepresidente del Partido Reformista, que el vicepresidente ministro de lo Interior es también reformista, y que casi todos los ministros son reformistas. Es bueno también recordarle al pueblo que nosotros, el PRD, apoyamos al doctor Héctor García Godoy para ir a la presidencia de la República, a pesar de que era reformista, y recordarles que el PRD no es gobierno y que si hemos pedido a los dominicanos que respalden al gobierno se debe simplemente a que es un gobierno legal. Y ya es hora de que en este país la gente se acostumbre a respetar los gobiernos legales, y a tumbar en 24 horas a los gobiernos ilegales. El PRD fue un factor principal, de primera importancia en la caída del Triunvirato, no porque el Triunvirato era enemigo del PRD, sino porque era un gobierno ilegal. El PRD fue invitado muchas veces a conspirar contra el gobierno del doctor Balaguer, y el PRD no aceptó hacerlo. Y en el gobierno del doctor Balaguer el PRD no tenía puestos públicos. El PRD tampoco aceptó conspirar contra el Consejo de Estado. Y debemos recordar que ni el gobierno del doctor Balaguer, ni el gobierno del Consejo de Estado fueron modelos de buenos gobiernos. Si entonces los respaldamos, si no conspiramos contra ellos, era porque el PRD no conspira contra gobiernos legales. El gobierno del doctor García Godoy tampoco es un modelo de buen gobierno y nosotros hemos pedido respaldo para él a pesar de que no estamos de acuerdo

con la mayoría de las cosas que hace el gobierno y no participamos en ninguna de las medidas que toma.

Por todas las razones que hemos expuesto, no queríamos responder a la campaña que ha desatado el doctor Balaguer contra el PRD, ni referirnos siquiera a las actividades políticas de su partido. Si el doctor Balaguer no quiere mantener la tregua política que no la mantenga. Pero nosotros la mantenemos porque consideramos que con eso le hacemos un servicio al país. Y lo único que nos interesa a nosotros es servir al país, no es ganar ni perder elecciones, no es tener o no tener puestos públicos, es servir al país. Para el doctor Balaguer, por lo visto, lo más importante que pueda suceder en el país es si fulano tiene un puesto en el gobierno o si fulano no lo tiene. Y es bueno repetir que cuando el doctor Balaguer gobernaba y nosotros nos negábamos a conspirar contra él, mientras la Unión Cívica conspiraba, nosotros no le pedíamos puestos al doctor Balaguer. Para nosotros, conspirar contra el doctor Balaguer era hacerle un mal al país, a pesar de que la propaganda decía lo contrario. Porque nosotros creíamos y seguimos creyendo que no era posible ni es posible conspirar sin ayuda de los jefes militares y que tan pronto los políticos metieran a los jefes militares en conspiraciones iba a comenzar en este país una era de golpes de Estado y de indisciplina en los cuarteles, que acabaría provocando una revolución sangrienta. Ustedes deben recordar las veces que lo dijimos y ustedes han visto que la revolución se produjo. De manera que nosotros queríamos que el doctor Balaguer gobernara en paz hasta que terminara su mandato, y lo único que hacíamos era pedirle al doctor Balaguer medidas en favor del pueblo, no puestos para los perredeístas.

Y eso es lo que estamos haciendo ahora. El PRD no lucha por puestos, el PRD lucha por la libertad del pueblo, por la mejoría del pueblo, por la igualdad de todos los dominicanos. En este momento al PRD no le importa quién sea gobernador

de una provincia, pero le importa mucho lo que ha sucedido en Azua. En Azua como ustedes saben, la Policía y el Ejército intervinieron ayer en un conflicto laboral, lanzando bombas lacrimógenas, disparando tiros y encarcelando y atropellando a los trabajadores. ¿Por qué se hizo eso? ¿Fue que los trabajadores se metieron en las propiedades de la empresa para destruirlas, fue que cometieron algún delito? No, simplemente estaban reclamando un derecho. Un derecho que figura escrito en el *Código de Trabajo*. Y por cierto en el *Código de Trabajo* que publicó Trujillo, porque hasta Trujillo reconocía que los trabajadores tenían ciertos derechos. Y como los trabajadores reclamaban esos derechos, el gobernador de Azua pidió policías y soldados y el gobierno le mandó policías y soldados. Y donde se reúnen 300 policías y soldados con órdenes de actuar, hay tiros y hay atropellos. El gobernador que pidió la fuerza pública, ese gobernador de Azua, no es perredeísta. Fue nombrado por el general Imbert y sigue en su cargo, pero si lo hubieran cambiado hace una semana, antes de estos sucesos, el doctor Balaguer estaría diciendo que lo habían sacado del cargo porque era un reformista. Ahora resulta, señores, que los empleados que nombraron Donald Reid y el general Imbert eran reformistas. Y es así como hemos venido a descubrir que los gobiernos de Donald Reid y del general Imbert eran gobiernos del Partido Reformista. Ya está bueno de estar lanzando acusaciones contra el PRD. Nosotros estamos dedicados a trabajar, no a politiquear. A trabajar por la paz del país, por la libertad, y por el bienestar de los dominicanos. Nosotros no hemos querido ni siquiera trasladarnos a ninguna ciudad del interior, para evitar manifestaciones del pueblo y las movilizaciones que pudieran significar agitación política. No hemos querido ni aún comentar las actividades políticas del doctor Balaguer ni sus mítines y discursos. Ni hemos querido hablar por radio de problemas políticos. Pero

todo tiene su límite. Y es bueno que se sepa que si el PRD es el buey que más jala, eso no quiere decir que sea un buey viejo que se deja maltratar, porque hasta el buey manso mató a su amo. Queremos llamarle la atención al pueblo, queremos decirle que están haciéndose todos los esfuerzos por obligar a este gobierno a caer en brazos de la reacción, que hay un plan para lograrlo y que el pueblo no debe dejarse engañar. Las primeras señales de ese plan, se vieron desde que el gobierno comenzó. Hubo un poco de calma después del fracaso de la conspiración de los trasnochadores de Tamboril, pero han vuelto a producirse síntomas, y los síntomas más fuertes de que el gobierno está cayendo en el anzuelo que le tienen preparado, son los acontecimientos de Azua. Nosotros protestamos con toda energía de que se encarcele y se atropelle a obreros dominicanos y pedimos a todos los trabajadores del país que reclamen la libertad de sus compañeros de Azua, y que no se dejen asustar por el uso de la fuerza, que cierren los oídos a la propaganda política hecha por puestos más o puestos menos, y que se fijen en lo que es verdaderamente importante. Y lo verdaderamente importante es que se respeten los derechos de los dominicanos. Y queremos también llamar la atención de los soldados y los policías, para que recuerden lo que sucedió aquí debido precisamente a que no se respetaban los derechos del pueblo, y se abusaba de la fuerza cuando el pueblo reclamaba sus derechos.

Para el doctor Balaguer lo más importante es tener gobernadores y alcaldes pedáneos reformistas, para el PRD, que ganó una elección cuando el país estaba lleno de gobernadores y alcaldes pedáneos cívicos, para el PRD, repetimos, lo más importante es que se respeten a los dominicanos del pueblo. El doctor Balaguer piensa que las elecciones se ganan con empleados públicos; el PRD cree que las elecciones las gana el corazón del pueblo. Y este pueblo sabe mucho. Lilís decía

que el campesino más bruto de nuestro país servía para arzobispo, y nosotros estamos seguros de que aunque no sepan leer y escribir, los hombres, las mujeres de este pueblo, saben dónde está la verdad, dónde están los principios, y quién defiende aquí esos principios, y quién garantiza aquí la libertad. Ya está bueno de atacar al PRD. Si hemos estado callados, no se ha debido a que tengamos culpas que ocultar, se ha debido a que sabemos donde están los enemigos del pueblo y qué están maquinando en este momento y con qué intenciones están actuando, y como lo sabemos, estamos esperándolos en la bajadita, porque en este país mientras exista el PRD habrá un centinela del pueblo vigilando para defenderlo de sus enemigos.

Hasta pronto, si Dios quiere, dominicanos.

BOSCH ALERTA OBREROS PARA QUE NO APELEN A MEDIOS VIOLENCIA*

Dominicanos:

Casi sin darnos cuenta estamos cayendo en una huelga que está generalizándose desde ayer. La causa de la huelga es el monto de la regalía pascual. Los obreros y empleados públicos que ganan más de \$200 quieren que se les dé regalía pascual y como se ha anunciado que la regalía de los empleados públicos y de los trabajadores azucareros sólo se les dará a los que ganan hasta esa suma, empleados públicos y trabajadores azucareros están yéndose a una huelga no declarada.

Ante los hechos consumados no es de varones quejarse sino enfrentarse a la situación. El Gobierno y la Azucarera debieron haber hablado a tiempo con los representantes de los empleados públicos y de los trabajadores, para buscar un acuerdo conveniente para todos, y los obreros y los empleados públicos debieron haber anunciado con tiempo que irían a una huelga si no se atendían sus demandas. Pero ninguno hizo lo que debía hacer y ya tenemos la huelga encima.

Nosotros no hablamos ahora para reprochar a nadie nada. Hablamos para advertir a unos y a otros, para llamar la atención del gobierno, de los empleados y obreros a fin de que esta huelga no degenera en actos de violencia ni por parte

* *Listín Diario*, Santo Domingo, 15 de diciembre de 1965, p.1.

del gobierno ni por parte de empleados y obreros. Lo que pasó en Azua es un misterio.

Allí actuó la fuerza pública y el gobernador de Azua dice que él no la solicitó y resulta que tampoco podían solicitarla los obreros ni podía solicitarla la empresa. Pero hubo obreros presos durante varios días y pudo haberse provocado algo peor. La semana pasada dijimos a través de la radio que hay un plan para empujar al gobierno a caer en manos de la reacción.

Si al gobierno llegan noticias de que los obreros en huelga, los empleados públicos en huelga, están causando desórdenes, el gobierno seguramente reaccionará enviando la Policía y el Ejército para que impongan el orden y si a los obreros llega la noticia de que la policía y el ejército están tomando los centrales o las oficinas públicas se alborotarán y Dios sabe lo que pasará. Y puede suceder una de las dos cosas sin que sea verdad que los obreros estén desordenando y sin que sea verdad que el gobierno haya mandado la fuerza pública a actuar.

En este país el grupo de la reacción sabe manejar la mentira y el chisme como nadie en el mundo, y nadie tiene mejor prueba de eso que nosotros.

Nosotros sabemos como a cada general y a cada coronel se le acercaba un licenciado o un doctor a meterle chismes increíbles para hacerlos conspirar contra el gobierno.

En esta ocasión los militares no deben dejarse engatusar, no deben dejarse usar contra los empleados públicos y los obreros, ni los obreros deben en ninguna forma recurrir a la violencia ni permitir que otros hagan actos de violencia para hacer creer que son los obreros los que la realizan, ni los militares ni la policía y los obreros deben dejarse usar para actuar contra el gobierno.

Los militares y los policías han estado tranquilos en las últimas semanas con la excepción de los sucesos de Azua, y los sucesos de Azua como decimos se originaron misteriosamente. Los militares y los policías no deben tener miedo del pueblo, deben recordar que en los 7 meses del gobierno constitucional que nosotros presidimos, ellos y el pueblo andaban abrazados, sin odios, sin rencores, sin divisiones y eso sucedía porque vivíamos en un gobierno de ley donde ningún ciudadano era atropellado.

El pueblo no odia al soldado ni al policía, el pueblo odia el atropello hágaselo quien se lo haga, si se lo hacen civiles odiará los civiles que lo atropellen, si se lo hace gente uniformada odiará a la gente uniformada que se lo haga, pero el pueblo no odia ni a los civiles ni a los policías ni a los militares que no lo atropella.

En el caso de esta huelga el gobierno debe hablar con los empleados públicos y la Corporación Azucarera debe hablar con los obreros azucareros. Que cada quien asuma su responsabilidad y que cada sector trate de llegar a un acuerdo, pero que ninguno de ellos recurra a la violencia. Pues sucede que la violencia es el terreno donde mejor se mueve la reacción. La reacción está perdida donde no hay violencia, la reacción sabe usar la fuerza, confundir a los militares para lanzarlos contra el pueblo pero no sabe usar la inteligencia porque no tiene inteligencia.

Abran bien el ojo obreros, empleados, militares, policías y gobierno cada uno tiene que gabiarse en un palo para ver por donde va a romper la candela a fin de apagarla a tiempo. En este país hay gente que anda con el fósforo en la mano para darle candela y ni ellos ni los grandes se queman cuando llega el fuego, sólo se queman los chiquitos. Abran bien el ojo, cada uno a su casa y nadie en la ajena.

La consigna es paz hasta en la huelga, paz hasta en la lucha, paz en el alma para que haya paz en la Tierra. Hasta pronto si Dios quiere dominicanos.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

A

ABBES GARCÍA, John W. (Johnny) 34,
288, 465, 466
ACEVEDO, Alejandro Antonio 306
ACEVEDO, Miguel E. 304
ACOSTA, Beatriz 304
ACOSTA, Dionisio 301
ACOSTA 391
ADENAUER, [Konrad] 140
ALMA, Ramón 391
ALMÁNzar PEÑA, Pedro 309
ALONZO RODRÍGUEZ, Aura 306
ÁLVAREZ, Julio D. 301
ÁLVAREZ, Lidia de 302
ÁLVAREZ, Víctor M. 301
ANGELITA 471
ANTONIO, Domingo 301
ANUAL AZAN 433
ARACE, Minerva 307
ARÉVALO, Juan José 34
ARTURO NÚÑEZ, Pascual 306
ASCENCIO, Cleotilde 307
ASCENCIO CAMPUSANO, Andrés 305

B

BÁEZ, Buenaventura 484
BÁEZ, Ernesto 302
BÁEZ, Ramón 352
BALAGUER [RICARDO], Joaquín 19, 33,
36, 57, 261, 262, 457, 511-514
BALBUENA TEJADA, Casimiro 305
BALZAC, Honorato de 266, 267
BAQUERO, Doctor 88

BATISTA, Fulgencio 12, 322
BELTRÁN, Rafael R. 352
BENOIT, François 289
BERAS, Monseñor 89
BERMÚDEZ, Frank 253, 254, 281,
353
BERMÚDEZ, José Ignacio 325
BERRELLEZ, Roberto 369
BETANCOURT, Rómulo 27, 78, 84, 161,
199-201, 213, 214, 216, 386
BISONÓ, Vitelio 325
BOLÍVAR, Simón 27, 503
BOLÍVAR CUEVAS, José 306
BOLONOTO, Hermanos 419
BONAPARTE, José (Pepe Botella) 427
BONAPARTE, Napoleón 326, 426-428,
432
BORDAS, Diego 253
BORGES, José Francisco 432
BORGES, Miguel Ángel 433
BOSCH, Juan 23, 37, 199, 200,
226, 270, 274, 281, 310, 334,
363, 364, 366, 367, 432, 435,
446, 498
BOSCH, Pepito 60
BRADY, Michel 287, 288
BREA, Bienvenido 391
BREA, Francisco A. 391
BREA, Julio 391
BREA MENA, Juan 301
BRIONES TORRES, Ignacio 433
BRUGAL, Plácido 70
BUSTAMANTE, Alexander 161

C

CABRAL, Andrea 286
 CABRAL, Marco A. 287
 CÁCERES, Tunti 36
 CALAF, Tufit 306
 CALDERÓN, Julio Amado 453
 CAMPOS, Carlos 281, 282
 CANDRA, Alex 432
 CANÓ, Diputado 442
 CARELA, Leonor 306
 CASADO DÍAZ, Ernesto 325
 CASADO, Manuel A. 304
 CASTILLO SOSA, Emiliano 309
 CASTRO ARIAS, Agustín 302
 CASTRO, Fidel 75, 76, 79, 80, 362
 CASTRO, Germán 306
 CASTRO, Horacio 306
 CASTRO, Valentín 250
 CEBALLOS MORIZ, Basilio 305
 CEDEÑO, Josefina 306
 CEDEÑO, Pedro Livio 36
 CEPEDA RODRÍGUEZ, Dimas 325
 CHEVALIER, Ml. 301
 COLLANTE, Juan Ml. 350
 COLÓN, Cristóbal 73
 COMA, Miguel 309
 COMEJO, Aurelio de Js. 309
 CONSUELO MARÍA 324
 CONTÍN, Silvestre Emilio 351
 CONTRERAS, Doctor Darío 352
 CONTRERAS, Fco. Antonio 307
 CONTRERAS, Graciela 306
 CONTRERAS, José 481
 CORDERO, José Rafael 302
 CÓRDOBA, Rafael 307
 CRISÓSTOMO, Rafael Zoilo 306
 CRUSOE, Robinson 385
 CUELLO, Antonio 319
 CURET, Elías 306

D

DALLOZ 428
 DAMOCLES 18
 DARGAM CRUZ, Ciro Amaury 287
 DE LA CRUZ, Felipe 309
 DE LA CRUZ, Rodolfo 324
 DE LA ROSA, Yolanda Margarita 306
 DE LOS SANTOS, Apolinar 306
 DE OLEO MONTERO, Artemio 351

DE PAZ ADAMES, Mario 325
 DEL ROSARIO, Enriquillo 432
 DEL ROSARIO, Hermógena 307
 DEL ROSARIO, Luis A. 252
 DEL VALLE INCLÁN 331
 DELMONTE, Abígail 321, 350
 DENUÁ, Teniente 313
 DÍAZ, Alfredo 391
 DÍAZ, Modesto 36
 DÍAZ, Rosendo E. 460, 468, 469
 DÍAZ SOSA, Fco. del Rosario 303
 DÍAZ SOTO, Mireya Altagracia 306
 DICKSON SERRANO, Eduardo A. 286
 DIEGO 309, 331
 DIEGUES, Valentín 252
 DIZME, Fca. 307
 DUARTE, Juan Pablo 154, 160, 181,
 231, 232, 236, 269, 431, 485,
 487
 DULUC 352
 DURÁN PAONI, José A. 252
 DUVALIER, Francisco 289, 307, 308,
 311, 312, 314, 315, 390

E

EINSTEIN, Alberto 54
 ELÍAS, Ramón 391
 ERHART, Vicecanciller 140
 ESPAILLAT, Ml. 308
 ESPINOSA, Mauricio C. 306
 ESTRADA, Pedro 288
 ESTRELLA, Salvador 36
 EUSEBIO, Manuel 111, 112

F

FALCÓN BRICEÑO, Marcos 201
 FÉLIZ Y FÉLIZ, José Aníbal 305
 FERMÍN TORO, Domingo 351
 FERNÁNDEZ, Caonabo 197
 FERNÁNDEZ, Domingo Antonio 301
 FERRAND, General 427, 486
 FERREIRAS, Gladys Celeste 306
 FIALLO, Viriato A. 310, 313, 330
 FIGUERES, José 78
 FIGUEROA, Francisco 309
 FILPO, Josefina 307
 FONTANA, Ramón F. 324
 FRAGOSO, Octavio César 301
 FREITES, Andrés A. 290

FRÍAS PAYÁN, Juan E. 350
 FUENTES, Agustín 432
 FUENTES, Ydigoras 457

G

GALLARDO, Porfirio Antonio 306
 GÁMEZ 111
 GARCÍA, Carlos 301
 GARCÍA CRUZ, Rafael Nicolás 351
 GARCÍA GODOY, Héctor 509, 511
 GARCÍA, José 309
 GARCÍA, Láutico 128, 457
 GARCÍA, Manuel 324
 GARCÍA MÉNDEZ, Juan B. 368
 GARCÍA, Rafael Darío 301
 GARCÍA, Santos 69
 GARRIDO, Marino H. 352
 GENAO, Dinorah 301
 GENAO, Ramón Antonio 301
 GEORGE, Miguel 391
 GERMÁN, Aníbal 307
 GERMÁN, Luis C. 306
 GERMÁN, Rafael 306
 GOICOCHEA, Julio Eligio 301
 GÓMEZ, Bra. Sonia 306
 GÓMEZ, Dantes Danilo 301
 GÓMEZ ESTRELLA, Francisco 56
 GÓMEZ, Mercedes 302
 GÓMEZ, Porfirio A. 325
 GONZÁLEZ, Ml. Eduardo 309
 GONZÁLEZ, Ramón Aquino 309
 GONZÁLEZ AVILEZ, Francisco 305
 GONZÁLEZ FÉLIX, José D. 325
 GONZÁLEZ SANTOS, Marino 305
 GONZÁLEZ TAMAYO, Segundo
 Armando 155, 500
 GONZALO, Facio 310
 GRAU, San Martín 265
 GRINALDO, Jorge A. 460
 GUAROA LIRANZO, Manuel 325
 GUILLERMO, Ángel 352
 GUZMÁN, Silvestre Antonio 252
 GUZMÁN TAVERAS, Pedro 352

H

HACHÉ, Mayor 456
 HADDAD, Miled 510
 HALL HENDRICK 362

HASBÚN, Doctor 323
 HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl 78
 HAZIM, Bienvenido 309
 HEMINGWAY, Ernest 47
 HENDRICK, Hall 363
 HEREDIA, Virgilio 306
 HERNÁNDEZ, Joaquín A. 353
 HERNÁNDEZ, José Altagracia 306
 HERNÁNDEZ, Mercedes Nidia 306
 HERNÁNDEZ, Raymundo 326
 HEUREAUX, Ulises (Lilís) 478, 486,
 487, 515
 HIDALGO 503
 HITLER, [Adolfo] 58, 496
 HOFFIZ, Abraham 350

I

IBIS JÁQUEZ, Pedro 286
 IMBERT BARRERA 513
 IMBERT, Guido Antonio 351
 IMBERT, José María 231, 232

J

JAAR, Abraham 252
 JAAR, María de 351
 JESÚS 260, 261
 JIMÉNEZ, Adriana Mercedes 306
 JIMÉNEZ, Elpidio 306
 JIMÉNEZ, Julio 301
 JIMÉNEZ DÁJER, Antonio 287
 JIMÉNEZ GONZÁLEZ, Antonio 321
 JIMINIÁN, Ml. Antonio 304
 JOHN, Jorge 325
 JOHNSON, Lyndon B. 161
 JOSÉ MANUEL 251
 JUÁREZ, Benito 503

K

KENNEDY, [John F.] 99, 276, 370, 381
 KHRUSHCHEV, [Nikita] 367
 KIPLING, Rudyard 47
 KOEN STEENDIJK 224, 225

L

LABATA, Aníbal 351
 LAJARA, Tobías 250
 LALANE, Hugo R. 253
 LANTIGUA ALONSO, Rafael 321

- L'cantineri 428
 Lebrón, Emilio 308
 Leger, Fco. 306
 LEBERT, Ministro 321
 LEÓN ASENSIO 494
 LEÓN MORALES 214, 216
 LEÓN, Roger 433
 LEÓN SOSA, José Alt. 305
 LEYTON, Eugenio 432
 LIZARDO, Francisco 309
 LÓPEZ MATEO 498
 LÓPEZ MOLINA, Máximo 78, 360
 LORA GÓMEZ, Indalecio 304
 LORA PERDOMO, Rafael 303, 350
 LUNA, General 456
 LUNA, Marcos Antonio 301
 LUPERÓN, Gregorio 477, 488, 493
- M**
- MALCALLE, Pablo 391
 MARIANO, Fco. 350
 MARÍN, Gustavo 288
 MARTÍ, José 9, 64
 MARTIN, [Barthlow] 491
 MARTÍNEZ, Moreno 330
 MARTÍNEZ, Vinicio A. 306
 MARTÍNEZ, Alarico Manuel 304
 MARTÍNEZ, Diego 391
 MARTÍNEZ, Luis A. 350
 MARTÍNEZ, María 471
 MARTÍNEZ, Paericles Huáscar 304
 MARTÍNEZ, Paquito 471
 MARTÍNEZ, Toribio 302
 MARTÍNEZ, Vinicio A. 306
 MATEO, Arcadio 307
 MATEO GARCÉS, Pedro Pablo 305
 MAUPASSANT, Guy de 47
 MEDINA PEÑA, Dionisio 309
 MEJÍA RICART, Tirso 302
 MELLA, Ramón Matías 160, 181,
 231, 232
 MENA 391
 MENA, Katia 289
 MIOLÁN, Ángel 33, 153
 MONTALVÁN, Oscar Leonardo de 433
 MONTES DE OCA, Rafael 304
 MONTILLA, Leonor 307
 MORALES, León 214
- MORELOS 503
 MORILLO SOTO, Gilberto 306
 MOYA, Antonio 302
 MOYA, Dimas R. 350
 MUÑOZ MARTE, Jorge 37, 40-42
 MUÑOZ, Elida Argentina 307
 MUÑOZ MARÍN, Luis 78, 161
- N**
- NADAL DALMASÍ, Jaquelin A. 321,
 323
 NANITA PEÑA, Ramón A. 304
 NOBLE MONTES DE OCA, Altagracia 306
 NOLASCO, Máximo 325
 NOLASCO, Ml. de Js. 301
 NOUEL, Ml. de Js. 301
 NÚÑEZ DE CÁCERES, José 503
 NÚÑEZ, Emilio 352
 NÚÑEZ, Generoso 137
 NÚÑEZ, Pascual Arturo 306
- O**
- OBISPO, Jesús 325
 ODRÍA, Manuel 12
 OLEA DE NOUEL, Consuelo 301
 ORLICH, Francisco 161, 199, 200
 ORTEGA, Joaquín 250
 ORTEGA, José 433
 ORTIZ 365, 367
 ORTIZ, Clodoveo 432
 ORTIZ, Luis 302
 ORTIZ OTERO, Bienvenido 363
 ORTIZ POLANCO, Hipólito Antonio 305
 OTILIA 309
 OVALLES LUNA, Félix de Js. 306
 OVIEDO DE RAY, Liriana 304
- P**
- PAIEWONSKY, B. 249
 PANAL, Monseñor 89
 PARDILLA, Ramón 301
 PAREDES COTES, Federico 288
 PASTORIZA, Familia 494
 PASTORIZA, Fifi 36
 PASTORIZA, Tomás A. 492
 PEGUERO ZAPATA, Justo 301
 PEÑA, Agustín 301
 PEÑA CUEVAS, Gonzalo 350

- PEÑA ESTRELLA, Br. Enrique A. 306
 PEPÉN, Monseñor 89
 PERALTA PEÑA, Zenón 308
 PEREYRA, Héctor Bdo. 306
 PÉREZ DE MALDONADO, Silvia 306
 PÉREZ, Dilia Alt. 304
 PÉREZ, Dulce M. 307
 PÉREZ, Fco. 306
 PÉREZ, Julio E. 325
 PÉREZ, Rogelio Moquete 352
 PÉREZ JIMÉNEZ, Marcos 12, 288, 392
 PÉREZ LEBRÓN, Agustín 305
 PERÓN, Juan Domingo 12
 PEYNADO, Julio 37, 42
 PICHARDO, Juan A. 309
 PICHARDO, Nicolás 133, 134
 PICHARDO, Orlando 326
 PICHARDO, Sergio Camilo 304
 PIERROT, General 230
 PIMENTEL, Antonio A. 323
 PIMENTEL, Francisco 309
 PIMENTEL, Pedro Antonio 488
 PIÑA, José R. 302, 325
 PINADO, Félix 306
 PINEDA, Filomena 306
 POLANCO BRITO, Hugo 89, 491, 494
 POLANCO, Gaspar 488
 POLANCO, Pedro 239
 POLANCO, Roque 307
 POLANCO Ventura, Narciso 305
 PONTE, Mercedes A. 324
 PORFIRIO, Manuel 305
 PUENTE, Ramón A. 303
- Q**
 [QUIDIELLO DE BOSCH], Carmen 505
- R**
 RAMÍREZ, Carlos M. 302
 RAMÍREZ, Dominga 306
 RAMÍREZ, Juan Ruperto 302
 RAMÍREZ, Miguel 306
 RAMÓN 251
 READ BARRERAS, Eduardo 197
 REID, Donald 513
 REYES, Antonio 309
 REYES, José Ramón 301
 REYES, Luis Decenio 287
- REYES HERNÁNDEZ, Ml. 309
 REYES ORTIZ, Ada 304
 REYES SENA, Genaro 309
 REYES VALDEZ, Felipe 251
 REYES VALDEZ, Ramón 251
 REYNOSO, Carlos 309
 REYNOSO MATEO, Luis 288
 RICHARDSON, Rafael 304
 RINCÓN hijo, Delio 324
 RIVAS, Elpidio Camilo 306
 RIVAS, Francisco 433
 RIVAS, Gabi 432
 RIVERA, Miguel A. 306
 ROBIOU, José A. 301
 RODRÍGUEZ, Francisco 433
 RODRÍGUEZ, Mananco 287
 RODRÍGUEZ, Martín 301
 RODRÍGUEZ, Nelly 304
 RODRÍGUEZ, Pablo Saturria 305
 RODRÍGUEZ, Santiago 487, 488
 RODRÍGUEZ ECHAVARRÍA, Pedro R. 34
 ROJAS GÓMEZ, Israel Marino, 305
 ROJAS PINILLA 12
 ROLAND, Madame 143
 ROSANÓ, Rafael 391
 ROSARIO 251
 ROSARIO, Manuel 307
 ROZÓN M., Luis 309
 RUIZ, Armando 325
 RUSK, Dean 370, 432
- S**
 SAN JORGE 9
 SAN MARTÍN, José de 503
 SÁNCHEZ, Adolfo 306
 SÁNCHEZ, Francisco del Rosario 160,
 179, 181, 231, 232, 269, 481
 SÁNCHEZ, Tomás 306
 SÁNCHEZ CABRAL, Eduardo 35, 36
 SÁNCHEZ RAMÍREZ, Juan 427, 484, 486
 SANGIOVANNI DE ROJO, Rosa Gilda 304
 SANTAMARÍA DEMORIZI, Abraham 467
 SANTANA, Nemencio 301
 SANTANA, Pedro 231-233, 476, 477,
 481, 484, 486, 487
 SANTANA DE MINAYA, Mercedes 304
 SARMIENTO SANLLEY, José 304
 SCHICK, René 432, 433

- SELIG HERNÁNDEZ, José 133
 SERULLE DE BOBADILLA, Fca. A. 304
 SILFA, Publio E. 324
 SILVA, Marcial 456
 SOLANO, Octavio 325
 SOLOUQUE 312
 SOMOZA DEBAYLE, Anastasio (Tachito) 432
 SOMOZA GARCÍA, Anastasio (Tacho) 432
 SOÑÉ URIBE, Víctor Manuel 352
 SORIANO, Santolín de Js. 306
 SOTO, Osvaldo B. 352
 SOTO, Thelma 306
 STALIN, José 58, 496
 SURO, Rubén 253
- T**
 TANGUÍ MEDINA, Juan A. 309
 TAVÁREZ, Ml. de Js. 302
 TEJADA PAULINO, Juan 305
 TEJEDA, Huáscar 36
 TERUEL, Jaime 309
 TERUEL, Rafael 309
 THEN, Tomás F. 304
 THEN CASTELLANOS, José Dolores 304
 TINEO, Patria Mercedes 306
 TORRES, Juan Ricardo 304
 TRINIDAD, Adolfo 306
 TRUJILLO, [Héctor] (Negro) 288
 TRUJILLO, Pipí 428, 471
 TRUJILLO, Rhadamés 288, 471
 TRUJILLO LORA, José Rafael 288
 TRUJILLO MARTÍNEZ, Rafael Leonidas, (Ramfis) 31, 32, 140-143, 288, 317, 471
 TRUJILLO MOLINA, José Arismendi (Petán) 56, 57, 460-468, 471
 TRUJILLO MOLINA, Rafael Leonidas 4, 5, 31, 32, 34, 39, 40, 43, 55, 78, 81, 83, 93, 116, 128, 137, 141, 142, 143, 151, 198, 202, 206, 257, 268, 276, 288, 291, 312, 365, 396, 428, 441, 454, 456, 457, 460-464, 468-471, 473, 486, 487, 496, 498, 513
 TRUJILLO REYNOSO, Luis 288
 TWAIN, Mark 299
- U**
 UBICO, Jorge 34
 UREÑA, Juan 302
- V**
 VALDÉS SÁNCHEZ, Juan 302
 VALDEZ, Ángel Ma. 321
 VALDEZ, Ramón 301
 VALDEZ SÁNCHEZ, Francisco Humbertilio 33, 309
 VARELA, Etanislao 301
 VARGAS ZAPATA, Juan Evangelista 239
 VÁSQUEZ, Ceferino Severino 305
 VÁSQUEZ SALVADOR, Demetrio 305
 VEGA, Sebastián 433
 VELÁSQUEZ, Doctor 142
 VELÁSQUEZ, Elpidio 239
 VELÁZQUEZ, Arsenio 250
 VÉLEZ ARROYO, Pedro 309
 VENTURA, Yocasta 304
 VICENS C., Juan Bautista 252
 VICIOSO CHEVALIER, Ligia 304
 VICTORIA, Ignacio 286
 VIDAL TORRES, Rafael 325
 VILCHES, Diana M. 302
 VILCHES, Sergio 325
 VILLANUEVA, Isabel de 307
 VILLANUEVA, Luz M. 307
 VILLEDA MORALES, Ramón 161, 199, 200, 201
 VILORIO, Apolinar 301
 VILORIO, Rogelio 301
 VIÑAS ROMÁN, Elby 453
 VIZCAÍNO, Pascual 302
 VONROL, Harlow A. 252
- W**
 WEBER, Nuna 321
 WILLIAMS, Newell 367, 368
 WOODWARD, Robert F. 26, 28, 29, 31, 32
- Y**
 YDIGORAS 457
- Z**
 ZAPATA, José D. 325

EL TOMO XIX (DISCURSOS), DE LAS *OBRAS COMPLETAS* DE
JUAN BOSCH, FUE IMPRESO EL TREINTA DE JUNIO DE DOS
MIL NUEVE EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE SERIGRAF,
S.A., EN SANTO DOMINGO, REPÚBLICA DOMINICANA.